

For Gunnar & Sylvie
with my fond affection
& deep gratitude -
Jeanette

Para Gunnar
et Sylvie

avec toutes mes
amitiés - affectueusement

Jeanne

mes amitiés et ma
sincère reconnaissance
Bernardo

PEDRO GAUDIANO

De ¡Viva la Gente! a Gente que Avanza

Historia de un Movimiento Latinoamericano

*Publicación Conmemorativa
del 40º Aniversario
de la creación en Uruguay
del Movimiento Latinoamericano
Gente que Avanza
1970 - Enero - 2010*

PEDRO GAUDIANO

De ¡Viva la Gente! a Gente que Avanza
Historia de un Movimiento Latinoamericano

Prólogo de
Jeanette Alonso de Ibargoyen

Tomo 1:
Los Cuatro Pilares



Fundación
Omar Ibargoyen Paiva

www.gentequeavanza.org

Montevideo - 2010

Este libro no puede reproducirse, total ni parcialmente, por ningún método gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo los sistemas de fotocopias, registro magnetofónico, fax, digitalización, computación o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento del editor.

Ley 15.913 - art. 23º. Ley del Libro.

© Fundación Omar Ibargoyen Paiva
www.gentequeavanza.org

© Pedro Gaudiano

© Draft
Impreso en Draft
Lima 1652 Montevideo
draft@adinet.com.uy

Diseño de tapa:
Washington Motta

Armado y compaginado
HEGIL-Composición Electrónica
hegil@montevideo.com.uy

Depósito Legal N° 351.534/09

Impreso en Uruguay
Montevideo - Enero 2010.

A Omar, Jeanette, Jeanne y Bernard.

Sumario

Siglas y Abreviaturas

Prólogo

Introducción

Cap. I Las raíces: Frank Buchman y el Rearme Moral

Cap. II El pilar intelectual: Omar Ibargoyen Paiva

Cap. III El pilar afectivo: Jeanette Alonso de Ibargoyen

Cap. IV El pilar espiritual: Jeanne Azam

Cap. V El pilar de la acción: Bernard Pâris

Cap. VI De Peter Howard y el *Sing-Out*
al Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!

A modo de conclusión

Apéndices

Bibliografía

Índice de ilustraciones

Índice general

Siglas y Abreviaturas

AFOIP	Archivo de la Fundación Omar Ibargoyen Paiva, Montevideo
VLG	Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!
GQA	Gente que Avanza
UWP	<i>Up with People!</i>
RM	Rearme Moral
TLJ	«Tribuna Libre de la Juventud», diario «El País», Montevideo

Prólogo

Durante mucho tiempo amigos de todas las generaciones nos han preguntado por qué no escribíamos un libro sobre la historia de esta aventura maravillosa que se llama Gente que Avanza (antes Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!). Estábamos de acuerdo... pero... ¿cómo hacerlo?

Todos los que conocieron a mi esposo, Omar, saben que siempre tenía el hábito de grabar cada charla, conferencia y evento en que hablaba él, las personas que nos visitaban y los mismos jóvenes. Con atinado afán de educador, no quería que se perdiera ni una palabra que pudiera servir para la formación de las futuras generaciones.

Como resultado, se fueron acumulando montañas de material en cada rincón de nuestra casa, en forma de cintas, casetes, CD's y videos, además de carpetas, documentos, recortes de diarios, y ni qué hablar de los libros y las revistas. Él simplemente no era capaz de tirar un solo papel... y luego, cada vez que yo veía todo eso me frustraba, pensando en quién tendría la voluntad y la capacidad de ayudarnos a ordenar y seleccionar todo eso para resumirlo en forma de libro.

Pasaron los años. Omar falleció y ahí quedaba el material... un verdadero tesoro.

Sin embargo, es increíble descubrir que muchas veces las respuestas que tanto buscamos por «allá afuera», están frente a nuestros ojos y no las vemos. Necesitamos un sacudón o la inspiración de alguien que se asoma.

¡Y ese «alguien» resultó ser nuestro buen amigo Pedro Gaudiano! Durante un tiempo ya nos estaba ayudando con sus cursos y talleres para los jóvenes que participan en nuestro Centro de Formación aquí en Montevideo. Sabíamos de su pasión por la docencia y su amor a la juventud. Pero un día nos contó de otra

pasión que tiene que es la investigación. Dijo que más y más se estaba interesando en toda esta historia tan asombrosa y se ofreció a ayudarnos a seleccionar y recopilar en forma de libro esa montaña de material.

¡Casi me caí de la silla! ¡No lo podía creer... pero era verdad! Y luego de dos años de mucho trabajo intenso, el resultado es esta primera parte de la historia de nuestra vida como Movimiento, la parte que trata de sus comienzos hasta el año 1970 cuando se lanzó el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! La meta era poder presentar esta primera parte justamente en la celebración de nuestros 40 años de recorrer América Latina y más allá.

Ahondar nuevamente en nuestras raíces ha sido toda una renovación para nosotros, un re-descubrir los valores que nuestros mayores nos inculcaron y las motivaciones que tuvimos estos cuatro «locos», los franceses Bernard Pâris y Jeanne Azam, Omar y yo, de Uruguay y Estados Unidos respectivamente; cuatro personas totalmente diferentes cada una, pero siempre unidas en una misión mucho más grande que nosotros mismos, que mira hacia el futuro y el rol que la juventud tendrá en ese futuro.

Cuando contemplo el largo camino que nos ha llevado hasta el presente, no puedo menos que maravillarme de la forma asombrosa en que hemos sido guiados y protegidos, y cómo han sido proveídas todas nuestras múltiples necesidades... muchas veces sin que ni siquiera nos diéramos cuenta en medio de la caminata junto con tantas generaciones de jóvenes.

Aquí quiero agradecer de forma muy especial a los más de mil jóvenes que durante estos cuarenta años han ido colocando su ladrillo, o muchos ladrillos, en lo que ha llegado a ser este «edificio Viva la Gente-Gente que Avanza». ¡Que la lectura de estas páginas sirva de estímulo para renovar y fortalecer el compromiso en cada uno de seguir ayudando a llevar VIDA a la gente... a TODA la gente!

¡Gracias, Pedro, por tu paciente trabajo y por ayudarnos a rescatar este tesoro, elaborarlo y darlo a conocer!

Jeanette Alonso de Ibargoyen
Montevideo, enero de 2010.

Introducción

El libro que el lector tiene en sus manos salió a luz en conmemoración de los cuarenta años de vida del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza, antes conocido como ¡Viva la Gente! Este primer tomo abarca cronológicamente desde los orígenes remotos del Movimiento en 1908, hasta la creación del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! en 1970. Un futuro segundo tomo, abarcaría la evolución histórica del Movimiento desde 1970 en adelante.

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! fue fundado en enero de 1970 en Montevideo, Uruguay, por cuatro personas: el abogado uruguayo Omar Ibargoyen Paiva, fallecido en 1993; su esposa, la periodista norteamericana Jeanette Alonso Windecker; y dos franceses: la enfermera Jeanne Azam y el licenciado en Derecho en la Sorbonne y exalumno del Instituto de Ciencias Políticas, Bernard Pâris.

Los cuatro fundadores recibieron una formación semejante en el Rearme Moral, un movimiento en el que ellos trabajaron a tiempo completo durante varios años. Es por eso que en el capítulo inicial se presenta los aspectos esenciales de dicho movimiento –actualmente conocido como Iniciativas de Cambio– que fue fundado por el norteamericano Frank Buchman.

Los capítulos dos al cinco están dedicados a cada uno de los fundadores de GQA. La vida de Omar, Jeanette, Jeanne y Bernard constituye un elemento esencial para comprender este carisma que ha surgido para promover una profunda renovación de América Latina y del mundo. Ellos, en su vida personal y en su mutua interacción, constituyen los pilares fundamentales sobre los que se apoya todo el edificio del Movimiento. De ahí el título de este tomo: «Los Cuatro Pilares».

Omar Ibargoyen Paiva es el pilar intelectual. Fue el que más leyó, investigó y escribió. Pero no para él, sino para los jóvenes. Tenía pasión por educar. Fue un visionario. Aportó especialmente la vivencia y formulación intelectual del carisma. Ayudó a los jóvenes a abrir las mentes, a descubrir y

desarrollar las propias potencialidades intelectuales, a ver el mundo con otra mirada y a ser agentes de transformación del mundo.

Jeanette Alonso de Ibargoyen es el pilar afectivo. Aportó especialmente la vivencia y la comunicación afectiva del carisma. Es modelo de mujer para las mujeres del Movimiento: se preocupa por la vida de cada uno; está en todos los detalles; crea ambiente acogedor, que invita a la apertura y al diálogo; es discreta y fuerte en un cuerpo frágil. Mantiene contacto con los jóvenes de todas las generaciones que han pasado por el Movimiento.

Jeanne Azam es el pilar espiritual. Aportó especialmente la vivencia y formulación de la espiritualidad del carisma. Es la más contemplativa. Posee una gran riqueza interior, y muchas experiencias de vida. Se suelen encomendar a sus oraciones. Ayuda a todos a descubrir y desarrollar la capacidad de abrir el corazón a Dios. En situaciones difíciles, después de mucha meditación y reflexión, aporta con sabiduría la palabra justa.

Bernard Pâris es el pilar de la acción. Es el soñador por excelencia. Aportó especialmente la vivencia y difusión del carisma a nuevos lugares. Siempre está creando estrategias para unir a personas de distintos países. Ayuda a todos a descubrir y desarrollar el potencial de soñar y de actuar para que los sueños se conviertan en realidad. Como «punta de lanza» fue el que más se preocupó por llevar el carisma a distintas ciudades y países.

El sexto y último capítulo aborda las instancias más importantes ocurridas entre 1960 y 1970, que culminaron con el nacimiento del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! Se dedica especial atención al inglés Peter Howard, quien, al morir Frank Buchman en 1961, asumió el liderazgo mundial del Rearme Moral y tuvo una especial significación en la vida de los cuatro fundadores por su opción radical por la juventud.

Si bien los fundadores de VLG-GQA son muy distintos entre sí, existen algunos rasgos comunes a los cuatro que vale la pena destacar:

1. Como ya se ha mencionado, tuvieron una raíz común en el Rearme Moral, donde cada uno por separado recibió una formación semejante.
2. Los cuatro «pertenecen» a América Latina, aunque el único latinoamericano propiamente dicho era Omar.
3. En cada uno de ellos, ante un paso significativo en sus vidas se dio primero un cambio, una entrega personal, una transformación del corazón.
4. Cada uno por separado y los cuatro en conjunto, al hablar con los

- jóvenes acerca de algún tema, suelen desafiarlos a algo mayor.
5. Los cuatro depositaron una especial confianza en los jóvenes. Eso los mantuvo a lo largo de los años con un espíritu joven y a la vez ayudó a despertar en los jóvenes una actitud de responsabilidad.
 6. Siempre intentaron avanzar junto a los jóvenes, realizando un trabajo intergeneracional. Nunca se situaron en la postura: «Nosotros somos los fundadores y se va a hacer lo que nosotros decimos».
 7. Los caracteriza el desinterés. Lo que han tenido, sea mucho o sea poco, lo han sabido compartir, sin mezquindades.
 8. Los cuatro tuvieron siempre la certeza de la misión a la que estaban llamados. Nunca se les oyó dudar acerca de su misión.
 9. Viven juntos, lucharon juntos, y dejaron por completo todo para dedicarse totalmente a la tarea de la formación de jóvenes.
 10. Los cuatro fundadores comparten la fe cristiana: Bernard como protestante, y Omar, Jeanette y Jeanne como católicos. Su actividad se ha caracterizado por ser ecuménica, abierta a personas de diferentes confesiones religiosas e incluso a personas no creyentes.

Ya en los primeros años de vida del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! se instauró la tradición de que, una vez por año, cada uno de los fundadores debía contar su historia personal. Era una forma de integrarse y conocerse entre todos. Aquella tradición, que pasó del antiguo elenco itinerante a la actual modalidad del Centro de Formación Gente que Avanza, es también una forma de mostrar cómo la historia de cada fundador está íntimamente identificada con la historia de VLG-GQA.

El testimonio del «cambio» de cada uno de ellos es impactante. El lector lo podrá comprobar, sea cual fuere su postura ideológica o religiosa. Conocer estos testimonios será muy útil sobre todo para los jóvenes del siglo XXI, porque ellos podrán constatar cómo se forja esa realidad del «hombre nuevo», de la que tanto se ha hablado.

Para los jóvenes que año tras año ingresan al Centro de Formación Gente que Avanza este libro será esencial para conocer sus raíces, porque guardar la memoria del pasado ayuda a preservar y mantener la conciencia de la propia identidad a lo largo del tiempo, y también ayuda a proyectarnos hacia el futuro. Esto es válido tanto para la propia identidad personal como también para la identidad colectiva o institucional.

El contacto con la vida de cada fundador también será muy significativo y enriquecedor para todos aquellos que, a partir de 1970, se han ido integrando a VLG-GQA. En ellos seguramente este libro removerá antiguos recuerdos y vivencias personales. Lo mismo sucederá en tantas y tantas familias latinoamericanas que los alojaron. Es imposible calcular el número de personas que en algún momento de sus vidas tuvieron contacto con los «shows» del antiguo

elenco, con el periódico y la revista «Vida y Gente», con los talleres de «Desarrollo Integral de la Personalidad», con las actuales «muestras culturales», con la presencia de los jóvenes del Movimiento en diferentes medios de comunicación social... en definitiva con toda esa creatividad y energía juvenil desplegada a lo largo y a lo ancho del continente para sembrar la semilla del «cambio» en las mentes y en los corazones y de esa manera luchar efectiva y eficazmente por un hombre nuevo, una América Latina nueva, un mundo nuevo.

Una palabra final de agradecimiento. En agosto de 2007 comencé a trabajar para la Fundación Omar Ibargoyen Paiva, realizando un trabajo de investigación histórica. Partiendo de «cero» tuve la oportunidad de revisar y ordenar muchos libros, carpetas, documentos y álbumes; tuve el privilegio de entrevistar largamente a los tres fundadores; y de hecho me involucré a tal punto que, aunque provengo «de afuera» de VLG-GQA, me siento «de adentro». Es un trabajo que me apasiona y que me desafía permanentemente a llegar a ser la persona que Dios quiere que sea. Mi agradecimiento, pues, a la Fundación y especialmente a Jeanette, Jeanne y Bernard; y también a Omar, porque aunque no llegué a conocerlo personalmente, también a él llegué a quererlo y admirarlo.

Pedro Gaudiano

Capítulo I



1. Frank Buchman (1878-1961), el iniciador del Reino Moral.

Capítulo I

Frank Buchman y el Rearme Moral¹

*«Cuando el hombre escucha, Dios habla;
cuando el hombre obedece, Dios actúa;
cuando los hombres cambian, las naciones cambian».*

Frank Buchman

Los cuatro fundadores del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza –antes conocido como ¡Viva la Gente!– hunden sus raíces en el Rearme Moral. La formación que allí recibieron Omar, Jeanette, Jeanne y Bernard constituyó una fuente esencial que los marcaría para el resto de sus vidas.

1.1. Keswick, 27 de julio de 1908: el «cambio» en Frank Buchman

El iniciador del así llamado «Grupo de Oxford» y del programa del «Rearme Moral» (RM) nació el 4 de junio de 1878 en Pennsburg (Pennsylvania, Estados

¹ Principal bibliografía utilizada: Paul CAMPBELL - Peter HOWARD, *América necesita una ideología*, Buenos Aires 1958, pp. 171-198; 1ª ed. en inglés, London 1957; Frank N. D. BUCHMAN, *Remaking the world. The speeches of ...*, London 1961; Alan THORNHILL, *Frank Buchman*, en: F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. IX-XX; Peter HOWARD, *El secreto de Frank Buchman*, Buenos Aires 1962; 1ª ed. en inglés, London 1961; Peter HOWARD, *¿Adónde va América? Selección de discursos de ... Prólogo por Su Eminencia Cardenal Richard CUSHING, Arzobispo de Boston*, traducido del inglés por Omar IBARGOYEN PAIVA, Montevideo 1964; Basil ENTWISTLE - John McCook ROOTS, *Moral Re-Armament. What is it? [Behind Sing-Out's Up with People!]*, Los Angeles 1967; Garth LEAN, *Frank Buchman: A life*, London 1988; 1ª ed. London 1985, versión electrónica disponible en: <http://www.frankbuchman.info>; Archie MACKENZIE - David YOUNG (comp.), *The worldwide legacy of Frank Buchman*, Caux 2008; vid. también bibliografía común y electrónica del Grupo de Oxford, en: <http://www.aabibliography.com/bookhist.html>.

Unidos) y falleció en la ciudad alemana de Freudenstadt (literalmente «Ciudad de la Alegría») el 7 de agosto de 1961. Su familia siempre se destacó por el amor a la libertad.

Sus ancestros llegaron al joven estado de Pennsylvania en 1740 desde la ciudad suiza de San Gall, ubicada entre los Alpes y el lago Constanza. En el siglo VII, un monje peregrino irlandés llamado Gallus convirtió al cristianismo a las tribus célticas establecidas a lo largo del lago, y luego se retiró a un valle donde se construyó una celda. Cien años después se levantaba allí una abadía, según la regla benedictina, y alrededor de ella se construyó la ciudad que aún lleva el nombre del santo irlandés. San Gall fue la piedra fundamental para el renacimiento de Europa y el mundo, ya que desde allí salieron algunas de las más grandes figuras del Renacimiento de los siglos IX y X que difundieron el cristianismo por toda Europa².

La casa paterna de Frank Buchman estaba ubicada en Allentown. En su juventud, a él le gustaba pintar cuadros, ir de pesca y divertirse con sus amigos. Desde que se creó el centro del RM en Caux, Suiza, Buchman dio la bienvenida y acogió personalmente allí a miles de personas provenientes de todas partes del mundo. Tenía un innato sentido de hospitalidad, probablemente heredado de sus padres. En efecto, su padre fue encargado de un hotel, y su madre fue una mujer de corazón muy cálido, que siempre estaba dispuesta a recibir en su casa a alguno de los amigos de su hijo.

Poco después de graduado en el Muhlenberg College, fue a vivir en la parte más pobre de Filadelfia y allí fundó un hospicio para niños huérfanos. «Tengan una intensa preocupación por la persona individual», diría a sus primeros seguidores en Oxford. A su amigo Alan Thornhill le llegó a decir: «Le pedí a Dios que me hiciera super-sensible a la gente. Pero algunas veces tuve la tentación de desear nunca haber hecho esa oración»³.

Desde Alemania, en una recepción ofrecida en su honor en la Hans Sachs Haus, Gelsenkirchen, Buchman describió en un programa radial cómo había iniciado su propia lucha revolucionaria. En aquel programa, que fue transmitido a toda Europa y al corazón de los países de la Cortina de Hierro, manifestó:

«Algunas personas tienen el diagnóstico correcto pero aplican un remedio equivocado. No cuentan con Dios ni con el cambio de la naturaleza humana, y el resultado es confusión, rencor y guerra. Otras personas están muy seguras de

² En 1960 Frank Buchman, junto con 120 personas de 22 naciones, aceptó la invitación de los gobiernos de la ciudad y del cantón para visitar San Gall. El ex ministro del Gabinete de Irlanda, Patrick J. Little (1884-1963), reconocido laico católico, viajó desde Dublin para unirse a él, y afirmó: «No es una coincidencia que los antepasados del Dr. Buchman fueran de este mismo lugar. El dedo de Dios está en ello, y el manto de San Gall ha caído sobre Frank Buchman», *El manto de San Gall*, en: «MRA. Revista Ilustrada del Rearme Moral» [Ginebra] 23 (1961) 4-5.

³ A. THORNHILL, *o.c.*, p. XII.

que tienen la solución en teoría, pero quieren siempre que sea otra persona u otra nación la que empiece. Los resultados son el desengaño y la desesperación. Cuando el diagnóstico correcto y el remedio acertado se unen, el resultado es un milagro. La naturaleza humana cambia y también cambia la sociedad humana. Permítanme que demuestre esto con un ejemplo personal, porque es lo que me sucedió un día, hace cuarenta y dos años. Por primera vez me vi a mí mismo, con todo mi orgullo, mi egoísmo, mi fracaso y mi pecado. 'Yo' era el centro de mi propia vida. Si iba a ser diferente, había que eliminar ese 'Yo' con mayúscula.

Vi los resentimientos que tenía contra seis hombres, resentimientos que se destacaban como lápidas en mi corazón.

Pedí a Dios que me cambiara, y Él me dijo que tenía que arreglar las cosas con estos seis hombres. Le obedecí, y escribí seis cartas pidiendo perdón. En la parte superior de cada carta puse este verso:

*'Al mirar la asombrosa Cruz
Do el Rey de gloria expiró,
Toda mi riqueza rechazo
Y mi orgullo desprecio yo'.*

Debajo escribí:

'Mi querido amigo,

He albergado mucho resentimiento contra usted. Pero estoy ahora sinceramente arrepentido. ¿Me perdona?

Sinceramente, FRANK'.

Ese mismo día Dios se valió de mí para transformar la vida de otro hombre. Comprobé que cuando obedecía a Dios, ocurrían cosas milagrosas. Aprendí la verdad de que cuando el hombre escucha, Dios lo inspira; cuando el hombre obedece, Dios actúa; cuando los hombres cambian, las naciones cambian.

Aquel fue el camino revolucionario donde puse mis pies hace cuarenta y dos años, camino que miles de personas están hollando ahora y en el cual hoy los desafío a acompañarme.

¿Cuál es el propósito de vuestra vida? ¿Cuál es el de vuestra nación? Los hombres egoístas y las naciones egoístas pueden arrastrar al mundo a una catástrofe. Un nuevo tipo de hombre, una nueva calidad en la vida política, una nueva concepción de la política nacional, todo esto es urgente para nosotros y para este fin ha sido creado el Rearme Moral»⁴.

En 1961 –pocos meses después de la muerte de Buchman–, Peter Howard publicó en Londres un libro titulado «*El secreto de Frank Buchman*». Allí aportó valiosos detalles acerca de aquel primer «acontecimiento decisivo», aquel cambio que marcó el primer paso de Buchman «en el camino hacia la revolución».

⁴ P. CAMPBELL - P. HOWARD, *América...*, pp. 189-191. El texto en itálica es del original.

Cuando era joven, un amigo suyo lo había acusado de ambicioso. Sintiéndose herido, Buchman comenzó a trabajar en la parte más difícil de Filadelfia, cuidando a unos niños desamparados que vivían en una habitación encima de un establo. El olor de los caballos subía a través del piso. Los niños eran muy difíciles. Tanto que Buchman los llamaba «pequeños salvajes». Acostumbraba hacerlos bajar a tiempo para el desayuno de los domingos, no retándolos, sino teniéndolos preparados panqueques en la mesa. Allí aprendió una lección que le duró toda la vida: jamás sorprenderse por las fallas de los demás ni reírse de las faltas de otra gente porque, como él decía, «uno es tan cómico como ellos». La empresa se transformó en un orfanato más tarde adoptado en otras ciudades, y en una casa de beneficencia.

Un comité de seis miembros administraba el dinero del cual dependía esta institución. Al escasear el dinero, el comité decidió disminuir la comida de los muchachos. Los muchachos tenían hambre. Buchman se indignó. Pasó despierto toda la noche, lleno de amargura. A la mañana siguiente no bajó a desayunar. Un amigo lo encontró en la cama, deshecho por la frustración y la furia. Ese día renunció a su cargo. Tan hondos eran sus sentimientos negativos que se llegó a enfermar. Consultó a un especialista, quien le dijo que tomara un baño caliente y uno frío cada día, y se sentiría mejor. Tomó esos baños durante seis meses. Fue uno de los hombres más limpios del mundo por fuera, pero por dentro no se sentía mejor. Su organización, que había sido tan exitosa, había fracasado. Él se sentía herido. Sentía odio. Su salud se resintió bajo la tensión de su amargura. Años después, Buchman relató la historia de esta experiencia de la siguiente manera:

«Fracasé. Dije que el comité estaba actuando mal. Sin embargo mi obra se había transformado en mi ídolo. Yo debía haber renunciado y dejar las cosas así. Acertado en mi convicción, estaba errado en albergar rencor hacia ellos. Me fui, y viajé al extranjero. En el viaje tuve la visión de «agobio» de la Oda de Horacio, siguiéndome muy de cerca en un alazán. Podía casi escuchar los cascos del caballo y sentir su resoplar en mi nuca.

Viajando por Italia y por otras partes del Continente, me hallé de regreso en Inglaterra, y luego seguí a Keswick, donde se realizaba una convención. Y allí algo ocurrió. Algo por lo cual siempre estaré agradecido»⁵.

En Keswick se realizaba el encuentro anual de los cristianos evangélicos. Buchman esperaba ver al famoso pastor F. B. Meyer, a quien él había encontrado tiempo antes en Northfield, y que creía que podía ayudarlo. Meyer, sin embargo, no estaba allí. Buchman se mantuvo ocupado, asistiendo a reuniones y paseando por la campiña del Lakeland.

⁵ *Ibid.*, p. 21.

Fue el domingo 27 de julio de 1908. Aquel día, Buchman fue a una pequeña capilla construida en piedra. Había sólo diecisiete personas. Una mujer, la evangelista Jessie Penn-Lewis –cuyo esposo era descendiente de la familia de William Penn– hablaba acerca de la Cruz de Cristo. «Ella me reveló la Cruz», diría Buchman⁶.

«Una doctrina que aprendí de niño, en la cual mi Iglesia creía, que yo siempre había enseñado, se tornó ese día en una gran realidad para mí. Había entrado a la pequeña iglesia con un conflicto interior albergando el orgullo, el egoísmo, la animosidad. El hablar sencillo de la mujer personalizó la Cruz para mí ese día, y repentinamente tuve una visión penetrante del Crucificado. Pensé en aquellos seis miembros del comité. Yo era el séptimo pecador.

Con esta profunda experiencia de cómo el amor de Dios en Cristo había salvado el abismo que me separaba de Él, y con el nuevo sentido de vitalidad que había recibido, volví a la casa sintiendo un intenso deseo de compartir mi experiencia. Inmediatamente escribí a los seis miembros del comité en Estados Unidos contra quienes había mantenido animosidad y les conté mi experiencia y cómo al pie de la Cruz pude sólo pensar en mi propio pecado. Al comienzo de cada carta escribí estos versos:

‘Cuando contemplo aquella Cruz maravillosa
En la que murió el Príncipe de Gloria,
Cuento como pérdida todo lo que más precio,
Y vierto en mi soberbia todo mi desprecio’.

Luego dije:

‘Mi querido amigo:

He abrigado animosidad contra usted. Lo lamento. Perdóneme.

Sinceramente suyo, Frank’»⁷.

Según Garth Lean, la experiencia que vivió Frank Buchman en Keswick fue tan súbita y repentina como la que tuvo John Wesley en el piso superior en Aldersgate, o la que tuvo San Francisco de Asís ante el crucifijo de San Damián⁸. A los 81 años, un año y medio antes de morir, conversando con unos amigos, Buchman recordaría aquella experiencia de Keswick de la siguiente manera:

«Hoy mi memoria me llevó de regreso a Keswick, en aquella tarde de domingo en que diecisiete personas estaban reunidas. Vi a Cristo en la Cruz. ‘Esto habéis hecho Vos por mí. ¿Qué he hecho yo por Vos, Jesús Crucificado?’

⁶ Vid. G. LEAN, *o.c.*, pp. 29-32; capítulo titulado: «Afternoon in Keswick».

⁷ P. HOWARD, *El secreto...*, p. 22. Una de aquellas cartas, dirigida al Dr. J. F. Ohl y fechada el 27 de julio de 1908, sobrevivió en los archivos del seminario teológico luterano de Mount Airy en Germantown, Philadelphia. G. LEAN, *o.c.*, p. 31. Buchman se había graduado en dicho seminario en 1902; y el 10 de setiembre de ese mismo año había sido ordenado en la iglesia luterana de St. John, en Allentown, vid. *ibid.*, pp. 12-18.

⁸ G. LEAN, *o.c.*, p. 31.

Vos, que de vida sois la fuente
Dejadme que Os beba libremente;
En mi corazón, Señor, brotad,
Y llenad toda la Eternidad.

Y penetró en mi vida una viva sensación de haber experimentado la Redención. Abandoné ese servicio con una conciencia de que tenía la respuesta completa a todas mis dificultades y pecados. Sentí el viento del Cielo. Pasó sobre y a través de mí, y salí de aquel lugar como un hombre diferente.

Cuando salí me encontré con un joven, un joven gallardo y alegre. Estaba él con su familia que vivía en la casa próxima a la nuestra, sobre el cerro que domina a Derwentwater. Él dijo: '¿Qué tal si paseamos?' Y yo le dije: 'Está bien'. Y caminamos alrededor de Derwentwater. Le conté mi experiencia, lo que había visto en ese servicio religioso y cómo esa revelación de la Cruz satisfizo mi necesidad inmediata. Y antes que hubiéramos llegado al final, él, también, tuvo una experiencia⁹. Era un estudiante de primer año en Cambridge, y fue a contarle todo a sus padres. Ellos, naturalmente, se sintieron regocijados. Eso ocurrió en 1908.

Hace cincuenta y un años que tuve esa experiencia. Fue lo que hizo toda la diferencia en mi vida.

Fue en la Cruz, fue en la Cruz donde vi la luz primera
Y mi carga de pecador rodó lejos.
Fue allí donde por fe la vista me volviera
Y ahora paso el día en regocijo.

Aquello puso orden en mi vida. Siento que muchas personas hablan de la Cruz, pero que ella no significa nada para ellas. No es real. Es algo de lo que oyen o leen, algo que otros tienen. Pero una *experiencia* de la Cruz es vital, es real, y penetra directamente en nuestra vida.

¿Recuerdan ustedes la experiencia de Pablo, lo que le ocurrió en el camino a Damasco? Pablo escuchó una voz, pero no vio a hombre alguno, y se transformó. Es esta relación con la fuerza celestial la que produce esa alineación, mientras escuchamos esa Voz queda y suave.

Con una experiencia de la Cruz, no sentirán temor ante nada. Yo aprendí en Keswick que yo estaba tan errado como cualquier otro. Yo era quien más necesitaba el cambio. Yo era quien debía comenzar»¹⁰.

⁹ «Esta fue la primera persona que yo llevé a enfrentarse cara a cara con la experiencia central del Cristianismo», comentaría Buchman. «Catorce años después, al pasar por Liverpool, Buchman telefoneó a aquel hombre, quien le dijo que aquella conversación había 'regenerado todos los principios de su vida'. Su nombre no se conoce», G. LEAN, *o.c.*, p. 32.

¹⁰ P. HOWARD, *El secreto...*, pp. 21-24.

1.2. En la Universidad de Pennsylvania, 1908-1915: el inicio del «cambio» colectivo

«Si usted tiene rubéola, decía Frank Buchman, la contagia a cuantos se le acercan. Si no la tiene, puede hablar hasta ponerse rojo, pero no la contagiará»¹¹. Se puede decir que la experiencia de la Cruz que tuvo Buchman en Keswick, fue el inicio de una epidemia de «rubéola» que se fue contagiando y propagando entre personas de distintas razas, edades, posición social, filosófica o política, incluso de distintas creencias religiosas.

El futuro pertenece a aquellos que miran lejos. Henry Ford, Thomas Edison y Frank Buchman eran amigos y supieron mirar lejos¹².

Ford no veía sólo un automóvil en aquel galpón de Deaborn. Veía un mundo sobre ruedas. Y esto se ha realizado.

Edison no veía solamente una bombita de luz eléctrica en aquel laboratorio. Veía un mundo iluminado. Y ha sucedido.

Buchman no veía tan sólo el cambio individual. Veía un mundo reconstruido. Y ese salto hacia delante de fe visionaria se viene logrando, a pesar tensiones y luchas.

La esposa de Thomas Edison comprendía a aquellos que miran lejos cuando en un programa radial sobre el *Rearme Moral*, dijo: «Esta luz, como la de mi marido, debe penetrar en todos los hogares». Y su hijo, Charles Edison, siendo Secretario de Marina de los Estados Unidos, dijo: «Ahora más que nunca estoy convencido de que el *Rearme Moral* tiene la misma importancia que el *rearme material*»¹³.

En la Asamblea Mundial para el *Rearme Moral* que tuvo lugar en junio de 1948 en Riverside, California, Frank Buchman afirmó: «Yo aprendí muchas lecciones en la Universidad del Estado de Pennsylvania, que son el fundamento de lo que nosotros estamos haciendo ahora»¹⁴. Aquella universidad, en efecto, constituyó para Buchman el equivalente del galpón de Ford o del laboratorio de Edison. Allí, en 1908, cuando Lenin ridiculizado y desconocido salvo para unas pocas personas, proyectaba en una aldea suiza la revolución rusa, Buchman, poco después de su experiencia de Keswick, estaba adquiriendo la experiencia clínica de cómo reconstruir hombres y organizaba la ideología del *Rearme Moral*, que

¹¹ Charles PIGUET - Michel SENTIS, *Este mundo que Dios puso en nuestras manos*, prefacio del cardenal Franz KÖNIG, Buenos Aires, Guadalupe 1984, p. 51.

¹² Henry Ford vio en el *Rearme Moral* una fuerza para traducir las convicciones morales privadas en política pública. En un mensaje que envió a Buchman, afirmó Ford: «El *Rearme Moral* me da esperanza para el futuro de nuestro país y del mundo, debido a los resultados que se están logrando», F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, p. 191.

¹³ *Ibid.*, pp. 191-192.

¹⁴ *Ibid.*, p. 332.

daría respuesta al comunismo, al materialismo y a todos los «ismos» erróneos¹⁵. Por aquel entonces la Universidad estaba en una etapa de decadencia. Los estudiantes estaban en huelga contra sus profesores. La embriaguez se había transformado en una moda. Vance McCormick, presidente de la Comisión Nacional Demócrata de Estados Unidos y miembro de la Junta de Síndicos de la Universidad, estaba convencido de que Frank Buchman era la persona indicada para ayudar a resolver aquella crisis. Tuvo que insistir varias veces, hasta que finalmente logró que Buchman fuera a la Universidad. Lo que pasó en los siete años siguientes da una idea de lo que la educación podría haber llegado a ser en Estados Unidos y de lo que tendría que llegar a ser si en ese país se llegara a asumir la «ideología» del *Rearme Moral*.

El personaje principal de la vida de la Universidad de Pennsylvania era sin duda William Gilliland, conocido por el apodo de Bill Pickle. Era hijo natural de un coronel. Estaba casado y tenía doce hijos, y todos los llamaban «los Pickles». Durante el día trabajaba cuidando los caballos del médico local, y por la noche trabajaba para los estudiantes, a quienes les vendía clandestinamente en sus dormitorios bebidas alcohólicas. La noche de la llegada de Buchman a la universidad hubo diecinueve fiestas en las que los jóvenes bebían y se embriagaban.

Buchman, con estrategia de general, eliminó primeramente la base de suministro. Transformó a Bill Pickle. «Bill pronto se enteró de mi llegada —recordaba Buchman— y solía decir que le gustaría clavarme un cuchillo. Era fuerte y fornido, tenía un furioso bigote de morsa y la apariencia de un enorme pirata. Pero tenía todo el encanto de un maravilloso pecador que podría llegar a ser un atractivo santo»¹⁶.

El cambio de Bill, la revolución en su carácter y en su conducta, sacudió a toda la universidad. De la mañana a bien entrada la noche Buchman se encontró asediado por estudiantes que buscaban un cambio para sus vidas. Durante los restantes veinte años de su vida, Bill Pickle trabajó con Buchman. A los ochenta años viajó con él a Ginebra y habló allí ante los líderes de la Liga de las Naciones. Los hijos de Bill Pickle acudieron al funeral de Buchman en 1961, y contaron cómo la misma fe que su padre había hallado más de medio siglo antes, ahora estaba siendo traspasada a sus nietos.

Un segundo punto estratégico en la universidad era uno de sus hombres más populares, Blair Buck, un estudiante graduado del sur de los Estados Unidos, hijo de un juez de la Corte Suprema de Montana y nieto del gobernador de

¹⁵ Vid. *ibid.*, pp. 330-346.

¹⁶ *Ibid.*, p. 331. En 1959, cuando Buchman cumplió sus 81 años, asistió en Mackinac al estreno de un musical titulado «Pickle Hill», escrito por Peter Howard, que relataba la historia de Bill Pickle y los primeros experimentos de Buchman en la Penn State.

dicho estado. Buck, que se calificaba a sí mismo como confuciano pero en realidad no lo era, encontró la fe cristiana gracias al testimonio del cambio de Bill Pickle. Como resultado, colocó los cimientos para gran parte de la labor educacional entre los negros de los estados del Sur de Estados Unidos. Durante algunos años se dedicó a enseñar en una de las principales universidades para negros. Su influencia fue tal que la integración racial tuvo lugar natural y pacíficamente en zonas donde se había pronosticado que habría violencia. Cincuenta y cuatro años después de haberse conocido, cuando Frank Buchman falleció, Blair Buck y su esposa se hallaban viajando con una fuerza internacional del Reino Moral en el Perú¹⁷.

El tercer hombre clave del cambio de la universidad estatal de Pennsylvania fue su decano, que era un agnóstico. En su casa trabajaba como mucama la hija de Bill Pickle. Ella le contó a la señora del decano, quien luego lo transmitió a su esposo, el milagro que había sucedido en la familia Pickle. El decano cambió, y tuvo la certeza de que la transformación podía llegar a la vida de las personas como una realidad viviente.

Aquellos tres hombres cambiaron y tomaron parte activa junto a Buchman en el cambio de espíritu de toda la universidad estatal de Pennsylvania, que pasó a ser un modelo de educación cristiana. 1.200 de los 1.600 jóvenes que había entonces en la universidad, asistían a clases sobre la Biblia cada semana. La utilizaban como un manual de cómo debe vivirse la vida y cómo ayudar a otros a hacer lo mismo. Se celebraron con regularidad reuniones populares a las que asistía casi todo el cuerpo estudiantil.

Durante su estadía en la universidad de Pennsylvania, entre 1908 y 1915, Frank Buchman aprendió el secreto de la escucha y la plena obediencia a la voz de Dios. Él mismo lo cuenta así:

«Estaba yo tan ocupado con la gente que me pedía citas, que tenía que usar dos teléfonos en mi habitación. No obstante, estaba descontento con los resultados. Así, decidí tomar una medida radical: dedicar esa hora del día entre las cinco y las seis de la mañana, cuando era improbable que los teléfonos sonaran, a escuchar la Voz queda y suave para que me inspirara y dirigiera. Dios me decía lo que debía hacer y yo lo anotaba. No hay mérito alguno en anotarlo, pero yo tengo una memoria traicionera. Es como un cedazo. Todo pasa a través y lo olvido, así es que yo lo anoto. Si usted tiene una memoria que conserva las cosas en forma fotográfica, debe ser felicitado, pero yo soy un hombre tonto y tengo que anotar. Y los chinos nos dicen que la memoria más vigorosa es más débil que la más pálida tinta»¹⁸.

¹⁷ Vid. *infra*, ilustración 30.

¹⁸ P. HOWARD, *El secreto...*, p. 25.

Hombres de otras universidades fueron a la de Pennsylvania para aprender a vivir y a transmitir aquella ideología. Por allí pasaron el general Beever, muy conocido gobernador de Pennsylvania, Henry Wright, de Yale, Lloyd Douglas, en aquel tiempo de Illinois, John R. Mott y otros. Estos hombres y el intercambio de estudiantes hicieron que el espíritu de la Universidad del Estado de Pennsylvania se propagara a otras universidades del país y a todo el mundo. En 1915, al comienzo de la lucha de Gandhi por la independencia de la India, Frank Buchman estaba en Madrás. Esa fue la primera de las diez visitas que hizo a la India, al menos hasta 1957. Pasó con Gandhi los primeros tres días que siguieron al regreso de este gran hombre de su exilio sudafricano. El Mahatma llegó a afirmar que el RM fue «lo mejor que salió de Occidente». En noviembre de 1952, cuando llegó a Bombay¹⁹, Buchman habló de su amistad con Gandhi y de lo que experimentó cuando caminaba junto a él a la hora de la puesta del sol: «Era como caminar junto a Aristóteles. Fue un gran espíritu. Él vive y vivirá por siempre. Ahora es necesario algo más». Peter Howard, testigo presencial de aquellas palabras, escribió que cuando Buchman terminó de hablar había un silencio de muerte, y que el alcalde del lugar dijo: «El RM es el arpón y el ancla de la esperanza de todas las aspiraciones humanas»²⁰.

1.3. La «estructura» del Rearme Moral

En uno de sus viajes por Europa, Bernard Pâris llegó a Dinamarca. En Copenhague, los responsables del Rearme Moral lo invitaron a cenar junto con el rector de una de las universidades locales. En la conversación, Bernard contó varias anécdotas del «cambio» de jóvenes en América Latina, pero conscientemente nunca mencionó las palabras «Rearme Moral» o «Viva la Gente».

El rector se interesó mucho por los relatos de Bernard, y manifestó su sorpresa ante el hecho de que los responsables del Rearme Moral nunca le hubieran mencionado que existía ese «frente de operaciones en América Latina». Se produjo entonces un silencio embarazoso. Bernard no sintió en aquel momento la necesidad de diferenciar VLG del RM. En realidad aún hoy Bernard se siente integrante del RM. Obviamente no desde el punto de vista «administrativo», pero sí en cuanto al espíritu del RM.

Aunque Buchman era un pastor luterano, nunca llegó a crear una organización confesional o interconfesional. En el RM no existe un marco definido, ya que

¹⁹ El 4 de mayo de 1995, tras muchos años de presiones políticas, el Gobierno de Maharashtra aprobó renombrar la ciudad de Bombay con el nombre original de «Mumbai», que procede etimológicamente de «Mumba» o «Maha-Amba», nombre de la diosa hindú Mumbadevi, y «Aai», que significa «madre» en lengua maratí. En español, el uso del nombre «Bombay» es aún muy frecuente y algunas guías de estilo periodístico, así como la Real Academia Española, recomiendan seguir utilizándolo, puesto que el cambio del nombre oficial afecta a los idiomas locales, pero no a los exónimos en español.

²⁰ Anne Wolrige GORDON, *Peter Howard. Life and letters*, London 1969, p. 191.

no hay miembros, ni organización jerarquizada, ni financiamiento centralizado. No hay una «estructura» o una «organización» a nivel internacional, aunque sí existe en cada país una estructura mínima, en la medida que haya gente que esté dispuesta a trabajar y a comprometer su vida con esta «ideología». El fundador siempre trataba de dejar a Dios presente, y no a él mismo ni a una estructura por él creada. Bernard recuerda que un periodista de «Times and Tide» llegó a afirmar que el trabajo del RM era «caótico», porque al organizar los congresos internacionales, por ejemplo, al comienzo no se disponía de dinero, pero finalmente siempre se conseguía. En ese sentido, Bernard recuerda que Buchman solía decir: «No quiero vivir en la dimensión de lo que *puedo hacer*, sino en la dimensión de lo que *debo hacer*».

Para Buchman, lo que importaba no era la estática de una reunión, sino la dinámica de una corriente, de un encaminarse, de un «movimiento»... aunque esta palabra haya perdido todo sentido dinámico. Para él, un hombre que avanza en el camino hacia Dios, puede ayudar a otro a hacerlo en el camino que le han trazado su propia cultura y tradición. Buchman tenía tal visión de la pluralidad de los caminos, que siempre respetó la herencia de cada uno. Estuvo inmerso en esa gran corriente moderna que permitió a hombres de diversa fe enriquecerse mutuamente²¹.

1.3.1. Buchman en la Universidad de Oxford, 1921

Hasta 1921 Buchman integró el profesorado de una universidad en Hartford, Connecticut. Aquel año de 1921 fue invitado a Washington por un militar integrante de la delegación británica, para reunirse con los delegados de la Conferencia sobre el Desarme. Había grandes esperanzas de que los pactos y alianzas pudieran impedir la guerra. Buchman, sin embargo, estaba absolutamente convencido de que nada se podría conseguir con aquellos pactos o alianzas a menos que la fuerza de transformación que él había visto en acción en personas concretas, fuera llevada también a las naciones²².

Una noche, mientras viajaba en tren hacia Washington, le vino la certeza de que debía renunciar a su puesto en la Universidad, y eso hizo. Desde entonces nunca más percibió un salario fijo ni tuvo la seguridad económica garantizada. Aquella renuncia no fue tan sólo un cambio de empleo. Marcó el comienzo de una ideología global. Buchman no tenía sueldo, no tenía garantías, pero sí la experiencia de que donde Dios guía, Él provee. Tomó la decisión de vivir no con miras a lo que se «podía» hacer, sino con una dedicación irrevocable de cumplir con lo que se «debía» hacer.

Tres meses más tarde regresó a Inglaterra, adonde previamente había sido invitado por dos obispos anglicanos. Arribó a Oxford sin ser anunciado, como un

²¹ Vid. capítulo «De todas las creencias», en: Ch. PIGUET - M. SENTIS, *o.c.*, pp. 107-115.

²² Cfr. A. THORNHILL, *o.c.*, pp. XII-XIII.

completo desconocido. Fue encontrándose con personas, una a una, y fue haciendo amigos. Amaba y entendía bien aquella generación escéptica, inquieta y marcada con las cicatrices de la guerra. Escuchó sus teorías acerca de la vida, y les contó los testimonios de cambio de personas concretas. Respondía argumentos con experiencias. Algunos jóvenes líderes de la Universidad de Oxford comenzaron a reunirse en torno a él. Muchos que habían tenido problemas con las autoridades de la universidad se transformaron en los descubridores de un nuevo espíritu. Desde el púlpito se llegó a hacer oraciones agradeciendo públicamente a Dios por la iluminación que había llegado a la universidad.

En estas etapas iniciales de lo que más tarde sería conocido como «el Grupo de Oxford», la tarea de Buchman consistió principalmente en elegir y entrenar líderes. Muchos jóvenes acudieron a él por ayuda, y permanecieron con él por el resto de sus vidas. Su concepción de la vida cristiana no estaba tan marcada por sus propios logros, cuanto por el crecimiento y calidad de aquellos jóvenes que lo rodeaban. Mientras que otros hombres fundaron organizaciones, Buchman contribuía al crecimiento de un organismo. Mientras otros estaban exhortando al mundo con pronunciamientos, Buchman trataba al mundo como una familia. La nueva «ideología» se extendió rápidamente. En 1921, llegó a Holanda y a Finlandia; entre 1920 y 1930 arribó a Rumania, Hungría, Yugoslavia y Alemania. Grandes contingentes de personas de muchas naciones se pusieron en movimiento en Inglaterra, Sudáfrica, Holanda, Canadá, Estados Unidos y Suiza. Durante y después de la Segunda Guerra Mundial se han celebrado asambleas en la isla de Mackinac, Michigan; Caux, Suiza; Colombo, Ceilán; Baguío, Las Filipinas; Tokio; Nueva Delhi; Bangkok; Johannesburgo; Rabat; Salisbury; San Pablo; Canberra, y en otras partes. Mediante estas asambleas se ha fraguado una red supranacional de luchadores dedicados y entregados.

Algunos meses antes de su muerte –ocurrida en agosto de 1961–, Frank Buchman visitó Oxford y conversó con su amigo Richard Livingstone, que había sido vicescanciller de la Universidad. Aquel educador de reputación mundial, había seguido la obra de Buchman durante años. Los dos viejos amigos conversaron acerca de los milagros en los hombres que habían ocurrido en la Universidad²³. Cuando Buchman llegó por primera vez a Oxford en 1921, la noticia llegó a un destacado ateo de la Universidad. Era un estudiante brillante, hijo de un pastor anglicano. Fue designado miembro del cuerpo de docentes antes de dar sus exámenes finales. Acostumbraba realizar reuniones públicas los domingos por la tarde. Pedía a conocidos cristianos que defendieran la causa de su fe. Luego él exponía su defensa del ateísmo, pedía que se hiciera una votación y siempre ganaba él.

²³ Seguimos el relato de P. HOWARD, *El secreto...*, pp. 9-11, con leves variaciones.

Alguien le dijo al ateo que Frank Buchman creía en el Espíritu Santo. El ateo pensó que eso era insensato, y decidió invitar a Buchman a sus habitaciones a tomar un café después de la cena, y convencerlo de lo errado que estaba en sus creencias. Durante una hora expuso sus argumentos a favor del ateísmo. Buchman permaneció sentado, moviendo la cabeza, y diciendo: «¿Realmente?» y «Muy interesante».

Un jugador de tenis puede continuar sirviendo en el tenis mientras tenga pelotas de tenis. Pero si su adversario se niega a devolver las pelotas por sobre la red, el juego no puede continuar. Eso fue lo que pasó aquella noche. Después de una hora el ateo vio que no llegaba a ninguna parte. Repentinamente le dijo a Frank Buchman: «Deseo que me diga exactamente lo que piensa de mí».

Buchman respondió: «Usted no desea que yo sea descortés, ¿verdad?» El ateo persistió. Así que Buchman le dijo: «Creo tres cosas de usted. Primero, usted es desgraciado».

El otro respondió: «Sí, lo soy».

Buchman agregó: «Usted tiene un hogar muy desgraciado».

El ateo respondió: «Sí. Lo tengo. Odio a mi padre. Siempre lo he odiado, desde que era niño».

Buchman dijo entonces: «Usted está atenazado por un hábito impuro sobre el cual no se atreve a conversar con nadie».

El ateo replicó: «Eso es una mentira». Se produjo el silencio.

Buchman dijo: «Debo irme».

El ateo pidió: «Por favor, quédese».

Buchman insistió: «Debo irme».

«No, no se vaya».

Buchman dijo entonces: «Bien, me quedaré bajo una condición, que usted y yo escuchemos juntos a Dios».

El ateo dio una respuesta sorprendente. Dijo: «No podría hacer eso. Le mentí hace pocos minutos. Estoy atenazado por ese hábito».

Buchman dijo: «Lo sé». Ambos hombres conversaron honestamente juntos. Terminaron la velada de rodillas. El ateo dijo: «Quiero entregar mi vida a Dios». Y así lo hizo.

Al día siguiente escribió una carta pidiendo perdón a su padre. Fue también a visitar al profesor con quien estaba trabajando en un libro acerca del ateísmo. Puso el manuscrito sobre la mesa del profesor y le dijo: «Bien, tendremos que tirar todo eso».

El profesor preguntó: «¿Por qué?».

El ex ateo dijo: «Buscamos la verdad. La verdad es que Dios ha entrado en mi vida como una realidad».

El profesor dio otra chupada a su pipa, y dijo: «Bueno, supongo que tendremos que tirarlo». El manuscrito completo fue a dar al canasto de los papeles.

En Cambridge, unas pocas semanas más tarde, el hombre que había sido un ateo

se puso en pie y dijo a unas cuantas personas: «Sea lo que sea lo que yo pueda haber dicho antes, jamás podré negar que aquí hemos estado juntos en la presencia de Dios».

Livingstone conversó sobre muchas historias como esas con Frank Buchman en esa última visita a Oxford. Luego dijo: «Cuando usted y yo éramos jóvenes, había vallas morales a lo largo del camino de la vida. No siempre nos ateníamos a ellas. Pero siempre sabíamos cuando las cruzábamos. Hoy todas las vallas morales están derribadas. Y mire al mundo. Su tarea es reconstruir esas vallas». Livingstone dijo que en aquel entonces –y también es válido para la actualidad– el problema no era sólo que los hombres estaban en contra de los principios morales, sino que ya no creían que existiera algo semejante al bien y al mal, a lo correcto y a lo errado. Habló de la promiscuidad y la perversión en la Universidad. Luego, recordando los días en que era jefe de uno de los «colleges» de Oxford, le dijo a Buchman: «Usted vio mucho más que yo sobre dónde estaba el mal. Y usted pudo curarlo. Yo quisiera poder hacer eso». «Lo puede», dijo Buchman. Y comenzó a decirle a Livingstone cómo podía ayudar a otros hombres a cambiar.

Pocas semanas más tarde, Frank Buchman pronunció un discurso basado en su conversación con Livingstone. La transmisión de su discurso en 36 idiomas por la Radio de Roma, en veinte idiomas, incluyendo el chino, desde Tokio, y por las 16 radiodifusoras de habla francesa de África, prueba el hambre profunda del mundo por una respuesta a sus problemas. Los periodistas calcularon que aquel discurso había sido llevado por la prensa, la radio y la televisión a unos mil millones de personas.

1.3.2. El «Grupo de Oxford», 1928

En 1928 Frank Buchman envió a Sudáfrica a un grupo de jóvenes de la universidad de Oxford. Ellos llegaron sólo con sus maletas personales. Fue un maletero quien, para referirse a aquellos jóvenes, por primera vez los llamó «el grupo de Oxford». Ese fue el bautismo de lo que podría considerarse la primera «estructura» que tuvo el trabajo realizado por Buchman. Con el correr del tiempo ese nombre no sólo se mantuvo, sino que se registró, se popularizó y aún perdura en la actualidad²⁴. En la publicación que recoge los discursos de Buchman consta que él se refirió al «Grupo de Oxford» desde enero de 1932 hasta noviembre de 1937²⁵.

En aquellos años Europa atravesaba una época de profunda crisis. Hitler había tomado el poder democráticamente en 1933. Pero más tarde se adjudicó plenos poderes. Comenzó la caza de los judíos. Anexó Austria a Alemania y después pidió los sudetes, es decir, las montañas fronterizas entre Alemania y Checos-

²⁴ Alan THORNHILL, *o.c.*, pp. XIII-XIV.

²⁵ F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. 3-42.

lovaquia, que estaban pobladas de alemanes. Cuando realizó aquel pedido, dijo que aquella sería su última reivindicación territorial.

Checoslovaquia había sido una creación del tratado de Versalles, tratado que había significado el fin de la primera Guerra Mundial y la desaparición del antiguo imperio austrohúngaro. Pero en 1938 Francia e Inglaterra negaron la ayuda que Checoslovaquia les pidió y, en la ciudad de Munich, entregaron los sudetes a Alemania. Por eso la palabra «Munich», en lenguaje diplomático, es equivalente a «traición». Aquella traición, en los hechos, significó el inicio de la carrera armamentista. Los franceses habían enviado armas a los republicanos españoles para luchar contra Franco, por lo tanto necesitaban rearmarse. Se hablaba de «paz» y de «confianza en Hitler», pero en realidad se buscaba rearmarse.

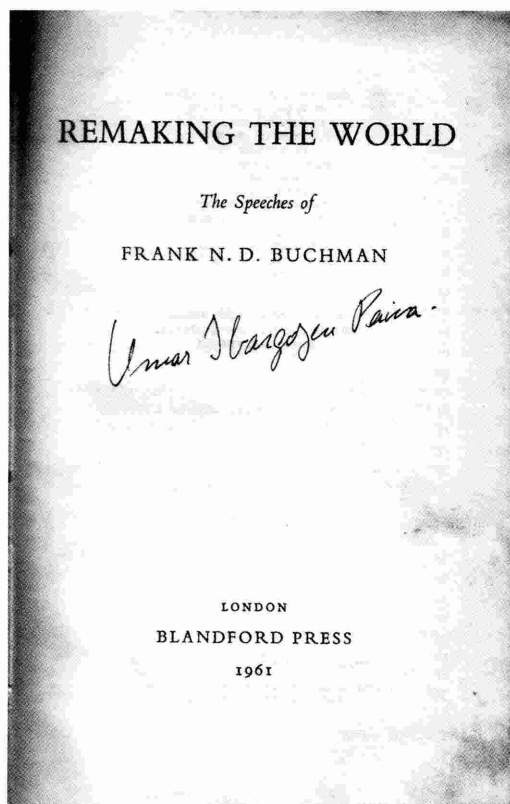
La crisis moral en Europa se reflejaba, por ejemplo, en los noticieros cinematográficos franceses, que mostraban los escándalos financieros, la corrupción, la inmoralidad, las huelgas con violencia, etc. Hitler usó esos mismos noticieros para animar a sus soldados a luchar contra Francia, a la cual, según él decía, iban a derrotar en un mes. De hecho, los alemanes invadieron Holanda el 10 de mayo de 1939 y el 20 de junio siguiente se hizo el armisticio, por el cual las dos terceras partes quedó ocupada por los alemanes. Aquel armisticio —recuerda Bernard— se firmó en el mismo vagón donde se firmó el armisticio de la primera Guerra Mundial. Con él, Hitler quiso mostrar que reivindicaba el honor de su pueblo.

Inglaterra, por su parte, apenas se recuperaba del escándalo que se había desencadenado en 1936, cuando el rey Eduardo VIII —el jefe de la Iglesia anglicana— había abdicado y se había casado con la norteamericana Wallis Simpson, dos veces divorciada. A partir de entonces el antiguo rey tomó el título familiar y pasó a ser conocido como el Duque de Windsor, y fue exilado en Francia. Además, tanto en Francia, Inglaterra y otros países europeos existían graves problemas laborales, huelgas con mucha violencia, etc. La necesidad de una renovación moral y espiritual era algo que se sentía vivamente en aquellos tiempos previos al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Ya en 1937 el Papa Pío XI escribía:

«Como en todos los períodos más borrascosos de la historia de la Iglesia, así también hoy el remedio fundamental, base de todos los demás remedios, es una sincera renovación de la vida privada y de la vida pública según los principios del Evangelio en todos aquellos que se glorían de pertenecer al redil de Cristo, para que sean realmente de esta manera la sal de la tierra que preserve a la sociedad humana de la total corrupción moral.

Con ánimo profundamente agradecido al Padre de las luces, de quien descende *todo buen don y toda dádiva perfecta* (St 1,17) vemos por todas partes síntomas consoladores de esta renovación espiritual no sólo en tantas almas singularmente elegidas que en estos últimos años han subido a la alta cumbre de la más

sublime santidad, y en tantas otras, cada día más numerosas, que generosamente caminan hacia esta misma luminosa meta, sino también en el reconocimiento de una piedad sentida y vivida prácticamente en todas las clases de la sociedad, incluso en las más cultas, como hemos hecho notar en nuestro reciente 'motu proprio' *In multis solaciis*, del 28 de octubre pasado, con ocasión de la reorganización de la Academia Pontificia de las Ciencias»²⁶.



2. Portada del libro «*Remaking the world*», que reúne 64 discursos que Frank Buchman pronunció entre 1932 y 1961 en distintas partes del mundo. Este ejemplar pertenecía a Omar Ibargoyen Paiva. El libro fue publicado también en chino, danés, holandés, finlandés, francés, alemán, italiano, japonés, noruego y sueco.

1.3.3. El lanzamiento del Rearme Moral, 1938

En 1938 Hitler invadió Austria, lo que provocó el surgimiento de medidas de defensa de las democracias europeas. El 29 de mayo de aquel año, en una recepción que se ofreció en su honor en East Ham Town Hall, cuna del Movimiento Laborista Británico, Buchman lanzó el RM. Su objetivo era una movilización mundial de las fuerzas morales y espirituales, que necesitaba con urgencia un punto de reunión y una filosofía. Junto a Buchman en el estrado había

²⁶ PÍO XI, *Carta encíclica Divini Redemptoris... sobre el comunismo ateo*, 19 marzo 1937, nn. 41-42; la versión electrónica se puede buscar en: <http://www.vatican.va>.

más de sesenta alcaldes, regidores y concejales del barrio de East London. Pocos días después, la prensa y la radio difundieron el concepto de Frank Buchman del RM alrededor del mundo.

Ante la creciente hostilidad entre las naciones, entre los trabajadores y el capital, entre clase y clase, Buchman propuso un remedio para curar a cada persona y a cada nación, brindando así la esperanza de una rápida y satisfactoria recuperación:

«El remedio quizás radica en un retorno a aquellas simples verdades del hogar, que varios de nosotros aprendimos sobre las rodillas de nuestra madre, y que muchos de nosotros hemos olvidado y abandonado: honestidad, pureza, desinterés y amor. La crisis es fundamentalmente una crisis moral. Las naciones deben rearmarse moralmente. La recuperación moral es esencialmente la precursora de la recuperación económica. [...]

Dios solo puede cambiar la naturaleza humana. El secreto radica en aquella gran verdad olvidada que cuando el hombre escucha, Dios habla; cuando el hombre obedece, Dios actúa; cuando los hombres cambian, las naciones cambian. Esta fuerza activa en una minoría puede ser la solución de todos los problemas del mundo. Los líderes cambiados, la forma de pensar de una nación cambiada, un mundo en paz consigo mismo. [...]

Piensen en esos desempleados puestos en libertad por un programa del *Rearme Moral*; todos en la nación magnetizados y movilizados para restaurar la seguridad y la cordura de las naciones.

Todo hombre, mujer y niño debe ser enlistado, todo hogar debe convertirse en un fuerte. Nuestro objetivo debería ser que cada uno tenga no sólo bastante para sus necesidades vitales, sino que tenga parte legítima en traer este *Rearme Moral*, y así salvaguardar la paz de su nación y la paz del mundo.

Dios tiene un programa para toda la nación que brinda inspiración y libertad para todos y anticipa todos los programas políticos.

Todo hombre empleado y desempleado empleado en el *Rearme Moral*; este es el mayor programa de servicio nacional: poner a todos a trabajar en la reconstrucción de la gente, los hogares y los negocios»²⁷.

La propuesta de Buchman quedó plasmada de manera clara y concisa en su mensaje de Año Nuevo de 1939, escrito a pedido de la *British Press Association*, y titulado: «*RM: Una necesidad nacional*». Vale la pena transcribirlo en su totalidad, porque condensa la esencia del *Rearme Moral*:

«RM significa *Rearme Moral* personal y nacional.

RM es la respuesta a las oscuras premoniciones y temores para 1939. Es el

²⁷ F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. 45-48.

equipamiento mínimo necesario para el Nuevo Año.

RM es tan esencial como ARP, y saca el temor. RM es una comodidad para todo dueño de casa.

RM representa un nivel de vida libre de prejuicios. Representa un común denominador de acción constructiva inmediata para todos, por encima de todo partido, raza, clase, credo, punto de vista o ventaja personal. Es propiedad de Dios: el nuevo pensamiento, el nuevo liderazgo que todos quieren. Significa Dios en el control personalmente y a escala nacional. Significa el conocimiento y exacta información de lo que la orientación de Dios trae. Es el regalo de Dios para traer la sanidad mental a un mundo demente.

RM significa honestidad, pureza, desinterés y amor: absolutamente, personalmente y nacionalmente. RM significa fuerza de cambio en la gente –nuestros enemigos así como nuestros amigos– el otro compañero y la otra nación.

RM es bueno para todos, pero necesario para nosotros. Ayudará a otras naciones, pero sobre todo a la nuestra y a nosotros mismos. Rearmará a la gente y las naciones contra el egoísmo y los puntos de vista divisivos.

El objetivo del RM es doble: primero, restaurar el liderazgo a Dios como la fuerza directriz en la vida de las naciones; y luego trabajar por el fortalecimiento moral en el país y así construir una vida nacional saludable.

RM debe ir a todo corazón y hogar a través del mundo.

RM es una carrera contra el tiempo para construir hombres y naciones. Es la oportunidad del hombre ordinario para reconstruir el mundo»²⁸.

Frank Buchman, por humildad, nunca quiso ponerse al frente de un grupo de seguidores. No quiso crear una organización o un movimiento del cual él pudiera sentirse orgulloso. A menudo él repetía al mundo: «Es Dios quien dirige, no soy yo», y añadía: «He sido maravillosamente dirigido». Gabriel Marcel explica:

«Frank no se forja ilusiones sobre las debilidades de la naturaleza humana, pero tiene una fe inquebrantable en sus posibilidades. No propone ningún itinerario. Cree que cada uno puede descubrir en el fuero de la fe que le es propia su contribución a la reconstrucción del mundo, si acepta vivir esa fe en toda su extensión. ‘A nosotros, que pertenecemos al Islam’, decía un pakistano [sic], ‘el trabajo de Frank Buchman nos enseña a descubrir de nuevo y a volver a aplicar los principios de nuestra fe’. Cristianos, budistas y shintoístas hacen la misma afirmación. [...]

Frank no ha ofrecido nunca a nadie ni posición, ni seguridad, ni porvenir. A nadie le ha pedido que se enrole en sus filas. Pone a cada hombre frente a las

²⁸ *Ibid.*, pp. 85-86.

necesidades del mundo, frente a su propio yo, y deja que cada uno tome la decisión que su conciencia le dicta.

Para algunos, este ejército mundial que se ha formado en torno a Frank Buchman se presenta como una realidad difícil del captar. Buscan estatutos, jefes, tarjetas de miembros, voces de mando y... no encuentran nada. Algunos desearían poder discutir con personas que tuvieran autoridad de hablar en nombre del conjunto; otros desearían poder plegar la exigente calidad de esta dedicación a las conclusiones de sus propios raciocinios. Se trata principalmente de un conjunto de hombres cuya dedicación se hace en forma individual, de hombres que han hecho a solas su elección, libres ante Dios y, sin embargo, profundamente ligados por su comprensión de los verdaderos problemas del mundo y por su inquebrantable voluntad de hallarles solución.

Y así se explica que hombres de todas las religiones que nunca han visto a Frank ni a sus amigos, pero que gracias a los recursos de su fe han vivido una dedicación semejante al servicio de Dios, reconocen inmediatamente en él un compañero de lucha.

Es naturalmente comprensible que algunos dirigentes religiosos a cargo de las almas piensen en los problemas que pueden crear la reunión de seres de tantas confesiones distintas luchando todos codo a codo. Un hecho debe tranquilizarlos y es que, como dice Buchman, *el Rearme Moral refuerza todas las fidelidades de origen*, sean ellas nacionales, familiares o religiosas»²⁹.

En este mismo sentido, al intentar explicar la ausencia de «estructuras» en el Rearme Moral, Bernard explica:

«Si en el Rearme Moral existiera un ‘molde’ o una ‘estructura’, eso podría dar la impresión de que existe la intención de ‘sacar’ gente de otros lugares para introducirlas en ese ‘molde’. Pero Buchman nunca quiso ‘moldes’, justamente para que cada uno pudiera aprovechar el ‘contenido’, es decir, *el cambio*, permaneciendo en cualquier tipo de ‘estructura’ religiosa. Curiosamente Buchman, aunque era pastor luterano, nunca tuvo una parroquia. Cuando él cambió, nunca pensó en fundar una organización o un movimiento. Lo que hizo fue acompañar a otras personas para que tuvieran ese cambio.

Es muy probable que el trabajo de años del Rearme Moral en África haya colaborado para suprimir el régimen del *apartheid*. Pero de esto no hay pruebas escritas, porque el Rearme Moral nunca quiso tener una apariencia visible institucional. Porque si alguien dice: ‘El cambio lo provocó el Rearme Moral’, eso podría aislar a la institución y provocar cierta antipatía por parte de los demás; pero si alguien da testimonio de que ‘el cambio lo produjo Dios’, eso

²⁹ G. MARCEL, *Un cambio de esperanza...*, pp. 215-216. El texto en *italica* es del original.

en cambio, puede provocar en cualquier persona –tenga o no tenga una determinada confesión religiosa– la apertura a un camino de búsqueda de Dios».

En 1964 Peter Howard estimaba que si bien «muchos millones» de personas habían sido afectadas por el trabajo del *Rearme Moral*, no existía propiamente una estructura o una «afiliación», para que el *Rearme Moral* no fuera considerado como una sociedad, o un sindicato, o una iglesia o un partido político:

«El *Rearme Moral* existe sólo en tanto que es vivido y aplicado por personas. En términos de personas alrededor del mundo que han sido afectadas por él, los números suben a muchos millones. Esto es literalmente cierto. Esto no significa que todos ellos son santos, pero sí quiere decir que sus vidas, en mayor o en menor grado, han sido afectadas por este trabajo, y que están todavía en contacto con él. Nosotros nunca tendremos una afiliación, porque en el momento en que lo hagamos, nos volveríamos una especie de sociedad rival de otras sociedades rivales. No queremos hacer funcionar un sindicato rival; no queremos hacer funcionar una iglesia rival o un partido político rival. Los republicanos necesitan mucho del *Rearme Moral*; y, francamente, conozco a demócratas que también necesitan mucho de él»³⁰.

1.4. El «corazón» del *Rearme Moral*

A continuación se presentará la manera en que Frank Buchman y algunos de sus seguidores describían el «corazón» del *Rearme Moral*, es decir, el «cambio». Esta realidad fundamental está también en el origen del Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! / Gente que Avanza, y a la vez constituye su principal herramienta para la construcción de un mundo nuevo. A tal punto que Omar Ibargoyen Paiva solía afirmar: «Antes que el cambio de las estructuras sociales, es necesario el cambio de las estructuras mentales del ser humano».

1.4.1. Según Frank Buchman

En una asamblea en el centro del RM en la isla de Mackinac, Frank Buchman explicó el corazón de aquella «ideología»:

«Norteamérica tiene que descubrir su legítima ideología. Surge de su herencia cristiana y es la única respuesta adecuada en la batalla contra el materialismo y contra todos los demás ‘ismos’ erróneos. [...]

En primer lugar, el *Rearme Moral* va directamente al problema fundamental: reconoce el pecado. El pecado es la enfermedad. Jesucristo es el remedio. El resultado es un milagro. Ustedes, que vienen a un centro de entrenamiento

³⁰ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, p. 152. Del discurso de Howard en el seminario de dirigentes sindicales del sur de California, Los Ángeles, 8 febrero 1964.

como éste, podrán decir: 'Oh, no me gusta oír hablar del pecado'. ¡Qué lástima! Se lo debe mencionar, pero sólo lo suficiente como para dar un vistazo y luego seguir adelante. Y ustedes deberían ser tan sensibles que respondieran inmediatamente y cambiaran, y eso sería otro milagro más. Asegúrense de que el énfasis sobre el pecado no sea mínimo. Háganlo máximo. Pero después efectúen rápidamente el ajuste. Cambien, únanse, luchen. Éste es el orden natural.

Encontrarán aquí las antiguas verdades fundamentales, pero las recibirán en un 'crescendo' irresistible y poderoso. El Rearme Moral restablece los principios absolutos en una época en que el egoísmo y la conveniencia son la práctica común de los hombres y de las naciones. Consideren *los cuatro principios absolutos: honradez, pureza, desinterés, amor*. Tal vez algunos de ustedes no les dan ya mucha importancia. Pero para armar a un pueblo hay que darle estos principios básicos y sencillos.

Consideren la *honradez*, para empezar. ¿Qué encuentran en la nación? ¿Y qué en los hombres que han sido deshonestos? El soborno y la estafa tienen ocupada a mucha gente todo el tiempo y cuestan millones de dólares. Hace algunos años nadie tenía una buena palabra a favor de la deshonestidad. Ahora el pillo con éxito casi parece estar en boga.

Consideren la *pureza*. Pueden decir que es sólo un asunto personal. Pero, ¿qué está ocurriendo a la nación? Se dice que en algunas fábricas la impureza es tan común que hasta se encuentra organizada entre los trabajadores, y especialmente entre los grupos subversivos que la usan como arma. Éstos saben que cuando la moralidad de la gente es turbia sus pensamientos también lo son. La gente dice: '¿Qué vamos a hacer?', y sigue yendo los domingos a la iglesia, pero no sucede nada. Demasiado pocos son los que tratan de traer una gran fuerza purificadora a la nación. ¿Qué acontecerá a una nación a la que ya nadie trae un remedio? Hogares rotos, hijos inestables, decadencia de la cultura, el semi-llero de la revolución.

En cuanto al egoísmo y al amor, las personas no pretender ser desinteresadas y no piensan en ser cariñosas.

Han eliminado los cuatro principios porque creen que éstos pertenecen a los tiempos de Maricastaña. Naturalmente, es en lo último que piensan para las naciones. Ahora bien, si se pueden conseguir personas que vivan a la altura de estos principios absolutos y se afirmen en ellos, entonces tendrán una fuerza, un elemento creador en la comunidad, con una fortaleza que nada podrá contradecir.

Tienen que poner este énfasis en la moral, además de en el poder salvador de Jesucristo. Entonces se experimenta algo dinámico casi olvidado: el Espíritu Santo, que da la respuesta precisa y les dice exactamente qué han de hacer, como una llamada clara y directa de Dios.

Este es el programa actual para la Iglesia. Creo con todo mi corazón en la Iglesia, la Iglesia encendida, ardiendo de revolución. No hemos empezado a

experimentar la revolución espiritual que necesitamos. Se necesita la revolución, y entonces, al llegar a la clara luz de la presencia de Dios, experimentarán un glorioso renacimiento. Verán cómo quiere Cristo que sea este mundo nuestro.

Una cosa es conocer estas realidades. Pero hay otra cosa más, y es darles ámbito nacional.

Lo que pasa con algunos de ustedes es que son tan idealistas que sus esperanzas no se realizan jamás, ni siquiera en sus propias familias. La batalla por América es la batalla por la mente de América. El pensamiento de una nación está en ruinas antes de que lo esté la nación. Y el pensamiento de América está en ruinas.

La gente se confunde en la cuestión de ser derechista o izquierdista. Pero en realidad lo único que necesitamos es ser dirigidos por el Santo Espíritu de Dios. Ésa es la fuerza que debemos estudiar. Entonces tendremos una clara luz que pondrá fin a la confusión. El Espíritu Santo nos enseñará cómo pensar y vivir y proveerá un programa práctico para nuestro servicio nacional. No le queda mucho a América de su gran herencia moral. Piensen, ¿adónde irá nuestra democracia si dejamos de dar énfasis a un clima moral? Algunos de nosotros hemos estado tan ocupados cuidando nuestros asuntos personales que hemos olvidado cuidar a la nación. A menos que América recupere la legítima ideología, no nos espera otra cosa que el caos. Nuestro destino es obedecer la dirección de Dios.

La verdadera línea de batalla en el mundo actual no está entre clase y clase, ni entre raza y raza, sino entre Cristo y anti Cristo. Elijan hoy a quien van a servir»³¹.

1.4.2. Según Paul Campbell

Paul Campbell, médico y amigo de Frank Buchman, publicó en 1955 un artículo titulado «*El ABC de la reconstrucción del mundo*», donde de manera muy didáctica y directa explica en qué consiste el «cambio». A continuación transcribimos el texto completo de dicho artículo³².

«En la actualidad hay muchos problemas que necesitan solución: cuestiones de paz y guerra, de capitalismo y comunismo, problemas de alimentos y población. Pero la cuestión más seria que cada uno de nosotros debe afrontar es: ¿Cómo puedo *yo* empezar a participar en la reconstrucción del mundo?

³¹ P. CAMPBELL - P. HOWARD, *o.c.*, pp. 185-188. El texto en *italica* es nuestro.

³² Paul CAMPBELL, *El ABC de la reconstrucción del mundo*, en: «Color» [Philadelphia, EE.UU.], enero de 1955, pp. 17-19. Dicha revista se editaba en inglés, francés y español. Nos hemos permitido realizar algunas leves correcciones en la versión en español. El artículo se ha publicado, en parte, en: «Boletín del CIEF» [Centro de Investigaciones y Estudios Familiares, Montevideo] n° 48 (nov.-dic. 2009) 8-9. El texto en *italica* es nuestro.

Solamente los muy ciegos y los muy egoístas están conformes con dejar al mundo así como está. Muchos creen que ellos tienen la solución, pero siempre quieren que sea otro el que empiece. Muchos son los que luchan por la curación, pero se han equivocado en el diagnóstico. La manera en que veo los errores de otros hombres y naciones, al mismo tiempo que cierro mis ojos a mis propias faltas, no se debe al comunismo o al capitalismo, ni a mi raza o clase. Se debe al orgullo, ambición y pretensión de superioridad. Se debe a mi manera de ser.

El Rearme Moral está demostrando en una escala mundial que el carácter humano puede ser cambiado, cambiado rápidamente. Para cambiar necesito darme cuenta de lo que está pasando en el mundo y darme cuenta de lo que pasa en mí mismo.

Según soy yo, así es mi país

La división es la característica de nuestra época. Más y más conferencias deciden menos y menos. Millones viven en el temor de una tercera guerra mundial. La mitad del mundo ha sido sometida a una férrea dictadura materialista que puede llegar a abarcar íntegramente el globo. Históricamente, sólo puede haber una solución: el desarrollo de una nueva sociedad, superior a la del capitalismo y comunismo, que lleve al hombre y a los pueblos la libertad que anhelan y la disciplina interna que necesitan. Debe ser una sociedad que unifique a todas las naciones en estas grandes tareas: traer el trabajo y la riqueza del mundo en una forma accesible para todos sin la explotación de nadie; guardar la paz y hacerla permanente; despertar un renacimiento mundial.

Si el mundo está como está, es debido a la manera en que yo vivo y viven millones de personas como yo. La mayoría de nosotros sabe dónde se necesita el cambio. Vemos con toda claridad el cambio que necesitan otros individuos y pueblos. Pero el secreto para reconstruir al mundo está en empezar con nosotros mismos y en nuestra propia patria. Según soy yo, así es mi país.

Cómo cambiar

Para cambiar hay que comenzar por corregir los errores. El asunto es ¿cómo se empieza? Tome papel y lápiz y escriba las cosas en que necesita cambiar. Empezar con *honradez absoluta*. ¿Qué hay con respecto al dinero? Me viene a la memoria cierto amigo mío que siempre se quejaba de la falta de honradez en el gobierno mientras él mismo estaba evadiendo el pago de derechos aduaneros. Su cambio consistió en pagar todo lo que debía. Hoy día en vez de criticar a los políticos, él les relata cómo llegó a ser honrado.

¿Y qué pasa con aquella persona con quien nos sentimos más distanciados? ¿Todo es por *su* culpa? Yo puedo estar equivocado el 10%, pero es más fácil para mí corregir ese 10%, que para esa otra persona enmendar su 90%. Entonces, ¿por qué no empezar por lo más fácil? Un pedido de perdón sincero produce siempre su efecto entre los hombres, en cualquier situación en la que se

encuentren: en una industria, en un gabinete de gobierno o en una conferencia internacional.

Prosiga ahora con la *pureza*. ¿Vivo por y para mí mismo, o por lo que puedo hacer por los demás? ¿Estoy gobernado por lo que yo deseo o por lo que es justo? ¿Exploto a otros para mi propia satisfacción o estoy limpio en ese aspecto? Absoluta pureza incluye también los pensamientos. Es una prueba muy dura, pero podemos ser diferentes, y es necesario. No podemos construir una nueva sociedad sobre hogares deshechos.

Piense en el *desinterés*. La mayoría de nuestros planes políticos, económicos y sociales han sido elaborados para satisfacer nuestro egoísmo. ¿Qué ocurriría si pensáramos más en los otros que en nosotros mismos? ¿Qué pasaría si cada uno de nosotros decidiera simplemente no volver a preocuparse por sí mismo? El egoísmo es una fuerza destructiva de la sociedad. Nos ata y nos ciega; nos endurece y ensordece; también nos divide y se multiplica.

¿Y qué del *amor absoluto*? Amar de verdad a alguien es vivir para hacer que esa persona alcance su plenitud de ser en el mundo. Significa comportarme de la manera como me gustaría que se comportaran otros individuos y naciones. Para conseguirlo debo encontrar una solución a la ambición y la envidia que hay en mi propia vida. Es necesario un milagro. El milagro empieza cuando comenzamos a escuchar dos veces más de lo que actualmente hablamos. Para los humanos, esta es la forma normal de vivir; después de todo, para esto nos han sido dadas dos orejas y una boca.

Tómese tiempo para escuchar

Para empezar a escuchar bastan diez minutos. Escriba todos los pensamientos que le vengan a la mente. Compare esos pensamientos con los cuatro principios: *absoluta honradez*, *absoluta pureza*, *absoluto desinterés* y *absoluto amor*. Obedezca los pensamientos que obtenga. Siempre será algo que Ud. pueda hacer y siempre será algo que tiene que ser hecho. Comience cada día con esta disciplina.

La primera vez que escuché, tuve ideas acerca de la devolución de cosas que yo había pedido prestado y me las había quedado. Pensé en pedir perdón a un hombre a quien yo había criticado mucho porque estaba ambicionando su puesto. Fui orientado en el sentido de ser honesto con mi familia.

Una fuerza efectiva

La experiencia general sobre esto es que tan pronto como empezamos a corregir lo que podemos, un nuevo poder es liberado dentro de nosotros y éste hace desaparecer el orgullo, la ambición y el rencor que nos guían la mayor parte del tiempo. La fórmula es sencilla: *escuche honradamente. Apúntelo. Realícelo*. Los resultados son innegables. Para cualquiera, y en cualquier lugar, ya sea con fe o sin ella, esto funciona positivamente. Ya ha sido probado, comprobado y verificado. No hemos sabido que haya fallado nunca. Usted puede tratar de argumentar (yo lo hice), Usted puede tratar de reírse (yo lo hice). Yo me reí,

pero no precisamente porque aquello fuese cómico, sino porque iba a tener que corregir una situación difícil. Mi cortina de humo fue la risa. Pero cuando Usted lo haga, penetrará en una nueva vida. Podrá vivir y crear unidad. Reconstruirá hombres y sus relaciones entre ellos. Usted llegará a ser una fuerza efectiva para la reconstrucción del mundo».

1.4.3. Según otros autores

En la Fundación Omar Ibargoyen Paiva se guarda un texto mecanografiado, de un autor anónimo pero sin duda integrante del Rearme Moral. Se trata de un capítulo de un trabajo más extenso. Dicho capítulo, titulado «La fuente de la energía», desarrolla justamente de qué manera concreta cualquier persona en el mundo puede generar en sí misma una fuerza capaz de cambiar a su propia nación. De allí tomamos, en forma parcial y resumida, las reflexiones que siguen.

Así como una persona no puede variar su estatura sólo con pensar en ello, tampoco podrá cambiar su carácter mediante un simple desarrollo mental. El crecimiento de un cuerpo es posible por la asimilación de los alimentos. El cambio de la naturaleza humana es posible por la asimilación de una energía especial que se origina fuera de la personalidad. La decisión de cambiar, en la vida de una persona, se da cuando acepta ser regida por esa fuerza direccional que emana más allá de su propia órbita de acción.

La reconstrucción de una persona no es una cuestión de esfuerzo personal. No se trata de empujarse u obligarse a uno mismo, sino de abrir las puertas de la mente y del corazón, y seguir en silencio la nueva dirección y el poder integrador que surge. El procedimiento es muy simple. Pero su explicación, como sucede en el caso de la luz eléctrica, puede ser más clara para uno que para otros, y no comprendida del todo por ninguno de ellos. Sin embargo, sólo un tonto se negaría a prender la luz de una habitación oscura sólo porque no puede entender por qué hay luz.

Presionar el interruptor de luz es el acto por el cual se enciende la luz en una habitación. Estar en silencio y escuchar es el acto por el cual se transforma el carácter de una persona. La luz y la energía se producen en el individuo cuando está en silencio.

Es en el silencio que uno escucha primero la voz de una conciencia que despierta. Es necesario considerar, en silencio, los cuatro principios absolutos. Entonces nuestra voluntad se verá impelida a resolver un dilema verdaderamente crucial: ¿vamos a corregir o no aquello que ha sido equivocado? Quizá nos demos cuenta que debemos devolver dinero. El primer pensamiento que suele surgir en la mente de un hombre de negocios es: «¿Qué pasa con mis impuestos?» Entonces simplemente se toma una resolución y se le manda un cheque al gobierno. También podemos pedir perdón por criticar a otros, por un simple afán ambicioso o por celos. Es muy probable que el cambio signifique que nos situemos en un nuevo plano de honradez con nuestra propia familia. Apenas

uno empieza a poner derecho las cosas que estaban mal, uno siente crecer en sí mismo cierta libertad respecto del amor propio y el orgullo que nos mantenían aprisionados.

Siempre es mejor escribir los propios pensamientos que surgen en ese acto cotidiano de hacer silencio y analizar los cuatro principios absolutos. El orgullo puede fácilmente borrar de nuestra memoria cualquier pensamiento íntimo que hayamos tenido respecto de las restituciones que debemos hacer, y además puede darnos una serie de razones convencionales que justifiquen por qué no hay motivo para efectuar esas mismas restituciones. Por eso el simple pensamiento escrito es, frente a uno mismo, un arma contra el propio orgullo y un antídoto para los propios temores.

La experiencia de muchas personas —entre ellas los fundadores de ¡Viva la Gente! / Gente que Avanza— enseña que pensar en silencio es muy difícil si el primer pensamiento no es retenido en forma escrita, de modo que la mente tenga libertad para pasar sin dificultad al segundo, al tercero, y así sucesivamente.

Tan pronto como una persona dedique un momento cada día a pensar en silencio, descubrirá que sus pensamientos son más claros que antes. Aparte del privilegio de oír la voz de la conciencia y de mantener una mente trabajando a toda capacidad, hay algo más a favor de la persona que escucha. Es algo que faculta a cualquier persona común y corriente para hacer cosas extraordinarias. Es algo que da dirección y un poder que transforma el carácter, que permite penetrar los móviles de los hombres y de las naciones, que hace más claras las verdaderas necesidades de la gente que nos rodea y nos enseña a conocerla. Es algo, en suma, superior a la sabiduría humana.

Los viejos profetas de las antiguas naciones vivían de ese «algo» que les confería una orientación específica en los asuntos nacionales e internacionales. Abraham Lincoln, uno de los arquitectos de la sociedad libre, lo experimentó por sí mismo. Él afirmó: «He tenido tantas pruebas de la orientación de Dios, que no puedo dudar de que este poder viene de arriba. Y me siento satisfecho de que cuando el Todopoderoso desea que haga o deje de hacer una cosa, encuentre la manera de indicármelo». Ese algo está a la disposición de todo el mundo en cualquier parte. Un granjero, anotaba: «He pensado que cuando Dios deja de hablarle a la gente, no es porque Él haya dejado de hablarles, sino porque la gente ha dejado de oírle».

Personas de todas las clases, razas y nacionalidades están aprendiendo a tomar un momento libre, temprano en la mañana, antes de las naturales interrupciones del día, para escuchar honestamente y poner por escrito los pensamientos que les vienen. La disciplina de escribir estos pensamientos y aplicarlos determina un cambio radical en su carácter y en sus relaciones. Es la forma de abrir el camino para una amplia transformación, ya iniciada en la sociedad humana.

Escribiendo en «Vaterland», órgano del Partido Católico en Lucerna, Suiza, el conocido profesor de Teología Dogmática Karl Adam afirma lo siguiente:

«Puesto que Buchman no se propone construir otra iglesia cristiana, sino recrear una experiencia personal del *a priori* moral y religioso de donde se originan todas las religiones vivientes, es comprensible que numerosos no cristianos de India, China, Japón, etc., se encuentren entre los convencidos seguidores del movimiento... Los cuatro principios absolutos, el desafío a entregarse por completo a Dios, la fe en el poder de la Cruz de Cristo y 'el recogimiento' al cual insta Buchman son elementos básicos de la vida cristiana. Por eso el mensaje de Buchman es, en su núcleo mismo, un mensaje cristiano. Se puede comprender por qué el católico no encuentra verdades nuevas en Caux. Pero, sacudido hasta las raíces de su ser, tiene que conceder que en Caux el cristianismo ha sido más hondamente comprendido y vivido que en muchas comunidades católicas»³³.

1.5. Alcance internacional del legado de Frank Buchman

Cuando Frank Buchman murió el 7 agosto de 1961, se recibieron mensajes de veintidós jefes de estado y primeros ministros del mundo entero. Muchos recordaban la profunda influencia que había tenido sobre sus países. Por ejemplo el primer ministro de Nueva Zelandia, Sr. Keith Holyoake, dijo: «Ningún hombre de nuestros tiempos ha hecho más que Buchman para unir a los pueblos del mundo cortando a través de los prejuicios de color, clase y credo»³⁴. El Sr. Carl Hambro, estadista y escritor noruego, lo llamó «El hombre más grande de nuestra época». Mientras tanto, en Lima (Perú), 60.000 personas guardaron un minuto de silencio en homenaje a su memoria³⁵.

La mejor fuente para analizar la repercusión internacional que tuvo Frank Buchman durante su vida es el libro «*Remaking the world*», que reúne 64 discursos que él pronunció entre 1932 y 1961 en distintas partes del mundo. Este libro fue publicado también en chino, danés, holandés, finlandés, francés, alemán, italiano, japonés, noruego y sueco³⁶. La edición en inglés publicada en 1961 incluye nueve suplementos a cargo distintas personalidades, entre ellos el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia Robert Schuman; los teólogos alemanes Karl Adam y Werner Schöllgen; el filósofo francés Gabriel Marcel; el canciller alemán Konrad Adenauer y el Abad Primado de la Orden Benedictina Bernardus Kaelin.

³³ P. CAMPBELL - P. HOWARD, *o.c.*, pp. 188-189.

³⁴ P. HOWARD, *El secreto...*, p. 7; vid G. LEAN, *o.c.*, p. 487.

³⁵ P. HOWARD, *o.c.*, solapa del libro; vid. G. LEAN, *o.c.*, pp. 529-534.

³⁶ Lamentablemente no existe, que sepamos, una edición en castellano.

1.5.1. El cambio de Irène Laure

Irène Laure, enfermera de profesión, fue una destacada dirigente del movimiento socialista francés, que incluso llegó a ser miembro del organismo directivo del partido. Representó a Marsella, la ciudad donde vivía, en el parlamento francés, siendo diputada de Bouches-du-Rhône³⁷. Fue secretaria de las Mujeres Socialistas de Francia. Contrajo matrimonio con Victor Laure, marino mercante, marxista, que había sido entrenado por Marcel Cachin, veterano dirigente comunista. Tuvieron cinco hijos.

En setiembre de 1947 Irène Laure visitó Caux por primera vez, y diez años después se hallaba alistada en una revolución con dimensiones más vastas que todo lo que ella jamás había concebido. Para entonces ya había visitado treinta países dando su testimonio de cambio. Se había reunido con los dirigentes socialistas y sindicalistas en Calcuta, en moradas que nunca había pisado un europeo; en América; en Finlandia, a treinta y cuarenta grados bajo cero, y en muchos otros lugares.



3.

Madame Irène Laure, de Francia,
líder de la Resistencia
durante la Segunda Guerra Mundial.

Después de la guerra fue elegida
diputada de Marseille, y llegó a ser
Secretaria General de
tres millones de mujeres socialistas
de Francia.

A través del *Rearme Moral*
perdió su odio a los alemanes.

Según el canciller alemán
Konrad Adenauer y el primer ministro
francés Robert Schuman,
ella hizo más que cualquier otra
persona, después de la guerra,
para lograr la unidad franco-alemana.

La historia de Irène Laure fue recogida en una película titulada «Por el amor del mañana»³⁸; también fue publicada por Gabriel Marcel en 1958 con el título

³⁷ En castellano «Bocas del Ródano», es un departamento de la región de Provenza-Alpes-Costa Azul (Francia). Su principal ciudad es Marsella.

³⁸ Vid. *Por el amor del mañana*, video, Londres, MRA Productions, s.f.

«Una socialista acoge el mundo»³⁹. Su testimonio de cambio fue uno de los que más fuertemente impactó en la vida de Bernard Pâris. Vale la pena, pues, conocer dicho testimonio a través de la misma protagonista:

«Después de las victorias sociales de 1936 y no obstante todas las esperanzas, la guerra estalló por segunda vez, una guerra en que los civiles estaban tan expuestos al peligro como los militares.

Todos los franceses saben, como yo, lo que pasó después: la ocupación, el hambre, el maquis⁴⁰, la lucha. [...] El día del desembarco llegó y fueron los últimos combates. [...] ¡Con qué sufrimientos no habremos pagado nuestra liberación! Estábamos libres de los alemanes, pero ¿dónde estaba la liberación de los franceses? Los odios, los rencores, las venganzas personales, envenenaban la victoria, y la paz tan deseada era una mentira, porque no había paz en los corazones. [...]

Era el mes de setiembre de 1947. Mi primera impresión de Caux fue desfavorable. Para empezar, el marco imponente me hizo pensar que se trataba de una empresa de los capitalistas para mantener quietos a los obreros. Como socialista, no quería a ningún precio volverme cómplice de algo que pudiera perjudicar a los obreros del mundo. En segundo lugar, había alemanes en Caux. Su presencia me era intolerable, y si uno de ellos tomaba la palabra yo salía inmediatamente de la sala. Por fin, se hablaba continuamente de Dios y yo estimaba que Dios es un asunto de convicción personal y no tiene nada que ver con los problemas del mundo.

Toda clase de preguntas se agolpaban en mi espíritu: ¿De dónde salía la plata? Los fines confesados, ¿serían los fines reales? ¿Debía yo quedarme? Las dudas parecían prevalecer. Hice mis valijas.

Con frecuencia se dice que la noche trae consejos. Me fue imposible dormir aquella noche. Decidí ir al fondo de las cosas y quedarme hasta que pudiese descubrir lo que se ocultaba detrás de todo aquello que se veía, a fin de poder combatir más eficazmente a estas gentes dondequiera que las encontrara en el futuro. Aquello duró tres semanas, y hubiera sido difícil dar con alguien más desconfiada que yo en buscar la falla, pero en ninguna parte hallé fuerza capitalista; el dinero provenía sencillamente de aquellos que tenían la convicción de que las ideas propuestas en Caux podían traer algo distinto al mundo. Recuerdo especialmente el caso de un joven que había economizado centavo a centavo, durante meses, el dinero suficiente para comprarse una bicicleta. Había podido por fin realizar su sueño. Pero decidió venderla para poder dar la suma a Caux.

³⁹ Vid. G. MARCEL (*comp.*), *Un cambio de esperanza...*, pp. 29-43.

⁴⁰ «Movimiento de resistencia francés contra la oposición alemana durante la Segunda Guerra Mundial», www.rae.es.

Dos jóvenes mujeres, que habían heredado de un tío muerto en deportación, dieron la totalidad de su herencia para que el espíritu de Caux pudiese penetrar en Alemania. Otro día, llegaron sillas de Finlandia para todo el comedor... ¡y eran muchas sillas! Finlandia, que había quedado arruinada después de la guerra, quería sin embargo dar su parte.

Fui testigo de otros mil hechos similares y, después de tres semanas de investigación no pude encontrar nada que pudiese confirmar mis temores. Al contrario, si todos pusiéramos en práctica esa clase de vida y de sacrificio, la humanidad vería realizarse la esperanza que habían dado al mundo los comienzos del socialismo. Yo, como socialista, había pensado siempre en el cambio de las estructuras. Por primera vez, veía que el cambio en los individuos llevaría inevitablemente al cambio de las estructuras por la supresión del egoísmo y del orgullo.

Uno de los primeros encuentros que tuve en Caux fue el de un delegado de los patronos del norte de Francia. Después de una comida, nos fuimos a la terraza para conversar. Él me dijo todo lo que pensaba de los socialistas, y por mi lado le participé de nuestra opinión sobre sus colegas, opinión no muy matizada, quizá, pero que podía resumirse así: ¡los patronos textiles del Norte son todos tiburones! En ningún otro lugar en el mundo hubiéramos podido decirnos estas cosas sin que la discusión se envenenara. Allí, por el contrario, teníamos una común preocupación de la situación social de Francia. Teníamos también ante nosotros una vía abierta para esta fórmula, una de las mejores que me haya sido dado oír en toda mi vida: buscar no quién tiene la razón, sino lo que es justo. Decidimos ambos poner manos a la obra para que aquel espíritu llegara a ser una realidad en la nación, y mantuvimos la palabra.

Fue durante mi estadía en Caux que tuve ocasión de conocer a Frank Buchman, el hombre que originó el Rearme Moral. Lo que impresiona, ante todo, es la tranquilidad de su mirada. Nunca está de prisa. Uno siente que él vive exactamente lo que cree. Él nos comunica la certeza de que, si aceptáis el cambio, podéis tomar parte en la transformación del mundo. Hablábamos de la unidad de Europa. Me hizo esta simple pregunta: ‘¿Qué clase de unidad quiere usted para Europa?’

Yo sentía tal odio por Alemania que había deseado su destrucción completa. Durante la guerra me regocijaba oyendo pasar las olas de bombarderos que se dirigían hacia las ciudades alemanas. Yo no podía olvidar jamás el día en que, presenciando la apertura de una fosa común, había visto los cuerpos de mis antiguos compañeros de la resistencia atrocemente mutilados por las torturas. Después de haber visto tantos horrores, ya no sabía más lo que era llorar.

‘¿Qué clase de unidad desea usted para Europa?’

Por primera vez, me di cuenta de que el odio destruye, pero no construye nunca nada, y que mi propio odio era una fuerza negativa»⁴¹.

⁴¹ G. MARCEL (*comp.*), *o.c.*, pp. 29-35.



4. Jeanette Alonso y su esposo Omar Ibargoyen Paiva, en junio de 1967 recibieron a Madame Irène Laure en su apartamento de Montevideo, en el séptimo piso del edificio «Mauá», ubicado en la Av. 8 de Octubre, en la zona de Tres Cruces.

El joven alemán Peter Petersen relató que, en una de las reuniones generales de aquella asamblea de Caux, Irène Laure pidió la palabra y dijo tres frases: «He odiado tanto a Alemania que hubiera querido verla suprimida del mapa de Europa. Pero he visto aquí que mi odio era un error, y quisiera pedir a todos los alemanes aquí presentes que me perdonen»⁴².

«Sigo convencida del ideal socialista —escribía Irène Laure—, pero sé también que el porvenir dependerá del espíritu, de la calidad de vida que los socialistas de Francia y del mundo tendrán la inteligencia de adoptar para lograr la unidad que el mundo espera de ellos. Hablando con franqueza, pude ver en Asia y en el Medio Oriente a dirigentes obreros hacer frente a condiciones tales de miseria que parecen sobrepasar las fuerzas humanas. Me pregunto cuál es el socialista de Europa o de América que ha contemplado con realismo la aplicación del socialismo en su concepto mundial y el no contentarse nunca con actuar dentro de los límites de su sector o las fronteras de su país.

⁴² *Ibid.*, p. 37; vid. *infra*, apartados 1.7.2 y 5.9.

Y me hago esta pregunta: ¿Quién proveerá el remedio a todos los males que pesan sobre la humanidad? ¿A qué hemos de aferrarnos? ¡A qué, si no a ese algo radicalmente distinto que todos conocemos pero nunca hemos llevado a la práctica!

Hace diez años, yo creía que todo sería tan lento que llegaríamos demasiado tarde. Pero he visto de año en año una especie de verdadera avalancha que adquiere impulso en todos los países.

Y sé que la fuerza que pudo cambiar a mi marido y a mi hijo, que pudo cambiar a una mujer política como yo, ataca el mal allí donde se ahondan sus raíces: en la naturaleza humana. Esa fuerza tiene el poder de curar al mundo»⁴³.

1.5.2. África y el Rearme Moral

Estando en la Universidad de Oxford, Buchman conoció a Bremer Hofmeyr, hijo del ministro de Finanzas de Sudáfrica. Aquel joven, ya como integrante del «Grupo de Oxford», regresó a su país dispuesto a dedicar el resto de su vida a llevar la ideología del Rearme Moral no sólo a África sino a todo el mundo. Gracias a su mediación, un célebre sudafricano tuvo su «cambio». Se trataba de George Daneel. Era un «Springbok», es decir un jugador de fútbol, que en su país era considerado casi un héroe nacional. Daneel comprendió que los sentimientos de superioridad racial en los sudafricanos blancos como él, estaban creando condiciones susceptibles de producir una revolución sangrienta, y sintió que había estado equivocado.

Alan Thornhill relata que Frank Buchman viajó personalmente a Sudáfrica en 1929 y que doce años después, en 1941, cuando la guerra había agitado las tensiones raciales en el país, Jan H. Hofmeyr –el entonces Ministro de Finanzas y mano derecha del general Smuts, gobernador inglés de Sudáfrica–, junto con otros destacados sudafricanos escribió que aquella visita de Buchman y su gente había sido «de relevancia nacional y fue el comienzo de una influencia grande y continua para lograr la reconciliación racial a través de todo el país, entre blancos y negros, alemanes e ingleses»⁴⁴.

El fundador del Rearme Moral estaba convencido de que Sudáfrica sería una caja de resonancia para la unidad de las razas, y una fuente de iluminación para el mundo. En su mensaje de Navidad de 1956 Buchman dijo:

«Aún la hora que más oscura parece dará prueba de Su inmutable bondad. Las naciones que no quieren pensar se han convertido en naciones que andan en

⁴³ *Ibid.*, p. 43.

⁴⁴ A. THORNHILL, *Frank Buchman*, en: F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. IX-XX, IX. El autor fue exalumno del Hertford College (Oxford), y autor de la obra teatral y el film «El factor olvidado», estrenada en Washington el 5 de mayo de 1944, ante una audiencia que incluía 300 miembros del Congreso, muchos dirigentes gremialistas del mundo del trabajo y de la industria, y también de las fuerzas armadas. Sobre este tema, vid. *ibid.*, pp. 158-159.

tinieblas. A ellas, en Navidad, desde una fuente inesperada, llega la luz de una respuesta.

En la primera Navidad, sabios de Arabia y de África vinieron para reconocer la esperanza del mundo. Hoy, África puede ser la inesperada fuente que dará la solución al caos.

África ha enviado hoy sus hombres al Occidente para demostrar el verdadero significado de la libertad para el género humano. Ellos hablan en una obra de teatro y en una película denominada *Libertad*.

Es el momento para un milagro. Un moro vino para adorar al Niño; Egipto albergó al Niño Jesús y un africano cargó con la Cruz hasta el Calvario. La voz de esta África puede hablar a todo corazón humilde en cualquier otra parte. Donde los corazones humildes están dispuestos a recibirlo a Él, el amado Cristo entra»⁴⁵.

Al año siguiente, en 1957, un africano se ponía de pie en el teatro Nacional de Washington, ante un auditorio que incluía senadores, diputados y dirigentes de todos los sectores de la vida del país. Su nombre era Manasseh Moerane, y era vicepresidente de los diez mil maestros africanos en cuyas manos estaba la formación de la juventud en Sudáfrica. Dijo lo siguiente:

«La verdadera batalla por África es hoy ideológica. En esta lucha la mano de obra, las municiones, el dinero y la fuerza militar, aunque importantes, no son en sí mismas una solución. Sin una ideología todas ellas serán vanas. Necesitamos una ideología fundamental tan poderosa como para resolver los problemas creados y despertados por el odio, el temor, la codicia –tanto en los individuos como en las naciones–. Necesitamos una respuesta ideológica al comunismo. Es menester que esta ideología sea suficientemente grande como para unir a los hombres por encima de raza, color y clase. Una falsa ideología llegó a África. Pero vinieron hombres con una ideología que traía la solución: el Rearme Moral. África necesita una ideología. América necesita una ideología. William Penn dijo: ‘Los hombres deben elegir entre ser gobernados por Dios o condenarse a ser regidos por tiranos’. Ésta es la ideología que todo el mundo necesita hoy. El hombre con una ideología es el más sincero patriota. Una fuerza adiestrada en la ideología de la democracia es la cosa más valiosa que puede tener una nación»⁴⁶.

Peter Howard afirmó que William Penn, con aquella célebre frase, «formuló una verdad que yo creo no es religiosa, sino sabiduría política para todos los tiempos. [...] Con eso quiso decir, sencillamente, que la forma cómo los hombres

⁴⁵ F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the World...*, p. 233.

⁴⁶ P. CAMPBELL - P. HOWARD, *América...*, pp. 9-10.

se conducen con los demás hombres decide si permanecerán libres o si el hombre fuerte tomará control. Es verdad en un hogar o en una nación. Conozco muchos hogares en mi país donde todos hablan de tolerancia, libre empresa y democracia, pero donde hay una fuerte dictadura ya sea de la madre o del padre, y una cantidad de jóvenes comunistas en rebelión. Conozco países en Europa donde se ha hablado mucho de la libertad, pero donde la división, el odio y el egoísmo han producido tal desintegración que la dictadura ha tomado control»⁴⁷.

1.5.3. El último discurso público de Buchman

Peter Howard, una de las personas que mejor conoció y asimiló las enseñanzas del iniciador del Rearme Moral, afirmó:

«Jamás se comprenderá el secreto de Frank Buchman si no se le juzga como un revolucionario. Eso es lo que era. Él no contemplaba la vida o la gente con los mismos ojos que los demás hombres. Él no consideraba a los hombres según su color, negro, blanco, pardo o amarillo, sino que los veía como hijos de Dios con las mismas necesidades que la misma solución podía satisfacer»⁴⁸.

Acusado en cierta oportunidad de que el Rearme Moral era un «movimiento de clases», Buchman respondió instantáneamente: «Así es. Nosotros creemos que hay dos clases en el mundo: la de los hombres que cambian y la de aquellos que rehúsan cambiar»⁴⁹. En este sentido, es muy significativo el último discurso público de Buchman, titulado «*Hombres de coraje se deciden*», que pronunció el 4 de julio de 1961 —día que cumplió 83 años, un mes antes de su muerte— en la inauguración de la Asamblea de Caux:

«Enfrentamos una revolución mundial. Existen sólo tres posibilidades delante de nosotros. Podemos ceder, y algunos están dispuestos a hacerlo. O podemos luchar, y eso significa el riesgo del suicidio global. O bien podemos encontrar una ideología superior que muestre la próxima etapa tanto para el mundo comunista como para el mundo no comunista.

Jamás seremos eficaces si parchamos [sic] las cosas pretendiendo que las diferencias básicas no existen o no importan, ni suponiendo que un desafío ideológico puede ser enfrentado solamente por medios económicos, políticos o militares. Los principios morales absolutos no son hoy día cuestión de conducta individual. Son la condición de supervivencia nacional. Tenemos que limpiar a fondo lo sucio en nuestra vida nacional, en nuestra vida política, en nuestra vida económica, en nuestra vida escolar y en nuestra vida de hogar mediante un cambio en los hombres.

⁴⁷ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, pp. 51-52.

⁴⁸ P. HOWARD, *El secreto...*, pp. 17-18.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 18.

Dondequiera que los hombres den al hombre el lugar en sus vidas que Dios sólo debería ocupar, la esclavitud ha comenzado. ‘Los hombres deben elegir ser gobernados por Dios, o se condenan a ser regidos por tiranos’. No existe neutralidad en la batalla entre el bien y el mal. Ninguna nación puede ser salvada en forma barata. Se necesitará lo mejor de nuestras vidas y la flor de nuestras naciones para salvar a la humanidad. Si nos entregamos por entero a Dios, ganaremos.

‘Entonces el valiente elige,
Y el cobarde se hace a un lado.
Hasta que la multitud renueva
La fe que había negado’⁵⁰.

1.6. La oposición al Rearme Moral

1.6.1. «Thank God for Hitler»: El pretexto contra Buchman

«Un texto fuera de contexto es un pretexto», nos enseñaba en sus cursos de Biblia el presbítero Dr. Miguel Antonio Barriola. Y esta sabia afirmación no sólo es válida para la Sagrada Escritura, sino para cualquier texto.

Cuando en el año 2007 comenzamos a estudiar la figura de Frank Buchman, en cierta oportunidad mencionamos su nombre en una de nuestras clases en la Universidad Católica del Uruguay. Al día siguiente, un alumno –el mejor de la clase– nos escribía por mail: «Me puse a investigar sobre ese personaje, y resulta bastante controversial. Entre otras cosas dijo: ‘I thank Heaven for a man like Adolf Hitler, who built a front line of defense against the anti-Christ of Communism’». Y después de escribir las direcciones de cinco sitios en internet sobre el tema, el alumno agregaba: «Aparentemente era uno de los tantos cristianos que veían en el fascismo la última esperanza de Europa en la lucha contra el materialismo».

Al investigar en internet sobre Buchman pudimos constatar, con sorpresa, que efectivamente eran muchas las páginas web que reproducían aquellas palabras del fundador del Rearme Moral. Nuestro alumno tenía razón: la primera impresión que dejaba una búsqueda rápida en internet –especialmente para cualquier lector desprevenido– es que Frank Buchman fue pro-nazi. Al menos en el año 2007, más que «controversial», esa primera imagen era francamente negativa. Como los cuatro fundadores del Movimiento Latinoamericano GQA hunden sus raíces en el Rearme Moral, creemos necesario despejar cualquier duda o confusión acerca del mentado «fascismo» de Buchman. Intentaremos, pues, acercarnos al verdadero pensamiento del fundador del Rearme Moral, situando en su debido contexto esas tristemente célebres declaraciones que intencionalmente le atribuyeron.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 138-139; el texto original en inglés, en: F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. 306-307.

Morris Martin (1910-2007) nació en Londres y estudió en la Universidad de Oxford, donde se doctoró en 1936. Ese año se unió al entonces llamado «Grupo de Oxford», más tarde conocido como «Rearme Moral». Fue el secretario ejecutivo de Frank Buchman y durante veinte años participó en las iniciativas de cambio de diversas naciones en los cinco continentes.

En un libro que publicó en 2001, Martin explica que a finales de agosto de 1936 Garth Lean y él llegaron a Nueva York, uno o dos días después de la llegada de Frank Buchman, y se encontraron con que Buchman había desatado una gran polémica con algunas declaraciones periodísticas acerca de Hitler⁵¹. En efecto, el 26 de agosto de ese año el «New York World-Telegram» publicó una entrevista al fundador del Rearme Moral. En el título, en letra destacada, se leía: «Hitler o cualquier líder fascista controlado por Dios puede curar todas las enfermedades del mundo, cree Buchman». En el texto, Buchman fue citado como si él hubiera afirmado:

«Doy gracias al cielo por un hombre como Adolf Hitler, que construyó una línea frontal de defensa contra el Anticristo del comunismo. [...] Mi barbero en Londres me dijo que Hitler salvó a Europa del comunismo. Eso es lo que él sentía. Por supuesto, no acepto todo lo que los nazis hacen. ¿Antisemitismo? Malo, naturalmente. Supongo que Hitler ve a Karl Marx en cada judío. Pero pienso en lo que significaría para el mundo si Hitler se rindiera al control de Dios. O Mussolini. O cualquier dictador. Mediante un hombre así, Dios podría controlar a una nación de un día para el otro y resolver hasta el último desconcertante problema. [...]

El mundo necesita la dictadura del Espíritu viviente de Dios. [...] Me gusta proponerlo de esta manera. Dios es una perpetua emisora radial y todo lo que necesitan hacer es sintonizar. Lo que nosotros necesitamos es una red sobrenatural de alambres vivos a través del mundo, hasta el último hombre, hasta el último lugar, hasta la última situación...

El mundo no escuchará a Dios pero Dios tiene un plan para cada persona, para cada nación. La ingenuidad de la humanidad no es suficiente. Esta es la razón por la que los ‘ismos’ (doctrinas) están incitando a pelear unos contra otros y la sangre cae.

España nos ha enseñado lo que el comunismo sin Dios traerá. ¿Quién hubiera soñado que estas monjas correrían desnudas en las calles? Los problemas humanos no son económicos. Son morales y no pueden ser resueltos por medidas inmorales. Podrían ser resueltos por una democracia controlada por Dios, o quizá debería decir una teocracia, y ellos deberían ser resueltos a través de una dictadura fascista controlada por Dios.

⁵¹ Morris MARTIN, *Always a little further. Four lives of a luckie fellowe*, Tucson [Arizona, USA] 2001, p. 62.

Supongan que aquí todos nosotros fuéramos controlados por Dios y que llegáramos a ser el Gabinete. [...] Entonces, en una nación controlada por Dios, capital y trabajo podrían discutir sus problemas pacíficamente y alcanzar soluciones controladas por Dios. Sí, el comercio sería poseído por individuos, no por el Estado, pero los propietarios serían controlados por Dios»⁵².

Como se puede ver, en este artículo prácticamente se acusaba a Buchman de haber sido pronazi. Sus afirmaciones causaron consternación en la prensa norteamericana, y llegaron a Europa abreviadas en cuatro palabras: «Thank God for Hitler», lo que obviamente causó un impacto fuertemente negativo. Si bien la mayor parte de las exposiciones del incidente, incluso de los críticos de Buchman, a partir de entonces lo han vindicado, aquel artículo llevó al Grupo de Oxford a una controversia pública.

En efecto, aquella entrevista fue como un garrote con el cual los enemigos de Buchman lo golpearon en la cabeza durante muchos años. En Estados Unidos el furor rápidamente se apaciguó, porque la nación aún no había despertado a la amenaza de Hitler. Pero en Europa, sin embargo, la entrevista causó la deserción de algunos de los mejores pensadores adherentes al Grupo de Oxford⁵³. En 1964 Peter Howard, con su habitual claridad y lucidez, comentó aquella entrevista de la siguiente manera:

«Algunos creen que el Dr. Buchman era partidario del hitlerismo. Es mentira. Una frase citada fuera del contexto, que se afirma fuera pronunciada por él en el año 1936, ha sido utilizada contra todos nosotros. Dicen que dijo: ‘Doy gracias a Dios por un hombre como Hitler, quien ha alzado una barrera de defensa contra el anti-Cristo del comunismo’. Yo no me encontraba presente en 1936. Ignoro si el Dr. Buchman habló en la forma citada. Él nunca conoció a Hitler, y ciertamente me parece extraño que al ser entrevistado por más de cincuenta reporteros aquel día, sólo uno de ellos haya informado en ese sentido. Yo conocí a Frank Buchman a fondo. Trabajé en la intimidad junto con él durante quince años. Toda su vida estuvo dedicada a luchar contra el materialismo, la claudicación moral y la corrupción que originaron la inmundicia organización de la Gestapo, el horroroso trato infligido a los judíos y el asqueroso

⁵² Vid. el texto completo de la entrevista a Buchman, en: William A. H. BIRNIE, *Hitler or any fascist leader controlled by God could cure all ills of world, Buchman believes*, en: «New York World Telegram» [New York] 26 agosto 1936; reproducida en: Tom DRIBERG, *The Mystery of Moral Re-Armament; A Study of Frank Buchman and His Movement*, 1965, pp. 68-71; aquí el autor agrega en nota: «(Buchman was slick. Look at how he tantalized his young followers with hints that they would end up running the country, being Members of the Cabinet, in his ‘God-controlled’ world)». La versión electrónica de la transcripción de Driberg está disponible en: <http://www.orange-papers.org/orange-root840.html>.

⁵³ Vid. M. MARTIN, *o.c.*, pp. 61-62.

régimen diabólico que todo hombre de bien odió y que millones de hombres decentes arriesgaron sus vidas por destruir. Me parece una manera necia de juzgar el trabajo de toda una vida de un hombre que conquistó a incontables millares de personas para la fe en Dios y para la experiencia de Cristo, tomar una frase tergiversada de una entrevista de prensa en 1936, y usarla para tratar de destruir una obra de Dios en el mundo moderno»⁵⁴.

1.6.2. Una «táctica necesaria» para atraer la atención de Hitler

El secretario ejecutivo de Buchman, Morris Martin, explica:

«Buchman estaba especialmente comprometido en mantener una línea abierta hacia la dirigencia de la Alemania nazi, en la medida de lo humanamente posible. Sin alguna respuesta desde el interior de esta nación, la naciente marea de unidad de las democracias no se completaría mucho. Había pequeños grupos de partidarios en Alemania, pero no había dirigentes intrépidos entre ellos. Buchman, que sabía que en un país totalitario la palabra que valía era la que venía desde la cabeza, hizo una serie de esfuerzos infructuosos para encontrarse con los líderes nazis. Su entrevista en el *New York World-Telegram* había sido motivada por el deseo de atraer la atención de Hitler, desde que el acercamiento personal había fallado. Por esto, y por su negativa a tomar una postura agresiva en contra del nazismo, fue muy criticado; pero él sentía que era una táctica necesaria si quería mantener abierta alguna entrada en Alemania para su mensaje»⁵⁵.

En 1938 la situación política en Europa se fue deteriorando rápidamente. El primer ministro británico, Stanley Baldwin, encabezó una lista de antiguos estadistas que se refirieron a un «rearme moral» de las naciones, como forma de hacer que todas avancen. Esta declaración, publicada como una carta al «Times» de Londres en mayo de 1939, fue enviada a través de varios canales a destacadas figuras en la Alemania nazi, con la esperanza de que provocaría alguna respuesta. Y en efecto, hubo respuesta. Hitler, en su siguiente diatriba pública, eliminó cualquier tipo de esperanzas al atacar el «desarme moral» de las democracias.

Después de la guerra fueron descubiertos documentos alemanes, fechados en 1938, que contenían instrucciones secretas de la Gestapo para la administración de Inglaterra después de su ocupación. En dichos documentos figuraban los nombres de todos los estadistas que habían firmado aquella carta de 1939, se los denunciaba como enemigos del Tercer Reich, se ordenaba su captura y

⁵⁴ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*; pp. 175-176; vid. también *ID.*, *Innocent men...*, pp. 78-84.

⁵⁵ M. MARTIN, *o.c.*, p. 72.

encarcelamiento, junto con «el judío Buchman», cuando los nazis alcanzaran Londres⁵⁶.

Aquel informe de la Gestapo, de 126 páginas, fue impreso en Alemania en 1942 por la sede del Departamento de Seguridad del Reich, con el título *Die Oxfordgruppenbewegung* («El Movimiento Grupo de Oxford»). El texto fue descubierto en 1945 por la Inteligencia británica durante la retirada de los alemanes de Francia. Los contenidos de este informe clasificado por primera vez se hicieron públicos cuando el corresponsal extranjero de Associated Press, DeWitt Mackenzie, envió un despacho fechado en Londres el 19 de diciembre de 1945. Más detalles acerca de dicho informe aparecieron publicados en el «Times» del 29 de diciembre de aquel mismo año, en una carta firmada por Lord Ammon, Sir Lynden Macassey y otros destacados líderes británicos. El informe denunciaba así a Frank Buchman y al Grupo de Oxford: «De manera inflexible se oponen frontalmente al Nacional Socialismo al animar a sus miembros a ubicarse a sí mismos bajo la cruz de Cristo, y a oponer la cruz esvástica a la cruz de Cristo, cuando la primera busca destruir la segunda»⁵⁷. Peter Howard llegó a afirmar:

«La Gestapo de Hitler dio instrucciones a las autoridades militares nazistas para que destruyeran el Rearme Moral en cualquier parte donde lo encontraran. Tengo en mi caja fuerte el libro de instrucciones de la Gestapo impreso en 122 [sic] páginas, en el cual la Gestapo dice: ‘El Rearme Moral opone frontalmente la Cruz de Cristo a la esvástica’. Se ha vuelto ‘nuestro enemigo declarado’, y está ‘prestando la vestidura cristiana a los fines mundiales de la democracia’»⁵⁸.

1.6.3. Tom Driberg, el principal opositor

Thomas Edward Neil Driberg (1905-1976), fue un periodista y político inglés de gran influencia en el ala izquierda del Partido Laborista desde los años 1950 hasta los años 1970. Vasili Mitrokhin reveló que Driberg fue un espía de la Unión Soviética⁵⁹. A los quince años adhirió al partido comunista, del que fue

⁵⁶ Cfr. *ibid.*, p. 90. En nota afirma el autor: «Un libro reciente, *Invasión 1940* (London: Little, Brown, 2000), confirma esto. Escrito por el general de las SS Walter Schellenberg, jefe de inteligencia extranjera alemana, detalla los planes para la invasión nazi de Inglaterra en 1940. Varias páginas están dedicadas al Grupo de Oxford, registrando sus adherentes declarados y ordenando el embargo obligatorio de su oficina principal y materiales. Traducido por John Erickson y Nigel West», *ibid.*, p. 297.

⁵⁷ Vid. Kenaston TWITCHELL, *Regeneration in the Ruhr. The unknown story of a decisive answer to Communism in postwar Europe*, Princeton (N.J., USA) 1981, *Appendix I: The Gestapo Report*, pp. 65-66.

⁵⁸ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, p. 176.

⁵⁹ Vid. Christopher ANDREW - Vasili MITROKHIN, *The Sword and the Shield: The Mitrokhin Archive and the Secret History of the KGB*, New York 1999, pp. 400-403. Es la mejor obra que se ha escrito sobre la KGB y sus operaciones en Estados Unidos y Europa. Vasili Mitrokhin

expulsado en 1941. Fue miembro del parlamento inglés (1942-1955 y 1959-1974). Poco antes de su muerte fue creado barón Bradwell.

Uno de sus hermanos, Jim Driberg, era alcohólico. Frank Buchman lo ayudó a abandonar la bebida, motivo por el cual él se vinculó estrechamente al Grupo de Oxford. Tom, que por entonces estaba firmemente establecido en el «Daily Express», respondió a las noticias del cambio de su hermano con el siguiente comentario: «Sabía que podías caer muy bajo, pero nunca pensé que podías caer tan bajo como para asociarte con esa gente». Muchos quedaron impresionados por el testimonio de cambio de vida de Jim, entre ellos el obispo de Londres, Mahatma Gandhi y Charles F. Andrews. Pero repentinamente, el 17 de febrero de 1932, estando en Génova, Jim le escribió una carta a Buchman diciéndole que no podía trabajar más con el Grupo de Oxford. Tiempo después, cayó nuevamente en el alcoholismo⁶⁰. Garth Lean ha destacado el rol de Buchman en la creación de Alcohólicos Anónimos⁶¹.

En su autobiografía, publicada póstumamente, Driberg reveló el conflicto entre las tres pasiones que condujeron su vida: su homosexualidad, sus creencias políticas izquierdistas y su vinculación a la tendencia de la Alta Iglesia de la Iglesia de Inglaterra⁶². Por esa vinculación «llegó a ser el primer laico elegido para predicar un sermón universitario en Oxford», según se afirma en un comentario a su autobiografía, publicado en la revista inglesa «Time and Tide». También allí se lee lo siguiente:

«Igualmente asombroso fue la forma en que fue aceptado por muchos de los medios como una autoridad, aún la autoridad sobre el Reino Moral, un movimiento cuya gente se esfuerza, aunque sea de modo vacilante, en vivir un estilo de vida exactamente contrario al que Driberg confiesa en su libro. Sin embargo fue Driberg a quien se le encargó que escribiera dos o quizá tres obituarios del Dr. Frank Buchman en los diarios nacionales; y a pesar de las protestas fue la única persona permitida por el Sr. Hugh Greene de la BBC para

(1922-2004) trabajó por casi treinta años en los archivos de la inteligencia extranjera de la KGB. Fue el responsable, en 1972, del traslado de dichos archivos a un cuartel general fuera de Moscú. Pasó más de una década haciendo transcripciones de esos documentos secretos, que diariamente sacaba de contrabando de los archivos y mantenía ocultos debajo del piso de una casa de campo. En 1992 pasó de Rusia a Inglaterra.

⁶⁰ Vid. G. LEAN, *Frank Buchman...*, pp. 149-151.

⁶¹ Vid. *ibid.*, pp. 151-153; Bill WILSON, «Transmítelo»: *La Historia de Bill Wilson y de cómo llegó al mundo el mensaje de A.A.*, biografía del autor publicada en inglés en 1984 y en español en 1992. El nacimiento de Alcohólicos Anónimos (A.A.) data del primer día de sobriedad permanente del Dr. Robert Smith, el 10 de junio de 1935; vid. <http://www.alcoholics-anonymous.org>, donde está disponible la versión electrónica del libro mencionado.

⁶² Tom DRIBERG, *Ruling passions. The autobiography of ...*, Jonathan Cape 1977.

hablar acerca de Peter Howard, el sucesor de Buchman, cuando murió cuatro años después⁶³.

Driberg fue, por supuesto, el primer periodista que escribió acerca del Grupo de Oxford en un diario nacional. Él ahora confirma que ese fue su primer objetivo que lo estableció en el *Daily Express*. En tres artículos, él informó que 'la pública confesión de los pecados ha sido una frecuente característica distintiva de sus encuentros' donde la gente 'se tomaban de las manos en un gran círculo y, una por una, hacían una completa confesión de sus pecados'.

Once distinguidos personajes inmediatamente negaron esta acusación en *The Times*, y uno de ellos, siendo profesor de la Universidad St. Peter, más tarde escribió: 'Los artículos no afirman que el escritor *escuchó* algunas de esas confesiones, ni tampoco da el nombre individual de alguien que se haya confesado así o que haya reivindicado el haber escuchado una confesión así. Sin duda, como buen periodista, él hubiera hecho eso si hubiera podido. No pudo porque esas cosas no sucedieron. Yo estuve presente en virtualmente todos los encuentros de Oxford, y ninguno tomaba las manos, ni había allí ninguna confesión insípida o emocional. Sin embargo esta historia fue a las bibliotecas de todos los diarios y fue copiada por otros periodistas'.

Es irónico que un hombre que comenzó su carrera haciendo falsas acusaciones de confesiones públicas de otros, la terminara escribiendo una de las menos sabrosas confesiones públicas de nuestro tiempo»⁶⁴.

Driberg no sólo inició sino que encabezó los principales ataques al Grupo de Oxford y al Rearme Moral. Su libro titulado *El misterio del Rearme Moral* «fue enviado como obsequio a las bibliotecas, diarios, embajadas y hombres públicos en varios países. Quién financió esta operación es el real misterio del libro. El autor le dijo a un amigo mío que él había 'pagado muy grandes sumas para escribirlo'...»⁶⁵.

Más aún. Cuando Frank Buchman murió y fue enterrado en Allentown, Pennsylvania, muchas personalidades de relieve mundial asistieron al funeral y

⁶³ Driberg atacó duramente a Buchman y también a Howard. Este último, en uno de sus discursos, opinó acerca los hombres públicos: «Soy completamente contrario a una Gestapo espiritual y a los cazadores de brujas que se entrometen y espían la vida privada de las personas. Pero también tengo que decir que creo que los hombres públicos deberían vivir vidas más allá de toda sospecha. Nadie obliga a un hombre a entrar en la vida pública, pero si él elige servir al público, entonces su vida privada deja de ser un asunto enteramente propio. La libertad es tan fuerte como lo son los hombres que hablan en su nombre», P. HOWARD, *¿Adónde va América...*, p. 38; este discurso fue pronunciado el 4 de febrero de 1964.

⁶⁴ *Put the record straight! Tenax on Tom Driberg*, en: «Time and Tide» [Londres] 26 agosto 1977, 20-21. El texto en *italica* es del original.

⁶⁵ *Ibid.*

estamparon sus firmas en el libro de la iglesia. «Una semana más tarde Driberg apareció y arrancó las páginas más relevantes de dicho libro»⁶⁶. Al finalizar su artículo en «Time and Tide», el autor afirma lo siguiente:

«No puedo afirmar que nada de lo dicho por Driberg acerca del Rearme Moral tenga algo de cierto. Mi sugerencia es que aquellos que lo han aceptado como una autoridad –bibliotecas, embajadas, periódicos e individuos– deben considerar la situación y por lo menos asegurarse de que, si se quedan con sus libros, deberían poner a su lado otros que permitan balancear el panorama. Es hora de poner las cosas en su sitio»⁶⁷.

1.7. Los principales centros del Rearme Moral

Los principales centros del Rearme Moral se ubicaban en la isla de Mackinac (Estados Unidos) y en Caux (Suiza). Las conferencias que allí se realizaban estaban globalmente enfocadas a la reconstrucción de Europa y Japón de la post-guerra, a la resolución de conflictos dentro de y entre las naciones, y a la construcción de naciones en los países del África que comenzaban a ser independientes. El centro más importante para América Latina está en el Sítio São Luiz (Brasil).

1.7.1. Mackinac, La Casa de la Isla

En Estados Unidos se creó el primer centro de entrenamiento en el mundo para la ideología de la democracia. En efecto, en 1942 comenzó a funcionar el centro de entrenamiento del Rearme Moral en la isla de Mackinac, en el estado de Michigan. Una gran ampliación de dicho centro se terminó de construir en 1957, incluyendo un teatro y facilidades de hospedaje y pensión para más de mil personas. Pasaron por allí decenas de millares de personas de la industria, gobierno y educación americanos, y además dirigentes de ochenta naciones.

1.7.2. Caux, La Casa de la Montaña⁶⁸

En la primavera de 1942, durante un encuentro del RM en Macolin, en un tiempo que Suiza era como una fortaleza sitiada por todas partes por las tropas

⁶⁶ Bill PORTER, *The media - Heralds of hope*, en: Archie MACKENZIE - David YOUNG (comp.), *The worldwide legacy of Frank Buchman*, Caux 2008, pp. 271-280, 277. El autor tomó la cita del libro de Chapman PINCHER, *Traitors*, London 1987.

⁶⁷ *Put the record straight!*.. cit.

⁶⁸ Vid. Philippe MOTTU, *The story of Caux from la belle époque to Moral Re-Armament*, Switzerland 1970, pp. 63-74; 1ª ed. en francés, Neuchâtel, Switzerland 1969; Douglas SAVORY, *Caux, centre of hope*, en: R. C. MOWAT (ed.), o.c., pp. 12-15; Christian BARTHOLDY, *The Mountain that draws all nations*, en: R. C. MOWAT (ed.), o.c., pp. 16-22; G. LEAN, o.c., pp. 333.340-341; vid, también: *Caux, La Casa de la Montaña*, versión electrónica disponible en: <http://www.iofc.org/es/conferences/caux/more>. En la actualidad, el Caux-Palace es la sede del Swiss Hotel Management School, vid. <http://www.shms.com>.

de una Alemania victoriosa, Philippe Mottu tuvo una inspiración asombrosa: «Si Suiza sobrevive a la guerra, debemos poner a la disposición de Frank Buchman un lugar donde los pueblos de Europa, ahora divididos por el odio, sufrimientos y amargura, puedan unirse de nuevo. Caux es el lugar»⁶⁹.

En 1943 Mottu comenzó a trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Suiza. Al año siguiente él y su esposa fueron invitados por Frank Buchman para encontrarse en la asamblea del RM en Mackinac (Estados Unidos). En aquel encuentro –que tuvo lugar en junio de 1944, pocos días después que los aliados desembarcaron en Normandía– Mottu le contó a Buchman su idea sobre Caux, y quedó asombrado cuando Buchman le dijo: «Conozco ese lugar. Estuve allí en 1903, mucho antes de que Ud. hubiera nacido»⁷⁰.

En efecto, en agosto de 1903 Buchman había estado en Suiza, donde visitó Rochers-de-Naye. Allí estuvo pocas horas y envió una tarjeta postal a sus padres. Bajando de la montaña, mientras esperaba el tren, había entrado de pasada al hotel Caux-Palace para tomar una taza de té con un amigo. ¿Quién podría imaginar que cincuenta años más tarde el nombre de Frank Buchman estaría para siempre asociado al de Caux?⁷¹.

Desde el 1º de julio hasta el fin de la primera semana de noviembre de 1945, tuvo lugar en Mackinac otra asamblea de Rearme Moral. En ella participó una delegación europea integrada por ingleses, franceses, alemanes y suizos. Buchman invitó a algunos de aquellos delegados para acompañarlo a California. Pasaron la Navidad en Los Ángeles, donde Buchman propuso a Philippe Mottu y a Robert Hahnloser que regresaran a Suiza para organizar allí el primer congreso del RM posterior a la Segunda Guerra Mundial. Se propusieron diversos lugares para el evento, como Burgenstock, Lucerna e Interlaken. Pero con gran insistencia le volvía una y otra vez a Mottu aquella inspiración que había tenido en 1942: «Caux es el lugar... Caux es el lugar».

En marzo de 1946 Mottu y su esposa fueron a visitar Caux. Allí estaba la enorme construcción del Hotel Caux-Palace. El encargado del lugar, Robert Auberson, les dijo que el hotel iba a ser vendido por el Banco Popular Suizo a una compañía francesa de demolición. Una hora después Mottu estaba en la oficina del señor Brandt, gerente de la rama Montreux del banco. La idea original había sido alquilar el hotel durante el verano, pero ahora era claro que tenían que comprarlo.

El edificio estaba en una lamentable condición. Durante quince meses había sido utilizado como campo de internados y refugiados. Los muebles y equipos de ejército habían sido removidos, pero los muebles del hotel no habían sido

⁶⁹ Ph. MOTTU, *o.c.*, pp. 54-55.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 56.

⁷¹ Cfr. *ibid.*, p. 51.

colocados de nuevo. Muchos de los salones y habitaciones estaban totalmente vacíos. Las paredes de la cocina del hotel estaban ennegrecidas por el humo, porque las cocinas que había usado el ejército estaban hechas para usar al aire libre y no en ambientes cerrados. El edificio, con todo, tenía inmensas posibilidades, cosa que pudo comprobar el ingeniero Robert Hahnloser.

Buchman, llegado a Londres desde Estados Unidos, telefoneó a Suiza. Enterado de la situación del hotel, le dijo a Mottu: «Cómprelo, cómprelo. ¿Cree Ud. que podrá conseguir todo el dinero en Suiza?». En nombre de la delegación que había ido a visitar Caux, Mottu respondió: «Sí». Con aquella pequeña palabra comenzó una gran aventura de fe.

El 25 de mayo de 1946 los gerentes de Banco Popular Suizo y de la rama Montreux firmaron el billete de venta por las acciones de la Sociedad Inmobiliaria de Caux. El documento fue firmado en nombre del Rearme Moral por Philippe Mottu y Robert Hahnloser. El precio de venta fue 1.050.000 francos suizos.

En las semanas siguientes comenzó a llegar dinero de los ahorros de muchas familias suizas para costear los gastos del hotel. Más de cien hombres y mujeres se liberaron de sus trabajos o de sus obligaciones profesionales para dedicarse ya sea permanentemente o por un período determinado a la enorme tarea de limpiar, transformar y amueblar el Caux-Palace. Debía estar pronto para mediados del mes de julio, cuando Frank Buchman y sus amigos llegarían para inaugurar la primera asamblea mundial del Rearme Moral después de la guerra.

El 1º de junio de 1946 Robert Hahnloser tomó posesión del edificio, después que el mismo había sido desinfectado por el ejército. El equipo inicial de catorce personas rápidamente creció y creció. Jóvenes y viejos, ricos y pobres, personas representativas de todas las clases y condiciones sociales provenientes de Suiza y de otros países europeos llegaron para ganar aquella carrera contra el tiempo.

El 4 de junio un pequeño grupo viajó de Suiza a Londres para entregarle a Buchman una llave simbólica de la «Casa de la Montaña». A partir de entonces el Caux-Palace fue llamado con ese nombre.

Hahnloser, como un general en medio del campo de batalla, daba directivas claras y precisas, pero dejaba a sus colegas un amplio margen para que ellos las llevaran a cabo según su discreción. Sucedieron cosas realmente asombrosas. Por ejemplo, la contribución que realizó Albin Brandt, un cerrajero de ochenta años, que con la ayuda de un aprendiz reparó las 800 cerraduras que se habían roto cuando el Palace había sido utilizado como centro de refugio.

El 1º de julio el banco recibió el primer pago de 450.000 francos suizos, como se había estipulado por contrato. Ese dinero se obtuvo gracias a las donaciones realizadas por 95 familias de toda Suiza.

El 9 de julio, apenas seis semanas después que el RM tomó posesión del edificio, la primera comida fue servida en el comedor de la Casa de la Montaña.

150 personas disfrutaron una excelente cena preparada por Elisabeth de Mestral y su equipo de voluntarias.

El 18 de julio de 1946 Buchman partió de Londres hacia Caux con un séquito de noventa personas de distintos países. Cuando arribó, junto a él había personas de Inglaterra y de Estados Unidos. Reunidos en el hall había amigos de Francia, Escandinavia, Holanda, Italia y Suiza, muchos de los cuales habían luchado o habían perdido familiares durante la guerra en manos de los alemanes.

Buchman se paró en la puerta del hotel mirando todas las caras que le daban la bienvenida, profundamente conmovido. Entonces dijo: «¿Dónde están los alemanes?» y añadió: «Algunos de Uds. piensan que Alemania tiene que cambiar; y eso es verdad. Pero Uds. nunca serán capaces de reconstruir Europa sin Alemania»⁷². Los que estaban allí presentes quedaron aturridos, consternados, shockeados por aquellas palabras.

Se debe recordar que luego de la segunda Guerra Mundial, los cuatro países aliados (Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Rusia) se dividieron el territorio alemán para administrarlo. En los comienzos no había ningún alemán en el centro del Rearme Moral en Caux. Nadie había pensado en invitarlos allí porque, de hecho, no se les permitía salir de su territorio. Fue Frank Buchman quien tuvo la iniciativa. Quienes lo conocieron personalmente, concuerdan en afirmar que cuando él tenía una convicción, nada ni nadie lo detenía. A través de algunos contactos con amigos militares, logró que unos cien alemanes obtuvieran la autorización correspondiente y viajaran a Caux. Allí fueron recibidos con gran hospitalidad.

Entre aquellos alemanes estaba Peter Petersen, un joven que había sido miembro de las juventudes hitlerianas desde la edad de siete años. Durante cuatro años se había formado en una escuela especial de nacionalsocialismo. Había sido herido cuando formaba parte de la división de «élite» del ejército alemán. Fue hecho prisionero después de la guerra por las autoridades británicas a causa de la tenacidad de sus convicciones. Aquel joven dejó el siguiente testimonio, que recogió Gabriel Marcel:

«En 1947, Alemania se moría de hambre en sus ciudades destruidas y millones de alemanes trataban de probar, por todos los medios, que jamás habían oído hablar del nacionalsocialismo. El mundo entero era de opinión que Alemania debía dar pruebas de una actitud nueva antes de ser readmitida entre las naciones civilizadas. Pero, en esta época, Frank Buchman obtuvo de las potencias aliadas una autorización especial que le permitía invitar a Caux a ciento cincuenta alemanes. Yo era uno de ellos.

⁷² Cfr. *ibid.*, p. 63.

Siempre había llevado uniforme, y llegué a Caux con un traje de mi abuelo demasiado corto y demasiado grande a la vez. Fuimos recibidos por un coro francés con una canción en alemán que expresaba el verdadero destino de Alemania. Nos habíamos vuelto maestros en el arte de la contraofensiva por todo aquello de que se nos acusaba. Pero aquí se nos abrían las puertas de par en par... y estábamos completamente desamparados.

Tres días después de mi llegada, supe de la presencia en Caux de la secretaria de las Mujeres Socialistas de Francia, Madame Irène Laure. Supe al mismo tiempo que había querido volverse inmediatamente al ver alemanes, porque los SS habían torturado a su propio hijo para obligarlo a dar los nombres y direcciones de miembros de la resistencia. Una discusión violenta estalló entre nosotros los alemanes; ya no podíamos eludir la pregunta que tanto había dividido a nuestro país: ¿de quién es la culpa? Reconocíamos todos que esa francesa tenía el derecho de odiarnos, pero estábamos bien decididos, si ella expresaba su odio, a responderle con los relatos de la ocupación francesa en la Selva Negra. Una semana después, Madame Laure pidió la palabra en una de las reuniones generales. Estábamos sentados bien al fondo, muy molestos, preguntándonos si no haríamos mejor en irnos. Madame Laure dijo tres frases que marcaron un nuevo rumbo en nuestra vida, como individuos y como alemanes: ‘He odiado tanto a Alemania que hubiera querido verla suprimida del mapa de Europa. Pero he visto aquí que mi odio era un error, y quisiera pedir a todos los alemanes presentes que me perdonen’.

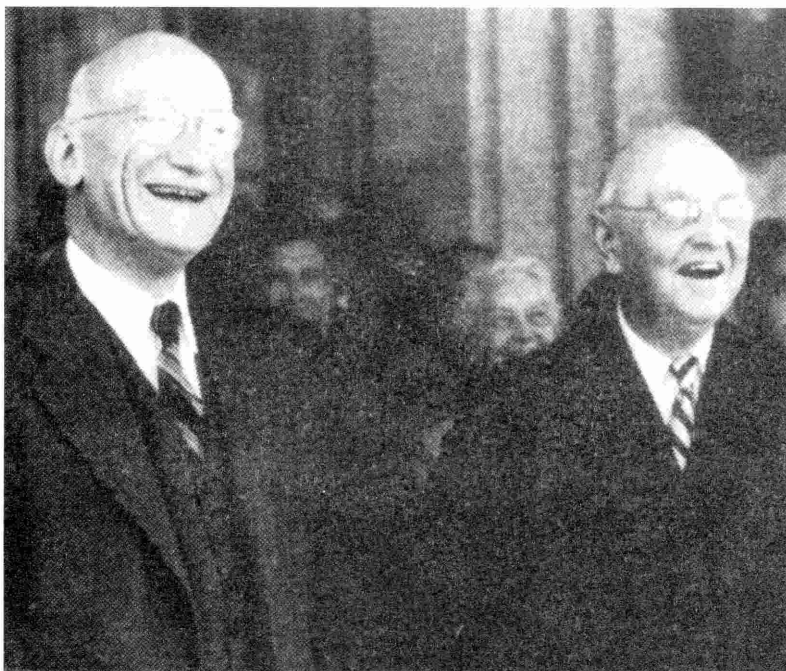
Ella se sentó nuevamente. Yo estaba perturbado. Durante varias noches me fue imposible dormir. Todo mi pasado se rebelaba contra el valor de esta mujer. Pero mis amigos y yo sabíamos que ella nos mostraba el único camino abierto a Alemania si ésta quería hacer un papel en la reconstrucción de Europa. La base de aquella Europa tenía que ser –Madame Laure nos lo había mostrado– el perdón. Un día le expresamos nuestro profundo pesar y nuestra vergüenza por lo que ella y su pueblo debieron sufrir por nuestra culpa. Le prometimos consagrar nuestra vida a trabajar para que aquellas cosas no pudieran reproducirse nunca en ninguna parte del mundo»⁷³.

Posteriormente otros alemanes viajaron a Caux, entre ellos Konrad Adenauer⁷⁴. Por lo general hoy se desconoce el hecho de que Frank Buchman fue el puente para que Robert Schuman⁷⁵ y Adenauer se conocieran y trabajaran juntos por la

⁷³ G. MARCEL, *o.c.*, pp. 36-37. Sobre el testimonio de cambio de Irène Laure, vid. *supra*, apartado 1.5.1.

⁷⁴ Konrad Adenauer (1876-1967) fue el primer canciller de la República Federal de Alemania de 1949 a 1963. Dirigió la reconciliación de Alemania con Francia y las otras potencias aliadas.

⁷⁵ Robert Schuman (1886-1963) desarrolló su carrera política en Francia, donde fue Presidente del Consejo en 1947 como miembro del Mouvement Républicain Populaire (MRP), después ministro de finanzas, ministro de justicia y ministro de asuntos exteriores (1948-1952), cargo que



5. Robert Schuman (izquierda) Ministro de Relaciones Exteriores de Francia entre 1948 y 1953, con Frank Buchman en el Congreso del Rearme Moral en Caux (Suiza), 1953.



6. Konrad Adenauer visitó el Centro del Rearme Moral en Caux (Suiza), en setiembre de 1948. Aquí, visita a Frank Buchman en Los Angeles, en 1960, siendo Canciller.

reconciliación entre Francia y Alemania⁷⁶. Por su labor, Buchman fue condecorado por el gobierno francés con la Cruz de Chevalier de la Legión de Honor, y también fue condecorado por el gobierno alemán con la Gran Cruz Alemana de la Orden del Mérito. Los contactos de Buchman con los alemanes anti-nazis sobrevivientes, provenían de su trabajo en Alemania antes de la guerra y constituyeron un factor importante para facilitar la reconciliación franco-alemana⁷⁷. Afirma Bernard Pâris:

«Schuman, que era un hombre de una profunda fe, tenía la intención de retirarse a vivir en un convento. En cierta ocasión se encontró con Frank Buchman, quien le dijo que él todavía tenía que jugar un papel muy importante en la sociedad. Schuman le respondió que lo que más quería en el mundo era la reconciliación entre Francia y Alemania. Entonces Buchman le preguntó por qué no luchaba por ese objetivo desde el gobierno. ‘Pero si yo no conozco a ningún alemán’, le dijo Schuman. ‘Pero yo sí conozco al alcalde de Bonn, Konrad Adenauer, cuya esposa murió en un campo de concentración’. Así fue como Buchman puso en contacto a Schuman con Adenauer».

Ambos estadistas, junto con Alcide de Gasperi⁷⁸, y Jean Monnet⁷⁹ fueron los personajes que más contribuyeron a la creación de la Unión Europea. Los cuatro fueron católicos comprometidos y tradicionalmente son considerados como

lo llevó a ser el mayor negociador francés de los tratados firmados entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el principio de la Guerra Fría: Consejo de Europa, Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA), etc.

⁷⁶ Vid. Edward LUTTWAK, *Franco-German Reconciliation: The overlooked role of the Moral Re-Armament Movement* (appendix by David STEELE), en: Douglas JOHNSTON - Cynthia SAMPSON (eds.), *Religion, the Missing Dimension of Statecraft*, prólogo de Jimmy Carter, New York, Oxford University Press 1994, pp. 37-63.

⁷⁷ Cfr. *ibid.*, p. 38.

⁷⁸ Alcide de Gasperi (1881-1954) dirigió en Italia, entre 1945 y 1953, ocho gobiernos sucesivos. También fue ministro de Asuntos Exteriores. Consiguió que Italia se adhiriera a la CECA y apoyó activamente el proyecto de la Comunidad Europea de Defensa. Poco antes de su muerte, se convirtió en el primer presidente la Asamblea parlamentaria de la CECA.

⁷⁹ Jean Monnet (1888-1979), una vez terminada la guerra, dirigió la elaboración de un plan de equipamiento y reconstrucción económica –conocido como el Plan Monnet– que permitió a Francia relanzar el crecimiento. Fue él quien concibió la estrategia de comenzar por la integración económica de Europa, para fomentar así una solidaridad material que contrarrestara los particularismos nacionales y fuera la base para una futura unión política. Participó en 1948 en la creación del Consejo de Europa en La Haya y, en 1950, en la elaboración la Declaración Schuman, por la que Francia y la República Federal Alemana pusieron sus sectores carbonífero y siderúrgico bajo una autoridad supranacional conjunta. De 1952 a 1955 fue el primer presidente de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) así surgida, que sería el embrión de la posterior Comunidad Económica Europea. El Consejo Europeo de Luxemburgo, dio a Jean Monnet el título de «Ciudadano de honor de Europa» en 1976 y fue galardonado con el premio Robert Schuman por sus servicios a la causa de Europa.

los «Padres de Europa». Eran conscientes que en esa región, como pocas en el planeta, se habían ido acumulando problemas, pasiones ciegas, odios desencadenados. Y, al igual que Madame Irène Laure, comprendieron que la llave de la historia europea era la reconciliación.

Schuman había nacido en la Lorena, cuando ese territorio todavía era perteneciente a Alemania. Su proceso de beatificación fue abierto en 1991 por Mons. Pierre Raffin, obispo de Metz. En 2004 dicho proceso fue enviado al Vaticano para ser estudiado por la Comisión para la Causa de los Santos. El 9 de mayo de este año 2010, bajo el lema «Vivir juntos en Europa», se celebrará solemnemente el 60º aniversario de la «Declaración de Robert Schuman», considerada como el acta fundacional de Europa⁸⁰.

A partir de aquel 18 de julio de 1946, cuando Buchman preguntó «¿Dónde están los alemanes?», Caux se convirtió en el centro de encuentro y operaciones del RM a nivel mundial. «Doscientas mil personas de unos 160 países han participado en las asambleas que se realizan cada año en este hermoso sitio. De este centro, situado en el corazón de los Alpes suizos, ha salido lo mejor de las ideas y acciones del Rearme Moral. Desde allí se han tendido muchos puentes sobre las brechas más profundas de nuestro tiempo»⁸¹.

1.7.3. Sítio São Luiz

Este lugar fue construido para ser la residencia de una familia. Fue adquirido en 1965, convirtiéndose a partir de entonces en la sede del Rearme Moral. Muchas personas contribuyeron con dinero y con trabajo voluntario, realizando campañas y «churrascos», para reunir así los recursos necesarios.

Actualmente es el Centro de Conferencias de Iniciativas de Cambio en América Latina. Aquí son recibidos todos los años visitantes de muchos sectores de la sociedad: industriales, líderes comunitarios, sindicalistas, estudiantes, empresarios, religiosos, etc., los cuales participan tanto en sus propios programas como en los eventos promovidos por Iniciativas de Cambio. El Sítio São Luiz ha sido sede de eventos nacionales e internacionales, como el Encuentro de las Américas, pero también puede ser alquilado a grupos para realizar sus propios eventos. Lo recaudado se utiliza para el mantenimiento de las instalaciones, procurando así adecuarlo mejor a su actividad principal.

El Sítio São Luiz existe con el propósito específico de proporcionar a todos los pueblos, particularmente a los de América Latina, un centro de entrenamiento y un local para realizar eventos (encuentros y seminarios), y difundir así, de una manera más profunda, las ideas de Iniciativas de Cambio.

Bernard Pâris vivió como *full time* del RM en el Sítio São Luiz durante diez años, desde 1959 hasta 1969. Cada año se hacían esfuerzos para poder enviar

⁸⁰ Vid. <http://www.robert-schuman.com>; <http://www.9mai2010.eu>.

⁸¹ Tomado de: <http://www.iofc.org/es/conferences/caux/more>.

a Caux un grupo integrado por sindicalistas, empresarios, periodistas, políticos, artistas, etc. Bernard recuerda que en cierta oportunidad Peter Howard le comentó que en el RM había unos 3.000 *full time* en todo el mundo, con la disponibilidad total para viajar a cualquier parte.

1.8. De «Rearme Moral» a «Iniciativas de Cambio»

Al despuntar el nuevo milenio, todo el mundo estaba de acuerdo en que las palabras «Rearme Moral» ya no tenían el mismo impacto que en 1938, entre las dos Guerras Mundiales. Por eso, en 2001 el movimiento fundado por Frank Buchman pasó a llamarse «Iniciatives of Change» («Iniciativas de Cambio»). El cambio de nombre fue dado a conocer a la prensa a través de un comunicado fechado el 16 de agosto de 2001⁸².

El Dr. Cornelio Sommaruga, Presidente de la Fundación suiza para el Rearme Moral y ex-jefe del Comité Internacional de la Cruz Roja, en su ponencia en el centro de congresos internacional de Caux, dijo: «Este nuevo nombre tiene que ver con nuestro mensaje central, que dice que el individuo como tal, puede cambiar el mundo, si empezamos con nosotros mismos. El antiguo nombre era un producto de sus tiempos. El nuevo nombre refleja nuestras iniciativas por la justicia social de forma más adecuada, en un mundo donde crecen las diferencias entre los ricos y los pobres. El nombre subraya la responsabilidad individual hacia la sociedad».

Por su parte, el catedrático Rajmohan Gandhi⁸³, ex-senador indio y biógrafo de su abuelo Mahatma Gandhi⁸⁴, habló en nombre del Consejo Internacional del Rearme Moral: «Con el nuevo nombre, los valores éticos y espirituales permanecen en el centro de nuestras reflexiones y de nuestras acciones. El contenido sigue igual, aunque la etiqueta haya cambiado. Este nuevo nombre nos define mejor: una red internacional de personas de todas las generaciones, culturas y religiones, involucradas en iniciativas personales y globales».

A partir del 1º de enero de 2009 y por un período de dos años, Gandhi es el presidente de Iniciativas de Cambio Internacional⁸⁵.

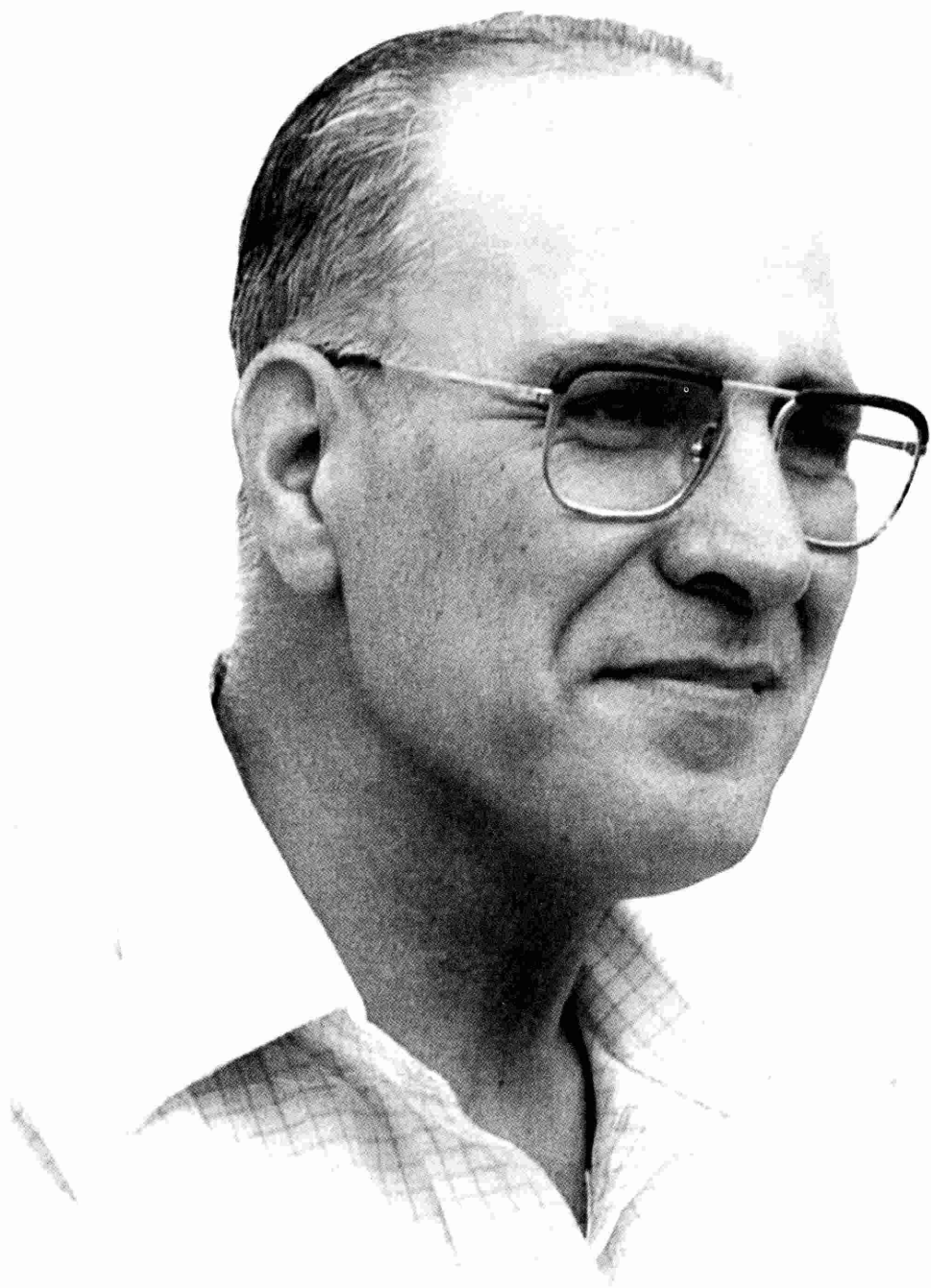
⁸² Vid. <http://www.iofc.org/es/abt/newname>.

⁸³ En junio de 1957, Rajmohan Gandhi había manifestado: «Los corazones y las mentes de los asiáticos y africanos han sido agarrados fuertemente por el Rearme Moral. Esta es la única ideología en la cual los países del Este y del Oeste pueden unirse. El Rearme Moral me desafió a aplicar a mi propia vida las normas que mi abuelo aplicó a la suya. He decidido dar todo lo que tengo a esta fuerza que está cambiando el curso de la historia», F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, p. 203. El nieto de Gandhi se consagró al movimiento de independencia de la India y a las relaciones entre el islam y las otras religiones. Es miembro fundador del Centro de Diálogo y de Reconciliación, asociación que trabaja para aproximar Pakistán y la India, vid. Antoine JAULMES, *Mohandas et Rajmohan Gandhi, deux vies au service de l'humanité*, en: «Changer International» [Sens, France] n° 329 (enero-febrero 2008) 5.

⁸⁴ Rajmohan GANDHI, *Mohandas, a true history of a man, his people and an Empire*, Penguin [India] 2007.

⁸⁵ Vid. <http://www.iofc.org/es>.

Capítulo II



7. Omar Ibargoyen Paiva (1925-1993): el «pilar intelectual»
del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza

Capítulo II

El pilar intelectual: Omar Ibargoyen Paiva

*«Antes que el cambio de las estructuras sociales,
es necesario el cambio de las estructuras mentales
de la persona».*

Omar Ibargoyen Paiva

2.1. Su familia

Omar nació en Montevideo el 28 de junio de 1925 y falleció en esa misma ciudad el 4 de mayo de 1993. Sus padres fueron Abelardo Higinio Ibargoyen Arbiza y Odila Paiva Cunha. Su abuelo materno, João Bautista da Cunha Paiva, se había casado con su prima Rufina Geolgelina Cunha Corrales. Los casamientos entre primos eran algo frecuente en esa época, porque de esa manera los bienes permanecían dentro de la familia. El abuelo Paiva era descendiente de una familia portuguesa muy adinerada. Como hijo primogénito, fue el único heredero de toda la fortuna, ya que en aquel entonces heredaba solamente el hermano mayor, y los demás quedaban fuera. Su padre lo envió a Brasil, donde existía la monarquía, y él comenzó a comprar allí muchas tierras. Posteriormente, cuando se enteró que el Uruguay estaba entre Argentina y Brasil y que había terrenos que estaban a la venta, resolvió venir aquí y adquirir varios terrenos.

Omar fue bautizado en la parroquia Nuestra Señora del Carmen del Cordón, en Montevideo. De niño tuvo que ser atendido por el Dr. Orestes Fiandra, porque tuvo algunos problemas cardíacos congénitos.



8. Los hermanos Ibargoyen Paiva. De izquierda a derecha: Abelardo «El Bebe», Israel, Omar «El Turco»; sentada: Odila «La Nena».

A su padre le gustaba mucho tocar la guitarra, y era una persona muy popular y simpática. Su madre, naturalmente, quedó prendada de él. Contrajeron matrimonio y tuvieron cuatro hijos: el mayor, Israel⁸⁶; Abelardo Mario, apodado «el Bebe»⁸⁷; Omar, a quien llamaban «el Turco» y Odila, conocida familiarmente como «la Nena»⁸⁸. Abelardo solía decir en broma: «Yo no sé qué hacer, porque tengo a Israel de un lado y al Turco del otro». Su hermana Odila recuerda con gracia:

«Yo conocí a Omar cuando todavía casi no había abierto los ojos, por un zapa-
tazo que él me tiró en la cabeza. Lo que pasó es que yo le saqué el lugar, y él

⁸⁶ Casado con María Eulalia, tuvieron cuatro hijos. Falleció en Montevideo, en 1976, dos días antes que su tío materno, Octavio Paiva.

⁸⁷ Casado con Ingrid Schmidt, de origen brasilero, a quien llamaban «la Gringa»; tuvieron dos hijos: Jorge –ahijado de Omar– y Octavio.

⁸⁸ Se casó con su primo Saúl Ibargoyen Islas, tuvieron tres hijos: Sidhartha, Jean Paul y Rosana. Aunque se divorciaron, siguieron en buenas relaciones. Agradecemos a Odila su aporte para la elaboración de este capítulo, sobre todo al corroborar, modificar o ampliar los datos que ofrecemos acerca de su familia.

se sintió como un príncipe destronado. Estaba ‘bizco de celos’. Pero con el tiempo eso fue cambiando y de grandes nos llevamos mucho mejor. Me acuerdo que de chicos él era muy celoso consideraba que yo tenía que depender en todo de él. Incluso tomaba decisiones por mí, y eso no me gustaba nada».

Por la década de 1920, cuando la recesión económica mundial, el precio del ganado bajó como cuarenta veces. El padre de Omar, que había comprado ganado, de repente se encontró en la calle. En un acto de locura fue a jugar a la ruleta para ver si con eso se recuperaba, pero la situación se agravó aún más. Posteriormente se enfermó y como buen vasco «cabeza dura» no quiso ir a los médicos ni aceptar ningún tratamiento. Falleció poco después, cuando Omar tenía cuatro años de edad.

2.2. Carta de Amelia

Omar tenía la costumbre de guardar en sobres y carpetas debidamente titulados, no sólo su correspondencia, sino también otros documentos, manuscritos de sus libros, recortes de diarios y revistas, etc. En uno de los tantos sobres manila, escribió: «Asuntos Personales». Allí guardó una serie de cartas, que seguramente para él guardaban un significado especial, porque tenían un carácter muy íntimo.

Una de esas cartas es particularmente significativa. Está firmada por «Amelia» en Bella Vista, el 28 de noviembre de 1933, es decir, cuando Omar tenía ocho años de edad. Ni Jeanette, ni Jeanne, ni Bernard, ni tampoco Odila –la hermana de Omar– recordaban quién era Amelia; nunca habían escuchado de ella. Con buen criterio, Bernard sugirió que tal vez fuera una religiosa, porque en la carta menciona a sus «superiores». Es muy probable que haya sido una religiosa que preparó a Omar para su primera comunión. En esa carta se lee lo siguiente:

«Bella Vista, Noviembre 28 de 1933.

Mi querido Turquito:

Me pides que te conteste tu cartita, muy bien; voy a aprovechar, y así ya lo guardas apuntado, *algunos consejos que siempre te doy* y que olvidas fácilmente. Quiero pedirte primero que ames mucho a Dios, sobre todas las cosas, con todo tu corazón, con toda tu alma y si es posible más que a ti mismo. Mismo así, no le amarás la milésima parte de lo que te ama ese Padre amoroso, que en premio de su cariño, de su amor tan acendrado, recibe sólo ingratitud de la mayor parte de sus hijos más queridos!!

Como Dios es el primer padre, debemos amarle primero y, en Él y por Él, debemos querer *a los que representan para nosotros la autoridad de padres en esta vida transitoria*. En esta vida pasajera nuestros padres, después de Dios, deben ser el tesoro más querido de nuestros corazones. A ellos debemos todo después de Dios, y por ellos debemos sacrificarnos en todo tiempo y lugar, aún nuestras ilusiones más bellas, y si necesario fuese, hasta nuestra vida; de ellos

después de Dios la recibimos, no haríamos más que devolver el obsequio recibido.

Además del cariño que debemos a nuestros padres, debemos obedecerlos fielmente; respetarlos en todo tiempo y lugar y en toda circunstancia; aún pasando por ridículo en la sociedad en que vivimos. Esa sociedad, en donde no tiene más valor que el dinero, huye de ella; porque si éste se pierde, ella nos desprecia y nos desprecia cruelmente y con bastante rigor.

Estos consejos no son bastante claros para tu inocente corazón, pero guarda esta carta y a medida que pase el tiempo lo entenderás mejor.

Tú me dices que soy buena, querido Turquito; pero yo comprendo que me falta mucho todavía para serlo de verdad; me queda un poco de orgullo, de soberbia, de amor propio y mis luchas interiores conmigo misma no han conseguido la victoria que yo deseo alcanzar. Falto muchas veces la caridad con Dios, *con mis superiores* y aún con los pobrecillos, y aunque me arrepiento siempre muy de veras, manifiesto tan sólo a Dios mi arrepentimiento.

Tú tienes un corazón de oro, mi Turquito querido, que si el mundo no lo corrompe y tú te empeñas en ser bueno, y no abandonas la oración, de seguro que el Señor te hará un santito. Ruego a nuestro amado Jesús que te conceda todas las gracias que necesitas para lo que él quiere de ti en esta vida pasajera y después te dé el Cielo de una Eternidad dichosa. Te beso con el alma en el corazón de Jesús, Amelia»⁸⁹.

2.3. Experiencias de la niñez y adolescencia: búsqueda del sentido de la vida

Uno de los tíos de Omar se casó y se fue a vivir a la estancia «Arbolito», ubicada en el departamento de Salto, muy cerca del departamento de Tacuarembó⁹⁰. Una noche su esposa lo encontró acostado con la cocinera, y decidió dejarlo. Le pidió que en ese mismo momento la llevara de vuelta a la casa de sus padres. Cuando llegaron a la portera de la estancia, la esposa se bajó para abrirla y escuchó una detonación. Él se había pegado un tiro, porque no pudo resistir el remordimiento por lo que había hecho. En cierta oportunidad, al recordar aquellos hechos, Omar haría la siguiente reflexión:

«Si hubiera sido una persona con una buena formación cristiana, con pedir perdón y arrepentirse, creo que hubiera podido solucionar el problema, y aprender del problema.

Muchas veces suceden cosas, creo que en todas las familias. Lo importante es que se aprendan las enseñanzas, porque el que no aprende de la historia está

⁸⁹ Carta de Amelia a Omar Ibargoyen Paiva, Bella Vista, 28 noviembre 1933, en: AFOIP, Carpeta «Asuntos Personales». El texto en itálica es nuestro.

⁹⁰ El casco de esta estancia fue comprado por Hugo de León.

condenado a repetirla. Los problemas pueden ser maravillosas oportunidades para crecer. El propio sufrimiento enseña a ser sabio, si es asumido. Pero los que pasan por la superficie de los problemas, no crecen y no maduran. Las personas superficiales no aprenden»⁹¹.

Omar relató varias veces un hecho que sucedió cuando él tenía dieciséis años. Contaba que un día él se estaba bañando en el río Uruguay, cuando vio que una mujer pedía auxilio porque se estaba ahogando. Inmediatamente él se tiró al agua y fue a rescatarla. La mujer se le aferró de tal manera que ambos empezaron a hundirse. «Casi me trago el río Uruguay entero», decía Omar. En ese momento sintió como si se hubiera corrido un velo y vio toda su vida pasada y también una parte de su futuro, y se dijo: «Todavía no hice todo lo que tengo que hacer». Entonces comenzó a nadar con energía, y tanto él como aquella mujer pudieron salvarse. Esa experiencia marcó a Omar, quien desde los dieciséis años tuvo la clara conciencia de que tenía una misión particular que realizar en su vida.

La madre de Omar tenía varios hermanos: Mario, Juan, Israel —que fue asesinado—, Atilio, Dacio y Octavio. Atilio y Dacio se encargaron de la construcción del edificio «Mauá», ubicado en Montevideo, en la zona de Tres Cruces. La familia Paiva tenía muy buena posición económica. Poseía muchos bienes tanto en Uruguay como en el sur de Brasil. Cuando los tíos de Omar viajaban a Europa, solían regresar con alguna amiga que, según ellos mismos habían establecido, podría permanecer en Uruguay durante un período de no más de seis meses, para que no se produjera una vinculación demasiado estrecha. Varios de los tíos vivían en una chacra ubicada a las afueras de la ciudad de Santa Ana do Livramento, en la frontera con Uruguay, y desde allí se ocupaban de sus negocios. Era un lugar muy bonito, grande, con piscina, cancha de tenis, mesas para billar, y todas las comodidades. Omar solía pasar en aquella chacra los fines de semana. De joven trabajó junto a los peones, arreando ganado y alambrando campos, como atestiguaban las cicatrices de sus manos.

Uno de los tíos trajo a una joven italiana muy bonita, que llamaban «la Gringa». A los seis meses la quiso mandar de vuelta a su país. Ella no quiso irse porque se había enamorado; fue a su cuarto, tomó un revólver del tío de Omar y se pegó un tiro. Casi por milagro la bala la atravesó y no tocó ningún órgano vital. Pasó al lado del corazón, entre los pulmones. Algún tiempo después la joven ya estaba totalmente recuperada.

Omar, que en esa época tenía 17 años, quedó profundamente conmovido por aquella historia. Comenzó a cuestionarse mucho todo lo que veía, que supuestamente era una forma de vida «normal», que incluso mucha gente ambiciona

⁹¹ Omar IBARGOYEN PAIVA - Jeanette ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette [testimonio ante el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!, Montevideo 1988]*, CD y transcripción en: AFOIP.

tener, como tener cosas materiales, satisfacciones, placeres, etc. Muchos le decían: «No te cases. ¡Para qué te vas a casar si no precisás casarte!» Pero a pesar de tenerlo todo, desde el punto de vista material, Omar atravesó una profunda crisis existencial.

En la chacra donde vivían sus tíos, también vivía un amigo médico que tenía una biblioteca excelente. Omar leyó muchos de sus libros de filosofía, especialmente de Platón y Aristóteles. Los temas que por entonces más le apasionaban era la discusión sobre la existencia del alma y el sentido de la vida.

Poco tiempo antes de morir, el papá de Omar le pidió a su primo hermano Abelardo Apolo que fuera a vivir a su casa para ayudar a su esposa. Después que el papá falleció, su mamá y Abelardo se enamoraron y se casaron. Aquel segundo matrimonio comenzó bien pero terminó mal. La relación de Omar con su padrastro era mala. A tal punto que cuando su familia venía a la ciudad, Omar iba para el campo, y cuando la familia iba al campo, él se venía para la ciudad. El pretexto que utilizaba era que tenía que estudiar para los exámenes. La crisis existencial de Omar se agravó. Llegó a sufrir dos surmenajes. Pasó un tiempo en que prácticamente no comía, y se cuestionaba sobre todo el sentido de la vida. Llegó a estar realmente enfermo: se paraba en la calle a dirigir el tráfico, o caminaba y hablaba con los árboles. Cuando terminó la secundaria y vino a Montevideo para entrar en la Universidad, lo llevaron a un conocido médico, el Dr. Víctor Zerbino. Omar recordaría lo siguiente:

«El médico me dijo: ‘Mira, tú lo que necesitas es ser normal. Deja de preocuparte con todas esas cosas. Tendrías que salir de noche, divertirti,te, agarrarte una mujer... Ser normal como todos. Lo que pasa es que te has espiritualizado demasiado. Y en todo en la vida hay que tener equilibrio’. Yo caí en la bobada de hacerle caso. Y durante un período de unos tres meses furiosamente hice lo que me dijo este médico y al final, me hice daño a mí y a otras personas. Estaba enfermo del hígado porque tomábamos mucho whisky y otras cosas. Pero a pesar de que por esa época yo manejaba un lindo auto y tenía dinero y tenía todo lo que quería, sin embargo me sentía profundamente insatisfecho. Si hay alguna persona –y hay muchas– que cree que en la vida lo que importa es tener todo eso, yo le puedo asegurar que tener todo eso no te da la felicidad»⁹².

2.4. En la Universidad: «shock ideológico»

Omar primero quería ser médico, pero después se decidió por la abogacía, porque su objetivo era poder ejercer influencia sobre más gente a través de la elaboración de leyes. Su gran deseo era dejar huellas en la gente y en el mundo, y especialmente en los jóvenes.

En la Universidad había un profesor, el Dr. Eduardo J. Couture, a quien Omar

⁹² *Ibid.*

reconocía como «una personalidad famosa en el mundo, mucho más que un profesor de Derecho». En una de sus clases, el profesor Couture propuso realizar un trabajo de investigación, y Omar fue uno de los alumnos que aceptó el desafío. Aquel trabajo se fue extendiendo del aspecto jurídico a otros aspectos relacionados con el hecho de si el delincuente podía ser repersonalizado, hasta qué punto el delincuente era culpable y responsable de sus actos, o si era culpable la sociedad, el sistema, o la herencia. Algunos sostenían que el delincuente era delincuente y no podía evitarlo, porque tenía ciertos cromosomas hereditarios; pero, como afirmaba el mismo Omar, «se ha demostrado científicamente que esa teoría es falsa».

9.
El joven Omar Ibargoyen Paiva,
cuando ingresó a la Facultad de Derecho
de la Universidad de la República,
en Montevideo, sufrió lo que él
luego llamaría un «shock ideológico».



Omar hizo una investigación sobre la naturaleza humana. Se dedicó especialmente a estudiar ciencia, filosofía y religión. Estudió hinduismo, budismo y otras religiones orientales, pero nada de eso le satisfacía completamente. Siempre había «algo» que sentía que le faltaba. Quería saber si el hombre era naturalmente bueno, o naturalmente malo, y si existía el determinismo. También le interesaron los temas penitenciarios, y el sentido del Derecho. Después de mucho leer y estudiar, finalmente llegó a lo que le habían enseñando en el catecismo: la concepción cristiana del hombre.

«El hombre es libre, con limitaciones, pero el hombre es responsable de sus actos. De lo contrario no existiría ni el bien ni el mal, que es lo que algunos quieren que no exista. Entonces quedaría el campo libre para todo: todo es

relativo, nadie es culpable de nada, y todo puede hacerse porque no hay nada que sea malo o bueno. Pero el cristianismo enseña otro concepto del hombre y de la vida. Y a eso llegué como conclusión después de todo aquel proceso»⁹³.

Hacia 1949 la situación política en el Uruguay se puso muy delicada. Estaba por caer la democracia. Comenzó una ola creciente de huelgas violentas y atentados, con gran peligro para la seguridad de las personas. Hubo una intervención muy directa del presidente argentino Juan Domingo Perón en la situación sindical, y en otros problemas internos del Uruguay. El anarcosindicalismo era muy fuerte. Los estudiantes más politizados en el país tradicionalmente han sido los de la Facultad de Derecho. Omar recordaba que «las asambleas que había en la Facultad de Derecho eran interminables, duraban días y días, días y noches sin parar»⁹⁴. Los demócratas se cansaban y se iban a dormir, pero los radicalizados se quedaban para luego votar las propuestas que ellos mismos presentaban.

Omar provenía de un ambiente totalmente diferente. Había estado mucho en el norte de Uruguay y en el sur de Brasil. Por eso para él significó un verdadero «shock» el constatar la intensidad de la lucha ideológica en la Universidad y especialmente la violencia y la agresividad que se vivía en aquella época en Montevideo. A causa de aquel «shock ideológico» —como él mismo lo llamó— dejó muchas cosas que antes hacía y se dedicó a estudiar con entusiasmo temas de carácter social y político.

Profundizando en la meditación del Evangelio, Omar tuvo una experiencia de encuentro con Dios. Decidió seguir un llamado de Dios que ya sentía. Relataba Omar:

«Mi vida cambió. La de otros amigos míos se contagió y cambió también. Entregamos nuestras vidas a Dios. Sin embargo, había ahí algo muy incompleto porque nosotros hablábamos de un cristianismo un poco difuso, la Iglesia prácticamente no nos interesaba. Aceptábamos lo que nos gustaba del cristianismo y también de otras religiones, y rechazábamos lo que no nos gustaba. Estábamos fabricando una especie de religión propia, nueva, diferente y muy cómoda y atractiva. Eso se llama ‘sincretismo’ en Teología. No había comprendido que la Iglesia es el Cuerpo místico de Cristo, que la Iglesia somos nosotros. Esa parte del Evangelio y de las epístolas yo no la había estudiado bien ni la había comprendido bien»⁹⁵.

⁹³ *Ibid.*

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ *Ibid.*

2.5. El Ateneo Americanista

Omar fue uno de los fundadores de un movimiento llamado «Ateneo Americanista», que luchaba por un Hombre Nuevo y una América Latina nueva, una integración sobre bases culturales y principalmente espirituales, y una reforma del sistema económico, político y social. Aquel movimiento planeó lanzar una revista continental, de la cual llegaron a escribir los primeros números. Eran unos treinta jóvenes, muchos de los cuales integraron el Movimiento Antitotalitario del Uruguay y con el tiempo llegaron a ocupar cargos importantes en el gobierno del Uruguay⁹⁶.

En 1950, con 24 años, Ibargoyen ya estaba directamente involucrado junto con otros en la creación de un movimiento juvenil. En el Archivo de la Fundación Omar Ibargoyen Paiva se guardan las actas de dos de aquellas reuniones, celebradas el 9 y el 16 de octubre de 1950, que nos dan una clara idea del entusiasmo y la profundidad del pensamiento de Ibargoyen y sus amigos.

En la reunión del 9 de octubre participaron ocho personas. Se habló acerca del carácter principista del nacionalismo, de sus relaciones y partidarios dentro de los partidos tradicionales, y se llegó al acuerdo de que «la tradición del partido blanco constituye innegablemente la mayor fuente de energía moral de los nacionalistas». Al mismo tiempo se encontró que «los que quieren renovación quieren la unión del nacionalismo, porque consideran que esa unión traerá una renovación en ideas y en dirigentes, dando lugar a que las nuevas generaciones ocupen un puesto de lucha». Al intentar jerarquizar todas esas tendencias, llegaron a la conclusión de que el 80% de la gente joven seguía básicamente dos tendencias principales:

1º) La tendencia a la *renovación*, que era considerada como lo primordial. Era necesario oponerse al materialismo político, reformar la enseñanza, crear una escuela de ciencias políticas y sociales, reafirmar el ideario artiguista, renovar la organización y principios de los partidos políticos, formular un proyecto de organización de los partidos políticos que proteja el bien social de la fe pública.

2º) La tendencia hacia una auténtica *conciencia americanista*, es decir, la reafirmación de lo americano en todos sus aspectos.

De lo anterior se desprendía la necesidad de un *nacionalismo de amplitud americanista*, que traería la renovación en ideas y en gobernantes, para lo cual era necesario la *unión* de todos los sectores nacionalistas. Otros elementos a tener en cuenta, según Ibargoyen y sus amigos, eran los siguientes:

- *La reforma de la enseñanza*, de sus métodos y fines en todos sus aspectos, por una Escuela de Ciencias Políticas y Sociales que enseñe la cooperación y predique una nueva moral del hombre frente a la cosa pública.

⁹⁶ Vid. *infra*, apartado 2.7.

- *Una democracia orientada hacia la cooperación y no hacia el lucro, basada en la tolerancia, que armonice individuo y sociedad.*
- *Difundir los idearios de los hombres de América que merezcan llamarse «Maestros de Juventudes», como José Enrique Rodó.*
- *Destacar los principales aspectos del ideario artiguista, especialmente la armonización entre libertad y unión.*

En la reunión del 16 de octubre participaron diez jóvenes, varios de los cuales eran integrantes de la Juventud Nacionalista. Aquel incipiente movimiento juvenil tenía un «carácter puramente renovador y educacional», según consta en el acta correspondiente. También habían sido invitados representantes de la Alianza pro Federación Latinoamericana, de la Agrupación Nacionalista Demócrata Social y del movimiento Divisa Blanca (Partido Nacional Independiente). Las condiciones para participar de aquellas reuniones, dado el «carácter altamente principista» que tenían, era estar dispuesto a «colaborar en un estricto sentido educacional [...], con el compromiso formal de no hacer proselitismo y respetar el carácter extrapartidario de las charlas»⁹⁷.

Aquel mismo día —16 de octubre de 1950—, por la mañana, Ibargoyen había sido invitado como representante de la Juventud Nacionalista para una reunión en el café Sorocabana. Allí le propusieron que «ese movimiento prestara su colaboración para la conquista de un Ateneo Blanco». Ibargoyen contestó que estaba seguro que la Juventud Nacionalista lo apoyaría, y agregó que su movimiento «estaba propiciando con éxito unas reuniones semanales que bien podrían llamarse Ateneo Nacionalista». En ese entonces se estaba haciendo todo «en pequeña escala y con carácter experimental, aunque las perspectivas eran promisorias». Acaparando la atención de todos los presentes, Ibargoyen desarrolló su pensamiento:

«La juventud no puede vivir en función de un pasado, que si bien merece todo el respeto y constituye fuente inagotable de energías morales, debe ser renovado constantemente porque los tiempos pasan y la vida y el progreso no se detienen, trayendo siempre la necesidad de estar al día y luchar siempre por algo nuevo. Las nuevas generaciones, que tienen toda una vida por delante, se rebelan contra una serie de situaciones de las que no son culpables, especialmente la herencia de divisiones, rencores y personalismos. Hay descreimiento y relajamiento de las conciencias porque ya no se hace política con altura sino politiquería alrededor de mezquinos juegos de intereses. La gente está cansada de las propagandas vacías tipo Coca Cola, y la juventud quiere una renovación total en los métodos y prácticas políticas, en hombres y en ideas, etc.»⁹⁸.

⁹⁷ *Reunión del dieciséis de octubre de 1950*, hoja mecanografiada, en: AFOIP, Carpeta J. N. [Juventud Nacionalista].

⁹⁸ *Ibid.*

Otras reuniones se llevaron a cabo los días 30 de octubre y 7, 14 y 20 de noviembre de 1950. Una vez finalizadas aquellas reuniones, Omar y otros tres o cuatro jóvenes solían quedarse conversando a veces hasta las cuatro o cinco de la mañana. En una carta que envió a sus amigos Jorge y Erico Jr., fechada el 30 de diciembre de 1950, Ibargoyen les explicó cuáles eran los «altos ideales» del movimiento juvenil que se estaba gestando:

- «La desinfección moral y mental de las nuevas generaciones de América;
- la difusión de los ideales de cultura de la juventud;
- la reivindicación de los valores morales permanentes de la personalidad humana;
- la formación de una auténtica conciencia americanista que ocupe un puesto de vanguardia en una también necesaria nueva conciencia universal, etc.»⁹⁹.

Estos ideales, en cierto modo proféticos, constituyen como el germen inicial del Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! / Gente que Avanza, y continúan siendo desafíos para la juventud del siglo XXI. Ibargoyen, además, ya en 1950 destacaba una serie de ventajas que le ofrecía al movimiento su «carácter educacional»:

- «Le permitirá mantenerse por encima de todos los ‘ismos’ o sistemas políticos unilaterales;
- le permitirá ir al origen de la conducta del hombre,
- enseñándole a comprender nuevas y profundas causas, y fines fecundos y elevados para su actuar;
- despertándolo como de un sueño y liberándolo de todos los prejuicios, mentiras, falsedades y temores en que vive aprisionado sin saberlo (o cuando llega a comprenderlo, sufriendo una tremenda sensación de impotencia, de aislamiento y de incomprensión)»¹⁰⁰.

En aquella carta del 30 de diciembre de 1950 Ibargoyen explica que el movimiento juvenil tenía el nombre de «Ateneo Nacionalista Americanista». Vale la pena transcribir la justificación que realizó de dicho nombre:

«Tú debes haber conservado unos papeles que te dejé el verano pasado, y en ellos encontrarás algunos principios que también están en nuestro movimiento, el cual ahora se llama ‘ATENEO NACIONALISTA AMERICANISTA’.

Te sorprenderá encontrar esa palabra ‘nacionalista’ si recuerdas mis simpatías

⁹⁹ Carta de Omar Ibargoyen Paiva a Jorge [no figura el apellido], Montevideo, 30 diciembre 1950, en: AFOIP, Carpeta «J. N.» [Juventud Nacionalista].

¹⁰⁰ *Ibid.*

por el socialismo, por lo que me voy a detener un poco en la explicación del por qué de la existencia de esa palabra, y los problemas que le dieron vida. Si América ocupa una posición de privilegio en el mundo actual por el inmenso caudal de sus fuerzas morales, por su idealismo elevado, por su humanismo y sensibilidad y por sus posibilidades culturales e históricas, el Uruguay ocupa un lugar de privilegio dentro de ella por su jerarquía cultural, por el carácter profundamente democrático de sus instituciones, por lo avanzado de sus leyes, por la atmósfera de libertad en que vive, por su absoluta falta de ambiciones de conquista (dada su pequeñez), etc.

Ahora bien, existe en Uruguay una nueva generación maravillosa, que reúne justamente las condiciones que se necesitan para que logren que su país cumpla la misión a que parecería estar destinado por las razones vistas de ser la vanguardia de un movimiento americanista.

Pero sucede que lo más selecto de la juventud idealista del país se encuentra en las filas de los partidos nacionalistas opositores [al Partido Colorado gobernante]¹⁰¹.

Hay un gran anhelo de renovación del panorama político por la necesidad de salvar al país de la bancarrota de todos sus valores morales y materiales si continúa la vergonzosa situación de un pueblo que hace 86 años viene dejándose desgobernar por un mismo partido político¹⁰².

El saneamiento de nuestra democracia se debe conseguir mediante la educación de las masas en la comprensión de que los principios vitales y el espíritu de la democracia se resienten cuando un mismo partido político se perpetúa en el poder. Con el agravante de que en el caso de nuestro país se trata de una verdadera casta de gobernantes reaccionarios que vienen usufructuando del poder mediante el aprovechamiento inmerecido del prestigio de un antepasado, y mediante el aprovechamiento desleal de otros caudales cívicos debido a nuestras leyes electorales antidemocráticas. Aparte de que su complicidad recíproca en el poder ha venido amparando su inmoralidad administrativa, utilizan sin escrúpulos todo el peso de la maquinaria burocrática del estado con fines proselitistas y cuentan con el apoyo de todos los medios sutiles y la propaganda dirigida del capitalismo extranjero que los protege por su política entreguista.

¹⁰¹ Vid. el folleto titulado *Movimiento de la Juventud Nacionalista*, en: AFOIP, Carpeta «J. N.» [Juventud Nacionalista]. Se trata de una declaración de principios aprobada por la Asamblea General de dicho movimiento en mayo de 1946 y publicada con fecha 5 de agosto de ese año.

¹⁰² El 30 de noviembre de 1958, después de 93 años, el Partido Nacional ganó las elecciones que llevarían a que el nuevo Ejecutivo colegiado, a partir del 1° de marzo de 1959, tuviera una mayoría nacionalista. El triunfo se debió especialmente a Luis Alberto de Herrera, que falleció poco después, el 8 de abril de 1959. Vid. Carlos RÍOS, *La última batalla fue la primera victoria. Aniversario: medio siglo de las elecciones de 1958*, en: «El País» Domingo 30 noviembre 2008, p. A 12; Alfonso LESSA, *Un quiebre histórico*, en *l.c.*, p. A 13; [Editorial] *A medio siglo: 30.11.1958*, en: *l.c.*, p. A 14; vid. también Luis A. LACALLE HERRERA, *Herrera, un nacionalismo oriental*, Montevideo 1978.

No milito en política ni predico blanquismo; sólo quiero que comprendan que es muy grande la fuerza moral que anima la resistencia de los partidos opositores. Aclaro perfectamente que nada queremos con los herreristas serviles y adulones; y tampoco (aunque son mejores) con los blancos que viven de tradiciones sin querer saber nada del futuro y que no quieren comprender que se necesitan principios elevados, avanzados y adecuados al progreso y a los nuevos problemas y realidades sociales de la hora. La juventud no puede vivir en función de un pasado, por muchas enseñanzas que contenga, sino que vive para un futuro inmenso que tiene por delante, con mil problemas nuevos que traen cada día la evolución y el progreso. Pero el problema consistía en la necesidad de aprovechar esa juventud maravillosa que con lágrimas en los ojos vimos aquí en una gran asamblea de cien mil personas jóvenes pidiendo la unión del nacionalismo y su reconstrucción ideológica. Existen en el país grandes corrientes de pensamiento y estados psicológicos colectivos firmemente orientados hacia una renovación en hombres y en ideas mediante la unión del nacionalismo.

Valía la pena tomar esa bandera del momento y colocarla en la cima encumbra-da de los grandes ideales de América y la humanidad. Hemos reunido muchos jóvenes nacionalistas; les hemos mostrado lo ridículo que sería hacer un nacionalismo limitado al plano de un partido o del país y por la conquista de meras posiciones políticas. Entonces hemos transformado su nacionalismo en un verdadero americanismo, en una viril postura histórica frente a la ola de materialismo y de subversión de valores morales que viene de Europa, en un artiguismo, en una afirmación de la democracia y de la libertad, en un nuevo espíritu de cooperación entre los miembros de la gran nación latinoamericana...

En el fondo no es nacionalismo lo que interesa, sino una nueva conciencia, un nuevo sentir, una nueva fe, una nueva voluntad, un nuevo actuar.

Si la única bandera del movimiento fuera un americanismo, con toda seguridad que nunca pasaría de estar integrado por un limitado grupo de idealistas, que nunca alcanzarían a realizar nada por falta de fuerza, de apoyo y de eco.

Creo que el método se justifica; espero que comprendas que ese método consiste en aprovechar las grandes corrientes de pensamiento existentes para luego encauzarlas en un sentido de creación y de superación. De manera que uno de los principios del movimiento quedaría redactado así: '3) Por la superación de todos los conceptos estrechos del nacionalismo y la soberanía, pero propiciando un nuevo nacionalismo de amplitud americanista. Que se sepa que el nacionalismo no es sinónimo de egoísmo y odio a lo extranjero, sino que consiste en cambio en la justa afirmación y defensa de los valores y derechos propios, y en el respeto de los derechos y valores ajenos. Nuestro nacionalismo nace de nuestra convicción de que estamos llamados por el espíritu vital y por los valores culturales e históricos de América al cumplimiento de otros destinos más altos que el de los materialismos'.

Queremos que la gran nación latinoamericana ocupe virilmente un elevado puesto en la Historia, que se encuentre a sí misma, que se libere de la ignorancia, de la apatía, el entreguismo, la desorientación y el aislamiento, para que luego se realice a sí misma y cumpla su propia misión en la Historia y la Cultura.

El descubrimiento de sí misma permitirá a la gran nación americana transformar sus flores en frutos, aportar creaciones propias en el orden cultural y en todos los órdenes a la humanidad, a la cual además quizá pueda salvar si consigue transformar su papel de discípula de odios e ideas disolventes en maestra de un nuevo espíritu de cooperación y solidaridad. En el principio 4) inciso c) dice: ‘Enseñanza de que el verdadero concepto del nacionalismo no sólo se identifica con el de la solidaridad americana, sino que está estrechamente unido con el de la democracia, pues como ésta, implica la extensión del principio de la libertad a todos los aspectos posibles de las relaciones humanas, favoreciendo la espontánea formación de una auténtica conciencia americanista, la cual estará por encima de todos los sistemas políticos unilaterales, respecto de los cuales estará siempre pronta a dar y recibir’. En otros puntos hay un marcado tinte socialista. Por ahora pido mucha reserva sobre todo esto, porque aún no estamos suficientemente fuertes y organizados como para salir al público»¹⁰³.

Poco a poco las ideas y los aportes de Ibargoyen se fueron difundiendo en la Juventud Nacionalista. Su texto titulado «*Movimiento pro buena inteligencia y fomento de las relaciones entre todos los nacionalistas. Fundamentos para su constitución y denominación*», se difundió como repartido mimeografiado¹⁰⁴. Con el nombre de aquel Movimiento, Ibargoyen quería indicar los tres sentidos principales de la lucha que él proponía:

«1º) La necesidad de una mayor amplitud, responsabilidad y eficacia en la inteligencia de los principios democráticos.

2º) La necesidad de una mayor armonía, concordia y cooperación en la inteligencia de los problemas comunes de la gran familia Nacionalista.

3º) La necesidad de una mayor inteligencia y comprensión del verdadero concepto del Nacionalismo, enseñando que el sentido auténtico de este está identificado con los principios de democracia y solidaridad, y que consiste en la defensa de los derechos propios y en la justa afirmación de los valores espirituales y vitales de nuestro factor humano y de nuestros valores culturales e históricos frente a todos los materialismos individualistas y colectivistas»¹⁰⁵.

¹⁰³ Carta de Omar Ibargoyen Paiva a Jorge [no figura el apellido], Montevideo, 30 diciembre 1950, en: AFOIP, Carpeta «J. N.» [Juventud Nacionalista]; el texto en itálica es nuestro.

¹⁰⁴ Vid. un ejemplar en AFOIP, Carpeta «J. N.» [Juventud Nacionalista].

¹⁰⁵ *Ibid.*

Al finalizar el texto del repartido, Ibargoyen señaló en qué debía consistir las funciones específicas de aquel Movimiento:

«1º) En el fomento y perfeccionamiento de nuestra democracia, aportando nuevos y fecundos medios para la más amplia exteriorización y la mayor eficacia de la opinión pública interpartidaria.

2º) En crear un ambiente de verdadera armonía entre todos los integrantes de los distintos sectores Nacionalistas, poniendo para ello en práctica diversos planes de acción.

3º) En la difusión y prédica aclaratoria del verdadero concepto del Nacionalismo, de manera que se logre un fortalecimiento de la conciencia nacional, así como de la conciencia de nuestras instituciones republicanas y de los principios democráticos, con lo cual estaremos siguiendo los principios de Artigas, que son los auténticos principios de América»¹⁰⁶.

Claramente se distingue la impronta de Ibargoyen en un «Informe de la Comisión de Cultura» de la Juventud Nacionalista, fechado en junio de 1951¹⁰⁷, y también en un volante que lleva por título: «La Juventud Nacionalista hace un llamado a las nuevas generaciones de todas las posiciones políticas»¹⁰⁸. Si bien este volante no tiene fecha, muy probablemente corresponda al año 1951, o sea tres años antes de que Ibargoyen entrara en contacto con el Rearme Moral. Al leerlo, es posible descubrir aquellos mismos ideales que el «pilar intelectual», veinte años después, colocaría en las bases del Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! / Gente que Avanza:

«La juventud debe luchar por ideales elevados, y no por la conquista de mezquinos intereses materiales. [...] Las Juventudes Nacionalistas (J. N.) consideran también que es necesario llenar el vacío espiritual existente en las generaciones actuales, encauzando sus energías hacia la defensa de los valores espirituales de nuestro factor humano y la exaltación de nuestros valores culturales e históricos frente a todos los materialismos, el libertinaje de las costumbres y la difusión de las ideas disolventes. Luchando por la superación de todos los conceptos estrechos del nacionalismo y la soberanía, propiciando un nacionalismo que busca una América libre y unida, colaborando con todos los movimientos que deseen la federación de todos los países americanos para que puedan hacerse valer frente a la amenaza de los imperialismos y de las ideas disolventes (formas sutiles del imperialismo).

¹⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁷ Este informe se guarda en: AFOIP, Carpeta «J. N.» [Juventud Nacionalista]. Según consta, aquella Comisión de Cultura estaba integrada por Carlos María Cousillas, como presidente; Alfredo Inciarte, como secretario; Carlos María Velázquez y Ruben Svetogorsky.

¹⁰⁸ Volante impreso guardado en AFOIP, Carpeta «J. N.» [Juventud Nacionalista].

Nuestro nacionalismo nace de nuestra convicción de que estamos llamados por el espíritu vital de nuestras razas y por nuestros valores culturales e históricos, al cumplimiento de otros destinos más altos que el de los materialismos. Nuestro concepto del nacionalismo nunca será sinónimo de egoísmo y odio a lo extranjero, como otros que fueron agresivos e imperialistas. Evocando las heroicas rebeldías que tuvo el gran pueblo oriental en las guerras de la independencia, encontraremos la energía y la grandeza de alma necesarias para que todos los orientales sinceros y conscientes, superando las pasiones y el juego de intereses de los partidos políticos por el más sagrado sentimiento patriótico, salven la República»¹⁰⁹.

Aquellos jóvenes hacían un llamado a todos los nacionalistas, y los exhortaban a firmar el siguiente manifiesto:

«1. Que cuando los supremos intereses que exigen la unión de los blancos son pospuestos por los intereses subalternos de algunos dirigentes, se desnaturaliza la función que deben desempeñar los partidos políticos como resorte fundamental de la democracia.

2. Que en una democracia la voluntad colectiva no debe desvirtuarse, y menos cuando de su acatamiento dependen los destinos de toda una nación.

3. Que los principios son eternos y los hombres transitorios.

4. Que se sepa que el *nacionalismo* consiste en la defensa de los derechos propios y el respeto de los derechos ajenos; en la afirmación de los valores espirituales de nuestro factor humano, y de nuestros valores culturales e históricos frente a todos los materialismos individualistas o colectivistas.

En consecuencia, nuestro concepto del nacionalismo no sólo se identifica con el de la *solidaridad americana*, sino que está estrechamente unido con el de la *democracia*, pues como ésta, implica la extensión del principio de *libertad* a todos los aspectos posibles de las relaciones humanas, favoreciendo la espontánea formación de una *auténtica conciencia americanista*, la cual estará por encima de todos los sistemas políticos unilaterales y de nuestros partidos políticos, respecto de los cuales estará siempre pronta a dar y recibir»¹¹⁰.

Los jóvenes integrantes del «Movimiento Americanista» tomaron conciencia que no era posible construir una torre sin haber puesto los cimientos. Por eso resolvieron dedicarse a tratar de recuperar las Universidades donde ellos estudiaban. Se realizó una asamblea de los estudiantes del Centro de Derecho. Se destituyó a los diez estudiantes representantes de la Facultad ante el Congreso Nacional de Estudiantes y se nombraron otros diez, uno de los cuales fue Omar Ibargoyen.

¹⁰⁹ *Ibid.* El texto en itálica es del original.

¹¹⁰ *Ibid.*

En octubre de 1952 se hizo la asamblea general de todo el claustro de la Universidad. Según Omar, por entonces «había un 80 ó 90% de marxistas o anarcosindicalistas, unos cuantos de ellos armados y en tren de imponer sus ideas de cualquier manera, lo cual hicieron». Sin embargo existió un poco de resistencia de parte de algunos pocos, entre los cuales estuvo él mismo. En aquella asamblea a Ibargoyen casi no lo conocían. Se podría decir que era un «factor desconocido», porque no había tenido actuación gremial estudiantil anterior. Cuando pidió la palabra, se la dieron. Recordaba Omar:

«Yo hablé como una hora más o menos sobre una cantidad de cosas y los dejé bastante sorprendidos, y muchos de ellos interesados ante una propuesta nueva. El lenguaje todo era un lenguaje respetuoso y abierto, y había una búsqueda de caminos nuevos para encontrar soluciones. Incluso muchos de los elementos más agresivos y extremistas que había allí, se me acercaron en actitud de querer conocer más y conversar más.

Posteriormente, al día siguiente, durante aquella asamblea salieron algunos temas, entre ellos los relacionados con la violencia que se estaba cometiendo. Habían apedreado un ómnibus y yo estaba en ese ómnibus. Apedrearón a muchos ómnibus, pero en ese justamente había una señora a la que le reventaron la cara de una pedrada. Además era una señora encinta. Dos días antes, en una huelga que hubo, a los que querían entrar al trabajo los habían golpeado mucho y entre ellos había también una mujer encinta que perdió al hijo. Y eso salió en la prensa.

Entonces ese segundo día, cuando salió el tema y se quería justificar la violencia, yo me paré indignado y hablé muy fuerte diciendo que eso no era revolucionario, que eso era contrario a la persona humana. No les gustó para nada. Se enojaron bastante conmigo y de ahí para adelante ya no me dejaban hablar. Cuando yo quería hablar gritaban todos al mismo tiempo. Entonces yo dije: ‘Lo siento mucho pero de ahora en adelante yo voy a tener que recurrir a otros medios de presión que a ustedes no les van a gustar. Voy a recurrir a la prensa’»¹¹¹.

2.6. El primer artículo de Omar Ibargoyen Paiva en el diario «El País»

Omar Ibargoyen tenía una cierta amistad con Washington y Enrique Beltrán, quienes en esa época sólo eran periodistas del diario «El País» de Montevideo. También era amigo de uno de los hijos del senador Eduardo Rodríguez Larreta. Como tenía esos contactos, fue al mencionado diario y pidió publicar una carta abierta. Con gran sorpresa suya, el 17 de octubre de 1952 publicaron su artículo

¹¹¹ O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

en la página editorial, en forma muy destacada¹¹². Era un extenso texto en el que analizaba la situación de lo que estaba pasando en el ambiente de la Universidad, y presentaba propuestas concretas de acción. Este artículo constituye un valioso testimonio de aquel período histórico que se vivió en el Uruguay.

En aquel artículo Ibargoyen explicaba que el 8 de octubre de 1952, en una asamblea extraordinaria del Centro de Estudiantes de Derecho, se había reafirmado la resolución «oficial» tomada el 26 de setiembre anterior, en contra de las medidas prontas de seguridad adoptadas por el gobierno para reprimir una huelga de funcionarios públicos. Dicha huelga se había realizado «con la intervención de elementos foráneos, inspirados en ideologías contrarias a nuestros mejores principios y tradiciones, y amenazaban producirse sincronizadas en cadena». Con transparencia y valentía, el joven estudiante de Derecho afirmó:

«Es de lamentar que los estatutos del C.E.D. no hayan establecido la posibilidad de recurrir a otro procedimiento muchísimo más perfecto del punto de vista democrático para conocer exactamente la verdadera posición de todos los integrantes de la asociación: el plebiscito.

El que suscribe —en parte porque no pudo expresar en forma suficientemente clara y completa su pensamiento en esas asambleas, y en parte porque lo consideró el medio más amplio y eficaz para llegar a todos los estudiantes, en especial a los muy numerosos que no concurrieron a la lucha en defensa de sus convicciones (actitud explicable en muchos por la ausencia o debilidad de ellas, pero casi siempre absolutamente injustificable, ya que resulta de la ignorancia, la indiferencia, la comodidad o la cobardía)—, ha sentido la necesidad de manifestar su pensamiento por intermedio de esta carta dirigida a todos sus compañeros.

Sabe que expone una posición contraria a la que oficialmente mantiene el gremio al que pertenece; pero precisamente la circunstancia de que una posición tan antijurídica y subversiva haya llegado a convertirse en la posición ‘oficial’ de un Centro de Estudiantes de Derecho, es la que lo hace creer más necesario hacer conocer y comprender la otra tesis».

Luego de afirmar que «la libertad no puede existir sin el orden» y que «quien quiera ver a los hombres libres, ha de defender la paz pública», Ibargoyen explica que su posición no era la de un gubernista ni tampoco la de un devoto de los partidos tradicionales. Y a continuación establece lo que podría considerarse uno de los principios básicos que guiaría toda la vida y actividad del futuro educacionista de la juventud: «Ante la difusión de ideologías materialis-

¹¹² Vid. Omar IBARGOYEN PAIVA, *Carta abierta de un estudiante de Derecho. Problemas políticos y sociales enfocados desde el claustro*, en: «El País» 17 octubre 1952, pp. 5-6. Este fue el primero de los treinta artículos que Ibargoyen publicó en «El País» entre 1952 y 1966, vid *infra*, Apéndice 2.

tas y disolventes, estamos comprobando que es necesaria una renovación en los principios y en las prácticas políticas, pues no es suficiente para derrotar las malas soluciones proponer otras que sean menos malas, sino que debemos encontrar otras que sean categóricamente mejores, más verdaderas y eficaces». A comienzos de la década de 1950, en el Uruguay se estaba viviendo un clima de caos y subversión en lo psicológico, lo moral, lo espiritual, lo social, lo político y lo económico. Según Ibargoyen, «existe todo un proceso de anarquización de las conciencias que es el que está provocando la actual anarquía de las conductas. La crisis y el desorden en las conciencias abarcan fundamentalmente tres aspectos: el confusionismo en los conceptos, la subversión de los valores, y la desvirtuación de los principios»¹¹³. En medio de ese clima, a través de su carta abierta Ibargoyen exhortó a la juventud: «Seamos rebeldes, pero evitemos caer en el nihilismo. Tiremos lo que no sirve, pero reivindicemos lo verdadero»¹¹⁴. Su propuesta era clara: «Reivindiquemos con entusiasmo los valores morales permanentes de la personalidad humana. Reafirmemos con fe y decisión nuestro propósito de luchar por la realización del magnífico ideario de ese profeta maravilloso que fue Artigas»¹¹⁵.

¹¹³ Omar IBARGOYEN PAIVA, *Jóvenes que niegan a los héroes nacionales y a la patria*, en: TLJ 26 octubre 1953.

¹¹⁴ Poco más de un año después, desarrolló esta misma idea: «Estamos de acuerdo en que la juventud debe ser rebelde e inquieta; pero no estamos de acuerdo en que la juventud, para cumplir su misión renovadora en la vida, deba ser irresponsable o nihilista, u olvidarse de la justicia. Podemos y debemos estar todos de acuerdo en que es necesario tirar al tacho de los desperdicios todas aquellas cosas que no sirven, no por viejas, sino por falsas o por inútiles. Pero en los momentos de crisis y de peligro es más importante aún que logremos ponernos de acuerdo en que es necesario reivindicar y defender las cosas que sean verdaderas y buenas», TLJ 14 enero 1954.

¹¹⁵ Al año siguiente, refiriéndose a la decisión de algunos miembros de la directiva del Centro de Estudiantes de Derecho de oponerse a rendir homenaje a Juan Antonio Lavalleja, Ibargoyen escribía: «Hoy, como ayer, los hombres dignos de las democracias habrán de vencer por su superioridad moral e ideológica; pero también esta vez deben estar prontos para luchar si se les obliga a hacerlo. Luchemos contra la anarquía intelectual y moral existente, difundiendo altos ideales y altas virtudes.

Busquemos ejemplo e inspiración en las luchas heroicas y en el maravilloso ideario de esos grandes profetas y Maestros de Juventudes, como lo fueron Artigas y Lavalleja.

No se trata de insistir en lugares comunes, ni de predicar fórmulas vacías de contenido. Se trata de defender y valorar, comprender y darle una nueva vitalidad, en esta época de crisis y desorientación, a los conceptos cuyo valor sea verdadero, fundamental y permanente, aclarando el hondo alcance, el sólido fundamento y el profundo significado de su contenido.

Frente a la difusión de ideas disolventes, reivindiquemos con entusiasmo los valores morales y los ideales de cultura auténtica de la juventud. Luchemos por la formación de un pensamiento propio, claro y constructivo, en esta época de desorientación y escepticismo, y como urgente labor defensiva frente a la difusión de propagandas e ideologías subversivas y disolventes», Omar IBARGOYEN PAIVA, *Jóvenes que niegan a los héroes nacionales y a la patria*, en: TLJ 26 octubre 1953.

Después de hacer una aguda crítica al marxismo, a su concepción del Estado como instrumento de opresión, a la lucha de clases y a la dictadura del proletariado, Ibarгойen finaliza su carta abierta de la siguiente manera:

«Las ideologías que niegan la existencia de un contenido moral y espiritual en el hombre, han llevado a que se despreciara a la persona humana como valor. El real valor del hombre está dado por el valor de sus ideales.

Las filosofías materialistas, al considerar a los hombres como máquinas y a los acontecimientos humanos como determinados por los factores económicos, socavan los principios de libertad y responsabilidad y amenazan las bases de la moral universal.

Este materialismo es la verdadera causa de la suicida tercera posición, que sólo percibe una lucha de fuerzas económicas en el conflicto mundial existente, sin comprender que lo fundamental es que están en juego los valores morales y los derechos del hombre, los principios de la democracia, libertad y dignidad y el sentido cristiano de la vida.

Por ello entendemos de primordial importancia fomentar y luchar por la formación de un pensamiento propio, claro y constructivo, en esta época de desorientación y escepticismo».

Aquel artículo de prensa causó mucha impresión y fue muy comentado en su época, a tal punto que Ibarгойen fue invitado a dar charlas y conferencias en distintas instituciones. Una de aquellas instituciones fue el Ateneo de Montevideo.

2.7. En el Ateneo de Montevideo:

Movimiento Antitotalitario del Uruguay

El Ateneo de Montevideo contaba con una larga y célebre tradición. Hacia 1950, sin embargo, había caído en un período de cierto estancamiento. Por entonces su presidente era el Dr. Carlos Vaz Ferreira¹¹⁶. Los integrantes del Consejo Directivo, aunque eran de avanzada edad, se mostraron muy interesados y abiertos a escuchar las nuevas ideas y propuestas que llevó Ibarгойen. Con visión de futuro, aceptaron su ofrecimiento de ir él mismo junto con un grupo de jóvenes para revitalizar la institución¹¹⁷.

¹¹⁶ Durante el período que se publicó la TLJ, los presidentes del Ateneo de Montevideo fueron: el Dr. Carlos Vaz Ferreira (1945-1953), la Dra. Isabel Pintos de Vidal (1954-1955), el Esc. Rafael Ruano Fournier (1956-1957) y el Poeta Carlos Sabat Ercaсты (1958-1959).

¹¹⁷ En el *Manifiesto* que publicaron los jóvenes liderados por Ibarгойen, se lee: «En toda sociedad donde la libertad y la justicia no estén sofocadas por la tiranía o la demagogia, la juventud desempeña la función trascendente y vital de impulsar el progreso y la renovación de las instituciones forjadas en el pasado», vid. *Manifiesto de la División Juvenil del Movimiento Antitotalitario del Uruguay*, en el diario «El País» 17 julio 1953.

Ibargoyen y sus amigos, en efecto, produjeron una importante renovación en el Ateneo. Fundaron allí el Movimiento Antitotalitario del Uruguay, un movimiento juvenil que luchaba contra todas las formas de totalitarismos, ya fueran de izquierda o de derecha.

El Comité Ejecutivo Provisorio del Movimiento fue presidido por Manuel Enrique Zigaldo; su primer secretario general fue Plinio Torres. Ambos, con fecha 11 de mayo de 1953, dirigieron una carta circular a todos los adherentes del Movimiento para invitarlos a la primera asamblea que se llevaría a cabo el domingo 31 de mayo. En aquella asamblea se resolvió que un mes después, el martes 30 de junio, se realizarían las primeras elecciones del Movimiento en el local del Ateneo de Montevideo. Se eligieron 25 miembros titulares y sus respectivos suplentes, correspondientes al Departamento de Montevideo, los cuales, junto con los 25 delegados de los 25 Comités Antitotalitarios del interior del país, integraron la Asamblea Representativa del Movimiento. Esta Asamblea Representativa, entre otras funciones, debería decidir sobre la orientación futura del Movimiento y designar al Comité Ejecutivo Central, de acuerdo a los estatutos que poco tiempo antes se habían aprobado.

En una convocatoria para las elecciones, se lee lo siguiente: «Exhortamos a todos los ciudadanos demócratas, a todos los fervorosos defensores de la libertad, a hacerse presentes en este acto de reafirmación democrática, votando por las listas registradas, integradas por hombres de todos los partidos políticos, de distintas filosofías y creencias religiosas, pero todos ellos coincidentes en el deseo de defender nuestra libertad en el orden y en la ley»¹¹⁸. El resultado de aquellas elecciones del 30 de junio de 1953 fue el siguiente:

- a) Por la Lista N° 1, «Por el Perfeccionamiento de la Democracia»: Dr. Justino Jiménez de Aréchaga, Dr. Enrique Beltrán, Omar Ibargoyen Paiva, Jorge Luis Elizalde, Estanislao Valdés Otero y Miguel Serna (h.).
- b) Por la Lista N° 2, «Por la Defensa de la Democracia»: Dr. Miguel de Dios Serna, Renán Rodríguez, Arq. Horacio Terra Arocena, Dr. Alberto Abdala, Dr. Héctor Lorenzo y Losada, Orestes Lanza, Dr. Venancio Flores y Julio Caporale Scelta.
- c) Por la Lista N° 3, «Humanismo»: Dr. Federico Fleurquin y Dr. Enrique Llovet.
- d) Por la Lista N° 4, «Fe y Acción Democrática»: Dr. Abelardo Vescovi, Jesús Caníbal, Coronel Roberto Visca, Luis P. Bonavita, Aldo L. Ciasullo, José P. Martínez Bersetche, Vicente Betervide, Dr. José Cancela Freijó y Dr. Carlos M. Rossi.

¹¹⁸ Hoja mecanografiada guardada en: AFOIP, Carpeta «Mov. Juvenil Antitotalitario». En esta carpeta se guardan también las cuatro listas, cada una de ellas con 75 nombres.

El desinterés de gran parte de la juventud de la época por problemas vitales, había determinado que aparecieran como portavoces de la misma, no siempre los que eran su fiel expresión, sino los que eran más activos o más decididos. Salvo esporádicas excepciones, las formulaciones que solían trascender públicamente de las opiniones de la juventud universitaria, conducían «a un peligroso escepticismo –tal vez no consciente, pero real–, en las soluciones de la democracia, en los principios de derechos y en la afirmación de la libertad»¹¹⁹. De ahí la particular trascendencia del Movimiento Antitotalitario del Uruguay, que surgió en el «momento oportuno» justamente para reafirmar los valores democráticos y los derechos humanos.

Inicialmente, la «Secretaría Estudiantil» del Movimiento estuvo a cargo de Blas Logaldo. Este tuvo que retirarse de su cargo porque fue designado profesor agregado de Introducción al Derecho en Preparatorios. Para ocupar su lugar fue designado el estudiante Omar Ibargoyen¹²⁰, que imprimió un especial dinamismo a su tarea. La «Secretaría Estudiantil» pasó a denominarse «Secretaría Juvenil», con lo cual se amplió su esfera de acción. Se establecieron una serie de contactos con estudiantes de liceos, preparatorios y diversas facultades. La División Juvenil del Movimiento trabajó muy activamente, concretando la realización de varios proyectos:

a) Un equipo de jóvenes colaboró en la redacción del periódico «De Frente», que se presentaba como el «Noticiero del Movimiento Antitotalitario del Uruguay»¹²¹.

b) Otro equipo de jóvenes trabajó en una serie de audiciones radiales que se transmitían por Radio El Espectador todos los martes a las 23 hs.; otra serie de programas se transmitió también por Radio Solís. Aquellos programas se elaboraron siguiendo un plan estratégico: los primeros se referían a las causas y peligros que justificaban la existencia del Movimiento; las razones por las cuales la juventud debía ocupar un puesto de lucha en la defensa de sus derechos; los procedimientos y normas a las cuales debía ajustarse la lucha; los principios e ideales que defendía el Movimiento; un análisis crítico serio y fundamentado de la propaganda de los totalitarios y de los conceptos falsos y peligrosos que habían logrado inculcar en la ciudadanía y especialmente entre la juventud.

c) El 17 de julio de 1953 se publicó en el diario «El País» de Montevideo el «*Manifiesto de la División Juvenil del Movimiento Antitotalitario del Uruguay*», con el pronunciamiento de la juventud uruguaya ante los problemas políticos,

¹¹⁹ Vid. *Momento oportuno*, en: «El País» 12 junio 1953.

¹²⁰ Cfr. hoja mecanografiada sin titular, en: AFOIP, Carpeta «Mov. Anti-Totalitario. Ateneo de Mdeo.».

¹²¹ En este periódico los artículos se publicaban sin el nombre del autor. En el AFOIP se guardan los cinco primeros –y probablemente únicos– números, en los cuales Ibargoyen señaló claramente con las iniciales de su nombre (O.I.P.), vid. *infra*, Apéndice 2.

económicos y sociales de aquella época¹²². Según ellos, si en lugar de agitar banderas de rebeldía frente a las múltiples imperfecciones e injusticias de una realidad social determinada, la juventud de un pueblo se sometía al pasado sin la ilusión de estar forjando su propio futuro y el futuro de sus hijos, entonces ese pueblo se enfrentaba a un grave peligro: «detenida su normal evolución, está pronto para cualquier revolución». Los firmantes del *Manifiesto* fundamentaban su postura de la siguiente manera:

«Ni con Rusia ni con Estados Unidos, solamente con el hombre y por el hombre, es la tesis del tercerismo pseudo-filosófico.

Nuestra tesis es otra. El hombre —y estamos de acuerdo en que el único punto de partida es el hombre— tiene vocación, por su propia y sustancial humanidad, para realizar los valores que integran nuestro ideario.

Frente a dos sistemas políticos antagónicos, o frente a veinte sistemas políticos antagónicos, si los hubiere, entendemos que no tenemos que estar ni con unos ni con otros, ni tampoco en la tercera o en la vigésima primera posición.

Creemos firmemente que tenemos que estar con los valores que cada uno de ellos realiza, y contra los desvalores que en cada uno de ellos se dan.

Por eso, frente al actual panorama internacional, estamos más cerca de aquellos países en que hay libertad y paz, aunque no haya justicia social integral, que de aquellos otros que, en la mayor y más sangrienta mistificación que en la historia se conozca, han arrancado a sus dolientes pueblos libertad, paz y justicia»¹²³.

Ante el «lamentable estado de descomposición» existente en la Universidad, en el cual «por obra de ciertos grupos activistas e irresponsables, se ven envueltos gradualmente los distintos órdenes que la integran», los jóvenes firmantes del *Manifiesto* explicitan su «principismo universitario» el cual, según ellos, «no responde a ocasionales intereses de grupos de tendencias, sino a la más profunda y sincera convicción de que la Universidad es, para el país, el reducto más sólido de su progreso intelectual, político y económico».

«Afirmamos que la Universidad, por ser el elemento intelectual más calificado de nuestra sociedad, tiene que colaborar en el progreso nacional, criticando y

¹²² Este documento también se difundió en forma de hoja impresa, fechada en «Montevideo, Julio de 1953»; un ejemplar se guarda en: AFOIP, Carpeta «Mov. Juvenil Antitotalitario. Ateneo de Mdeo».

¹²³ Al transcribir este último párrafo, un autor anónimo comentaba: «¡Eso, exactamente, es lo que no quieren reconocer los comunistas ni los terceristas! Situados en una posición de crítica obstructiva y destructiva, se dedican a desmontar, teóricamente, una máquina cuya función desconocen, para poner en su lugar a la nada existencialista, o al Estado esclavista soviético», *Unos magníficos idealistas*, en: «El País» 22 julio 1953.

construyendo; pero también afirmamos que ella no puede, sin falsear su misión, embanderarse con ningún grupo social.

En los problemas político-sociales de nuestro país, la Universidad debe ser el cerebro, en ninguna forma el arma ciega de la lucha de clases. La Universidad es externa a todos los grupos sociales, cualquiera sea el origen de éstos. Como tal, debe cumplir una función social objetiva, no subjetiva.

Tan absurdo y peligroso es decir que la Universidad debe estar en vinculación directa con el proletariado y sus luchas, como lo sería decir que la Universidad debe estar en vinculación directa con la burguesía y sus luchas, o con el poder militar o sindical y sus luchas.

La Universidad, en su función social, debe estar guiada únicamente por un ideal de justicia, y desde su lugar, luchar por ese ideal. Entonces su lucha no será, no lo podrá ser nunca, la lucha del proletariado, de la burguesía o de cualquier otro poder, sino su propia y auténtica lucha. Ella podrá estar o no con el proletariado, pero sí estará siempre contra la existencia de las injusticias sociales, contra la existencia de las causas que llevan a la lucha de clases».

Aquel *Manifiesto* fue firmado por 102 jóvenes. Muchos de ellos llegaron a alcanzar un importante reconocimiento público en la sociedad y la cultura uruguaya. Allí figuran los tres primeros directores de la «Tribuna Libre de la Juventud»¹²⁴, Omar Ibargoyen Paiva, Estanislao Valdés Otero y Jorge Luis Elizalde. Y además, Alejandro Végh Villegas, Leonardo Guzmán, Nelson Giguens Risso, Eduardo Rocca Couture, Daniel Scheck, Américo Ricaldoni (h.), Barret Puig, Luis Bolasco Sindín, Werther Martínez, Washington Barbot, Héctor Bajac, Tibor Rieracker, Hugo Laurnaga, etc.

Entre los firmantes figuran los nombres de catorce mujeres: Ana María Balparda, Peggy del Barrio, Odila Ibargoyen –hermana de Omar–, Dalia y Beatriz Dicono, Margarita Mangoni de Macchi, Myriam Ribeiro, Beatriz y Ofelia Rovira Otero, Miriam Salvat, Nelsa Sosa, María Celia Trianón, María Luisa y Yolanda Viale. Aquellos jóvenes, pocos días después de publicado su *Manifiesto*, fueron calificados por un autor anónimo como «Unos magníficos idealistas»:

«Esta militancia nueva y audaz, de los que han de ser futuros abanderados de las causas mejores, por las que el Uruguay adquirió prestigio y respeto, nos reconforta ante la idea del futuro nacional. Sin ser sumisos con el pasado, respetan sus valores constructivos, porque saben que la tradición de nuestras instituciones, nuestros derechos y libertades, es un fundamento sólido para seguir edificando, cada vez más alto y mejor, en servicio del país.

En el monumento al insigne Rodó, uno de los grupos escultóricos representa la ‘Despedida de Gorgias’, donde la frase que llegó al corazón del Maestro, próxi-

¹²⁴ Vid. *infra*, apartado 2.8.

mo a dejar la vida, fue: '¡Por quien me venza, con honor, en vosotros!'. Esta frase, sin estar reproducida en el manifiesto antitotalitario de la juventud, parecería que va implícita en todas sus partes. En realidad, la cruzada que inician estos mozos, rompiendo lanzas por los ideales más caros a la nacionalidad, los hace a ellos portadores de la misma llama de verdad, tolerancia y sinceridad, por la que diera su vida el maestro»¹²⁵.

La División Juvenil del Movimiento Antitotalitario del Uruguay, con organización y entusiasmo, llevó adelante muchas otras iniciativas. Trabajó «en un llamado a las juventudes, en una declaración de principios, en un estudio de los problemas económicos y sociales, en un programa sobre problemas educacionales y culturales, etc.». Además distribuyó en ambientes estudiantiles una serie de panfletos, folletos y revistas, y especialmente un diccionario de términos comunistas. Ese material era distribuido no sólo en Montevideo, sino también en los departamentos de Salto, Paysandú, Soriano, Colonia, Florida y Maldonado, donde existían secciones juveniles del Movimiento. De esa manera se contribuyó a levantar la moral de muchos otros jóvenes demócratas, que la mayoría de las veces eran derrotados por «minorías extremistas pero bien organizadas»¹²⁶.

El 14 de noviembre de 1952 se llevó a cabo en el Ateneo de Montevideo el «Mitín de la Libertad», organizado por el Movimiento Antitotalitario del Uruguay. La concurrencia desbordó el Ateneo y llegó hasta la Plaza Cagancha. Los oradores fueron Víctor Dotti, Alejandro Marr Centurión, Juan Andrés Ramírez, Renán Rodríguez, Juan Carlos Schauricht, Justino Jiménez de Aréchaga. Sus discursos encontraron una amplia cobertura en los diarios montevideanos. Incluso muchos días después de realizado el mitín, seguían apareciendo en los diarios las versiones taquigráficas de los discursos completos¹²⁷.

El Movimiento Juvenil Antitotalitario habría llegado a tener una importante estructuración. En el Archivo de la Fundación Omar Ibargoyen Paiva, se guarda una hoja en la que se menciona las doce «Divisiones» del movimiento: Organización, Prensa y Propaganda, Relaciones, Exterior, Interior, Gremial, Jurídica, Seminario, Cultural, Femenina, Inteligencia, Economía. A su vez, en cada una de estas «Divisiones» había una serie de «Departamentos», que en total llegaban a 65 ¹²⁸.

¹²⁵ *Unos magníficos idealistas*, en: «El País» 22 julio 1953.

¹²⁶ Cfr. hoja mecanografiada en: AFOIP, Carpeta «Mov. Juvenil Antitotalitario. Ateneo de Mdeo»; vid [*Repercusiones del Movimiento Juvenil Antitotalitario en Salto, Paysandú, Treinta y Tres, Maldonado y Colonia*], en: «De Frente» n° 2 (oct. 1952) 2-3.

¹²⁷ Algunos fragmentos de los discursos de cada orador se publican en: «De Frente» n° 2 (oct. 1952) 2-11.

¹²⁸ Vid. AFOIP, Carpeta «Mov. Juvenil Antitotalitario. Ateneo de Mdeo.». En ningún documento de esta carpeta se consigna si esta estructuración del Movimiento respondía a una realidad efectivamente existente, o a un proyecto de futuro.

Muchos de aquellos jóvenes, sin embargo, se dieron cuenta que casi nunca lograban promover sus ideas cuando se enfrentaban con personas que estaban muy fanatizadas porque, al decir de Ibargoyen, en dichas personas «había factores que no eran racionales».

2.8. «Tribuna Libre de la Juventud»

Ese era el título de una sección del diario «El País» de Montevideo, creada por iniciativa del profesor Rafael Ruano Fournier¹²⁹. En un artículo del 7 de agosto de 1953 se anunció que la nueva sección aparecería tres días después, y que sería publicada los días lunes y jueves; se invitaba a colaborar en ella a los jóvenes «sin más restricción que la del culto lenguaje y el respeto a las ideas ajenas». Además se invitaba a que las ideas expuestas fueran discutidas y rebatidas por otros jóvenes, «dando lugar al diálogo y a la polémica». Cada artículo debía aparecer con la firma de su autor, y su extensión no debía alcanzar a una columna del diario.

La tarea de dirigir la sección, revisando los trabajos y disponiendo su publicación, fue confiada a tres destacados estudiantes: Omar Ibargoyen Paiva, Estanislao Valdés Otero y Jorge Luis Elizalde¹³⁰. Este último, a raíz de un incidente, fue sustituido más adelante por el profesor de Filosofía Alex Pereyra Formoso¹³¹. La «Tribuna Libre de la Juventud» se inauguró formalmente el lunes 10 de agosto de 1953, con un artículo de Omar Ibargoyen titulado «Precisiones iniciales»¹³². Allí el autor explicaba cuáles serían las características y los principios rectores de aquella nueva sección, que se llegó a publicar durante varios años¹³³. En marzo de 1955 la Dirección del diario «El País» propuso a los directores de la «Tribuna Libre de la Juventud» la creación de un premio mensual a la mejor colaboración¹³⁴. Las bases del concurso eran las siguientes:

¹²⁹ Vid. AFOIP, Carpeta «Movimiento Juvenil».

¹³⁰ Elizalde asumiría la titularidad de la intendencia municipal de Montevideo el 6 de setiembre de 1985.

¹³¹ Hacia fines de 1953 Alex Pereyra Formoso tuvo la iniciativa de organizar junto con algunos amigos la publicación de un semanario. Tomó contacto con Omar Ibargoyen gracias a un amigo común, César di Candia, quien le informó que también Omar tenía el proyecto de publicar un periódico, y le pasó su teléfono y dirección. Entonces, en febrero de 1954, Pereyra Formoso le escribió a Omar y le propuso reunirse para intercambiar ideas. Además le adjuntó un ensayo para ser publicado en la TLJ. Dado la extensión del mismo, autorizó a Omar para extractarlo, vid. *Carta de Alex Pereyra Formoso a Omar Ibargoyen Paiva*, Montevideo, 14 febrero 1954, en: AFOIP, Carpeta «Ateneo Americanista».

¹³² Vid. el texto de este artículo en la carpeta citada en nota siguiente.

¹³³ En el AFOIP se guarda una carpeta titulada «Tribuna Libre de la Juventud» [TLJ] con recortes de la sección del mismo nombre, escritos por diversos autores; el último recorte que allí figura está fechado el 8 de febrero de 1959. Es probable que aquella sección haya continuado algún tiempo más.

¹³⁴ Vid. TLJ, 21 marzo 1955.

- «1) Que el artículo encare preferentemente problemas de la *actualidad nacional* o internacional en casos de considerable trascendencia y considerable interés.
- 2) Que el autor tienda al ofrecimiento de *conclusiones personales y soluciones* más que al ensayo o a la exposición meramente objetiva e informativa.
- 3) Que el trabajo sea *periodístico* en su forma, es decir, que reúna las cualidades de orden, claridad, concisión e interés, que faciliten su lectura y asimilación.
- 4) Que observe las condiciones de *forma* (máximo de 80 líneas, escrito en un solo lado de cada hoja, sintaxis y ortografía correctas y *fondo* (respeto por las ideas ajenas) requeridas para su aparición en la sección»¹³⁵.

Así surgieron concursos sobre diferentes temas, como por ejemplo: «La misión del periodista en la sociedad contemporánea»¹³⁶, «Causas de la crisis moral existente en nuestro país. Sus soluciones»¹³⁷, «Ventajas e inconvenientes de los convenios colectivos de trabajo»¹³⁸, «¿Qué civilización integramos?»¹³⁹, «Soluciones para el abasto»¹⁴⁰, etc.

El Ministro de Transportes de Argentina, Gral. Juan José Uranga, en setiembre de 1955 envió a la juventud uruguaya el siguiente saludo:

«Puedo expresar a «Tribuna Libre de la Juventud» que soy un vocero del sentimiento de gratitud que embarga al gobierno y al pueblo argentinos por el apoyo y el aliento que nos han brindado el gobierno y el pueblo uruguayos en nuestra lucha por la liberación argentina. Ustedes han ganado la batalla. Para la juventud uruguaya, el agradecimiento de los jóvenes argentinos y un saludo afectuoso de quien se siente ahora honrado de ser general del ejército argentino»¹⁴¹.

En marzo de 1958 se realizó en Cerro Chato el Primer Foro Nacional de la Previsión Rural. La dirección de la «Tribuna Libre de la Juventud» colaboró en la organización de un concurso de trabajos sobre el siguiente temario:

«a) Enseñanza. Su relación con el ambiente. Experiencias. Enseñanza Primaria y Media.

¹³⁵ TLJ, 15 setiembre 1957. El texto en *italica* es del original.

¹³⁶ Vid. TLJ, 27 mayo y 10 junio 1955.

¹³⁷ Vid. TLJ, 14 setiembre 1955.

¹³⁸ Vid. TLJ, 9 marzo 1956.

¹³⁹ Vid. TLJ, 21 octubre 1956; fue premiado el trabajo de Juan P. Carvajal y tuvieron mención especial los trabajos de Roberto José Mathon Casterán y de Jorge H. Reboiras, cfr. TLJ, 13 enero 1957.

¹⁴⁰ Este trabajo de A. Vila se premió con \$ 100; se dio una mención especial al artículo «La jornada continua de 7 horas», de Raúl Iván Acuña, cfr. TLJ, 115 setiembre 1957.

¹⁴¹ *Palabras del General Uranga para «Tribuna Libre de la Juventud»*, en: TLJ, 14 setiembre 1955.

- b) Salud Pública. Problemas a resolver. Hidatidosis. Mortalidad infantil. Nutrición. Vivienda.
- c) Jubilaciones. Asignaciones familiares. Instituto Nacional del Trabajo.
- d) Temas varios de Previsión. Seguros. Delincuencia. Higiene»¹⁴².

El primer y segundo trabajo seleccionado sobre cualquiera de esos temas, serían premiados con objetos de arte o valores equivalentes por \$ 300 y \$ 100, generosamente donados por Fernando Crosa.

Pocos días después de los asesinatos cometidos por los comunistas en Hungría el 16 de junio de 1958, la dirección de la «Tribuna Libre de la Juventud» publicó la siguiente declaración:

«Ante la nueva muestra de barbarie comunista que sofoca al pueblo húngaro, reiterada con los recientes asesinatos de Nagy, Maleter y otros héroes de la Revolución, la Dirección de la TRIBUNA LIBRE DE LA JUVENTUD declara: 1º) Que expresa nuevamente su repudio ante este incalificable atentado que enluta a la civilización.

2º) Que se sorprende ante la pasividad de nuestra juventud estudiantil y obrera, tan pronta a rebelarse ante acontecimientos de menor trascendencia para los valores fundamentales que rigen la vida de la humanidad»¹⁴³.

2.9. El cambio de Omar: Caux, julio de 1954

En el mismo año, en dos lugares diferentes del mundo, dos personas que no se conocían tuvieron un cambio de vida: Omar Ibargoyen Paiva, en Caux (Suiza), y Jeanette Alonso, en la isla de Mackinac (Michigan, Estados Unidos). En este apartado se analizará el entorno inmediato del cambio de Omar, es decir, el «antes» y el «después».

2.9.1. El «antes»

En 1954 la prensa montevideana publicó la noticia de la llegada de una delegación del Rearme Moral, que estaban invitando para un congreso que se iba a realizar en Suiza¹⁴⁴. Jeanette recuerda que en aquel artículo periodístico tam-

¹⁴² TLJ, 9 febrero 1958.

¹⁴³ TLJ, 22 junio 1958. El primer ministro Imre Nagy intentó en vano liberar Hungría de la tutela de la Unión Soviética: fue arrestado, juzgado en secreto y ejecutado junto con otros. Su figura no fue rehabilitada hasta la caída del comunismo en 1989.

¹⁴⁴ Esta noticia debió publicarse en marzo o abril de 1954, según se deduce del *Informe de Omar Ibargoyen Paiva ante la Directiva del Ateneo de Montevideo. Sesión especial del 20 de enero de 1955*, transcripto en el Apéndice 1. En aquella época, el Centro del Rearme Moral en Caux (Suiza) funcionaba cada año desde junio hasta agosto. En diciembre de 1951 Frank Buchman había enviado tres mensajeros a América Latina para informar e invitar a los dirigentes políticos, religiosos, económicos, sindicales, universitarios, etc. a la Asamblea de las dos Américas que se

bién se mencionaba los objetivos y los valores del Rearme Moral. La delegación estaba integrada por tres personas: un abogado norteamericano jugador de fútbol norteamericano, un joven suizo ganador de la medalla Stalin y ex líder de la juventud comunista en Suiza, y un ex líder sindical comunista de la industria metalúrgica de San Pablo¹⁴⁵. Aquellas tres personas habían experimentado un «cambio» y habían sido unidos por una nueva filosofía. A Omar le llamó poderosamente la atención el hecho de la existencia de algo capaz de cambiar a un comunista y también a un capitalista. Y quiso conocer personalmente a aquellas personas:

«Llamé al diario, pero no supieron decirme dónde estaban. Llamé a todos los hoteles hasta que al final los encontré y les dije: ‘No se muevan que ya mismo voy para allí’. Estuve conversando hasta las tres de la mañana con ellos y les dije: ‘¿Mañana a qué hora van a tomar el desayuno?’ ‘A las siete y media’, me dijeron. ‘Entonces a las siete y media voy a estar aquí con algunos amigos’. Y efectivamente ahí estuve con una docena de jóvenes. Y los empezamos a llevar a todos lados, porque ellos no conocían casi nada. También los llevamos al Ateneo, donde pasaron una película que ellos tenían. Reunimos gente, hablamos. Estábamos con ellos todo el tiempo, sobre todo yo. Y ellos empezaron a sentirse un poco saturados. Nosotros teníamos una pasión y un entusiasmo que nos desbordaba. Ellos también, pero habían encontrado algo un poco inesperado. Y al final, un poco para verse libres de mí y de nosotros, invitaron a algunos de nosotros al Congreso que se iba a realizar en Suiza unos cuantos meses después, ¡pero yo creo que fue una invitación para sacarnos de encima! Ellos ya tenían que irse después a la Argentina, a Chile. Hacían una gira. Yo dije: ‘¡Voy!’’. Mis amigos se rieron: ‘¡Qué vas a ir! ¿Dónde vas a anclar?’ Yo no tenía nada, me llevaba mal con mi padrastro, no tenía medios para ir. Pero yo tenía mucha fe, era un hombre muy decidido.

Entonces, ¿qué sucedió? Al cabo de unos meses fui elegido para representar el Ateneo en un congreso que se hizo en México. Estando en México, cuando terminó el congreso yo vendí mi pasaje de regreso a Montevideo y me fui a Suiza, ya decidido a no volver. Porque yo ya no estaba interesado en volver, tampoco. Con mi padrastro la cosa se estaba poniendo cada vez peor»¹⁴⁶.

realizaría en enero de 1952. Aquella misión no visitó Uruguay, sino que se detuvo sucesivamente en Perú, Chile, Argentina, Brasil, Venezuela, Costa Rica y Guatemala. Cfr. Daniel DOMMEL, *Acteurs de changement en Amérique Latine. Un demi-siècle d'expériences*, Paris-Budapest-Torino, L'Harmattan 2002, pp. 17-18.

¹⁴⁵ El abogado norteamericano era Vincent Vercuski, un católico gran amigo de Omar, que luego se casó con la canadiense Sheila, con quien Jeanette siempre mantuvo correspondencia. El joven suizo era George-André Fiechter, quien junto con Vercuski fueron dos de los cuatro jóvenes que Frank Buchman envió al Brasil, vid. *infra*, apartado 5.9. El líder sindical comunista de San Pablo, según Bernard Pâris, era probablemente Januário Martín.

¹⁴⁶ O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

Efectivamente, del 27 al 30 de mayo de 1954 se celebró en la ciudad de México el Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina. El comité organizador estaba integrado por veinte personas. El presidente era Jorge Prieto Laurens, y el secretario general era el Lic. Arturo Amaya A., que eran respectivamente presidente y secretario del Frente Popular Anti-Comunista de México¹⁴⁷. El 5 de mayo se había establecido la siguiente agenda del mencionado congreso:

- «I. La Unión Soviética dirige el movimiento Comunista Internacional
 - a) Comunismo internacional en teoría
 - b) La U.R.S.S. y su política de imperialismo
 - c) Medidas de penetración y dominación de la Unión Soviética en los países libres del mundo.
- II. La intervención soviética en América Latina:
 - a) La intervención en Brasil
 - b) La intervención en Chile
 - c) La intervención en Guatemala
 - d) La intervención en México (o en cualquier otro país que tenga un caso de intervención soviética).
- III. Métodos para liquidar la amenaza soviética:
 - a) Medios para evitar la intervención soviética en América:
 - 1. Exponer constantemente sus actividades más importantes, medios con que cuentan, etc.
 - 2. Eliminación de los agentes soviéticos y de los ‘quintacolumnistas’ nacionales y extranjeros, de los puestos claves que ocupan dentro de los gobiernos, en las organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles, magisteriales, etc.
 - 3. Ruptura de relaciones comerciales y diplomáticas con la U.R.S.S. y sus satélites.
 - b) Medidas para fortalecer las instituciones democráticas en los países latinoamericanos:
 - 1. Pugnar por que la ‘Declaración de los Derechos del Hombre’, adoptada por las Naciones Unidas, y la de las ‘Libertades Humanas’ de la Carta del Atlántico, sean realidades vivientes en todos los pueblos de la América Latina.
 - 2. Dar apoyo a las organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles, culturales y políticas que pugnan por la libertad y la democracia en la vida de todos los pueblos de la América Latina.

¹⁴⁷ Esta institución se hizo cargo de los gastos de viaje de Omar, enviándole los pasajes de ida a México y regreso a Montevideo. Vid. *Carta de Jorge Prieto Laurens a Omar Ibargoyen Paiva*, México 28 abril 1954, en AFOIP, Sobre «Cartas de Prieto Laurens. México 1954».

3. Constitución de una Comisión Permanente Contra la Intervención Soviética en América Latina, que se encargue de velar por el cumplimiento de todos los acuerdos del Congreso, haciendo las gestiones necesarias ante los gobiernos y ante las personas o agrupaciones representadas. Deberá integrarse con representantes de la mayoría de los países latinoamericanos que participen en el Congreso»¹⁴⁸.

10.
Del 27 al 30 de mayo de 1954
se celebró en la ciudad de México
el Primer Congreso contra la
Intervención Soviética en
América Latina.
Entre las varias mociones
que allí presentó
Omar Ibargoyen Paiva,
se destaca la de redactar un
«Manifiesto Humanista»,
en contraposición con el
«Manifiesto Comunista»
de Karl Marx.



En el plenario del Congreso se designaron las Comisiones Dictaminadoras, cada una integrada por tres delegados, según los temas de las ponencias presentadas. Dichas ponencias eran entregadas a los secretarios, y en cada comisión se formulaban los dictámenes correspondientes. Luego, en el siguiente plenario, el presidente de cada Comisión Dictaminadora leía la ponencia y el dictamen que se hubiera formulado, pudiendo hablar para sostener este último. Finalmente se concedía la palabra a dos oradores en pro y a otros dos en contra. Allí Ibargoyen presentó una serie de mociones, entre las cuales se destaca la propuesta de

¹⁴⁸ *Agenda Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, que tendrá verificativo en la ciudad de México, D. F., durante los días 27, 28, 29 y 30 de mayo de 1954, en: «Novedades» [México] 8 mayo 1954.*

designar a un grupo de especialistas para redactar un «Manifiesto Humanista», en contraposición al «Manifiesto Comunista» de Karl Marx¹⁴⁹.

El 31 de mayo de 1954 Ibargoyen presentó ante aquel congreso una declaración suscrita por un grupo de jóvenes delegados de los movimientos juveniles de Brasil, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Uruguay¹⁵⁰. Si se compara el texto de aquella declaración con las mociones que Ibargoyen había presentado ante el mismo congreso, se puede constatar una muy amplia coincidencia. Este hecho permite descubrir la capacidad de aquel joven uruguayo para contagiar sus ideas a jóvenes de otros países latinoamericanos. Es como un preanuncio del papel protagónico que jugaría el «pilar intelectual» del futuro Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! / Gente que Avanza. En aquella declaración están, en ciernes, las ideas básicas que acompañarían a Ibargoyen a lo largo de toda su vida, especialmente la importancia de la juventud en la formación de una auténtica conciencia americanista y en la defensa de los principios democráticos y de la libertad. Ibargoyen fue un gran difusor de los fundamentos más profundos de la democracia, de su naturaleza, del alcance y la eficacia de sus principios, de las condiciones para reconocer su vigencia real, y de sus ventajas respecto a las demás formas de convivencia.

Según explicó Omar ante la sesión especial de la Directiva del Ateneo de Montevideo¹⁵¹, el desarrollo del congreso de México fue «extremadamente confuso y contradictorio», ya que «se presentaron y aprobaron mociones de cierto tono reaccionario, o que hacían una explotación desleal del peligro comunista para afirmar las posiciones de determinada religión, junto a otras mociones interesantes reclamando mejoras en el orden social». Una vez finalizado aquel congreso, Omar se sintió invadido por una sensación de fracaso, por un desánimo total.

«Comprendí claramente la ineficacia de las meras palabras para vencer aquello que ofusca la mente y perturba el ánimo de los que quieren quitarle al hombre sus libertades. Recordamos todas nuestras luchas y esfuerzos anteriores, en los que habíamos obtenido muchos éxitos, pero éxitos que en realidad eran sólo aparentes. Todos nuestros esfuerzos habían estado bajo el signo de la ineficacia. Y comprendimos que nuestro fracaso no era debido a la falsedad de nuestros ideales, sino a la falta de algún elemento en nosotros mismos.

Comprendimos cabalmente la necesidad de encontrar un mensaje capaz de vencer la desorientación, la desesperación y la angustia existentes.

Un mensaje que venza la actual revolución hacia el odio, la violencia y la agresión, mediante una revolución hacia el amor, la tolerancia y la fraternidad.

¹⁴⁹ Estas mociones fueron publicadas en TLJ 21 junio 1954.

¹⁵⁰ Vid. *Declaración de ideales comunes*, en: «El País» 31 julio 1954.

¹⁵¹ Vid. *infra*, Apéndice 1.

Algo que fuera eficaz para la lucha por la libertad y la justicia. Algo capaz de vencer a nuestro adversario, sin necesidad de destruirlo, capaz de convertir a nuestros enemigos en nuestros amigos, capaz de curar a los hombres del resentimiento, la amargura y el rencor que los lleva a la postura espiritual del comunismo.

Comprendí que al comunismo se va en muchos casos por el camino de una desesperación disciplinada; en otros, a través de un masoquismo intelectual; en otros, como resultado de una frustración moral; en otros, debido a una angustia espiritual, etc. Y llegué a la conclusión de que ese mensaje debía tener las siguientes coordenadas: A) Que tienda a restablecer la fe en la dignidad de la condición humana (ya que los totalitarismos son una apreciación ética, intelectual negativa de la naturaleza humana); B) Que restituya la confianza en el porvenir y C) Que devuelva el entusiasmo para el bien»¹⁵².

Así, en ese estado de espíritu, Omar recordó que «algunas semanas antes» del congreso de México –realizado del 27 al 30 de mayo de 1954– había conocido en Montevideo el *Rearme Moral*, un movimiento de carácter universal que parecía estar logrando crear un nuevo tipo de hombre transformando hombres comunes, y que había sido invitado a una asamblea mundial que en esos momentos estaba comenzando en Suiza. Sintió una voz imperativa en su conciencia que le dijo que debía ir a ese Congreso. Y renunciando a su propósito de recorrer Centro América, cambió su pasaje de avión y partió para Caux, decidido a encontrar una respuesta al problema. En una carta a su madre, le escribiría:

«Tomar el avión desde México a Suiza fue como tirarme al agua sin saber nadar. Obedecer a una voz que me habló en la parte más íntima a mí mismo. No me importaba llegar a Europa sin plata y sin conocer a nadie. Me puse en manos del destino sin temor a nada de lo que él pudiera reservarme. Fue un acto de confianza en mí mismo, de confianza en la vida y de confianza en Dios. El Himalaya en la India con sus lamas me parecía la meta de mi viaje geográfico y espiritual. Felizmente no fue necesario ir tan lejos...»¹⁵³.

2.9.2. En Caux

En junio de 1954 Omar llegó al congreso del *Rearme Moral* que se realizaba anualmente en Caux. Allí se encontró con personas de distintas partes del mundo, de distintas razas y clases sociales, de distintas tendencias políticas, sociales y

¹⁵² *Ibid.*

¹⁵³ *Carta de Omar Ibarгойen Paiva a Odila Paiva de Apolo*, s.l. [1954], en: AFOIP, Carpeta «Omar Ibarгойen Paiva. Correspondencia con la familia».

religiosas. Sin embargo todos tenían algo en común: buscaban algo diferente para sus vidas.

El tema de aquel congreso de 1954 fue «El arte de gobernar con sabiduría un nuevo mundo». En la sesión inaugural, Frank Buchman dijo:

«...La respuesta para un mundo dividido, en el cual los hombres han desarrollado puntos de vista que no pueden superar y fuerzas destructivas que no pueden controlar, pone al hombre corriente y al estadista en busca de la experiencia de la guía de Dios. Tales hombres aportan confianza al congreso. Los congresos de este estilo nunca resolverían los problemas y las necesidades de la gente y las naciones. La solución duradera sólo puede venir de un corazón que habla a otro corazón. Esto terminaría con la confusión y traería la cura. El destino de nuestras naciones depende de qué tan rápidamente aprovechemos esta respuesta y la apliquemos»¹⁵⁴.

Los organizadores del congreso al principio miraron con cierta desconfianza a aquel joven estudiante latinoamericano, porque hablaba permanentemente en una terminología política. Y para peor, las personas que en Montevideo habían invitado a Omar, no se encontraban allí presentes. Incluso algunos lo quisieron echar, pero otros, con más visión, resolvieron darle más tiempo. Con el objetivo de sacar a Omar de su discurso político, le propusieron otros temas, pero no tuvieron éxito. Entonces le dieron un libro para traducir, y él se los tradujo. En aquel congreso participaron 5.390 personas de 75 países. Hubo ministros y parlamentarios de 22 países; 207 delegados de 14 países africanos; 356 delegados de 13 países asiáticos; numerosos líderes blancos y negros de Estados Unidos. Todos los países europeos estuvieron representados, especialmente por líderes políticos, industriales y sindicalistas. La principal delegación de América del Sur fue la de Brasil, con 40 delegados llevados por el senador Ezechias da Rocha¹⁵⁵.

Según un editorial publicado en Noruega, «Caux es la contraparte ideológica de Moscú»¹⁵⁶. 34 clérigos y pastores protestantes de diversos países firmaron un comunicado en el que declaraban:

«...La fuerza transformadora el Espíritu Santo se hizo evidente cuando día tras día las vidas de los hombres fueron radicalmente cambiadas, y con una determinación incondicional se comprometieron a luchar por alcanzar un cambio

¹⁵⁴ Trad. de «The Times» 5 junio 1954, cit. R. C. MOWAT (ed.), *Report on Moral Re-Armament*, London 1955, p. 152.

¹⁵⁵ Vid. *ibid.*, pp. 153-157.

¹⁵⁶ Vid. *Caux and Moscow*, en: «Vaart Land» [Oslo] 29 setiembre 1954, reproducida en R. C. MOWAT (ed.), *o.c.*, pp. 158-159.

similar en sus familias, comunidades, industrias y naciones. Vimos con nuestros ojos la reconciliación de conflictos entre nacionalidades, la ruptura de las barreras de color, raza o clase, porque las raíces de la división en los pecados de orgullo y egoísmo fueron siendo removidas en la medida que los hombres decidieron enfrentarse a la Cruz. [...] En Caux vimos a muchos cristianos convertirse en protagonistas militantes de su fe, y aquellos que previamente habían dado su lealtad a una revolución materialista ganaron un compromiso similar a través de la demostración irresistible del Poder de Dios »¹⁵⁷.

Han sido publicados extractos de discursos de 36 personas que asistieron a aquel congreso¹⁵⁸. Aquí sólo mencionaremos tres de ellos. El senador brasileiro Ezechias da Rocha, expresó: «Aquí en Caux, profundamente impresionados por este Congreso Mundial, yo veo una miniatura del mundo futuro. He encontrado aquí la cura para la enfermedad de mi país y para todas las naciones. Debemos darle Rearme Moral a la gente brasileira. Entonces, estoy seguro, mi país podrá cumplir con la gran misión que la Providencia le ha destinado»¹⁵⁹.

El holandés Frits J. Philips, vicepresidente de las Industrias Eléctricas Philips, que por entonces empleaba a unas 110.000 personas en varios países, manifestó: «He decidido que la primera prioridad para mi vida será la reconstrucción de los hombres y de las naciones. Necesitamos pensar, más allá de nuestros negocios, en una ideología global. Nosotros encontramos esta ideología global en Caux. Si nosotros los empresarios no encontramos un nuevo motivo para nuestra actividad comercial, no podemos estar en la actividad comercial. Estamos demasiado apegados al materialismo y a nuestros propios asuntos. Aquí he decidido dar todo en esta revolución»¹⁶⁰.

Y el profesor Robert J. Moon, físico nuclear de la universidad de Chicago, e integrante del grupo de físicos estadounidenses que desarrolló la bomba atómica, afirmó:

«Estamos en el ocaso de la humanidad, donde la historia del hombre escrita por un hombre solo está cerca de su fin. Si continuamos actuando por el intelecto solo, solamente produciremos armas más astutas para la destrucción del hombre. Debemos encontrar una fuerza que hará imposible las bombas atómicas. A menos que encontremos esta fuerza, no hay forma de prevenir una destrucción total.

Estamos ante un desafío moral y espiritual: si los logros del intelecto están para destruir o para ser una bendición para la humanidad. Tenemos que decidir si

¹⁵⁷ *Caux: the power of God in action*, en: R. C. MOWAT (ed.), o.c., pp. 160-161.

¹⁵⁸ Vid. *Extracts from speeches at the Caux Assembly, 1954*, en: R. C. MOWAT (ed.), o.c., pp. 162-175.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 163.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 169.

queremos la destrucción o las bendiciones de la fuerza de la energía atómica. La era atómica comenzó el 2 de diciembre de 1942, en el laboratorio de la Universidad de Chicago ubicado debajo del estadio de fútbol. Ahora hay bombas de hidrógeno y de cobalto mil veces más potentes que la bomba lanzada sobre Hiroshima. Una bomba de cobalto —para la cual se necesita cerca de cincuenta toneladas de neutrones, algo de cobalto y una explosión— puede desparramar un polvo radioactivo indetectable (Cobalto 60) el cual destruye la vida en dos semanas. Puede traer casi el eclipse de la civilización occidental.

Sin embargo, por otro lado, esta energía puede ser usada para medios pacíficos. Han sido completados planes para la construcción de una locomotora que puede funcionar con 20 libras [9 Kg.] de combustible atómico (Uranium 235) durante dos años, sin producir ceniza o humo y sin necesitar aire. En 1959 será construida la primera estación eléctrica por energía atómica en los Estados Unidos y hacia el año 2.000 una tercera parte de la energía consumida en Estados Unidos será energía atómica.

No puedo expresarles cómo una gran carga fue levantada de mí cuando estreché las manos del Sr. Keizo Shibusawa (antiguo ministro de Finanzas de Japón) en el congreso del Rearme Moral de 1952, cuando le expresé un profundamente sentido pedido de perdón a los japoneses porque la era atómica no había sido inaugurada por otra cosa que la destrucción de Hiroshima.

Esta es la era de lo absoluto. En una era de armas absolutas, necesitamos la articulación del nivel absoluto entre el bien y el mal de los cuatro principios absolutos. Aquí está la respuesta; aquí radica la verdadera seguridad. Debemos aprender a escuchar a Dios en esta era de fusión. Entonces la confusión desaparecerá.

Esta debe llegar a ser la era del Espíritu Santo primero, y el intelecto segundo. Cuando el hombre escucha, puede oír la voz de Dios. Él habla a todo el mundo. Él habla en el laboratorio; yo he experimentado eso. Él habló en el desarrollo de la energía atómica; yo fui testigo de eso.

Bajo la guía de Dios llegaremos a una etapa en la historia en la que la energía atómica será una bendición para la humanidad»¹⁶¹.

Omar Ibargoyen tuvo la oportunidad de conocer y conversar en Caux con destacadas personalidades de nivel internacional. Conoció, por ejemplo, a dos ex miembros del Komintern, una organización del más alto nivel dentro del comunismo —posteriormente disuelta—, que dirigía la revolución del comunismo en el mundo: Hans Bjerkholt¹⁶², fundador del partido comunista de Noruega y Eudocio

¹⁶¹ Robert J. MOON, *The age of the Holy Spirit*, en: R. C. MOWAT (ed.), *o.c.*, pp. 174-175.

¹⁶² Vid. su testimonio de cambio en: Hans BJERKHOLT, *Del Komintern a Caux con un marxista noruego*, en: Gabriel MARCEL (comp.), *Un cambio de esperanza. Al encuentro del Rearme Moral*, Buenos Aires, Guillermo Kraft 1961, pp. 99-113.

Ravines, fundador del partido comunista de Perú. Además conoció al líder de los obreros del Ruhr, de Alemania, Max Bladeck¹⁶³, a otras grandes personalidades como Maurice Mercier¹⁶⁴; y tuvo contacto directo con varios líderes sindicales, empresariales, políticos, educadores, etc.

«Fue una experiencia fabulosa», decía Omar. Él hablaba francés e italiano por sus estudios en el liceo y en la Facultad de Derecho. En esta última había tenido que estudiar textos escritos en esos idiomas. Además había estudiado seis años de inglés: cuatro en el liceo y dos en preparatorios; pero, según él, «era un inglés de leer, nada más, nunca lo había hablado». Sin embargo, a los quince días de estar en Caux ya se desenvolvía perfectamente con el idioma inglés, al cual se traducían todos los otros. Dejemos que Omar relate directamente su cambio:

«Un día hablábamos con un joven noruego, que me contó cómo él le pidió perdón a su padre por el odio que le tenía, y cómo él había hecho un análisis de su vida en relación a esos cuatro principios morales del *Rearme Moral*: honestidad, pureza, desinterés y amor absolutos. Había hecho una meditación y había decidido cambiar una serie de cosas. Ahí yo me sentí bastante tocado porque me llegaba, me llegaba a mí.

Entonces me fui a mi cuarto y ahí estuve meditando un rato y me di cuenta que, efectivamente, yo también odiaba a mi padrastro, y que ello no era una actitud cristiana. Pensé que si nos encontrábamos solos los dos en una isla donde no hubiera ningún testigo, uno de nosotros saldría muy maltrecho... ¡y no sería yo! En la meditación también vi que el odio siempre es equivocado. No importa lo que otra persona te haya hecho, nunca debes permitir que la amargura y el odio penetren en tu corazón. Pero era un sentimiento tan intenso que yo no podía sacarlo de mí mismo con las solas fuerzas humanas. Así que me puse de rodillas y le pedí a Dios que me diera un corazón nuevo. Y después de veinte minutos, más o menos, sentí como que una mano entraba a mi pecho y me arrancaba aquel peso enorme que había en mi interior. ¡Una liberación de ese odio!

Entonces escribí una carta pidiéndole perdón a mi padrastro, lo cual no significaba aprobar lo que él estaba haciendo, sino pedirle perdón por *mi* actitud equivocada hacia él. Además vi que yo no era tan mejor que él como yo creía.

¹⁶³ El ex dirigente comunista alemán Max Bladeck, después 26 años de militancia en el Partido Comunista y por su contacto con el *Rearme Moral*, tuvo un «cambio» de vida, vid. R. C. MOWAT (ed.), o.c., pp. 165-166; John HALLWARD, *Hombre de negocios, pero revolucionario*, en: G. MARCEL, o.c., pp. 141-152; Jeanette ALONSO, *A positive force to change humanity*, en: «The Montevidean» [Montevideo] 21 abril 1956; un recorte de este artículo en: ID., *Mis artículos en «The Montevidean»*, Montevideo s.f., en el archivo personal de la autora.

¹⁶⁴ Vid. su testimonio de cambio en: Maurice MERCIER, *Un nuevo convencimiento al servicio de los trabajadores*, en: G. MARCEL, o.c., pp. 153-162; vid. *infra*, apartado 6.1.7.

Yo también tenía ‘mis guardias civiles muertos’, como se dice. No era ningún santo, a pesar de que había ya tenido un cambio. No tenía derecho a juzgar de la forma en que lo hacía.

Por otra parte, cuando uno cierra el corazón a una persona y tiene un sentimiento negativo hacia esa persona, uno queda incapacitado para poder ayudar a esa persona. Uno queda incapacitado para poder hablar y dialogar de corazón a corazón con esa persona, porque nuestra agresividad impide que podamos ser eficaces en ayudar a esa persona, que es lo que uno tiene que hacer. Porque apuntar con el dedo y acusar, eso no cambia nada.

Cuando puse la carta en el correo, en el buzón, y ya no la podía retirar, sentí una cosa fortísima adentro mío. Vi de nuevo muchas cosas. Vi a mi familia de nuevo, me vi a mí mismo de nuevo, comprendí muchas cosas. Una visión nueva, una liberación. Y Dios se volvió de nuevo real en mi vida, porque desde hacía ya mucho tiempo era sólo un ideal, o era una especie de manera de pensar, pero había dejado de ser algo especial en mi vida. Entonces ahí volvió a ser algo más fuerte que antes, algo muy real. Es algo imposible de transmitir con palabras»¹⁶⁵.

En el Archivo de la Fundación Omar Ibargoyen Paiva se guarda una carta fechada en «Mountain House, Caux Sur Montreux» el 7 de julio de 1954. En dicha carta, escrita pocos días después de su cambio, Omar intentó describir aquella «experiencia propia, maravillosa (aunque difícil), creadora y liberadora». Al hacer el análisis de su vida y un examen de sí mismo, sufrió una verdadera «transformación interior» y tomó la decisión de reparar los errores que había cometido y de cambiar en muy importantes aspectos de su vida. Escribió:

«No te imaginas lo hermoso que es este lugar. Un verdadero paraíso. Y no solamente por el panorama, sino, especialmente, por el clima espiritual que reina aquí. Realmente, si me hubieran dicho que tenía que pagar con mi vida el derecho a venir, lo hubiera hecho gustoso. Y, en cierto modo, lo estoy haciendo. Todos los días muero un poco, para renacer transformado.

¿Recuerdas los sueños sobre un nuevo tipo humano, un nuevo tipo de relaciones humanas, y un nuevo mensaje para la humanidad? Pues, ¡oh milagro!, aquí he encontrado todos esos sueños convertidos en realidad, con 20 ó 30 años de adelanto respecto a su realización. Si por los frutos podemos conocer el árbol, esta es, sin la mínima duda, la gran contraofensiva de las fuerzas del bien. Es como una última oportunidad que Dios ha querido darnos.

Gandhi dijo que este ‘es el movimiento más significativo que haya salido del Occidente’. No es anticomunista ni anticapitalista. Pero tiene una respuesta a los materialismos de izquierda y a los materialismos de derecha. Los que luchan

¹⁶⁵ O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

por reformas políticas, económicas y sociales, son reaccionarios si, al mismo tiempo, no lo hacen por la reforma del factor humano. Y empezando en primer término por sí mismos. Muchos que chillan contra el imperialismo, son imperialistas en el hogar, en la oficina, etc.

En cambio, el Rearme Moral es, antes que nada y fundamentalmente, una verdadera Democracia inspirada, espiritual y en acción. Es la revolución más grande de todos los tiempos, porque va al problema- causa de todos los problemas: el hombre mismo. Y, dentro de éste, logra llegar a satisfacer las necesidades más profundas del corazón. Frente a males absolutos, aplica remedios absolutos: honestidad absoluta, pureza absoluta, desinterés absoluto y amor absoluto.

La transformación de la personalidad de los hombres se logra, simplemente, convenciéndolos para que se levanten una hora más temprano todos los días. Las primeras veces, se recomienda el análisis de todos los actos realizados durante nuestra vida, y el profundo y sincero análisis de nosotros mismos, tomando como referencia aquellos cuatro principios.

Basta que quedemos en silencio, para que oigamos, a veces muy enérgicamente, una voz interior, que, en forma implacable, exacta, clara y adecuada, nos dice las verdades sobre los puntos en que procedimos mal, nuestros defectos, etc. Y también la manera de reparar los errores y darnos cometidos, y la forma en que realmente debemos cambiar y comportarnos en adelante.

Entonces, aparece una nueva personalidad en nosotros mismos. Se olvida el ego, nuestra palabra se vuelve sincera y abierta, aprendemos a reconocer nuestros errores y a disculparnos humildemente por ellos, a reparar los daños que hemos causado, etc. Se produce un cambio 'que ilumina los más oscuros motivos y moviliza las fuerzas latentes'.

Luego de la restitución y desahogo de los pesos que teníamos en nuestra conciencia, sentimos una maravillosa sensación de libertad de todo temor, de todo resentimiento y amargura (ni qué decir que también de los odios que pudieran existir), y del egoísmo y la confusión.

El resultado de compartir nuestros más íntimos secretos, y de aplicar una honestidad absoluta, es un sentimiento de gran felicidad y fraternidad, paz y seguridad. Ya no actuamos bajo el complejo de la frustración y el fracaso. Ya no seguimos la tendencia a concentrarnos en los defectos de los demás, que es una manera que nuestro subconsciente emplea para defenderse, y desviar el problema verdadero, que es uno mismo; que somos nosotros mismos, que no queremos aceptarnos honestamente como somos en realidad, y como aquella voz interna nos dice que debemos ser.

La nueva personalidad es más natural, y se preocupa más por los demás. 'Nuestra manera de vivir es más convincente que nuestras palabras. El secreto para cambiar a los demás es escuchar'. Y también aparece una fe nueva y superior, que 'se aplicará primero convincentemente en nuestra industria, en nuestra política, en nuestra vida personal y nacional. Si nuestro programa para la paz y la seguridad es menor que esto, es inútil. Será pequeño y tardío'.

Aprendemos a mirar los problemas bajo el nuevo ángulo de ‘no quién tiene la razón, sino cuál es la razón’¹⁶⁶. Nos sentimos parte de una fuerza dinámica y positiva, constituida por hombres con una fe, una filosofía, una pasión y un plan. Nace, con fuerza incontenible, la decisión de vivir bajo los cuatro absolutos, sin ninguna clase de compromisos ni concesiones. Porque se comprende el costo que para nosotros, nuestra familia, nuestro país y el mundo, representa no hacerlo...»¹⁶⁷.

En enero de 1955, seis meses después de su cambio inicial en Caux, ante la Directiva del Ateneo de Montevideo, Omar explicaba esa «revolución» que se había producido en su vida de la siguiente manera:

«Todos allí [en Caux] coincidían en que la solución de los problemas del mundo consiste en un cambio en los hombres. Que se necesitan hombres que estén dispuestos a vivir una calidad de vida que sea una prueba, una guía y un estímulo para todos los demás. Que iban a aceptar la responsabilidad que sus propias convicciones les creaban. Que era necesario empezar por vivir ellos mismos los ideales que querían que los demás vivieran.

Pensando en el costo de su egoísmo, de su ambición y de su orgullo, han decidido tomar como base de todos sus pensamientos, palabras y acciones, los cuatro criterios de la Honestidad, la Pureza, el Desinterés y el Amor absolutos. Que ya no discutirían sobre quién tiene razón, sino que se esforzarían por averiguar imparcialmente lo justo en cada situación.

Y yo también comprendí que allí había un desafío a mi propio egoísmo y a mi propio orgullo. Se produjo una lucha dentro de mí. Y comprendí que no era realmente lo que aparentaba ser, ni lo que debía ser.

Siguiendo el procedimiento generalmente empleado allí, escribí los cuatro principios y dejé que mi conciencia me dijera cuáles veces había actuado en su contra. Y tuve que escribirle pidiendo perdón a algunos familiares y amigos por eso. También a otras personas debí escribirles reconociendo errores y admitiendo culpas, y pidiendo disculpas y una nueva oportunidad. Con todas esas personas hoy existe una unión y una comprensión que antes nunca había logrado. Fue suficiente haber escuchado y obedecido esa voz que todos tenemos en la parte más íntima de nosotros mismos para que aparecieran profundos resultados.

Una revolución se produjo dentro de mí. Una segunda personalidad se despierta cuando nos enfrentamos a algo que nos habla a través de nuestra conciencia, y

¹⁶⁶ Según Jeanette, una traducción más adecuada de la frase «Not who's right but what's right», sería: «No quién tiene la razón, sino qué es lo justo».

¹⁶⁷ *Carta de Omar Ibargoyen Paiva a Nelsa Sosa*, Caux sur Montreaux 7 julio 1954, en: AFOIP, Carpeta «Cartas de Omar Ibargoyen Paiva».

descubrimos lo que verdaderamente somos sin querer aparecer mejores o más sabios de lo que en verdad se es. Logramos el acuerdo con nosotros mismos; nos liberamos de todos los resentimientos, amarguras y rencores, egoísmos, orgullos y temores. Aparece una nueva confianza en nosotros mismos y en la vida; una nueva comprensión de nuestras responsabilidades, nuevas decisiones, etc. Una nueva visión, un nuevo coraje y una nueva alegría. Comprobamos que en lo más hondo de nosotros mismos hay una fuente de sabiduría y de fuerza, de inspiración, comprensión y equilibrio»¹⁶⁸.

En carta a su madre, Omar le explicaba: «En el Congreso del Rearme Moral [en Caux] se produjo una terrible lucha dentro de mí mismo, y el Turco que ustedes conocían ha muerto. Pero en su lugar existe hoy otra persona, a la cual no puede ya vencer este mundo, mientras mantenga el contacto con la fuente de energía, de alegría y de coraje que ha encontrado»¹⁶⁹.

2.9.3. El «después»

El 21 de julio de 1954 Omar escribía a su madre: «Hace tres días que estoy en Les Epées, la residencia de Ivonne, un pequeño castillo, lleno de obras de arte y con tres preciosos pequeños lagos. [...] No temas, que aunque he sido invitado a ir a la India, he pensado que primero tengo que ir a casa y a mi país»¹⁷⁰. En aquel lugar permaneció durante cuatro meses. Fue un período de «concentración» que sin duda fue muy provechoso y productivo para Omar:

«Ahora estoy en casa de las primas, dedicado a la meditación y a escribir artículos y cartas. Me he convencido de que, en efecto, si no doy lo mejor de mí mismo a los que están alrededor mío constantemente, ni soy capaz de comprender sus necesidades ni de esforzarme por satisfacerlas, menos he de ser capaz de ayudar a la juventud de mi patria.

Que si no vuelvo y actúo en una forma que constituya una respuesta verdadera para la desunión y la falta de armonía y de amor entre los que estamos ligados por los lazos de la sangre, y de un origen y un destino comunes, tampoco podré pretender tener una respuesta para los problemas existentes en esa gran familia que son todos los hombres que habitan en mi patria.

Ya no es la cortina de hierro que existe alrededor de Rusia la que ha de provocar mis esfuerzos. En adelante he de concentrarme en destruir la cortina de hierro que existe dentro de mí mismo, en primer término, y que me separa de los demás seres que me rodean.

¹⁶⁸ Vid. *infra*, Apéndice 1.

¹⁶⁹ *Carta de Omar Ibargoyen Paiva a Odila Paiva de Apolo*, s.l. [1954], en: AFOIP, Carpeta «Omar Ibargoyen Paiva. Correspondencia con la familia».

¹⁷⁰ *Carta de Omar Ibargoyen Paiva a Odila Paiva de Apolo*, [Les Epées] 21 julio 1954, en: AFOIP, Carpeta «Omar Ibargoyen Paiva. Correspondencia con la familia».

He escrito pidiendo perdón a algunas personas de mi familia, a una amiga y a varios amigos. Incluso públicamente a mis enemigos. [...] Para ahora he comprendido que no puedo ir a ninguna parte sin antes haber cumplido con mi familia y con mis amigos. No podría ayudar a nadie, ni me sentiría libre internamente, ni mi conciencia estaría tranquila, si antes no hubiera dado lo mejor de mí mismo para lograr una verdadera comprensión y unión en mi casa y con mis amigos»¹⁷¹.

Ante los jóvenes del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!, Omar explicó lo sucedido después de su primer viaje a Caux:

«Yo hablaba de la democracia pero era dictador en casa. Cuando estuve en Caux, esperando el pasaje, quise quedarme ahí con el Rearme Moral y les dije: ‘Yo les voy a dar todo lo que me va a tocar recibir en la herencia de mi familia’, pero no me creyeron. Me sentía como Juan el Bautista. Me dijeron: ‘No, mejor tú volvés, que ya nos vamos a ver algún día allá en Uruguay’. Primero, como no me daba para el pasaje, me fui al sur de Francia, cerca de Lyon, donde estaba un tío viudo y mis primas, que me habían invitado a pasar un tiempo con ellos. Al llegar, me enteré que una prima mía había entrado en una crisis existencial. Y yo venía flamante con nuevas ideas y nuevas decisiones como para hacer algo por ella. Yo era medio aficionado a la psicología. Conocía algunos temas y algunos tests que se hacían, y le hice a ella unos tests. Ella tuvo un cambio muy grande, mejoró muchísimo. La familia toda estaba muy entusiasmada, y los vecinos me llevaban allí donde había algún problema...

Al fin llegó el pasaje, pero llegó para un barco en segunda o tercera clase, en Barcelona. Mis primas me llevaron hasta allí. Yo tenía la dirección de una familia que eran grandes amigos del Uruguay. Y allá me fui. Resulta que el día anterior este señor había cometido suicidio. Y allá pisé en lo de la viuda. En realidad yo no hice nada, lo que hice fue tratar de ayudarla a ella a buscar consuelo en Dios, a perdonar... Dios actuó ahí.

Yo estaba sin plata, viviendo en una pensión de mala muerte, no me alcanzaba para ir a comer a un restaurante ni nada. Lo que hay más barato para comer en España son los orejones, que son duraznos resecados al sol. De eso hay allá enormes cantidades, muy baratos, te los venden por kilo. Yo quince días llegué a vivir nada más que de eso y me enfermé, porque comer una sola cosa es muy malo. Y eso atormenta mucho.

Viajamos en barco. Allá estaba yo con la gente. Me impresionó mucho que esa gente hubiera sufrido tanto. Como muchos de ellos habían sufrido hambre, tenían miedo de que el día de mañana no tuvieran para comer. El viaje demo-

¹⁷¹ *Carta de Omar Ibargoyen Paiva a Saúl Ibargoyen*, Les Epées [Ain, Francia] 31 agosto 1954, en: AFOIP, Carpeta «Omar Ibargoyen Paiva. Correspondencia con la familia».

raba quince o veinte días y la comida estaba asegurada para todos, pero ellos tenían miedo de que al día siguiente no hubiera comida. Entonces recogían parte de la comida. Tenían unas ollas grandes por ejemplo con bastante lentejas y papas, etc. Guardaban en un diario o en una revista gran cantidad de esa comida. Se la llevaban y la ponían debajo de la cama, y de noche comían más. ¡Y tenían miedo de que al día siguiente no hubiera comida! Fíjense ustedes... Qué triste, ¿no?

No había dónde sentarse. Yo por casualidad había comprado en el puerto una silla plegadiza, casi regalada porque estaba toda destartada. Pero alguien me dijo: 'Te conviene porque no vas a tener dónde sentarte'. Y efectivamente era así. Estás siempre parado, una cosa horrenda, el barco se mueve... Yo tenía socios por todos lados, y si yo me levantaba un momentito, había otro que enseguida se sentaba. Y había uno grandote que se sentó, y me costaba mucho hacerlo salir...

En ese barco tuve una serie de experiencias interesantísimas. Evidentemente cuando encontrás una experiencia muy profunda, de cambio, de encuentro con Dios, eso es algo que se contagia. No puede estar dentro tuyo solo, se derrama alrededor. Y ahí había una serie de gente... Existe mucha hambre en el mundo. Y ahora hablo del hambre profunda, en el corazón, en las personas. [...]

Cuando llegué a Montevideo la situación de mi familia había cambiado mucho. Mi padrastro había dejado a una amante que tenía, y había cambiado de actitud hacia mi mamá, hacia mi hermana. Había un nuevo clima en mi familia, como consecuencia de aquella carta que yo le había enviado.

Tuve una conversación con mi hermana. Ella me estuvo observando como un mes. Un día vino y me dijo: 'Quiero hablar contigo'. Estuvimos hablando como hasta las cinco de la mañana. Y al final, fuimos al cuarto de baño y tiramos el frasco de veneno que ella tenía para cometer suicidio.

Las personas a veces al lado nuestro, las más cercanas, tienen profundos problemas y profundas necesidades, y nosotros vivimos en la luna y no nos damos cuenta. Porque generalmente no tenemos un diálogo profundo con las personas, porque no tenemos profundidad. El otro día una persona me decía: 'Yo no consigo tener un diálogo profundo con las otras personas'. Bueno, tenés que desarrollar más profundidad espiritual en tu propia vida, y esas otras personas también. Dos vidas superficiales se encuentran, y no puede haber un diálogo profundo entre ellas, a menos que aprendan a enriquecerse. Y enriquecerse espiritualmente no viene como la lluvia, desde arriba. Es de parte nuestra, por ejemplo, meditar en cada cosa que sucede en nuestra vida y en la vida de los demás. Lo que nosotros llamamos también 'asumir', aprender a través de eso. El problema no está en los problemas que nos suceden. El problema está en la actitud con la cual nosotros enfrentamos los problemas»¹⁷².

¹⁷² O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

2.10. El regreso a la Iglesia

Un día, una persona del Rearme Moral fue a visitar a Omar a su casa, y le preguntó directamente: «¿Y qué hay de tu relación con la Iglesia?» Aquella persona y aquella pregunta fueron claves para el regreso de Omar a la Iglesia. Por eso él solía decir que no era justo que se considerara al Rearme Moral como una secta.

Omar se dio cuenta que hasta ese momento su actitud había sido muy superficial y cómoda con respecto a la Iglesia. Siempre se había preguntado si la Iglesia era suficientemente buena para él; pero ahora se daba cuenta que la cosa era al revés, y se preguntaba si él era suficientemente bueno para la Iglesia. Fue a hablar con un gran amigo francés, el Padre Antonio Peyronnet, que por entonces era el superior de los dominicos en el Uruguay. Durante un período de un mes más o menos, aquel sacerdote le fue dando orientación espiritual. Le fue recordando ciertas cosas que él ya sabía, pero al mismo tiempo le fue enseñando algunas otras cosas que él ignoraba o no había comprendido del todo bien. Como muchos uruguayos, Omar era creyente a su manera. Creía en Dios pero no creía ni en la Iglesia ni en los sacerdotes, le parecía que no eran necesarios. Entre otras cosas, aquel sacerdote le enseñó a Omar «sobre todo eclesiología, el por qué de la Iglesia. Porque para mí los curas no eran necesarios, la jerarquía no era necesaria... Y sin embargo la Iglesia no podría existir sin ellos, y no tendría continuidad tampoco, ni profundidad, ni formación. Y además, eso fue instituido por Jesús. La Iglesia ha sido fundada por Jesucristo. Entonces regresé a la Iglesia»¹⁷³.

El regreso de Omar a la Iglesia quedó sellado cuando aquel sacerdote le dio un abrazo y dos besos. Omar solía contar aquel hecho a los jóvenes con mucha gracia:

«Cuando un día fui a ver al Padre Peyronnet, él me abrazó y me dio dos besos. Y yo casi le pego porque, en aquel entonces, en Uruguay los hombres no besaban a los hombres. En general no se hacía eso. Pero ¿qué pasó? Primero que él me estaba aceptando de regreso a la Iglesia, me estaba diciendo: ‘Ahora ya estás’. Y segundo, porque en el sur de Francia se usa mucho el doble beso entre hombres»¹⁷⁴.

2.11. Una sucesión familiar fuera de lo común

El 7 de setiembre de 1957, estando en la isla de Mackinac, en Estados Unidos, Omar escribía en su libreta personal:

«Estoy ocupando un puesto humilde pero necesario en un esfuerzo tremendo para darle a la mitad de la humanidad que vive en el Asia una alternativa

¹⁷³ *Ibid.*

¹⁷⁴ *Ibid.*

positiva a la ideología del odio que los está conquistando. Estos hombres han evitado huelgas que ahorraron millones a sus naciones, están dando una solución a la corrupción y a la división en su país, y también proporcionando una respuesta eficaz a las necesidades profundas del mundo mediante su cambio y el cambio de otros hombres de todas las naciones, razas y religiones. Ya han salvado a sus naciones de la catástrofe, y ahora están luchando para ayudar a salvar al mundo mientras aún hay tiempo.

Me gustaría saber cuál es la guía de algunas personas aquí que han manifestado interés en Sudamérica. Siento que el momento de librar una batalla decisiva por la Argentina y el Uruguay se aproxima. [...] En cuanto al Uruguay, entiendo que recién empieza la batalla por las personas realmente adecuadas, mi tío Justino, mi primo, Berrutti, Schroeder y otros dieron pasos de cambio, pero aún no conocen al equipo. [...] Pienso que se puede verles para saber su reacción ante la idea de una Asamblea. Siento que es el momento de permanecer y tomar parte en la lucha por este país, la esperanza de la humanidad. Los meses próximos serán decisivos. Y yo necesito realmente entrar en la lucha, porque hasta ahora me sentía siempre como frenado»¹⁷⁵.

Siguiendo aquella inspiración, Omar regresó al Uruguay, su país de origen. Sus familiares le habían pedido que actuara como abogado para ayudar a solucionar los problemas de la sucesión de la familia. Esos problemas se venían arrastrando desde hacía más de veinte años, y se estaban agravando cada vez más, no sólo porque la familia poseía muchos bienes en Uruguay y en Brasil, sino especialmente porque había veinte partes peleándose entre ellas. Nadie se ponía de acuerdo con nadie, y para vender cualquier cosa, ya sea una casa o unos animales, se precisaban las veinte firmas. Los abogados actuantes, como suele suceder en estos casos, se aprovechaban de esa situación.

Lo primero que hizo Omar fue convocar a una reunión con toda la familia. Les planteó que, si todos estaban de acuerdo, él estaba dispuesto a aceptar encargarse como abogado de la sucesión, pero solamente si se cumplían las tres condiciones siguientes:

«1) Primero, se van a respetar las leyes y se van a pagar todos los impuestos que la ley manda. Había uno de ellos que se puso muy nervioso, daba vueltas, giraba y protestaba. Yo me mantuve firme. Los demás dijeron: ‘Si estos otros abogados no están solucionando nada, ¿por qué no probamos con Omar a ver qué pasa?’».

¹⁷⁵ AFOIP, sobre «MCK [Mackinac]. Decisiones», a su vez guardado en sobre «Personal». El último párrafo transcripto, Omar lo escribió en inglés: «I feel it right to stay to have a part in the fight for this country, the hope of mankind. The next months are going to be decisive. And I need to really enter in the fight, because until now I felt always stopped». En sus libretas personales Omar escribía indistintamente en castellano, inglés y francés.

2) Después les dije: Yo no voy a estar a favor ni en contra de nadie. Voy a estar por lo que es justo. Voy a tratar de no ser el representante de alguien, incluso de los intereses de mi madre, sino de lo que es justo para todos.

3) Y además quiero autoridad para ir a todos los campos y a todos los lugares que haya que ir, ver las cosas que haya que ver y decidir las cosas que sea necesario decidir»¹⁷⁶.

Todos los familiares aceptaron. Entonces Omar viajó hasta la frontera con Brasil, a Santa Ana do Livramento, frente a Rivera, a la chacra de su tío Mario. Le contó a su tío la reconciliación que había tenido con su padrastro, Abelardo. El tío Mario no dijo nada, pero el testimonio de aquella reconciliación le tocó el corazón. Él y Abelardo se habían peleado seriamente, a tal punto que Mario había dicho: «La próxima vez que vea a Abelardo le voy a meter una bala en la boca». Ese tipo de cosas no se decían en broma, sino que «era algo normal, que se hacía hasta hace no mucho; así fue como una vez mataron al intendente de Santa do Livramento en la calle Artigas»¹⁷⁷.

Cuando su padrastro Abelardo fue a la ciudad de Rivera, Omar fue a buscarlo en una camioneta a la estación de ferrocarril. Al ver que el tío Mario lo seguía con otra camioneta, tuvo mucho miedo porque pensó que él iba a matar a Abelardo, como había anunciado. Pero dejemos que Omar relate lo que sucedió en aquel encuentro:

«Llegamos a la estación de ferrocarril, que en aquella época era el principal medio de transporte. Se baja mi padrastro del tren. Había bastante gente, y el tío Mario abre camino, empuja y se le tira arriba, y lo abraza y le pide perdón, y los dos lloran como dos niños. Y todos esos paisanos y gauchos, algunos con tremendos trabucos, ¡todos quedaron profundamente conmovidos! Eso se comentó mucho...»¹⁷⁸.

Algunos días después Omar y su tío estaban parados frente al lugar donde estaba el escritorio de los negocios de la familia. Vieron que por la vereda de enfrente venía caminando Ángela Vélez de Paiva, que era la hija del cónsul de Colombia y viuda del tío Dácio. Durante la sucesión, ella le había hecho un pleito a los herederos de la familia Paiva Cunha por sus derechos, lo había ganado, y también se había ganado el odio y el rencor de toda aquella familia. Omar recordaba que cuando su tío Mario la vio, cruzó la calle, fue directo hacia ella, la abrazó, le pidió perdón y le dio un beso. Todos los que estaban allí se conmovieron. Ese nuevo espíritu que se fue generando en la familia permitió

¹⁷⁶ O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

¹⁷⁷ *Ibid.*

¹⁷⁸ *Ibid.*

que todos aceptaran participar en una reunión que convocó Omar, quien recordaba lo siguiente:

«Yo había elaborado una propuesta como de ocho páginas, porque había muchas cosas, muchas cosas... Fui leyendo las propuestas y, con gran sorpresa, vi que nadie decía nada. Preguntaba: '¿Alguien tiene algo que decir?' No, entonces seguía adelante. Prácticamente un 98 o 99% de todo fue aprobado ahí en el acto. ¡Era una cosa increíble! Yo inmediatamente lo hice firmar por todos... Llamé al escribano por teléfono y le dije: '¡Vení acá y hacé el protocolo y documentá esto rápido, porque esto es una cosa increíble!' Y realmente era como un milagro. Es que había un nuevo espíritu en la familia, y eso venía principalmente por una serie de reconciliaciones que habían habido entre gente que antes se odiaba a muerte»¹⁷⁹.

La madre de Omar, Odila Paiva, se había opuesto radicalmente a que él dejara su profesión y se dedicara *full time* en el Rearme Moral. Pero cuando se enteró de aquellos milagros de unidad y reconciliación que gracias a Omar se habían desencadenado en la familia, se conmovió mucho y le escribió una carta. Omar siempre valoró muchísimo y guardó como un tesoro aquella carta, fechada el 31 de marzo de 1958. El 8 de abril siguiente, su madre falleció. Entre otras cosas, ella le había escrito:

«Estoy muy contenta, me han dado una gran alegría, que doy gracias a Dios, y eso me ha mejorado mucho. Tú has contribuido a esa felicidad y eso me reconcilia con el Rearme Moral y con la vida, pues tú sabes lo amargada que estaba con la carta de Israel; y después, con la venida de Abelardo contento de verte trabajar en bien de la familia, haciendo ver de qué lado estaba la razón a esos pobres viejos que no se daban cuenta el mal que estaban haciendo a los *otros* y a *sí mismos*. Ahora que empezaron seguirán por el buen camino con el favor de Dios y tu ayuda. Estoy contenta que te hayan regalado el auto. Creo que lo merecías por tus esfuerzos y por lo bien que trabajaste en la sucesión...»¹⁸⁰.

Recordaba Omar:

«Las sombras y las nubes grises, los malos entendidos y las sospechas que había entre uno y otro, todas se desvanecieron y era como si la familia toda fuera otra familia, unida y feliz. Me pidieron que me quedara ahí. Me regalaron un auto. Me ofrecieron ser asistente profesional de los asuntos de la familia en toda esa

¹⁷⁹ *Ibid.*

¹⁸⁰ *Carta de Odila Paiva de Apolo a Omar Ibargoyen Paiva*, Montevideo, 31 marzo 2008, en: AFOIP, Carpeta «Omar Ibargoyen Paiva. Correspondencia con la familia».

zona que abarcaba el Sur de Brasil y Uruguay. Realmente ellos precisaban eso. Yo me negué. Les dije: 'Yo tengo otra misión. Ahora ustedes ya saben el camino, cuando hay problemas, apliquen eso'. Algunas familias por ahí cerca que supieron de todo eso, vinieron para que yo también profesionalmente me ocupara de sus asuntos, y me ofrecieron 'el oro y el moro'. Yo ya tenía mi clientela conquistada ahí, si lo hubiera querido. A todos les dije que no. En algún caso me quedé ahí un día o dos con alguna familia, en alguna estancia, conversando y tratando de ayudar un poco, pero no me quise quedar.

Cuando me tocó la parte de la herencia vendí mis vacas, lo cual provocó un shock en la familia, porque el 'dios' de mi familia son las vacas. Yo las vendí, pagué deudas, pagué impuestos, pagué todo y el resto lo di. Entonces eso provocó una explosión en la familia, porque consideraban que eso era un acto de irresponsabilidad máxima. Mi hermano me reclamaba y me decía: '¡Por qué no te quedás a trabajar acá!' Un día me enojé y le dije: 'Mirá, eso sería demasiado fácil. Hay otro tipo de lucha y otro tipo de trabajo que tiene que ser hecho y que muy pocos lo están haciendo. Ustedes un día de estos van a quedarse sin nada. Y quizá lo van a merecer, porque no usan lo que tienen, que es mucho, al servicio de los demás. Solamente piensan en sus familias y nada más'. Se enojó, y todos se enojaron»¹⁸¹.

Años después, en cierta oportunidad un hermano de Omar le dijo: «Ahora sí me doy cuenta de lo que es ¡Viva la Gente! Porque tengo un hijo que está teniendo problemas. Se ha metido con una chica que no es una buena chica. Y anda haciendo cosas raras, con drogas...». Omar le replicó: «Ah! Lástima que cuando él tuvo la edad y pudo acudir al Elenco, vos no lo ayudaste a motivarse a venir. Ahora va a ser mucho más difícil. Y seguís sin comprender VLG, porque VLG no es para solucionar los chicos con problemas. Tampoco es para solucionar los grandes con problemas. En todo caso se podría decir que es para ayudar a los líderes de las naciones, esos chicos un poco más grandes, que no están encontrando los caminos para solucionar sus problemas. Sarney ha declarado hace poco que tiene enormes dificultades para poder gobernar. Y los sociólogos y los cientistas políticos comentan que es cada vez más difícil poder gobernar hoy en el mundo. Pero además es también cada vez más difícil para los maestros, los padres, poder orientar a sus hijos.

En muchas partes del mundo los chicos, las chicas, cuando cumplen 16 ó 17 años dicen: 'Mirá, papá, mamá, no te aguanto más, me voy'. 'Me voy a vivir con fulanito' o 'Me voy a vivir sola, a un apartamentito por ahí, a tener mi propia vida'. Los empresarios tienen dificultades en hacer que las empresas puedan funcionar. En ciertas partes del mundo nadie quiere invertir, nadie quiere arriesgarse, porque son perseguidos por el Estado, por los sindicatos. Los

¹⁸¹ O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

sindicatos son una cosa muy necesaria, que pueden ser muy buenos cuando hay buenos líderes sindicales. Pero es un artículo escaso. Buenos líderes sindicales, o buenos líderes políticos, buenos educadores, buenos líderes empresariales, buenos líderes en cualquier parte, con amor, con pureza, con espíritu de servicio, es una cosa muy pero muy escasa.

Y aunque hubiera buenos líderes, aunque los hubiera, ¿cómo hacen para gobernar o para hacer su tarea si no hay una nueva mentalidad, si todo el mundo está en contra, y todo el mundo critica, y todo el mundo no coopera? ¿Qué hace un gobernante solo si es bueno, si todo el país está enloquecido por una serie de otras cosas, si nadie respeta nada? Porque vamos camino a eso. Faltan equipos de personas, cuadros de personas formadas que trabajen junto con esos líderes y esos gobernantes»¹⁸².

2.12. Omar Ibargoyen Paiva y el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!

El 25 de julio de 1958 Omar obtuvo su título de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Al comenzar a ejercer su profesión de abogado en Uruguay, descubrió que algunos clientes trataban de convencerlo de que su causa era justa, aunque en realidad no lo fuera. Tuvo que aprender a «leer» a las personas por detrás de las palabras, para no ser utilizado al servicio de la satisfacción de venganzas, codicias, odios o deshonestidades de las personas. Omar explicó por qué y para qué renunció a su profesión:

«Aún en los casos que se defienda una causa justa y se produzca una sentencia favorable del juez, aunque la otra parte tiene que someterse a la sentencia —dado su carácter coercitivo—, aún en ese caso, la persona se somete pero no cambia en su corazón. Si había codicia, si había deshonestidad, si había odio, la sentencia no cambia esas motivaciones equivocadas.

Entonces pensé: ‘Es necesario que haya leyes, que haya abogados y que haya jueces (y también la policía); pero es más importante trabajar para que se produzca un cambio en el corazón de las personas’.

Y por eso cerré mi escritorio profesional y me fui a trabajar por ese nuevo tipo de educación, que constituye uno de los objetivos principales del Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! Una educación integral que, en su etapa final, lleva a las personas a tomar decisiones que las transforman en hombres nuevos. Esa es la tarea previa a todas las demás, porque sin hombres nuevos no habrá ese mundo nuevo, y esa América Latina nueva, que es la misión a la que Dios y la historia nos están llamando»¹⁸³.

¹⁸² *Ibid.*

¹⁸³ Omar IBARGOYEN PAIVA, *El compromiso y la entrega*, Montevideo, Centro Impresos Ltda. 1990, pp. 77-78.

«Nosotros trabajamos en la formación del elenco norteamericano e internacional en el año 1965. Ayudamos en su formación, incluso llevamos gente de estos países. Y en el año 1967 empezamos a trabajar más fuerte aquí. Se formaron muchos grupos, muchos elencos ya desde el año 1966, pero en el año 1967 era más fuerte. Y en cierto momento le dijimos a las personas que estaban con el *Up with People!*: ‘Nosotros sentimos que tenemos que ayudar a esos jóvenes en América Latina, que son la esperanza de esos países. Estamos pensando en hacer un elenco continental, con la suma de los mejores jóvenes de todos esos grupos’.

No encontramos ningún tipo de reacción, ni positiva ni negativa, de esas personas de esos grupos en Estados Unidos. Aquellos grupos estaban integrados por personas de muchos países. Entonces dijimos: ‘¡A América Latina, a trabajar para América Latina!’.

Escribimos cartas, pero no recibimos respuestas. El trabajo del Elenco Latinoamericano en todos estos años ha venido creciendo no solamente en cantidad sino en profundidad. En mayor profundidad espiritual, cultural, humana, a todos los niveles. Es más que una esperanza que crece, es una realidad que avanza, es una fuerza en marcha en más de cuatrocientas ciudades en todo este continente. Y no es solamente una cosa para jóvenes. Hay mucho más que decir sobre esto.

Nuestra dedicación no es a una etiqueta llamada VLG. Nuestra dedicación es a una misión dada por Dios. Pero mientras no encontremos nada mejor –y yo no conozco nada mejor–, será VLG. *Mi objetivo es llevar a las personas a un encuentro con Dios que revolucione sus vidas. Todas las personas.* No tengo miedo de nada. Y no estoy interesado en tener buenas relaciones con nadie. Me gustaría tener buenas relaciones con todos, pero primero, Dios. Y para mantener buenas relaciones con una persona por si se enoja, no decirle lo que hay que decirle... eso no va conmigo. Yo los quiero mucho, estoy dando mi vida por ustedes, pero al servicio de Dios, y no al servicio de ninguna persona. Creemos que hay que construir una fuerza continental porque solos, en forma individualista, nadie va a hacer nada que sea suficientemente eficaz.

Una familia de Dios en marcha. Colaborando muy de cerca con la Iglesia, pero manteniendo nuestra independencia en la forma de trabajo por consejo de la propia Iglesia. ‘*Mantengan –nos han dicho– ese método de trabajo abierto a lo universal y ecuménico, para poder llegar a todas las personas, y para poder ir a todos los lugares*’. Porque para entrar en muchas de las universidades de Uruguay o de otros países de América Latina, si vas como un grupo católico... no podés entrar. O a muchísimos otros lugares no podrías ir»¹⁸⁴.

Las palabras con las que Omar Ibargoyen Paiva cerró aquella charla del año 1988 ante los jóvenes del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!, constituyen

¹⁸⁴ O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

también en este siglo XXI un permanente desafío para todos, pero especialmente para los jóvenes que integran el Centro de Formación Gente que Avanza: «Deseo que ustedes lleguen a hacer cosas grandes con sus vidas. Por cierto, espero que me superen, pero que tengan aquella fuerza que viene de Dios, siendo instrumentos de Dios que no piden nada para sí mismos y que luchan por un mundo nuevo basado en hombres nuevos»¹⁸⁵.

«Aquella fuerza que viene de Dios», de la que Omar hablaba, él la encontraba en la oración. Porque el «pilar intelectual» del Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! - Gente que Avanza fue, además, un hombre de acción y de oración. Entre sus muchos papeles, hemos hallado esta oración escrita por él mismo a mano:

«¡Señor!
¡No puedo vivir más ni un minuto sin Ti!
Desde mi desierto, desde mi agonía,
clamo desesperadamente por Ti.
Estoy vacío, soy la nada despreciable
¡Ten piedad de mí, Señor!
Allá en el fondo de mi corazón
Tú sabes que existe amor hacia Ti.
¡Sólo Tú puedes salvarme!
Esta vida no es la Vida...
Quiero ser libre y reposar en Ti»¹⁸⁶.

¹⁸⁵ *Ibid.*

¹⁸⁶ Texto manuscrito de Omar Ibargoyen Paiva, sin fecha, guardado en: AFOIP, Sobre «Personal».

Capítulo III



11. Jeanette Alonso de Ibargoyen: el «pilar afectivo»
del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza

Capítulo III

El pilar afectivo: Jeanette Alonso

*«Una experiencia es algo pasajero;
el cambio es una decisión permanente».*

Jeanette Alonso

3.1. Antepasados ilustres

Entre los antepasados de Jeanette por el lado paterno se encuentran D. José Alonso y Ruiz de Conejares (1781-1855), Ministro de Gracia y Justicia; D. Juan José Alonso y Colmenares (1816-1880), Ministro del Tribunal de Cuentas; D. Bernardo de Aréyzaga y Zandategui (1583-1661), Barón de Aréyzaga; D. Juan Carlos de Aréyzaga y Corral (1681-1758), Capitán General de los Reales Ejércitos, Gentilhombre de Cámara, Ayo y Primer Caballerizo del Rey Fernando VI. Y entre sus antepasados por el lado materno, se encuentran Stephen Hopkins, uno de los primeros colonos que llegaron a Estados Unidos en 1620 en el «Mayflower» y John Adams, segundo presidente de los Estados Unidos.

En el árbol genealógico que hizo elaborar Esther Gross Windecker, la abuela de Jeanette, figuran además personajes como Egberto, rey de los sajones del Oeste; el emperador Carlomagno y su esposa Hildegarda; los reyes Enrique I y Matilde de Escocia; y Eduardo I y Eleanor de Castilla¹⁸⁷.

3.1.1. De la familia Bolívar, en España, se desprendieron dos ramas. Una rama vino a América, y de ella proviene el célebre Simón Bolívar. La otra rama permaneció en España, y de ella proviene la abuela de Jeanette, María Victoria

¹⁸⁷ Este árbol genealógico se puede consultar en el archivo personal de Jeanette Alonso; vid. también, Esther Gross WINDECKER, *Windecker, Gross and allied families*, New York 1943, ed. by Walter S. FINLEY, privately printed by the American Historical Company, Inc.

Aréyzaga y Gortázar, perteneciente a la familia Aréyzaga, de Marquina (Vizcaya) a cuyo mayorazgo y tierras fue a parar, por sucesivos matrimonios, el patrimonio que los Bolívar de esa rama tenían en La Puebla de Bolívar próxima a Marquina¹⁸⁸.

La bisabuela paterna de Jeanette era prima de Simón Bolívar. A ella el Libertador le regaló su espada antes de comenzar la revolución. El papá de Jeanette, José Alonso, donó aquella espada a la embajada de Venezuela en Madrid. Bernard Pâris y José Alonso fueron a visitar, en 1975, la finca de Simón Bolívar en Bogotá, transformada en Museo Histórico. Bernard recuerda que cuando llegaron allí, una persona estaba cerrando la reja de entrada. Ellos se detuvieron a mirar en una pared los nombres de todos los parientes de Simón Bolívar. Entonces Alonso leyó un nombre vasco y comentó que él era descendiente directo de aquella persona. El cuidador que estaba cerrando la reja quedó tan sorprendido de hallarse frente a un pariente de Bolívar, que le abrió las puertas y permitió que ambos visitantes recorrieran la casa del Libertador.

3.1.2. «Mayflower» es el nombre del barco que en 1620 transportó a los llamados «Peregrinos» desde Inglaterra hasta la costa de lo que ahora es Estados Unidos. Debido a una serie de problemas en la nave, sus tripulantes se vieron obligados a regresar en dos ocasiones al poco de zarpar, para repararlos. En un tercer intento, finalmente consiguieron llegar el 11 de noviembre de aquel mismo año. La nave transportó a 102 personas, sin contar la tripulación. Fueron los primeros colonos en establecerse en la costa de Massachusetts, formando la colonia de Plimoth [sic]. Entre aquellos «peregrinos» puritanos que buscaban crear en la «Nueva Inglaterra» una nueva Jerusalén y purificar así la religión de los males que la aquejaban, viajaba Stephen Hopkins (¿1582?-1644), antepasado de Jeanette Alonso¹⁸⁹.

3.1.3. John Adams fue el primer vicepresidente (1789-1797) y el segundo presidente de los Estados Unidos (1797-1801). Es considerado como uno de los padres fundadores de la patria. Nació el 30 de octubre de 1735 en Braintree, Massachusetts. Fue el mayor de tres hermanos. Falleció a los 90 años de edad,

¹⁸⁸ Las hermanas María Josefa y Carmen de Aréyzaga y Caverio –sobrinas de Victoria Aréyzaga y Gortázar, la abuela paterna de Jeanette– eran descendientes del vizcaíno Simón de Bolívar, fundador del linaje de los Bolívar en América a mediados del siglo XVI; vid. Adriana SIMANCAS, *Las dos descendientes de la familia Bolívar. Conservan, en San Sebastián, objetos de los antecesores del Libertador*, en: «Diario Vasco» [San Sebastián] 19 agosto 1983, p. 6. Agradezco el envío de este artículo a Don Ignacio Hidalgo de Cisneros Alonso, tataranieta del último virrey de España en el Río de la Plata, nieto de Victoria Aréyzaga y Gortázar, y primo segundo de Jeanette; vid. *infra*, apartado 3.2.2.

¹⁸⁹ Vid. Los nombres de los pasajeros del «Mayflower», en: Ted HILDEBRANDT (ed.) *Bradford's History «Of Plimoth Plantation» from the original manuscript...*, versión electrónica PDF preparada por ..., Boston 2002, *Appendix 1: Mayflower*.

el 4 de julio de 1826, el mismo día en que se conmemoró los cincuenta años de la declaración de la Independencia. Fue el último sobreviviente de quienes firmaron aquella declaración, y es otro de los ilustres antecesores de Jeanette.

3.2. La familia directa de Jeanette

Durante muchos años Irene Windecker y José María Alonso fueron considerados los «Abuelos Oficiales» del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! Sus frecuentes visitas al Elenco siempre generaron esas alegrías tan particulares que sólo imparten los abuelos, que ven en sus «nietos» una razón de vivir y un motivo de esperanza¹⁹⁰.

3.2.1. Su madre: Irene Jeanette Windecker

Irene Jeanette Windecker, nació en Barberton, Ohio, el 14 de abril de 1905 y falleció en Reno, Nevada el 15 de junio de 1993¹⁹¹. Heredó mucho del empuje y la capacidad empresarial de su padre, el ingeniero químico Clifton Nicholas Windecker, quien, desde unos comienzos muy modestos, logró construir una de las empresas norteamericanas más importantes de productos químicos, llamada Diamond Alkali Company, e incluso llegó a ser condecorado como uno de los hombres más importantes del estado de Ohio¹⁹². Irene también heredó mucho de su madre, Esther Gross, quien durante 52 años enseñó en escuelas dominicales metodistas y ayudó económicamente a muchos misioneros y estudiantes cristianos en el extranjero. De ella se escribió:



12.
Tres generaciones: la pequeña
Jeanette junto con su mamá,
Irene Windecker Alonso
y su abuela Esther Windecker Gross
(«O'ma»).

¹⁹⁰ Vid. Irene ALONSO, *Una palabra para las madres*, en: «Vida y Gente» 14 (may-jun 1978) 6; *ID.*, *Una palabra para el éxito*, en: «Vida y Gente» 15 (jul-ago 1978) 12.

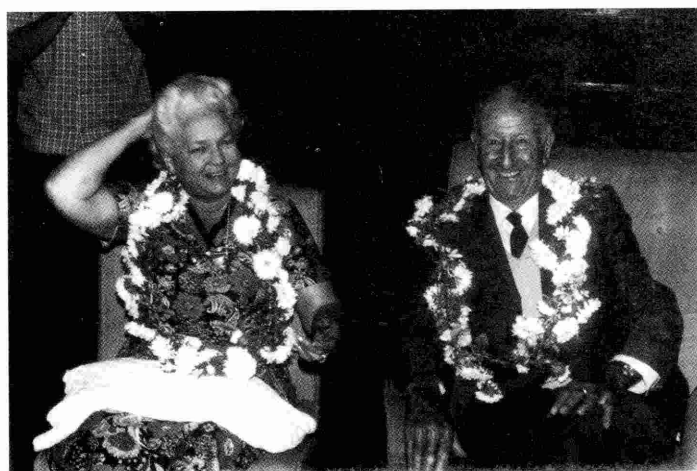
¹⁹¹ Cfr. José R. ALONSO - Jeanette ALONSO IBARGOYEN, *Irene Windecker Alonso. 14 de abril, 1905 - 15 de junio, 1993*, en: «Vida y Gente» 24 (marzo 1994) 22-23.

¹⁹² En 1899 Clifton Nicholas Windecker (1869-1938) se casó con Esther Gross (1873-1954). Tuvieron tres hijos: Robert Edwin (1900-1943), Irene Jeanette (1905-1993) y Charles Edward

«Una vida vivida cristianamente, enriquecida con actos de reconfortante amabilidad y benevolencia, humildad sin límites e intensa curiosidad intelectual ha recompensado a la esposa de C. N. Windecker de Wintergreen Hill con la abundancia del respeto y admiración de todos los que han tenido contacto con ella, ya sea personalmente o de otra manera. [...] Según la señora Windecker, 'la humildad es algo que todos deberían practicar'. Más aún, no hay persona que adhiriera más a este consejo que ella misma, que conoce el significado de la palabra y lo sigue al pie de la letra»¹⁹³.

Como afirma el dicho popular, «lo que se hereda no se roba». Y quienes hemos tenido el privilegio de conocer a Jeanette Alonso, sabemos que en su personalidad se destacan aquellas mismas cualidades que tuvieron sus abuelos maternos.

Irene Windecker siempre se caracterizó por su amor a España –país de origen de su esposo– y a América Latina, y por su actitud de fe y de servicio. En los primeros años de su matrimonio se le despertó una fascinación por el baile clásico español, y a pesar de algunos recelos familiares, estudió con los mejores profesores en España. Llegó a presentarse con algunos de los más destacados bailarines españoles de la época, y fue conocida por su gran dominio de las castañuelas. «Leola Harlow era la compañera de baile de mi mamá. Recuerdo que ensayaban juntas durante horas en casa», afirma Jeanette.



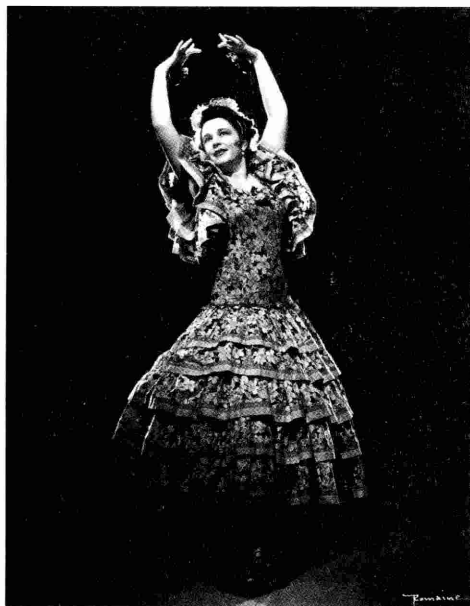
13.

Los padres de Jeanette, Irene y José Alonso, eran considerados los «Abuelos oficiales» del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!. Aquí, siendo recibidos con honores por los jóvenes en el Congreso del Elenco en la Casa Nazaret, Montevideo, enero 1972.

(1908-1967). Sobre la genealogía de la familia, vid. Harry WINDECKER, *The Windeckers and related families. A Family History donated by ... Descendants of Johann Hartman Windecker Generation N° 1*, versión electrónica disponible en: <http://www.fortklock.com/windecker1.htm> [se puede consultar de la generación N° 1 (1676) a la N° 10 (1999)]. Sobre Clifton N. Windecker, vid. <http://www.threerivershms.com/windecker6.htm>.

¹⁹³ *Kindness, intelligence characterize life goals, attainments of Mrs. C. N. Windecker*, en: «The Painesville Telegraph» [Painesville, Ohio], recorte suelto, s.f. [1950], guardado en el álbum de recortes periodísticos de Jeanette ALONSO, *Artículos míos en «The Montevidean»*, Montevideo s.f., en el archivo personal de la autora.

14.
Irene Windecker, la mamá de Jeanette,
llegó a ser una excelente exponente
del baile español.
Se destacó especialmente
en el uso de las castañuelas.



Irene realizó cursos de postgrado en Literatura Española en la Universidad de Stanford. Además, motivada por la riqueza mineral que encontró en Brasil, realizó estudios sobre mineralogía en varias universidades.

En Uruguay, Irene llegó a ser una figura destacada en la comunidad norteamericana. Fue Presidente del Club de Damas Norteamericanas durante varios períodos. Comenzó una empresa de Ventas Económicas que prosperó a tal punto que ganó abundantes fondos para los proyectos caritativos de la comunidad norteamericana en Uruguay. En 1952 se convirtió en la primera mujer norteamericana elegida para el cargo de Presidente de la Liga Británica-Norteamericana del Hospital Británico, siendo allí la responsable de muchas innovaciones para la adquisición de fondos. Además colaboró atendiendo personalmente el local de ventas de dicho hospital, local que fue inaugurado el 1º de octubre de 1952¹⁹⁴. Solía organizar fiestas para conseguir recursos. Era una mujer de pensamiento y de acción. Para ella era necesario ser eficientes. No acostumbraba a reunirse para tomar el té sólo por frivolidad, sino que siempre lo hacía para alcanzar algún objetivo concreto.

En 1959 el Uruguay sufrió una de las peores inundaciones de su historia. Se declaró una situación de emergencia, con miles de personas sin techo en todo el país. «Yo he visto esa necesidad, esa tremenda necesidad. Eso te obliga a pedir ayuda de la mayor fuente que conozcas. Si sigues amando a la gente, como principio cristiano, las puertas se abren, Dios tiene su camino. A veces

¹⁹⁴ Entonces la presidente de la Liga Británica-Norteamericana del Hospital Británico era la Sra. Elizabeth Henderson, vid. Jeanette ALONSO, *Hospital shop opened. Important occasion*, en: «The Montevidean» 9 octubre 1952; un recorte en ID., *Artículos míos...*

llega a ser no una indulgencia, sino un principio»¹⁹⁵. Por invitación de la esposa del entonces Ministro de Salud Pública, Irene integró una comisión del gobierno para coordinar las actividades a favor de los damnificados. Organizó a unas veinte mujeres con veinte máquinas de coser, que trabajaron en el living de su casa confeccionando y reparando ropa y distribuyendo las muchas donaciones que llegaron de otros países. Llegaron «tulipanes desde Holanda, camas para hospitales desde Francia, chocolate desde Alemania, el equivalente a U\$S 250.000 en ropa usada que envió el cardenal Spellman»¹⁹⁶. Entre esas donaciones, llegaron desde Brasil cincuenta bolsas de semillas de soja.

En aquel entonces nadie en Uruguay sabía qué hacer con la soja. Las primeras semillas fueron plantadas para ayudar a los refugiados de las inundaciones. Irene envió gente a Brasil para aprender cómo podía utilizarse la soja; buscó el asesoramiento de expertos en empresas agrícolas, universidades y agencias gubernamentales en Argentina y los Estados Unidos... y los uruguayos comenzaron a sembrar, producir y cocinar soja.

Irene fue designada como vicepresidente de una comisión del gobierno para fomentar la industria de la soja en el Uruguay, con miras al estímulo de la economía del país. Inclusive fue enviada como representante del Uruguay a reuniones en Washington. Por sus servicios a la nación, el gobierno la nombró Ciudadana Honoraria del Uruguay. Aunque hoy prácticamente este hecho se desconozca, Irene Windecker de Alonso integró el grupo de pioneros que introdujeron el cultivo habitual de soja en el Uruguay, cultivo que en el año 2008 llegaría a representar más de la mitad del área agrícola del país¹⁹⁷.

La generosidad de Irene se manifestaba de múltiples maneras. En cierta oportunidad, hacia fines de 1984 o comienzos de 1985, recibió de forma inesperada una herencia de U\$S 17.000. Entonces le pidió a Dios que le indicara dónde tenía ella que destinar aquella suma de dinero. A los pocos días, recibió una carta del Padre Pedro Richards, sacerdote pasionista fundador del Movimiento

¹⁹⁵ Mary McGAREY, *She sparked soybean study. OWU honors grad for Uruguay refugee work*, en: «Columbus Dispatch» 8 marzo 1963, p. 7A; un recorte de este artículo en: Archivo personal de Jeanette Alonso, Carpeta «Correspondencia de Jeanette Alonso. Año 1963».

¹⁹⁶ *Ibid.*

¹⁹⁷ En Uruguay la soja se ha convertido en el cultivo «vedette» por su mayor margen bruto y su rentabilidad. «El avance de la soja, con 366.535 has. sembradas en la zafra 2006-2007, determina que hoy en día este cultivo represente más de la mitad del área agrícola nacional (en 2006/07 se contabilizaron casi 700.000 has. de agricultura). En comparación con el resto de los cultivos de verano, la soja ocupó el 72% del área, mientras que el maíz, el sorgo y el girasol representaron el 11,6%, el 8,5% y el 7,6% respectivamente. Con respecto a los cultivos de invierno, la soja prácticamente iguala el área total sembrada de los mismos (407.021 has. en la última zafra), cuyos principales cultivos fueron trigo con 252.513 has. y cebada con 140.178 has. (DIEA, 2007)», Alfredo BLUM - Ignacio NARBONDO - Gabriel OYHANTCABAL - Diego SANCHO, *Soja transgénica y sus impactos en Uruguay. La nueva colonización*, Montevideo, RAP-AL Uruguay, Marzo 2008, pp. 171-172; versión electrónica disponible en: <http://webs.chasque.net/~rapaluy1/Soja.pdf>.

Familiar Cristiano (MFC) y Primer Asesor Eclesiástico del Centro de Investigaciones y Estudios Familiares (CIEF). El sacerdote le pedía a Irene que acudiera a sus amistades para ayudar a reunir los fondos necesarios a los efectos de adquirir una sede para el Centro Nacional de Planificación Natural de la Familia (CENAPLANF). Le contó que el edificio que tenía en vistas costaba... U\$S 17.000. Entonces, con gran generosidad, Irene le escribió al Padre Richards que no tendría que acudir a nadie, porque ella había recibido en herencia exactamente esa suma, y la donaba íntegramente para tal fin. El 22 de marzo de 1985 se realizó en Montevideo la inauguración oficial de la sede del mencionado Centro. Como ese día Irene se hallaba indispuesta, Jeanette asistió al evento en representación de su madre¹⁹⁸.

3.2.2. Su padre: José María Alonso Aréyzaga

José María Alonso era de origen vasco. Nació en San Sebastián el 28 de marzo de 1890 y falleció en La Cumbre (Córdoba, Argentina) el 4 de marzo de 1979. Era hijo de Manuel Alonso Zavala y Victoria Aréyzaga y Gortázar¹⁹⁹. Tuvo tres hermanos: Manuel, Carmen y Asís. Los dos primeros fueron los padrinos de bautismo de Jeanette. Por iniciativa de Ignacio Hidalgo de Cisneros Alonso²⁰⁰, desde 1991 se realiza cada tres años una «Alonsada», es decir una reunión de los familiares de apellido Alonso, de distintas partes del mundo²⁰¹.

El padre de Jeanette fue un gran deportista. Llegó a ser capitán de la selección española de hockey, le gustaba mucho el remo, y junto con su amigo noruego Holter popularizaron el esquí en España, especialmente en la sierra de

¹⁹⁸ Sobre el tema, vid. Pedro GAUDIANO, *Historia del Centro de Investigaciones y Estudios Familiares (CIEF) desde sus orígenes en el Movimiento Familiar Cristiano (MFC)*, investigación inédita realizada en Montevideo durante 2008-2009, en vías de publicación.

¹⁹⁹ Vid. *infra*, apartado 3.2.5.

²⁰⁰ El padre de Jeanette era primo carnal doble (padres y madres hermanos) de María Aránzazu Alonso y Aréyzaga, con quien le unía un grande y mutuo cariño. Ésta se casó con Francisco Hidalgo de Cisneros y Manso de Zúñiga, biznieto de Baltasar Hidalgo de Cisneros Latorre (1755-1829), que fue el último Virrey de España en el Río de la Plata. Un hijo de ambos, Ignacio, primo segundo de Jeanette, visitó Montevideo en el año 2005 junto con su esposa María Isabel, procedentes de Argentina, y Jeanette junto con Miguel Ferreira les llevaron a visitar Colonia del Sacramento, donde el Virrey había tomado posesión de su cargo antes de desplazarse a Buenos Aires. Allí, en el Museo Histórico, Ignacio buscó y señaló el nombre de su antecesor, Baltasar Hidalgo de Cisneros, hecho que causó admiración y emoción en todos los presentes. Incluso acudió el director del Museo. Más tarde, desde España, Ignacio envió como obsequio al Museo de Colonia del Sacramento varias cartas del virrey Cisneros a su familia. Mientras que para él eran papeles de familia; para el Museo eran muy valiosos documentos históricos.

²⁰¹ En 1991 Jeanette y Omar no pudieron asistir a la primera «Alonsada», porque estaban con el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! en la ciudad de Concepción, Chile, donde Omar había sido invitado para dar una conferencia en la Primera Feria Latinoamericana del Libro. A partir de 1994 –al año siguiente de la muerte de Omar–, Jeanette asistió a todas las ediciones de aquellas reuniones familiares.

Guadarrama, al norte de Madrid²⁰². Pero sin duda el deporte favorito de José María Alonso era el tenis, que practicaba desde su niñez. Acerca de él, afirma Manuel Adrio:

«Pegaba plano, lo que quizás contribuía a la irregularidad de su juego. De buen servicio, en la volea y en el *smash* era extraordinario. Por eso lucía más en dobles que *singles*. Físicamente, incansable. Ingeniero de Caminos, se admiraba más en él la condición humana que las dotes deportivas. En su familia le llamaban ‘El Santo’»²⁰³.

En 1912, cuando tenía 22 años, José conquistó el Campeonato Nacional de España en su tercera edición, que tuvo lugar en San Sebastián. Era su primera participación en dicho campeonato. En la final se enfrentó con Luis de Uhagón, que había sido campeón en 1910 y 1911, y haciendo gala de una gran resistencia física lo venció en cuatro sets: 3-6, 6-2, 8-6 y 7-5²⁰⁴. El hermano de Jeanette guarda una gran cantidad de álbumes con fotos y recortes periodísticos de la actividad deportiva de su padre y de su tío Manuel, que fueron destacados tenistas de fama internacional.

«Pepe» Alonso fue el capitán del equipo español que jugó la Copa Davis en 1921 y en 1922. Según consta en el sitio web oficial de la Copa Davis²⁰⁵, el equipo español intervino por primera vez en dicho torneo jugando del 23 al 25 de mayo de 1921, en el London Country Club de Hendon, Inglaterra. En aquella oportunidad, si bien España perdió con Inglaterra por 1-4, Manuel Alonso tuvo una brillante actuación: derrotó a Francis Gordon Lowe, campeón del Open de Australia, y perdió en 5 sets con Randolph Lycett, subcampeón de Wimbledon. Del 13 al 15 de julio de 1922, jugando en Bristol (Inglaterra) por cuartos de final, España derrotó a India por 4-1. Y del 17 al 19 de agosto de 1922, en el Germantown Cricket Club, de Filadelfia (Estados Unidos), España jugó su primera final por Copa Davis, perdiendo contra Australia por 1-4. El equipo estaba integrado por los hermanos José María y Manuel Alonso y el conde Manuel de Gomar; no se pudo contar entonces con la raqueta de Eduardo Flaquer.

²⁰² En 1948, cuando José Alonso llegó con su familia a Buenos Aires, comenzó a buscar un local para alquilar e instalar su oficina. Caminando por la calle Florida se encontró con su amigo Holter, a quien hacía muchos años que no veía. Él le ofreció la mitad de su propia oficina, que era muy amplia, para que José pudiera instalar la suya.

²⁰³ Manuel ADRIO, *125 años de tenis en España*, t. 1: 1880-1936. De una historia gloriosa, Madrid 2005, p. 62.

²⁰⁴ Vid. *José María Alonso acaba con la era Uhagón*, en: M. ADRIO, o.c., pp. 61-66; vid. también http://www.rfet.es/pdfs/ceai/KIA_2007.pdf.

²⁰⁵ Vid. <http://www.daviscup.com>. La Copa Davis es una competición internacional de tenis, organizada por la Federación Internacional de Tenis. Es el evento deportivo anual más largo existente en la actualidad. A diferencia de la mayoría de los eventos de tenis a nivel mundial, en la Copa Davis no participan jugadores individuales sino equipos nacionales compuestos por diversos jugadores designados por su federación nacional deportiva. La Copa Davis, disputada desde 1900, es un torneo sólo para hombres; la Fed Cup es su equivalente para tenistas mujeres.

Los aficionados de la época colocaron al equipo español después de los de América y Australia. Aunque España había vencido en las eliminatorias, algunos consideraban que no podía permitirse el «lujo» de costear los gastos que implicaba que los tenistas españoles cruzaran el Atlántico para jugar por la Copa Davis en Estados Unidos. Sin embargo se pudo reunir el dinero necesario gracias a que la Real Asociación Española de Lawn Tennis acudió a sus escasos recursos, pero además pidió apoyos y los obtuvo de personas privadas y también de los clubes, pero no del gobierno.

En 1922, luego de haber salido subcampeones en la Copa Davis, los tenistas españoles participaron en diversos torneos en Boston, en Filadelfia y tuvieron otras exhibiciones en Estados Unidos con una muy destacada actuación. Posteriormente José Alonso jugaría en representación de España por la Copa Davis en 1924 y 1925: en individuales perdió un partido y en dobles ganó dos y perdió uno.

Se llegó a afirmar que José Alonso fue el «símbolo y ejemplo» de la primera época del tenis español. En efecto, Olegario Arbide escribió:

«[He querido] personificar el rendir mi homenaje a una época que Pepe representó con el corazón y con los colores patrios, con sus dotes inigualables, su simpatía, su consejo siempre acertado y generoso, su desprendimiento y un concepto de su misión en el mundo del deporte que encajaba perfectamente en las cualidades más salientes de algo que ha evolucionado, tenía que evolucionar, con la lógica de los tiempos, de algo que nos llena de nostalgia y que, a pesar de todo y ante todo, tuvo y tiene todavía a Pepe como símbolo y ejemplo»²⁰⁶.

Jeanette, por su parte, afirma: «Mi papá tenía un gran don de relaciones públicas. Él amaba mucho a la gente. Era muy simpático, hacía muchas bromas, tenía esa chispa española que es tan contagiosa. Es cierto que en 1922 Australia le ganó a España la final de la Copa Davis en Estados Unidos, pero en el intervalo mi papá conoció a mi mamá... ¡y ella era otro tipo de copa!».

José y Manuel Alonso se habían graduado en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, de Madrid. En cierta oportunidad, Manuel estaba jugando un partido de tenis muy importante que comenzó perdiendo; sin embargo pudo dar vuelta el partido y finalmente consiguió ganarlo. Cuando se dirigía a los vestuarios para cambiarse, se le acercó el coronel Fuller para felicitarlo. Le dijo que acababa de ver a alguien que, estando prácticamente derrotado, había salido vencedor; y que en su compañía necesitaba personas así, que pusieran todo de sí para poder vencer cualquier obstáculo. Por eso le ofrecía a él y a su hermano José María un contrato para trabajar en la Compañía Fuller, con

²⁰⁶ Olegario ARBIDE, *Pepe Alonso, símbolo y ejemplo*, en: «San Sebastián» 19 julio 1962.

sede en Pennsylvania. Aquella importante compañía se dedicaba a la venta de maquinaria pesada para la construcción de obras de gran porte, como plantas de cemento, represas, puentes, fábricas siderúrgicas, etc.

El coronel Fuller era amigo del abuelo materno de Jeanette, Clifton Nicholas Windecker. Ambos eran muy aficionados al tenis. En cierta ocasión le pidió que le enviara determinadas maquinarias, y que se las llevara uno de los hermanos Alonso, el cual no debía olvidar llevar también su raqueta de tenis. Quien llevó aquellas maquinarias fue José María Alonso, en compañía de Jim Fuller, el hijo del coronel.

El hecho es que cuando Irene regresó a su casa, vio que su papá y un amigo estaban jugando al tenis con dos jóvenes, José Alonso y Jim Fuller. Según contaría más tarde, en aquel momento ella creyó que el segundo –Jim Fuller– era el español.

Cuando la relación entre Irene y José se fue profundizando, surgieron una serie de objeciones por parte de la familia de Irene. En primer lugar, José era quince años mayor que ella; en segundo lugar era español, y los españoles solían tener fama de «Don Juan»; en tercer lugar, José era católico. Esta tercera objeción era sin duda la más importante, dado que toda la familia de Irene era metodista. Pero evidentemente el amor fue más fuerte que cualquier tipo de objeción. José supo conquistar el afecto de sus futuros suegros y el 24 de abril de 1929 contrajo matrimonio con Irene en Painesville, estado de Ohio. Durante los 50 años de su matrimonio –José murió en 1979– se mudaron treinta veces. La Compañía Fuller iba transfiriendo a José de lugar en lugar: primero a Cleveland; luego a Chicago, donde el 21 de diciembre de 1930 nació Jeanette, en Evanston, Illinois; después a San Francisco, donde el 26 de julio de 1941 nació José Ramón, a quien familiarmente conocen como «Pete»; y finalmente lo trasladarían a Argentina.

3.2.3. Su hermano: José Ramón Alonso Windecker

El hermano de Jeanette, José Ramón Alonso, y su esposa Carol Travis son dos científicos destacados. José obtuvo su Doctorado en Física Nuclear en el Massachusetts Institute of Technology, en Cambridge. Se especializó en las aplicaciones de aceleradores nucleares, y tuvo parte importante en el desarrollo del tratamiento del cáncer con haces de protones e iones²⁰⁷.

José y Carol formaron parte de un equipo de investigadores de varios países que trabajó en el Lawrence Radiation Laboratory de la Universidad de California, Berkeley. Dicho equipo, en junio de 1974, reportó la creación de un elemento

²⁰⁷ Vid. José R. ALONSO, *Accelerators for research and applications*, Berkeley 1990. Ponencia presentada en el 11º Congreso Bienal sobre Educación Química, 5-9 agosto 1990, Atlanta, Georgia. Vid. un ejemplar, folletos, fotos y textos manuscritos del autor referidos al tema, en: Archivo personal de Jeanette Alonso, Carpeta «José R. Alonso».

químico, el elemento 106, que fue llamado «seaborgio» en honor a Glenn T. Seaborg. Este investigador fue Premio Nóbel de química en 1951, y contribuyó al descubrimiento y aislamiento de diez elementos químicos.



10. La familia Alonso Windecker: Jeanette y su hermano José Ramón junto a sus padres.

Posteriormente Carol pasó a trabajar al Lawrence Livermore National Laboratory, donde durante veinte años trabajó en temas asociados con la defensa nacional. Llegó a ocupar el alto cargo de Subdirectora para la Seguridad Nacional en dicho laboratorio.

José trabajó como Director Técnico en el diseño y construcción de la fuente de neutrones de espalación (SPS) en Oak Ridge, Tennessee (1994-2000), y asistió en la construcción del detector ATLAS, el mayor de la LHC en el laboratorio de CERN en Ginebra, y en el detector de neutrinos «IceCube» situado en el polo Sur²⁰⁸. De 2007 a 2009 fue Director del Laboratorio Sanford, dedicándose a la reapertura y conversión a un gran laboratorio subterráneo de la famosa mina de

²⁰⁸ El IceCube se está construyendo en el Polo Sur, entre 1.450 y 1.550 metros de profundidad, desplegando millares de sensores ópticos (fotomultiplicadores) en «cuerdas» de sesenta módulos cada una, dentro de hoyos fundidos en el hielo por medio de un taladro de agua caliente.

oro «Homestake» en South Dakota, donde se montarán experimentos importantes para la astrofísica, física de altas energías y física nuclear²⁰⁹.

Fundado en 1954, el CERN es considerado hoy el laboratorio más grande del planeta. Es una pequeña ciudadela ubicada muy cerca de Ginebra, mitad en territorio suizo, mitad en territorio francés. Cientos de desarrollos revolucionarios en ciencia han salido y seguirán saliendo de ese lugar. Allí se inventó, por ejemplo, el «www» (world wide web). Actualmente allí se está realizando el experimento científico más ambicioso y más costoso en la historia de la humanidad.

En una caverna a 100 metros de profundidad, lejos de las perturbaciones de la superficie, descansa el Large Hadron Collider –conocido por sus siglas inglesas LHC–, el Gran Colisionador de Hadrones. Tomó 25 años y más de seis mil millones de dólares concebir, diseñar y construir esta colosal máquina, que se compone de un anillo superconductor dentro de un túnel que tiene un perímetro de 27 kilómetros. El tamaño del túnel es tal que un pequeño automóvil podría circular por él. Más de treinta países han aportado fondos y vinculado a sus mejores científicos para un propósito trascendental: asomarse al origen del universo en búsqueda de una partícula que explicaría por qué la materia tiene masa. En 1964 al físico escocés Peter Higgs se le ocurrió que debía existir una partícula especial responsable de darle masa a todas las demás. Algunos la han denominado «la partícula de Dios», otros siguen prefiriendo llamarla «el bosón de Higgs». Esa partícula es la que se pretende «ver» en el Gran Colisionador. Explica el físico colombiano John Idárraga:

«Colisionar partículas es como abrir una ventana hacia el pasado. Nos asomamos al origen del universo, una billonésima de segundo después de ocurrido el Big Bang. Allí, las cosas no eran como las conocemos hoy. En términos de temperatura, en el punto de colisión se tiene algo como 100.000 veces la temperatura del Sol. Estudiar ese universo naciente nos ofrece la oportunidad de vislumbrar los misterios de la materia y sus interacciones más fundamentales. Las fuerzas que hoy se escabullen de nuestra mirada se muestran claramente en ese instante extremo»²¹⁰.

ATLAS es uno de los cuatro detectores construidos alrededor del Gran Colisionador. Esos detectores son los «balcones» desde donde se observa lo que sucede adentro del acelerador de partículas. Son los encargados de registrar la

²⁰⁹ Vid. Virginia GEWIN, *Movers. Jose Alonso, director, Sanford Underground Science and Engineering Laboratory, Homestake, South Dakota*, en: «Nature» [New York] vol. 450 (5 diciembre 2007) 918.

²¹⁰ Vid. John IDÁRRAGA, *En busca de la partícula de Dios*, en: «El Espectador» [Bogotá], 14 mayo 2008, versión electrónica disponible en: <http://www.elespectador.com>.

información que se produce allí. Con sus 46 metros de largo, 25 metros de ancho y largo, ATLAS es el detector de mayor volumen jamás construido. Pesa el equivalente a cien jets 747 (sin pasajeros), en un espacio en el que solamente cabría uno solo. Los datos que arroja el detector por año equivalen a 3.200 terabytes, algo así como 7 kilómetros de CDROM apilados uno encima de otro. 2.100 científicos de 37 países, 167 universidades y laboratorios, diseñaron, construyeron y calibraron el detector. José Ramón Alonso fue uno de ellos.

3.2.4. Su padrino: Manuel Alonso Aréyzaga

El padrino de Jeanette, Manuel Alonso, nació en San Sebastián el 12 de noviembre de 1895 y falleció en 1984. «Fue un magnífico palista, un extraordinario jugador de jockey [sic] sobre hierba —quizás el deporte donde más disfrutaba—, buen esquiador, corredor de fondo, alpinista, etc. ‘Todos estos deportes me ayudaron a adquirir unas piernas fuertes y una capacidad enorme de resistencia. El tenis a cinco sets es muy exigente’, ha dicho en alguna ocasión Manolo Alonso»²¹¹. Afirma Adrio:

«Animado al tenis por su padre y su hermano José María, llegó a estar clasificado en el mundo como número 2, detrás de Tilden, a quien él le ganaría en ocasiones. Alonso fue, quizás, el jugador más rápido de la época, exceptuando Borotra. El juego de piernas era magnífico, con sentido perfecto del balance, y agilidad increíble. Su mejor golpe era el *drive* de derecha, que pegaba cuando la bola subía, ayudando con ello a su anticipación. Lástima que tuviera un servicio irregular y no excesivamente potente, pero sí muy bien colocado. Alcanzó fama mundial»²¹².

La prensa internacional lo llamaba «El Matador», con calificativo taurino, como corresponde a un español. Fue tres veces campeón nacional de tenis en España: en 1915, 1919 y 1920.

En 1915 jugó la final contra el Conde Manuel de Gomar, a quien ganó por 5-7, 6-2, 7-5, 6-4 y 6-1²¹³. El mismo Alonso llegó a afirmar: «El mejor de todos nosotros era Manolo Gomar; me ganó más veces que yo a él. Tenía un juego clásico, muy bonito, pero le faltaba fuelle»²¹⁴.

En 1919 jugó la final contra Enrique Satrustegui, que en semifinales había vencido a José María Alonso por 6-1 y 6-2. Manolo Alonso ganó aquella final por 2-6, 6-0, 6-3 y 6-4²¹⁵.

²¹¹ M. ADRIO, *o.c.*, p. 108.

²¹² *Manolo Alonso «El Matador»*, en: M. ADRIO, *o.c.*, p. 82.

²¹³ *Nace un gran campeón, Manolo Alonso (San Sebastián, 1915)*, en: M. ADRIO, *o.c.*, pp. 81-86.

²¹⁴ *Ibid.*, p. 106.

²¹⁵ *Vid. Manolo Alonso regresa al trono (San Sebastián, 1919)*, en: M. ADRIO, *o.c.*, pp. 105-110.

El campeonato de España de 1920, celebrado en Gijón, fue el primero que se jugó a cinco sets desde el inicio, ya que en las diez ediciones anteriores del torneo se disputaba a cinco sets solamente la finalísima. Para sorpresa de todos, José Miguel Liendres ganó en semifinales a José María Alonso por 6-2, 6-4 y 6-4. Sin embargo Manuel Alonso lo venció en la final por un rotundo 6-2, 6-4 y 6-1²¹⁶.

En julio de 1923 la revista «Time» publicó lo siguiente:

«Los círculos de tenis se sacudieron cuando Manuel Alonso, del equipo español de la Copa Davis, le ganó a William T. Tilden, II, campeón nacional, por el título en *singles* del Abierto del Estado de Illinois. La mayoría de los críticos coincidieron en que Tilden jugó cerca de su mejor nivel, y que Alonso le ganó por sus propios méritos, colocación y fuerza en sus golpes de tiro cruzado, además de su capacidad de trabajo en la red. El resultado fue 8-6, 11-13, 6-3 y 6-1. Tilden y Alonso se habían encontrado algunas veces antes de esta temporada, siempre con la ventaja del primero. Este vuelco es considerado como uno de los mayores en la historia de la red. Algo similar ocurrió en 1921, cuando Vincent Richards le arrancó a Tilden la corona de Rhode Island, pero la preocupación actual es mayor de lo que fue entonces, porque el ganador es un invasor. La cuestión actual de los corrillos del tenis es: ‘¿Se está debilitando Bill Tilden en los partidos de la Copa Davis?’»²¹⁷.

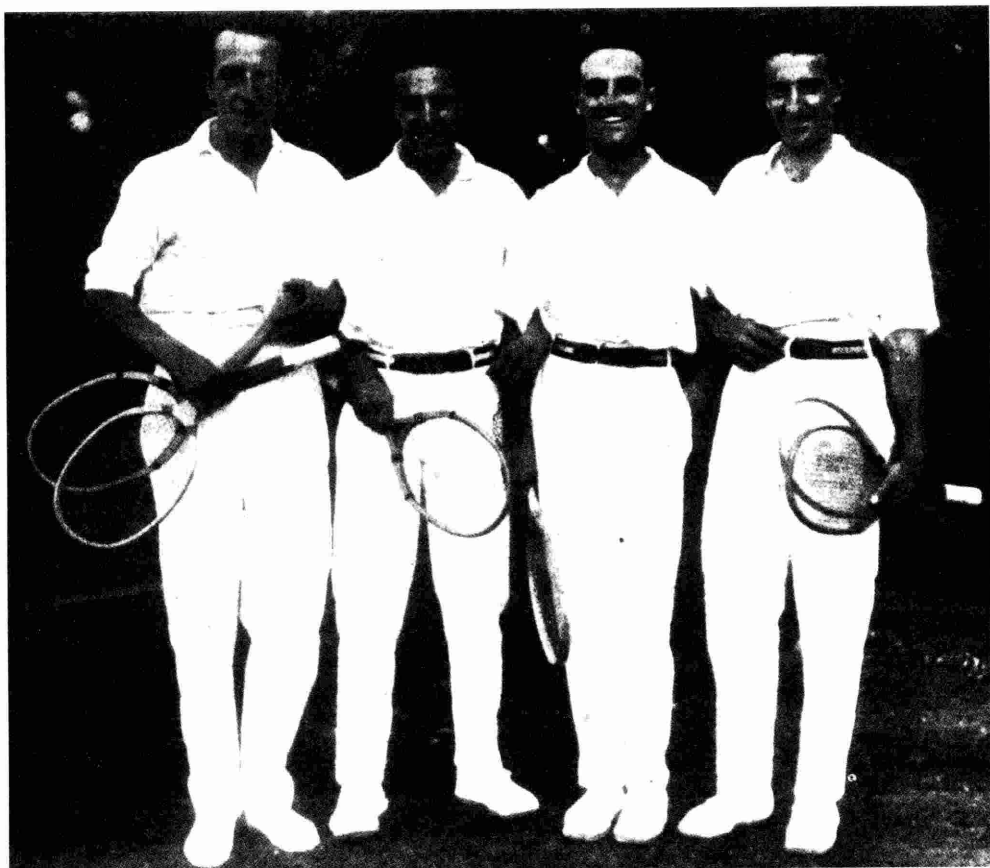
Manolo, al igual que su hermano José María, era ingeniero de caminos. El tenis, sin embargo, lo ayudó mucho en sus relaciones laborales. Hubiera tenido un mejor palmarés en su país de no haber sido porque durante años trasladó su residencia a los Estados Unidos. Allí trabajó primero con la compañía Fuller y luego para la empresa «American Locomotive Company» (ALCO). Se convirtió en «una personalidad española importante de la época, al nivel de Raquel Meyer y Blasco Ibáñez. Fue amigo de Charles Chaplin y de Douglas Fairbanks y Mary Pickford»²¹⁸.

Es considerado como el mejor tenista español de la década de 1920 y uno de los mejores de toda la historia de España. Bill Tilden, el tenista número uno de aquella época, llegó a escribir: «Pocas veces he visto un genio natural más grande que el que muestra el brillante jugador español. Nunca se había visto tal gracia y velocidad en las piernas sobre una pista hasta que irrumpió Alonso en el mundo del tenis. Alonso posee el golpe de derecha más terrorífico que he visto».

²¹⁶ *Manolo Alonso, renueva y se despide (Gijón, 1920)*, en: M. ADRIO, *o.c.*, pp. 111-116.

²¹⁷ Traducido de *Alonso vs. Tilden*, en: «Time Magazine» 16 julio 1923, versión electrónica disponible en: <http://www.time.com>.

²¹⁸ M. ADRIO, *o.c.*, p. 108.



16. En el tenis español también los tres mosqueteros era cuatro; de izquierda a derecha: Eduardo Flaquer, Manuel Alonso, Conde Manuel de Gomar y José María Alonso.

Inició su intervención en torneos internacionales en 1920, participando en las olimpiadas de Amberes, junto con su hermano José María, Eduardo Flaquer, Enrique Satrústegui, Lily Rózpide y Panchita Subirana. Aquel año, según afirma Adrio, Manuel Alonso «explotó en Europa como un grandísimo tenista». Y agrega:

«En Amberes hizo amistad profunda con jugadores olímpicos ingleses y éstos, convencidos de la enorme clase del español y de sus extraordinarias dotes humanas, le abrieron las puertas del tenis británico, donde el donostiarra alcanzaría éxitos maravillosos. Manolo Alonso conseguía en este viaje a Amberes ensanchar su mundo deportivo, por el que, uno tras otro fueron penetrando los restantes jugadores españoles. En la Olimpiada, Manolo Alonso pasaba tres rondas para caer apuradamente en cuartos»²¹⁹.

²¹⁹ *Ibid.*, p. 116.

Manolo Alonso jugó en representación de España en seis ediciones la Copa Davis: 1921, 1922, 1924, 1925, 1931 y 1936²²⁰. Por dicho torneo, en individuales ganó en total once partidos y perdió siete; en dobles ganó en total 3 y perdió 4. En 1922 llegó a la final de esta competición, aunque perdió frente a Australia. Aquel año «The New York Times» publicaba lo siguiente:

«Sacando provecho de una de las más extraordinarias batallas cuesta arriba jamás hechas en la historia de la Copa Davis, el equipo español rompió con los australianos esta tarde en el Germantown Cricket Club, Manheim, en la inauguración de la ronda final del torneo para decidir el retador de los Estados Unidos. Manuel Alonso, el mayor jugador que España jamás haya producido, fue el responsable de mantener a su equipo en carrera»²²¹.

En 1921 se convirtió en el primer español que llegó a una final de Wimbledon, el torneo más importante del tenis mundial. Arribó a Inglaterra como un desconocido, y llegó a convertirse en un ídolo del público inglés por la espectacularidad de su juego.

Algunos datos históricos pueden generar cierta confusión. En el palmarés de Manuel Alonso figura que fue finalista de Wimbledon en 1921; sin embargo, en el palmarés de Wimbledon de ese mismo año figura como ganador Bill Tilden y como finalista, el sudafricano B. I. C. Norton. Estos datos parecen contradictorios, pero en realidad no lo son. Lo que sucede es que en aquella época Wimbledon –como la mayoría de los torneos de tenis– se disputaba con «*challenge round*». Esto significa que quien tenía el título de campeón no disputaba la siguiente edición de ese torneo, sino que se enfrentaba en el último partido al que resultaba ganador del campeonato.

Así por ejemplo, Bill Tilden en 1920 ganó el torneo de Wimbledon y, al año siguiente, sólo tuvo que acudir a jugar la final con el ganador del torneo de 1921. Aquel año los finalistas fueron Manuel Alonso y Norton. Alonso comenzó dominando por 2-0 y 5-3, pero desaprovechó dos «*matchballs*» y perdió el partido a consecuencia de una llaga en la mano. Norton fue quien jugó la «*challenge-round*», que perdió con Bill Tilden. Por ese motivo Alonso, si bien fue finalista en 1921, no figura en el palmarés de Wimbledon aquel año. Lo mismo le sucedió en otros torneos, como el Open de Australia.

A su vez, Manuel Alonso fue semifinalista del campeonato del mundo en pistas rápidas, pero se enfermó y no pudo jugar la semifinal después de derrotar a René Lacoste, jugador que llegaría a tener un palmarés increíble²²².

²²⁰ Vid. el sitio oficial del torneo, <http://www.daviscup.com>.

²²¹ Patterson Easy Victor, *Alonso pulls last match from flame*, en: «The New York Times» 18 agosto 1922, <http://query.nytimes.com>.

²²² Jean René Lacoste (1904-1996) fue campeón tres veces y finalista tres veces de Roland Garros; campeón dos veces y finalista una vez de Wimbledon; campeón del Open USA dos

Manuel Alonso, pues, fue el primer jugador de nivel internacional que tuvo España, el primero que jugó a alto nivel. Fue el primer tenista que apareció en los periódicos deportivos, el primero que salió al extranjero a jugar. Pero además promovió mucho el tenis dentro de España, ya que antes de su llegada era un deporte bastante minoritario. Él consiguió que se llenaran los estadios en los que se disputaban partidos de tenis, jugara él o no.

En su honor, el campeonato infantil de tenis en España desde 1967 se denomina «Memorial Manuel Alonso». Dicho campeonato se juega en cuatro fases: 1º) en cada club de todo el país; 2º) en cada provincia; 3º) en cada región y 4º) se realiza un torneo nacional. En cada fase participan los mejores jugadores, es decir, los que quedaron como campeón, subcampeón, semifinalista, etc., de la fase anterior.

En 1977 Manuel Alonso Aréyzaga se convirtió en el primer español que ingresó al «Salón Internacional de la Fama del Tenis», el mayor museo del tenis que actualmente existe en el mundo²²³.

3.2.5. Su abuelo paterno: Manuel Alonso Zavala

El abuelo paterno de Jeanette, Manuel Alonso Zavala (1859-1937), fue un consumado deportista muy vinculado al tenis, a la hípica, al tiro de pichón, y a cuantos deportes se practicaban por entonces. Supo transmitir a sus hijos ese amor por la actividad deportiva. Fue además un destacado ingeniero de caminos, que intervino directamente en una gran parte de los proyectos ferroviarios del Norte de España, como por ejemplo:

a) El ferrocarril del Leizarán o de Plazaola²²⁴, que pone en comunicación directa San Sebastián, capital guipuzcoana, con Pamplona, capital navarra. Fue construido por la Sociedad Minera Guipuzcoana. Manuel Alonso Zavala fue el autor del trazado del ferrocarril y el director de los trabajos. La línea se inauguró el

veces). Fue también un innovador hombre de negocios, famoso por ser el fundador de la compañía de indumentaria que lleva su apellido. Apodado *Le Crocodile* (*El Cocodrilo*) por sus seguidores, formó parte de la más conocida generación de tenistas franceses de la década de 1920.

²²³ Este museo está ubicado en el Newport Casino, en Newport, Rhode Island, Estados Unidos. Contiene artefactos, videos y audios que muestran la historia del tenis desde sus orígenes hasta la era moderna. Fue fundado en 1954 por James Van Alen. Sus miembros elegidos a partir de 1955, fueron siempre estadounidenses, hasta que en 1975 se inició la inclusión de personas de todas las nacionalidades, convirtiéndose desde entonces en «internacional». En el 2008 ya había 217 miembros de 19 países. Por España, además de Manuel Alonso-Aréyzaga (1977), ingresaron: Manuel Santana (1985), Arantxa Sánchez Vicario (2007), Sergi Bruguera (2008) y Andrés Gimeno (2008).

²²⁴ Vid. Serapio MÚGICA, *Provincia de Guipúzcoa*, en: Francesc CARRERAS I CANDI (dir.), *Geografía general del país vasco-navarro*, vol. 5, Alberto Martín [1918], pp. 524-526; versión electrónica íntegra, a cargo de Juan A. SÁEZ, en: <http://www.ingeba.euskalnet.net/klasikoa/geografi/mug202/m506542.htm>.

19 de enero de 1914 y unos días más tarde, el 25 de enero, fue abierto al servicio público.

b) El ferrocarril eléctrico de San Sebastián a Hendaya²²⁵. La parte técnica del proyecto fue estudiada por los ingenieros de caminos Manuel Alonso Zavala, junto con Recaredo de Uhagón, Luciano de Abrisqueta y Horacio de Azqueta. El 1º de mayo de 1910 se firmó el contrato de construcción con los señores Ochandiano y Compañía. Una de cuyas cláusulas establecía que las obras debían terminarse para el 31 de octubre de 1912, hasta Irún. El día 5 de diciembre de ese año se inauguró el ferrocarril de San Sebastián hasta Irún. La línea se abrió al servicio público el día 14 del mismo mes. Desde el 13 de julio de 1913 circularon los trenes hasta Hendaya.

c) La línea Zaragoza-Caminreal²²⁶, llamada en su momento «el ramal de Caminreal» o simplemente «el Caminreal», que contaría con una longitud de 120 km. Por Real Orden del Ministerio de Fomento de 22 de setiembre de 1927, se adjudicó su construcción –previa solicitud escrita– a la Compañía Central de Aragón, la cual nombró como director de obras al ingeniero Manuel Alonso Zavala.

d) El ferrocarril del Urola²²⁷, que fue una línea de ferrocarril de vía estrecha que unía las localidades vascas de Zumárraga y Zumaya, por el valle del río Urola. Fue el primer ferrocarril eléctrico español y la última línea que se construyó en la red ferroviaria del País Vasco hasta las inversiones en el tramo vasco del tren de alta velocidad, la conocida como «Y Vasca»²²⁸.

A diferencia de los restantes ferrocarriles de la provincia de Guipúzcoa –y del resto del país vasco–, el Urola tuvo su origen en la iniciativa pública. En 1887 los ayuntamientos del valle del Urola encargaron al ingeniero Pablo de Alzola el primer proyecto de esta línea de ferrocarril, proyecto que no llegó a concretarse. El Urola se incluyó en la Ley de Ferrocarriles Secundarios y Estratégicos, que se promulgó en 1908, con garantía de interés del capital invertido e interesantes subvenciones.

En 1910 la Compañía de los Ferrocarriles Vascongados encomendó a Manuel Alonso Zavala la redacción de un nuevo proyecto para el Urola, que fue aprobado en 1915. Como la subasta para otorgar su concesión no atrajo a ningún

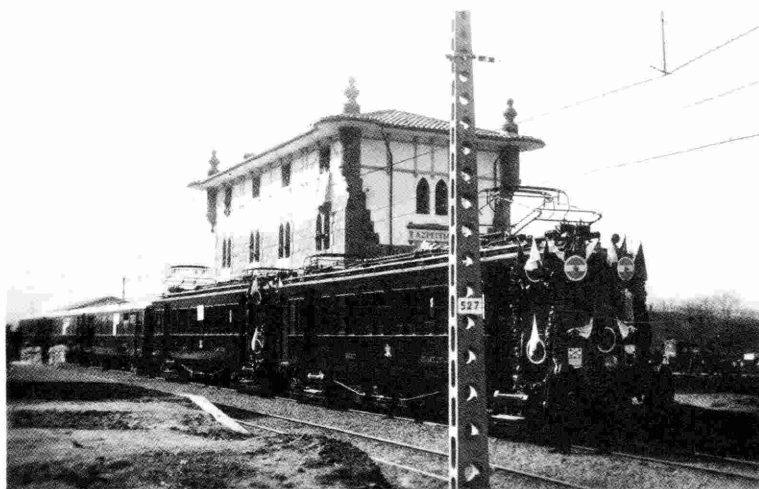
²²⁵ *Ibid.*

²²⁶ Vid. http://www.xiloca.com/xilocapedia/index.php?title=El_Caminreal.

²²⁷ Vid. <http://bertan.gipuzkoakultura.net/eu/10/es/5.php>.

²²⁸ El tren del Urola circuló por última vez el 16 de julio de 1986. El 5 de febrero de 1988 se decidió su cierre definitivo. Fueron desmanteladas las vías y catenaria, que se volvieron a instalar en un tramo de 10 km para dar servicio al tren de vapor del Museo Vasco del Ferrocarril. Sus cocheras y talleres pasaron a ser la sede de dicho museo, que rehizo 5 km del trazado, entre Azpeitia y Lasao, sin electrificar, para dar paseos con el material rodante del museo.

17.
Placa inaugural del
ferrocarril del Urola,
Conservada en el Museo Vasco
del Ferrocarril, Azpeitia.



18.
El ferrocarril del
Urola el día de
su inauguración,
22 de febrero de
1926, en la estación
de Aizpeitia.

19.
S. M. el Rey
Alfonso XIII (I),
el Presidente de
la Diputación de
Guipúzcoa Julián
Elorza (II), el Di-
rector de Obras
del ferrocarril del
Urola, Manuel
Alonso Zavala
(III), precedidos
del Gobernador
(IV),* regresando
al tren después de
visitar la estación
central de
Aizpeitia, 22 de
febrero de 1926.



* Detrás de la foto, Manuel Alonso Zavala identificó a quienes él mismo numeró en la foto, escribiendo su cargo pero no su nombre. No sabemos con certeza a quién se refiere al escribir «Gobernador (IV)».

licitador, la Diputación de Guipúzcoa, por iniciativa de su presidente, Julián Elorza, decidió solicitar la concesión para construir y explotar ella misma la línea.

Por Real Orden del 5 de octubre de 1920 la Diputación obtuvo la concesión, y encomendó a Manuel Alonso Zavala la dirección de los trabajos. Cooperaron eficazmente con él los ingenieros de caminos Marqués de Gaviria y Nicolás Bizcarrondo. Para dar a la línea el mejor trazado posible, y dado lo quebrado del terreno, fue necesario construir 20 puentes y 29 túneles, en tan sólo 36 kilómetros. El radio mínimo de las curvas era de 120 metros, el doble de lo previsto por Alzota, con lo cual permitió al ferrocarril desarrollar mayores velocidades.

La inauguración del ferrocarril del Urola se realizó en Zumárraga, el 22 de febrero de 1926, y estuvo presidida por S. M. el Rey Alfonso XIII. Las modernas unidades eléctricas habían sido construidas en Zaragoza y Beasain. El tren emprendió viaje y paró en todas las estaciones del recorrido, donde tanto el Rey como el nuevo medio de transporte, fueron aclamados por la población. En Azpeitia, las autoridades visitaron las oficinas, cocheras y central eléctrica, descubriendo en ésta una magnífica placa conmemorativa que aún se conserva. A continuación, la comitiva siguió hasta Zumaya, donde fue separado el automotor del Urola que encabezaba el tren para ser sustituido por una locomotora de vapor, ya que la Compañía de los Ferrocarriles Vascongados no había electrificado todavía su línea.

3.3. Formación recibida

3.3.1. En San Francisco (California)

El primer recuerdo que Jeanette guarda de su infancia se remonta a cuando ella tenía dos o tres años y vivía en San Sebastián. Su mamá, al ponerla en la cama, le cantaba una canción de cuna: «Duérmete niño que viene el Coco, a agarrar a los niños malos que duermen poco». Pero en vez de dormirse tranquilamente, Jeanette se sentía aterrorizada, porque estaba segura de que en cualquier momento entraría ese «Coco» por la puerta que daba al balcón de su habitación. También recuerda con claridad que a los tres años, ya de regreso en Chicago, tuvo un sueño curioso: ella estaba en una carretera, y vio a un león caminando al costado, que iba a ayudar a su papá a vender sus bombas Fuller-Kinyon. Cuando contó a sus padres este sueño, ellos se rieron a carcajadas, y es probable que por eso haya grabado en su memoria aquel recuerdo.

Cuando Jeanette tenía cinco años, la Compañía Fuller envió a su papá a abrir las oficinas en San Francisco. Antes de partir, el papá de Irene —Clifton N. Windecker— le comentó que en aquella ciudad la única persona que conocía era

un amigo optometrista llamado John Wooster, pero no tenía idea de cuál sería su dirección. Y por casualidad, uno de los primeros lugares donde la familia Alonso vivió en San Francisco fue justamente en una casa que resultó estar al lado de la casa de John Wooster.

José Alonso instaló su escritorio en Market Street. En aquella época tuvo un gran auge la construcción de represas en los estados vecinos de Oregon, Nevada, Arizona, etc. para poder canalizar la energía de los ríos. También se construyeron por entonces los célebres puentes de San Francisco, el Golden Gate y el Bay Bridge, que utilizaron maquinarias de la Compañía Fuller. En aquellos años los Alonso se mudaron muchas veces de casa. Jeanette recuerda especialmente cuando vivieron en el piso 19 de un edificio, desde el cual todos los días su papá con unos binoculares podía apreciar los avances en la construcción del Golden Gate, el famoso puente que se comenzó a construir en 1933 y se inauguró el 28 de mayo de 1937.

A mediados de 1936 la familia Alonso estaba pronta para viajar desde Nueva York a Barcelona, con sus maletas a bordo. Unas horas antes de subir al barco, José recibió un telegrama de su padre avisándole que no viajara porque había comenzado la Guerra Civil en España. Fue durante esa guerra que su padre falleció por falta de medicamentos. En 1939, cuando finalizó la guerra, la abuela Victoria Aréyzaga y Carmen –la tía y madrina de Jeanette– viajaron a San Francisco para visitar a José y su familia. Fue la última vez que Jeanette vio a su abuela paterna.

Jeanette creció, se formó y se educó en el área de San Francisco durante trece años, desde 1936 hasta 1948. Primero asistió a un colegio particular. El segundo y tercer año de primaria lo hizo en el colegio de las Hermanas del Sagrado Corazón, en San Francisco. Luego su familia se mudó unos 30 kilómetros al sur, a Menlo Park, donde permanecieron antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Allí, en el colegio también llamado del Sagrado Corazón, Jeanette terminó la primaria. El 1° de junio de 1941 tomó su primera Comunión, ocasión en la cual sus padres le regalaron un misal que ella aún guarda.

En 1944 toda la familia se mudó a San Rafael, a unos 25 kilómetros al norte de San Francisco. Como los Alonso tenían que viajar con mucha frecuencia, colocaron a su hija como pupila en el colegio del Convento Dominicó, que después se llamó «San Domenico School»²²⁹.

²²⁹ En 1850, cuando California se incorporó como el 31° estado de los Estados Unidos, la religiosa dominica Mary Goemaere (1809-1891) viajó desde París a Monterey [sic] para fundar el primer colegio independiente y católico del novel estado, que llegaría a ser el actual «San Domenico School». En tres años se unieron a la fundadora nueve mujeres (tres norteamericanas, una mexicana y cinco españolas) y formaron la Congregación del Santísimo Nombre. En 1854 el colegio se trasladó a Benicia –por entonces la capital del estado–, y durante treinta años fue el principal centro de cultura y educación para las jóvenes de California. Cuando la importancia

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, José Alonso junto con su esposa e hijos viajaron a España. Jeanette recuerda que se hospedó durante dos meses en casa de la tía Teresa Aréyzaga Legorburu, en Madrid, mientras que sus padres y su hermano visitaron a muchos familiares, a quienes hacía diez años que no veían. Aquellos dos meses fueron de gran importancia para que Jeanette aprendiera la lengua española, entre las risas y bromas de sus primos madrileños.

El 1º de mayo de 1946 Jeanette tuvo su primera ahijada de bautismo, Pilar, hija de Ángel Sanz-Briz, el entonces cónsul de España en San Francisco, que era muy amigo de los Alonso. En mayo de 1948 Jeanette y sus primas Sylvia y Dorle finalizaron la secundaria. Como recuerdo de graduación, la abuela «O'ma» Windecker les regaló a las tres un viaje a Québec, Canadá, que realizaron en los meses de junio y julio. El 2 de setiembre de aquel año, la familia Alonso se embarcó para establecerse en Buenos Aires²³⁰.

3.3.2. La «Tía» Margarita

Margaret Bair era el nombre de la señora que cuidaba a Jeanette y a su hermano, siendo niños, cuando sus padres tenían que viajar. «Esa mujer me marca hasta el día de hoy mi existencia: fue una santa», afirma Jeanette.

La «Tía Margarita», como la llamaban, se había casado joven y había tenido tres hijos, dos de los cuales eran mellizos. Siendo muy pequeños, los mellizos murieron y su esposo también falleció. Ella tuvo que sacar adelante al único hijo que le quedó. Era una excelente secretaria. Aunque norteamericana, era muy apreciada en la comunidad española. «A pesar de todos los sufrimientos que tuvo a lo largo de su vida, ella siempre estaba llena de una alegría, optimismo, creatividad y buen humor, que sólo podía venir de Dios», afirma Jeanette. Como era una ferviente católica, la Tía Margarita iba diariamente a Misa, ya sea con sol o con lluvia. Se levantaba muy temprano y tenía que caminar dos kilómetros hasta la capilla más cercana. A su regreso despertaba a los niños y desayunaba con ellos.

de Benicia comenzó a declinar, las religiosas resolvieron trasladar el colegio a la zona de la bahía de San Francisco. En 1889 tanto el colegio como el noviciado fueron trasladados a San Rafael. A pesar de la extrema pobreza que pasaron durante los cinco primeros años, las religiosas mantuvieron en alto sus tradiciones y fueron aumentando su prestigio, hasta ser conocidas como las Hermanas Dominicas de San Rafael. En 1965 el colegio se trasladó a su actual ubicación en San Anselmo. En 2001 construyó un Centro de Ciencia y Tecnología de última generación. En 2004 se inauguró el Centro de Atletismo y el Salón de las Artes. Cfr. *The history of San Domenico School*, versión electrónica disponible en: <http://www.sandomenico.org>.

²³⁰ Vid. *Carta de Irene W. Alonso a Ángel Sanz-Briz*, San Rafael, California, 1 junio 1948, en: Archivo personal de Jeanette Alonso, Carpeta «Correspondencia entre los Alonso y Ángel Sanz-Briz, 1946-1950».

20.
Jeanette junto a su «Tía»
Margarita Bair,
cuyo testimonio de vida y enseñanzas
marcaron para siempre la vida del
« pilar afectivo » de VLG-GQA.



A veces, cuando Irene y José se iban de viaje, llevaban con ellos a Pete. Entonces la Tía Margarita llevaba a Jeanette a la playa, y solían visitar un monasterio de monjas carmelitas. Todas las noches le leía un libro de cuentos sobre la vida de diferentes santos. El libro se titulaba «*Six o'clock saints*», recuerda Jeanette.

En cierta oportunidad llevó a Jeanette a un templo católico de San Francisco. Alrededor de su cúpula había grabadas unas letras grandes. «Lee lo que ves», le dijo la Tía Margarita. Y Jeanette leyó en voz alta: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella» (Mt 16, 18). Entonces la Tía Margarita le dijo: «Graba esas palabras en tu corazón, y nunca las olvides». «Y yo nunca las he olvidado», agrega emocionada Jeanette.

A medida que fue creciendo, en muchas ocasiones Jeanette abrió su corazón a la Tía Margarita, a veces oralmente, y más adelante a través de cartas. La Tía Margarita no sólo recibía sus confidencias, sino que solía darle consejos llenos de sabiduría. Jeanette escribió a máquina varios extractos de distintas cartas que le fue enviando la Tía Margarita hasta poco antes de su muerte, que trasuntan la profunda fe de aquella mujer²³¹.

Margaret Bair falleció en San Francisco, California, el 11 de diciembre de 1971, cuando el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! aún no había cumplido dos años de vida. La Hermana María Aurelia Brown, prima de Margaret, inmediatamente comunicó por carta la noticia a Jeanette, quien le respondió:

²³¹ Vid. *infra*, Apéndice 3.

«La Tía Margarita es una de las más preciosas almas con la que tuve contacto a lo largo de mi vida. De alguna manera no siento que ella se haya ‘ido’, sino que ella está mucho más cercana ahora, y verdaderamente es parte de todo lo que estamos haciendo aquí. Y está muchísimo más feliz con el Señor, a quien ella tanto amó. No tengo ninguna duda que ella está segura en Sus brazos, intercediendo por todos nosotros, aún mezclados en el barro de esta tierra»²³².

Jeanette siempre recuerda a la Tía Margarita con mucho cariño y gratitud, porque fue para ella un testimonio vivo de fe, esperanza y caridad.

3.3.3. En Buenos Aires y en Ohio

En 1948 la Compañía Fuller decidió instalarse en América Latina. Aprovechando que José María Alonso era español –y por lo tanto dominaba la lengua–, lo enviaron para abrir una oficina en Argentina. Es de destacar que José nunca abandonó aquella Compañía, mientras que su hermano Manuel sí lo hizo, y pasó a trabajar para la «American Locomotive Company» (ALCO).

En mayo de aquel año 1948 Jeanette comenzó a escribir un diario, que finalizó el 24 de noviembre de 1949. Por supuesto que aún lo guarda, y en excelentes condiciones. Allí consta que el 2 de setiembre de 1948 la familia Alonso se embarcó en el puerto de Nueva Orleans con sus muebles y gran parte de sus pertenencias. Luego de tres semanas de viaje, habiendo pasado por las Islas Vírgenes, Río de Janeiro y Montevideo, finalmente llegaron a Buenos Aires. El 20 de setiembre desembarcaron en Montevideo y fueron a almorzar al restaurante Morini. En su diario, Jeanette describe la capital uruguaya de la siguiente manera: «Es bastante grande, una ciudad moderna, y sus muelles son los más limpios que he visto hasta ahora. Y muy pintoresco también. [...] Vi la Cruz del Sur esta noche por primera vez».

Al día siguiente arribaron a Buenos Aires. En el muelle los estaban esperando dos matrimonios amigos, los Arabeites y los Aguilar. Un funcionario de la embajada de España los ayudó a pasar por la Aduana y se instalaron en el Hotel Plaza. «Nunca metí mis dientes en un pedazo de carne tan tierno y delicioso», escribe Jeanette.

Después de permanecer un mes en aquel hotel, los Alonso pudieron alquilar un apartamento en un edificio ubicado en la calle Alvear –actualmente Avenida del Libertador– esquina Coronel Díaz.

Si bien Jeanette había terminado la secundaria en California, para ambientarse mejor en Argentina en 1949 hizo nuevamente el último año de la secundaria en el «American High School», entonces ubicado en la calle Sucre y Ramón Freire, muy cerca de la estación de trenes Belgrano R²³³. Su hermano estudió en el

²³² Texto escrito por Jeanette, en su archivo personal, sobre titulado «Specially precious letters».

²³³ La institución era conocida como «American Grammar and High School», aunque la primaria y la secundaria funcionaban en edificios separados.

Cardenal Newman. Jeanette elaboró un álbum que tituló: «*American High School Days. Forty niners, 1949*». Allí guarda fotos, recuerdos de su clase, la lista de todos los alumnos de la institución, recortes del diario «*The Standford*», los programas de las obras de teatro en que participó, e incluso los dos ejemplares del periódico «*The Eagle*» —«El Águila»—, periódico estudiantil mimeografiado en el cual Jeanette figura como directora comercial, editora y reportera. También guarda en el mencionado álbum tres cuentos con la dedicatoria de su autor, Miguel Ángel Lantermino: «La cola del Diablo (cuentos gauchescos)», «La dama de la noche (leyenda guaraní)» y «Corrente calamo (Al correr de la pluma)».

Para descansar de los permanentes ruidos de su apartamento en la calle Alvear, los Alonso alquilaron una casa en el «Tortugas Country Club», un lugar muy apacible ubicado en la provincia de Buenos Aires²³⁴. Allí hicieron amigos que mantuvieron toda su vida. Jeanette recuerda especialmente a Tom y Theo Bell, un matrimonio que ya habían conocido y cuya familia tenía gran influencia en Córdoba. «Los Bell y mis padres se hicieron muy amigos. Theo acaba de cumplir 93 años y vive en La Cumbre», recordaba Jeanette en febrero de 2009. Tom y su hermano Alec eran jugadores de polo. Alec le regaló a los Alonso un cuadro hecho por él mismo, una pintura de un ramo de flores. Dicho cuadro actualmente está en la sede de la Fundación Omar Ibargoyen Paiva y tiene un especial valor, dado que todas las obras de ese artista fueron declaradas patrimonio nacional en Argentina.

Una de las grandes pasiones de Jeanette siempre fueron los caballos. En aquel club de campo, en 1949 ella pudo tener su primer caballo, algo que era mucho más barato en Argentina que en Estados Unidos. Jeanette aún guarda el pedigrí de aquel animal, que originalmente se llamaba «Ceibo», pero que ella bautizó con el nombre de «Cóndor».

No estaba muy bien entrenado, y solía corcovear cuando se salpicaba de lodo en la barriga. A Jeanette le gustaba mucho montarlo, aunque varias veces terminó en el lodo. Pete también tenía su pony blanco llamado «Paloma». Ambos hermanos tomaban clases de equitación con un conde alemán de apellido Moltki. Jeanette tuvo que vender a «Cóndor» cuando viajó a Estados Unidos para estudiar.

La familia materna de Jeanette por varias generaciones estuvo muy vinculada a la Ohio Wesleyan University, en Delaware. Allí se había graduado su madre

²³⁴ Dicho club fue fundado por Antonio Maura el 22 de agosto de 1930. En Argentina fue el primer club de campo con sedes permanentes. Aquella idea fundacional, hoy está sobradamente realizada: sede social, canchas de polo, de golf, de tenis, de pelota, pileta olímpica, capilla, pista hípica, caballerizas, viviendas de empleados y actividad comercial; vid. <http://www.tortugascountryclub.com.ar>.

Irene Windecker, en 1928, y también su abuela Esther Gross y su bisabuela Irene Quigley.

El tatarabuelo de Jeanette fue el Rev. John Quigley, pastor de la iglesia metodista de Delaware y uno de los fundadores de la escuela de niñas en 1842; escuela que fue creciendo, se transformó en un «college» y en 1877 se fusionó con la universidad²³⁵. Siguiendo la tradición familiar, Jeanette ingresó allí en 1950.

Al igual que su mamá, Jeanette integró una fraternidad de mujeres llamada «Alpha Chi Omega» (ΑΧΩ)²³⁶. Esta fraternidad fue fundada el 15 de octubre de 1885 en la Universidad DePauw (Greencastle, Indiana) por siete jóvenes alumnas que fueron convocadas por el profesor James Hamilton Howe, decano de la Escuela de Música. Eligieron el nombre de «Alpha» (Α) y «Omega» (Ω) – primera y última letra del alfabeto griego – porque pensaban que aquella sería la primera y la última fraternidad que se fundaría en aquella escuela de música. La palabra «Kai» se agregó porque en griego significa «y», pero pronto se cambió por la letra griega «Chi» (Χ)²³⁷.

En la Ohio Wesleyan University Jeanette estudió solamente durante tres semestres, pero no pudo culminar allí su carrera porque su padre se enfermó y ella tuvo que regresar con su familia, que por ese entonces estaba en Montevideo. En efecto, en 1950 los Alonso habían decidido mudarse a Uruguay, donde se vivía un clima de mayor tranquilidad que en Argentina.

«Era la época de Perón²³⁸ –recuerda Jeanette–, y en Buenos Aires había mucha inseguridad, la gente desaparecía, había ‘orejas’ por todos lados. Mi padre era un hombre honesto que no estaba dispuesto a hacer cosas turbias para sobrevivir en sus negocios. Una vez un médico amigo de papá tomó un taxi junto con otra persona. Esa persona se tuvo que bajar unos minutos en un hospital para hacer un trámite y luego seguirían el viaje. Entonces el médico vio que el taxista tenía un bulto de muy mal aspecto en el cuello. Y después de insistir, convenció al taxista para que fuera con él a la emergencia de aquel hospital, y le hizo una curación. Cuando siguieron el viaje, el taxista le dijo: ‘Mire, Ud. me

²³⁵ Cfr. *Kindness, intelligence...* cit.; M. McGAREY, *l.c.*

²³⁶ En los *colleges* y universidades norteamericanas es común la existencia de fraternidades masculinas («*fraternities*») o femeninas («*sororities*»), que por lo general se identifican con dos o tres letras del alfabeto griego.

²³⁷ El lema inicial de «Alpha Chi Omega» era «Juntas busquemos las cumbres» («*Together let us seek the heights*»). En la actualidad cuenta con 135 «capítulos» en los «colleges» y universidades de Estados Unidos; vid su sitio web oficial, en: <http://www.alphachiomega.org>.

²³⁸ Juan Domingo Perón (1895-1974) fue elegido presidente de Argentina tres veces: la primera vez, para el período 1946-1952; la segunda vez, para el período 1952-1958, que no alcanzó a completar debido al golpe militar que lo derrocó el 16 de setiembre de 1955; finalmente, tras 18 años de exilio, regresó a su país y fue elegido presidente por tercera vez para el período 1973-1977, que no pudo completar a causa de su fallecimiento el 1º de julio de 1974. Lo sucedió su viuda, María Estela Martínez de Perón, quien había sido elegida como vicepresidenta.

ha hecho un gran favor, y yo les voy a hacer otro. Uds. durante el viaje estaban hablando muy mal de Perón y del gobierno. Y una de mis tareas es escuchar ese tipo de conversaciones y luego delatar a las personas ante el Comité de Informantes. Yo iba a hacer eso con Uds., pero por lo que Ud. hizo conmigo, no los voy a delatar'».

Para describir el ambiente de espionaje y corrupción que se vivía en Buenos Aires, José María Alonso solía hacer el siguiente cuento, que su hija escuchó en varias ocasiones. Había dos perros, uno argentino y otro uruguayo, que se encontraron en la frontera entre ambos países. El perro argentino le dijo al uruguayo: «¡Ché, venite para acá que lo pasamos fantástico! Podemos comer asado y un montón de cosas ricas, y además no tenés que trabajar». El perro uruguayo le respondió: «No, gracias, no quiero ir». El perro argentino le insistió varias veces, pero el perro uruguayo siempre se negaba. Y cuando el perro argentino quiso saber el por qué de aquella rotunda negativa, el perro uruguayo le respondió: «Porque aquí puedo ladrar».

En 1955, cuando cayó el gobierno del general Perón, los Alonso regresaron a Buenos Aires y alquilaron un apartamento en el célebre edificio Cavanagh, ubicado frente a la plaza San Martín. El padre de Jeanette reabrió la oficina de la Compañía Fuller. Permanentemente viajaba entre las dos oficinas de Montevideo y Buenos Aires en un hidroavión de la Compañía Aeronáutica Uruguaya S. A. (CAUSA)²³⁹. Todos los viernes su familia iba a buscarlo al puerto de Montevideo, y él los lunes regresaba a su trabajo en Buenos Aires.

3.3.4. En el semanario «The Montevidean»

Los Alonso llegaron a Montevideo en 1950 y se instalaron en el barrio de Villa Biarritz, en un edificio ubicado en la calle Leyenda Patria 2866 esquina Ellauri. Dicho edificio se caracteriza por tener al frente el dibujo de un caballo y un indio montado, que ocupa toda la superficie del edificio. Enfrente hay un gran parque y está el Club Biguá. El apartamento que alquilaron los Alonso estaba justo detrás de las orejas del caballo, en el sexto piso.

José María Alonso sufría una artritis de cadera que sólo afectaba a los hombres que eran atletas. Lamentablemente no recibió el tratamiento correcto. Según su hija, le hicieron justamente lo que no se tenía que hacer —y ya no se hace— en esos casos: lo operaron y luego lo enyesaron.

Uno de los primeros síntomas de aquella enfermedad había aparecido en California. Jeanette recuerda que, siendo niña, su padre se había caído al suelo y no pudo levantarse solo. Primero tuvo que usar un bastón canadiense; luego,

²³⁹ Esta compañía fue fundada el 29 de diciembre de 1936 por el banquero uruguayo Luis J. Supervielle y el coronel Tydeo Larre Borges.

por mucho tiempo, usó los dos bastones y finalmente tuvo que utilizar una silla de ruedas. En todo momento, sin embargo, José Alonso mantuvo su alegría y buen humor, especialmente con los niños. Así por ejemplo utilizaba sus bastones como si tocara el violoncello, o miraba a través de las abrazaderas de los bastones como si fueran binoculares, o saludaba con ellos apenas salía del avión, agitándolos en el aire, con lo cual sus familiares y amigos inmediatamente lo reconocían.

Sin embargo, siguió trabajando todo lo que pudo, aún cuando usaba bastones; incluso subía a las chimeneas de las plantas de cemento. Tenía siempre esa «chispa» que le hacía encontrar el lado positivo y gracioso de cualquier situación. Era sumamente acogedor, y uno nunca se aburría a su lado.

Al poco tiempo de llegar a Montevideo, la enfermedad de José tuvo un fuerte empuje. Por ese motivo, como ya se ha mencionado, Jeanette viajó desde Estados Unidos abandonando sus estudios universitarios. A fines de 1950 llegó a Uruguay, aunque en su carné de residente figura el año 1951²⁴⁰. Sus padres fueron a buscarla a la Base Aérea N° 1, porque en aquel entonces el Aeropuerto Internacional de Carrasco estaba en construcción.

A comienzos de 1951 Jeanette ingresó a la Facultad de Humanidades y Ciencias, que tenía su sede en la Ciudad Vieja, en el edificio del célebre «Hotel Nacional»²⁴¹. Apenas comenzadas las clases hubo una huelga estudiantil que duró unos tres meses, por lo cual ella estaba aburrida en su casa sin nada para hacer.

Un día llegó a su casa el primer ejemplar del semanario en idioma inglés «The Montevidean», donde aparecía un pedido de corrector de galeras. A Jeanette le interesó la propuesta y fue a la sede del diario en la calle Colón. Allí la entrevistó el director, Junius Julius Ruggeroni, quien finalmente la seleccionó para aquel trabajo entre otros muchos candidatos.

Con la prolijidad y minuciosidad que la caracteriza, Jeanette elaboró un álbum con todos los recortes de los artículos que ella publicó en el «The Montevidean». El primero está fechado el 8 de noviembre de 1951, y el último, el 22 de enero de 1953. Inmediatamente llama la atención al lector no sólo la cantidad de artículos que publicó, sino también la gran variedad de temáticas abordadas y

²⁴⁰ En efecto, en su carné de residente se lee «N° 8375/51».

²⁴¹ El Hotel Nacional se construyó por iniciativa de Emilio Reus. La obra comenzó en 1888 y terminó en 1890, aunque la crisis financiera que se vivió en el país en aquel año obligó a suspender los trabajos poco antes de la inauguración. Por años, fue el primer edificio que veían los marinos cuando llegaban al puerto de Montevideo, con su silueta inconfundible y sus cuatro pisos. El edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional. El 23 de noviembre de 2007, en polémico remate judicial, fue adquirido por el capitán Panagiotis Tsakos por la suma de U\$S 3.300.000. El segundo oferente terminó labrando un acta porque, según señaló, el rematador no le permitió continuar pujando. Vid. Andrés LÓPEZ REILLY, *Polémica subasta del Hotel Nacional: pagan U\$S 3.300.000*, en: «El País» 24 noviembre 2007.

la utilización de diferentes estilos literarios, desde los más livianos a los más académicos. Todo eso demuestra, sin lugar a dudas, que ya desde su juventud Jeanette poseía amplias aptitudes para la labor periodística.

A pedido del director del semanario, inicialmente comenzó a publicar algunas notas sueltas. Luego se dedicó a la página de sociales, en la que informaba de todo tipo de eventos que realizaba la comunidad norteamericana e inglesa en Montevideo. Además se le encargó que hiciera entrevistas a personajes destacados que llegaban de visita a la capital uruguaya. Finalmente tuvo su propia columna, titulada «*For us Girls*», que comenzó a aparecer el 8 de mayo de 1952 bajo el nombre de «Jeanette». El contenido de aquella columna por lo general era muy «liviano», pero con frecuencia provocaba –y sigue provocando hoy– la risa espontánea del lector. Su padre le daba muchas ideas para aquella columna. El director del diario le pidió que escribiera varios artículos de carácter histórico, para lo cual tuvo que pasar muchas horas de consulta en la Biblioteca Nacional²⁴². Escribió sobre las invasiones inglesas, Montevideo colonial, la bandera nacional, pero también sobre los siguientes personajes: José Artigas, Francisco Antonio Maciel, José Eugenio Ellauri, José Rondeau, Juan Benito Blanco, José Pedro Varela, Julio Herrera y Obes, José Enrique Rodó y Eduardo Acevedo²⁴³.

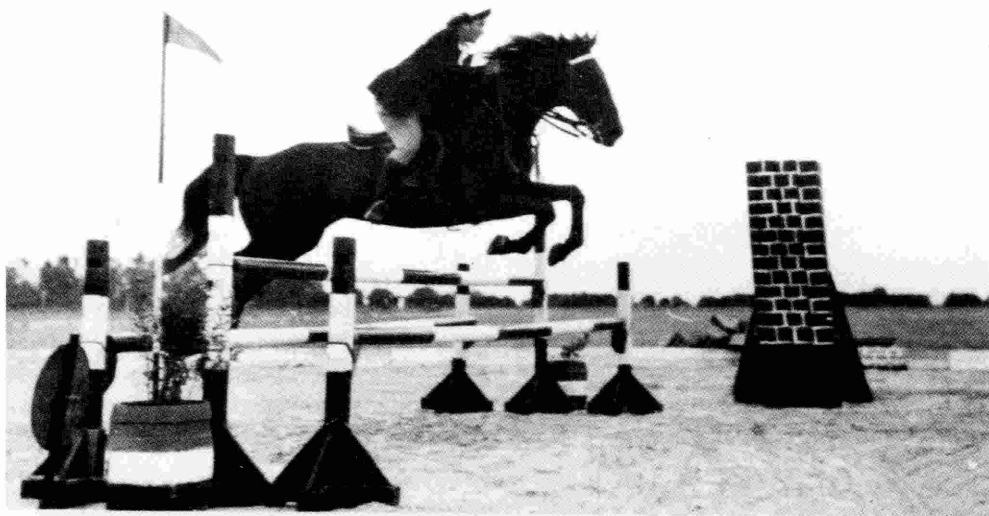
Aquella primera experiencia laboral de Jeanette fue muy significativa, no sólo desde el punto de vista de su formación profesional, sino también desde el punto de vista humano, porque le permitió establecer lazos de amistad con los integrantes del equipo que trabajaba en el periódico. Todos ellos se sacaron una foto el 5 de marzo de 1953, la firmaron y se la enviaron de recuerdo a Jeanette, y ella, por supuesto, la guardó cuidadosamente²⁴⁴.

En Montevideo, Jeanette pudo adquirir un caballo negro. Su padre le puso el nombre de «Chipirón», porque le hacía recordar al color de la tinta de los «chipirones», pequeños calamares muy utilizados en la cocina vasca. El instructor de equitación que tenía Jeanette era el mayor Salvatierra. El caballo lo tenía en el Club Hípico del Uruguay, cuando aún se ubicaba en el Parque Roosevelt. Jeanette guarda muchas fotos de su juventud en las que aparece montando a caballo. Realizó varias competencias en el Carrasco Polo Club. En la que tuvo lugar el 27 de junio de aquel año 1953, por ejemplo, obtuvo el segundo puesto en su categoría. Llegó a saltar a caballo una altura de 1,40 metros.

²⁴² Jeanette aún guarda el «Carnet N° 2178» que le dieron para investigar en la Biblioteca Nacional.

²⁴³ Vid. *infra*, Apéndice 4.

²⁴⁴ La foto se guarda en el álbum de recortes periodísticos de Jeanette ALONSO, *Artículos míos en «The Montevidean»*, Montevideo s.f., en AFOIP.



21. Una de las pasiones de Jeanette a lo largo de toda su vida fueron los caballos. Aquí está practicando equitación con su caballo «Chipirón» en el antiguo Carrasco Polo Club de Montevideo, en 1953.

3.3.5. En Missouri

En enero de 1953 Jeanette viajó a Estados Unidos para estudiar periodismo en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Missouri que, desde aquella época y hasta hoy, es considerada una de las mejores del mundo. En los apartados siguientes se dará el contexto de las especiales circunstancias que rodearon su viaje a Missouri y también la obtención de su título, que está fechado el 8 de junio de 1955.

Durante su estadía en la Escuela de Periodismo, Jeanette tuvo contacto con la tecnología de última generación de aquel momento. En una carta enviada al periódico «The Montevidean» describe con asombro, por ejemplo, la telefotocomposición²⁴⁵.

3.4. El cambio de Jeanette: Mackinac, agosto de 1954

3.4.1. El «antes»

Si bien Jeanette tuvo oportunidad de conocer las realidades del mundo, esas realidades no le importaban mucho. Ella se dedicaba más bien a mirar los

²⁴⁵ Vid. X. RAY, *A letter from Jeanette*, en: «The Montevidean» 11 noviembre 1953.

defectos de su familia. A pesar de tener todas las comodidades y de haber recibido una buena educación, a veces sentía un gran resentimiento, especialmente contra su mamá. En distintas oportunidades Jeanette relató su testimonio ante los integrantes del Elenco Latinoamericano Viva la Gente. En el CD sobre la «Historia de Omar y Jeanette», que se guarda en el AFOIP, Jeanette contaba lo siguiente:

«Sentía que mi madre me controlaba todo el tiempo, no me dejaba respirar. En todas las cosas ella siempre tenía la razón. Me decía qué ropa tenía que ponerme, dónde tenía que irme, a qué hora tenía que volver, con quién tenía que salir... Yo era como esos volcanes que juntan vapor, hasta que por fin llegó el momento de la explosión.

Mi papá tuvo que ir a operarse a Estados Unidos, y viajó junto con mamá. Durante dos meses me dejaron a cargo de mi hermano. Esa era la libertad completa, sin mis papás para controlarme. En ese momento estaba trabajando en el periódico «The Montevidean» como cronista social, y tenía la oportunidad de ir a todos los eventos sociales y culturales en Montevideo. En uno de esos eventos me encontré con un joven llamado Carlos. Comencé con él una relación que fue avanzando bastante rápidamente, porque cuando llegaron mis papás yo tenía muchas ganas de que ellos lo conocieran y que aprobaran esa relación. Pero lo primero que vieron al volver a casa fueron los grandes zapatos de Carlos en su mejor sofá, y una nube de humo de los cigarrillos que él fumaba. Por lo tanto, la primera impresión no fue del todo positiva.

Como mis papás no estaban a favor, yo los tenía que contradecir y mostrar que sí, que esa era la persona para mi vida. Apenas ellos decían: 'No vayas con él', enseguida yo decía para mis adentros: 'Sí, voy a ir con él'.

Mi mamá en cierto momento me puso un ultimátum: podría salir con Carlos, pero sólo una vez a la semana. Yo le decía: '¡Sí, mamá, cómo no!' Pero todas las otras noches salía supuestamente para mi trabajo en el periódico, y me encontraba con él. Así fui viviendo una vida doble, mintiéndole a mis papás sobre lo que yo estaba haciendo. Mamá me decía: 'Cualquier hombre que te hace mentir nunca será un buen esposo para ti'. Yo sabía que era verdad, pero mi orgullo colosal no me dejaba admitirlo.

Teníamos la costumbre que Carlos, todas las noches, me esperaba debajo del ombú que todavía existe frente al edificio. Yo esperaba hasta que veía que la luz del dormitorio de mis papás se apagaba. Entonces en puntas de pie bajaba por la escalera para no hacer ruido con el ascensor, y nos quedábamos horas charlando debajo del ombú. Hasta que una noche, horrible noche, vi que se prendía la luz de mi dormitorio... ¡Mis padres me habían descubierto! Teníamos que inventar alguna salida a esa situación. Les dije que yo estaba en la ventana de mi cuarto con la llave de la casa, que la llave se me cayó y que había tenido que bajar a buscarla. Obviamente, mis papás se dieron cuenta que era todo una mentira.

Entonces un día mis padres me dijeron: ‘Bueno, ya es hora que te vuelvas a Estados Unidos a terminar tus estudios de periodismo. Ya te hemos comprado el pasaje, te vas tal día’.

Yo percibí inmediatamente que todo esto era una trampa para alejarme de Carlos. La noche antes de partir, le dije a mis papás: ‘Fulanita me invitó a cenar’. Entonces salí, y ahí estaba Carlos junto con un matrimonio amigo. Nos fuimos todos a una iglesia y ellos fueron los testigos de la ceremonia de compromiso muy hermosa que hay en la Iglesia, en que se ponen los anillos, y hay velas y se crea un ambiente muy romántico. Así, Carlos y yo nos comprometimos en secreto. Al día siguiente salí en un mar de lágrimas hacia Estados Unidos. Allí estudié casi los dos años que me faltaban para terminar, en la escuela de periodismo de la Universidad de Missouri. Pasaba las vacaciones con mi abuela, la mamá de mamá, en Ohio. Son estados que no están muy lejos el uno del otro. Yo siempre le seguía escribiendo a este chico, y él a mí. A medida que fue pasando el tiempo me entraron muchas dudas. ‘¿Será realmente éste el hombre con quien puedo vivir toda mi vida? ¿Será la persona cierta para mi vida? ¿Será que realmente lo conozco lo suficiente?’ Tenía un montón de dudas. Pero yo, con el orgullo tan inmenso que tenía, no podía mostrar que tenía ninguna grieta en ese edificio que había construido.

Faltando un mes para que yo terminara los estudios, Carlos me había enviado el pasaje de avión para volver. Ya estábamos haciendo planes para nuestra boda, que sería casi enseguida que yo volviera al Uruguay. Y además, ya estaba buscando casa para vivir... Yo sabía que mis papás iban a estar tan furiosos con todo este asunto, que pensé que no me dejarían vivir con ellos. Por eso Carlos ya estaba buscando un convento para que yo viviera allí antes de casarnos. Sin embargo, ese miedo interior mío iba creciendo. Me sentía como en un callejón sin salida.

Entonces en ese momento, un mes antes de viajar a Uruguay, falleció mi abuela²⁴⁶. Mi mamá tuvo que viajar a Estados Unidos para ocuparse de las cosas de su mamá. Me fue a visitar a la Universidad. Tuvimos una tremenda explosión. Yo le dije que no importaba lo que ella ni papá iban a decirme, que era *mi* vida, que yo la iba a vivir como *yo* quería, que ya bastaba, que sacara su mano de encima mío, y que yo iba a volver en un mes para casarme. Seguramente todo esto le habrá dolido mucho a mi mamá: unos días antes había perdido a su mamá, y ahora estaba por perder a su hija, tan llena de rebeldía y de odio. Cuando ella estaba ya completamente desesperada, sin saber qué hacer conmigo, se encontró con una amiga de mi abuela que le dijo: ‘¿Por qué no llevas a Jeanette al congreso del Rearme Moral allá en la isla de Mackinac? Es una isla muy hermosa, fresca –en aquel tiempo era verano y hacía mucho calor–, y hay muchos caballos porque es un parque nacional donde no dejan circular los autos’.

²⁴⁶ *Esther Gross Windecker* nació el 8 de febrero de 1873 y falleció el 6 de julio de 1954.

Como yo soy una apasionada de los caballos, entonces mi mamá, en el último grado de desesperación, me dijo: 'Yo te invito a ir a este lugar, no sé qué es, pero dicen que es muy lindo, podríamos ir tres días allá'.

Con mi ego, yo pensé: 'Será la última vez que puedo hacer un viajecito lindo a costa de mamá. Vamos a ir'. Ya estaba cansada de los estudios. Había que cambiar de avión en Detroit. Me acuerdo que tuvimos una pelea muy grande en el aeropuerto, y nos gritamos tanto una a la otra, que no escuchamos el aviso del avión que partía y perdimos el vuelo. Hubo que esperar cuatro horas para tomar el próximo avión. Durante ese tiempo ya ni nos hablábamos. Así, sin hablarnos una a la otra llegamos al día siguiente a la isla de Mackinac».

3.4.2. En Mackinac

En 1954 tuvieron lugar en Estados Unidos tres congresos internacionales sucesivos:

1º) El Congreso Pan Anglicano en Minneapolis, que en el mes de agosto reunió a eruditos y expertos en liturgia anglicana. Su objetivo era permitir a los anglicanos entender el anglicanismo y su vocación en el mundo.

2º) El Congreso de Cristianos de distintas denominaciones dispersas por el mundo, que trató sobre el tema: «Jesucristo, esperanza del mundo». Su objetivo fue permitir a las iglesias no sólo reunirse, sino dar un mensaje al mundo.

3º) El Congreso del Reinado Moral en Mackinac, cuyo tema principal fue: «El arte de gobernar con sabiduría un nuevo mundo».

El obispo anglicano George West, quien asistió a aquellos tres congresos, afirmó que si Minneapolis fue «homogéneo» y Evanston fue «heterogéneo», Mackinac bien podría ser calificado como «cosmogéneo». Y a continuación agrega: «Si Minneapolis ha sido a veces teológico y Evanston escatológico, Mackinac fue ideológico»²⁴⁷.

En el congreso de Mackinac participaron 1.029 delegados provenientes de 42 países. Estuvieron representados ocho países latinoamericanos: Brasil, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Panamá, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela. El presidente del Senado de Puerto Rico, Samuel R. Quiñones, afirmó: «He participado en muchos congresos internacionales, a los que he ido con la mente llena de preguntas, y de los cuales regresé vacío. Pero esto es totalmente diferente. Aquí he recibido una profunda orientación y mis preguntas han sido respondidas. Ustedes tienen aquí la fuente para saciar la sed de la humanidad»²⁴⁸.

Entre los 18 representantes de Guatemala, Luis Puig, miembro del consejo directivo del Comité Nacional para la Reorganización de los Sindicatos de Guatemala, afirmó: «En América Latina hemos tenido muchas revoluciones,

²⁴⁷ George WEST, *The World Assembly at Mackinac Island. «An idea to turn the tide of history»*, en: R. C. MOWAT (ed.), *Report on Moral Re-Armament*, London 1955, pp. 181-183.

²⁴⁸ *Ibid.*, p. 186.

pero el Rearme Moral es una nueva clase de revolución que no divide, sino que puede hacer realidad el largo sueño de la unidad de las Américas. El problema de Guatemala es parte del problema del mundo. La mayor de las ayudas que Estados Unidos puede dar a mi país y al resto de América Latina es alentar y fomentar el desarrollo de esta ideología mundial del Rearme Moral»²⁴⁹.

Al congreso de Mackinac asistieron católicos, protestantes, paganos, personas de distintas religiones, personas sin ninguna religión... Hubo gente literalmente de toda clase y condición, que acudió para encontrar o para ayudar a traer «una idea para cambiar la corriente de la historia». Esa idea fue expresada tanto a través de obras de teatro como de las sesiones del congreso.

Según afirma West, lo más importante en aquel congreso eran las personas antes que los temas. Las reuniones finalizaban en iluminación, convicción y decisión, antes que en «resoluciones». «Las obras de teatro, los discursos y las conversaciones produjeron una atmósfera en la cual se hacía inevitable alcanzar una convicción personal. Pocos, si es que hubo alguno, pudieron salir del congreso de Mackinac de la misma manera que llegaron»²⁵⁰.

Jeanette no fue la excepción. Cuando llegó a Mackinac tenía 23 años. Lo primero que recuerda es que asistió a la primera de las obras de teatro que escribió Peter Howard, titulada «*The real news*». Aquella obra la impactó profundamente, quizá porque se desarrollaba en las oficinas de un periódico local, semejante a aquél en el cual ella había trabajado en Montevideo. La obra trataba acerca de la infiltración marxista dentro de los medios de comunicación, y mostraba que la gran y verdadera noticia era la posibilidad de un cambio radical de actitud ante la vida. Otra obra que también la impactó mucho fue «El factor olvidado», de Alan Thornhill, calificada en 1943 por el entonces senador Harry S. Truman como «la más importante obra de teatro producida durante la guerra»²⁵¹.

Como era costumbre en el Rearme Moral, después de cada presentación de una obra teatral los actores descendían del escenario y hablaban con el público, contando el testimonio de su propio cambio. «Cuando yo escuchaba esos testimonios, a mí me temblaban las rodillas —cuenta Jeanette—. Hacía tres días que no veía ni hablaba con mi madre. Estábamos separadas, vivíamos en casas

²⁴⁹ *Ibid.*, pp. 186-187.

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 183.

²⁵¹ Esta obra desarrolla la filosofía de Frank Buchman en un escenario industrial. A su estreno en Washington, el 5 de mayo de 1944, asistieron 300 miembros del Congreso de Estados Unidos, y muchos líderes del mundo del trabajo y de la industria, así como de las fuerzas armadas. Fue vista por más de un millón de personas en veinte países, en doce idiomas. Esta obra inauguró el célebre Westminster Theatre, en Londres, el 22 de octubre de 1946. Allí, durante 1947, la vieron más de 100.000 personas. Vid. F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. 158-159.

distintas. Y muchos de aquellos jóvenes contaban su experiencia de perdón y reconciliación con sus padres...».

En Mackinac se tenía en cuenta hasta los mínimos detalles. Incluso la integración de cada una de las mesas para las comidas estaba previamente planificada, de tal manera que en cada mesa hubiera personas que pudieran dar el testimonio más adecuado a la situación concreta del que llegaba allí por primera vez. Existía, pues, una verdadera «estrategia» para alcanzar el objetivo fundamental del Rearme Moral: un verdadero y profundo «cambio» en el interior de cada persona, para así construir un mundo nuevo. Pero dejemos que Jeanette misma relate lo que ella vivió en la isla de Mackinac:

«Allí vi gente que estaba tratando de crear un mundo nuevo basado en hombres nuevos. Decían: ‘Todo el mundo está esperando que los demás cambien, pero nadie está dando el primer paso para cambiar a sí mismo primero’. Hubo muchos testimonios de personas que se habían reconciliado con otras personas. Y yo sentía como una espina adentro. Mi mamá estaba con las mujeres mayores y yo estaba con las jóvenes.

Después de tres o cuatro días, por primera vez pude enfrentarme a mí misma y mirar mis 23 años, y cómo los había vivido tan egoístamente. Me hice varias preguntas: ¿Por qué estoy en este mundo? Nunca me había preguntado realmente por qué estoy aquí. ¿Qué misión tenía mi vida? ¿Cómo debía usar estos años que Dios me regalaba y que yo no los merecía? ¿A quién realmente quería?

Me di cuenta de todas estas cosas, pero sobre todo del hecho de que Dios tiene una línea telefónica con nosotros, y está siempre Él en comunicación con nosotros. Somos nosotros los que colgamos el tubo. Comencé el experimento de tomar el tubo de nuevo y ver qué es lo que me decía. Me vinieron dos pensamientos, que no me gustaban nada. Uno era que tenía que pedir perdón a mi mamá por el odio que yo le tenía, y el otro era que yo tenía que ser honesta con ella sobre todas las cosas que había hecho a espaldas de ella. ¡Hubiera querido ir a ver a Stalin en el Kremlin antes de enfrentarme a mi mamá! Tenía una lucha interna y no podía dar el brazo a torcer. Yo sabía que tenía que hacer eso, porque si no, no vendrían otros pensamientos de cómo seguir creciendo. Si uno no toma un escalón a la vez, no puede seguir viendo cuáles son los próximos escalones.

Un día nos encontramos por casualidad mi mamá y yo a solas y algo de adentro me dijo: ‘¡Ahora!’ De repente se me fue ese odio y pude hablar con mi mamá. Le dije: ‘Mamá, tengo mucho de qué pedirte perdón. Muchas veces te he odiado y realmente tú no lo mereciste. He sido muy orgullosa y egoísta. Quiero comenzar una vida nueva contigo’.

No sabía cómo ella iba a reaccionar, porque otras veces que había intentado hablarle, ella había reaccionado de mala manera. Pero esta vez, se puso a llorar y comenzó a contarme muchísimas cosas que nunca antes me había contado. De

repente todo ese hielo que sentíamos entre las dos se derritió, y vi a mamá como otra mujer que tenía sus necesidades, sus miedos, sus fracasos, sus alegrías, sus preocupaciones... Y me di cuenta que las dos nos precisábamos la una a la otra. ¡Fue tan hermoso eso! Después ella me dijo: 'Si tú dejas que Dios te dirija tu vida, no me necesitas más a mí para dominarte, controlarte, o estar encima de ti todo el tiempo. Yo te voy a dejar completamente libre, y si tú crees que ese muchacho es la persona justa para ti, tienes mi bendición, y seguramente la de tu papá también'.

¡Me quedé atónita! ¡Nunca pensé que escucharía a mamá decir algo así! Eso me liberó y me hizo pensar realmente qué era lo justo. Durante los días siguientes me vinieron muy claros pensamientos de que debía romper la relación con Carlos, que no era la persona justa, que yo lo estaba usando como un instrumento de venganza contra mis padres. Y que entrar en el matrimonio sobre esas bases sería fatal, sería la ruina no sólo de él y de mí, sino de nuestras familias y de nuestros hijos si los tuviéramos. Entonces le escribí una carta y le pedí perdón muy humildemente por haberlo utilizado con fines egoístas durante dos años. Le devolví su anillo y las cosas que él me había mandado. Ese día, escribiendo, pensé que había que cortar la cola del perro de una vez y no de a poquito, para que le doliera menos. Nunca más lo vi ni le hablé ni le respondí sus cartas, pero confío que habrá encontrado la persona que haya podido hacerle feliz.

Al igual que Omar cuando puso la carta a su padrastro en el correo, yo sentí una gran liberación. Me di cuenta de varias decisiones que tenía que tomar y las tomé con mucha alegría. Una era que iba a entregar mi vida a Dios, que iba a ir donde Él quería, iba a hacer lo que sentía que Él me inspiraba a través de las personas o de las circunstancias. Que si Él quería que yo me casara, me iba a poner la persona justa en mi camino; y si quería que me quedara soltera, yo lo iba a agradecer y a vivirlo plenamente. Esto fue una liberación».

3.4.3. El «después»

A partir de aquel agosto de 1954, toda la familia Alonso Windecker vivió una experiencia de profunda unidad, como nunca antes habían vivido. Jeanette y su mamá contaron a su papá y a su hermano, que estaban en Uruguay, lo que ellas habían vivido; y ellos, llenos de curiosidad, viajaron a Mackinac para saber qué estaba sucediendo con «sus mujeres». También tuvieron un cambio de vida y entraron en la misma «lucha». José y Pete volvieron a Uruguay en julio de 1955, y ese mismo año conocieron a Omar Ibargoyen, que ya había regresado de su primera experiencia en Caux. Jeanette se quedó trabajando con el Rearme Moral en distintas ciudades de Estados Unidos. Muchas veces ella y su mamá contaron su testimonio de reconciliación. Lo hicieron no sólo en Mackinac, sino también en otros lugares, como por ejemplo en el congreso internacional del Rearme Moral que se realizó en Washington en enero de 1955.

Jeanette había tomado la decisión de dedicarse a tiempo completo en el *Rearme Moral*²⁵². Sin embargo le pidieron que, antes, terminara su licenciatura en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Missouri. Allí, en marzo de 1955 finalizó los cursos que le habían quedado pendientes, completando así los requisitos necesarios para obtener su título, que fue fechado el 8 de junio de 1955. Durante el tiempo que estuvo en Missouri, integró nuevamente la fraternidad «Alpha Chi Omega», como lo había hecho en la Ohio Wesleyan University. Es significativo el hecho de que Jeanette, poco tiempo después de vivir una experiencia muy intensa de encuentro con Dios en Mackinac, tuviera que enfrentarse en Missouri con la juventud universitaria y con un ambiente que podría calificarse como poco favorable a lo espiritual. Sin embargo, a pesar de todas las posibilidades de distracción y olvido de lo esencial, ella no dejó de realizar su meditación diaria e intentó poner en práctica los pensamientos que Dios le inspiraba. De esta manera se fue preparando y fortaleciendo para mantener con firmeza su fe ante las distintas adversidades que le tocaría vivir a lo largo de su vida.

Jeanette se dedicó a ayudar en la presentación de las obras de teatro escritas por Peter Howard para difundir los objetivos del *Rearme Moral*. Su trabajo consistía en realizar la traducción simultánea al español sobre máquinas IBM, utilizando audífonos. En aquel entonces las obras de Howard estaban siendo presentadas por 26 elencos a través del mundo, y estaban siendo traducidas en seis idiomas. En un reportaje que le hicieron en febrero de 1955, Jeanette explicó: «El *Rearme Moral* es una ideología que enfatiza una calidad de vida basada en cuatro principios morales absolutos: honestidad, pureza, desinterés y amor, alcanzables bajo la guía de Dios. Crea unidad por el cambio de la naturaleza humana. El nazismo era para una raza. El comunismo es para una clase, pero el *Rearme Moral* es para todos los hombres de cualquier lugar»²⁵³.

Desde Estados Unidos Jeanette envió al periódico «The Montevidean» dos artículos específicamente referidos al *Rearme Moral*²⁵⁴.

«Cuando volví al Uruguay –recuerda Jeanette– conocí a Omar y trabajamos juntos en ese Movimiento. Fuimos a diferentes partes trabajando en cosas de

²⁵² Vid. Georganne SPURLING, *Miss Alonso to devote life to Moral Re-armament work*, en: «Columbia Missourian» [Columbia] 22 febrero 1955. El recorte de este artículo se guarda en: J. ALONSO, *Artículos míos...*

²⁵³ *Ibid.*

²⁵⁴ Vid. Jeanette ALONSO, *An idea to unite the world*, en: «The Montevidean» 21 marzo 1956; *ID.*, *A positive force to change humanity*, en: *l.c.*, 21 abril 1956. En este «segundo artículo» de Jeanette, en un recuadro, aparece una aclaración de la redacción del periódico: «...Como puede verse, ella se ha dedicado al *Rearme Moral*. Sabemos que sus muchos amigos estarán más que interesados en leer sus escritos, y esperamos publicar más de ellos de vez en cuando, aunque no necesariamente sobre el mismo tema».

periodismo, publicaciones y difusión. Fueron muchos años de enseñanzas, de crecimiento, de decisiones... Porque no es una decisión de que cambio un día y ya soy perfecta. Vinieron cosas nuevas, situaciones nuevas, caídas nuevas, levantadas nuevas, nuevas decisiones que me fueron fortaleciendo».

3.5. Noviazgo y matrimonio de Jeanette y Omar

En enero de 1957 Jeanette partió de Mackinac hacia Buenos Aires. Por entonces todavía se estaba construyendo la gran ampliación de los edificios de la Casa de la Isla. Frank Buchman tenía allí una casa especial. Jeanette recuerda que recién comenzaban a manifestarse los síntomas de la enfermedad que cuatro años después llevaría a la muerte al fundador del *Rearme Moral*.

Cuando llegó a Buenos Aires, Jeanette se alojó en la sede del *Rearme Moral*. Dicha sede era un apartamento sobre la calle Figueroa Alcorta, que sus padres habían comprado a su amigo el Ministro Plenipotenciario de Irlanda en Argentina, Matthew Murphy, cuando éste finalizó su misión diplomática en 1955²⁵⁵. Los representantes del *Rearme Moral* en Argentina eran Angus Lamond y su esposa Ruth, quienes eligieron personalmente los muebles de la sede que fueron comprados por Irene Alonso.

En 1957 le llegó a Jeanette y a los *full time* del *Rearme Moral* en Buenos Aires un pedido muy especial: se les pidió que rezaran por un joven de Montevideo llamado Omar Ibargoyen, que estaba estudiando para dar su último examen para recibirse de abogado. Y así Jeanette, aún antes de conocerlo personalmente, rezó por quien años más tarde se convertiría en su esposo.

En Uruguay, los principales benefactores del *Rearme Moral* eran José e Irene Alonso. Ellos se habían mudado —cuando Jeanette estaba estudiando en Missouri— a un edificio ubicado en la calle 21 de Setiembre y la Rambla. Allí fue donde se alojó Jeanne Azam cuando llegó por primera vez al Uruguay a fines de 1955. En aquel apartamento los Alonso recibían con frecuencia la visita de diversos integrantes del *Rearme Moral*, entre ellos el mismo Omar. En su diario, Jeanne Azam afirma: «En julio de 1955 se empezó a trabajar en Uruguay»²⁵⁶.

²⁵⁵ Las relaciones diplomáticas entre Irlanda y Argentina se establecieron en agosto de 1947. La misión residente en Buenos Aires comenzó al inicio de 1948 con la llegada de Matthew Murphy (1890-1967). Entre 1933 y 1948 había sido cónsul de Irlanda en San Francisco, donde trabó amistad con José Alonso. Actuó como primer Ministro Plenipotenciario de Irlanda en Argentina, desde 1948 hasta 1955. Sus reportes a Dublín lo muestran como un observador crítico del auge y caída del peronismo y un intuitivo crítico del populismo latinoamericano, vid. Paul HAND, *'This is not a place for delicate or nervous or impatient diplomats': the Irish Legation in Perón's Argentina (1948-55)*, en: «Irish Studies in International Affairs» [Dublin] 16 (2005) 175-192; versión electrónica disponible en: <http://www.ria.ie/publications/journals/journaldb/index.asp?select=fulltext&id=100541>.

²⁵⁶ Jeanne AZAM, *Recuerdos de una vida* [cuaderno manuscrito inédito], Montevideo, s.f., en poder de su autora, fol. 61.

En cierta ocasión, Omar fue a visitar a los Alonso; golpeó a la puerta, y quien le abrió fue Jeanette, que había venido desde Buenos Aires y había ido a visitar a sus padres. Ya en aquel primer encuentro Omar quedó prendado de Jeanette aunque, como veremos, tardaría siete años en declararle explícitamente su amor, y lo haría de una manera muy singular.

El 26 y 27 de setiembre de 1962, en la ciudad de Bari, tuvo lugar el estreno italiano de «El Cóndor». A partir de entonces el elenco de dicha obra, junto con los célebres hermanos Colwell, realizó una gira por varias ciudades. En cada ciudad que visitaban, cada día se iban alternando la presentación de «El Cóndor» y el show de los Colwell con películas del Reino Moral (vid. apartado 6.2.2. y 6.2.3.).

Jeanette y Omar también integraron ese equipo. Estando en la ciudad de Sicilia, el 25 de marzo de 1963, luego de su meditación, Jeanette escribió lo siguiente: «Tu amistad con Cristo debe ser tu más preciosa posesión por el resto de tu vida, que te apoyará en todo. La gente, los lugares y las cosas vienen y van, fluyen y refluyen, pero Él es siempre el mismo y siempre está allí». Y el 2 de abril escribió: «Confía en Mí y ten confianza en Mi misericordia. Cuando te crees lejos de Mí, es cuando yo estoy más cerca de ti. Cuando tú cuentas con que casi todo está perdido, entonces con frecuencia el mayor premio de recompensa está al alcance de tu mano»²⁵⁷.

Durante la Semana Santa de 1963, del 7 al 14 de abril, todo el grupo participó de un retiro espiritual cuya finalidad era que cada uno definiera vitalmente su relación con Dios y se volviera a dedicar totalmente a Él. Aquel retiro significó un verdadero hito en la vida de Jeanette. El miércoles santo, Jeanette escribía: «Pensar que una frase ganó para el Buen Ladrón una eternidad de cielo. Le damos a Dios un centímetro y Él nos da miles de millas y más. 'La vida es un momento del cual depende la eternidad'»²⁵⁸.

Durante el retiro se dijo que los barcos que están en un muelle nunca pueden zarpar si hay apenas un cable que los sujete al muelle. Y se invitó a cada uno a descubrir cuál era el cable que lo estaba frenando, que estaba impidiendo una entrega más total a Dios. Jeanette pensó que le había dicho a Dios que iba a hacer todo lo que Él le inspirara, excepto una sola cosa: ir a un convento y hacerse religiosa.

«Ésa era la soga que estaba sujetando mi barco, y yo la corté. Le dije a Dios: 'Si Tú quieres que me case, muéstrame la persona indicada. Yo ya tengo 32 años, y no voy a buscarlo yo. Si Tú quieres que yo me quede soltera, lo haré con mucho gusto, si ésa es la forma como servirte mejor. Si Tú quieres que me haga religiosa, indicámelo con claridad y yo lo haré'. Recuerdo que le pedí

²⁵⁷ Jeanette ALONSO, «Guidance» around the time of our engagement [25 marzo al 14 mayo 1963], hojas mecanografiadas, en el archivo personal de ...

²⁵⁸ *Ibid.*

fuerzas para ir cantando al convento, si ésa era Su voluntad. Y entonces experimenté una gran liberación interior».

Esto sucedió el Domingo de Pascua, el 14 de abril de 1963. Durante la vigilia pascual Jeanette escribió: «La santidad de esta noche ahuyenta todas las maldades, limpia todas las faltas y restaura la inocencia a los caídos y la alegría a los afligidos. Pone en fuga el odio, trae la paz y humilla el orgullo»²⁵⁹. Pocos días después Dios le respondió a Jeanette de una manera tan original como desconcertante. En efecto, Jeanette recibió en Sicilia una llamada de los Mackay, un matrimonio escocés del Rearme Moral que vivía en Roma. Tiempo atrás había estado con ellos allá, trabajando como secretaria, como cocinera, como servicio de la mesa cuando venían visitas, etc. Aquellos amigos le dijeron: «Te necesitamos mucho, vení a Roma porque aquí hay mucho trabajo. Vení con tu máquina de escribir». Ese mismo día tomó el tren hacia Roma con su máquina de escribir. Durante el viaje, luego de su meditación, escribió: «¡Qué regalos da Dios y cuánta confianza! No puedo entender todo esto, pero tú puedes obedecer y seguir adonde Él te conduzca. Este es el test de tu decisión de permanecer solo con Él. No des nada por sentado. Está pronta para todo. Es como ir hacia algo grande y desconocido. Mantén a Cristo como tu seguridad»²⁶⁰.

Así, con esa vaga intuición de que algo grande y desconocido la esperaba en Roma, Jeanette el 18 de abril llegó a la casa de los Mackay. No podía sospechar que allí la esperaba quizá la mayor sorpresa de toda su vida. Cuando fue a su cuarto, vio una carta encima de la cama. Era una carta de Omar Ibargoyen Paiva, que decía textualmente:

«Mountain House - Caux

Abril 16 de 1963.

Srta. Jeanette Alonso.

Querida Jeanette:

Te escribo para decirte que te he amado desde el primer día en que te conocí, y que ahora Dios habló fuertemente en mi corazón diciéndome que ha llegado el momento de pedirte que te cases conmigo.

Dios tiene el amor más grande por nosotros, y por eso Su plan es el mejor y el más maravilloso, para nosotros y para todo el mundo, al mismo tiempo.

He preferido escribirte para que puedas consultar libremente con Dios y con tu corazón.

Omar»²⁶¹.

²⁵⁹ *Ibid.*

²⁶⁰ *Ibid.*

²⁶¹ *Carta de Omar Ibargoyen a Jeanette Alonso, Caux, 16 abril 1963, en: AFOIP. Después de una larga y minuciosa búsqueda, Jeanette pudo hallar esta carta el 18 de agosto de 2009.*

Omar había conocido a Jeanette hacía siete años, y desde aquella primera vez que ella le abrió la puerta de la casa de sus padres, en Montevideo, él se había enamorado de ella. Sin embargo había decidido esperar hasta ese momento, que consideró era el momento justo para declararle su amor y pedirle su mano. Quiso hacerlo por carta para que ella estuviera sola, en un ambiente tranquilo para poder pensar, sin ninguna presión de él ni de nadie, para que pudiera hacer lo que realmente sentía que Dios quería para su vida.

El hecho es realmente significativo. El 14 de abril, Domingo de Resurrección, Jeanette realizaba libremente una entrega incondicional de toda su vida a Dios, de su pasado y también de su futuro. Dos días después Omar, que en ese momento estaba en Suiza, sintió por primera vez después de siete años la necesidad de escribirle aquella carta, pidiéndole la mano. Jeanette, que estaba rogando intensamente una señal a Dios, recibió aquella carta en Roma el 18 de abril, jueves de Pascua. Esto que para algunos puede ser una simple «casualidad», seguramente para Jeanette —y para cualquier conciencia creyente— significa una «causalidad» de la Providencia divina. Dios, que ama a sus hijos, los cuida y los guía con mano poderosa y con infinita delicadeza y ternura. Pero, ¿qué sucedió cuando Jeanette leyó aquella declaración de amor de Omar? Dejemos que ella misma lo cuente:

«Fueron tres días de revoltijo interior, de estudiar todos los pros y los contras, de orar mucho, de pensar mucho, de noches sin dormir... Le pregunté a los Mackay qué tal era Omar, y ellos me respondieron que era un muy buen hombre, pero que la decisión que yo debía tomar era totalmente mía. Recuerdo que tomaba el ómnibus en Roma y hacía todo su recorrido por la ciudad, sin bajarme, pensando qué era lo que tenía que hacer.

Al tercer día me senté y me puse a meditar, porque pensé que no podía permanecer tanto tiempo sin darle una respuesta a Omar, un 'sí' o un 'no'. Tenía muchos miedos, porque pensaba que me faltaban todos los grandes sentimientos románticos que supuestamente hay que tener en esas situaciones. Sabía que hasta ese momento había estado vadeando en un lago poco profundo donde podía tocar el fondo, pero también sabía que entrar en el matrimonio era como lanzarse a un océano donde ya no podría tocar fondo. Uno tenía que nadar y aprender muchas cosas, y yo tenía miedo... El hecho es que me senté y me puse a meditar y a escribir los pensamientos que me venían. Aquella fue una experiencia de lo más interesante, porque era como si alguien me dictara a mi oído que Omar era la persona para mí y que él tenía el destino de hacer muchas cosas grandes para América Latina, que yo debía ayudarlo a hacer esas cosas, y que Dios me iba a dar todo lo que me faltara, que me iba a ayudar paso a paso, que no tuviera miedo»²⁶².

²⁶² O. IBARGOYEN PAIVA - J. ALONSO, *Historia de Omar y Jeanette...*

Jeanette guardó como un tesoro dos hojitas en las que escribió a máquina aquellos pensamientos que Dios le fue inspirando durante su meditación, los días siguientes a haber recibido la carta de Omar. El 20 de abril escribió lo siguiente:

«Lo que esto es, es un regalo para tu vida, todo tu futuro para Dios de una forma completamente nueva; no para un hombre, sino para Dios. ¡Oh, Señor! ¿Qué quieres? Esto es lo que importa. ¿Qué es lo que va a reconstruir el mundo? Por favor, muéstrame con claridad. ¿Cómo puedes vivir para hacer a alguien más grande? Tú nunca has vivido realmente de esa manera. Omar está destinado a hacer grandes cosas por todo el continente y tú estás destinada a ayudarlo a él a hacer esas cosas. Dios te dará el amor y el cuidado y el altruismo que tanto necesitas. Confía en Él como nunca lo has hecho antes. ¡Él ha aceptado tu decisión!»²⁶³.

Luego de escribir aquellos pensamientos, Jeanette experimentó una gran paz. «Era una paz interior tremenda. Entonces llamé a Omar por teléfono a Suiza, donde hacía tres días que él estaba esperando mi respuesta, y enseguida me dijo: ‘Ya mismo voy para allá’».

En efecto, Omar viajó «volando» por la autopista desde Caux a Roma junto con un amigo suyo, el austríaco Peter Orglmeister, quien más tarde sería su padrino de bodas. Omar y Jeanette concretaron su noviazgo el 21 de abril de 1963, en Roma. Aquel mismo día, luego de su meditación, Jeanette escribió:

«Nunca me sentí tan en una cuerda floja, con Él como tu única seguridad, nada en absoluto para seguir, pero todo para seguir. Dios da la guía y tú confía en Él para dar todo el resto. Él lo dará ‘y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe’ [1 Jn 5, 4]. ¡De qué manera asombrosa Él trabaja! Este es sólo un «next», un escalón natural en el compromiso de tu vida que has hecho hace ocho años. Es el comienzo de una nueva vida de madurez, el fin de la irresponsabilidad de niña. Confía en Dios para dar un paso a la vez y además no trates de ser lo que no eres. Sólo sé tú misma.

Dios nos ha destinado para utilizarnos poderosamente para cambiar a la gente... Toda la finalidad del matrimonio: dar nueva vida a la gente. No es algo para aprovechar para ti misma, sino que en realidad es una total donación de ti misma a Dios, de la forma más completa que jamás hayas conocido o experimentado. Es sólo esto en este caso: dos personas juntas pueden dar más gloria a Dios y realizar su plan más perfectamente que una sola. Si tú mantienes el matrimonio en este nivel, Omar llegará a ser el hombre que está destinado a ser a los ojos de Dios»²⁶⁴.

²⁶³ J. ALONSO, «Guidance»... cit.

²⁶⁴ *Ibid.*

Omar y Jeanette estuvieron tres días en Roma, recorriendo la ciudad. Fueron a comer a distintos restaurantes. En uno de ellos, llamado «Alfredo», pidieron «fettuccini al triple burro». Jeanette estaba tan emocionada que había perdido completamente el apetito durante esos días. Omar, por el contrario, estaba tan emocionado que se le abrió el apetito y se comió no sólo su plato de pasta, sino también el de Jeanette.

Uno de los primeros regalos que Omar le hizo a Jeanette fue un libro, escrito en italiano, titulado «*Los deberes de la esposa cristiana*». Y con esa chispa proveniente de la sangre paterna española, ella le preguntó: «¿Y no habrá otro libro que se llame '*Los deberes del esposo cristiano*'?». Omar y Jeanette tuvieron que aprender poco a poco a relacionarse como pareja. El 28 de abril, ella escribió:

«Dios proporciona todo lo que tú necesitas. Estos días es asombroso la manera como Él ha proveído. Siento que realmente estoy comenzando a amar mucho a Omar, aunque aún me estoy acostumbrando a la idea de una vida con un hombre y todo lo que eso significa. ¡Es tanto lo que necesito aprender y tanto lo que no entiendo! Pero Dios me conducirá un paso a la vez. Nunca necesitas temer el futuro si tú obedeces lo que Él te inspira ahora. Los sentimientos te han engañado durante mucho tiempo. Ellos pueden ser armas del demonio. Ahora Dios puede darte sentimientos justos, sobre las bases de la fe y no de deseos egoístas»²⁶⁵.

Todo el equipo del Rearme Moral estaba en la localidad siciliana de Adrano, situada en la ladera del monte Etna. Allí se dirigió la joven pareja para anunciar públicamente su compromiso. La noticia fue recibida y celebrada con gran alegría por las setenta personas del equipo. Incluso se organizó una comida a la que invitaron al intendente de Adrano, y los hermanos Colwell compusieron una canción especialmente dedicada a los novios²⁶⁶. El 4 de mayo Jeanette escribió en su diario:

«Respeto mucho a Omar por su decisión acerca del anillo. Eso necesitó coraje. Nuestra relación siempre necesita estar sobre la base de la guía de Dios... Porque Dios y lo que Él inspira está primero en cada una de nuestras vidas, antes que cualquier deseo humano de cada uno por complacer al otro».

En esos días Omar y Jeanette subieron al monte Etna, y se sacaron una foto. Con su característico humor, él solía decir: «¡Los gases de la montaña me marearon, y por eso le pedí la mano!». Pero ella solía responder: «¡Los mismos gases me marearon a mí, y por eso te dije que sí!».

²⁶⁵ *Ibid.*

²⁶⁶ *Ibid.*



22. Omar y Jeanette, recién casados, saliendo de la Iglesia San Juan Bautista, Montevideo, 21 de julio de 1964.

Al finalizar la gira por el sur de Italia, el equipo del Rearme Moral decidió viajar al norte del país. Entonces le comunicaron a Jeanette que la necesitaban en Argentina. Así, poco después de su compromiso, ella tuvo que separarse de Omar para viajar a Buenos Aires, mientras que él se quedaba con el elenco. Afirma Jeanette:

«Al principio me rebelé, no entendía por qué teníamos que separarnos tan pronto. Pero luego comprendí que fue lo justo, pues en ese tiempo, que duró unos dos meses, se despertó realmente en mí el amor y la confianza que necesitaba. Cuando él regresó tuvimos mucho tiempo para compartir nuestras vidas y aspiraciones, y conocernos mejor.

El 21 de julio de 1964 nos casamos en la Iglesia de San Juan Bautista, en Montevideo. ¡Siempre digo que fue la boda más hermosa y la que más disfruté! ¡No podía ni siquiera imaginar la tremenda aventura que teníamos por delante! Queríamos tener seis hijos pero no vinieron... ¡Y ahora tenemos más de mil esparcidos por toda América Latina y otros países, sin contar los nietos!».

Capítulo IV



23. Jeanne Azam: el «pilar espiritual».
del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza

Capítulo IV

El pilar espiritual: Jeanne Azam

*«A lo largo de mi vida,
Dios usó mi pasión por la lectura
para actuar en mi vida».*
Jeanne Azam

«No sé por qué, pero durante mucho tiempo me resistí a escribir partes marcantes de mi historia. Muchas veces me pidieron que lo hiciera. Hoy voy a empezar. No será la historia de mi vida sino unos recuerdos, principalmente los que indican de qué forma Dios ha actuado a lo largo de mi vida»²⁶⁷.

Así se inician los «Recuerdos de una vida», cuaderno que Jeanne Azam comenzó a escribir en 1994. Ese año Fernando Báez dejó el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!, y el día de su despedida leyó un texto que impresionó mucho a todos, pero especialmente a Jeanne. Fernando era un joven más bien introvertido, y no se había manifestado, hasta ese momento, su facilidad y talento para expresar sus pensamientos y sentimientos por escrito. A raíz de aquel hecho, Jeanne se preguntó si ella misma no debería poner por escrito su historia. Aquella misma noche, antes de irse definitivamente, Fernando le regaló un grueso cuaderno de 196 hojas... En aquel regalo Jeanne vio como confirmada la inspiración que había tenido, y ese mismo día decidió que comenzaría a escribir. Los datos biográficos de Jeanne, pues, los hemos tomado especialmente de su cuaderno. Los diálogos que hemos mantenido con ella nos han permitido aclarar o ampliar algunos hechos de su vida. Además hemos contado con el aporte de los otros fundadores y de varios integrantes de Gente que Avanza.

²⁶⁷ Jeanne AZAM, *Recuerdos de una vida* [cuaderno manuscrito inédito], Montevideo s.f., en poder de su autora, fol. 1.

4.1. La infancia

Jeanne Azam nació el 24 de agosto de 1923 en Olonzac, un pueblo del departamento de Hérault, en el sur de Francia. Olonzac tiene unos 3.000 habitantes, y está situado en medio de los viñedos, en la ruta que va de Carcassone a Béziers. Está rodeado de otros varios pueblitos, de donde acuden estudiantes al colegio durante la semana y también al cine o al baile los fines de semana. Es un centro de atracción para la comarca. La ciudad más importante de la región es Montpellier.

Fue bautizada con el nombre de «Jeanne» en honor a la patrona de Francia, Juana de Arco. Pocos saben que su segundo nombre es «Paule». Su papá era conocido por todos como François, aunque en sus documentos figura como Émile. Su mamá, Bernardette Medole, falleció a los 21 años, cuando Jeanne aún no había cumplido su segundo año de vida. La causa de su muerte fue un reumatismo articular agudo con complicaciones cardíacas y pulmonares. Antes de morir confió a Jeanne a su propia mamá, Angèle, que la había cuidado durante los largos meses de su enfermedad. Angèle era viuda, ya que su esposo había muerto durante la primera Guerra Mundial.

Pero como su abuela materna se enfermó, Jeanne fue criada por sus abuelos paternos, Paul Azam y Josephine. Del abuelo Paul, sólo recuerda «que me ponía en la cama y me hacía rezar antes de dormir». En cambio su abuela Josephine la marcó profundamente: «Tenía una fuerte personalidad. Había sido muy pobre y sólo sus hermanos pudieron estudiar. Por la noche, uno de ellos le enseñaba a leer. Pero no sabía escribir y hablaba el dialecto '*le patois*', que era una mezcla de español, portugués e italiano. Entendía el francés pero no lo hablaba. Así, en casa, me hablaba en '*patois*' y yo en francés. Era lo más natural».

El mayor sueño de la abuela era que sus tres hijos estudiaran, pero ninguno de ellos tuvo interés de seguir estudiando después de terminar la primaria. Uno de ellos murió en la primera Guerra Mundial. Entonces los sueños de la abuela se volcaron hacia Jeanne. Ambas estaban unidas por un profundo afecto, aunque la abuela era sumamente estricta: «Se levantaba a las 4 de la mañana y nunca me dejó dormir después de las 7. Cuando salía, si decía que iba a volver a las 5, no podía ser cinco minutos después. Hoy me doy cuenta que aprendí desde niña a ser puntual y a levantarme temprano».

El papá de Jeanne trabajaba en los viñedos, en otro pueblo, y la iba a visitar los fines de semana. Aquellas visitas eran la mayor alegría para la niña, que quería mucho a su padre y no lo dejaba un momento, queriendo aprovechar cada momento para estar junto a él. «No era cariñoso, pero mi afecto por él era tan grande que no me importaba».

Lamentablemente, por razones de herencia hubo una división entre la familia paterna y la familia materna. El padre de Jeanne le prohibió ver a su abuela materna. Nunca le hablaron de su madre. Dentro de la niña sucedían muchas cosas que ella no sabía expresar: «Sin razón aparente lloraba, y cuando mi

abuela me preguntaba: '¿Por qué lloras?', yo respondía: 'Tú sabes por qué lloro'».

Cuando Jeanne aprendió a leer, hizo de los libros su mundo. Era un mundo de sueños, de aventuras, de tierras lejanas. Su abuela quería que ella fuera maestra. Pero ella, aunque no lo decía, pensaba: «No quiero ser maestra porque tendré que quedarme toda la vida en pueblos pequeños, y yo quiero viajar».

Con respecto a la religión, de niña Jeanne era muy rebelde. Hizo su primera comunión por obligación –porque todos los niños la hacían–, pero «no significó nada», «no me dejó nada». Ella relata los recuerdos que guarda de los hechos de su infancia entre los 9 y los 12 años de la siguiente manera:

«Cuando tenía 9 años, mi padre se casó [con Juliette]. Yo estaba feliz porque creía que iba a poder vivir con él, pero mi abuela me dijo que mi madrastra había puesto como condición que no fuese a vivir con ellos. Eso me marcó profundamente. Me llené de resentimiento y el amor que tenía por mi padre desapareció. No lo expresé a nadie, pero a partir de ese momento, me encerré en mí misma y me volví agresiva. Los libros eran mis compañeros y seguía con mis sueños.

A los 10 años fui a vivir con mi abuela materna y mi tío Jean, hermano de mi madre. No era querida y me sentía muy sola. A los 12 años, mi abuela se enfermó gravemente y estaba a punto de morir. Una noche mi tío me dijo que sería mejor que no me quedara ya que sería muy impresionante para mí ver morir a mi abuela. Fui a casa de mi tía Carolina, hermana de mi padre. Aquella noche mi tío Jean invitó al escribano para que mi abuela firmara un testamento en el que me desheredaba.

Pueden imaginar lo que pasó cuando se leyó el testamento después del funeral. La división entre las dos familias se profundizó y, a partir de ese momento, siempre se hablaba de mi tío como 'el que me robó'.

Volví a vivir con mis abuelos paternos. Mi padre y su esposa vivían en Agel, un pueblo muy pequeño a 13 Km. de Olonzac. Los visitaba durante las vacaciones pero me peleaba constantemente con mi madrastra. Si ella decía que algo era blanco, yo decía que era negro. Sólo para vengarme. Mi padre no decía nada y eso me enfurecía».

4.2. La adolescencia y juventud

En 1940, cuando había estallado la segunda Guerra Mundial, Jeanne terminó la secundaria en su pueblo natal. Toda su familia pensaba que ella iba a seguir magisterio, pero aquel año, por primera vez, ella comunicó su decisión de que no iba a ser maestra. Eso provocó en todos una gran desilusión, pero especialmente en su abuela materna. Cuando ella le preguntó qué pensaba estudiar, Jeanne le respondió, sin haberlo pensado mucho, que sería enfermera.



24. Jeanne (abajo a la izquierda) junto con sus compañeras de la Escuela de Enfermeras de Béziers (Francia), donde ingresó en 1942.

En aquella época, Francia tenía colonias en varios continentes. El Ministerio de las Colonias enviaba a esos lugares médicos y enfermeras especialmente preparados. Ser enfermera, pues, era una carrera de alto nivel, que exigía mucha responsabilidad pero a la vez brindaba grandes privilegios. Jeanne pensaba que aquella era la mejor manera de concretar su sueño de viajar.

Averiguó que primero debía obtener el título de «Infirmière diplômée d'État», y luego hacer una especialización de un año y medio en enfermedades tropicales. Para eso había dos Escuelas: una en París, y la otra en Marseille. Como para entrar a la Escuela de Enfermeras tenía que tener 19 años cumplidos, tuvo que esperar un tiempo, en el cual trabajó como telefonista. Durante ese tiempo tuvo un enfrentamiento muy fuerte con su madrastra, que le dio una bofetada. Jeanne decidió que nunca más volvería a su casa, y su corazón seguía lleno de resentimientos.

En 1942 ingresó en la Escuela de Enfermeras de Béziers. De los años que pasó allí guarda los mejores recuerdos:

«Trabajábamos en el hospital de las 7 de la mañana a las 16 hs. Vivíamos en el mismo hospital en un pabellón aparte, y nuestra promoción era muy unida. Tuve una gran amiga, Andrée, que tenía una verdadera vocación y valores

nobles a pesar de no ser creyente.

A estas alturas había dejado toda práctica religiosa y me decía atea. Algunas alumnas pertenecían a un movimiento católico y tenían reuniones semanales. Una de ellas, Mathilde, anunciaba el día y la hora de la reunión a la hora del almuerzo, y yo comentaba irónicamente: 'Aquí viene a hacer su propaganda'.



25.
En 1945 Jeanne se recibió de enfermera. Aquí la vemos con su vestido habitual.

En 1945, año en que finalizó la segunda Guerra Mundial, Jeanne se recibió de enfermera. Ese mismo año, cuando falleció su madrastra, ella no participó en el funeral porque estaba en vísperas de dar su examen final. Su abuelo Paul también había fallecido, y su abuela Josephine se había ido a vivir con su hija Carolina y el esposo.

Jeanne había podido conseguir una beca por la cual pudo realizar sus estudios gratuitamente, con la condición de que después debía trabajar un año en el hospital sin recibir sueldo. De lo contrario, tenía que pagar la suma de 5.000 francos, equivalente al costo de todos sus estudios.

En setiembre de aquel año 1945 varias de sus amigas —entre ellas Andrée— habían ido a estudiar la carrera de asistente social en Nîmes, una ciudad ubicada entre Olonzac y Marseille, cerca del Mediterráneo. Jeanne se quedó trabajando en el hospital, pero extrañaba mucho a sus compañeras de promoción. A tal punto que dos meses después fue a visitarlas a Nîmes. Se hospedó en casa de Andrée, cuya madre había ido a vivir con ella. Jeanne sintió grandes deseos de radicarse allí. La guerra había terminado y los que habían luchado en la Resis-

tencia ocupaban todos los cargos²⁶⁸. Varios hospitales atendían a los soldados heridos antes de enviarlos de nuevo a sus casas.

Una de las clínicas particulares, la clínica Besançon, estaba en manos de los militares. Ellos eran los administradores del lugar, aunque unas religiosas habían quedado como enfermeras. Cuando Jeanne fue a consultar allí por trabajo, vio que había una gran cantidad de gente que también esperaba obtener un empleo.

«De repente vi un rostro familiar. Era una muchacha que había estado sentada a mi lado durante el examen final²⁶⁹. Había participado activamente de la Resistencia y había tenido poco tiempo para estudiar. Entonces le pasé mi prueba, y gracias a eso se pudo recibir. Ella tenía una deuda de gratitud conmigo y me dijo: ‘¿Puedo ayudarte?’ Era la secretaria del médico comandante del hospital. Me hizo pasar [delante de muchos otros que estaban haciendo la fila] y en un instante fui contratada».

Si bien había conseguido trabajo, Jeanne debía conseguir los 5.000 francos para reembolsar su beca de estudios. Inmediatamente pensó en todo lo que podía vender: el ajuar de novia, que su abuela le había comenzado a comprar cuando Jeanne cumplió sus quince años, las joyas de su madre, una bicicleta, etc. Llevó todas esas cosas a un remate, y cuando se remataron ella estaba entre el público, sumando las ofertas. «Cuando se llegó a los 5.000 francos sentí que había logrado mi libertad».

4.3. De Nimes a Marvejols:

Hacia el encuentro con Dios (1946)

Lo esencial de todo el cuaderno de los «Recuerdos» de Jeanne Azam está en el breve relato de su encuentro con Dios. Aquel encuentro fue el eje alrededor del cual su vida comenzó a cambiar. Si hoy, en el Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza, Jeanne es considerada como el «pilar espiritual», es sin duda gracias a que Dios mismo, después de un largo tiempo de preparación, el 18 de setiembre de 1946 se hizo presente irrumpiendo de una manera particular en la vida de esta mujer. Pero dejemos que ella misma cuente lo que sucedió:

²⁶⁸ Cuando Petín, héroe de la primera guerra mundial, capituló, los alemanes ocuparon la mitad norte de Francia. De Gaulle fue a Londres y desde allí hablaba todas las noches por radio, diciendo que había que luchar para recuperar Francia. Así Francia quedó dividida en dos bandos: por un lado, la «Resistencia», y por otro lado los «colaboradores» de los alemanes. Estos últimos, durante la guerra, tenían muchos privilegios, entre ellos la comida. Jeanne recuerda que a todas las mujeres francesas que se habían convertido en «colaboradoras» de los alemanes, al finalizar la guerra les raparon la cabeza. A tres de ellas, que eran compañeras de estudios de Jeanne, no se les permitió dar el examen final para recibirse de enfermeras.

²⁶⁹ Las diferentes escuelas de enfermería realizaban un único examen final, tanto escrito como oral, en Montpellier.

«Nimes. ¿Quién hubiera pensado que allí Dios me esperaba? Así sucedió.

Un sábado, después de una operación, estaba arreglando el quirófano con una hermanita. Hice un comentario: '¿Qué suerte que mañana es domingo y voy a poder descansar!' La hermana me preguntó: '¿Qué hace Ud. el domingo?' 'Duermo hasta tarde y después salgo con mis amigas', le dije. '¿Ud. no va a Misa?', me preguntó. 'No, yo no tengo fe', le contesté. Y lo dije de una forma arrogante, queriendo escandalizarla. Pero ella no me dijo nada y seguramente lo comentó a la Superiora.

Unos días después me encontré con la Madre Superiora en el pasillo y me dijo: 'Ud. es la nueva enfermera. Me gustaría conocerla. Venga a visitarme uno de estos días'. Yo pensé: 'Seguramente ella quiere convertirme, y no tengo la intención de ir'.

Pasó el tiempo, me había olvidado del incidente, cuando una mañana aparece la Madre y me pregunta: '¿Por qué no vino a visitarme?' Le dije que no había tenido tiempo. 'Bueno -me dijo-, podría dejar un momento lo que hace (estaba limpiando instrumentos) así conversamos en mi escritorio'. No podía negarme. La Hermana Margarita María fue el instrumento que Dios usó.

Era una mujer que había tenido una vocación tardía y tenía algo muy especial. Yo tenía un rechazo hacia las monjas, pero en ella, tal vez por la paz y algo maternal que transmitía, me sentí en confianza.

Me preguntó sobre mi familia primero, y luego si tenía fe. Le dije que no, y agregué: 'Dicen que la fe es un don de Dios, así que si Él quiere me la dará un día'. Ella dijo: 'Sí, es verdad, la fe es un don de Dios, pero él respeta nuestra libertad y nos la da si la queremos y la pedimos. Pero su vida no encontrará un pleno sentido a menos que encuentre a Dios'. Evidentemente esas palabras no me convencieron pero me inquietaron y a partir de ese momento empezó mi búsqueda.

De vez en cuando entraba en una iglesia cuando no había nadie, me sentaba y me preguntaba si existía Dios. Me parecía estar frente a una pared. Creo que la comunidad rezaba por mí.

Durante las vacaciones fui como enfermera en una colonia de vacaciones para niños. Un día de setiembre que tenía libre, fui a Marvejols, el pueblo vecino, y entré en la Iglesia. Eran las cinco de la tarde. Como de costumbre me senté y me preguntaba si existía Dios. De repente fue como si la pared que siempre estaba delante de mí se derrumbaba. Dios se manifestó dentro de mí. Fue una certeza, una sensación inexplicable. No sé cuánto tiempo me quedé. Pero cuando salí era otra. Dios existía y era un Dios de amor. Y mi vida no sería igual».

Quien haya pasado por una experiencia semejante seguramente se sentirá profundamente conmovido por este relato. Después de un tiempo de preparación, en un momento concreto y en un lugar concreto, Dios irrumpe en la vida y todo comienza a cambiar. «El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones

por el Espíritu Santo que nos ha sido dado» (*Rm* 5, 5). Es la misma experiencia del «nuevo nacimiento» del que le habló Jesús a Nicodemo (vid. *Jn* 3). Es la misma experiencia que vivió San Pablo hace casi dos mil años. Es la misma experiencia que han vivido tantos hombres y mujeres en todo el mundo a lo largo de la historia. Es la misma experiencia que al inicio del siglo XXI, quizá más que nunca, reclama la humanidad. Si las palabras convencen, los testimonios arrastran. Y hoy es necesario que haya «testigos» del amor de Dios, que sean dóciles instrumentos en Sus manos para llevar a cabo Su obra.

En este sentido, Pablo de Tarso es un personaje bien significativo. Él nunca se encontró y ni siquiera vio al «hombre» Jesús de Nazaret caminando por Palestina. Pero yendo de camino a Damasco para perseguir y encarcelar a los cristianos de aquella ciudad, tuvo un encuentro con el Señor Jesús Resucitado, y a partir de entonces su vida cambió, la Iglesia cambió, el mundo cambió. Aquella certeza absoluta de una Presencia en medio de la ausencia, de un Amor de Dios que colma el vacío existencial, es algo que para Pablo –y para tantas otras personas– significó el descubrimiento de un pleno sentido a la vida y a la muerte, al mundo, a la historia y al cosmos. Es lo Infinito que se hace presente en el espacio, lo Eterno que se hace presente en el tiempo; es la irrupción de la Luz en medio de la oscuridad, es la Palabra en medio del silencio. Es algo absolutamente real, por lo cual uno está dispuesto a vivir y a morir. Pero a la vez es algo totalmente inefable, indemostrable. No hay palabras que puedan explicar en su totalidad ese misterio de un Dios-Amor que se sigue haciendo presente en la historia para llevar adelante Su plan, Su proyecto... ¡Qué conciencia de esto tenía San Pablo al afirmar que «llevamos este tesoro en vasos de barro» (2 *Cor* 4, 7)!

En el libro *«La Rosa y el Fuego»*, autobiografía espiritual del sacerdote capuchino español Ignacio Larrañaga, el autor describe muy gráficamente esta misma experiencia en un apartado titulado «Un relámpago en la noche»:

«...Era el mes de junio de 1957, en la festividad del Sagrado Corazón de Jesús. [...] En la tarde del sábado dediqué largas horas al confesionario. Recuerdo que a cada uno de los penitentes les hablaba con pasión y fuego de las entrañas de misericordia y del amor incondicional de Cristo Jesús.

Llegó la noche. Me acosté. No podía dormir: no se disipaban las nubes oscuras de mi alma. Me levanté, me asomé a la ventana para tomar aire y contemplar las estrellas. No recuerdo bien si todavía estaba dando vueltas a mis disgustos o si intenté orar, el hecho es que, repentinamente, algo sucedió. Y aquí llegamos al momento fatal de tener que explicar lo inexplicable. Han pasado cuarenta años desde aquella noche, pero todos sus detalles están todavía tan vivos y presentes en mi memoria como si hubieran acaecido esta misma noche. Pero estoy convencido de que ni entonces, ni ahora, ni nunca se podrá reducir aquello a palabras exactas. Sólo el lenguaje figurado podría evocar, presentir o

vislumbrar algo de lo que allí sucedió. Pido, pues, disculpas por tener que balbucir alguna aproximación con un lenguaje alegórico.

* * *

¿Qué fue? Un deslumbramiento. Un deslumbramiento que abarcó e iluminó el universo sin límites de mi alma. Eran vastos océanos plenos de vida y movimiento. Una inundación de ternura. Una marea irresistible de afecto que arrastra, cautiva, zarandea, y remodela como lo hacen las corrientes sonoras con las piedras del río.

¿Qué fue? Quizás una sola palabra podría sintetizar ‘aquello’: AMOR. El AMOR que asalta, invade, inunda, envuelve, compenetra, embriaga y enloquece. El hijo (prefiero hablar en tercera persona) quedó arrebatado como si diez mil brazos lo envolvieran, lo abrazaran, lo apretaran; como si un súbito maremoto invadiera las playas; como si una crecida de aguas inundara los campos. La noche y el mundo se sumergieron, las estrellas desaparecieron. Todo quedó paralizado. Locura de amor. Silencio.

Tenía razón Jesús: no es Dios. Ni siquiera es el Padre. Es el Papá queridísimo, quizás la Mamá amantísima. Durante toda la noche yo no dije nada. Sólo lágrimas, lágrimas embriagadas, lágrimas cautivadas, lágrimas enamoradas. Tampoco Él dijo palabra alguna. Inclusive me parecía que las palabras, en esa noche, no eran sino sonidos ridículos.

La conciencia no fue anulada, sino desbordada. Mi estado consciente fue arrasado y arrastrado por la pleamar del amor sumergiéndolo todo en un estado de total embriaguez. No cabe otra alternativa sino la de rendirse, entregarse y llorar sin saber qué decir o qué hacer. Es la posesión colmada en la que los deseos y las palabras callaron para siempre.

* * *

Pongamos una comparación. Estamos, supongamos, en una noche muy oscura. De pronto estalla un relámpago, y ¡oh prodigio!, todo queda alumbrado con la claridad del mediodía. Al instante, de nuevo la oscuridad. Pero, ahora, en medio de esta densa oscuridad, ya sabemos como es el paisaje que, con sus infinitos tonos y perfiles, quedó grabado en la retina y en la memoria al fulgor de un relámpago. Esta puede ser una comparación aproximativa para barruntar algo de lo que sucedió en aquel momento.

¿Cuánto duró el ‘relámpago’ de aquella noche? Mil veces lo he pensado, pero francamente no lo sé. Pudo haber sido un segundo, cinco segundos (calculo que no más), pero los infinitos matices que esa fulgurante vivencia contenía quedaron grabados en mi alma.

* * *

Llevo también marcados en mis entrañas otros vislumbres experimentados en aquella noche que resultan más desconcertantes todavía, y que hacen referencia a la percepción del tiempo y del espacio. Sigamos balbuciendo. El hijo percibió un atisbo experimental de la unidad que coordina los instantes sucesivos que

forman la cadena del tiempo, y ese vislumbre le hizo participar de alguna manera y algún grado de la intemporalidad del Eterno. Los filósofos definen el tiempo como el *movimiento de las cosas*. En aquella noche no hubo movimiento. El Padre era quietud, pero en sus profundidades llevaba un dinamismo tal que, como un universo en expansión, daba a luz a esta colosal fábrica de la creación. El tiempo ha sido consumado por la eternidad. Estamos, pues, navegando por encima de los períodos glaciares y edades geológicas, y participando de alguna manera de la eternidad del Padre. La muerte no significa nada; no es acabamiento, ningún final. No hay lugar para la angustia. Es una dicha incombustible.

Desaparece también el espacio. El Padre lo llena todo. Si lo llena todo, no existe el espacio. Las distancias fueron asumidas y absorbidas. El Padre es la inmensidad. Ahora bien, si el Padre ‘es’ conmigo y yo ‘soy’ con el Padre, también yo soy hijo de la inmensidad. Los soñados y lejanos países están al alcance de mi mano. Las galaxias más remotas son mi territorio. Aquella noche —es uno de los recuerdos más vivos—, percibí experimentalmente que el espacio desaparecía, y yo me sentía presente en aquellas estrellas en una unidad absoluta con toda la creación. Nada valen nuestros conceptos de diferencia, relatividad, distancia. El hombre es asumido y elevado a su máxima potencialidad, casi a las dimensiones infinitas, todo ‘en’ Él.

Todo esto, y mil otros atisbos, imposibles de descifrar, pueden parecer una demasía o una enajenación. Es obvio que todo lo dicho está, en cierta manera, contra los presupuestos generales de la antropología. Pero la verdad es que así se vivió, eso se experimentó.

* * *

Aunque el ‘relámpago’ durara muy poco tiempo, sus efectos, en su máxima intensidad, se prolongaron durante toda la noche y mucho más allá. Hubiera querido que la noche se eternizara y que nunca amaneciera. Obviamente era imposible conciliar el sueño, aunque lo hubiera intentado.

Amaneció y se inició el trabajo de la mañana. En ningún instante sentí sueño o cansancio. Llegó la misa solemne y la hora de la predicación. Y pensar que se trataba de hablar del amor del Señor después de aquella loca noche de amor... Pero tenía miedo, miedo de estallar en llanto. Les hablé fríamente de una historia: de cómo la Compañía de Jesús introdujo en la Iglesia y difundió por el mundo entero la devoción al Sagrado Corazón. Para la risa, ¿verdad? Qué desconcertante es nuestro Dios.

* * *

Con el paso de los años supe que la vivencia de aquella noche tiene un nombre propio: *gratuidad infusa extraordinaria*, que tiene las siguientes características: 1. Es *repentina* 2. Es *desproporcionada* respecto de la preparación que el alma tenía (en realidad, no tenía ninguna preparación). 3. Es *infusa* o *invasora*. Me explico: se trata de una evidencia empírica de que ‘aquello’ no viene *de dentro*,

no es un producto emanado de misteriosas facultades psicológicas en combinaciones desconocidas, sino que –se percibe experimentalmente– viene *de fuera*, invadiendo, infundiéndose; es una experiencia infusa del amor de Dios. 4. Es *vivísima*, y generalmente se da una sola vez en la vida; pero es tan explosiva que sus efectos se prolongan a lo largo de la vida.

Posteriormente, en los Encuentros, Jornadas, y en general, en el trato personal con toda clase de gentes, yo me encontré con numerosos casos de esta clase de experiencias infusas de idénticas características, aunque vividas por cada cual en grados y matices diferentes.

* * *

A partir de esa noche todo cambió, y para siempre. Fue un torbellino que alteró la brújula de mi historia en 180 grados. Cambió el interlocutor de mi oración personal, que, en adelante, sería el Padre o Dios-Amor. Hubo también una alteración notable en los hábitos de comunicación de la oración: más ‘pasividad’, menos palabras, mucha unción, un acoger y sentirse acogido, ejercicio permanente de abandono... Y, como consecuencia, más paciencia durante el día, mayor fortaleza, y, sobre todo, una paz, al parecer, inalterable.

En el trato con los hermanos brotó súbitamente en mis entrañas una inmensa compasión y misericordia. Perdonar no costaba. Mejor dicho, perdonar era un envolver al hermano frágil en un manto de benevolencia gratuita, acogiénolo con la mirada del Padre. Todo resultaba tan fácil y hasta gratificante...

Unos años más tarde participé copiosamente en las misiones populares, cuyos temas fundamentales, según el estilo de aquel tiempo, eran el pecado, la muerte, el juicio, el infierno; se trataba de tener al pueblo paralizado de terror y apartado del pecado.

A partir de aquella noche, esos temas los encontraba inconcebibles y hasta detestables, pensando que se presentaban en nombre del Evangelio. No eran buenas nuevas, eran malas noticias. Aquella religión me parecía sombría y traumatizante, y predicar esos temas de terror me resultaba visceralmente insoportable. Recuerdo que, años más tarde, allá en los pueblos de Chile, con ocasión de las misiones populares, yo enfatizaba absolutamente el amor eterno del Padre con gran extrañeza de los compañeros de equipo; y todo el programa de la reforma de vida lo reducía a ‘responder al amor con amor’.

Transcurridos como quince años de aquella noche embriagadora, es decir, a mis 45 años aproximadamente (en aquel momento tenía 29 años) habría de iniciarse –permítaseme hablar así– mi obra fundamental: libros, Encuentros, Talleres de Oración y Vida, Jornadas masivas, audiocasetes, videos, actuaciones en canales de televisión.

Puedo afirmar que las líneas gruesas y vitales de esta obra compleja y múltiple emanaron de la experiencia de aquella noche venturosa, como, por ejemplo: el mensaje inagotable del amor eterno y gratuito del Padre; el abandono, como viga maestra de liberación interior y vivencia de la fe pura; ausencia de un

dogmatismo rígido y moralista; liberación de obsesiones de culpa y otros complejos; principio absoluto de nuestro mensaje: ‘Esta es la voluntad de Dios: que sean felices’; primer mandamiento: dejarse amar por Dios, porque sólo los amados aman; apertura ecuménica; insistencia sobre valores como compasión, misericordia, solidaridad...

Este mosaico de colores, acentos y fuerzas de sustentación que constituyen la columna vertebral de nuestro mensaje y obra, deriva y deviene de aquella noche gloriosa en la que las olas del amor me anegaron para siempre»²⁷⁰.

4.4. En Suiza, el encuentro con el Dr. Paul Tournier

A partir de su encuentro con Dios en setiembre de 1946, Jeanne descubrió la belleza de su profesión de enfermera. Hasta ese momento los pacientes para ella eran sólo «casos» o «números»; pero a partir de aquel encuentro comenzaron a ser «personas», que necesitaban compasión y cariño. Cuando Jeanne descubrió al «Otro», pudo descubrir a «los otros».

Como seguía sintiendo deseos de especializarse en enfermedades tropicales, en 1946 ingresó a la Escuela de Enfermeras Coloniales de Marseille. Dicha escuela estaba en manos de las Hermanas Misioneras del Espíritu Santo. Su directora era la Hermana Cyrille, que había sido misionera en Camerún. Si bien Jeanne poseía ahora una fe profunda, no practicaba la religión. Las religiosas se preocuparon y rezaron por ella.

Hacia el final del año lectivo Jeanne iba a lograr lo que se había propuesto. Pero como nunca había salido de Francia, dudaba en dar ese gran paso de irse a tierras lejanas. Le pidió a Dios que le mostrara qué quería de ella. Y un día, en una práctica, se encontró con una enfermera que venía de Suiza y que hablaba maravillas de lo que allí había vivido. Entonces Jeanne pensó que tal vez sería mejor ir, como primer paso, a un país más cercano. Pidió información a aquella enfermera, que le dio una dirección en Berna. Jeanne escribió una carta, y a la semana siguiente recibió un ofrecimiento de empleo en el Hospital Cantonal de Ginebra. «Sentí que era la respuesta de Dios a mi oración», afirma Jeanne.

Un día tuvo que viajar de Marseille a Olonzac, su pueblo natal. Camino a la estación de tren se detuvo en una librería con el propósito de comprar un libro para leer durante el viaje. Inmediatamente se sintió atraída por un libro titulado «*Técnica y fe*», cuyo autor era Paul Tournier. Este personaje fue clave en la vida de Jeanne, porque la introdujo en el Reino Moral. Primero la lectura de un libro, después un encuentro personal con el autor de ese libro... Esta parece ser la «estrategia» que siguió Dios para invitar a Jeanne a transitar por los caminos que Él mismo le tenía preparados. Pero vayamos paso a paso...

²⁷⁰ Ignacio LARRAÑAGA, *La rosa y el fuego*, Santafé de Bogotá, s.a. [¿1996?], pp. 41-50. Los textos en itálica y los asteriscos son del original.

Paul Tournier (1898-1986) era un médico suizo que se había recibido en 1923 –a los 25 años– y se había dedicado a ejercer como médico de cabecera. El reconocido siquiatra español Pablo Martínez Vila se refiere a él en los siguientes términos: «Es un gigante de la medicina, la psicología y la fe cristiana al mismo tiempo. Su figura, agrandada por el paso de los años, es hoy conocida en todo el mundo. [...] Es digno de resaltar que nunca llegó a especializarse en psiquiatría ni en psicología»²⁷¹.

Si bien era cristiano, en 1937 el doctor Tournier tomó contacto con el Grupo de Oxford y sufrió lo que él mismo llama una «evolución espiritual»: «Mi contacto con el Grupo me ha ayudado a aplicar mi fe a mi vida práctica, personal, familiar y profesional». Su primer libro, *Medicina de la Persona*, que publicó en francés en 1940, dio lugar a la creación del «Grupo Internacional de Medicina de la Persona»²⁷². La primera edición en inglés de dicho libro se publicó recién en 1965. En su prefacio, Tournier explica por qué el texto en inglés fue tan tardío:

«...Un editor inglés me comunicó, hace algunos años, que estaba preparado para publicarlo con la condición de que yo retirara la dedicatoria al Dr. Frank N. D. Buchman, el fundador del movimiento²⁷³. Yo me negué, por supuesto. Uno no puede negar a uno de sus amigos, especialmente a aquellos que han sido instrumentos de Dios en la propia vida. Sin embargo, por entonces yo ya había cortado mi conexión con el movimiento, que había cambiado su nombre y su carácter, convirtiéndose en el Rearme Moral y adoptando especialmente objetivos políticos e ideológicos que yo no podía seguir.

Pero yo he conservado toda mi gratitud al Dr. Buchman y sus primeros colaboradores. En particular, he seguido la práctica de la meditación escrita que ellos me enseñaron, esa escucha atenta a lo que Dios está diciéndonos ‘en nuestro oído’ como dijo Calvino, para conducir nuestras vidas personales de acuerdo

²⁷¹ Vid. Pablo MARTÍNEZ VILA, *Introducción a la obra de Paul Tournier*, en: Paul TOURNIER, *Los fuertes y los débiles*, España 1997, pp. 7-9; la versión electrónica completa de esta introducción y de parte del libro, se puede buscar en: <http://books.google.com.uy>.

²⁷² La mayoría de las obras de Tournier han sido reeditadas en España a partir de 1997 por la Editorial CLIE y Publicaciones Andamio, en una colección titulada «Paul Tournier - La persona y sus posibilidades», cuya versión electrónica se puede buscar en: <http://www.clie.es>. Algunos títulos de dicha colección son: 1: *Medicina de la persona*; 2: *El personaje y la persona*; 3: *Los fuertes y los débiles*; 5: *De la soledad a la comunidad*; 6: *La aventura de la vida*; 7: *El hombre y su lugar*; 8: *Técnica psicoanalítica y fe cristiana*; 9: *Biblia y medicina*; 11: *Violencia y poder*; 12: *Fatiga en la sociedad contemporánea*; 13: *El sentido de la vida*; 17: *Dinámica de la sanidad*. Otros títulos de Tournier, publicados por la Editorial Aurora, son: *Aprendiendo a envejecer*; *La armonía conyugal*; *Mito y neurosis en nuestro tiempo*.

²⁷³ «Al Dr. Frank N. D. Buchman, cuya enseñanza ha tenido una profunda influencia en mi vida personal y me ha obligado a reflexionar sobre el verdadero significado de mi vocación, dedico este libro», vid. nota siguiente, p. V.

con su propósito. Esta actitud de apertura a la inspiración divina y de obediencia práctica pertenece, por supuesto, a toda la tradición cristiana. Iluminada por la Biblia, está al alcance de cualquier hombre y, por consiguiente, de cualquier médico deseoso de experimentarla en su vida personal y en su trabajo»²⁷⁴.

En 1937, pues, el doctor Tournier se dio cuenta, como afirma él mismo, que «la ciencia, la psicología pueden ayudarnos, desde luego, pero hay un límite a su capacidad que sólo puede trasponerlo la fe». A partir de entonces, su meta fue restaurar la armonía y la salud de la «persona entera», aunando en la práctica tres grandes recursos: el conocimiento médico, la comprensión psicológica y la experiencia espiritual de fe. Por eso fue el precursor de la diagnosis psicósomática de la enfermedad, según la cual el origen de la enfermedad no sólo se debe a causas físicas sino también a causas emocionales y espirituales.

En la estación de trenes de Marseille, Jeanne compró uno de los libros de aquel célebre médico suizo, titulado *Técnica y fe*²⁷⁵.

«No paré de leerlo durante las tres horas de tren; estaba fascinada. El autor contaba vivencias personales y vivencias de pacientes. Era un enfoque totalmente nuevo de la medicina. Él veía a los pacientes de una forma integral. No veía sólo sus males físicos, sino que los ayudaba a ver cuál era la raíz de esos males. El Dr. Tournier inició una línea de pensamiento en la medicina llamada ‘Medicina de la Persona’, y varios médicos de Europa y de Estados Unidos adhirieron a ella. Cuando me enteré que el Dr. Tournier vivía en Ginebra, decidí que haría todo para conocerlo».

Jeanne partió para Suiza llena de ilusiones. En aquella época Suiza era un país muy atrayente, ya que era el único que no había participado en la segunda Guerra Mundial. A los ojos de muchos era como un oasis de paz y de prosperidad. Sin embargo, cuando Jeanne llegó al Hospital Cantonal de Ginebra, no se sintió para nada acogida: «Llegué a la hora del almuerzo, y alguien me llevó al comedor. Había un lugar libre en una de las mesas y me senté. Casi enseguida vino una enfermera y me hizo levantar ya que era su lugar».

El hospital era enorme. Albergaba unos dos mil pacientes, y el personal también era muy numeroso. Jeanne trabajaba de las 6 de la mañana a las 8 de la noche, y tenía un día y medio libre por semana. Preguntó por el Dr. Tournier, pero las referencias que le dieron no fueron muy alentadoras. Sin embargo ella estaba decidida a verlo, por lo cual coordinó una consulta con él. Dejemos que Jeanne misma nos relate lo sucedido:

²⁷⁴ Paul TOURNIER, *The healing of persons*. With a foreward by Dr. Georges BICKEL... Translated by Edwin HUDSON, New York, Harper & Row 1965, pp. XIII-XIV.

²⁷⁵ Paul TOURNIER, *Technique et foi*, Delachaux et Niestlé 1944.

«...Lo fui a ver. Le conté muchas cosas que pasaban en mí y me escuchó atentamente. Me dijo: ‘Dios tiene un plan para Ud. y este plan es parte de su plan para el mundo. Lo puede descubrir, día a día, paso a paso, si toma tiempo para escucharlo’. Y me contó que eso era la base de su vida. Me propuso hacer un momento de silencio juntos. Él escribió sus pensamientos. Me dijo: ‘Yo aprendí esta forma de vida a través del Rearme Moral. En este momento no participo activamente porque me dedico de lleno a la Medicina. Pero puede ir a ver de mi parte a una familia amiga que tiene varios hijos. Además, si empieza a hacer la meditación diariamente, encontrará muchas respuestas a sus inquietudes’.

Al salir, estaba un poco decepcionada. Había esperado que me diera varios consejos y no lo hizo. Tres días después pensé por qué no poner en práctica lo que me sugirió sobre la meditación. Decidí levantarme a las 4.30 para meditar. Escribía mis pensamientos como me lo había dicho. Y poco a poco fue como entrar en una nueva dimensión de vida.

Antes, cuando empezaba mi trabajo, estaba medio dormida; pero ahora aprovechaba cada momento con los pacientes mientras tomaba la temperatura o los bañaba, para interesarme por ellos. Y a pesar del día largo y de un trabajo intenso, sentía fuerzas renovadas».

4.5. Semana Santa en Caux-sur-Montreux: La experiencia de la reconciliación (1948)

«Me puse en contacto con la familia amiga del Dr. Tournier. Primero, sólo la mamá me recibió y me dijo que sus hijas acostumbraban reunirse de vez en cuando con amigos, y que les hablaría para que me invitaran. Algunas semanas después me invitaron a ir un domingo a una de sus reuniones. No eran muchos pero me sentí acogida. Escuché con mucha atención las experiencias que contaban. Hablaban de un lugar llamado Caux-sur-Montreux, donde estaba el centro del Rearme Moral. Allí se reunían, en ciertas épocas, gente de todas las clases, razas, religiones, nacionalidades, para aprender a vivir unidos. Todos ellos habían estado allí y contaban los cambios que habían tenido. Me sentí muy a gusto con ellos, y más adelante supe que habían preparado la reunión especialmente para mí.

Salí determinada a ir a Caux en Semana Santa. Pregunté qué debía hacer para ser invitada y me dieron la dirección de una de las hijas de esa familia, que estaba allí. Escribí y pedí cuatro días libres al hospital. No recibía respuesta, y el día que debía viajar me entregaron una carta expreso diciendo más o menos: ‘El encuentro de Semana Santa es destinado a los que hacen parte del Rearme Moral. Es algo muy íntimo, pero su carta está tan llena de convicción que pensamos que si quiere venir dispuesta a vivir como nosotros, será muy bienvenida; si no, sería mejor que viniera en otra época’.

Era un gran desafío ya que no podía ir como espectadora, pero decidí arriesgarme. Estos cuatro días fueron marcantes. No podía creer lo que veía. Parecía estar en un mundo nuevo donde todo era belleza y armonía. Compartí el cuarto con tres chicas, una de ellas era la que me había escrito. Meditaban por la mañana, escribían sus pensamientos y luego cada una compartía lo que había anotado.

Las reuniones eran muy impactantes. Se hablaba de reconciliación entre franceses y alemanes. La guerra había terminado hacía tres años y había muchas heridas y todavía mucho odio. Caux era la plataforma donde se encontraban enemigos y a través del perdón empezaban a construir una nueva Europa.

Los suizos, que habían sido protegidos, sentían una deuda hacia el resto del mundo, y por eso habían decidido comprar Mountain House, al precio de muchos sacrificios, para tener un lugar donde las naciones enemigas se reconciliarían. Algunos daban su capital, otros sus ahorros, vendían casas, joyas, niños se desprendían de sus bicicletas... En un mundo tan materialista, me parecía vivir el tiempo de los primeros cristianos.

Se hablaba mucho del perdón. Se decía: 'Si estamos divididos de alguien y creemos que el otro tiene el 95% de la culpa, debemos pedir perdón por el 5% que nos corresponde'.

Eso me tocó profundamente, ya que había culpado a mi madrastra de todos mis males. Por primera vez decidí enfrentar mi parte y pedir perdón por el odio y el resentimiento que había tenido durante tantos años. Escribí a mi padre pidiéndole perdón y sentí como una piedra que salía de mi corazón»²⁷⁶.

En efecto, Jeanne le pidió perdón a su padre por la actitud que había tenido hacia él y hacia su madrastra, actitud que ella pensaba que quizá hubiera podido crear una mala relación en el matrimonio. A partir de entonces Jeanne pudo constatar un importante cambio en su vida. Antes, sufría interiormente al ver en su cuarto el retrato de su madre junto al retrato de su madrastra; pero después de escribirle a su padre, ya no experimentó más aquel sufrimiento interior. Lo que había cambiado era su actitud.

4.6. La segunda estadía en Caux:

Adiós a las colonias

Jeanne continuó trabajando en el Hospital Cantonal de Ginebra. Allí tenía un contrato por un año, que podía renovar. Todas las mañanas, a las 4.30, realizaba su meditación. En una de aquellas meditaciones pensó que debía hacer con las enfermeras nuevas, lo mismo que ella hubiera querido que hiciesen con ella cuando llegó al hospital. Siempre había jóvenes nuevas que venían de diferentes países. Jeanne comenzó a ser amable con todos, a saludar a todos en los pasi-

²⁷⁶ J. AZAM. *o.c.*, fols. 26-30.

llos, etc. Este cambio de actitud interior tuvo una consecuencia casi inmediata en su entorno. Ella misma lo pudo constatar: «Después de quince días me parecía que el hospital había cambiado».

En la Semana Santa que había pasado en Caux, Jeanne había conocido a integrantes del Rearme Moral de Francia. Muchos de ellos vivían en París o sus alrededores. Y ella pensó: «¡Qué bueno sería trabajar en un hospital donde hubiera enfermeras con el mismo ideal de vida!».

En el verano siguiente Jeanne volvió a Caux para pasar unos diez días. Preguntó a los franceses que estaban allí si conocían algún hospital en París que reuniera las condiciones que ella buscaba, pero no encontró respuesta. Relata en su diario:

«Una mañana pensé: ‘No viniste aquí para buscar un empleo, sino para fortalecer tu fe y tu entrega. Déjalo en manos de Dios’. Así lo hice.

Frank Buchman, el fundador del Rearme Moral, decía: ‘Cuando el hombre escucha, Dios habla; cuando el hombre obedece, Dios actúa’. Tomaba esas palabras en serio y trataba de ser fiel a los pensamientos que me venían en la meditación.

Volví al hospital y a los pocos días una enfermera me dijo: ‘He sabido que Ud. quiere ir a trabajar a París. Yo tengo un tío médico en un hospital cerca de París. Si quiere le puedo escribir’. Me pareció que era la respuesta de Dios y confié plenamente. Efectivamente el tío contestó que necesitaban enfermeras y que yo podía ir. En ese momento comprendí que había venido a Suiza para conocer el Rearme Moral, pero ahora debía seguir mi camino. Había dejado de lado la idea de ir a las colonias»²⁷⁷.

4.7. En Villeneuve Saint George: Comunistas que cambian

Comienza una nueva etapa en la vida de Jeanne. Villeneuve Saint George, ubicada a 40 Km. de París, formaba parte de la «banlieue rouge», es decir, del «círculo rojo» que rodeaba la capital francesa.

Durante la guerra los comunistas habían tenido una parte activa en la Resistencia no tanto por patriotismo, sino porque sabían que al terminar la guerra los miembros de la Resistencia tendrían puestos claves. Y efectivamente así fue. En Villeneuve Saint George todas las autoridades eran comunistas, y también el director y personal del hospital.

«A mi llegada, el director del hospital me preguntó: ‘¿Ud. sabía que aquí somos comunistas?’ Evidentemente no lo sabía, pero tal vez por conocer muy poco el comunismo, no me preocupé. Y siguió diciendo: ‘¿Dónde va a vivir?’ Hasta ese

²⁷⁷ *Ibid.*, fols. 31-32.

momento, siempre el hospital providenciaba el alojamiento a las enfermeras. Me dijo: 'Aquí no tenemos lugar y creo que le va a ser muy difícil encontrar. La ciudad ha sido bombardeada durante la guerra y no hay lugares. Mientras busca este fin de semana puede dormir en una sala que está siendo pintada'. ¿Qué hacer? Era obvio que debía buscar un cuarto para alquilar, pero hice un momento de silencio y pensé: 'Es mejor que vaya a visitar amigos de París que conocí en Caux, y dejo la cuestión del alojamiento en manos de Dios'. Así fue. Necesitaba estar con personas con quienes podía compartir para tener fuerzas. El lunes empecé a trabajar y por la noche, cuando estaba por terminar, me encontré con la enfermera de la noche que me dijo: 'He sabido que Ud. busca un cuarto. Mi vecina acaba de perder a su esposo hace tres semanas y busca a alguien que la pueda acompañar. Si va enseguida, seguramente va a poder arreglarse con ella'. Ese era el cuarto que Dios tenía para mí. ¡Cuánta delicadeza de su parte!

Algunas personas se destacaron durante mi permanencia en Villeneuve Saint George. Una era Madame Berger. Era una de las líderes comunistas. Viuda, trabajaba como ayudante enfermera. Me llamó la atención su cariño para los enfermos, especialmente los niños. Ese amor a los enfermos nos acercó. Nunca hablamos de nuestras convicciones ideológicas.

Un día, llegando al hospital, me enfrenté con una huelga. ¿Qué hacer? Me puse a pensar unos instantes y decidí que no haría la huelga. En un hospital, cuando hay huelga, se sigue trabajando pero haciendo lo mínimo, y los huelguistas deben reunirse frente al hospital, turnándose cada dos horas. El director vino a hablar conmigo y trató de convencerme, pero le dije que hacer la huelga era contrario a mis convicciones.

Pensé que debería hablar con Madame Berger para explicarle mi posición, pero yendo a su casa. No sabía dónde vivía y pregunté a algunas enfermeras. Nadie lo sabía. De repente ella apareció y me dijo:

– Parece que Ud. quiere saber dónde vivo. ¿Por qué?

– Porque quiero visitarla esta noche.

– ¿Por qué?

– Le diré esta noche.

Entonces me dio su dirección. Por la noche fui a su casa. Vivía en un barrio obrero. La encontré sola. Le dije: 'Vine para explicarle por qué no hago la huelga'. Y le conté cuál era mi ideal de vida, cómo me había liberado del odio y resentimiento hacia mi madrastra. Le dije que yo también quería un mundo más justo, pero empezando con mi propio cambio. Entonces ella se puso a hablar:

‘Mi esposo era comunista y murió en los campos de concentración por sus ideas durante la guerra. Me juré que seguiría su lucha. Las dos tenemos un ideal por el cual vivimos, pero veo que Ud. no está sola y yo a veces me siento muy sola. Yo respeto sus convicciones y le digo: ‘No haga la huelga’. Yo me encargaré de convencer a los demás para que la respeten también’.

La huelga duró diez días. Yo estaba con los pacientes lo más que podía, con recursos a veces muy limitados. El día después de haber terminado la huelga, Madame Berger me dijo: 'Anoche tuvimos reunión y decidimos además de reemprender el trabajo, nombrarla enfermera titular'. Se necesitaba un año para ser titular y yo estaba apenas hacía unos meses. '¿Por qué?', pregunté. Entonces me contestó con una sonrisa: 'Tal vez porque Ud. no hizo la huelga'.

El tiempo pasaba y me decía: 'Me dijeron que si uno cambia, otros cambian alrededor, pero no veo a nadie que haya cambiado'. Entonces me puse a rezar pidiendo a Dios que me mostrara quién podría cambiar. No tardó en contestarme. Me vino a la mente el rostro de una enfermera llamada Marcela Deschamps, que era terrible. Siempre de mal humor, agresiva. Siempre la había evitado. Pensé: 'Esa, no'; pero su rostro permanecía delante de mí. Decidí orar por ella. Tres días después, estaba escribiendo después del almuerzo en la oficina de las enfermeras, cuando Marcela apareció para pedirme un remedio. Había una revista del *Rearme Moral* a mi lado. La tomó, la hojeó y me dijo: '¿Qué es esto?' Pensé que había llegado mi oportunidad. Le hablé del *Rearme Moral* y cómo había cambiado mi vida, especialmente cómo me había liberado del odio. Entonces ella se puso a contarme su historia:

'Yo tenía 18 años cuando tuve una hija con un hombre casado. Vivíamos juntos y un día, volviendo a casa, lo encontré en la cama con otra mujer. Le tiré una botella a la cabeza y llevé la niña que tenía diez meses. Mi primer impulso era tirarla en el río Sena, pero cuando lo iba a hacer, ella gritó: «¡Mamá!» Entonces la llevé y durante tres meses mendigué y dormía con ella bajo los puentes de París. Hasta que encontré a los comunistas. Cuidaron de la niña, me consiguieron un empleo en un hospital y me entrenaron como líder comunista. Trabajé en varios hospitales, creé células comunistas y mi hija fue formada en las juventudes comunistas. Pero durante la guerra vi tanta suciedad en el partido, que decidí salir, y ahora no creo en nada'.

Yo no sabía qué decir, pero mi corazón había cambiado con respecto a ella. Comprendía lo que había atrás de tanta dureza y tanta agresividad.

Al día siguiente le llevé un libro que hablaba del cambio de una forma concreta y vivencial. Pero unos días más tarde, me dijo: 'Mi hija y yo estamos leyendo su libro, pero yo no creo más en esas cosas'. No sabía cómo convencerla; seguí rezando.

Un día me enteré que iba a presentarse una obra teatral del *Rearme Moral* en París, titulada 'El factor olvidado'. La había visto en Caux, y era muy impactante. Pensé que si Marcela la veía, se convencería. Organicé un viaje con varias personas del hospital y la invité. Ella trabajaba aquella noche y no podía ir, pero me dijo que iría su hija. María Luisa tenía veinte años, y cuando la vi, me pareció ser el reflejo de su madre. Su rostro estaba cerrado. No dijo una palabra durante el viaje. En el teatro estaba sentada a mi lado, y durante la obra vi que lloraba. A la vuelta no dijo nada. Al día siguiente, cuando encontré a su madre

en el hospital, me dijo:

‘Mi hija me despertó anoche cuando volvió y hasta las cuatro de la mañana me contó lo que había visto. Estaba profundamente emocionada, y me dijo: ‘Mamá, yo vi realizado aquello por lo que hemos luchado toda nuestra vida’. Ahora ella quiere saber lo que debe hacer para vivir así y me pidió si Ud. podía venir a cenar con nosotras hoy’.

Yo sentía que todo eso era obra de Dios y yo era sólo Su instrumento. Por la noche María Luisa me preguntó: ‘Yo quiero saber lo que debo hacer para vivir de la forma que presentaron ayer’. Le conté cómo había empezado y le hablé de la meditación, pero sabiendo que ella era atea, le dije: ‘Cuando hacemos silencio, podemos escuchar la voz de la conciencia, que nos dice qué hacer. Podríamos probar ahora’. Ella estaba dispuesta. La mamá nos miraba, pero no decía nada. Durante el momento de silencio, María Luisa se puso a escribir y tuvo dos pensamientos bien concretos: ‘Mañana pediré perdón a una compañera de trabajo con quien no hablo hace tres meses. Y me levantaré todos los días quince minutos antes para meditar’.

Los días pasaron y me acuerdo siempre de la cara radiante de Marcela cuando vino una mañana y me dijo: ‘¿Sabe lo que pasó? Mi hija acostumbra dejar todos los días la casa en desorden, y cuando regreso de mi trabajo tengo que limpiar todo. Pero ¡cuál fue mi sorpresa cuando llegué ayer, al encontrar todo limpio, ordenado, unas flores sobre la mesa del comedor con una nota: «Mamá, te quiero mucho». Esto me convenció, porque lo que el Partido Comunista no consiguió, Uds. lo consiguieron’»²⁷⁸.

4.8. La tercera estadía en Caux (1949):

«¿Eres católica o protestante?»

Algo que le había impactado a Jeanne estando en Caux, era la generosidad que tenían los integrantes del *Rearme Moral*. Y ella había recibido tanto, que decidió contribuir con una parte de su salario. En París, en Boulogne-sur-Seine, había un centro con personas que se habían dedicado *full time* al *Rearme Moral*. Vivían del aporte generoso de muchos. Jeanne inicialmente pensó colaborar con aquel centro aportando lo que le quedaba al fin de mes. Pero después se dijo «A Dios no se le da lo que sobra», decidió dar la quinta parte de su salario cuando lo recibiera, y además lo que le quedaba al fin de mes. Ella explica: «No era ningún sacrificio para mí. Entregaba este aporte todos los meses cuando iba a París. A mí me parecía poco, pero para los *full time* no lo era. Sentían que para mí el *Rearme Moral* era algo serio».

Tal vez por eso, en cierta oportunidad Maurice Nosley le preguntó a Jeanne si quería pasar el verano en Caux ayudando como enfermera. Ella aceptó encan-

²⁷⁸ *Ibid.*, fols. 33-44.

tada aquel ofrecimiento, y pidió en el hospital cuatro meses de vacaciones sin goce de sueldo. Y en su diario relata:

«¡Cuántas vivencias durante este verano! No sólo aprendí mucho trabajando con médicos y enfermeras de varios países que hacían pasar la persona del paciente en primer lugar, sino que profundicé mucho mi cambio gracias a una revisión de vida.

Quedaba la cuestión religiosa. Un día Elsa²⁷⁹, la hermana de Bernard Pâris, me preguntó:

– Dime, ¿eres católica o protestante?

– Nací católica –le contesté–, pero no quiero serlo y no me defino tampoco como protestante.

Elsa, que era protestante, me aconsejó:

– Me parece que deberías definirte. Si no quieres hablar con un sacerdote, podrías conversar con Eric Garin, que es pastor.

Eric Garin pertenecía al Reino Moral. Lo fui a ver, me escuchó atentamente y me dijo:

– Yo podría decirle: ‘Venga a mi Iglesia, porque tiene la verdad’; pero Ud. tiene muchas críticas contra la Iglesia Católica, y sería bueno que aclare eso primero y luego Dios le mostrará dónde la quiere. Yo tengo una amiga, Magdalena Dufresne, que es católica y creo que la podría ayudar.

Magdalena Dufresne había escrito un libro, *‘Del infierno de los hombres a la ciudad de Dios’*; yo lo había leído con mucho interés. A lo largo de mi vida, Dios usó mi pasión por la lectura para actuar en mi vida».

4.9. Navidad de 1949:

Opción por la Iglesia Católica

Al finalizar su estadía de cuatro meses en Caux, Jeanne no regresó al hospital de Villeneuve Saint George. Resolvió continuar su proceso de cambio ingresando como *full time* al centro del Reino Moral en París, en Boulogne-sur-Seine. Magdalena Dufresne, que vivía en Boulogne, fue un instrumento decisivo para la «conversión» de Jeanne a la Iglesia Católica. Jeanne la fue a visitar, y le contó detalladamente todo lo que la separaba de la Iglesia. Años después, escribiría:

«Ella me escuchó con mucha atención y luego me dijo:

– Yo pasé por lo mismo. Encontré a Dios y quería hacerme protestante. Pero pensé: soy francesa, y si mi país pasa por dificultades no voy a cambiar de nacionalidad, sino que debo vivir de tal forma que mi país reencuentre su destino».

²⁷⁹ Jeanne había conocido a Elsa Pâris en Caux. Elsa había dejado la Facultad de Medicina en cuarto año, para convertirse en *full time* en el Reino Moral.

Esas palabras me convencieron —afirma Jeanne—. Yo había nacido católica y debía descubrir lo que eso significaba».

Magdalena invitó a Jeanne a ir a Misa el domingo siguiente, y ella aceptó. Era el primer domingo de Adviento de 1949. Antes del Concilio Vaticano II, como es sabido, la Misa era en latín. Al salir del templo, Jeanne le comentó a Magdalena que «si hubiese sido en japonés, hubiera sido lo mismo». Entonces ella le prestó un libro titulado *«La Messe de ceux qui ne sont pas prêtres»* (*«La Misa de los que no son sacerdotes»*), escrito por un sacerdote jesuita, el Padre Desplanques.

«Me puse a leerlo todas las mañanas, pidiendo al Espíritu Santo que me lo hiciera entender. Me llevó tres semanas, y poco a poco fui descubriendo no sólo lo que era la Misa, sino la Iglesia. La vi como un diamante que se encuentra en la tierra, lleno de barro; yo había mirado al barro, y ahora veía el diamante».

El Padre Desplanques era el director espiritual de Magdalena Dufresne. Ella coordinó una entrevista para Jeanne. Cuando fue a verlo, Jeanne le contó cómo su libro la había ayudado. Entonces el sacerdote le preguntó: «Y ahora, ¿qué está esperando?» Ella le dijo que todavía no estaba preparada y él le dijo: «Dentro de dos días es Navidad. ¿Por qué no entrega a Jesús todos sus miedos?»... «Y me dejó en silencio», escribe Jeanne en su diario. A continuación agrega:

«Tuve una gran lucha interna. Sabía que volver a la Iglesia a través de la confesión era un paso sin retorno. Pero lo decidí y me fui a arrodillar en el confesionario que había en la oficina del Padre. Me confesé, y cuando el sacerdote me dio la absolución sacramental, me sentí como el hijo pródigo, acogido por un Padre lleno de amor. Sentí una gran paz interior y decidí que siempre me mantendría fiel a la Iglesia que Dios me había hecho descubrir».

Al regresar de su estadía veraniega en Caux, en el mes de octubre, Jeanne había ido a su casa y había dado a conocer su decisión de abandonar su trabajo remunerado en el hospital Villeneuve Saint George para dedicarse a tiempo completo al Rearme Moral. Para su abuela Josephine la noticia fue terrible. A tal punto que le dijo que, si no cambiaba de idea, nunca más volvería a verla. Aquello «me dolió mucho —afirma Jeanne—, pero sentía que era la voluntad de Dios».

La abuela pensaba que el Rearme Moral era otra religión, y rezaba mucho por Jeanne, para que volviera a la Iglesia. Un día, desesperada, mandó hacer un exvoto para Santa Bernardita. Era una placa de mármol con la siguiente inscripción en letras doradas: «Santa Bernardita, ora por mi nieta». Fue con esa placa

a la Iglesia y la colocó bajo la imagen de la santa. Al regresar a su casa, encontró la carta en la que Jeanne le contaba que se había confesado y que comulgaría el día de Navidad.

Para la abuela aquello fue la respuesta de Dios, y nunca más reprochó a Jeanne por haber dejado su trabajo. Por el contrario, más adelante, cuando las personas le preguntaban por su nieta y ella respondía que viajaba mucho, le hacían este comentario: «Debe ganar mucho dinero». Pero la abuela contestaba: «No, Jeanne no gana nada pero es feliz y eso es lo más importante».

4.10. La fe de un niño:

«Uno de mis mejores recuerdos»

Jeanne vivió tres años en Italia. Debido a su reencuentro con la Iglesia Católica, tenía una experiencia muy válida para aquel país. En su diario relata:

«Uno de mis mejores recuerdos fue mi convivencia con Gwen y Francis Goulding, un matrimonio inglés que era *full time* en el Rearme Moral. Tenían un hijo de cinco años, Johnny, y con él se despertó en mí un gran cariño por los niños. Vivíamos en Génova, a cinco minutos del mar. Era víspera de Navidad y no teníamos dinero. Eso era algo frecuente. Aquel día, a la mesa del desayuno, Francis comentó que debíamos confiar que Dios nos enviaría lo que necesitábamos. Johnny parecía muy ocupado en comer su '*porridge*' (mezcla de avena y leche, tradicional para los ingleses).

Por la tarde, Francis y Gwen salieron para hacer algunas visitas y yo fui a pasear a la playa con Johnny. Pasamos frente a una iglesia y Johnny me dijo que quería entrar. Como la familia era anglicana, nunca Johnny había entrado en una iglesia católica. Comencé a explicarle, pero me dijo: 'Quiero rezar'. Se arrodilló unos minutos y luego dijo: 'Podemos ir'. A la salida me dijo: 'Pedí a Jesús que nos mande dinero y antes de dormir lo agradeceré'. Me desafió mucho esa fe. Llegamos y después de comer temprano lo fui a acostar. Me preguntó: '¿Jesús mandó el dinero?' Contesté: 'Pienso que lo habrá dado a tus papás. Todavía no han vuelto'. Entonces agradeció en su oración y se durmió.

Cuando los padres llegaron, encontraron una carta 'expreso' que había llegado durante nuestra ausencia, pero yo no la había visto. Venía de un amigo de Dinamarca y contenía un cheque importante. Conté lo que había pasado con Johnny. Al día siguiente, cuando la mamá lo fue a despertar y le dijo que Jesús había enviado dinero, él comentó: 'Sí, yo se lo había pedido».

4.11. La reconciliación con el tío Jean

Una vez por año Jeanne iba a su pueblo natal, Olonzac, para visitar a su abuela paterna, Josephine, que vivía junto con su tía Carolina Azam. En el pueblo también vivía el hermano de su madre, Jean Medole, que en 1935, cuando

Jeanne tenía doce años, había hecho que su abuela firmara un testamento, desheredándola²⁸⁰. A partir de entonces Jeanne nunca más volvió a tener relaciones con su tío Jean.

Una noche, estando en Italia, Jeanne tuvo un sueño. Recordó que, cuando ella tenía 18 años, su tío Jean la había invitado a su casamiento. Entonces ella consultó con su padre qué era lo que debía hacer. Y su padre le dijo: «Escríbele que irás si te devuelve lo que te ha robado». Siguiendo el consejo paterno, Jeanne le escribió una carta al tío Jean más o menos en esos términos. En el sueño, aquel episodio volvió a la mente de Jeanne y no la dejó tranquila. Entonces Jeanne, desde Italia, le escribió a su tío pidiéndole perdón por aquella carta y diciéndole que le gustaría visitarlo cuando fuera a Olonzac. Él contestó que la esperaba.

Estando de visita en casa de su abuela Josephine, una noche Jeanne decidió ir a visitar a su tío Jean. Cuando su abuela le preguntó adónde iba, ella le contestó que le contaría a su regreso. Fue a la casa de su tío —que según Jeanne era un hombre un poco tosco—, él la abrazó y charlaron de cosas sin mucha importancia. Pero en los hechos, aquel encuentro significó una reconciliación. Escribe Jeanne:

«Cuando regresé a casa y conté que había ido a ver a mi tío, mi abuela no lo podía creer: ‘¿Cómo? ¡Después de lo que hizo! ¿Qué dirá tu padre? ¿Qué dirá la gente?’ Yo sabía que había hecho lo correcto y la dejé hablar. Y cuando los años siguientes volvía a visitar a mi tío, era lo más normal, y parecía que nadie se recordaba del pasado».

4.12. A Brasil

En 1954, estando en Caux, Jeanne recibió la invitación de ir a Brasil. El año anterior había llegado a San Pablo un equipo de *full times* del Rearme Moral, invitados por Luis y Leonor Villares, y estaban necesitando refuerzos.

La primera reacción de Jeanne fue pensar que su abuela Josephine tenía 91 años, y que ella le había prometido estar a su lado y cuidarla cuando estuviera enferma. Pero en ese momento la abuela tenía un excelente estado de salud. Entonces Jeanne fue a la capilla para preguntarle a Dios qué era lo que tenía que hacer. En el silencio exterior e interior, le vino el pensamiento de que no debía tomar una decisión inmediatamente, sino que debía esperar que Dios se manifestara de alguna manera. A los dos días recibió un telegrama comunicándole que su abuela estaba enferma. Ella no lo dudó, sino que enseguida fue a Olonzac, su pueblo natal en Francia.

Era el mes de setiembre de 1954. Jeanette en Mackinac (Estados Unidos) y Omar en Caux (Suiza), acababan de tener casi simultáneamente un profundo

²⁸⁰ Vid. *supra*, apartado 4.1.

cambio en su vida. Bernard, por su parte, acababa de llegar al África. Ninguno de los cuatro se conocía todavía personalmente.

La abuela Josephine estaba enferma de vejez. Nunca en su vida había visto un médico, sino que ella misma se trataba con plantas. Podía permanecer así durante días o incluso meses. Jeanne la cuidó mientras que su tía Carolina se ocupaba de las cosas de la casa.

Hacia fines de noviembre de aquel año Jeanne le comentó a su abuela que la habían invitado para ir a América, y no sabía qué hacer. Entonces, con su fe sencilla, la abuela le dijo algo que la dejó asombrada: «Dices que por las mañanas Dios te muestra lo que debes hacer... ¿por qué no le preguntas?».

Eso hizo Jeanne. El 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, se unió a una peregrinación a la gruta de Lourdes, y pasó casi todo el día frente a la gruta, pidiéndole a la Virgen María que le ayudara a descubrir cuál era la decisión que debía tomar. En un determinado momento sintió interiormente que debía pasar la navidad y año nuevo con su abuela, y que el 6 de enero debía partir a París, desde donde prepararía su viaje a Brasil. «Lo sorprendente es que nadie cuestionó esta decisión», escribe Jeanne.

El 6 de enero de 1955 Jeanne partió de Olonzac, sabiendo que nunca más vería a su abuela. Sin embargo la confió al Señor y, a pesar del dolor de la separación, experimentó mucha paz.

Al mes siguiente sus amigos del *Rearme Moral* la acompañaron a la estación de trenes de París. Fue al puerto de El Havre, y allí se embarcó hacia Brasil. Poco tiempo antes de viajar, durante una meditación, una pregunta le vino a su mente: «¿Estás dispuesta a ir a América Latina para el resto de tu vida?». Y Jeanne respondió decididamente: «¡Sí!». Según ella, «Dios me estaba preparando y debo decir que aquel ‘Sí’ me ayudó a hacer de este continente ‘mi segunda patria’».

El barco arribó al puerto de Río de Janeiro el 1º de marzo de 1955. Varios amigos recibieron a Jeanne, entre ellos Elsa Pâris, la hermana de Bernard, que había llegado el año anterior. Después de tres días, viajó por tren a San Pablo. Allí se instaló en una casa que pertenecía a la familia Villares, en la Rua dos Franceses, donde se alojaba un grupo grande del *Rearme Moral*. Permaneció con ellos varios meses.

Periódicamente recibía cartas de su tía Carolina con noticias de su abuela, que permanecía estable de salud. Sin embargo, en el mes de junio, recibió la noticia de que la abuela había entrado en coma. Escribe Jeanne:

«Fui inmediatamente a la iglesia y recé largamente. Entonces entendí el por qué de muchas cosas. Siempre mi tía había tenido celos de mí. Yo era la nieta preferida y mi abuela —su madre— lo manifestaba constantemente. Cuando estuve en casa yo era la enfermera y mi tía cuidaba de la casa. Para mí era normal. No comprendí que yo era un obstáculo entre las dos. Por eso Dios había querido

que yo me fuera, para que mi tía pudiese cuidar de su madre y encontrara una nueva relación con ella. Saliendo de la iglesia, escribí una carta a mi tía pidiéndole perdón. Esa carta llegó el día de la muerte de mi abuela. Mi tía me escribió diciéndome que no sólo me perdonaba, sino que quería ser para mí lo que había sido mi abuela»²⁸¹.

4.13. La alegría que venció el dolor

En diciembre de 1955 Jeanne tomó por primera vez un avión para viajar a Buenos Aires y unirse al equipo del *Rearme Moral* que se había establecido allí. Antes pasó unos días por Montevideo, donde ya había un equipo de *full times* que había llegado urgido por el mismo Frank Buchman. En aquella ocasión Jeanne no pudo conocer personalmente ni a Jeanette ni a sus padres, porque ellos estaban de viaje en Estados Unidos. Pero escuchó la historia del cambio de toda la familia Alonso.

Jeanne permaneció unos meses en Argentina. Comenzó a sufrir fuertes dolores de columna. Consultó con un médico que le mandó sacar unas placas y le dijo que esos dolores podían provenir de un problema en los ovarios. Decidió volver a San Pablo, donde la atendió un gran amigo del *Rearme Moral*, el Dr. Russell Warren, que era director del Hospital Británico. Allí, en San Pablo, fue donde Jeanne conoció por primera vez a Bernard. El Dr. Warren recomendó a Jeanne que visitara a un traumatólogo canadiense muy célebre, amigo suyo, el Dr. Salem. Éste, al ver las mismas placas que le habían sacado a Jeanne en Buenos Aires, descubrió que era necesario realizarle un injerto en la columna. Él mismo le realizó aquella operación gratuitamente. A los tres meses se separó el injerto, y fue necesario hacerle una segunda operación. Jeanne tuvo que permanecer seis meses en cama, enyesada de la cintura para arriba. En su diario, ella relata una experiencia que la marcó profundamente:

«Durante tres días me sentí muy desanimada, además de los dolores intensos y constantes. Cuando me preguntaban cómo me sentía, contestaba: ‘No puedo enfrentar los meses que vienen’. Era como empezar todo de nuevo, días largos y aburridos. Al cuarto día vino a visitarme el sacerdote y me preguntó si quería recibir la comunión al día siguiente. Le dije que sí. Pero sentí que no podía comulgar en ese espíritu. Comprendí que no aceptaba la voluntad de Dios y que debía decir ‘Sí’ aunque sin entenderla. Fueron dos horas de conflicto interior, hasta que pude decir ‘Sí’ no sólo con mis labios, sino con todo el corazón y voluntad.

Entonces aconteció algo que nunca me olvidaré: una alegría profunda me llenó y los dolores desaparecieron. Sentí que los días no iban a ser iguales, que cada día sería nuevo y que lo podría vivir plenamente. Y así fue. Me quedé seis

²⁸¹ J. AZAM, *o.c.*, fol. 60-61.

meses enyesada sin levantarme de la cama, pero fueron meses muy ricos y nunca perdí la alegría»²⁸².

En 1957, después de su segunda operación, Jeanne leyó el libro *«Any hope, doctor?»*, escrito por la Dra. Irene Gates. Quedó tan impresionada que resolvió visitar a la autora en Mackinac, donde trabajaba. Para su sorpresa, la doctora la desafió a olvidarse de sí misma y de sus dolores, y a trabajar como enfermera, junto con ella, en la isla. Así pues Jeanne permaneció largo tiempo en Mackinac, primero recuperándose y luego trabajando en la enfermería junto a la Dra. Gates.

4.14. La gira con «El Tigre»

En 1961 Jeanne asistió en Miami a la presentación de la obra de teatro japonesa «El Tigre»²⁸³. El general brasileiro Hugo Bethlem, junto con otros integrantes del *Rearme Moral*, organizó una gira de aquella obra por Brasil, Perú, Bolivia y Chile. El elenco estaba integrado por 200 personas de numerosos países. Para cuidar la salud de todo el grupo había un solo médico, el irlandés Roddy Evans, acompañado por dos enfermeras: una canadiense llamada Eilsen, y Jeanne, que se unió al elenco en la ciudad de San Pablo. En dicha ciudad, el Dr. Russell Warren ofreció el hospital privado que él dirigía y todo el personal, para recibir en forma gratuita a cualquier integrante de «El Tigre» que necesitara atención médica²⁸⁴.

Antes del inicio de aquella gira por América del Sur ocurrió un hecho muy significativo. Se estaba preparando un avión charter para viajar a Caux y Jeanne quería ir. Pensaba que su padre, al saber que ella estaba en Suiza, viajaría desde Francia para verla y, al mismo tiempo, tendría la oportunidad de conocer el *Rearme Moral*. Sin embargo, cuando compartió con algunos amigos su intención de ir a Caux, surgieron algunas dudas. La gira por Brasil era muy importante, y Jeanne era la única enfermera que hablaba portugués. Ella misma escribe en su diario: «Mis amigos me dijeron que mi padre podría ser invitado a Caux aunque yo no fuera. Les dije que no conocían a mi padre, que él nunca iría a menos que fuera para encontrarme. Como ellos conocían a una familia que vivía en Béziers y que era del *Rearme Moral*, me dijeron: ‘Le vamos a escribir para que visiten a tu padre y lo inviten’. Seguía la duda en mí, pero me conformé y no viajé»²⁸⁵.

En agosto de 1961 los integrantes de «El Tigre» estaban en Lima. Allí se enteraron de que el 7 de ese mes había fallecido Frank Buchman, el fundador del

²⁸² *Ibid.*, fol. 64-65.

²⁸³ Vid. *infra*, apartado 6.2.1.

²⁸⁴ Warren, siendo estudiante en Dublin, había conocido a la madre de Evans, cfr. R. EVANS, *o.c.*, p. 59.

²⁸⁵ J. AZAM, *o.c.*, fol. 67.

Rearme Moral. Eilsen había tenido que regresar a Canadá para cuidar a su madre que estaba enferma, y por lo tanto Jeanne quedó como única enfermera. Por eso ni se le ocurrió pensar que podía integrar la nueva delegación que se preparaba para viajar a Caux. Esta vez, sin embargo, unos amigos la invitaron a ir. Como inicialmente ella se negó, sus amigos le dijeron que lo pensara, y que al otro día volverían a hablar del asunto. Al día siguiente, en su meditación, Jeanne sintió que debía viajar a Caux, y todos estuvieron de acuerdo. Enseguida escribió a su padre, y le envió la carta desde Lima un martes por la tarde. El viernes partió de Lima y llegó a Caux el sábado. Con gran sorpresa se encontró con un telegrama de su padre comunicándole que él llegaría en tren ese mismo día...

Después Jeanne se enteró de lo que había sucedido. En el mes de junio sus amigos habían escrito a la familia de Béziers. Algunos integrantes de aquella familia fueron a visitar al padre de Jeanne y lo invitaron a ir a Caux, pero él se negó a ir porque tenía trabajo en los viñedos. A fines de agosto, en respuesta a una inspiración surgida en la meditación diaria, aquellos vecinos lo volvieron a invitar a ir Caux junto con ellos. Esta vez el padre de Jeanne se dejó tocar por tanta solicitud, y les dijo que lo pensaría y los llamaría el viernes siguiente.

«El viernes por la mañana, al despertarse, mi padre pensó que iría a Caux, aunque lo haría más por responder a tanta amabilidad. Y luego mi carta le llegó, anunciando que yo llegaría el sábado. Entonces él llamó a esa familia y les dijo: ‘Sí, voy, y acabo de enterarme que mi hija también irá’. Viajaron juntos al día siguiente, el sábado, y fue así que llegamos el mismo día. Fue una gran lección ver cómo los planes de Dios son perfectos si nos dejamos guiar paso a paso. Mi padre, que se decía ateo, contaba: ‘¡Imagínense, hacía seis años que mi hija y yo estábamos en continentes diferentes y llegamos aquí el mismo día sin haberlo planeado!’»²⁸⁶.

Antes de regresar a Perú, Jeanne fue a pasar unos días en casa de su padre, en Agel, un pueblito de 300 habitantes. Allí mostraron a la comunidad la película «Hombres del Brasil». La iniciativa había sido del padre de Jeanne, que se había sentido muy tocado por esa película y que había conocido personalmente a sus actores y protagonistas.

4.15. Aprendiendo con los niños del general Bethlem

El cambio del general Hugo Bethlem inspiró e impulsó una gira por varios países de América Latina con la obra teatral «El Tigre». Como fruto de las presentaciones de esta obra, hubo profundos cambios en algunos estudiantes de la Universidad de San Marcos, en Lima. Ellos escribieron «El Cóndor», obra

²⁸⁶ *Ibid.*, fols. 69-70.

teatral que fue invitada a Europa y luego a América del Norte. Su principal protagonista era el general Bethlem, y también su esposa Iracy tenía un papel. Ambos fueron invitados a acompañar «El Cóndor». Ellos aceptaron viajar por tiempo indefinido, pero no quisieron dejar en Brasil a sus dos hijos, Hugo Antonio y Luiz Henrique, porque eran muy pequeños: tenían dos y cuatro años respectivamente y no podían estar en continua gira.



26. Durante la gira de «El Cóndor» por Italia, en 1962-63 Jeanne cuidó en Caux a los hijos del General Bethlem, Hugo Antonio (izquierda) y Luiz Henrique. «Fue una de las épocas más marcantes de mi vida», recuerda.

Se resolvió que los niños se quedaran en Caux mientras el grupo estuviera en Italia, y luego en la isla Mackinac, cuando el grupo estuviera en Estados Unidos y Canadá. De esa manera, los padres podrían visitarlos de vez en cuando. El general Bethlem y su esposa le propusieron a Jeanne que se encargara de cuidar a los niños.

«Esta etapa duró dos años y medio –escribe Jeanne– y fue una de las épocas más marcantes de mi vida. Tengo recuerdos inolvidables. Escribía a los padres dos o tres veces por semana, contando nuestras vivencias y cómo los niños iban creciendo. Eran tierra fértil. Hugo Antonio era sumamente inteligente, lleno de vida, de ideas; Luiz Henrique admiraba a su hermano, era encantador, y los dos se querían mucho.

En Caux iban a un kinder que estaba en manos de maestras que eran *full time* del Rearme Moral, y los niños que asistían eran hijos de *full times*. A veces el padre viajaba y se quedaban con la madre; en otros casos ambos viajaban y una chica los cuidaba, como hacía yo. Estaban también las hijas de los reyes de Rumania que vivían en Suiza, y que querían para sus hijas la formación que se les daba en Caux.

Yo aprendí muchísimo respecto a la educación de los niños. Ellos descubrieron a Jesús, que se tornó en un amigo muy real en todos los momentos. Cuando se acercaba la Navidad hablamos sobre eso, y les expliqué que Navidad era el cumpleaños de Jesús. Hugo Antonio preguntó: '¿Y dónde lo va a festejar? ¿En la tierra o en el cielo?' Le dije que en ambos lugares. Entonces al día siguiente, cuando llegó al jardín de infantes, fue directo a la maestra y le dijo: 'Sabe, Jesús va a tener su cumpleaños y lo va a festejar no sólo en el cielo, sino también en la tierra'.

Hugo Antonio era muy sensible y tenía pesadillas de noche cuando algo le pesaba en la conciencia. Antes de dormir —siempre temprano— tomábamos unos minutos para agradecer a Dios por el día y pedir perdón si habíamos hecho algo mal; lo hacíamos en voz alta después de pensar un ratito. Luego les leía una historia y ellos se dormían. Pero no siempre las travesuras del día salían a flote y entonces, en el medio de la noche, Hugo Antonio gritaba y me llamaba. Iba a hablar con él y generalmente contaba algo que había hecho durante el día. Una vez llevó un cuchillo de cocina y lo escondió entre dos muebles, otra vez había sacado un pedazo de un rompecabezas del jardín. En ese caso lo acompañé para que lo devolviera y pidiera perdón a la maestra. Yo compartía también cuando había hecho algo malo y eso les daba confianza para contarme sus travesuras.

Podría llenar el cuaderno de todas las historias que están presentes en mi mente y que he contado una y otra vez.

Traté de aplicar también ciertas enseñanzas del Dr. Oltramara, gran pediatra suizo, que me fueran transmitidas por su hija, Claire Lise, quien los primeros meses se quedó con nosotros y me ayudó a cuidar a los niños. Cuando las madres llevaban a sus hijos para consultarlo, él siempre aprovechaba para educarlas. Les decía: 'Usted debe tratar a su hijo como si fuera dos o tres años más viejo y no como si fuera bebé. También, si es varón, enséñelo desde pequeño a ser caballero: dejar pasar una mujer primero, no servirlo primero cuando está a la mesa porque es niño, si Usted va en el ómnibus con él, déle el dinero para que pague por los dos, etc.'. Debo decir que un niño tratado así se siente ya hombre en el buen sentido, en vez de ser machista»²⁸⁷.

Ya en 1963 se comenzó a preparar el congreso del Rearme Moral que se llevaría a cabo en junio y julio de 1964 en Mackinac. Jeanne, los hijos del general

²⁸⁷ *Ibid.*, fols. 72-76.

Bethlem y otras familias que vivían allí hablaban a menudo de esos dos mil jóvenes que se esperaba llegaran para aquel congreso. Jeanne escribe en su diario:

«Los hermanos Colwell estaban en la India. Los niños los conocían y tenían una gran admiración por ellos. Un día Hugo Antonio me dijo: ‘Yo creo que debemos invitar los hermanos Colwell a venir para estar con todos esos jóvenes’. Le dije: ‘Entonces tú deberías escribirles». El todavía no sabía escribir, sólo sabía las letras. Me dijo: ‘Pero yo no sé escribir’. ‘Bueno –le dijo Jeanne–, tú me dictas lo que quieres decirles, yo escribo en letras grandes y tú sólo copia’. Estuvo de acuerdo. Llevó tres días para hacer la carta y la mandamos a la India. En junio, cuando nos enteramos que llegaban los hermanos Colwell, fuimos a esperarlos al puerto (Mackinac es una isla y se llega por barco). Uno de ellos, Paul, creo, al ver a Hugo Antonio, le dijo: ‘Gracias por tu carta, como ves, venimos para estar con los jóvenes’. Hugo Antonio estaba seguro que habían venido por causa de su invitación»²⁸⁸.

Aquel Congreso de 1964 llegaría a tener una repercusión internacional²⁸⁹. Al finalizar el mismo, Peter Howard lanzó el desafío de reunir 7.000 jóvenes el año siguiente. Jeanne regresó en barco a Brasil junto con Hugo Antonio y Luiz Henrique y la abuela de los niños, doña Nené. Poco a poco se fue desprendiendo de los niños, que volvieron con sus padres. Así finalizó esta etapa de su vida, que para ella fue tan importante.

4.16. Etapa previa al inicio del Elenco Latinoamericano

El Rearme Moral en Brasil se había propuesto enviar una delegación de cien jóvenes a Mackinac en 1965. Para lograr ese objetivo trabajaron con estrategia. Se formaron equipos que fueron a distintas regiones del país para motivar e invitar a los jóvenes. Jeanne integró el equipo que fue al Nordeste, junto con Frank y Helen McGee –un matrimonio norteamericano– y la cubana Esther Díaz Lanz. Ésta última «era hermana del mayor Díaz Lanz, piloto de Fidel Castro, que había huido a los Estados Unidos cuando descubrió que Fidel era comunista. Esther tenía un testimonio impactante», afirma Jeanne²⁹⁰. Este equipo trabajó durante diez días en San Salvador, Bahía.

Parte de la estrategia consistió en realizar un congreso nacional de diez días en la Universidad Rural cerca de Río de Janeiro, donde participaron unos 600 jóvenes, de los cuales fueron elegidos cien para ir a Mackinac. En el congreso de Mackinac se originó un espectáculo musical juvenil que se llamó *Sing-Out*

²⁸⁸ *Ibid.*, fols. 77-78.

²⁸⁹ Vid. *infra*, apartado 6.2.4.

²⁹⁰ J. AZAM, *o.c.*, fol. 82.

'65, cuya fama antes de un año se extendió como pólvora en América, África y Europa²⁹¹.

Al regresar de Mackinac, los jóvenes brasileiros estaban decididos a formar un elenco en su país. Se comenzaron a reunir los fines de semana en Petrópolis, en el centro del Realmo Moral llamado Sitio São Luiz. Algunos de ellos decidieron dedicarse a tiempo completo a aquella tarea, y no sólo los fines de semana. Ese fue el caso del peruano Pancho Rojas, el boliviano Ricardo Maidana, y las brasileiras Aparecida Neto, de Minas Gerais, y Luiza da Silva, de Belén do Pará. Con la ayuda brindada por técnicos de Estados Unidos, poco a poco se montó un show que fue llamado «Dinamite». Aquel show fue presentado durante las vacaciones y los fines de semana hasta el año 1967. Ese año el *Sing-Out Deutschland* visitó Brasil, provocando un gran impacto: se formaron setenta elencos locales y, posteriormente, el Elenco Nacional Brasileiro. Aquel mismo año el show *Sing-Out* tomó el nombre ¡Viva la Gente!

El matrimonio *full time* responsable del Realmo Moral en Brasil, era Alberto y Tita Kowarick. Él era brasileiro, había sido industrial, y acompañó al Elenco Nacional en sus giras por el país. Su esposa, que era norteamericana, se quedaba en San Pablo a cargo de sus cuatro hijos. Jeanne acompañó a Tita durante dos años, hasta que se hizo necesario que una enfermera viajara junto con el elenco. En 1969 el elenco norteamericano *Up with People!* realizó una gira por España. La doctora Annemarie Juncker, que estaba a cargo de la atención médica de los integrantes del elenco, invitó a Jeanne para que la acompañara como enfermera en aquella gira. Ambas se conocían desde hacía muchos años y eran muy buenas amigas. Jeanne aceptó la invitación y se unió al grupo en Barcelona. Con el elenco también viajaban Omar y Jeanette y los padres de Jeanette, José e Irene Alonso. Escribe Jeanne en su diario:

«Omar ya hablaba de formar un elenco latinoamericano y me recuerdo que almorzamos juntos con Nico y Loel Ferreira, que eran los responsables del elenco sudafricano. Se compartieron planes, proyectos, e incluso la posibilidad de intercambio entre los integrantes de los elencos de ambos continentes, africano y latinoamericano. Omar no encontró mucha respuesta de parte de los norteamericanos»²⁹².

Luego de permanecer dos meses con *Up with People!*, y de acompañarlos en Suiza y Alemania, Jeanne se fue a pasar unas semanas con su padre. Cuando regresó a Brasil se encontró con una situación delicada, que ella describe de la siguiente manera:

²⁹¹ Vid. *infra*, apartado 6.3.

²⁹² J. AZAM, *o.c.*, fol. 91.

«Veíamos que ¡Viva la Gente! no podía seguir vinculado al Rearme Moral. Sin duda Peter Howard, si hubiera estado vivo, hubiese sabido conciliar los dos. Hubo un corte drástico entre los líderes de *Up with People!* y los del Rearme Moral.

Nosotros en Latinoamérica tratamos de mantenernos objetivos. Debíamos mucho al Rearme Moral, pero ciertos métodos no daban los mejores resultados en el trabajo con los jóvenes.

Por eso vino el momento cuando cada uno tuvo que optar: algunos decidieron seguir con el Rearme Moral; Bernard, Omar, Jeanette y yo, con ¡Viva la Gente! Alberto y Tita Kowarick decidieron salir del todo. Fue un momento difícil, doloroso pero necesario»²⁹³.

Omar invitó a algunos jóvenes para ir con él a Uruguay y preparar el congreso que daría inicio al Elenco Latinoamericano. Se enviaron invitaciones a todos los jóvenes de los varios elencos locales brasileiros, uruguayos y argentinos, convocándolos para estar en Montevideo el 2 de enero de 1970.

El Elenco Nacional Brasileiro ya no tenía más razón de existir. En Petrópolis se decidió que todo el equipo técnico sería enviado a Uruguay para el futuro Elenco Latinoamericano. Jeanne se quedó en el Sítio São Luíz hasta el 31 de diciembre de 1969, cuando partió hacia Montevideo. Una nueva etapa de su vida iba a comenzar.

²⁹³ *Ibid.*, fol. 92.

Capítulo V



27. Bernard Pâris: el «pilar de la acción»
del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza

Capítulo V

El pilar de la acción: Bernard Pâris

*«El cambio no se enseña, se trasmite;
el nuevo tipo de hombre no se forma leyendo un libro,
sino cavando dentro de uno mismo».*

Bernard Pâris

Bernard Pâris nació en París el 1º de febrero de 1928. Su padre se llamaba Oscar, y su madre, Ivonne Anita Pâris. Tiene dos hermanas: una mayor, Elsa, y otra menor, Nadine. «Mi vocación siempre fue reconciliar: reconciliar las naciones, las familias, las generaciones», afirma Bernard. Lamentablemente se perdió el árbol genealógico de su familia en el cual, según afirma, se mezclaron siete etnias distintas.

5.1. El abuelo materno, Victor Pâris

El abuelo materno de Bernard, Victor Pâris, era alemán. Nació en Karlshue en 1848. Llegó a ser ministro de Obras Públicas de Baden Baden; su único hermano, Alfred, siendo guardia de Prusia se suicidó porque su general no le permitió casarse con la mujer que amaba, ya que quería que eligiera como esposa a una mujer de la nobleza.

Hacia 1870 —a fines del imperio francés de Napoleón III— Victor fue a trabajar en la agencia parisina del Banco Hipotecario Imperial y Real de Austro-Hungría. En 1871, cuando llegó la *Commune* —primer ensayo de un gobierno «comunista» en el mundo— Victor se quedó en el banco junto con el portero, para que los comunistas no se adueñaran del local, ya que ellos se adueñaban de todos los edificios que quedaban vacíos. Llegó a comer ratas que el portero le daba. Después, a aquel joven que había protegido el banco, lo designaron director de la agencia de París. Victor falleció en 1912. Poco antes de morir le

dijo a su esposa que se quedara tranquila, porque su pensión sería la más alta después del sueldo del gobernador de Viena.

Hacia 1800 Napoleón I creó el Banco de Francia. Asoció al mismo a todos los banqueros privados, creando un Consejo de Regentes que una vez por mes se reunían a almorzar en casa del abuelo Victor.

5.2. La abuela materna, Blanche

Hacia 1884 falleció la amante que Victor Pâris tenía en París. Entonces él fue a visitar a un primo suyo. Aquel primo tenía dos hijas, Elena y Blanche, y le ofreció una de ellas como esposa. Victor eligió a Blanche, que era treinta años menor que él, porque quedó cautivado por su belleza y talento. Elena, que tenía un carácter muy rígido y severo, siempre consideró a su hermana como una usurpadora, porque le había «quitado» a su esposo banquero. En realidad ella soñaba con ser la dueña de un banco. De hecho, la «tía Elena» —como la llamaban— murió soltera. Siempre rechazó a sus tres sobrino-nietos. Bernard recuerda que nunca le había dado un beso ni a él ni a sus hermanas, y que tampoco los incluyó en su testamento.

El abuelo de Blanche y Elena era el barón de Saint Macaire, localidad del sur de Francia. Pertenecía a la así llamada «nobleza del corcho», ya que era muy pobre y se dedicaba a la plantación de viñedos y a hacer vino. No quería ni oír entonar la Marsellesa, y cuando sus nietas cantaban ese himno, él se enojaba. Blanche, junto con otras damas de la alta sociedad, fue fundadora de varias obras sociales en París. Una de dichas obras fue la de los «Niños mártires», dedicada a cuidar de los niños maltratados por sus padres. Bernard recuerda que había madres que llegaban a pinchar a sus hijos con alfileres para que lloraran y así despertaran compasión, con lo cual las personas daban limosnas.

Blanche provenía de una familia con una gran veta artística. Su abuela, por ejemplo, tuvo una voz privilegiada. La misma Blanche era una pianista de gran talento. Cualquier música que escuchaba fácilmente la podía tocar en el piano. Fue primer premio del conservatorio de Bordeaux, y ayudó a fundar diversas orquestas privadas de París.

Falleció en París en 1954. Bernard por entonces estaba en África. Cuando sus amigos le dieron la noticia de la muerte de su abuela Blanche, le dijeron que el entierro había sido un verdadero concierto.

5.3. El papá, Oscar

Bernard y sus hermanas se comprometieron a no dar a conocer el apellido de su papá. Como los tres fueron hijos naturales, llevan el apellido materno. Oscar era noruego, descendiente de ruso. Nació en Sapsborg el 11 de diciembre de 1870 y falleció en La Rochelle (Francia) el 16 de marzo de 1946. En su juventud se hizo marinero y viajó por todo el mundo, incluso el polo norte y el polo sur, donde se dedicó a la pesca de ballenas. Posteriormente pasó a ser empresario y se

instaló en Vendée, una de las provincias más tradicionales y monárquicas de Francia. Contrajo matrimonio con Thérèse Billotte, una dama de la alta burguesía, del oeste de Francia. En la familia de la esposa de Oscar hubo destacadas personalidades: su padre era el gobernador del Banco de Francia; su tío era el gobernador militar de París; su abuelo era el pintor y escultor Eugène Fromentin. Bernard tiene un hermanastro por parte de padre, llamado Eric, que tiene la misma edad que su mamá Ivonne Anita. Eric estuvo en la Resistencia, en Francia, y era muy amigo de varios miembros de la familia real francesa, con quienes acostumbraba salir de caza.

El padre de Bernard llegó a poseer una flota de 16 barcos que, durante la segunda Guerra Mundial, pasaron a luchar con los ingleses en contra de los alemanes. Oscar ayudó a mantener las familias de la tripulación de todos sus barcos. Cuando terminó la guerra, todos habían sido hundidos.

Oscar vivía en un castillo en La Rochelle, una ciudad del oeste de Francia, típicamente protestante. Tenía una licencia para congelar pescados. Durante la guerra, como los alemanes necesitaban pescado congelado, ocuparon aquel castillo. El gobernador alemán compró dos barcos ultramodernos para pescar, y traía el pescado al castillo para que allí lo congelaran. Se asumió el compromiso de que la mitad de la pesca sería distribuida a los franceses como ración, junto con la carne, azúcar, vino, pan, etc., mientras que la otra mitad sería para los alemanes.

El mariscal Philip Petain llegó a condecorar a Oscar por esa gran ayuda que significó poder alimentar a los franceses durante la guerra. Al finalizar la misma, los comunistas encarcelaron a Oscar acusándolo de «colaborador» con los alemanes.

Los ingleses también le dieron una condecoración por los 16 barcos que envió a la guerra. Bernard recuerda estas palabras de su padre: «El país que elegí – es decir, Francia, porque él se había nacionalizado francés– me puso en la cárcel; en cambio el país con el cual tuve más problemas en mi vida –es decir, Inglaterra–, me condecoró».

5.4. La mamá, Ivonne Anita Pâris

Todos los meses Oscar visitaba a Ivonne Anita y llegó a viajar con ella a distintos países. Y con ella tuvo tres hijos: Elsa, Bernard y Nadine. Los tres nacieron en un apartamento en Passy, barrio de París ubicado a 300 metros de la Torre Eiffel. El abuelo había comprado dicho apartamento en cuotas para ayudar a urbanizar aquel barrio.

La abuela Blanche y su familia vivía en una amplia casa del centro de París, ubicada en la Plaza Vendôme esquina Rue de la Paix. Antes de la primera Guerra Mundial, y estando el abuelo Victor ya enfermo, tuvieron que mudarse al apartamento de Passy, que era muy pequeño, por lo cual casi hubo que amontonar los muebles. Había un comedor y un living, baño, cocina y dos habitaciones.

Anita tenía tres hermanos: Blanchette, Marie Louise y Robert. Su hermana mayor, Blanchette, también tenía una gran veta artística; tocaba el piano y bailaba muy bien. Se casó con un católico francés llamado Armand Foucault. Aquel matrimonio entre una protestante y un católico causó mucha sorpresa y dolor en ambas familias. La boda se tuvo que realizar en la sacristía, aunque después, por cortesía, todos los familiares protestantes pasaron al templo donde asistieron a la celebración de la eucaristía.

Blanchette murió cuando nació su primer hijo, Serge. Éste se formó con los jesuitas en Bélgica y llegó a ser un brillante ingeniero. Hizo el servicio militar y llegó a ser teniente. En la segunda Guerra Mundial fue a visitar a su abuela, quien sufrió mucho porque su único nieto legítimo varón, desde su nacimiento fue católico. Bernard siempre admiró a su primo Serge, que falleció en París en el 2002.

El hermano de Anita, Robert, era discapacitado mental y le gustaban las carreras de caballos. Y la otra hermana, Marie Louise, contrajo matrimonio con John Lundquist, un sueco que se había nacionalizado en Estados Unidos. Durante la primera Guerra Mundial, John había ido a París junto con las tropas norteamericanas. Las reuniones de las tropas eran animadas por la abuela Blanche, que tocaba el piano. En una de aquellas reuniones Marie Louise y John se conocieron. Posteriormente se enovieron, se casaron y fueron a vivir a los Estados Unidos. Tres años después, cuando John falleció, su esposa regresó a Francia junto con su única hija, Muriel, y ambas se alojaron en el apartamento de Passy. En aquel apartamento, pues, vivían Elsa, Bernard y Nadine; su mamá, su abuela, la tía Marie Louise con su hija Muriel y el tío Robert. En total, ¡ocho personas! Bernard afirma: «El primer cuarto privado que tuve en mi vida fue cuando ingresé a ¡Viva la Gente!». Y al mismo tiempo reconoce: «Yo nunca pronuncié la palabra ‘mamá’». En 1964 Ivonne Anita tuvo un intento de suicidio, hecho que para Bernard significó la «cruz» de su vida²⁹⁴. Falleció el 23 de agosto de 1977.

5.5. La juventud de Bernard

Bernard hizo sus estudios en la escuela pública y luego en el liceo Janson de Sairy. Posteriormente realizó dos carreras. Es licenciado en Derecho en la Sorbonne, y «exalumno del Instituto de Ciencias Políticas». La generación de Bernard fue una de las últimas que se formó en dicho instituto, que era privado, y por lo tanto independiente de la universidad. Allí se formaban los futuros embajadores, diplomáticos, periodistas y altos funcionarios. El presidente Charles De Gaulle nacionalizó aquel instituto, que pasó a ser la Facultad de Ciencias Políticas de la Sorbonne.

La Escuela Nacional de Administración (ENA) incluye a todos los que tienen

²⁹⁴ Vid. *infra*, apartado 5.8.

títulos universitarios o diez años de formación pública. Es para todos aquellos que quieren servir al Estado. Fue creada por De Gaulle en 1948 para evitar el amiguismo político.

Aunque quiso hacer su tesis doctoral acerca del tema «La dinámica del impuesto», Bernard no llegó a realizarla porque el Dr. Henry Laufenburger –uno de los inventores del Impuesto al Valor Agregado (IVA)– en aquella época era muy temido en la Sorbonne. Era muy formal y severo con los estudiantes y también con los otros profesores. Fue el fundador de la cátedra de Ciencias Financieras en dicha universidad. De lunes a miércoles daba clases en la universidad, y los jueves y viernes los dedicaba a viajar por distintas partes del mundo dando conferencias explicando el «Tax» al Valor Agregado, es decir la «contribución» más tarde conocida como IVA.

En Francia, todos los estudiantes universitarios debían hacer la Escuela de Oficiales de Reserva. Por eso, después de terminar sus estudios, cuando tenía unos 25 años, Bernard hizo el servicio militar, que entonces duraba 18 meses. Los primeros seis meses hizo su entrenamiento en tierra. Pero cuando hizo su primer entrenamiento de salto en paracaídas, se quebró las vainas de los tendones de ambos pies. Por eso, bromeando, en aquellos tiempos solía decir: «Aquí está el héroe de guerra: ¡al primer salto, una caída!». Recuerda que le dieron inyecciones de novocaína y que estuvo ocho meses en cama, en un hospital. No llegó a ser oficial de reserva porque casi no pudo hacer ninguna práctica.

Una vez que finalizó el período del servicio militar, Bernard comenzó a trabajar en el banco «Union d'Escompte», en París. Todos los empleados de aquel banco eran exdirectores de bancos privados que no quisieron ser empleados del Estado. En aquella época todos los grandes bancos privados en Francia fueron nacionalizados.

Después de un cierto tiempo, los directores del Banco le pagaron a Bernard unos costosos tests vocacionales, que dieron como resultado que él no tendría futuro como bancario. No tenía cualidades como para trabajar allí, siguiendo una rutina determinada; pero tenía iniciativa, entusiasmo y responsabilidad. Uno de los directores era amigo suyo, y otro de ellos era amigo de su mamá. Ambos lo pusieron en contacto con una empresa de Indochina llamada «Optorg» cuyo gerente local era un suizo. Aquella empresa, que había sido fundada en Rusia durante la primera Guerra Mundial, se dedicaba a la venta por mayor e importación de todo tipo de artículos.

5.6. En África

Cuando Bernard estaba a punto de viajar para Indochina, el 7 de mayo de 1954 los franceses perdieron la guerra en la famosa batalla de Diên Biên Phú²⁹⁵. Indochina estaba dividida en tres partes: Anam, imperio con protectorado fran-

²⁹⁵ Vid. <http://www.dienbienphu.org/spanish/index.htm>.

cés; y los reinos de Laos y Camboya. Como consecuencia de la derrota francesa, Anam se dividió en dos regiones: Viet Nam («Viet» significa «libre»), un norte bajo la autoridad del Ho Chi Minh²⁹⁶ –uno de los mejores alumnos de la Academia Militar de Francia– y un sur con Bao Dai como emperador. Se preveían elecciones para reunificar las dos zonas dos años después, pero los Estados Unidos, que no firmaron los acuerdos, sustituyeron a Bao Dai por Ngo Dinh Diem, quien rechazó los acuerdos de paz, instauró una dictadura y empezó a perseguir duramente a toda la oposición: budistas, caodaístas, comunistas... lo que desembocaría en 1958 en el reinicio de las hostilidades y la formación en 1960 del Frente Nacional de Liberación (FNL)²⁹⁷. Bernard recuerda que unos tres millones de católicos del norte de Indochina fueron desplazados al sur para impedir su muerte a manos de los comunistas.

Debido a los acontecimientos mencionados, el Banco «Union d'Escompte» envió a Bernard al África. Allí estuvo cinco años, en los cuales ganó aproximadamente la mitad del salario que hubiera ganado si hubiera ido a Indochina, donde existían dos universidades francesas y un altísimo nivel de vida.

Bernard estuvo primero en Dakar y después en Kaolak, donde cumplió funciones de escritorio. Posteriormente pasó a la ciudad de Tambacounda²⁹⁸, y finalmente a Medina Yoró Fulá. Su patrón compraba 100.000 toneladas de maní; en Dakar se hacía el aceite y se lo exportaba a Francia, que lo pagaba a muy buen precio. La tarea de Bernard consistía en supervisar las compras de maní.

«Optorg» había comprado una empresa local llamada «Elsaloum» –nombre de un río de la zona–, pero había mantenido todo su personal. Era la cuarta empresa dedicada a la compra de maní. El gobierno francés daba gratuitamente a los africanos semillas de muy buena calidad. Ellos, por su parte, tenían que devolver el peso de esas semillas en maní sucio. El objetivo final era incentivar la plantación de maní, cosa que los africanos sabían realizar correctamente: con una espátula hacían un pequeño agujero en la tierra y así plantaban cada maní en forma manual. Parecía un método muy primitivo, pero se comprobó que era el más efectivo. De hecho, en un territorio cercano perteneciente a los británicos donde se realizó una plantación de maní utilizando tractor y arado, no se pudo cosechar nada.

²⁹⁶ Vid. Jean LACOUTURE, *Ho Chi Minh*, Madrid 1970².

²⁹⁷ La República de Vietnam (1955-1975) fue un estado localizado en el sudeste asiático. Ocupando lo que hoy en día es el sur de Vietnam, constituyó un foco de resistencia del llamado «efecto dominó», evitando ser dominada por la creciente influencia comunista en la zona. Respaldada militarmente por los Estados Unidos, al retirarse éste del conflicto no logró sobrevivir y finalmente fue anexada por el Norte socialista.

²⁹⁸ Tambacounda es el nombre de una región de Senegal y el de su capital. Se encuentra en un importante cruce de caminos del África Occidental. Es una de las principales estaciones ferroviarias entre Dakar (Senegal) y Bamako (Mali). Es conocida por su herencia cultural, de entre la que destaca la danza y el instrumento de percusión llamado «djembe».

El gobierno francés determinaba por un lado los puntos de compra de maní y por otro lado los puntos de venta de velas, telas, azúcar, galletas, joyas, lámparas, heladeras a kerosene, chapas de zinc, etc. El comercio fue elevando el nivel de vida de los africanos, que antes poseían una economía solamente de subsistencia: plantaban maíz, comían pescado... Aquella forma de promoción humana llenaba de alegría a Bernard.

Sin embargo, se constató que la venta debía durar el mayor tiempo posible. Por su propia idiosincrasia, el africano gastaba de una vez todo el dinero que recibía. Por eso hubo que restringir la cantidad de maní que cada africano podía aportar. A tales efectos, el Ministerio de Agricultura decretó que el maní se debía llevar solamente sobre cabeza de mujer o a lomo de burro. De esta manera los africanos recibían una suma de dinero tal que les permitía comprar sólo lo que necesitaban para una semana, y a la semana siguiente se veían obligados a volver con más maní. Se juntaba la cosecha de maní de algunos días y después se lo llevaba al barco para ser trasladado a Dakar, donde se procesaba. Se comprimía la cáscara de maní y se hacían «ladrillos» que después de utilizaban como combustible.

Bernard logró ganar mucho dinero. Le pagaban en francos africanos el equivalente a 1.100 dólares americanos por mes. De esa suma él sólo gastaba poco más de 200 dólares; el resto lo depositaba en un banco, y mensualmente enviaba una cierta suma de dinero para su familia en París.

5.7. El cambio de Bernard: Río de Janeiro, julio de 1956

5.7.1. El «antes»

A mediados de 1955 Bernard se embarcó en Dakar, y después de ocho días llegó a Río de Janeiro, en Brasil. No tenía dónde ir, pero tenía mucho dinero. Su mamá le había avisado a una amiga suya, Luisa, que lo esperó en el puerto. Él fue el último en bajar del barco. Luisa lo llevó a su casa. Su marido, Raúl Armengo, era el presidente de la misión militar francesa en Brasil, con sede en la entonces capital, Río de Janeiro. Luisa y Raúl tenían una deuda de gratitud con la mamá de Bernard, porque ella había sido el nexo para que ambos se conocieran. Luisa le dio la llave de su casa y lo dejó en total libertad. Bernard podía llegar de noche, a cualquier hora.

El joven empresario francés de África se dio la «gran vida» en Brasil. Su hermana Elsa, que vivía en San Pablo y era *full time*, lo conectó con la gente del *Rearme Moral* en Río de Janeiro. Hizo esto con cierto temor, porque Bernard solía burlarse de lo que ella estaba haciendo. Bernard, pues, repartía su tiempo en entrevistas con destacadas personalidades a quienes visitaba acompañando a los integrantes del *Rearme Moral*, almuerzos, playa y tiempo libre. Él recuerda que por aquellos tiempos ya se hablaba de la construcción de *Brasilia*²⁹⁹. Cuando fue a San Pablo a visitar a su hermana, ella había viajado a Buenos Aires.

²⁹⁹ *Brasilia* fue diseñada, construida e inaugurada durante el plazo del mandato presidencial de

5.7.2. El cambio

El Dr. Raúl Migone fue un personaje clave en la vida de Bernard, porque fue quien lo desafió a cambiar. En 1932 había fundado en Buenos Aires la Oficina Nacional de Correspondencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través de la cual se mantuvieron las relaciones internacionales entre la Argentina y la mencionada Organización con sede en Suiza³⁰⁰. Estando en Ginebra, Migone había conocido a Frank Buchman, quien lo invitó a participar de muchas reuniones del Rearme Moral. Una de aquellas reuniones, que tuvo lugar en la ciudad francesa de Saint-Cergues, lo había marcado profundamente³⁰¹.

Un grupo de protestantes, amigos de su familia, había desafiado a Migone a vivir por la Argentina dejando de lado su egoísmo y la búsqueda de placeres en París. En aquellos años de su juventud, sin embargo, él había rechazado esa propuesta de cambio y había optado por disfrutar los placeres de la capital francesa. Por ese motivo él se sentía responsable de los errores de su país.

Entre 1942 y 1944 fue cónsul general de Argentina en Canadá, cargo al que renunció en 1946, luego de la primera ascensión del general Juan Domingo Perón como presidente de Argentina³⁰². Pasó cinco años como exiliado político en Estados Unidos y luego otros cinco años en Montevideo.

El trabajo del Rearme Moral en Uruguay comenzó en julio de 1955, con la llegada de los Alonso a Montevideo desde Mackinac. Jeanne recuerda que Frank Buchman envió un mensaje a los *full time* del Rearme Moral de San Pablo: «Por favor, vayan urgente a Montevideo». Buchman era un hombre de una visión muy amplia, y a la vez con un gran sentido estratégico. Quería introducir el Rearme Moral en el Río de la Plata. Montevideo era una ciudad clave, porque allí residían muchos exiliados políticos argentinos, entre ellos el Dr. Raúl Migone. En respuesta al pedido de Buchman, un equipo de *full times* encabezado por Angus y Ruth Lamond, llegó a Montevideo. Su centro de reuniones era el apartamento de la familia Alonso. Allí, en un almuerzo, el Dr. Migone invitó a los integrantes del Rearme Moral a ir a Argentina cuando las circunstancias lo permitieran, aunque reconoció que eso no sería posible en lo inmediato. Les aseguró: «Si a la caída de Perón llego a tener un puesto en el gobierno, los invitaré inmediatamente a mi país». Durante la sobremesa, él sintió que tenía que estar preparado para jugar algún rol en la reorganización de su país, y más precisamente en lo concerniente al mundo del trabajo. Al dejar a sus amigos, no dudaba que una misión inminente y peligrosa lo esperaba.

Juscelino Kubitschek, cuatro años. La nueva capital fue diseñada en 1956 y fue oficialmente inaugurada el 21 de abril de 1960.

³⁰⁰ Sobre la Oficina de la OIT en Argentina, vid. <http://www.oit.org.ar/pagina.php?seccion=64>.

³⁰¹ Cfr. Daniel DOMMEL, *Acteurs de changement en Amérique Latine. Un demi-siècle d'expériences*, Paris-Budapest-Torino, L'Harmattan 2002, pp. 67-68. Seguimos a este autor en el presente apartado, si bien completamos los datos que él brinda con otras fuentes.

³⁰² Vid. *supra*, apartado 3.3.3.

Tres semanas después, el 16 de setiembre de 1955, el gobierno constitucional de Juan Domingo Perón fue derrocado por la autodenominada «Revolución Libertadora», encabezada por el general Pedro Eugenio Aramburu. Se designó como presidente «de facto» al general Eduardo Lonardi. En esos días Migone fundó en Montevideo el Centro Interamericano de Altos Estudios, cuya sesión inaugural se realizó el 4 de noviembre de 1955 en el salón de sesiones del Consejo Directivo de la Universidad de la República³⁰³.

La política del general Lonardi, con una actitud conciliadora hacia el peronismo, provocó que el 13 de noviembre de 1955 las fuerzas armadas lo reemplazaran en el cargo por el general Aramburu. Poco después Migone recibió un mensaje del nuevo presidente, comunicándole que tenía urgente necesidad de verlo en Buenos Aires, y que un avión militar iría a buscarlo a Montevideo.

Durante los veinte minutos de vuelo, Migone tuvo la intuición que le iban a ofrecer el ministerio de Trabajo y Previsión, y oró a Dios para recibir la fuerza y la inspiración necesarias. A su llegada a la Casa Rosada, Aramburu le dijo que el régimen democrático justamente establecido estaba amenazado por una huelga general que los sindicatos peronistas estaban a punto de lanzar. Él había tenido necesidad de hacer un llamado a las tropas y se corría el riesgo de una guerra civil. Como lo había sentido Migone, el presidente había decidido designarlo Ministro de Trabajo y Previsión. Había pensado enviarle una escolta armada para que pudiera ir al ministerio. Migone le respondió que iría a pie, acompañado solamente de dos guardias de seguridad. «Ud. tiene carta blanca – le dijo el presidente– con tal que la huelga sea evitada». Al llegar al ministerio, se encontró con los representantes sindicales reunidos. Les dijo que él podía recurrir al ejército para oponerse a la huelga, pero que prefería hacer un llamado a su sentido patriótico y pedirles que renunciaran a la huelga. Sus interlocutores quedaron sorprendidos y algo subyugados al ver que el ministro llegaba en esas condiciones. El diálogo se desarrolló en orden y la huelga no tuvo lugar.

Como lo había anunciado, el nuevo ministro hizo llegar una invitación al Rearme Moral en Montevideo para que un equipo se estableciera en Buenos Aires con el fin de ayudar a reconstruir moralmente el país³⁰⁴. «La Argentina necesita de

³⁰³ Para la creación del este Centro, Migone contó con valiosas colaboraciones, entre las cuales se destacó la de Irene Windecker de Alonso, vid. *El Centro Interamericano de Altos Estudios inauguró ayer sus funciones*, en: «El País» 5 noviembre 1955.

³⁰⁴ Como otros integrantes del Rearme Moral, Migone fue uno de los precursores de lo que hoy llamamos el fenómeno de la «globalización». En 1961, por ejemplo, afirmaba: «El Rearme Moral es el arma elegida por la humanidad no sólo para vencer el comunismo, lo cual estoy absolutamente convencido que hará, sino también para mostrar el camino hacia una humanidad *como una totalidad*», F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, p. 288. La expresión «mankind as a whole» bien se podría traducir hoy como «humanidad globalizada». El sociólogo canadiense Marshall McLuhan (1911-1980) sostenía también en 1961: «Ciertamente los descubrimientos electromagnéticos han recreado el simultáneo ‘campo’ en todos los asuntos humanos, de manera que la familia humana existe ahora bajo las condiciones de una ‘aldea global’», Marshall McLuhan, *The Gutenberg Galaxy: the making of typographic man*, Toronto 1962, p. 31.

ustedes. Vengan enseguida», fue el mensaje que transmitió personalmente un colaborador de Migone a los Lamond en Montevideo. Ellos sintieron que debían responder de inmediato. Esa misma noche se embarcaron en el «ferry-boat» para Buenos Aires junto con otros tres integrantes del Rearme Moral. A la mañana siguiente arribaron, fueron a un hotel y desde allí intentaron comunicarse telefónicamente con Migone. Les dijeron que el ministro estaba tan ocupado que recién podría recibirlos la semana siguiente. Los Lamond tenían consigo las direcciones de algunas personas en Buenos Aires que se habían suscrito a un pequeño boletín que el Rearme Moral editaba en Londres. Después de varios intentos fallidos, finalmente lograron comunicarse telefónicamente con la noruega Ellinor Salmon. Quince minutos después ella fue al hotel, y a través de ella rápidamente se establecieron todos los contactos necesarios. Poco a poco un pequeño núcleo del Rearme Moral se fue constituyendo en Buenos Aires, como antes había ocurrido en Montevideo.

Cuando el ministro Migone pudo recibir a Angus Lamond, luego de conversar con él tomó dos importantes decisiones. La primera decisión fue distribuir a todos los dirigentes sindicales una pequeña guía ilustrada titulada «*Y ahora, ¿adónde vamos?*». La segunda decisión consistió en invitar a una delegación de los portuarios de Río de Janeiro que integraban el Rearme Moral, para que tuvieran un encuentro con los sindicalistas argentinos.

En julio de 1956, y en respuesta a la invitación de Migone, un grupo de portuarios llegó a Buenos Aires desde Brasil. Con ellos venía Bernard Pâris y su futuro cuñado, el inglés Laurence Vogel. Migone los escuchó a todos, pero demostró un especial interés en Bernard, con quien probablemente se haya sentido muy identificado, ya que le dijo: «Yo hice en París lo que Ud. vino a hacer a Copacabana». Y tomándolo por sus brazos y mirándolo a los ojos, le dijo con voz firme: «¡No pierda tiempo!». Aquel gesto, aquella mirada y aquellas palabras conmovieron profundamente a Bernard. Esa noche entró en su dormitorio, cerró la puerta con llave y por primera vez hizo una revisión de toda su vida, teniendo como referencia los cuatro principios absolutos que planteaba el Rearme Moral.

Lo primero que le vino a la memoria a Bernard fue la imagen de su hermana, que había sido castigada veinte años atrás por comerse dos peras... que él se había comido sin decir nada.

Bernard pudo constatar que el cambio podía ser realmente una herramienta eficaz y contagiosa. Él había robado durante tres años gasolina, saliendo los fines de semana y cargando los gastos de combustible a la cuenta de la empresa. Como forma de reparar aquella deshonestidad, resolvió enviar un cheque al dueño de la empresa.

5.7.3. El «después»

En 1956, después de su «cambio», Bernard fue al centro de congresos del Rearme Moral en la isla Mackinac, en Estados Unidos, centro que posteriormente sería vendido. Durante muchos meses no habló con ninguno de sus familiares lo que había sucedido en Argentina. Recién al año siguiente le contaría su cambio a su hermana Elsa. Ese año 1957 Bernard conoció a Omar Ibargoyen en la sede del Rearme Moral en Río de Janeiro. Ambos fueron presentados por Laurence Vogel, quien más tarde se convertiría en el esposo de Elsa Pâris. Invitado por Omar, Bernard visitó por primera vez Montevideo. Se hospedó en la casa de los padres de Jeanette Alonso, que eran los principales benefactores del Rearme Moral en Uruguay. En aquella ocasión también visitó por primera vez el edificio «Mauá» donde hoy –año 2010– vive. En dicho edificio también está la sede central del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza.

5.8. «Mi cruz»

El 26 de julio de 1956 el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser resolvió nacionalizar el canal de Suez con el objetivo de financiar en parte la construcción de la presa de Asuán y como respuesta a la negativa de Estados Unidos y Gran Bretaña para financiar el proyecto. La medida fue recibida con indignación por Francia e Inglaterra, principales accionistas del Canal de Suez y máximos beneficiarios del petróleo que circulaba por él. El 29 de octubre de ese mismo año, realizaron una invasión a la zona el canal junto a Israel³⁰⁵.

Por aquel entonces Bernard estaba en Detroit, con la gente del Rearme Moral que estaba presentando la obra teatral «Libertad», cuyos autores y actores principales eran los africanos Manasseh Moerane y John Amata³⁰⁶. Bernard, que poco tiempo atrás había vivido su cambio y se había integrado como *full time* al Rearme Moral, podía ser llamado en cualquier momento para ir a Suez. Pero como eso no sucedió, él le dijo a Moerane que quería quedarse con los africanos, y que esperaba un día volver a Senegal como empresario para llevar allí aquella nueva «ideología».

La mamá de Bernard intuyó que su hijo se quedaría para siempre en el Rearme Moral, lo cual no sólo no le gustó, sino que a raíz de eso tuvo un intento de suicidio. Esto, en la vida de Bernard, constituyó lo que él llama su «cruz».

Ivonne Anita, ante la sociedad, no tenía marido ni tenía hijos, porque –como ya se ha mencionado– ella sólo era quien ayudaba a su mamá a criar los hijos que había «adoptado». El hecho de que Bernard hubiera sido un empresario famoso, para ella hubiera sido algo muy importante. Al menos en su fuero íntimo tenía el derecho de sentir el orgullo de ser «la madre de» alguien famoso. Sin embar-

³⁰⁵ Egipto, como represalia, hundió cuarenta barcos en el canal de Suez, produciéndose un bloqueo total del mismo. A principios de 1957, tras la intervención de las Naciones Unidas, se completó la retirada de las potencias europeas e Israel. El canal se reabrió aquel mismo año.

³⁰⁶ Vid. *supra*, apartado 1.5.

go ahora estaba viviendo sola en el apartamento de Passy, aunque los amigos de Bernard la visitaban con cierta frecuencia.

Cuando Bernard decidió integrarse como *full time* al Rearme Moral, su mamá se sintió alguien totalmente inútil. Entonces le escribió una carta primero a Elsa —que estaba en Río de Janeiro— y luego a Bernard —que estaba en Detroit—, explicándole que ella ya había cumplido todos sus deberes para con sus hijos, y que como ellos ya no la necesitaban más, había decidido quitarse la vida. Al leer aquella carta, Bernard experimentó un golpe terrible.

Sus mismos compañeros del elenco, al darse cuenta de su reacción al leer aquella carta, le preguntaron qué le pasaba. Cuando Bernard le contó a Moerane lo sucedido, recibió estas sabias palabras: «Confío en tu convicción de luchar para el cambio de los negros y blancos del África. Vamos a rezar juntos a Dios para que Él dé una solución a este problema». Y allí mismo, en el restaurante donde estaban conversando, ambos se pusieron en actitud de oración. Como consecuencia, Bernard decidió seguir su convicción interior a pesar de que sabía que su mamá le había anunciado que iba a suicidarse. Sus amigos de París le escribieron: «Si ese es tu Rearme Moral, entonces no vuelvas nunca más a Francia». Pocos días después Bernard recibió el siguiente telegrama de Brasil: «A iniciativa de los portuarios de Río, tu mamá aceptó venir».

Estando ya en Brasil, Ivonne Anita le contó a su hijo que había tomado cuatro pastillas hasta que se durmió. Si se hubiera tomado las diez pastillas todas juntas, sin ninguna duda hubiera muerto. Al día siguiente, la señora que iba a limpiar la casa —¡iba sólo una vez por semana!— la encontró así y llamó al médico. Inmediatamente le hicieron una limpieza de estómago, y así lograron salvarle la vida.

Mientras tanto, los portuarios de Río de Janeiro adeptos al Rearme Moral habían reunido dinero, habían comprado un pasaje de avión, y se lo habían enviado a la mamá de Bernard. Pocos días después de su intento de suicidio, estando aún en cama, alguien le dijo: «Mira lo que los brasileiros piensan... Te invitan a ir a Río de Janeiro y te mandan este pasaje». Y ella inmediatamente dijo: «¡Ah! Está bien, ¡voy!».

Y ante el asombro de los amigos de Bernard enseguida partió para Río de Janeiro, donde, apenas llegó, tuvo que pasar varios días en cama para terminar de recuperarse.

Cuando Bernard llegó de Detroit, su mamá ya se había recuperado. Por aquel entonces Nadine estaba en Argelia, como funcionaria de la administración francesa. Recién muchos años más tarde ella se enteró de lo que había sucedido con su mamá.

Cuando madre e hijo se encontraron, por primera vez en su vida hablaron con toda transparencia y claridad. Ella le dijo con firmeza: «No quiero saber más de tu historia de ‘cambio’. Pero hay una cosa que sí quiero saber. Tú nunca fuiste honesto conmigo. Nunca me dijiste con claridad qué piensas de nosotros, de nuestra familia... Y no saldrás de esta habitación hasta que me lo digas». Bernard, al recordar aquellas palabras, afirma:

«No podía escapar. Tenía que responderle, y la verdad es que nunca hasta entonces lo había pensado. Lo primero que le dije es que estaba agradecido por la vida, porque no me había abortado. También le agradecí la educación recibida y la libertad y la confianza que siempre le había tenido. Le dije que estaba orgulloso de mi padre por la vida y por la educación que me dio, y que sinceramente no me sentía frustrado por no tener ningún franco de su gran fortuna. Aceptaba mi condición de ‘hijo natural adulterino’, condición por la cual, por ley, no podía figurar como heredero. Siendo entonces estudiante de Derecho, eso me parecía justo».

La madre de Bernard se quedó feliz ante aquella respuesta de su hijo. Sin embargo, le preguntó si él nunca había pensado que ella podía volverse a casar, ya que había quedado viuda muy joven, en 1946. Bernard manifestó en su rostro una expresión de asombro ante aquella pregunta. Su mamá —que no lo tuteaba— le dijo: «Esa mirada era la que yo no quería ver. No me casé de nuevo porque quería mantener la amistad con Usted». Efectivamente, Bernard recuerda que siempre tuvo con Ivonne Anita una relación de amistad, más que una relación de hijo a madre, es decir, una relación de filiación.

Según Bernard, «a los ojos de la gente Cristo mismo podía ser considerado hijo natural, y su mamá se casó por motivos sociales». También recuerda con claridad una frase que le dijo el médico canadiense Paul Campbell: «Una pequeña percepción de pecado lleva consigo una pequeña percepción de Cristo». «Yo nunca me sentí frustrado —afirma Bernard—. O sí, tal vez me sentí frustrado por no haber sido más eficaz. Tengo un montón de amigos de mi juventud que varias veces me han dicho: ‘Tú eres el más feliz de todos nosotros’».

Estando en Río de Janeiro Ivonne Anita ayudó mucho a las esposas de los portuarios, contándoles su propia experiencia como madre soltera. En ningún momento contó a Bernard y a Nadine el testimonio de su cambio, pero en los hechos fue muy visible su cambio de actitud: pasó a ser positiva, optimista, alegre. Viajó a Mackinac —donde actuó en la película «El Cóndor»—, a Canadá y finalmente regresó a París. Allí trabajó en el Ministerio de Relaciones Exteriores, trabajo por el cual tuvo que viajar muchas veces a Londres. El Reino Moral tenía en Londres el teatro «Buckingham», único teatro europeo que en aquella época tenía cabinas de traducción. Ivonne Anita viajaba con frecuencia a Londres, llevando mucha gente de París. Además ayudaba a la gente del Reino Moral en París corrigiendo y traduciendo cartas.

5.9. La llegada del Reino Moral al Brasil

Irène Laure, secretaria de las Mujeres Socialistas de Francia, en 1947 visitó Caux, tuvo un «cambio» y a partir del mismo se convirtió en una de las grandes protagonistas de la reconciliación franco-alemana. Ese mismo año recorrió to-

das las zonas del oeste de Alemania junto con su esposo y su hijo. En once semanas, según ella misma afirma, mantuvo 200 reuniones, incluyendo entrevistas oficiales o privadas, conferencias de prensa, radio, etc., en las que pidió perdón por su odio hacia los alemanes y manifestó su compromiso de luchar por la reconstrucción de Europa³⁰⁷. Ella misma relata el «cambio» que tuvo su hijo Louis, el cual fue uno de los iniciadores del trabajo del *Rearme Moral* en Brasil.

«...Nuestro hijo Luis decidió a su vez acompañarnos a Alemania. Después de todos los sufrimientos sobrellevados durante la guerra, había decidido gozar de la vida y no privarse de nada. Nadie podía manejarlo. Había establecido en París un negocio de importación y exportación que marchaba muy bien, y ganaba todo el dinero que quería. Éxito, placeres, automóvil; nada le faltaba. Cuando estábamos en el Ruhr, hubo una reunión en Mores donde me encontraba sobre la plataforma, al lado de un grupo de alemanes. Cerca de mí se hallaban dos franceses que habían perdido, uno, veintidós miembros de su familia, y el otro, quince, en las cámaras de gas. Luis me oyó pedir perdón por mi odio del pasado y comprometerme a luchar por un porvenir distinto. Vi su mirada. No la olvidaré nunca. Era una mezcla de estupor, desasosiego y, creo, de horror. Salió de la sala y esa misma noche regresó a Francia. Volvió poco después y nos acompañó a Berlín por el puente aéreo. Había visto que una fuerza estaba en acción, capaz de modificar el curso de la historia; que las fuerzas del goce y de la diversión no llegarían nunca a crear algo nuevo y que, si toda la juventud francesa vivía como él, sin fe ni ley, el país estaría perdido.

Después de muchas noches de insomnio, vino a despertarnos llamando a nuestra puerta a las cinco de la mañana. Había decidido intentar un ensayo —un ensayo que a la larga debía convencerlo completamente— a fin de ver si valía realmente la pena cambiar.

Para empezar, me pidió perdón por todos los disparates que había cometido y las preocupaciones que con ello me había causado. Es verdad que, con frecuencia, las noches en que no podía dormir me preguntaba con inquietud cómo acabaría todo aquello. Pero no era difícil perdonarlo, pues el corazón de las madres está constituido de tal suerte que a menudo son sus muchachos malos los que ellas prefieren. Luego, me participó su decisión de pagar todos sus impuestos atrasados, porque había defraudado al fisco. Esto representaba una suma bastante cuantiosa, sin mencionar el riesgo de sanción, y yo sabía todo lo que esta gestión significaría para él. Por último, estaba resuelto a poner en orden toda su vida privada.

³⁰⁷ Vid. *supra*, apartados 1.5.1. y 1.7.2.; vid. también Irène LAURE, *Una socialista acoge al mundo*, en: Gabriel MARCEL (comp.), *Un cambio de esperanza. Al encuentro del Rearme Moral*, Buenos Aires, Guillermo Kraft 1961, pp. 29-43. Este libro, que recoge una serie de testimonios y hechos compilados por su autor, fue publicado por primera vez en francés (Paris, Plon 1958).

Llevó hasta el fin cada una de sus decisiones y se volvió otro hombre. Ni sus padres ni nadie podían reconocerlo. Un día, Frank Buchman lo mandó llamar con otros tres jóvenes; un francés, un suizo y un americano. Les confió la tarea de llevar aquel espíritu a todo el Brasil... ¡casi un continente entero!³⁰⁸ Y he ahí a nuestros cuatro mosqueteros –ninguno de los cuales hablaba una palabra de portugués– saliendo para América del Sur. Al cabo de dos meses y medio, regresaban en un avión especial que traía a la Asamblea del Rearme Moral a la primera delegación brasilera: cuarenta y cinco personas, que representaban todos los dominios de la vida nacional. Militares, sindicalistas, industriales y hombres políticos. De un hombre a otro, de una industria a otra, del puerto de Santos al de Río, el contagio debía propagarse, como podemos leerlo en el relato de Damásio Cardoso»³⁰⁹.

Aquellos cuatro jóvenes que en 1952 fueron los iniciadores del Rearme Moral en Brasil fueron los franceses Louis Laure y Maurice Nosley, el suizo George-André Fiechter y el norteamericano polaco Vincent Vercuski³¹⁰. Este equipo inicial con el tiempo se fue ampliando con la llegada de otros *full time* del Rearme Moral. Entre ellos, en 1955 arribaron a Brasil Jeanne Azam y Bernard Pâris.

5.10. «Revolución en el puerto de Río»

Así se titula el testimonio de Damásio Cardoso, publicado en francés en 1958 por Gabriel Marcel³¹¹. Este testimonio fue el fruto de una entrevista que Daniel Mottu, junto con Bernard Pâris y el canadiense Peter Beaman le hicieron a Damásio. El texto en francés fue enviado a Marcel, quien solicitó que fuera traducido al portugués, que se lo leyeran a Damásio –que era casi analfabeto– y que él mismo lo firmara. Hecho esto, el texto fue enviado nuevamente al célebre y meticuloso filósofo francés para su publicación.

Damásio había sido responsable, en 1952, de una de las huelgas más largas en la historia del puerto de Río de Janeiro. Era vicepresidente de la *União dos Servidores do Porto do Rio*, sindicato que había sido creado aquel año 1952 por

³⁰⁸ «Durante una asamblea del Rearme Moral en 1952, [Louis] Laure y su amigo [francés] se dedicaron a pasar más tiempo en la ciudad y en la playa, que en las sesiones de la asamblea. Buchamn los mandó llamar. ‘Dios me ha dicho que ponga en sus manos el cambio de Brasil, un país que tiene varias veces el tamaño de Francia’, les anunció apenas entraron. Ellos estaban estupefactos y preguntaron qué es lo que harían allí. ‘Es bien simple’, dijo él. ‘Cuando estén allí, planten un poste en la tierra, en el aeropuerto, y después otro, a alguna distancia del anterior. Después atan una cuerda entre los postes y se suspenden a ustedes mismos de la cuerda. Vayan en la dirección que el Espíritu Santo les lleve’. Ellos dejaron su habitación no mucho más sabios... pero él les había captado su imaginación», G. LEAN, *Frank Buchman: a life...*, p. 471.

³⁰⁹ G. MARCEL (*comp.*), *o.c.*, pp. 41-42.

³¹⁰ Vid. D. DOMMEL, *o.c.*, pp. 19-20.

³¹¹ G. MARCEL (*comp.*), *o.c.*, pp. 45-59.

un hombre con un pasado poco recomendable, originario de Pernambuco, conocido bajo el nombre de «Duque de Assis». Una disposición de la ley brasileira impedía formar un sindicato a los funcionarios y a los agentes de las empresas del Estado, entre las cuales se encontraba el puerto de Río. Creando su sindicato ilegal, el Duque se presentó como el verdadero representante de los portuarios, y rápidamente ganó prestigio y asumió el papel de mediador, investido de una suerte de delegación de poderes, en virtud de la cual intervenía pasando por encima de la autoridad del director del puerto. Se apoyaba en unos cuarenta hombres de confianza, que promovían los movimientos de huelga por la coerción y la violencia, usando métodos que parecían sacados de una película de gangsters. Damásio Cardoso era uno de aquellos hombres³¹².

La organización que representaba tradicionalmente a los portuarios brasileños dependía de la administración federal y era la *União dos Portuários do Brasil*. En los hechos no era un verdadero sindicato, ya que se la acusaba de estar en manos de burócratas que se habían acomodado con la dirección del puerto. Uno de los fundadores y principales dirigentes de este sindicato era Nelson Marcellino de Carvalho³¹³.

La reconciliación entre Damásio y Nelson, favorecida por el Rearme Moral, provocó una verdadera «revolución en el puerto de Río». De una lucha fratricida pasaron a un combate común que se extendió a otros países y al mundo entero. Aunque algo extenso, vale la pena reproducir en su totalidad el testimonio de Damásio, porque brinda una buena descripción del contexto en el cual Bernard Pâris, en julio de 1956, vivió el cambio que lo llevó a participar vitalmente de aquella misma «revolución».

«Esa mañana me sentía decidido a todo y nada podría detenerme. Hacía tiempo que en las demostraciones de fuerza, oponiendo el sindicato a la dirección del puerto, ésta se había dado cuenta de la clase de hombre con quien tenía que tratar. ¿Tendrían, pues, por eso, que emplear los mismos medios de un año antes? Durante cincuenta y cuatro días, el puerto había estado bloqueado por una huelga; un conflicto estúpido, por otra parte, pues todo podría haberse arreglado muy fácilmente. Pero al comienzo de la huelga yo había sido suspendido por treinta días. Los compañeros del sindicato, del cual yo era vicepresidente, habían resuelto que no volverían al trabajo hasta que yo fuera reintegrado. Fue necesario darles satisfacción. Envalentonados por esta victoria, y hábilmente manejados, decidieron entonces dar un paso más: el director del puerto nos había ofendido por mi suspensión injustificada; los hombres no volverían al trabajo sino cuando él fuera despachado y reemplazado por otro.

³¹² Cfr. D. DOMMEL, *o.c.*, p. 41.

³¹³ Sobre este personaje, vid. *ibid.*, pp. 9-14; vid. también el capítulo titulado «*Avec les dockers de Rio de Janeiro*», en *ibid.*, pp. 39-53.

La situación era de imposible salida. La autoridad del gobierno, del cual depende el puerto, estaba en juego; la dignidad de millares de portuarios, también. Esa era la razón por la cual, durante más de cincuenta días, el puerto había estado paralizado. Los barcos formaban filas, cada vez más largas, en la inmensa bahía de Guanabara, que pasa por ser bastante vasta como para recibir a las más grandes flotas mercantes del mundo y que había terminado por dar, efectivamente, la impresión de cobijarlas a todas. Pero, durante ese tiempo, los frutos y legumbres destinados al abastecimiento de la capital se pudrían en los barcos y sobre los muelles, y debían ser tirados al mar. Después de siete semanas de lucha el gobierno había al fin cedido, y el director del puerto hubo de irse. ¡Vean un poco qué atmósfera!

Todo el mundo en el puerto me llama Damásio. Nací en el Amazonas, ese territorio fabuloso situado al norte del Brasil. Por mis venas corre sangre india. Desde hace más de veinte años trabajo en las dársenas de Río de Janeiro. Sin haber sido nunca ni comunista ni fascista, ni cosa que se le parezca, me ha sublevado siempre la injusticia. Ésta es la razón por la cual no dudé nunca en luchar por mis compañeros, sobre todo cuando sus derechos o su dignidad de hombres eran discutidos por quienquiera, ya fuese el director del puerto, el ministro o el presidente de la República.

Por consiguiente, esa mañana me sentía de un humor particularmente belicoso. Una vez más habíamos dado las órdenes de huelga. Mi cólera se enfrentaba no solamente con el director del puerto, sino también con el jefe del depósito de equipajes, Nelson Marcellino de Carvalho. Los cargos que había formulado contra este último eran aplastantes; desde luego era un 'jefe' y eso bastaba para hacer de él mi enemigo. Pero además era él uno de los principales dirigentes de la *União dos Portuários de Brasil*. Este sindicato, que pretendía representar a todos los trabajadores del puerto, había perdido, en realidad, toda influencia. Nadie confiaba en su comité, en el cual sólo figuraban, según nosotros, burócratas y altos funcionarios. La mayoría de los trabajadores lo consideraba como una institución patronal. Entonces, con desprecio de la ley, es cierto, mis compañeros y yo, fundamos un nuevo sindicato que había conseguido imponer su autoridad de un extremo a otro de las dársenas.

Pero en lugar de morirse de una vez, la *União dos Portuários de Brasil* resistía, y Nelson acababa de anunciar que, desafiando las órdenes de huelga, abriría su depósito de equipajes para que todos los hombres necesarios para su funcionamiento pudieran entrar. Dos navíos llegaban del exterior ese día trayendo a bordo diplomáticos extranjeros, y era esencial, parecía, para la buena reputación del Brasil, que pudieran desembarcar con todos sus equipajes. Yo no me preocupaba por esas consideraciones. 'Si los diplomáticos quieren bajar de su barco', decía, 'que lo hagan con los medios de a bordo. Mis hombres no harán nada para ayudarlos.

Había hecho advertir a Nelson que, si ensayaba trabajar, corría el riesgo de perder el pellejo. El arreglo de cuentas era moneda corriente en el puerto. Me

había preparado para la refriega; agregando un segundo revólver al que no me dejaba nunca, y también un cuchillo, me dirigí al depósito a la cabeza de un grupo de compañeros bien armados. Llegados allí, me dirigí derecho a Nelson: el menor gesto de su parte y yo tiraba.

Esperaba reacciones violentas; con gran sorpresa de mi parte, habló con calma. Me dijo cómo lamentaba que nosotros fuéramos enemigos cuando, en realidad, los dos luchábamos por nuestros compañeros de trabajo. Pero lo estábamos haciendo de mala manera. Me habló de una nueva tarea que esperaba a todos los trabajadores del puerto y que exigía su unión; ante mi asombro, llegó hasta a admitir que él mismo había cometido errores y que la *União dos Portuários do Brasil* no estaba libre de reproches. Él había comprendido que para crear una situación nueva no había que esperar siempre que el otro cambiase, sino comenzar con uno mismo, y él estaba en tren de reconsiderar toda su vida con esta perspectiva.

Algo pasó dentro de mí, en ese momento. Estoy seguro de que fue un milagro en mi vida; prueba de ello es que prescindí del ataque y que pude escuchar hasta el fin lo que Nelson tenía que decirme. Yo no podía creer a mis oídos, preguntándome, al mismo tiempo, lo que podría haber detrás de todo eso: ¿cobardía? ¿una maniobra? Para mí, Nelson no había sido hasta ese momento más que un ambicioso, y su pretendida actividad sindical, en el seno de la *União dos Portuários do Brasil* me parecía que sólo significaba la defensa de sus intereses personales y de aquellos funcionarios de su categoría. Sin embargo, él había hablado con un lenguaje enteramente nuevo. Si era sincero, valía la pena estudiar más de cerca sus proposiciones, que podrían, tal vez, evitar un derramamiento de sangre. Le prometí, por consiguiente, volverlo a ver al día siguiente. Reflexionando, no había para mí ninguna duda de que, sin el elemento nuevo traído por Nelson, la mujer de uno de nosotros sería hoy viuda y la otra estaría llena de amargura porque su marido se hallaría en la cárcel.

Al día siguiente, iba a decirme las razones de su sorprendente actitud. Una semana antes, él había asistido a una reunión en la cual industriales y obreros contaron cómo habían podido resolver sus conflictos, renunciando a sus propios intereses y a sus ambiciones personales. La mañana de nuestro encuentro, Nelson había llegado al puerto dispuesto a defender cara su vida. Pero, al verme, recordó lo que había oído en esa reunión. ‘Sentí una gran tranquilidad y también paz en mi corazón’, me dijo. ‘No sentía ni temor, ni odio, ni arrogancia, ni antipatía; no tuve sino un solo deseo: ganar tu amistad y tu confianza con el fin de que juntos pudiéramos unir a los hombres del puerto’. Me propuso que algunos militantes de los dos sindicatos que nosotros representábamos se reunieran para conocerse. Los obreros de una usina textil de San Pablo organizaban en ese momento una gran manifestación para presentar los resultados de la aplicación, entre ellos, de esas nuevas ideas; era una excelente ocasión.

El sábado siguiente, cuarenta de nosotros partíamos para San Pablo. Fue ya una

victoria que hubiéramos aceptado el viajar juntos; algunos no querían oír hablar de subir en el mismo autobús que sus peores adversarios. Durante los 450 kilómetros del viaje nos observábamos de reojo. Algunos habían llevado con ellos a sus mujeres; otros, su revólver.

Fuimos recibidos en forma acogedora por hombres de clases, razas y países diversos, en la casa de un industrial cuyo ejemplo debía desempeñar un papel determinante en mi transformación. Obedeciendo a su compromiso de vivir por encima de sus intereses personales, había dejado de pagar las coimas a algunos de los funcionarios de los cuales dependían sus contratos. Yo no creía posible que un industrial hiciera algo en interés de los obreros. Pero este hombre me demostró lo contrario. En esta reunión tomaban parte también dirigentes obreros del gran puerto de Santos, cuyas luchas heroicas conocíamos, y un joven francés lleno de fuego y de humorismo, cuya madre, Irène Laure, había sido secretaria de las Mujeres Socialistas de Francia, y su padre, un pionero del sindicalismo. Desde hacía algunos meses, este joven se prodigaba sin descanso en Santos, para 'vivir' con los portuarios las ideas de las cuales nos hablaba en ese momento. Veintinueve de los treinta y siete presidentes de los sindicatos de Santos acababan de firmar un manifiesto dirigido al gobernador de su Estado, asegurándole su pleno apoyo para crear una atmósfera que pusiera fin a las divisiones entre las clases y las naciones, sin recurrir a los medios violentos. Todos nos propusieron un objetivo por el cual valía la pena unirnos. Después de dos días transcurridos en esta atmósfera de fraternidad, las barreras entre nuestros dos grupos empezaron a ceder. A la vuelta éramos todos amigos, con un fin común.

Era el primer paso. Algunos meses más tarde [en 1953], Nelson y yo partimos para una Asamblea Mundial del Rearme Moral en Caux, con otros cuarenta brasileños; íbamos a ver allí esta ideología en acción en todos los continentes.

En el puerto se discutían reciamente las nuevas ideas. 'Como soy yo, así es mi país'. Esta verdad sugería muchos cambios necesarios. Ella iba a chocar no solamente contra costumbres arraigadas, sino contra todo aquello que años de amargura, de odio, de deshonestidad, de libertinaje y también de desesperación, habían depositado en miles de conciencias. ¿No le sería fácil a la gente mal intencionada movilizar todas estas fuerzas para cerrar el camino a ideas tan incómodas? Yo fui uno de los primeros en verlo, y a expensas mías. Todo el mundo en el puerto sabía que yo había ido a Caux con Nelson; la prensa había publicado las palabras que allí habíamos pronunciado ante numerosas personalidades de Europa y del mundo entero; nos habíamos comprometido a luchar, hombro a hombro, para hacer de esas ideas una fuerza en el puerto y en el país. Frank Buchman nos había dicho: 'El destino del Brasil no es solamente exportar buen café, sino también buenas ideas'.

A mi vuelta de Caux, encontré en el puerto de Río una situación explosiva. El sindicato no oficial, del cual yo era todavía vicepresidente, fomentaba una huelga.

Era un movimiento de fines políticos, que no tenía nada que ver con el interés de la clase obrera y creaba la división en el puerto.

Convencido de que esta agitación era injustificada, decidí recorrer el puerto en una locomotora, sobre la cual habíamos colocado una bandera brasileña y un banderín con la agresiva inscripción: 'Boicotead la huelga'. En las dársenas exponíamos la situación a nuestros compañeros. Llegando al hangar 7, la locomotora fue rodeada por un grupo de portuarios excitados que me esperaban y se produjo una pelea. Se apoderaron de mí y me inmovilizaron, mientras uno de ellos me descargaba un feroz botellazo. Me desperté en el hospital, con once puntadas de sutura en el cuero cabelludo. Podía considerarme feliz de haber salvado la vida. Al verme caer, uno de mis amigos había saltado y, sacando el revólver, había gritado: '¡Al primero que toque otra vez a Damásio, lo bajo!'

Desgraciadamente, alguien había corrido hasta mi departamento y anunció a Nair, mi mujer, que yo había sido asesinado. Nair, que estaba encinta, se desplomó, y a causa de la emoción violenta, dio nacimiento a nuestro sexto hijo con dos meses de adelanto. A consecuencia de este nacimiento prematuro, la niña tenía las piernas deformadas. Los días siguientes se cuentan entre los más duros de mi vida. El pensamiento de mi hija me volvía loco de rabia. Sólo había una cosa que hacer, me parecía; dar libre curso a la ola de amargura y de odio que me invadía, mandar a pasear a todo el Rearme Moral y saciar mi venganza. Pero Dios, que no había querido que yo muriera, no quería tampoco que matara. Él tenía un plan para mí. Un día, en que yo buscaba en el silencio la respuesta a mi desesperación, un pensamiento me vino muy claramente: 'Durante su vida los hombres tienen dos caminos para elegir: el de la rebelión y el de la obediencia a Dios. Por su obediencia, pueden reconstruir el mundo. Por su rebelión, lo destruirán seguramente. Debes elegir ahora; mañana será demasiado tarde'. Fue entonces cuando decidí que en lugar de tratar de vengarme de mi agresor, trataría de hacerlo mi amigo. Me fueron necesarios muchos meses para conseguirlo. Una vez que estuve restablecido, todo el puerto supo que yo buscaba a mi hombre. ¡Pero cada vez que éste me veía se ocultaba, dudando fuertemente de la pureza de mis intenciones! Terminé por encontrarlo y pudimos reconciliarnos.

Después de eso fui expulsado del sindicato, del cual era vicepresidente y al cual me había entregado enteramente. La decisión fue tan arbitraria que agitó a un gran número de militantes, a pesar de ser adictos de nuestro presidente. Éste no toleraba ninguna desviación de la línea que había trazado; lo alentaban aquellos que se servían del sindicato para satisfacer sus ambiciones políticas, o para promover sus planes, de largo alcance, para el continente.

La situación era en extremo seria. Mi antiguo presidente fiscalizaba prácticamente el puerto. Grupos de hombres armados imponían su ley en las dársenas, y algunas compañías de navegación, bajo cuerda, para no tener complicaciones, les pagaban lo que exigían. La corrupción y el robo tomaban tal extensión que

las compañías de seguros aplicaban a las mercaderías con destino a Río tarifas cada vez más elevadas y amenazaban con suspender los contratos. Numerosos importadores preferían enviar sus mercaderías a Santos, a cuatrocientos kilómetros más al Sur, y traerlas de vuelta a Río por camión.

Y, sin embargo, en el momento mismo en que las fuerzas de la destrucción parecían imponerse, una fuerza más grande todavía iba a manifestarse, la misma que, sobre mi lecho de hospital, me había hecho un hombre libre.

Se comentaba lo que me había pasado, y muchos comenzaron a abrir los ojos. Si era tan peligroso el tratar de vivir de una manera honesta en las dársenas, ¿no era una prueba de que algunos tenían interés en mantener el estado de cosas existente? Mi lucha y la de Nelson para crear la unidad que haría del puerto una fuerza en la nación y no la fuente perpetua de dificultades que actualmente era, correspondía a los anhelos de la inmensa mayoría de los portuarios.

Mis compañeros y los de Nelson se reunían cada vez con más frecuencia, con el fin de aprender más sobre esta ideología y descubrir, sobre todo, cómo ponerla en práctica.

Había un largo camino por recorrer. Habíamos adquirido la costumbre, por ejemplo, de no salir nunca de nuestras casas sin armas; era necesario estar prontos a todo. Recuerdo que un día habíamos organizado una comida, en el respetable *Club Suizo* de Río de Janeiro, para hablar de nuestras experiencias a algunos amigos. El primero en llegar, estimando que, puesto que se trataba del *Rearme Moral*, no tendría necesidad de su revólver, lo dejó en el guardarropa. Algunos minutos más tarde, alrededor de quince armas estaban allí alineadas, y el portero, precipitándose hacia uno de los organizadores, le preguntó: '¿Qué tipo de rearme preconizan ustedes, exactamente?'

A medida que descubríamos la posibilidad de cambiar a nuestros adversarios en lugar de liquidarlos, la necesidad de estar armados se hacía sentir cada vez menos. A pesar de todo, se precisaba un cierto coraje para renunciar a llevar un arma, lo que significaba la imposibilidad de defenderse en caso de ataque. Necesité cierto tiempo para resolverme yo mismo. Me dije: 'Vende tus dos revólveres; un cuchillo te bastará'. Un incidente que habría podido terminar trágicamente me llevó a renunciar igualmente a éste. Un día, algunos compañeros me abordaron, haciendo toda clase de observaciones hirientes sobre mí. Al principio pude contenerme, pero en cierto momento uno de ellos me insultó de tal manera que olvidé todas mis buenas resoluciones y, sacando mi cuchillo, se lo planté en la espalda. Ese día había una reunión del *Rearme Moral* y fui a ella con la muerte en el alma. Cuando me preguntaron lo que pasaba, respondí que: '¡Me había faltado un poco de desinterés!' En verdad, tenía deseos de desaparecer bajo tierra. Felizmente, después de algunos días en el hospital, mi víctima se restableció, pero me había sentido tan desgraciado por este incidente que decidí entonces no llevar armas jamás.

Todos nosotros, unánimemente, condenábamos a los políticos deshonestos, que se sirven de su posición para enriquecerse. Pero, mirando de cerca, tuvimos

pronto que admitir que nosotros no éramos tan diferentes de ellos. Era costumbre muy generalizada en el puerto ‘el hacer una sustracción’ de ciertas cantidades de mercaderías, especialmente productos alimenticios. Teníamos como excusa las necesidades de nuestras familias, pero algunos llegaban hasta utilizar camiones para sus ‘sustracciones’. Verdaderamente, nosotros no podríamos nunca exigir honradez en el gobierno, si no dábamos el ejemplo en nuestra propia vida. Uno de mis buenos amigos, un magnífico militante que se distinguió durante la guerra de liberación en Italia, donde luchó junto al cuerpo expedicionario brasileño, lo vio claramente. Su primer pensamiento fue ‘normalizar’ enseguida las cantidades sustraídas para llevarlas a un nivel ‘razonable’. Bien pronto él debió reconocer que un principio no es válido si no es absoluto, y cesó completamente sus prácticas dudosas. El efecto fue inmediato: en su depósito, sus compañeros de trabajo siguieron su ejemplo.

Algunos de nosotros habíamos dejado de beber; eso nos volvía la mente más clara para comprender lo que pasaba realmente en el puerto y en el país.

Nelson también pasaba por una transformación radical. Su padre, bien lo sabía yo, había sido uno de los pioneros del movimiento sindical en el Brasil. Pero la ambición de Nelson había sido, hasta entonces, vivir en un departamento en Copacabana, el barrio elegante de Río; poseer un automóvil y dar una buena educación a su hija. Ahora su preocupación esencial era la de hacer penetrar en todo el país el espíritu que comenzaba a implantarse en el puerto. Antes, una de sus grandes pasiones eran las carreras de caballos. Una buena proporción de su sueldo pasaba a las apuestas. El día en que decidió terminar con eso nos dimos cuenta de que Nelson, decididamente, no era más el mismo hombre.

En su depósito de equipajes las tentaciones no faltaban. Un día un extranjero se le acercó y le ofreció un millón de cruceros si aceptaba cerrar los ojos un momento, mientras pasaba un cajón de contrabando. Nelson se preguntaba, justamente, cómo encontrar los fondos necesarios para reembolsar el préstamo que había contraído en un banco, y este millón representaba una verdadera fortuna para él. Pero pensó enseguida en todos los hombres de los cuales se sentía responsable: sus compañeros del puerto, los miembros del Parlamento brasileño, los hombres de Estado de la América Latina y del mundo entero. ¿Qué les diría si ahora flaqueaba? Mandó al diablo a su poderoso interlocutor. Nuestras familias nos apoyaban en esta lucha. Por primera vez nuestras esposas no eran solamente toleradas, sino bien tratadas. En todas nuestras actividades, hasta ese momento, no había sitio para ellas. Esperábamos de ellas buenas comidas prontas a la hora, camisas bien planchadas y toda la atención a la cual creíamos tener derecho.

Hablando francamente, yo mismo vivía, desde hacía más de veinte años, con mi compañera Nair, que me había dado siete hijos, pero mi sentimiento de responsabilidad respecto a ella no había llegado hasta hacerla mi mujer. Un día, durante una meditación, me vino el pensamiento: ‘Pon en orden tu situación ante Dios y ante los hombres’. Era una decisión revolucionaria para mí.

Habitábamos a dos pasos del puerto, en una ciudad obrera llamada Vila Portuaria. Centenares de familias de portuarios habitan allí y se ven nubes de chicos. Yo sabía bien que mi decisión no pasaría inadvertida. Mi mujer y yo quisimos utilizar este acontecimiento para dar una nueva orientación a estas familias, muchas de las cuales vivían como nosotros hasta ese momento.

28.
Nair y Damásio
Cardoso junto a
sus siete hijos, el
día de su matri-
monio. Detrás de
esta foto se lee:
«Como lembrança
do nosso matrimo-
nio a nossa grande
amiga Jeanette,
realizado em
29 dezembro de
1956, oferecem
Damásio e Nair,
Neuza, Jorge,
Damásio, Aroldo,
Maria, Angelina e
Jurema. Rio de
Janeiro, Brasil».



El casamiento se realizó un sábado por la mañana. Nuestros testigos, para la ceremonia civil, fueron uno de los grandes industriales de San Pablo y su señora³¹⁴. Había hecho con ellos el viaje a Caux, en 1953, y su nueva actitud

³¹⁴ Se trata del industrial Luiz Villares y su esposa Leonor. Ambos conocieron el *Rearme Moral* en 1948 gracias a la noruega Helena Londahl, «major» del Ejército de Salvación. Al año siguiente visitaron Caux con sus cuatro hijos, y se convirtieron en los iniciadores y principales benefactores del *Rearme Moral* en Brasil. Se compraron una casa y pusieron a disposición de Frank Buchman su antigua mansión en San Pablo como sede para difundir el movimiento en América del Sur, vid. D. DOMMEL, *o.c.*, pp. 15-20. «...Cardoso afirma que el cambio que produjo en Villares el *Rearme Moral* fue la llave de una nueva vida en su propio corazón, hogar y ciudad. Damásio Cardoso y su señora enviaron también la siguiente invitación a su casamiento religioso: 'Querido amigo doctor Frank Buchman: Es un gran placer para nosotros invitarlo a nuestro casamiento, que ha sido posible gracias al *Rearme Moral*. Como resultado de nuestra decisión de casarnos, otras dos parejas del puerto han decidido legalizar sus situaciones. Queremos dar muchísimas gracias a usted por todo lo que nos dio mediante el *Rearme Moral*. Hemos decidido vivir de tal manera que muchos hogares encuentren su verdadero destino al luchar por la reconstrucción del mundo. DAMÁSIO Y NAIR'. Río de Janeiro, 20 de diciembre de 1956», Paul CAMPBELL - Peter HOWARD, *América necesita una ideología*, Buenos Aires 1958, pp. 120-121.

me había conquistado. Todos nuestros hijos asistieron a la ceremonia religiosa vestidos de blanco, como su madre. El sacerdote era un anciano de más de ochenta años, quien, nos dejó entender, en su vida no había bendecido un matrimonio semejante.

Nair y yo fuimos a confesarnos por primera vez después de muchos años. En verdad, para mí era la primera vez en la vida, y no sabía cómo arreglármelas. El sacerdote no había dispuesto sino un tiempo limitado para eso, la mañana del casamiento. Pero, ¿cómo, con un pasado como el mío, tendría tiempo de decirlo todo? De pronto tuve una idea: ¡le daría los puntos principales y le pediría la absolución, prometiéndole volver después para decirle el resto!

Algunos meses antes, en Buenos Aires, había tenido el privilegio de conocer a un ilustre obispo, Monseñor De Andrea³¹⁵. Le había dicho la decisión que había tomado de casarme. La razón profunda era que no podía participar en una lucha que tiene por base el cambio personal, si no cambiaba yo mismo primero. El obispo me dio, por anticipado, su bendición. Su actitud me emocionó mucho y es lo que más me ha ayudado para seguir adelante y obedecer mis convicciones. Estos acontecimientos me han conducido hacia la fe, y es así como mi mujer y yo hemos vuelto a la Iglesia.

Habíamos invitado a almorzar en casa a testigos y amigos; nuestro departamento no tiene más que tres piezas y somos ya nueve habitando en él. Pero todo había sido preparado para la circunstancia: había cortinas nuevas en las ventanas, las paredes habían sido pintadas otra vez recientemente y algunos amigos nos habían prestado la vajilla que nos faltaba. Una vieja amiga de la familia había tomado posesión de la cocina y preparó deliciosos pollos al estilo de Bahía, como sólo se pueden comer en el Brasil. La única contrariedad era no tener suficiente sitio para todos en la mesa; así, fue necesario comer por turnos. Pero felizmente tenemos un gran balcón y, como habitamos en el séptimo piso, la vista se extiende sobre el feérico [sic] espectáculo de la bahía de Guanabara. Nadie se quejó.

Por la noche, una gran fiesta reunió a varios centenares de portuarios y sus familias. Tuve ocasión de decir, en algunas frases, la significación de este acontecimiento. Luego, algunos de mis amigos de hoy tomaron la palabra: Nelson, el enemigo mortal de ayer; Carlos Pinto, el secretario general de la *União dos Portuários do Brasil*, quien contó cómo, anteriormente, por el simple hecho de

³¹⁵ Monseñor Miguel De Andrea (1877-1961), conocido como el «Obispo de la Libertad», fue condecorado con la Orden del Cruzeiro do Sul por el gobierno brasileño y con la Legión de Honor por el gobierno francés. A los 78 años fue encarcelado por su intrépida firmeza por la libertad y contra la dictadura. «Enrique Raimundo de Oliveira, un hombre de color, tesorero de la Unión de Portuarios de Brasil, le pidió perdón al Obispo de la Libertad por su agitación contra la Argentina. Dijo que había fomentado el rencor a causa de sus propios sentimientos raciales y que, mediante el Reino Moral, había encontrado la respuesta. Otros dos portuarios, Joel y Britto, pidieron perdón por su campaña contra la Iglesia. Joel dijo a Monseñor que había arreglado las cosas para hacer bautizar a sus hijos», *ibid.*, pp. 118-119; vid. nota siguiente.

pertenecer a un sindicato rival al mío, me detestaba sin conocerme; un joven industrial, cuyo espíritu revolucionario es para mí un constante desafío. Las señoras habían preparado un soberbio pastel y limonadas. Fue una velada inolvidable.

Algunos días después de nuestro casamiento, la asistente social del puerto me tomó aparte y me dijo: 'Me está haciendo trabajar mucho: ahora que ustedes se han casado, los demás sienten envidia'.

Así, de un hombre a otro y de familia en familia, un espíritu nuevo ganaba el puerto. Los efectos sobre el plano sindical no dejarían de hacerse sentir.

Uno después de otro, los principales lugartenientes de mi antiguo presidente lo dejaban, y, como yo mismo lo había hecho, se reintegraban a la *União dos Portuários do Brasil*, el sindicato legal. Estaban convencidos de que los antiguos métodos sólo habían conducido a dividir y a corromper a los trabajadores del puerto. Ahora habían encontrado el objetivo que daba un sentido a la lucha. La *União dos Portuários do Brasil*, por su lado, resurgía a la vida con ese aporte de sangre nueva y de fuerzas vivas. Sus dirigentes pasaban, ellos mismos, por una transformación profunda, ayudados por Nelson y otros, y la honradez de su política atraía la confianza de un número cada vez mayor de portuarios. En 1953, año en que fui a Caux, la *União dos Portuários do Brasil* estaba moribunda. Cuatro años más tarde, la autoridad de esta organización era reconocida en todo el puerto y el sindicato rival había desaparecido. La unidad obrera era un hecho.

Era la victoria, pero ella suponía una gran responsabilidad. Fue necesario reorganizar el sindicato para que pudiera adaptarse a las nuevas circunstancias. Al comienzo de 1957, conforme a los nuevos estatutos, fueron organizadas las primeras elecciones sindicales realmente democráticas en el puerto. Hasta entonces no habían sido más que una comedia. En mi antiguo sindicato se daba el voto a mano levantada, y todos aquellos que no seguían la palabra de orden del jefe pasaban un mal cuarto de hora. En cuanto a la antigua *União dos Portuários do Brasil*, su comité se reclutaba entre cincuenta consejeros a cuya elección procedían ellos mismos, de manera que no había ninguna participación de los miembros del sindicato.

Esta vez la elección del nuevo comité director sería plenamente democrática: se pidió al Tribunal Electoral del Estado la supervisión. La votación tendría lugar en las dársenas, con el fin de que todos pudieran tomar parte y, bien entendido, a voto secreto. La campaña electoral fue animada. El comité director de la *União dos Portuários do Brasil* se volvía a presentar y pedía a los portuarios que ratificaran su política de 'honradez y trabajo'. Anunciaba en su programa la decisión de no hacer promesas irrealizables. 'La forma de realizar las elecciones es tan importante como su resultado', decía nuestro presidente. 'Queremos dar al gobierno la prueba de que es posible ser honrado en política'.

La elección fue un triunfo. No hubo el menor incidente. Por la tarde se contaron los votos; el comité saliente resultó reelecto. Uno de mis amigos, Henrique, se

veía así de nuevo en la presidencia de la *União dos Portuários do Brasil*³¹⁶. La lista de Joel, un socialista que había estado en Caux en 1954, venía en segundo lugar³¹⁷. Al anunciarse los resultados, Henrique fue aclamado por todos los asistentes. Él expresó, simplemente, su emoción, agregando que estaba decidido a servir a todo el puerto y al conjunto de los trabajadores. Joel se precipitó para darle un gran abrazo y declaró: ‘La victoria de Henrique es mi victoria y la de mis amigos. La mayoría ha decidido. Me siento feliz de aportar mis votos a Henrique. Nosotros estamos unidos por un programa común de honradez, de pureza, de desinterés y de amor absolutos’. La sala entera lo aclamó. Al día siguiente los diarios de Río anunciaban la noticia, maravillándose del espíritu democrático revelado por estas elecciones. El gran cotidiano *Correio da Manhã* consagraba tres columnas al acontecimiento y decía: ‘Por primera vez en el Brasil, un grupo de empleados de los servicios públicos ha realizado elecciones respetando la legalidad’. En el Parlamento, un diputado exclamaba: ‘Estos portuarios nos dan una lección de democracia’. Algunos días más tarde, el nuevo comité directivo estaba instalado oficialmente. Aquél fue un gran día, y no pude menos que pensar en todo el camino recorrido en algunos años. La jornada comenzó con una misa; a las siete de la mañana la iglesia estaba llena, y muchos de nuestros compañeros habían tenido que levantarse a las tres para llegar a tiempo. Por la noche tuvo lugar una gran fiesta, a la cual asistieron vencedores y vencidos. Hubo flores, discursos, refrescos..., pero sin alcohol, conforme a una decisión del comité directivo. Eso dio a nuestra fiesta un ambiente alegre y natural, al mismo tiempo que un aspecto y una dignidad que encantaron a la concurrencia. Un representante del gobierno nos dijo al final: ‘Debido a mis funciones, he asistido a numerosas fiestas sindicales, pero nunca, hasta ahora, había visto tanta dignidad y armonía’.

³¹⁶ «Una semana antes de las elecciones, el jefe de la policía de seguridad mandó a buscar a Marcellino así como también a Henrique, Damásio y Carlos Pinto, secretario del gremio. Les dijo que los comunistas estaban resueltos a ganar la próxima elección. Ofrecían almuerzos gratis en el puerto y jubilaciones con veinticinco años de servicio como parte de su programa electoral. Marcellino y sus amigos contestaron: ‘No prometeremos nada que no podamos cumplir. La forma en que luchamos en la elección es tan importante para nosotros como ganarla’. En las ‘elecciones’ anteriores unos cuantos hombres, sin convocar a reunión, eligieron al nuevo presidente y a otros dirigentes, y después consiguieron sesenta firmas en una lista de presentes para legalizar la elección. Esta vez, el 83 por ciento de los miembros del sindicato que no estaban ausentes por vacaciones o enfermos registraron sus votos. Se realizó el escrutinio en la Sala del U.P.B. en cuyas paredes cuelga un crucifijo. El voto para el Rearme Moral fue casi tres veces superior al del candidato apoyado por los comunistas –1.672 votos contra 587–. El candidato respaldado por los comunistas abandonó la sala del sindicato antes de haber llegado a la mitad del escrutinio cuando vio cómo iban las cosas», P. CAMPBELL - P. HOWARD, *América necesita una ideología...*, pp. 122-123; vid. nota anterior. Lo referido a las elecciones en el puerto de Río de Janeiro que fue publicado en este libro, es transcripción de una carta enviada por Bernard Pâris y Peter Beaman a Frank Buchman.

³¹⁷ El escrutinio se realizó el 29 de marzo de 1957. La lista de Henrique obtuvo 997 votos; la de Joel, 675; y la de los comunistas, 587 votos, cfr. D. DOMMEL, *o.c.*, p. 48.

Así fue como una idea se posesionó de algunos hombres e influyó en la vida de toda una colectividad. Por ella hemos vuelto a encontrar nuestra unidad y conocemos la recompensa. La corrupción ha comenzado a ceder, y el comité directivo de la *União dos Portuários do Brasil* ha decidido que, automáticamente, no protegería más a los portuarios acusados de deshonestidad³¹⁸.

Desde 1954 no hubo una sola huelga en el puerto. Es cierto que el trabajo ha cesado durante cinco minutos, en 1955, en ocasión de lo que hemos llamado 'la huelga de Dios'. Estábamos en la víspera del Congreso Eucarístico Internacional, que fue celebrado ese año en Río de Janeiro. El obispo auxiliar había tenido la idea de sugerir una detención del trabajo en todo el país, con el fin de que cada uno pudiera pensar en la significación de ese congreso. Cuando nos pidió nuestra colaboración la obtuvo inmediatamente y designó a Nelson como presidente de la comisión ejecutiva, encargado de organizar la manifestación. En el día y a la hora convenidos, el obispo estuvo entre nosotros en los muelles; era la primera vez que esto sucedía. Durante la interrupción del trabajo, dijo algunas palabras y leyó una bella oración que había escrito especialmente para esa oportunidad. Yo estaba a su lado y no pude dejar de sonreír, comprobando



29. Grupo de portuarios brasileiros visita la sede del Rearme Moral en Buenos Aires, en julio de 1956. De izquierda a derecha: Laurence Vogel (cuñado de Bernard Pâris), Joel, Henrique Raimundo de Oliveira, Damásio Cardoso, Britto, Otton Barbosa, Nelson Marcellino de Carvalho, Omar Ibargoyen Paiva, Bernard Pâris, Angus Lamond y François Maunoir.

³¹⁸ «La Comisión Ejecutiva envió el discurso de Frank Buchman pronunciado en 1956, titulado *Naciones que no quieren pensar* traducido al portugués, a todos los miembros del Senado y Cámara de Diputados brasileños», *ibid.*, p. 120. Vid. *Nations that will not think* (Londres, 4 junio 1956), en: F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. 226-232.

que el obispo, para hacerse oír por los altavoces de un extremo al otro del puerto, empleaba exactamente el mismo micrófono que, algunos años antes, yo utilizaba para dar las instrucciones de huelga a mis hombres.

En 1956, seis de nosotros, entre ellos el actual presidente de la *União dos Portuários do Brasil*, partíamos hacia la República Argentina, con el apoyo del ministro de Transportes y de la Dirección del Puerto; esta había tomado a su cargo una parte de los gastos del viaje³¹⁹. En la Casa Rosada, en Buenos Aires, el general Aramburu, presidente del Gobierno Provisional de la República Argentina, nos recibió y estuvo vivamente interesado en lo que nosotros le expresamos: 'Lo que necesitamos aquí, ante todo, es una convicción', nos dijo, 'y la convicción no es posible más que gracias a la fe. Ustedes hacen exactamente lo que es necesario'³²⁰.

Recientemente, Nelson, Carlos Pinto y yo partimos hacia Washington, donde tuvimos entrevistas con dirigentes americanos, senadores y altos funcionarios del Departamento de Estado. Nunca antes habíamos pensado que un día, simples portuarios como nosotros, podríamos hacernos oír por hombres cuyas decisiones conciernen a tantos países.

Tal es nuestra historia. Todo comenzó el día en que me encontré frente a Nelson, con odio en el corazón. Este encuentro, que pudo haber sido fatal, ha cimentado, por el contrario, una armonía que nos permite ahora unir a los hombres. Hoy en día, Nelson y yo luchamos uno junto al otro. Tenemos una respuesta para el odio, la ambición y el egoísmo. Sabemos que Dios puede inspirarnos y dirigirnos. Ciertamente, no es fácil vivir según estos principios morales absolutos. Pero sé que es la única manera de inspirar a otros a vivir de ese modo y que solamente así veré a mi país cambiar y cambiar al mundo. He ahí la razón de mi entusiasmo por esta revolución. DAMÁSIO CARDOSO».

Hasta aquí el testimonio, que nosotros hemos ampliado con las notas a pie de página.

Según Bernard, en Brasil se vivía de la pequeña industria: café, telas, algodón, madera, azúcar, granos... es decir básicamente de materias primas. Pero en 1957 se inició la revolución industrial, bajo la presidencia de Kubitschek, siendo su ministro de Transporte y Obras Públicas el almirante Lucio Meira: automóviles, cemento, aviones, la construcción de Brasilia, etc. Río de Janeiro estaba en déficit por tanta corrupción y robos. Los portuarios, en cambio, dismi-

³¹⁹ Bernard Pâris recuerda: «Cuando fui a visitar al ministro de Transporte para pedirle ayuda económica para el traslado a Buenos Aires, él me preguntó: '¿Y Ud. qué está dispuesto a hacer?' Yo le dije que estaba dispuesto a pagar tres pasajes además del mío. Y él me dijo: 'Nosotros haremos lo mismo'. Por eso viajamos seis portuarios y yo».

³²⁰ «El presidente de la Argentina quedó tan impresionado por las noticias que hizo esperar al Consejo Económico de su país durante treinta minutos mientras continuaba su conversación con los portuarios», P. CAMPBELL - P. HOWARD, *América necesita una ideología...*, p. 118.

nuyeron su déficit gracias al cambio que se produjo en ellos al entrar en contacto con el *Rearme Moral*.

Cabe agregar que la reconciliación entre Damásio y Nelson y los posteriores cambios que se produjeron en el puerto de Río de Janeiro, fueron trasladados al cine. La historia se cuenta en la película «Hombres de Brasil», que fue autofinanciada por los contactos que realizaron los mismos portuarios. Aquella película se realizó con grandes sacrificios y obstáculos. Los actores fueron unos cien portuarios que tuvieron que abandonar sus trabajos varios días para la filmación, renunciando a su jornal. Además los miembros de los clanes que antes controlaban el puerto, y que no habían aceptado el cambio de sus compañeros, no veían con buenos ojos que las cámaras de cine estuvieran operando en los muelles. Durante la filmación se tuvo que repetir más de una vez alguna secuencia para tener en cuenta los nuevos acontecimientos que aparecían sobre la marcha. Una vez realizado, el film recorrió todo el país: los puertos, por supuesto, pero también las usinas, las campañas agitadas del nordeste, las favelas de las grandes ciudades, los servicios de correo, etc. donde la corrupción se había convertido en moneda corriente. Durante los años siguientes aquella película fue traducida a más de veinte lenguas, y fue presentada por los mismos portuarios de Río de Janeiro en puertos del mundo entero y en muchos lugares de tensión en los cinco continentes.

Los mismos portuarios, junto con Bernard, asistieron a la presentación de la película en el festival de Berlín de 1959. La versión francesa fue proyectada en sesión especial por primera vez en Francia el 23 de marzo de 1961 en Blanc-Mesnil, en la periferia de París. En aquella ocasión Bernard Hardion, que regresaba luego de haber ocupado durante siete años el cargo de embajador de Francia en Brasil, pronunció unas palabras de introducción. Recordó las condiciones desastrosas en las cuales funcionaba el puerto de Río cuando él había llegado a aquel país. Después le llegaron comentarios acerca del movimiento que se había creado entre los portuarios. Y por fin él los conoció personalmente:

«Un día encontré a los protagonistas del film que ustedes ahora van a ver. Mi testimonio se refiere a un punto preciso: por más extraordinaria que les parezca la historia que van a ver y que se va a desarrollar ante ustedes, es una historia verdadera. No hay actores, no hay ficción. Hay una trama humana, vivida por hombres que son nuestros hermanos, por estos brasileiros que yo conocí y que amé mucho, habiendo encontrado un camino de sabiduría y de fraternidad entre ellos, han pensado que de su experiencia brotaría un mensaje que podía interesar a las demás naciones»³²¹.

³²¹ D. DOMMEL, *o.c.*, pp. 49-50.



30. Un equipo del Rearme Moral visita al Gobernador del Estado de San Pablo, Dr. Carvalho Pinto (derecha). Hacia la izquierda se ve a Rajmohan Gandhi (nieto de Mahatma Gandhi), el Contralmirante Sir Edward Cochrane (sobrino nieto del Libertador Cochrane), Bernard Pâris oficiando de traductor, un grupo de caciques indígenas de Canadá, el General Inoue de Japón y el Dr. J. L. Blair Buck, pionero de la educación en Virginia, Estados Unidos.

Explica Dommel que a principios de 1960 la situación del puerto de Río volvió a degradarse. En 1962, la dimisión súbita del presidente Jânio Quadros elevó al vicepresidente, João Goulart, a la magistratura suprema. Los hombres que habían sido los artesanos de los cambios ocurridos en el puerto de Río se encontraron obstaculizados o apartados de la dirección de la *União dos Portuários do Brasil*. Los antiguos hábitos de corrupción y de violencia retornaron al puerto. Algo habrá tenido que ver la «connivencia que ligaba al nuevo presidente con el Duque de Assis». Esta situación no se daba aislada, sino que integraba una evolución más general, que hacía reinar en Brasil un «ambiente pre-revolucionario». Los hombres de negocios cedían o cerraban sus empresas y liquidaban sus bienes inmobiliarios para salir del país. La toma del poder por los militares en abril de 1964 y la ascensión a la presidencia del general Humberto Castelo Branco, marcaron un giro, al menos por un tiempo, tanto en el país como en el puerto³²².

³²² Vid. *ibid.*, p. 50; vid. también George-André FIECHTER, *Le régime modernisateur du Brésil, 1964-1972*, Leiden-Genève 1972. El autor fue uno de los cuatro jóvenes enviados por Frank Buchman a San Pablo en 1952.

5.11. En defensa del Rearme Moral

Según Bernard, a comienzos de los años 50 fue publicado un artículo periodístico informando que una comisión vaticana advertía que los sacerdotes no debían tomar posiciones de liderazgo en las cuestiones civiles, para no dar el prestigio de la Iglesia a un determinado grupo particular³²³.

Muchos años después, en un país católico como Brasil, el Rearme Moral comenzó en San Pablo una gran acción, que fue muy difundida por la prensa. Entonces, en «O Estado de São Paulo», el diario de mayor difusión en Brasil, apareció muy discretamente y sin fecha, la noticia que había sido publicada en los años 50. Aquello fue como una gota de veneno, porque muchos líderes católicos de Brasil participaban de los shows y actos públicos que ofrecía el Rearme Moral. Recuerda Bernard:

«Yo tenía un amigo, Daniel Mottu, que era uno de los principales responsables del Rearme Moral en el Brasil. Su familia había colaborado mucho para poder comprar el centro suizo de Caux. Mottu, a su vez, era amigo del director del diario «O Estado de São Paulo». Fue a visitarlo para agradecerle toda la difusión que se le daba a las actividades del Rearme Moral, y a la vez para consultarle sobre aquella pequeña noticia que parecía reciente... El director del diario le respondió:

– Somos periodistas, y como tales publicamos todo lo que vale la pena.

– ¡Pero esto –replicó Mottu– no es una noticia de hoy ni de ayer, sino de varios años atrás!

– ¿Tienes pruebas de lo que estás diciendo?, le preguntó su amigo.

Y Mottu, que iba preparado, le entregó al director del diario el artículo original que había sido publicado varios años antes. Después de leerlo, el director le dijo:

– Daniel, te agradezco por esto, y te prometo que nunca más se va a volver a repetir algo igual.

Años después, en el mismo diario se iba a publicar una extensa nota de dos páginas sobre el Rearme Moral. Daniel Mottu, desconfiando de la gente del diario, fue a ver cómo estaba saliendo el artículo, y encontró que las pruebas de imprenta estaban plagadas de muchos errores que tergiversaban totalmente el sentido de las cosas. Así, por ejemplo, se hablaba del ‘Desarme Moral’, etc. Aquella misma noche Mottu fue a ver al director del diario a su casa, y le llevó las pruebas de imprenta. El director le dio muestra de su lealtad con el Rearme Moral: ordenó retrasar la salida del diario ese día unas dos horas, tiempo en el cual se pudo rectificar todos los errores que una mano desconocida había introducido adrede en aquel artículo».

³²³ Es probable que dicho artículo haya sido publicado en «L'Osservatore Romano».

5.12. Recuerdos de Brasil

Bernard guarda muchos recuerdos y anécdotas del tiempo que vivió como *full time* del Rearme Moral en Brasil. Buen conocedor de la historia del país donde vivió su «cambio», recuerda con claridad el encuentro que tuvo con el general Santos en 1968, cuando nacía el *Sing-Out* Brasil. A comienzos de la década de 1920 muchos militares estaban muy descontentos por la corrupción que existía. Por eso surgió el «Tenentismo», nombre que se le dio al movimiento político-militar y a una serie de rebeliones de jóvenes oficiales —en su mayoría tenientes— del ejército brasileiro, que en los hechos fueron preparando la revolución de 1930³²⁴. Aunque el Tenentismo no propugnaba ninguna ideología, demandaba el fin del voto cautivo, la institución del voto secreto y la reforma a la educación pública. Los movimientos tenentistas fueron: la Revolución del Fuerte de Copacabana, de 1922; la Revolución Paulista y la Comuna de Manaos, de 1924 y la «Columna Prestes», entre 1925 y 1927³²⁵. Esta última se llamó así debido al capitán Luiz Carlos Prestes.

La Columna Prestes enfrentó tropas «gubernistas» y tropas de las «*Policías Estaduais*», además de «*Provisórios*» armados de improviso. Sus integrantes pasaron dos años recorriendo el sertón brasileiro³²⁶, hasta que finalmente entraron en Bolivia y se dispersaron. El gobierno los consideró delincuentes. Las tropas que los persiguieron nunca los alcanzaron ni los castigaron, porque aquellos jóvenes militares pertenecían a la élite del país.

Durante el *Sing-Out* de los primeros brasileiros, en 1968, Bernard Pâris le preguntó al general Santos: «¿Dónde están aquellos jóvenes militares de la década de 1920?». El general le respondió que muchos de aquellos jóvenes, cuando regresaron a Brasil, terminaron el servicio militar y llegaron a formar parte de la cúpula de generales. Ese fue el caso del mismo Santos, quien trabajó mucho con la gente del Rearme Moral y ayudó a fundar varios elencos locales en distintas partes de Brasil. Otros jóvenes retornaron a sus casas y se dedicaron a distintas profesiones. Fue el caso, por ejemplo, de Julio Mesquita, quien llegó a ser el director del diario «O Estado de São Paulo», uno de los diarios más

³²⁴ El 15 de noviembre de 1889, el mariscal Deodoro da Fonseca declaró la República, y asumió el gobierno del país luego de deponer al emperador Don Pedro II. Hasta 1930 existió en Brasil una democracia constitucional, aunque hubo pocos cambios para el pueblo: continuó el poder en manos de latifundios, del café y de la corrupción. La presidencia se alternaba entre los estados dominantes de São Paulo y Minas Gerais. Ese período, que se conoce como Primera República o República Vieja terminó con un golpe militar en 1930 que puso a Getúlio Vargas, un civil, en la presidencia. Vargas permaneció como dictador hasta 1945.

³²⁵ Sobre este tema, vid. Paulo S. PINHEIRO, *Estratégias da Ilusão: A Revolução Mundial e O Brasil, 1922 -1935*, São Paulo, Companhia das Letras 1991; Anita L. PRESTES, *Os Militares e a Reação Republicana: As Origens do Tenentismo*, Petrópolis, Rio de Janeiro, Vozes 1994.

³²⁶ El «sertón» (en portugués *sertão*, proveniente de *desertão*, «desierto») es una vasta región geográfica semiárida del nordeste brasileño, que incluye partes de los estados de Alagoas, Bahia, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande de Norte, Ceará y Piauí.

importantes del Brasil, que pertenecía a su familia. Otros de aquellos jóvenes ingresaron al Partido Comunista. El más destacado de ellos fue Luiz Carlos Prestes, a quien Julio Mesquita (Filho) calificaba —según recuerda Bernard— como «el más puro y sincero de todos los jóvenes de aquella época de los tenientes». Prestes, en efecto, después de haber participado en el movimiento tenentista, ingresó al Partido Comunista y llegó a ser su Secretario General³²⁷. Adquirió tal popularidad que llegó a ser conocido como «El Caballero de la Esperanza» (*Cavaleiro da Esperança*)³²⁸. Bernard Pâris hace la siguiente reflexión:

«Hay que recordar que en los años de la dictadura militar en Brasil, las instituciones que tenían poder de convocatoria sobre los jóvenes fueron suprimidas. Sin embargo nosotros, aunque integrábamos el movimiento juvenil *Sing-Out*, nunca fuimos prohibidos durante la dictadura. Creo que eso se debe a que muchos de los militares entonces en el poder, de más de sesenta años, habían pertenecido a aquel grupo de jóvenes revolucionarios de los años 20. Los viejos militares se lamentaban de haber perdido aquel impulso juvenil que un día los había animado. Sin embargo, muchos de ellos llegaron a percibir aquel mismo impulso y pasión en los jóvenes del *Sing-Out*, aunque obviamente estos últimos perseguían ideales bien distintos».

Mientras tanto, Brasil continuó su camino de crecimiento. Getúlio Vargas tomó el poder (1930-1945), luego Café Filho (1954-1955), Juscelino Kubitschek (1956-1961) y Jânio Quadros (1961). Éste último era un civil, un profesor, que había sido elegido primero edil, luego alcalde y finalmente gobernador de San Pablo. Era famoso por su incorruptibilidad. En cierta oportunidad anunció que al día siguiente iba a visitar una oficina. En esa oficina se necesitaba sólo dos personas para hacer el trabajo, pero al día siguiente aparecieron sesenta personas como para «llenar el ojo» del gobernador. No había sitio para tanta gente. Bernard recuerda que otro gobernador de Brasil, Adhemar de Barros, en su afiche electoral, ordenó escribir: «Yo robo, pero hago»... ¡Y tenía dos millones de seguidores!

Quadros fue un presidente muy popular, muy aclamado. Se anunció la visita del Che Guevara. Al presidente no le interesaba mucho recibirlo. Le dio tan poca

³²⁷ El Partido Comunista es el partido político más antiguo de Brasil: se fundó en Niteroi el 25 de marzo de 1922 y ya en su creación entró en la Internacional Comunista.

³²⁸ Sobre el militar y político Luiz Carlos Prestes (1898-1990), vid. Marco A. GARCIA, *Prestes (1898-1990): um cavaleiro na esperança*, en: «Teoria & Debate» [São Paulo], 10 (1990); Maria PRESTES, *Prestes, meu companheiro: 40 anos ao lado de Prestes*, Rio de Janeiro, Rocco 1992; Denis de MORAES, (org.) *Prestes com a palavra: uma seleção das principais entrevistas do líder comunista*, Campo Grande, Letra Livre 1997; Marcos V. B. de MENEZES, *Estratégias e táticas da revolução brasileira: Prestes versus o Comitê Central do PCB*, Campinas 2002, Dissertação (Mestrado em Ciência Política), Universidade de Campinas.

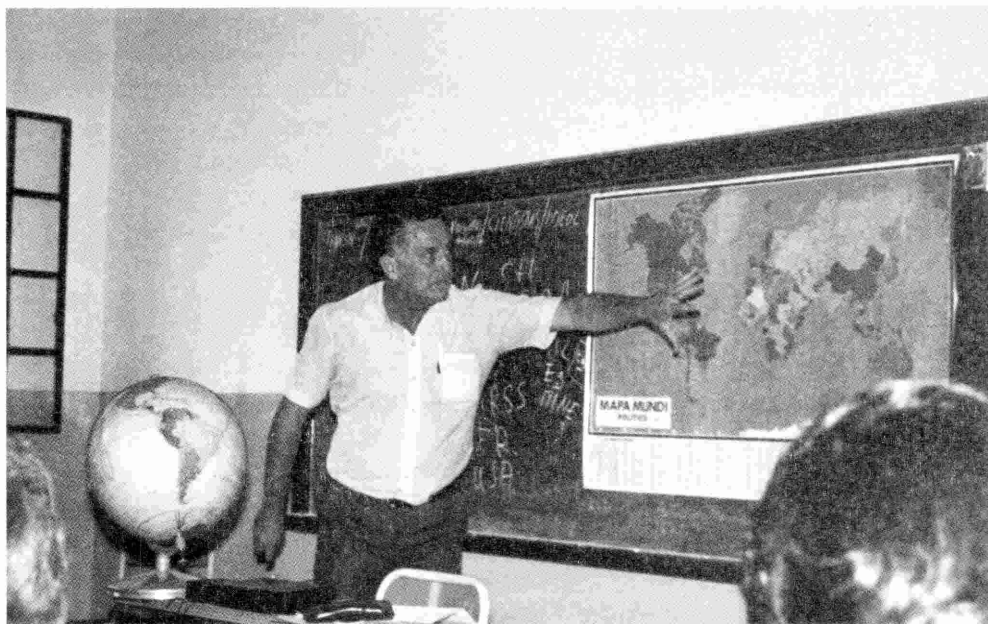
importancia que ni siquiera cambió su agenda. Al salir de su palacio, a las siete de la mañana, el presidente otorgó rápidamente al Che la más alta condecoración brasilera, probablemente con el objetivo de ganarse la simpatía de la juventud de la izquierda. El acto fue muy sencillo y rápido. No hubo ni militares, ni banderas, ni discurso, ni prensa. Unas horas más tarde, ese mismo día, se montó un simulacro de recepción, para que ante la prensa nacional y extranjera apareciera la llegada del Che al palacio de gobierno. La prensa utilizó aquel simulacro a favor del Che.

El entonces Ministro de Defensa, el general Odilón Denis, no aceptó que la más alta condecoración del país fuera otorgada de esa manera, sin motivo alguno declarado. Los militares se solidarizaron con Denis, porque se sentían custodios de la dignidad de aquella condecoración. Y como no obedecieron al presidente, éste se retiró y nadie lo apoyó. Tomó su lugar el vicepresidente João Goulart, un pro-comunista que en aquel entonces estaba en Pekín, y que se consideraba el hijo espiritual de Getúlio Vargas. Bernard recuerda que algo característico de Goulart era que nunca miraba a la cara cuando hablaba con alguien. Los militares hicieron la reforma de la constitución para que el nuevo presidente no tuviera el mismo poder que había tenido Quadrós.

La esposa de Goulart, que no quería ir con él a Brasil, finalmente aceptó ir pero puso como condición una limitadísima participación suya, sólo de cortesía, en las fiestas. Era una mujer muy hermosa, tanto que la prensa llegó a titular: «La más linda primera dama de nuestra historia».

Los comunistas trataron de impedir que se derrocaria la constitución. Cuando los militares pro-comunistas quisieron dar armas para la gente de las favelas, ellos dijeron: «No necesitamos armas, porque tenemos el arma más fuerte: el cambio». Aquella actitud salvó a Río de un «baño de sangre», según dijo el mariscal Juarez Távora. Y aquel «cambio» era la consecuencia del trabajo que el Rearme Moral realizó en la favelas con muchos portuarios.

Un hombre de la favela trabajaba en la «Light», importante compañía canadiense que era dueña de la luz, energía, tranvías, etc. Aquel hombre pasaba luz eléctrica de su casa a toda la favela. Él pagaba a la «Light», pero los consumidores le pagaban a él mucho más, y cuando no podían pagarle, debían entregarle a la esposa o a la madre para que se acostaran con él. Aquel hombre cambió, gracias al testimonio de los integrantes del Rearme Moral. Pidió perdón a su esposa, a las «cobradas», a sus hijos, y también a la «Light». Cuando renunció a la presidencia de la favela, lo reeligieron por unanimidad. De otras favelas también lo eligieron como presidente, y se formó una especie de federación de favelas. La gente del Rearme Moral llevó a aquel hombre a Caux, donde contó el testimonio de su cambio.



31. Bernard Pâris dictaba clases de Historia, Geografía, Francés y Derecho en la llamada «Escuela Volante» que existía en el *Sing-Out* nacional de Brasil. «Ninguno de aquellos jóvenes perdió sus exámenes», recuerda con orgullo (vid. apartado 6.4.). Aquí está dando clases de Geopolítica al Elenco Latinoamericano VLG.



32. Con su especial carisma para relacionarse con los jóvenes, Bernard siempre supo escucharlos, comprenderlos y desafiarlos a alcanzar altos ideales.

El Dr. Paulo Roberto de Oliveira tenía cuatro años cuando su padre fue elegido por primera vez democráticamente como presidente de la *União dos Portuários do Brasil*. «Paulinho es como un hijo para mí –dice Bernard–; su mamá era muy amiga de la mía». Él fue uno de los integrantes del primer Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!³²⁹. Actualmente De Oliveira es profesor de la Escuela Superior de Guerra (ESG). En el año 2006 un grupo de Gente que Avanza fue a visitarlo y él les dio una charla. Luego fueron juntos a una favela, y aquellos jóvenes se quedaron muy impactados. Cabe agregar que cuando Fernando Collor de Melo fue presidente, llamó a De Oliveira para ser directivo de «Portobras», es decir, el conjunto de todos los puertos públicos de Brasil.

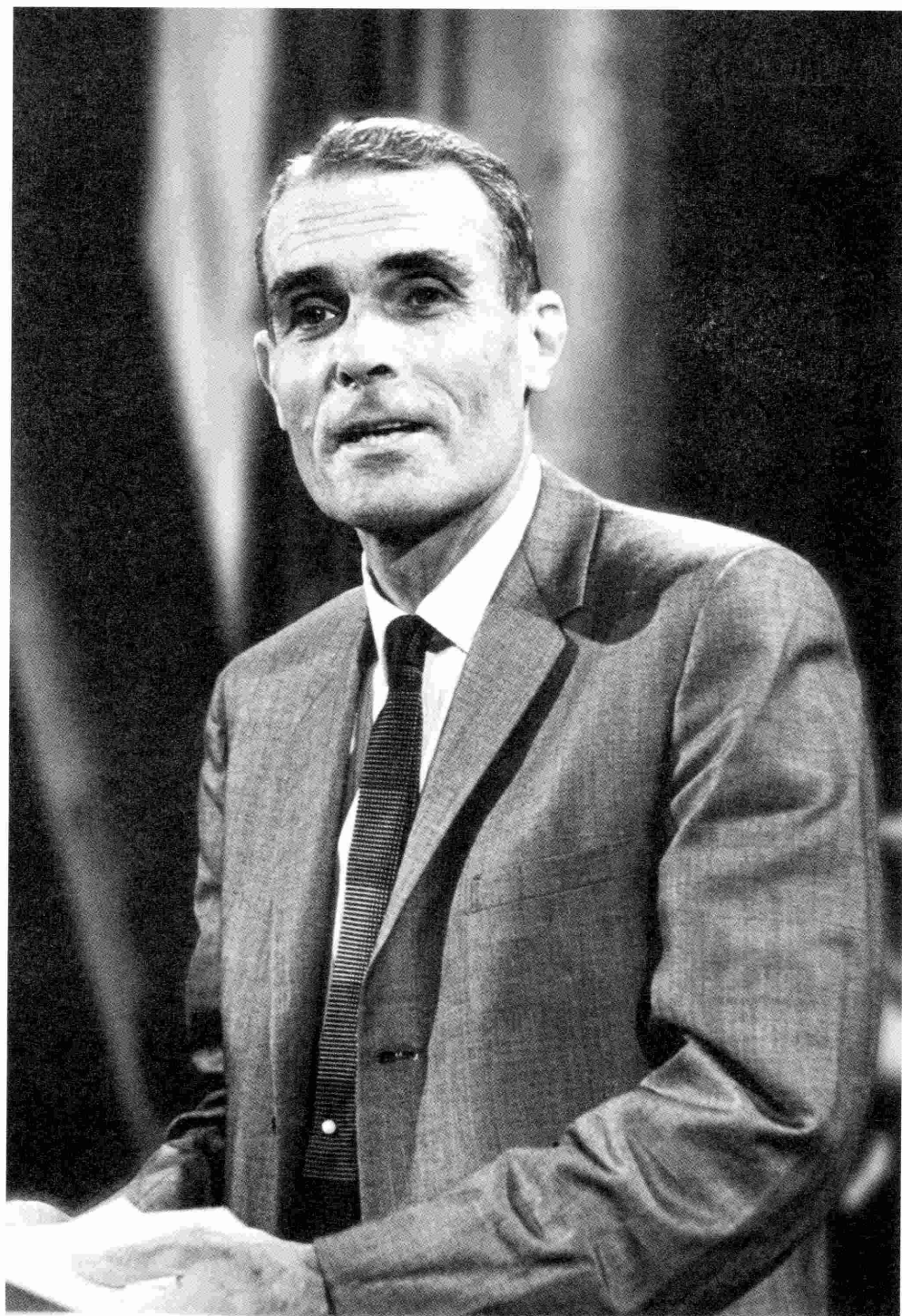
En determinado momento el Ministro de Vivienda de Francia viajó a Brasil. Daniel Mottu y otros estaban interesados en mostrarle la actividad que el Rearme Moral estaba realizando en las favelas. Los favelados fueron los que fijaron día y hora para recibir al ministro, porque ellos trabajaban. Cuando el Ministro fue al Consejo de la favela, Bernard hizo de traductor. Varias personas dieron el testimonio de su cambio de vida. Según Bernard, Brasil es el país más abierto a la revolución del cambio. El Ministro francés se quedó muy entusiasmado con lo que vio y escuchó, pero ¿cómo hablar de «cambio» a una Francia laica y arrogante? Ante aquellos cambios, los gobernadores comenzaron a ayudar de manera especial a aquella gente que, a pesar de vivir en las favelas, era gente buena y honrada, padres de familia, trabajadores. Así, llegó a las favelas el agua, guarderías, etc. Según Bernard, cuando en algún momento entró la droga, gran parte del trabajo del Rearme Moral se perdió, aunque todavía hoy existe allí un centro. «La película ‘La ciudad de Dios’ –afirma Bernard– contó la parte negativa de la vida en las favelas, pero lamentablemente omitió contar la parte positiva». En 1961 el Rearme Moral organizó un show en el estadio Maracanã para unas 200.000 personas. Allí también actuaron los hermanos Colwell. Era un show japonés que se llamó «El Tigre». La «Light» prestó dos tranvías, con los que se recorrió toda la ciudad gritando «¡Tigre, tigre!». En aquel show participaron Omar y Jeanette con el grupo local del Uruguay. La mamá de Bernard había actuado en la obra teatral «El Cóndor». Madre e hijo estuvieron presentes en la filmación de la película del mismo nombre³³⁰.

En los muchos diálogos que hemos mantenido con Bernard Pâris, él permanentemente hacía referencia a distintos hechos significativos que ocurrieron a su alrededor, de los cuales él fue testigo directo. Nosotros hemos ido registrando varios de sus recuerdos en diferentes partes del presente libro. Sin embargo, en el diálogo con Bernard no ha sido tarea fácil lograr que él nos hable acerca de sí mismo. Esta tendencia a no aparecer en primer plano, a pasar casi desapercibido, es quizá una de las características más típicas del «pilar de la acción» del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza.

³²⁹ Vid. *infra*, Apéndice 5.

³³⁰ Vid. *infra*, apartado 6.2.1. y siguientes.

Capítulo VI



33. Peter Howard (1908-1965), quien encendió la mecha del *Sing-Out*.

Capítulo VI

De Peter Howard y el *Sing-Out* al Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!

*«Juntos tenemos que crear hombres libres
del odio, del temor y del egoísmo,
una clase de hombre tan diferente del Hombre del Sexo y del Dólar,
como el Hombre del Espacio lo es del que empuja una carretilla.
Esa es nuestra tarea».*

Peter Howard

6.1. Peter Howard

Así como el personaje principal del Rearme Moral (RM) fue su fundador, Frank Buchman, y los personajes principales del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! (VLG) son sus cuatro fundadores, el personaje principal que alentó el surgimiento del *Sing-Out* y el *Up with People!* (UWP) fue Peter Howard.

Peter Dunsmore Howard nació en Maidenhead, Londres, el 20 de diciembre de 1908. Sus padres fueron Ebenezer Howard y Evangeline Bohm³³¹. Estudió en la Universidad de Oxford desde octubre de 1928 hasta abril de 1931. No llegó a graduarse entonces porque consideraba que debiendo más de mil libras a la Universidad, un empleo era más importante para él que un grado de Oxford. «Financieramente tenía razón. Académicamente estaba equivocado», afirmaría su hija³³².

A través de algunos contactos consiguió un empleo como tutor del joven John Dyer, cuyos padres querían que se preparara con un «coach» para entrar a Oxford el año siguiente. Howard aceptó la propuesta. Recibiría cinco libras semanales y todos los gastos pagos durante seis meses para acompañar a aquel

³³¹ Sobre sus antepasados y sus padres, vid. Anne Wolrige GORDON, *Peter Howard. Life and letters*, London, Hodder and Stoughton 1969, pp. 11-22.

³³² A. W. GORDON, *o.c.*, p. 43.

joven en el hotel Kulm, de St. Moritz (Suiza), que por entonces era el centro de atracción de la alta sociedad europea: estrellas de cine, millonarios, destacados deportistas, etc. Arribaron allí en agosto de 1931.

En aquel hotel suizo Howard conoció a Doris Metaxa, quien sería su futura esposa. Al verla jugar tenis, quedó sorprendido por «la fuerza y furia» desplegada por aquella joven aparentemente tan débil: «Miré desde el balcón del hotel y vi a una muchacha. Estaba jugando tenis abajo, en la cancha. Me enamoré de ella. Tres días después la encontré y me declaré. Tres segundos después ella me rechazó»³³³.

Doris, a quien sus amigos más tarde llamarían «Doë», tenía entonces veinte años y hacía dos años que era campeona de tenis juvenil de Francia. Había nacido en Francia, pero sus padres —John Metaxa e Irene Theologo— eran griegos. A ellos no les gustó que su hija eligiera jugar tenis para Francia en lugar de jugar para Grecia. Su papá era un hombre de una gran generosidad: después de su muerte, su familia se enteró que él había estado ayudando económicamente a más de 200 personas. Al mismo tiempo, era un hombre muy exigente: estuvo presente él mismo cuando su hija tuvo su primera cita con Peter. No había pasado un año desde su primer encuentro, cuando el 9 de julio de 1932 Peter y Doris anunciaron su casamiento³³⁴. La boda se celebró el 17 de diciembre de ese año. Para entonces Howard había logrado saldar su deuda con la Universidad, trabajaba de día y estudiaba para sus exámenes por la noche. Le fascinaba su carrera de abogado. Años más tarde, al relatar su experiencia de cambio a los jóvenes de una universidad norteamericana, realizó la siguiente crítica a la formación que recibió en Oxford:

«Yo conocí por primera vez el Rearme Moral cuando era un columnista al que se le pagaba uno de los más altos sueldos en mi país por mis denuncias e investigaciones. Yo era un cínico: no tenía fe de ninguna clase. Había empleado tres años estudiando filosofía en Oxford. Eso tuvo el efecto de darme un cerebro muy agudo que usé para matar mi conciencia. Así era cuando salí de Oxford. También me enseñó cómo ganarme la vida, cosa que hice con mucho éxito. Fue una educación parcial, no una educación completa»³³⁵.

El matrimonio Howard tuvo tres hijos: Philip, que nació el 2 de noviembre de 1933; Anne, que nació el 16 de octubre de 1936 y Anthony, que nació el 31 de diciembre de 1937. Anne, en 1969, publicó un libro acerca de su padre, titulado *Peter Howard. Life and letters*, que hemos utilizado ampliamente. En un discurso pronunciado en 1964, un año antes de morir, Howard haría especial referencia a su hija y a su yerno:

³³³ *Ibid.*, p. 46.

³³⁴ Vid. *ibid.*, pp. 44-67.

³³⁵ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, pp. 103-104.

«En el corazón de la vida pública de Gran Bretaña ha surgido en este momento un hombre joven que está teniendo un profundo efecto en el pensamiento de mi país. Está casado con mi hija. Su nombre es Patrick Wolrige-Gordon. Tiene 28 años de edad. Fue el miembro más joven de la Cámara de los Comunes³³⁶.

Decidió que haría de la revolución el corazón de su vida personal y política. Tomó la decisión de enderezar lo que estaba mal social, política y económicamente.

Representa a una circunscripción electoral casi feudal. Se trata de East Aberdeenshire en Escocia. Allá los ‘lairds’ –gente de privilegio y poder– aún controlan bastante la situación. Lo que ellos dicen se hace. Tres de ellos hicieron llamar a mi yerno y le dijeron: ‘Wolrige-Gordon, no nos gusta esa actitud. Afecta nuestra forma de vida. Haga el favor de retirarse del Parlamento. Deseamos que salga como un caballero’. Wolrige-Gordon replicó: ‘Fui elegido por el pueblo y responderé ante él. Cuando el pueblo me diga que me vaya, me iré. Hasta entonces, me quedaré’.

Fue al hospital para ser operado. Los que no lo querían convocaron una reunión de la junta directiva del partido. Por diecinueve votos contra quince, y treinta abstenciones, votaron a Wolrige-Gordon. La prensa descubrió la historia. Hay algo respecto a los británicos: somos muy lentos para percibir las cosas, pero si vemos que hay una injusticia, por alguna razón, aún sigue disgustándonos. ¡Gracias a Dios! Y toda la prensa nacional comenzó a escribir sobre esto. Wolrige-Gordon, ejerciendo un derecho, exigió una reunión de la asociación, que comprende toda la gente de su circunscripción interesada en su partido. Durante tres meses, casi cada día, aquello fue noticia de primera plana en toda Gran Bretaña. La reunión de la asociación tuvo lugar. La mayoría de los electores de Wolrige-Gordon son agricultores o pescadores. Yo los considero la sal de la tierra. Se amontonaron en aquel lugar. Mi hija Anne fue llevada por los pescadores y colocada al frente de todos. Cuando algunos lanzaron un ataque contra el Rearme Moral y contra lo que Wolrige-Gordon defendía, mi hija, que ha heredado el coraje de su madre, se paraba al frente, los señalaba con el dedo y decía: ‘¡Es mentira!’ y se volvía a sentar. Esa fue su única contribución.

Aquella multitud, por una mayoría abrumadora, rechazó la moción. Un dirigente de la vida pública, muy conocido, me dijo poco antes que saliera de viaje, que Wolrige-Gordon y su esposa habían realmente tenido éxito, debido a la posición moral que tomaron, en volcar el pensamiento de una gran parte del ‘establishment’ en Gran Bretaña, que es la gente que dirige al país»³³⁷.

³³⁶ Patrick Wolrige-Gordon (1935-2002) fue miembro del Parlamento por el Partido Conservador y Unionista Escocés desde noviembre de 1958 –antes de graduarse– hasta 1974. Era hijo del Capitán Robert Wolrige-Gordon y su esposa Joan Walter, la hija de Dame Flora MacLeod, la 28ª jefa del clan MacLeod.

³³⁷ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*; pp. 113-115. Del discurso de Howard en el Foro de la Juventud, «Dellwood», Mount Kisco, Nueva York, 7 marzo 1964.

6.1.1. El periodista

En enero de 1934, dos meses después de que naciera su primer hijo, Howard comenzó a trabajar como periodista en el «Sunday Express», informando acerca de las actividades deportivas de los sábados por la tarde, lo cual no interfería con su trabajo legal. Ganaba 1,10 libras por semana. En junio de aquel año se publicó en el «Evening Standard» una breve noticia elogiando a Howard. Dos semanas después lo llamó Lord Beaverbrook, el propietario de la célebre cadena de diarios «Express», para una entrevista en la cual le propuso ser columnista político. Cuando Howard aceptó, por su primer artículo político en junio de 1934 le pagaron 9 libras, 12 chelines y 3 peniques. Por aquel entonces ni soñaba que cinco años después se convertiría en uno de los columnistas políticos mejor pagados de Fleet Street, ganando alrededor de 60 libras semanales.

Howard fue un profundo admirador de Lord Beaverbrook, a quien llegó a calificar como «el canadiense más grande de este siglo». Él fue quien lo entrenó en el «Arte Negro», el arte de la tinta de los periódicos. «Por más de treinta años ha sido el hombre que más he admirado y por quien he sentido mayor afecto», afirmó Howard en su visita a Canadá³³⁸.

Tanto Lord Beaverbrook como Peter Howard apoyaron la campaña de Winston Churchill, si bien en algunos temas puntuales sus puntos de vista no coincidían. Por agosto de 1937 Howard escribía regularmente para tres diarios: «Daily Express», «Evening Standard» y «Sunday Express». En diferentes momentos usó seudónimos, como Adam Bothwell, John Hampden, Brent Ely, aunque el más famoso fue Captain Barnabe Rich³³⁹.

Desde los 25 años, pues, Howard se dedicó al periodismo. Afirma Bernard Pâris: «Peter llegó a ser un periodista brillante, y el mejor pago de toda Inglaterra. Era muy temido, porque nunca se apartaba de la verdad. Sabía todo lo que pasaba en el mundo de la política. Ningún político inglés se quedaba sin leer su columna en el diario de Londres».

Durante siete años Howard le dio al periodismo político su vida, y a cambio recibió fama y fortuna. Tenía cualidades excepcionales para realizar su tarea. En primer lugar, una memoria prodigiosa. Nunca llevaba lápiz y libreta para realizar sus entrevistas. Una conversación, a veces de cuatro o cinco horas, quedaba grabada en su mente, y al día siguiente era capaz de reproducirla fielmente por escrito. En segundo lugar, tenía una excepcional rapidez para escribir. En media mañana podía comenzar y finalizar cuatro artículos. Años más tarde,

³³⁸ Vid. P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*; pp. 166-169; del discurso en Chateau Laurier, Ottawa, Canadá, 20 enero 1964. Apoyando el trabajo del Reino Moral en Gran Bretaña, Lord Beaverbrook escribió un editorial describiendo dicho trabajo como «un esfuerzo para despertar la conciencia de la realidad de Cristo Crucificado en los asuntos de las naciones». Y comenta Howard: «Este es uno de los análisis de mayor contenido y de más amplia visión que he leído sobre nuestro trabajo», *ibid.*, p. 169.

³³⁹ Vid. A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 91-92.

podría escribir 50 cartas, y luego escribir discursos y artículos, todo antes del desayuno; y completar el primer borrador de una obra de teatro o de un libro sólo en tres días. Desarrolló un estilo propio, conciso, fuerte y a veces cruel³⁴⁰.

6.1.2. El autor de libros y obras de teatro

Durante la vida de Peter Howard se vendieron más de cuatro millones de ejemplares en doce lenguas de sus dieciséis libros. Sus catorce obras teatrales fueron atracciones de taquilla en cuatro continentes³⁴¹. La primera de ellas, titulada «*The Real News*», la escribió recién en 1953. Esta necesidad de escribir obras teatrales surgió en Howard después de su primera visita a Asia. Aquella visita de alguna manera le abrió la mente y aumentó en él su deseo de responder a los grandes problemas de todos los continentes. Problemas que no eran sólo materiales sino que eran mucho más profundos, como la división y corrupción en el corazón de las naciones que había visitado.

El nombre de Peter Howard está íntimamente ligado al célebre Westminster Theatre de Londres. Diez de sus obras teatrales y musicales fueron presentadas allí. El edificio, ubicado en los fondos del actual palacio de Buckingham, inicialmente fue una capilla. Fue construida en 1766 por el Reverendo Dr. William Dodd, Capellán del rey Enrique III y, en honor a la reina, fue designada como capilla Charlotte. Durante 155 años se mantuvo prácticamente igual, con muy leves modificaciones. En 1922 el rey Jorge V lanzó la idea de construir un cine cerca del palacio, para que la Familia Real pudiera llevar a sus invitados a ver películas, utilizando palcos privados para evitar las ceremonias. Fue así que la antigua capilla se convirtió en el «St. James' Picture Theatre», que se inauguró el 9 de abril de 1923. Recién en 1931 aquel cine se convertiría finalmente en el Westminster Theatre gracias a Anmer Hall, nombre artístico de A. B. Horne, hijo menor de uno de los fundadores de la Compañía de Seguros «Prudential». El nuevo teatro fue inaugurado el 7 de octubre de 1931.

El 2 de abril de 1946 Anmer Hall vendió el teatro por la suma de 132.500 libras esterlinas al Westminster Memorial Trust. Esta organización estaba integrada por veinte matrimonios que decidieron crear un fondo para conmemorar el sacrificio hecho por miembros de sus familias, y por muchos de sus amigos en el Rearme Moral, que habían entregado sus vidas durante la segunda Guerra Mundial. Ellos tuvieron la idea inusual y de largo alcance de comprar el Westminster Theatre para brindar no sólo entretenimiento, sino también un dique de ideas constructivas referentes a la post-guerra, basadas en la fe cristiana y los valores morales. Se tuvo en mente especialmente a los miles de jóvenes estu-

³⁴⁰ Vid. *ibid.*, pp. 68-82, donde se reproducen algunos de sus artículos en el «Sunday Express» publicados en 1934-35. Su columna se titulaba «Politicians and Politics» («Políticos y Política»).

³⁴¹ Vid. los títulos de sus 16 libros y sus 14 obras teatrales, en: A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 311-312. Sobre la importancia de las obras de teatro en el Rearme Moral, vid. Vincent EVANS, *The MRA plays*, en: R. C. MOWAT (ed.), *o.c.*, pp. 193-202.

diantes de Londres y de distintas partes del mundo, que en aquel Centro podían llegar a encontrar la fe y las bases morales sobre las cuales podían ser construidas la libertad y la estabilidad de sus países.

Veinte años después de que el teatro pasó a manos del Westminster Memorial Trust, y en conmemoración de los doscientos años de la construcción de su edificio inicial, en 1966, se inauguraría el nuevo «Westminster Theatre Arts Centre» que fue «quizás el más intrépido movimiento en la historia del teatro», como lo calificó K. D. Belden. Ese moderno Centro se creó con el objetivo de ser utilizado no sólo para obras de teatro, sino también para festivales de cine, conciertos y recitales, exhibiciones de arte, conferencias educativas, etc. Disponía de las mejores facilidades posibles, como un sistema de traducción simultánea por el cual una obra de teatro podía ser escuchada «en vivo» en cuatro idiomas distintos al mismo tiempo. Esto, en la década de 1960, era una novedad absoluta en Londres y probablemente en el mundo entero. También se disponía de un circuito cerrado de televisión desde el teatro al nuevo restaurante y a una espaciosa galería de 68 por 24 pies, con lo cual más de 1.200 personas podían tomar parte en conferencias de cualquier país, teniendo a su disposición un servicio de comida³⁴².

Aquel centro, según Belden, fue construido «como un monumento conmemorativo en honor de un gran inglés y un gran autor de teatro, el líder del Rearme Moral en todo el mundo: Peter Howard». La inauguración oficial fue realizada por el Director Ejecutivo del RM en los Estados Unidos, J. Blanton Belk, el 27 de noviembre de 1966. Ese fin de semana se reunieron representantes de 33 naciones, lo que demuestra la firme unidad que en esa fecha aún existía en el RM a nivel de todo el mundo: Europa, Estados Unidos y América Latina. En aquella ocasión, Belk manifestó que fue Peter Howard quien «despertó a la nación americana al RM», y agregó:

«Es justo decir que nuestro país de océano a océano está ávido de ser cambiado, de ser entrenado y enlistado en el RM del mundo entero. Y espero que mi nación, América, sea inundada con armas desde este Centro de Artes, de suerte que pueda ser equipada para hacer esta tarea. [...] Conocemos la fuerza y penetración del Westminster Theatre en América...»³⁴³.

³⁴² K. D. BELDEN, *The story of the Westminster Theatre*, London, Westminster Productions 1965. El autor donó lo que se recaudara por la venta de este libro al Fondo para la Construcción y Desarrollo del «Westminster Theatre Arts Centre». Sobre dicho centro, vid. *ibid.*, pp. 41-50.

³⁴³ Comunicado de prensa titulado *J. Blanton Belk speaks in new Arts Centre*, Londres, 27 noviembre 1966, guardado en el archivo personal de Jeanette Ibargoyen. Según Belk, la influencia del Westminster Theatre en Estados Unidos quedó de manifiesto en la gira de «Music at Midnight» y en los films «Mr. Brown comes down the hill» y «Decision at midnight».

Para muchos la más importante de todas las obras teatrales de Peter Howard fue «*Mr. Brown comes down the hill*», escrita en 1964 y luego filmada para la televisión con el elenco original, dirigido por Henry Cass. En los párrafos finales de la introducción de aquella obra, Howard escribió:

«Algunas personas preguntaron el otro día: ‘¿Por qué escribir obras de teatro?’ Algunos escriben por dinero. Algunos por fama. Algunos, aunque muy pocos, lo hacen por arte. Estos últimos sienten la belleza en sus entrañas y la tienen que expresar a otros con pinturas y con la actuación de profesionales expertos en el escenario y en la pantalla. Algunos sólo escriben por diversión.

Estas razones no son las mías. Mi tinta es sudor. No me encuentro sumergido en esta apuesta por diversión. La fama no es para mí y no recibo derechos de autor por mis obras. Todas las ganancias son cedidas para la caridad.

Yo escribo para predicar. Escribo por consideración a la propaganda. Escribo para transmitir un mensaje y por ninguna otra razón. No crean a aquellos que dicen que el teatro no es un lugar para un hombre con un mensaje de alguna clase. Algunos escritores dan su mensaje sin saber que lo están haciendo. Un hombre que escribe como si la vida no tuviera sentido es un hombre con un mensaje equivocado.

Hoy en día las obras de teatro propagan sexo, violencia, cinismo y la desmitificación del patriotismo. El amor a la patria está distorsionado y hecho parecer una tontería. En otros tiempos el teatro predicó las antiguas virtudes, incluyendo el patriotismo, porque de no hacerlo, se habría fundido. El público esperaba moralidad sobre el escenario. Shaw, Galsworthy, Visen, y aún Wilde y Lonsdale, fueron grandes moralistas en su época.

Mis obras de teatro son obras de propaganda. Las escribo para dar a la gente un propósito. Y el propósito es claro. El objetivo es simple. Es animar a los hombres a aceptar que el crecimiento en carácter es esencial para que la civilización sobreviva. Es ayudar a todos aquellos que quieren la paz en el mundo a estar prontos para pagar el precio de la paz en sus propias personalidades. Es acabar con la censura de las virtudes que crea una sociedad viciosa. Es enlistar a todos en cualquier lugar en una revolución para reconstruir el mundo. Es, para los cristianos, usar el escenario para levantar la Cruz y hacer llegar su desafío y esperanza real a una generación perversa pero fascinante»³⁴⁴.

En un discurso que dirigió a las mujeres de Los Ángeles el 5 de febrero de 1964, y que reiteró a las mujeres de Nueva York el 3 de marzo de aquel mismo año, Howard manifestó:

«Las personas en el mundo libre que hoy hablan de Dios, que van a la iglesia —y ojalá fueran todos— y que viven como si él no existiera en sus salas de

³⁴⁴ K. D. BELDEN, *The story...*, pp. 39-40; vid. A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 205-216.

directorio, en sus dormitorios, en sus círculos familiares, contribuyen más a la causa del comunismo que la mayoría de los comunistas fervientes. Tenemos que mirar estas cosas de frente si queremos ser honrados.

En este momento en Italia se está representando una obra de teatro mía. Se llama 'A través del muro en el jardín'. Tuvo una temporada de mucho éxito en Londres en el Teatro Westminster. Permaneció en cartel durante nueve meses. El papel principal está a cargo de Pina Renzi, una de las primeras actrices italianas. Está obteniendo grandes triunfos de taquilla. Los sindicatos comunistas compraron todas las localidades en Roma y enviaron a hombres de todo el país a verla. Es una obra que desafía frontalmente a los comunistas sobre el cambio de las personas sin un cambio del medio que los rodea. No se opone a un cambio en el medio ambiente; es una pieza teatral revolucionaria que demuestra que realmente se puede cambiar al hombre sin necesariamente cambiar el ambiente primero»³⁴⁵.

Omar Ibargoyen Paiva desarrolló la misma línea de pensamiento de su amigo Peter Howard, al afirmar categóricamente: «Antes del cambio de las estructuras sociales, es necesario el cambio de las estructuras mentales de la persona».

La obra en la cual Howard estaba trabajando cuando murió, titulada «*Happy deathday*», fue producida y presentada en el Westminster Theatre en 1966. Algunas de sus obras las escribió en Caux. Es el caso de «*The Ladder*» («La Escalera»), que escribió en 1961. Bernard Pâris, que aquel año también estaba en Caux, recuerda:

«Peter cada mañana escribía de 4 a 7, y a las 7 nos leía a los *full time* lo que había escrito. Se podría decir que Peter era una cabeza, un corazón y una mano. Escribía sin parar. Una vez recuerdo que perdió un tren y, sin hacerse mucho problema, se sentó en la estación y le escribió una carta para su hijo Philip, que estaba en la guerra en Chipre. Todos los días, literalmente, durante alrededor de un año, le escribió cartas a aquel hijo».

6.1.3. Su visión del rol de la mujer

Howard mantuvo siempre una gran independencia en su pensamiento y en su acción. Lo que los demás opinaran acerca de él era problema de los demás, y no problema de él. Eso lo tenía muy claro:

«La basura que uno recibe no me preocupa en lo más mínimo. Lo que la gente dice acerca de mí me importa un rábano. Lo que sí importa es que fuerzas inteligentes en su país y el mío estén decididas a lograr que el comunismo se adueñe del mundo. Saben que mientras se extienda el Reino Moral, eso no

³⁴⁵ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, pp. 90-91.

puede suceder. Naturalmente nos difaman, pero lo que me preocupa es que los tontos buenos se tragan las mentiras que inventan los sinvergüenzas inteligentes. Eso sí me preocupa»³⁴⁶.

El alto concepto que Howard tenía de la incidencia de la mujer en el ámbito político, y la importancia de la rectitud y honestidad de las personas públicas en su vida privada, quedan de manifiesto en las siguientes palabras:

«La grandeza de corazón de las mujeres de Norteamérica podría cambiar la orientación política del mundo moderno. La fuerza de los Estados Unidos reside en su grandeza de corazón. Su debilidad reside en su intensidad de odio. Reconoceré ante Uds. algo que pocos hombres admiten. En realidad, Uds., las mujeres, consiguen el hombre que quieren, en esta o en cualquier otra nación. Nosotros somos tan puros en nuestra conducta y en nuestros motivos como las mujeres quieren que seamos. Ni más, ni menos.

Si las mujeres lo deciden así, la fuerza de los Estados Unidos será como la fuerza de diez, porque su corazón y su vida son puros. No me interesan simplemente las costumbres personales y privadas. Pero pienso que si los hombres ocupan puestos públicos, en su país o en el mío, deberían vivir con rectitud. No es obligación ser candidato a nada. Todos tienen la libertad de escoger. Pero si Uds. o yo resolviéramos presentarnos como candidatos a senador o diputado o cualquier otro cargo oficial, nuestras vidas privadas de inmediato se vuelven una cuestión pública. Debemos tener hombres públicos que sean tan honrados como la luz del día, y totalmente rectos. No me interesa una especie de puritanismo que se entrometa en la vida íntima de las personas. Lo odio. No me gusta eso de andar acechando e inmiscuyéndose burlonamente»³⁴⁷.

6.1.4. El que desafió a la juventud

Profundos cambios afectaban a Estados Unidos y al mundo entero a mediados de la década de 1960. Howard se dirigió muchas veces a los jóvenes norteamericanos y se atrevió a desafiarlos con radicalidad, pensando en «el americano de mañana». En el siglo XXI sus palabras siguen desafiando no sólo a la juventud norteamericana, sino a la juventud de todos los países:

«El cinismo se ha convertido en nuestros días en una gran virtud. Si uno cree en el espíritu del hombre, si uno cree en Dios Todopoderoso, si uno cree en la vida familiar sana, si uno cree en la castidad, se le mira como a una especie de ‘tipo raro’ o como un ‘anticuado’. Bueno, yo declaro ser un ‘anticuado’ y un ‘tipo raro’ porque creo en esas cosas. No soy un cínico.

³⁴⁶ *Ibid.*, p. 92.

³⁴⁷ *Ibid.*, pp. 92-93.

Yo creo que si Estados Unidos no acepta el desafío de la historia, el mundo fracasará. Pero creo también que Estados Unidos aceptará ese desafío. Juntos tenemos que crear hombres libres del odio, del temor y del egoísmo, una clase de hombre tan diferente del Hombre del Sexo y del Dólar, como el Hombre del Espacio lo es del que empuja una carretilla. Esa es nuestra tarea. Y no nos equivoquemos. Si el hombre primitivo no hubiera descubierto la rueda, los hombres refinados de hoy no estarían dando vueltas en el espacio y pensando en colonizar las estrellas.

Necesitamos una revolución para llevar rápidamente al mundo entero a su próxima etapa en la evolución humana: sobrepasar el desarrollo del poder, riqueza y habilidad humanos, con un desarrollo en el carácter del hombre. Si tenemos éxito, aseguraremos la paz y construiremos un mundo nuevo. No podemos llevar a cabo lo uno sin lo otro. [...] Esta es una revolución que todas las personas civilizadas, ciertamente todas las personas con fe, están llamadas a emprender juntas. Es la tarea más fascinante, más difícil y más exigente de los tiempos modernos»³⁴⁸.

6.1.5. El deportista

Peter Howard era un apasionado deportista. Su único hermano, John, rebosaba salud, era atlético y exitoso en todo, incluso luchó durante la segunda Guerra Mundial³⁴⁹. Peter, en cambio, había nacido discapacitado, con una pierna que era prácticamente hueso, no tenía músculos. Sin embargo, siendo adolescente, él decidió superar todos los obstáculos que se le presentaran. Nueve veces llegó a integrar el equipo «All-England Rugby Football», y en 1931 llegó a ser capitán de la selección de rugby de su país. «Para jugar, se enrollaba muchos metros de una banda alrededor de su pierna. Un día, corriendo en el campo, se le comenzó a desenrollar la banda; pero él no se dejó vencer, sino que siguió corriendo, ¡y llegó a meter el gol!», recuerda Bernard.

En enero de 1939 lo invitaron a integrar el cuarteto que representaría a Inglaterra en el campeonato mundial de trineo en Cortina d'Ampezzo (Italia). Uno de los integrantes del equipo se había enfermado, y por eso resolvieron invitar a Howard. Aunque nunca había subido a un trineo en su vida, consideraron que era la persona adecuada porque no tenía miedo a la velocidad y porque sabía

³⁴⁸ *Ibid.*, pp. 98-99.

³⁴⁹ «Mientras hablo, un hombre está a mi lado. Es mi único hermano, John. Durante la última guerra luchó en África, en las heladas islas del Mar Ártico, en las faldas de las montañas, empapadas de sangre, de Italia, en medio del calor, las moscas y la furia de África del Norte, y finalmente [en setiembre de 1944] descendió con los paracaidistas en Arnhem donde encontró la muerte. Como millones más, dio su vida para que nosotros pudiéramos heredar la libertad. Esa libertad, comprada a alto precio, me es muy querida», P. HOWARD, *ibid.*, p. 35. Así el autor inició su discurso en la Sala Municipal de Los Ángeles, el 4 de febrero de 1964.

trabajar en equipo. Con la presencia de Peter Howard el equipo inglés de trineo llegó a romper tres récords mundiales³⁵⁰.

6.1.6. El cambio³⁵¹.

Tres meses antes de estallar la segunda Guerra Mundial, aparecieron las primeras fisuras en el matrimonio Howard. Doris y los chicos pasaban varias semanas en el campo, mientras que Peter permanecía en su trabajo en Londres. El 3 de setiembre de 1939 se declaró la guerra. Aquel mismo mes, los Howard compraron una granja cerca de Lavenham. Los niños estaban en Suffolk con sus abuelos, pasando sus vacaciones de verano. Doë estaba en Londres, pero Peter la persuadió de cargar el auto y abandonar Londres inmediatamente para ir a Suffolk.

Después de tantos años de éxitos y triunfos, Peter comenzó a pasar importantes necesidades. Su casa en Newton Road fue vendida y más tarde alcanzada por una bomba. Él siguió trabajando como periodista. En julio de 1940 fue publicado el primero de sus libros, titulado «*Guilty Men*» («Hombres Culpables»), que escribió junto con Michael Foot y Frank Owen. Los autores decidieron publicarlo con el seudónimo de «Cato», porque fue Cato quien limpió las cloacas de Roma. Aquel libro causó malestar en el gobierno, a tal punto que E. J. Robertson, el Director General del «Daily Express», le dijo a Howard que mientras Lord Beaverbrook estuviera en el Gabinete de Guerra, él no debería escribir más su columna política³⁵².

Aquella decisión puso furioso a Howard, cuya carrera y reputación estaban basadas justamente sobre su columna política³⁵³. Varias veces quiso quejarse personalmente ante el Director General, y pedirle que reconsiderara su decisión. Pero una de las tareas de la secretaria, Edith Ducé, era justamente impedir que interrumpieran al Director General.

Edith Ducé era una mujer de mediana edad. Howard la detestaba. Una vez él había bebido demasiado en una fiesta, y no se había portado muy correctamente. Ella escuchó lo que había sucedido y se lo contó a sus amigos en la oficina. Día tras día, durante meses ambos mantuvieron una mutua repugnancia. Él la consideraba como una persona peligrosa, chismosa y fastidiosa; pero le sonreía porque, después de todo, era la secretaria del Director General y podía causarle algún tipo de perjuicio.

³⁵⁰ Vid. A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 95-97.

³⁵¹ Vid. Peter HOWARD, *Innocent men*, London 1941; A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 106-120; P. HOWARD, *¿Adónde va América?...?*, pp. 103-107 (del discurso de Howard en la Universidad de Southern California, Los Ángeles, 8 enero 1964); Garth LEAN, *The day he was challenged*, en: «Time and Tide» [Londres] 2-8 setiembre 1965, pp. X-XI; este ejemplar de la revista, dedicado totalmente al Reino Moral, fue obsequiado por Peter Howard a Bernard Pâris.

³⁵² Vid. A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 98-105.

³⁵³ Vid. *ibid.*, pp. 106-120.

Howard, sin embargo, comenzó a notar un cambio en la señora Ducé. En vez de mostrarse agria como de costumbre, ella comenzó a manifestar una gran benevolencia. Al mismo tiempo parecía estar mucho más contenta y feliz.

Un día ella estaba parada en un pasillo, y Howard pasó apurado. Ella lo llamó «Peter». Él se indignó porque una secretaria, aunque fuera la secretaria del Director General, lo llamó por su nombre de pila dentro del edificio del «Express». Ella lo invitó a pasar a su oficina. Después de unas palabras de cortesía, le dijo que sabía que en el pasado lo había injuriado maliciosamente con su lengua; le pidió perdón y le manifestó que esperaba que pudieran ser mejores amigos en el futuro. Después, de manera muy abierta le dijo: «Yo soy una mujer diferente de la que solía ser. Pensé que era correcto decirle a Ud. por qué. Decidí que la única manera de conducir mi vida era sobre bases cristianas». Aquellas palabras desconcertaron a Howard, quien simplemente pudo decir: «Muchas gracias. Muy interesante. Debe decirme más acerca de esto en otra oportunidad».

Peter pensó que tenía una historia con la cual podría poner en ridículo a la señora Ducé frente a los demás periodistas. Por todo el edificio fue diciendo que ella ahora sufría de una manía religiosa. Pero ella le ganó. Mucha gente ya había oído de sus propios labios su historia de cambio. Ella se había unido al Grupo de Oxford y por el resto de su vida sería conocida como una «buchmaníaca», es decir, una seguidora incondicional de Frank Buchman y de sus «perniciosas doctrinas». Por ese motivo ella recibió muchos maltratos y algunas persecuciones.

Howard conocía al Grupo de Oxford por todo lo que aparecía en la prensa y lo que se murmuraba en Fleet Street, y creía buena parte de lo que escuchaba. Por entonces con todo su temperamento estaba listo para atacar, sobre todo teniendo en cuenta su experiencia previa en denunciar las debilidades en la situación de alguna persona o compañía.

En cierta oportunidad, mientras Howard esperaba para ver al Director General, se puso a conversar con la señora Ducé acerca de algunos colegas que, a su juicio, estaban impidiendo lo que en aquel entonces se llamaba «war effort», es decir el esfuerzo patriótico que debían poner todos los ciudadanos en defensa de su país. Esos colegas, según él, debían ser fusilados, así como cualquier otra persona que, cuando su país estaba en peligro, en lugar de ayudar pusiera obstáculos para su defensa. La señora Ducé dejó de escribir en su máquina de escribir y le dijo: «Está completamente autorizado para decir eso, Peter, con tal que Ud. esté haciendo todo cuanto pueda hacer para ayudar». Él la miró algo azorado, y ella continuó: «¿Ha sido Ud. mismo tan útil como ha sido posible hasta ahora? ¿Alguna vez se hizo a sí mismo esta pregunta?» Él le respondió que pensaba que sí.

Poco tiempo después la señora Ducé llamó a Howard a su oficina y le sugirió que fuera a hablar con Garth Lean, uno de sus amigos del Grupo de Oxford,

porque pensaba que él sería capaz de ayudarlo. Howard le agradeció, pero le dijo:

—«Como Ud. bien sabe, esa no es mi línea de trabajo. No soy una persona religiosa. Soy agnóstico y ese tipo de cosas no me interesa mucho».

—«Es una lástima» —dijo la señora Ducé—.

Cuando subía las escaleras hacia su propio escritorio, un nuevo pensamiento, potente y atractivo, estimuló la imaginación de Howard. Aquí estaba la oportunidad que él había estado esperando. Ya muchos en Fleet Street habían abusado del Grupo de Oxford, o de la «buchmanía», como los periodistas preferían definirla. Se decía que ellos eran mafiosos, pro-alemanes y otras muchas cosas. Nadie se había atrevido aún a contar la historia de otra manera. Howard pensó que podía sacar ventaja del ofrecimiento de la Señora Ducé de presentarlo ante Garth Lean, y de esa manera podría exponer de una manera novedosa todo lo referido al Grupo de Oxford.

Inmediatamente bajó otra vez las escaleras, fue a la oficina de la señora Ducé y le dijo que le gustaría conocer a su amigo Garth Lean. Ella arregló los detalles para que Howard y Lean almorzaran juntos en un apartamento en el barrio Templo aquel mismo día. Aquel almuerzo resultó un encuentro muy interesante. La primera impresión que tuvo Howard de Lean no fue muy favorable. No le gustó ni su aspecto físico, ni su risa, pero en especial dos cosas le impresionaron muy mal. En primer lugar, cómo hablaba de Dios, con respeto pero con gran naturalidad; en segundo lugar, que cuando él le habló de su problema de tener que comenzar y reconstruir su columna periodística, Lean no se mostró particularmente simpatizante de aquella idea.

A Howard no le gustaba mucho aquella señora Ducé, ni tampoco le importaba mucho Garth Lean. En realidad su propósito con ambos era malicioso y, en cierta manera, deshonesto. Ellos probablemente se dieron cuenta de esto. Pero sorpresivamente eso no los desalentó, aunque Howard le presentó a Lean uno de los primeros ejemplares de su libro *«Guilty Men»* con la dedicatoria: «Este libro es agrio como yo».

Durante aquel almuerzo memorable, Lean le dijo a Howard que él creía en Dios³⁵⁴. Howard le dijo que él no. «¿Por qué no?», le preguntó Lean. Por alguna razón Howard encontró difícil dar una respuesta convincente a aquella simple pregunta, y preguntó: «¿Y por qué Ud. cree en Él?»

Lean replicó: «Es tan simple argumentar acerca de si hay un Dios, como lo es pararse mirando una llave de luz eléctrica y argumentar que si uno la aprieta, la luz se encenderá. Una persona dice que eso sucederá. La otra dice que eso no sucederá. El final del argumento es apretar la llave y ver».

Cuando Howard le preguntó a Lean qué significaba eso, Lean le respondió que la forma de ver si Dios estaba allí era ponerlo a Él a prueba; y que Dios le

³⁵⁴ Vid. *ibid.*, pp. 108-109.

hablaría a cada persona que estuviera lista para escucharlo y obedecerlo. Esto a Howard le sonó como una estratagema, pero él intuía que Lean realmente creía en lo que le decía.

Lean estaba viviendo a un ritmo y con una intensidad mayor que Howard, y tenía en sus ojos una paz que Howard siempre había buscado pero que nunca había experimentado. Cuando Peter le reiteró que él no creía en Dios, Lean sonrió y le dijo: «En ese caso, a Ud. no le importará escucharlo, ¿no es cierto? Porque de todos modos no esperará escuchar nada».

Increíblemente Howard estuvo de acuerdo en intentarlo. Él sabía que Garth Lean le preguntaría si había escuchado a Dios, y él quiso infiltrarse en la más completa confianza de Lean y sus amigos, para poder encontrar toda la verdad acerca de ellos.

Howard tenía la intención de publicar una investigación periodística acerca del Grupo de Oxford. Por eso quiso volver a encontrarse con Lean. Esta vez el encuentro sería en la sede del Rearme Moral en Londres. Algunos colegas de Lean le aconsejaron cancelar aquella visita, porque conocían a Howard y pensaban que el artículo que iba a escribir sería de carácter hostil. Les resultaba imposible creer que el interés de Howard fuera sincero. Pero a pesar de todo Lean se mantuvo firme y aceptó recibir al célebre periodista.

Una cosa enseguida le quedó clara a Howard: a uno podía no gustarle aquella gente, pero si uno examinaba todo con una mente abierta, se daba cuenta que no podía desconfiar de ellos. En aquel lugar cada una de las personas irradiaba una sincera buena voluntad, y se respiraba un aire bueno y estimulante. Esto para Howard fue una verdadera sorpresa. Él esperaba encontrar evidencias que fundamentaran los rumores que él mismo había escuchado... pero no encontró ninguna. Y no porque no hubiera buscado. Permaneció varios días y noches en la sede del Rearme Moral; se encontró con todos; hizo preguntas; mantuvo sus ojos bien abiertos; recordó todo lo que allí se dijo. Salió convencido de que el Grupo de Oxford no era para él, pero igualmente seguro que todo lo que había escuchado acerca de aquella gente era falso.

Aquel mes de agosto, desde su columna en el «Daily Express», William Hickey atacó cuatro veces al Grupo de Oxford. William Hickey era el seudónimo de Tom Driberg, quien doce años antes había comenzado a escribir en aquel diario el primer ataque público contra Frank Buchman y el Grupo de Oxford.

Howard no tenía planificado contradecir su propio diario, pero sintió que no podía hacer otra cosa, especialmente después de la nueva información que él había encontrado. Por el interés del buen periodismo y de la verdad, pensó que era justo presentar la otra cara del tema para que la gente pudiera juzgar por sí misma. Fue por eso que escribió su «Réplica a Hickey», denunciando lo que califica como la «salvaje persecución» de Hickey al Grupo de Oxford. En un pasaje de su artículo, Howard afirmó que después de varias semanas de una investigación secreta, por medio de conversaciones, habiendo preguntado y

habiendo tenido acceso a cartas y archivos, «llegué a la firme convicción que no existen bases de verdad en las acusaciones de pacifismo o pro-nazismo (consciente o inconsciente) hechas contra el Grupo de Oxford». Y más adelante agregó: «Quiero dejar asentado que estoy convencido que el Grupo de Oxford está empeñando todos sus esfuerzos para aumentar la unidad, la fuerza y el talento del país. Y lo están haciendo bien». El artículo finalizaba así:

«Ahora me podrán hacer esta pregunta: ‘Hey –Peter Howard– es Ud. miembro del Grupo de Oxford?’ Mi respuesta es que encontré que los principios a los que apunta el Grupo de Oxford son difíciles de lograr para mí. Me gustaría lograrlos. Trataré de lograrlos. Dos de ellos son la absoluta honestidad y el absoluto desinterés. No puedo creer que esas metas merezcan las burlas y el escarnio de nadie. Ciertamente no de mi parte. Y realmente me da pena ver a un hombre con el poder y el talento de William Hickey gastando sus fuerzas en odiar al Grupo de Oxford»³⁵⁵.

Para la sorpresa de Howard, aquel artículo no apareció en el «Daily Express». Su editor, Arthur Christiansen, le dijo a Howard con franqueza que pensó que era mejor periodismo atacar al Grupo de Oxford que mostrar las dos caras. Howard quedó en una disyuntiva. Tenía la certeza de que la gente del Reino Moral era honesta en sus creencias, y que si fueran verdad, nada importaba más que eso. Pero sabía que si admitía aquellos principios absolutos en su propia vida, la hostilidad a la que debería hacer frente sería enorme. Y tenía miedo del desprecio o de hacer el ridículo.

Los artículos de Howard se siguieron publicando en el «Express». Al principio su estilo era el mismo, pero hubo una diferencia en su actitud personal. Él tenía un sentido de urgencia o de destino, que lo empujaba hacia delante. Pero eso no era suficiente para transformar un periodista agnóstico en un apasionado cristiano revolucionario. Sentía que estaba por tener una gran experiencia, pero que sólo lo lograría por una decisión de su voluntad. Y tomó aquella decisión no en la prisa de Fleet Street, ni en medio de un encuentro de masas, sino en la soledad, en una pequeña habitación de Londres:

«Regresé a mi pequeña habitación de la planta alta en Northumberland Avenue. Leí otra vez hasta el fin esos cuatro principios absolutos de honestidad, pureza, desinterés y amor como las órdenes que alguien, llámese Dios o como Ud. quiera, había puesto en mi mente con tanta luminosidad aquella mañana. Pensé para mí mismo: ‘Bien, intenta algo una vez. Si no funciona, nadie lo sabrá. No me hará ningún daño hacerlo’. Sin embargo, algo dentro de mí decía que si yo lo hacía, las cosas jamás volverían a ser iguales en mi vida.

³⁵⁵ Vid. P. HOWARD, *Innocent men...*, pp. 38-39; A. W. GORDON, *o.c.*, pp.110-111.

En aquella habitación caí de rodillas. Y recé algo como esto: ‘Dios, o quienquiera que seas, si Tú estás allí, haré lo que Tú me digas si Tú me das la fuerza para hacerlo. Pero no puedo hacer esto a menos que Tú me ayudes’.

Cuando por primera vez en mi vida decidí darle una oportunidad a Dios, si Él estaba allí, de hablarme, de ser realmente honesto conmigo acerca de las cosas que Él me dijo, desde aquel momento mi vida ha sido transformada.

¿Quiere decir esto que desde ese instante me volví perfecto? ¡Claro que no! Lejos de eso. Yo tropecé y anduve a tientas a lo largo del espinoso y estrecho camino que está marcado por las huellas manchadas de sangre de la historia. Hay una cantidad de caídas y muchas dificultades. Pablo y Bunyan³⁵⁶ y muchos otros escribieron acerca de este viaje, haciendo la hoja de ruta para nosotros, los hombres comunes y corrientes.

Se trata de una experiencia humana gozosa, por la que le es dado a uno un sentido de destino; y le es otorgado un lugar destacado en el grande y creciente ejército en marcha bajo las órdenes de Dios para rehacer el mundo. Y cada uno de nosotros puede tenerla»³⁵⁷.

Años después, Howard daría más detalles del contexto de aquella experiencia que cambió su vida:

«Me puse a investigar qué era el Reino Moral, e inmediatamente encontré gente que tomaba la actitud más inteligente que jamás había visto hacia los acontecimientos modernos. Decían que cualquier idea que excluya a alguien, es demasiado divisiva y demasiado peligrosa para los tiempos en que vivimos. Por consiguiente, si vamos a incluir *a todos*, todos debemos cambiar. Y si Ud. quiere que la historia cambie, el lugar más práctico donde comenzar es con Ud. mismo y con su propia nación.

Entonces me hablaron de principios morales absolutos. Cuando comenzaron a hablar de pureza y honestidad, de desinterés y amor, no hubo que esperar mucho para que el filósofo de Oxford les probara que estaban equivocados. Yo dije enseguida: ‘Bueno, por supuesto, todas las normas de conducta son relativas’. Entonces un obrero de las minas de carbón, bien entrenado en el marxismo, dijo algo que nunca olvidé: ‘Si Ud. verdaderamente tiene un principio, debe ser absoluto. De lo contrario, no es un principio’. Me molesté, porque sabía que era cierto. Y en una simple frase, años de entrenamiento filosófico fueron barridos. Me enfrentaba con la realidad.

³⁵⁶ Se refiere a San Pablo, el apóstol de los gentiles, y al protestante inglés John Bunyan (1628-1688). Éste último fue el autor de una de las más célebres alegorías de la vida cristiana, titulada *El progreso del peregrino*, que comenzó a escribir en 1678 y finalizó en 1684. Vid. la edición y traducción de Javier ALCORIZA y Antonio LASTRA, Madrid, Cátedra 2003.

³⁵⁷ A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 112-113.

Entonces pregunté: '¿Qué piensan Uds. en realidad?' Ellos dijeron: 'Nosotros pensamos que las personas sin fe pueden comenzar con principios morales absolutos. Ese es el método experimental. Emplee unos cuantos minutos enfren-tándose a principios morales absolutos y vea dónde tendría Ud. que comenzar si realmente quisiera construir un mundo nuevo. Creemos que Dios tiene un plan para cada hombre, mujer y niño en el mundo, y si Ud. tiene fe, si Ud. Le escucha, Él le mostrará por dónde comenzar'. Yo dije: 'No me vengan a mí con eso, porque yo no creo en Dios'. Ellos me contestaron: 'Está muy bien. Si Ud. no cree en Dios, no le importará hacer el experimento de escucharlo, ¿no es cierto?'

No pude objetar a ello, aunque me hizo sentir incómodo. Dije: 'Muchas gra-cias', y me fui. Esa noche Londres sufrió un fuerte ataque aéreo. Yo tenía ciertas obligaciones que cumplir y pasé toda la noche afuera. Cuando regresé a casa en la mañana tuve este pensamiento: 'Mira, todo esto es basura, o es la cosa más importante que has escuchado en tu vida. ¿Tienes el coraje suficiente para probarlo?'

Nosotros los ingleses somos muy orgullosos, y si alguien nos sugiere que somos demasiado orgullosos para hacer un experimento honesto de esa clase, el mero orgullo nos hace probarlo. Así es que hice la prueba. A veces el orgullo puede ser útil. Me vinieron ideas muy sencillas sobre la honestidad en mi hogar. Yo siempre había deseado que mis hijos fueran honestos conmigo, mis hijos y mi hija, pero yo nunca había sido honesto con ellos. Siempre quise que nuestro gobierno fuera honesto, pero yo no había sido honesto respecto a los impuestos. ¡Cosas muy sencillas!»³⁵⁸.

Los resultados de esta experiencia en la vida de Howard fueron múltiples. Venciendo su orgullo, le escribió una carta a su hermano John pidiéndole per-dón por los celos que le tenía. En uno de sus discursos, contó lo sucedido:

«Yo anhelaba ver un mundo realmente unido, pero tenía un solo hermano, y tenía celos de él. Sentían que mis padres lo querían más que a mí. ¡Completa-mente infantil! Allí estaba yo, un hombre grande, probablemente el comentarista más temido en el país, celoso de mi único hermano. Tuve la idea de que debía escribir y poner esto en orden. ¿Saben Uds.? ... tres veces bajé con una carta a ese buzón de correo en Fleet Street. Tres veces, estando allí, rompí la carta. Me dije: '¡No!' Al final envié la carta.

Les cuento esta historia algo personal para mostrarles las cosas asombrosas que suceden cuando uno obedece a las ideas que recibe. Mi hermano vino a verme. Él estaba, por supuesto, luchando en el ejército. Me mandó al diablo, y dijo:

³⁵⁸ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, pp. 104-106.

‘Siempre he pensado eso de ti. Ahora sé que es verdad’. Y se fue. Y yo pensé: ‘Bueno, esto no sirve de mucho’. Dos horas más tarde vino de nuevo y dijo: ‘Oye, hablemos’. Por primera vez en años hablamos como deben hablar dos hermanos, sin sombras entre nosotros. Al día siguiente fuimos a ver a mi madre y a mi padre. La división en nuestra familia fue remediada. Ese muchacho (porque era sólo un muchacho para mí), comenzó a encontrar una fe en Dios. Fue muerto en Arnhem³⁵⁹. Y pensar que yo casi había sido demasiado orgulloso para realizar ese acto simple que lo ayudó. Aconsejarle, ¡sí! Darle dinero, ¡sí! Darle una palmada en la espalda y decirle que es un gran tipo, ¡sí! Pero yo casi no hice la única cosa que verdaderamente lo ayudó a encontrar un significado y un propósito para su vida»³⁶⁰.

Con todo acierto, y sobre la base de su propia experiencia personal Howard llegó a afirmar: «Nunca debemos creer que es utópico lidiar con la naturaleza humana. Lo que realmente es utópico es pensar que se puede enderezar el mundo *sin* lidiar con la naturaleza humana»³⁶¹. Siguiendo ese criterio fue que pagó el dinero que debía a la Universidad de Oxford y al Comité de Becas por no haber llegado a ser profesor como él había prometido. Además viajó a Suffolk y fue completamente honesto con su esposa, lo cual fue para él lo más difícil de hacer. Sin que él lo supiera, Doë ya había encontrado el *Rearme Moral* a través de la lectura de un libro. Si no hubiera sido por la comprensión y el estímulo de su esposa, Howard probablemente no se hubiera animado a enfrentarla para decirle la verdad. Ya había dilatado la decisión varias veces. En el camino a la estación, un frío lunes de mañana, Doë se había vuelto a su esposo y le había dicho: «Peter, sea lo que sea que hayas hecho, tú sabes que siempre te amaré». Más tarde Howard escribiría:

«Nuestro matrimonio ha sido transformado. Nuestras vidas han sido transformadas. Hemos encontrado juntos, después de todos estos años de casados, una aventura más estimulante y satisfactoria de lo que habíamos esperado o experimentado, como cuando nos lanzamos por aquel pasillo de Dover Quay, una noche de la luna de miel, envueltos en la pasión y el fuego, dos días después de nuestra boda.

Hoy conocemos la respuesta a todas aquellas cosas, grandes y pequeñas, que pueden manchar o ensombrecer la felicidad del matrimonio y de la vida. Nos ha sido dada una unidad que no depende de las apariencias o de la riqueza, de

³⁵⁹ Afirma Bernard Pâris: «Peter me contó que cuando se enteró que John había muerto en la guerra, se sintió muy triste porque no sabía si había recibido la carta que le había enviado, y se lamentó por haber vacilado tanto en enviarla. Pero cuando la familia recibió los objetos personales de John, Peter vio que entre esos objetos estaba aquella carta que él le había mandado».

³⁶⁰ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*; pp. 103-107.

³⁶¹ *Ibid.*, p. 111. El texto en *italica* es del original.

la salud o del humor, o de cualquier intimidad física que los años pueden hacer trizas o volver rancias.

Sabemos que Dios nos entiende a ambos y nos ama a ambos más plenamente de lo que nosotros podemos amarnos a nosotros mismos. No es el plan de Dios que el matrimonio se vuelva regañoso, aburrido o tumultuoso. Su plan es que el matrimonio comience como una relación humana libre y gozosa, y que permanezca siempre así»³⁶².

6.1.7. Cómo se financia el RM

En un discurso pronunciado en el seminario de dirigentes sindicales del sur de California, Los Ángeles, el 8 febrero 1964, Peter Howard explicó con claridad la forma de financiación del Rearme Moral.

«...El Rearme Moral es revolucionario. Nosotros desafiamos a todo hombre egoísta, ya sea sindicalista o industrial, negro o blanco. Los desafiamos a Uds. a cambiar. No a todos les gusta esto. Nosotros creemos que el precio de un nuevo mundo son las decisiones hechas en el corazón de cada individuo, comenzando en el nuestro. Mucha gente puede decirles acerca de la mala y empedernida naturaleza de algún capitalista de corazón duro. ¡Y yo sé que son egoístas! ¡Y, si van al otro lado, mucha gente puede decirles acerca del porfiado egoísmo de ciertos dirigentes sindicales! [...]

La industria textil de Francia se encontraba en una situación en la que seiscientos mil obreros textiles estaban mal pagados. Sucedió también que era una situación en la que los patronos no podían pagar un aumento. Este era en realidad el caso. Muy a menudo no lo es. Fuimos a ver a un miembro del consejo nacional de la industria textil, un hombre llamado Carmichael. Le preguntamos: 'Antepones Ud. el dinero al ser humano?' Él nos dio una fantástica charla sobre el tema de la libre empresa. ¡Estuvo maravillosa! Cuando terminó, le preguntamos: '¿Antepones Ud. sus ganancias al hombre?' Él dijo: 'Para serles franco, sí, lo hago. Tengo que hacerlo. Tengo que pensar en mis accionistas'. Luchamos por él con uñas y dientes, porque este hombre se decía cristiano. Cambió. Dijo: 'Les prometo que de hoy en adelante voy a poner a las personas antes que las ganancias'. Le dijimos: '¡Muy bien! ¿Irás Ud. a ver a Mercier?' Mercier era el secretario general de los trabajadores textiles de Francia, un hombre que durante años había estado en el Partido Comunista. Era absolutamente sincero, pero había sufrido y estaba amargado contra todo capitalista. Carmichael dijo que iría a hablar con Mercier.

Mercier fue a verlo a él, muy descreído. En dos horas y media aquellos dos hombres llegaron a un acuerdo que condujo finalmente a un aumento de pago del 16% para 600.000 obreros. Los obreros respondieron con un nuevo espíritu

³⁶² A. W. GORDON, *o.c.*, pp.113-114.

de producción en la industria. Desde entonces, todos los años, los obreros textiles franceses recibieron un aumento de salario. Mercier, al ser interrogado por la prensa, dijo: 'Ni un grito, ni una hora de trabajo perdida, ni una gota de sangre derramada. Esa es la revolución a la cual el Rearme Moral desafía igualmente a los obreros y a los patronos'.

No crean que podemos ser comprados por los patronos. Nosotros no percibimos un centavo de sueldo. No podemos ser intimidados o sobornados. Nosotros sólo poseemos el dinero que la gente nos da. No tenemos grandes protectores. Si alguien desea sobornarnos o intimidarnos, déjenlo que venga y haga la prueba. Sucede que nosotros somos, con la ayuda de Dios, incorruptibles. Todos damos a esta revolución cada centavo que tenemos en el mundo.

La gente habla de mis escritos. Mis obras teatrales tienen éxito. Esta mañana oí de Italia que los sindicatos obreros han comprado todas las entradas para ver una de ellas, porque ven que hay allí alguna esperanza de cambiar a los patronos. ¡Magnífico! También debo decirles con toda honradez que la prensa católica alaba esa obra teatral porque, dicen, creen que ella llevará un sentido de patriotismo a los sindicatos.

A través de mi pluma he ganado, por concepto de derechos de autor, una suma de más de 400.000 libras esterlinas desde el final de la guerra. Vale decir, más de un millón de dólares. Yo doy cada centavo proveniente de mis libros y obras teatrales, antes de que sean publicados, al trabajo del Rearme Moral. No lo hago por ningún espíritu de nobleza. Sucede que creo en este trabajo. No desearía sacar dinero de él. Deseo que Uds. comprendan eso, porque aquí estamos hablando juntos, de una manera sensata. Puede ser que no los vuelva a ver. Deseo que Uds. sepan cómo somos financiados, en realidad. Somos financiados por el sacrificio voluntario de cientos de miles de personas a través del mundo, que contribuyen porque se preocupan de que este trabajo siga adelante. Si Uds. desean examinar nuestras cuentas, pueden ir a Washington y verlas. Son revisadas y archivadas cada año en el Tesoro de los Estados Unidos. No hay misterio sobre ellas.

Es lo mismo en mi país. Durante los últimos 25 años las cuentas del Rearme Moral en Gran Bretaña han sido revisadas por Price, Waterhouse, archivadas en Somerset House, y cualquiera de Uds. que tenga un chelín, puede ir y examinarlas. Si Uds. no tienen un chelín, ¡vengan a verme cuando estén en Londres, y yo se los daré!

Tengo una granja. Todas las ganancias que produce van al Rearme Moral. Los hombres que trabajan conmigo saben eso, conocen aquello por lo cual estoy dedicando mi vida, y también colaboran.

Quisiera que cada capitalista en Norteamérica nos diera grandes sumas de dinero. Ellos no lo hacen. No puedo pensar en mejor manera de invertir el dinero. Pero si Uds. creen que cualquier capitalista nos puede comprar para los fines de

la derecha, están locos. Nosotros no estamos a la venta. Esa es una razón por la cual somos atacados, por la extrema derecha y por la extrema izquierda»³⁶³.

6.1.8. «Así me lo contó Peter Howard», afirma Bernard Pâris

Según Bernard Pâris, los testimonios de cambio que más le impactaron a lo largo de toda su vida fueron los de Irène Laure, Robert Schuman y Peter Howard. Este último, «aún hoy sigue siendo un verdadero gigante y se caracterizaba por irradiar una gran simpatía», asegura Bernard, quien muchas veces tuvo la oportunidad de escuchar el testimonio de cambio de Howard, dado que fue uno de sus traductores. Vale la pena, pues, registrar aquí lo que él nos contó.

En 1940 Winston Churchill invitó a Lord Beaverbrook para ser su ministro en el gabinete de gobierno. Aquel personaje, propietario de la cadena de diarios «Express», le pidió a Peter que cambiara su columna política, porque no estaba dispuesto a tolerar las quejas de los otros ministros, que podían pensar que él se valía de Peter para difundir sus ideas y posturas políticas.

—«Y entonces, ¿qué voy a hacer?», preguntó Peter.

—«Hay un hombre que está hablando de revolución. Tienes que ir a entrevistar-lo. Se llama Frank Buchman. Habla de Dios...», le respondió su jefe.

—«¡Pero yo soy ateo!», replicó Peter.

—«Mejor, así te vas a divertir».

Peter fue a entrevistar a tres amigos de Frank Buchman: Garth Lean, autor de una de las mejores biografías de Buchman³⁶⁴, John Roots, que era hijo de un obispo episcopaliano en China³⁶⁵, y un tercero que, según Bernard, muy proba-

³⁶³ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...?*, pp. 141-144.

³⁶⁴ G. LEAN, *Frank Buchman. A life...*

³⁶⁵ John M. Roots conoció bien al agente ruso Michael Borodin, uno de los iniciadores de la revolución bolchevique en China, quien entusiasmó a John con sus ideas sobre la revolución a tal punto que, después de la guerra, el joven americano viajó de China a Moscú en tren. Borodin lo llevó a visitar la escuela «Sun Yat-sen», cuyo director le dijo a Roots: «De aquí a 25 años, estos jóvenes van a dirigir China». Y en efecto, uno de aquellos jóvenes era Chou En-lai, que fue primer ministro de China desde el establecimiento del régimen comunista en 1949 hasta su muerte en 1976.

John Roots escribió en «Morgenbladet» [Oslo] el 2 de enero de 1962: «Borodin habló de revolución. Para eso varias veces utilizó el Nuevo Testamento. Dijo: '¡Ese hombre Pablo, fue un revolucionario!'. Entonces de repente se volvió hacia mí con una cara retorcida, golpeó su puño sobre la mesa hasta que las tazas de té cayeron sobre el suelo, me miró a los ojos y gritó: '¿Pero dónde puedes encontrar hombres como él hoy? Dame un ejemplo. No, no puedes'». En parte como resultado de esta conversación, John Roots decidió trabajar como *full time* con Buchman; más tarde fue acompañado por su padre, el obispo Logan Roots y otros varios miembros de su familia. Cfr. G. LEAN, *o.c.*, p. 71.

Entre 1910 y 1915 muchos jóvenes americanos —como John Roots— quedaron ingenuamente fascinados por los comunistas bolcheviques. Bernard Pâris, al recordar que vio en Montevideo la película «Read», comenta: «Esa película era fascinante, porque en el protagonista me parecía escuchar a mi amigo John Roots antes de su experiencia de cambio». Bernard recuerda que en sus viajes a Nueva York, John siempre lo invitaba a comer al Club de Exalumnos de Harvard.

blemente fue Alan Thornhill. Ellos le dijeron que Dios producía un cambio de vida, pero que había que probarlo.

—«¿Cómo hacerlo?», preguntó Peter.

—«Medita».

—«¡Pero yo no creo en Dios, esto no es para mí!», exclamó Peter echándose a reír.

—«Ud. no cree en Dios, pero Dios cree en Ud.», le dijo Garth Lean.

Aquella frase le impactó mucho a Peter, y más aún le impactó lo siguiente:

—«Si toco este plástico aquí en la pared, enciendo la luz. ¿Ud. cree esto?», le preguntó Lean.

—«¡Claro, yo mismo lo probé tantas veces que estoy seguro que es así!», dijo Peter.

—«Con Dios pasa exactamente lo mismo: ¡hay que probarlo!», le dijo Lean.

—«Pero, ¿qué tengo que hacer?», preguntó Peter.

—«Medita. Piense en su propia vida, mire dónde faltó, escríbalo y luego ponga eso en orden».

Entonces Peter, decidido a «probar» a Dios, intentó poner en práctica aquellos consejos. Sin embargo al comienzo no le fue tan bien. Después de su primer intento de meditación, dijo:

—«Lo lamento, pero esto no funciona. Después de pensar un buen rato, ¡no pude escribir nada!».

—«¡No puedo creer que el periodista más famoso de Inglaterra no pudo escribir nada! —le dijo uno de los amigos de Buchman—. Cuando Ud. se puso a escribir, ¿qué fue lo que Ud. no quiso escribir?»

—«Mire, yo soy muy feliz con mi hogar. Mi esposa es griega. Ella un día me dijo: ‘Peter, te amo, pero si llegas a cometer un desliz en tu vida, te dejo’. Yo cometí tres deslices en mi vida, y no voy a destruir mi hogar por una pregunta que Ud. me hizo».

En realidad Peter sentía que tenía que pedirle perdón a su esposa Doris, pero no quería hacerlo.

—«¿Qué tal si rezamos?», le dijeron.

Peter se arrodilló allí mismo, pero escuchó pasos y se levantó.

—«¿Qué pasa, tiene miedo?» le preguntó Lean.

Peter enseguida se volvió a arrodillar y entregó su corazón a Dios. Sintió que tenía que hablar ese mismo día con su esposa a la hora del té y pedirle perdón. Comentó esto con los amigos de Buchman, y ellos le dijeron que fuera, que eso era una inspiración de Dios.

También recuerda que André Gide, el famoso escritor homosexual francés, inspirador de Albert Camus y de Jean-Paul Sartre, fue uno de los pocos que en su época se atrevió a manifestar su decepción ante la realidad del comunismo de Stalin, que no se correspondía con las promesas antes realizadas; sobre dicho tema, vid. Jean-François REVEL, *La tentación totalitaria*, Buenos Aires, Emecé 1976, donde el autor critica el totalitarismo comunista, a la vez que defiende las concepciones sociales de la socialdemocracia.

—«Pero ahora son las cuatro de la tarde, y mi esposa siempre toma el té a las cinco», les dijo Peter.

—«No importa. Si a Ud. Dios le inspiró ir ahora, vaya ahora».

Peter fue a su casa de inmediato, y se sorprendió muchísimo al ver sobre la mesa dos tazas de té en vez una taza sola, como si su esposa lo estuviera esperando...

—«¡Oh, Peter, yo tenía el palpito que tú ibas a venir hoy!», le dijo Doris.

Él estaba tan conmovido que se puso a temblar.

—«¿Qué te pasa, Peter?»

—«Es que yo tenía que hablar contigo para pedirte perdón».

—«¿Y cómo llegaste a eso?», le preguntó ella.

—«Medité», le respondió Peter.

—«¿Tú meditaste?», dijo ella sorprendida.

—«Sí».

Entonces Peter le contó a su esposa con detalle lo que acababa de vivir un rato antes, y luego le pidió perdón por las tres infidelidades que había tenido a lo largo de su vida.

—«¿Yo también puedo meditar?», preguntó la esposa.

—«¡Por supuesto!».

Y los dos se pusieron a meditar juntos. Ella entregó su corazón a Dios y después de unos momentos le comentó a su esposo el pensamiento que Dios le había inspirado:

—«Peter, te amo tal como tú eres, te perdono, y lucharé por ti para que tú seas el hombre que Dios quiere que seas»³⁶⁶.

Estos fueron los hechos... «Así me lo contó Peter Howard», asegura Bernard. En 1941 Howard publicó su segundo libro, *Innocent men*, en el cual relató los hechos acerca del *Rearme Moral* tal como él los había visto con sus propios ojos, y a la vez describió el inesperado cambio que el *Rearme Moral* estaba trayendo a su propia vida. De aquel libro se vendieron 155.000 ejemplares. Howard se vio obligado a renunciar a su empleo en Fleet Street (la calle donde están los más célebres periódicos de Londres), porque el Asistente General Dick Plummer, en ausencia de Lord Beaverbrook, y el Director General del periódico, E. J. Robertson, le habían prohibido publicar aquel libro³⁶⁷.

³⁶⁶ «Mi esposa me dio una de las mejores definiciones que conozco del amor. Cuando acepté por primera vez el desafío de esta revolución, fui honesto con ella en la forma como siempre quise que nuestros hijos los fueran con nosotros. Ella me dijo: 'Peter, creo que debo amarte como eres, pero que debo luchar para que te conviertas en el hombre que estás destinado a ser'», P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, p. 136. Doris describió el papel protagónico que desde 1958 tuvo Frank Buchman y los integrantes del *Rearme Moral* para que Chipre alcanzara su independencia en 1960, vid. Doris METAXA, *Modelo de unidad para las naciones, Chipre*, en: «MRA. Revista Ilustrada del *Rearme Moral*» [Ginebra] 23 (1961) 10-11.

³⁶⁷ Cfr. G. LEAN, *Frank Buchman. A life...*, p. 299.

La vida de Peter cambió radicalmente. Se arriesgó a enemistarse con sus poderosos amigos anunciando en sus libros –que tuvieron una amplia difusión– que él creía que el estilo de Buchman era la mejor esperanza para el mundo. En 1945 publicó dos libros. El primero, *Ideas have legs*, lo escribió, pulió y reescribió estando en la granja, y tuvo un éxito inmediato y duradero. Innumerables personas alrededor de todo mundo le deben a este libro un nuevo comienzo en sus vidas. El segundo, *Men on trial*, es una colección de retratos de líderes políticos y cómo encararon ellos el tema de la paz. Apenas terminó de escribir este libro, en setiembre de 1945 viajó por primera vez a Estados Unidos para encontrarse con un hombre que aún no conocía personalmente, pero que afectó su vida más que cualquier otro: aquel hombre era Frank Buchman³⁶⁸.

Peter Howard arribó a Estados Unidos en barco el 16 de setiembre de 1945, junto con tres amigos: George Light, presidente del Club Nacional de Sindicatos, Roland Wilson, secretario del RM en Gran Bretaña y Andrew Strang. Inmediatamente se dirigieron a la isla Mackinac, en Michigan. El encuentro entre Howard y Buchman sorprendió a ambos. A Buchman le sorprendió la calidad y profundidad del joven e impetuoso periodista de Fleet Street; a Howard le sorprendió la energía y vitalidad juvenil de aquel hombre de 67 años. Buchman enseguida puso a trabajar a Howard, que estuvo sólo unos pocos días en Mackinac, y durante los seis meses siguientes pasó viajando por las principales ciudades de Estados Unidos y Canadá³⁶⁹. Pocos días después de haberlo conocido, Buchman afirmarí que Peter Howard podría llegar a ser «el Henry Drummond de su generación»³⁷⁰.

Desde 1950 en adelante Howard trabajó al lado de Buchman. Ambos recibieron en Caux a una delegación de 76 japoneses. Fue el primer grupo representativo que salió de Japón después de la Segunda Guerra Mundial³⁷¹.

En octubre de 1952 Howard viajó por primera vez a Asia, donde estuvo siete meses junto con Buchman visitando Ceilán –actual Sri Lanka³⁷²–, India y Pakistán, por invitación de los líderes de dichos países.

³⁶⁸ Cfr. A. W. GORDON, *o.c.*, p. 138.

³⁶⁹ Vid. *ibid.*, pp. 139-141.

³⁷⁰ G. LEAN, *o.c.*, p. 463. En 1874 el evangélico escocés Henry Drummond (1851-1897) escribió una meditación titulada «*The greatest thing in the world*», que ilumina la importancia del capítulo 13 de la primera carta de San Pablo a los Corintios, y que aún hoy sigue influyendo en mucha gente. Como edición adaptada al español, vid. Paulo COELHO - Henry DRUMMOND, *El don supremo. Un bello canto al amor*, Buenos Aires, Planeta 2007. Sobre la vida y obra del autor, vid. <http://henrydrummond.wwwhubs.com>.

³⁷¹ Vid. A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 173-174.

³⁷² País insular ubicado al Sureste de India. La isla fue cedida al Imperio Británico en 1796. Se convirtió en una colonia en 1802 adoptando el nombre de Ceilán. Adquirió su independencia en 1948 y a partir de 1972 cambió su nombre por Sri Lanka.

Si bien Peter aceptó rápidamente el «cambio», allí recién comenzó un largo proceso de formación. El mismo Frank Buchman luchó mucho para formar a Peter. Bernard recuerda que Buchman estuvo tres años sin hablarle a Peter. En una oportunidad, estando en Caux, donde las mesas para el almuerzo estaban armadas previamente, Buchman no quiso que Peter se sentara a su lado. Afirma Bernard:

«Peter pensaba: ‘Si Frank me evita, es porque aún me falta algo’. Lo que sucedía es que Buchman nunca enseñaba a la gente, sino que le clavaba la cruz. Él quería que Peter mismo descubriera qué era lo que Dios quería de él. Sentía que Peter era sincero en su entrega, pero buscaba que fuera un instrumento directo de Dios. Buchman usaba mucho la siguiente frase de William Penn, el gran estadista fundador del estado de Pennsylvania: ‘Los hombres tienen que ser dirigidos por Dios, porque si no se condenan a ser dirigidos por tiranos’».

En un discurso que pronunció el 23 de febrero de 1964, Howard afirmó:

«Todavía hay en la tierra demasiadas personas que son excesivamente gordas, y demasiadas que son excesivamente flacas. Hay suficiente para las necesidades de todos, pero no para la codicia de cada uno. Pero el hombre aún no se preocupa y no comparte lo bastante para que todos tengan lo suficiente. En una hora en que la voluntad de Dios y el anhelo del hombre es que todos –negros, cobrizos, blancos, amarillos y rojos– caminen con la frente alta, con dignidad, con igualdad y en paz, sólo el egoísmo destruye los hogares, divide las razas, multiplica los odios y malogra la esperanza de una madurez moral que esté a la altura de las oportunidades tecnológicas e industriales de nuestros tiempos. [...]

Todos quieren que cambie la otra persona, la otra clase, la otra raza, la otra nación. Todos están esperando que el otro empiece. Los fascistas y los reaccionarios modernos son aquellos que quieren que las cosas sean diferentes, pero no están dispuestos a ser diferentes ellos mismos. Los pioneros y los revolucionarios modernos son aquellos que se sienten tan impacientes con el estado de las cosas, que tienen tanta pasión para que las cosas sean como debían ser, que pagan en sus propias vidas el precio del cambio que quieren ver en los demás. Un hombre lleno de odio nunca unirá una sociedad, o siquiera una familia. Los hombres dominados por la codicia, el orgullo y el miedo, nunca establecerán la justicia, la libertad o la paz duradera. [...]

Nosotros los blancos solemos decirles a todos los demás cómo deben vivir y conducirse. Pero somos demasiado orgullosos para escuchar la voz de Dios y aprender cómo vivir obedientes nosotros mismos. Predicamos con pasión la unidad y nos damos el título de Reino Unido o Estados Unidos. Transferimos este mismo idealismo a las Naciones Unidas, pero permanecemos detrás de la

puerta de nuestros hogares, de nuestras oficinas y de nuestras iglesias, profundamente divididos entre nosotros por los celos, la ambición, la codicia y los prejuicios. Ojalá que el negro no siga el camino del blanco en este sentido. Sigo creyendo firmemente que los cristianos sin Cruz han hecho y todavía hacen más para ocultar la realidad de la revolución de Cristo a la humanidad, que cualquier comunista o fascista»³⁷³.

6.1.9. La muerte de Peter Howard

El 15 de enero de 1965 Peter Howard descendió del avión en el aeropuerto internacional de Galeão³⁷⁴, Río de Janeiro, acompañado de una comitiva inte-



34. Peter Howard al llegar al aeropuerto de Galeão, Río de Janeiro, el 15 de enero de 1965. Así iniciaba su gira por América del Sur, y también sus últimas semanas de vida. Falleció en Lima (Perú), el 25 de febrero de aquel año.

³⁷³ P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, pp. 126-127, 130-131, 132-133 y 135. La última frase citada nos evoca la siguiente afirmación de la constitución pastoral *Gaudium et Spes* (7 diciembre 1965) del Concilio Vaticano II: «En esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión» (GS 19).

³⁷⁴ Galeão es el nombre más conocido del principal aeropuerto internacional de Río de Janeiro, que también lleva el nombre de «Antônio Carlos Jobim» en homenaje al célebre músico brasileiro (1927-1994).

grada por personalidades de diversos países³⁷⁵. Aquel día inició una campaña por América del Sur que duró las seis últimas semanas de su vida³⁷⁶. Había sido invitado por el Dr. Assis Chateaubriand, creador de la mayor cadena de prensa de Brasil y antiguo embajador en Gran Bretaña³⁷⁷.

En el aeropuerto se hallaban representantes del presidente de la República, ministerios, Fuerzas Armadas, sindicatos y prensa, así como también un gran número de portuarios y familias de las favelas que sostenían carteles de bienvenida. En nombre de todos, el mariscal Antonio Guedes Muniz saludó al visitante con estas palabras: «Es una honra inmensa y un placer abrir las puertas de Brasil y las de nuestros corazones para esta invasión de soldados de la revolución del carácter. Que las puertas de Brasil sean las del continente». A este saludo, Howard respondió: «Me siento feliz de estar aquí, no solamente porque amo Brasil. Doy fe de que Brasil puede mostrar al mundo entero lo que debe ser el hombre moderno. Brasil no debe ser como los Estados Unidos. Brasil no debe ser como Rusia o China. Brasil es Brasil. Y de esta nación puede surgir la revolución final que eliminará el hambre, el odio, el miedo, y traerá justicia social y la paz anheladas por el mundo sufriente»³⁷⁸.

Desde que pisó Brasil, Howard penetró en la vida y en la lucha de esta gran nación. En los palacios y los puertos, en las favelas y las fábricas, a los gober-

³⁷⁵ Integraban la comitiva de Peter Howard: el joven *Rajmohan Gandhi*, nieto del Mahatma; *Dame Flora MacLeod*, de 86 años, jefe y heredera del clan MacLeod y figura política y social en Escocia de renombre mundial; *Masahide Shibusawa* de Japón, cuyo bisabuelo fue el fundador del Japón industrial moderno, y cuyo padre era el ministro de Finanzas y gobernador del Banco de Japón; el *marqués de Graham* de Escocia, hacendado y heredero del duque de Montrose; el *Dr. Paul Campbell* de Ottawa, que perteneció al cuerpo de médicos del Hospital Henry Ford de Detroit; el *Dr. Morris Martin*, doctor en Filosofía de la universidad de Oxford y durante muchos años secretario de Frank Buchman; *Muriel Smith*, la célebre cantante negra y estrella del film «*A experiência culminante*»; *Beat Stoffel*, de una conocida familia de textiles de Suiza; y por último *Dõe*, esposa de Howard, sobrina del primer ministro de Grecia durante la Segunda Guerra Mundial, el general Metaxa, y campeona de tenis en parejas en Wimbledon en 1933 y 1934. Cfr. [Peter HOWARD,] *Peter Howard fala ao Brasil. Conferências realizadas durante a sua visita ao Brasil em janeiro de 1965*, Petrópolis, Associação Brasileira para o Rearmamento Moral 1965, p. X. El prefacio de este libro fue escrito por Assis Chateaubriand, vid. *ibid.*, pp. V-VII. La breve semblanza de Howard finaliza así: «En las páginas que siguen están registradas (y en algunos casos, condensadas) las palabras y convicciones con que Peter Howard incitó a una lucha en Brasil que continuará por los esfuerzos de muchos, animados e inspirados por su vibrante, revolucionario y generoso ejemplo», *ibid.*, p. X.

³⁷⁶ Vid. A. W. GORDON, *o.c.*, pp. 295-312.

³⁷⁷ Assis Chateaubriand (1892-1968), conocido también como «Chatô», creó y dirigió los «*Diários e Emissoras Associadas*», la mayor cadena de prensa del Brasil en su época: 34 diarios, 36 emisoras de radio, 18 estaciones de televisión, una agenda de noticias, una revista semanal («*O Cruzeiro*»), una mensual («*A Cigarra*»), varias revistas infantiles y una editora. Fue uno de los hombres más influyentes de Brasil en las décadas de 1940 y 1950.

³⁷⁸ [P. HOWARD,] *Peter Howard fala ao Brasil...*, p. 1.

nantes y a los gobernados, Howard les habló con honestidad y pasión de sus convicciones, profundamente sentidas, con relación al Brasil y al mundo entero. Habló como si fuese la oportunidad que tenía para decir lo que tenía que decir. Se dio enteramente a las personas, noche y día, sin ahorrar energías. Al presidente Humberto Castelo Branco le declaró: «Amo a América Latina. Estoy pronto a sudar, a esforzarme y morir aquí si fuese necesario».



35. Peter Howard estuvo en Uruguay del 31 de enero al 7 de febrero de 1965. Aquí está siendo recibido por el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Ing. Luis Giannattasio, el 4 de febrero. Omar Ibargoyen Paiva, organizador de la visita, actúa como traductor.

Omar Ibargoyen Paiva organizó el programa de la visita de Howard a Uruguay. El líder del Rearme Moral arribó al aeropuerto de Carrasco el 31 de enero de 1965. Al día siguiente tuvo una audiencia con el Ministro de Defensa, Gral. Pablo Moratorio, y posteriormente dio una conferencia de prensa en el local de la Agrupación Universitaria.

El 2 de febrero por la mañana tuvo una audiencia con el Consejero Nacional, Gral. Oscar Gestido, y luego otra con el Ministro de Relaciones Exteriores, Alejandro Zorrilla de San Martín. Al mediodía dio una conferencia al Rotary Club —que ese año celebró sus 60 años de vida—, durante un almuerzo en el Hotel Columbia. Entre otras cosas, dijo lo siguiente:

«Una persona sin un propósito es una persona frustrada. Un país sin un propósito es un país en rebelión, y un país en peligro. En algunas de las repúblicas latinoamericanas la gente habla de cambiar la constitución. Creo que el único cambio que dará resultados es un cambio en la mentalidad y en los motivos de

una nación. Todos quieren cambiar a la otra persona. Cada sector quiere que el otro sector cambie. Pero todos están esperando que alguno empiece.

Es necesario un grupo de patriotas que muestren al Uruguay la manera de sacrificarse por la nación, en vez de continuar sacrificando a la nación por su egoísmo. Este es un país pionero. Ahora el Uruguay debería ser pionero de una revolución del carácter para un continente, la cual convertirá a una nación con miedo en una nación con fe, y edificará una democracia que funcione.

La honestidad debe volverse normal en la tierra. No está bien urgir a los trabajadores para que sean honestos mientras nosotros evitamos pagar los impuestos, o permitimos que se copie y que haya corrupción en las universidades. Debemos poner fin a la duplicidad en el principio de la pureza que hace que esperemos que las esposas y las hijas sean puras, mientras que los esposos y los hermanos hacen lo que quieren. Necesitamos un desinterés que nos haga estar dispuestos a decir la verdad, aún cuando sea impopular, y que nos haga rehusar tolerar la licencia que disfraza la libertad y es, en realidad, su asesina. Necesitamos amor al hogar, a la patria y a la humanidad, que terminará de una vez por todas con la división que destruye la libertad.

La división se ha convertido en el signo de nuestro tiempo. Hemos perdido el arte de crear unidad porque hemos perdido el secreto del cambio y del renacimiento. Cuando los individuos cambian, viene un nuevo clima a la vida nacional. Hasta unos pocos hombres honestos que se pongan a luchar sin temor por rearmar moralmente al Uruguay, podrían cambiar el estado anímico de esta nación. Cuando los estadistas cambien, el temor a la inflación, el temor a la falta de eficacia, y el temor a la tiranía desaparecerán. Hasta los más difíciles, sean los Estados Unidos, Rusia, China o nuestros vecinos más cercanos, responderán a la voz firme, unida y humilde de la democracia renacida.

¿Por qué habría de haber nuevamente caos y catástrofe cuando, con Dios, el renacimiento es inevitable?

El Uruguay puede mostrarle al mundo que los hombres libres pueden producir líderes que dirimirán, empleadores que darán ocupación, trabajadores que trabajarán. El Uruguay unido puede dirigir a América Latina hacia la unidad. Un continente unido mostrará a la historia el camino de la paz duradera»³⁷⁹.

En aquel almuerzo organizado por el Rotary Club de Montevideo estaba presente José Belloni³⁸⁰. Jeanette Alonso recuerda que el célebre escultor quedó tan

³⁷⁹ Peter HOWARD, *Rearme Moral [conferencia al Rotary Club de Montevideo, 2 febrero 1965]*, en: «Rotaruguay» n° 355 (enero-febrero 1965) 20-22.

³⁸⁰ José Leoncio Belloni (1882-1965) fue uno de los máximos escultores uruguayos. Dentro de su vastísima obra se destaca el monumento a «La Carreta» ubicado en el Parque Batlle y Ordóñez, una de las más admirables obras del género escultórico, que alcanzara justa fama universal, así como «La Diligencia» ubicada en el Prado, obra de similares características a la anterior. Belloni falleció en Montevideo el 28 de noviembre de 1965.

impresionado con la expresividad del rostro de Peter Howard, que le pidió que se quedara dos semanas más en Montevideo, así él podría hacerle un busto. Sin embargo, y a pesar de los insistentes pedidos de Omar Ibargoyen, Howard quiso cumplir con el compromiso que había asumido de visitar Argentina, Chile y Perú.

A pedido del Gral. Moratorio, el 3 de febrero Howard dio una conferencia para los oficiales en el Ministerio de Defensa. Ese mismo día dictó otra conferencia en el local de la Agrupación Universitaria, y asistió a dos programas de televisión, uno en el canal 4 y otro en el canal 10.

El jueves 4 de febrero Howard fue recibido por el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Ing. Luis Giannattasio, y luego realizó la entrega de una corona floral en el monumento a Artigas en la Plaza Independencia. Por la tarde dictó una conferencia en la Liga de Fomento en Punta del Este.

Al día siguiente, participó de un nuevo programa de televisión en el canal 4, dio una conferencia para los trabajadores de los frigoríficos en la zona del Cerro, tuvo una reunión con líderes sindicales, y, por la noche, una cena en la casa presidencial ofrecida por el Ministro de Relaciones Exteriores, con la asistencia de los nueve miembros del gabinete y los tres jefes de las Fuerzas Armadas. Finalmente, el sábado 6 de febrero, Howard fue recibido en la estancia de los Gallinal. Bernard Pâris recuerda que Peter Howard, estando en Perú, le llegó a decir: «Uruguay fue el país donde mejor me han recibido».

Durante la recorrida por el nordeste de Brasil, Howard se había resfriado bajo una lluvia torrencial y había comenzado a toser. Pero de todas maneras quiso seguir el viaje programado y después de visitar Uruguay, Argentina y Chile, llegó a Lima (Perú) sintiéndose agotado³⁸¹. Allí se le brindó una recepción a la que asistieron entre otros el jesuita Ricardo Durand Flórez, que llegaría a ser una muy destacada figura del episcopado peruano³⁸², y Eudocio Ravines, famoso dirigente disidente comunista peruano «que era un gran amigo de Omar – recuerda Bernard–, y comenzó a tener su cambio en Lima».

Pocos días después de su llegada a Lima, Peter Howard murió. Era el 25 de febrero de 1965. Tenía 56 años. «Fue un golpe tremendo –escribe Jeanne– ya que él lideraba el Rearme Moral desde la muerte de Frank Buchman. Peter tenía una gran capacidad de liderazgo y sus ideas eran revolucionarias. Tenía una

³⁸¹ Vid. AFOIP, Carpeta «Cosas relacionadas con la visita de Peter Howard [1965]».

³⁸² Mons. Ricardo Durand (1917-2004) en 1954 fundó Cáritas del Perú; en 1958 fundó la obra social «Cruz Blanca», para atender a las necesidades de los niños de bajos recursos. En 1966 fue nombrado Arzobispo de Cuzco y fue Arzobispo-Obispo de El Callao entre 1975 y 1995. En esos veinte años creó dos seminarios, más de 25 parroquias, y promovió innumerables obras de desarrollo social y promoción humana. En 1988 fue elegido presidente de la Conferencia Episcopal Peruana. Su testimonio de vida se recoge en: Ricardo DURÁN FLÓREZ, *Para que tengan vida más abundante*, Arequipa, Universidad Católica San Pablo 2005.

creatividad increíble. Su visión era muy amplia y estaba a favor de métodos nuevos. Sabía que reunir millares de jóvenes, dejarlos expresar sus inquietudes y anhelos, encauzar los talentos y las energías que desbordaban, era una tarea gigantesca, pero necesaria. Él tenía la capacidad de armonizar lo tradicional con lo nuevo. Uno no puede dejar de pensar que las cosas hubiesen sido diferentes si él hubiese vivido por más tiempo. Pero Dios sabía y lo quiso así»³⁸³.

Al día siguiente, 26 de febrero, la esposa de Howard, Doris Metaxa, realizó las siguientes declaraciones: «La muerte no nos ha separado. A los ojos del Señor, es preciosa la muerte de sus santos. Él pertenece al mundo entero. A él ha pertenecido durante veinticinco años. Integra la legión de aquellos que han luchado por el bien contra el mal, y se consumió completamente haciéndolo. Ha pasado de la muerte a la vida. Tenía de Dios el pensamiento de amar a cada niño que conoció como si fuera su propio hijo. Su revolución continúa. Y nosotras, las mujeres, debemos llevarla adelante si queremos que nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, vivan en un mundo libre»³⁸⁴.

Peter Howard había pasado la mayor parte de sus últimos años de vida en Estados Unidos. Como monumento conmemorativo a su persona, se construyó en Londres el Westminster Arts Centre³⁸⁵.

6.2. El show *Sing-Out*: sus antecedentes³⁸⁶

El show juvenil *Sing-Out* surgió en Estados Unidos en 1965. Sus raíces se podrían ubicar a comienzos de aquella década de los '60, en otros dos shows: «El Tigre» y «El Cóndor». En la gestación del *Sing-Out* jugó un papel fundamental la presencia de los hermanos Colwell y Herb Allen y, especialmente, el arrollador impulso comunicado a la juventud por Peter Howard.

³⁸³ J. AZAM, o.c., fols. 83-84.

³⁸⁴ En: AFOIP, Carpeta «Cosas relacionadas con la visita de Peter Howard [1965]».

³⁸⁵ Vid. *supra*, apartado 6.1.2.

³⁸⁶ Vid. *Young people out to modernise America*, en: «Time and Tide» [London] 2-8 setiembre 1965, pp. XVI-XIX; *Demostraciones. «Sing-Outs» barren Estados Unidos*, en: edición inaugural de «¡Paso!» [Los Ángeles, edición en español de «Pace»] (1966) 3-11; J. Blanton BELK, *Commitment to America's world calling. Address by ... Santa Fe, New Mexico, January 1967*, en: Basil ENTWISTLE - John McCook ROOTS, *Moral Re-Armament. What is it? [Behind Sing-Out's Up with People!]*, Los Angeles, Pace Publications 1967, pp. 236-243; *The Sing-Out story*, en: David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *How to create your own Sing-Out, by the cast of Sing-Out '67*, Los Angeles (California) 1967⁴, pp. 92-101; David ALLEN, *Born to upturn the world. The people who are making the Sing-Out explosion, «Up With People»*, Los Angeles (California 1967); Frank McGEE, *A song for the world: how vision, creativity, and commitment sparked the Up With People phenomenon. The amazing story of the Colwell Brothers and Herb Allen: musical diplomats*, Santa Barbara (California, USA), Many Roads Publishing 2007, pp. 121-139.

6.2.1. «El Tigre»

En junio de 1960 el presidente de Estados Unidos, Dwight Eisenhower, tenía proyectado viajar Japón. En aquella época las relaciones entre japoneses y norteamericanos estaban en un punto particularmente crítico. Cuando la noticia de la inminente visita llegó a Tokio, los universitarios japoneses organizaron multitudinarios motines para impedir la visita del presidente. Se reunieron 300.000 personas delante de los edificios del gobierno. En el aeropuerto de Tokio llegaron a asediar el auto de James Hagerty, el secretario de prensa norteamericano. La Zengakuren, Federación Nacional de Asociaciones Autónomas de Estudiantes, organizó la formación de largas columnas de universitarios que danzaron como una serpiente por las calles de Tokio, paralizando la ciudad. El gobierno japonés de vio obligado a informar a Eisenhower que no podía garantizar su seguridad, y que por lo tanto debería suspender su visita. El Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del gobierno, llegó a afirmar en Washington que «aquel momento fue otro Pearl Harbor en las relaciones entre mi país y Estados Unidos»³⁸⁷.

Poco después Frank Buchman, desde Suiza, invitó a los líderes de la Zengakuren a ir a Caux. Fue una numerosa delegación. Relata Buchman:

«Aquellos jóvenes líderes cambiaron. Se dieron cuenta cómo a través de sus propias debilidades morales, el comunismo los había usado para tomar el mando de su país. Pusieron su experiencia en una obra de teatro, que llamaron 'El Tigre'. Dicha obra muestra claramente como hombres sin principios morales llegan a ser instrumentos utilizados por otros hombres que sí tienen una ideología, y cómo los llamados pecados privados llegan a convertirse en una amenaza pública, y cómo a través del Rearme Moral ellos encontraron una nueva orientación para ellos mismos y para su nación»³⁸⁸.

A través de «El Tigre», los jóvenes japoneses quisieron pedirle disculpas a Eisenhower por haber impedido su visita a Tokio en junio de 1960. Una de las escenas más impactantes de la obra era justamente la reconstrucción en el escenario de aquella danza de la serpiente por las calles de la capital japonesa. Los hombres de estado, que conocían la real naturaleza de aquella batalla ideológica, inmediatamente llamaron en su ayuda al elenco de «El Tigre». Los jóvenes japoneses fueron a Alemania, donde actuaron en las principales ciudades y en distintas unidades de las fuerzas armadas. Fueron a Francia, por invitación de los líderes preocupados por reconstruir las defensas morales de la nación. Entre ellos estaban Robert Schuman, el presidente del senado Monnerville, el general Bethouart y Gabriel Marcel. «El Tigre» captó amplia-

³⁸⁷ F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, p. 273.

³⁸⁸ *Ibid.*

mente la atención del público europeo. Los jóvenes decidieron dejar sus estudios aquel año para poder aceptar la gran cantidad de invitaciones que recibían para presentar su obra en distintas partes del mundo.

Fueron invitados a Estados Unidos, donde en marzo de 1961 actuaron en el famoso Carnegie Hall, en Nueva York. También actuaron en Washington y en el Auditorio Henry y Edsel Ford, en Detroit. En Nueva York se encontraron con James Hagerty, que vio la obra y llegó a reconocer a uno de los jóvenes japoneses que lo había amenazado a través de la ventanilla de su auto en el aeropuerto de Tokio. El secretario de prensa norteamericano quedó tan impactado que después subió al escenario y dijo: «¡Esto es más que un pedido de perdón!». La noticia de esta asombrosa secuela de la historia de los motines de Tokio de 1960 atravesó Estados Unidos por televisión. Y también fue vista por millones de personas en Filipinas y también en Japón.

A fines de marzo de 1961 los jóvenes japoneses de «El Tigre» fueron recibidos en Palm Springs por el general Eisenhower, que ya había finalizado su segundo mandato como presidente³⁸⁹. Después de escucharlos, les dijo:

«Estoy con Uds. 100%. No les puedo decir lo feliz que estoy de que hayan venido y me hayan contado los cambios que han tenido lugar en sus vidas. Este es el último acto de los motines de junio, y tiene un final feliz. Espero volver a Japón en otoño [setiembre-octubre], pero no espero verlos allí. Espero verlos en América del Sur y en otros lugares llevando este mensaje. Tenemos que tener una convicción absoluta y estar prontos para el sacrificio. La humanidad no va a vivir en paz hasta tener un plano moral más alto sobre el cual ir conduciendo sus asuntos»³⁹⁰.

Los primeros días de abril de 1961 Hugo Bethlem y su esposa se dirigían en avión hacia Nueva York, donde habían decidido tomarse unas vacaciones. Él era un general brasilero que había sido embajador en Bolivia y Pakistán. En Miami, donde hicieron una escala, tuvieron la oportunidad de asistir a un congreso del Rearme Moral que reunía a un grupo de líderes de todo el hemisferio:

«Allí estaba el general en jefe del ejército del Perú. Allí estaba el presidente del parlamento de Uruguay. Allí estaba el delegado del ministro de guerra de Argentina, la esposa del ministro de reconstrucción de Chile, líderes portuarios e industriales del Brasil. Allí estaba el hombre que había fundado el Partido Comunista en Perú y que trajo por primera vez el Gobierno del Frente Popular en Chile.

³⁸⁹ Dwight Eisenhower (1890-1969), fue presidente de Estados Unidos desde el 20 de enero de 1953 al 20 de enero de 1961. Fue sucedido por John F. Kennedy, quien el 13 de marzo de 1961 propuso oficialmente su política de «Alianza para el Progreso», diseñada para establecer una mayor cooperación entre Estados Unidos y los países de América del Sur.

³⁹⁰ F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. 276-277.

Allí el General Bethlehem también se encontró con el General Inoue, de Japón, junto con la fuerza de la juventud japonesa con 'El Tigre', su obra de teatro acerca de la respuesta a los motines de Tokio. Se encontró con el jefe Buffalo Caminante, de Canadá, junto con sus guerreros pieles rojas y sus consejeros. Se encontró con empresarios de Suiza, líderes obreros de Francia y Alemania. Se encontró con Philip Vundla, portavoz de 600.000 africanos, a quien la policía una vez describió como uno de los más peligrosos hombres de Sudáfrica; y Vaitheswaran, que durante seis años fue un dedicado comunista en la India del Sur, cuyo cambio ayudó a dar al estado de Kerala una sólida respuesta al comunismo. Se encontró con William Pawley, hijo del ex embajador de Estados Unidos en Perú y Brasil. De Inglaterra se encontró con Peter Howard, el autor, y el contralmirante Sir Edward Cochrane, sobrino nieto del famoso Lord Cochrane que ayudó a liberar Chile, Perú y Brasil. Se encontró con un líder jamaicano que dijo: 'Ustedes señores tienen la única esperanza para los caribeños. Debemos movilizarnos ahora por esta respuesta, de lo contrario rápidamente seguiremos el camino de Cuba'³⁹¹.



36. Equipo de avanzada del Rearme Moral que fue recibido por el Comandante General de la Fuerza Pública en San Pablo (Brasil), en mayo de 1961. Adelante, de izquierda a derecha: el General Hugo Bethlehem de Brasil, J. Blanton Belk Jr. de Estados Unidos, General Inoue de Japón, William Pawley Jr. (cuyo padre era el embajador de Estados Unidos en Brasil y Perú) y Omar Ibargoyen Paiva de Uruguay.

³⁹¹ *Ibid.*, pp. 284-285.

Cuando el general Bethlehem escuchó hablar a aquellas personas, quedó muy impactado por su unidad, que aparecía sólida como una roca porque tenía como centro a Dios. Descubrió que esa era la respuesta que el mundo estaba necesitando. En menos de una semana él cambió. No sólo no siguió su viaje de vacaciones a Nueva York, sino que con gran entusiasmo regresó a Brasil y puso los fundamentos de un liderazgo mundial que él siempre había añorado para su nación. Viajó a San Pablo comandando un grupo de avanzada del Rearme Moral, integrada por Rajmohan Gandhi, nieto de Mahatma Gandhi, el contralmirante Cochrane, Vaitheswaran, y Takasumi Mitsui, de la gran familia de industriales japoneses. Ellos prepararon el camino a través de la radio, la prensa y la televisión. La llegada de aquellos visitantes se convirtió rápidamente en una noticia de interés nacional. El 20 de abril de 1961 arribó a San Pablo un avión con 129 personas del Rearme Moral de 25 países, que iniciaron lo que el diario «El País» de Montevideo llamó «la mayor ofensiva ideológica emprendida en el continente latinoamericano»³⁹².



37.

Un tsunami de esperanza.
En 1961, de mayo a noviembre,
150 integrantes del Rearme Moral
de 25 países viajaron unos 50.000
Km. a través de América del Sur.
Según el diario «El País» de
Montevideo, aquella fue
«la mayor ofensiva ideológica
emprendida en América Latina».
Su principal arma fue la
obra teatral «El Tigre».

³⁹² *Ibid.*, p. 285.

En un almuerzo para 400 destacados empresarios —entre los cuales se encontraban delegados de la Ford, General Electric y Goodyear Rubber—, el general Bethlehem dijo:

«Tanto América del Norte como América del Sur, estamos en los momentos más críticos de nuestra historia. Con los antecedentes de Cuba, Venezuela y Bolivia, donde yo he sido embajador, y la nueva ofensiva rusa que comenzó en México el primero de mayo, la elección ineludible para América Latina es el Rearme Moral o el comunismo. Yo los conozco a Uds., empresarios, porque yo era como Uds. Nosotros les pedimos a nuestras esposas vivir la pureza, pero nosotros no somos puros. Les pedimos a nuestros trabajadores ser honestos, pero nosotros somos deshonestos. Yo he cambiado y comprometí mi vida entera en esta lucha»³⁹³.

Para sorpresa y gran asombro del general Bethlehem, aquellos empresarios tres veces interrumpieron su discurso en aquel almuerzo, poniéndose de pie y ovacionándolo. Él y su equipo fueron invitados a hablar en un encuentro con 600 líderes del mundo industrial y empresarial de Brasil, y a participar en un programa televisivo de una hora y media de duración.

A mediados de abril de 1961 fracasó la así llamada «invasión de Bahía de Cochinos», con la cual el presidente Kennedy había intentado derrocar a Fidel Castro de su poder en Cuba. Dos semanas después, el 1º de mayo de 1961, los japoneses lanzaron lo que se podría llamar su «arma ideológica» en América Latina. Esa arma fue la obra teatral «El Tigre». En las afueras del Teatro Municipal de San Pablo había una multitud tan enorme, que paralizó el tráfico de la ciudad. El general Bethlehem introdujo en el escenario el elenco de 150 personas de 25 países, y leyó cables de los líderes socialistas italianos y franceses, de mineros de Inglaterra, de los portuarios de Holanda, India, Estados Unidos y Brasil, y de estrellas de Hollywood. El ex primer ministro Kishi de Japón, envió el siguiente telegrama: «Esta noche está siendo seguida por millones de japoneses que están uniéndose a esta lucha para erradicar el comunismo, la explotación y la esclavitud en todo el mundo. El fuego y la pasión de Uds. por un camino que no es la derecha ni la izquierda, sino derecho, dará a las repúblicas sudamericanas su verdadero destino»³⁹⁴.

Durante siete meses, de mayo a noviembre de 1961, un millón y medio de personas de Brasil, Perú, Bolivia y Chile, asistieron a las presentaciones de la obra teatral japonesa «El Tigre» y a las películas del Rearme Moral. Millones más los vieron por televisión. Aquella fuerza internacional, integrada por 150 personas provenientes de 25 países, viajó unos 50.000 Km. a través de América

³⁹³ *Ibid.*, p. 286.

³⁹⁴ *Ibid.*, pp. 287-288.

del Sur, en aviones que la fuerza aérea brasileira puso a su disposición³⁹⁵. A pesar de los intentos de Omar Ibargoyen Paiva, por falta de tiempo no fue posible que el elenco se detuviera en Argentina ni en Uruguay.

El cuidado de la salud de los integrantes del elenco estuvo a cargo de un solo médico, el irlandés Roddy Evans, acompañado por dos enfermeras, una de las cuales era Jeanne Azam³⁹⁶. El Dr. Evans escribió un minucioso relato acerca de aquella gira³⁹⁷.

El punto culminante de aquella «ofensiva ideológica» fue la «Asamblea de las Américas para el Rearme Moral del Mundo», que se llevó a cabo del 1º al 11 de diciembre de 1961 en el Hotel Quintandinha de Petrópolis, Brasil.

La Asamblea fue convocada por el mariscal Juarez Távora y el general Hugo Bethlem. El mariscal Távora es considerado un héroe nacional. Fue una de las figuras militares y políticas más importantes de Brasil entre 1922 y 1967. Participó de la revuelta militar ocurrida en Guanabara el 5 de julio de 1922. Preso y condenado, abandonó el ejército y participó en la rebelión paulista de julio de 1924. Fue uno de los líderes de la «columna Prestes»³⁹⁸ y participó en la revolución de 1930 como líder de la Alianza Liberal, ayudando a instituir a Getúlio Vargas como presidente de Brasil. Después de un breve período como ministro de Transporte en 1930, actuó como Delegado Federal del Norte antes de ser designado como ministro de Agricultura en el gabinete de Vargas entre 1932 y 1934. Volvió al servicio militar pero una vez más entró al mundo de la política en 1955, cuando fue el candidato presidencial de la Democracia Cristiana, en contra de Juscelino Kubistchek. Actuó como diputado en el Congreso de Brasil desde 1952 hasta 1964. Después del golpe de estado militar de 1964, pasó a ser ministro de Transporte y Obras Públicas en el nuevo gabinete de Castelo Branco, hasta 1967³⁹⁹.

En la Asamblea de las Américas de 1961, el mariscal Távora recibió y dio la bienvenida a su antiguo adversario político, el mariscal Henrique Teixeira Lott, que había sido candidato presidencial en 1960. En 1955, siendo ministro de Guerra, Lott había puesto a Távora bajo arresto domiciliario. La foto del apretón de manos que ambos se dieron en el Hotel Quitandinha, símbolo de aquella histórica reconciliación, fue publicada en los diarios nacionales como «O Glo-

³⁹⁵ Vid. *Assembly of the Americas for the Moral Re-Armament of the world. Hotel Quitandinha, Petropolis, State of Rio de Janeiro, Brazil, December 1-11, 1961*, New York [1962].

³⁹⁶ Vid. *supra*, apartado 4.14.

³⁹⁷ Vid. Roddy EVANS, *Memoir of an Irish Anglican*, Belfast, pp. 58-66; versión electrónica disponible en: <http://www.roddeyevans.net/text.pdf>.

³⁹⁸ Vid. *supra*, apartado 5.12.

³⁹⁹ Sobre este personaje, vid. Juarez TÁVORA, *Uma vida e muitas lutas. Memórias*, 3 vols., v. 1: *De planície ao altiplano*; v. 2: *A caminha no altiplano*; v. 3: *Voltando à planície*, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora (Publicação 443) 1973-197, vid. también Abelardo F. MONTENEGRO, *Juarez Távora e a renovação nacional*, Fortaleza 1957; Carlos M. Cabral BENEVIDES, *As muitas lutas da vida de Juarez Távora*, Brasília, Senado Federal 1975.

bo». Parado al lado de Távora, cuando dejó la Asamblea de las Américas, el mariscal Lott dijo:

«Como viejo soldado, haré todo aquello que esté dentro de mis fuerzas para ayudar a esta fuerza del Rearme Moral. Quiero agradecerles la oportunidad de participar en esta batalla que Ustedes están peleando en el mundo entre el bien y el mal, la verdad y la falsedad. Estoy convencido de que a partir de esta Asamblea, donde Ustedes han reunido a toda la gente bajo Dios, llegarán resultados muy definitivos»⁴⁰⁰.

Durante aquella Asamblea, el mariscal Távora afirmó:

«Hablo como un hombre que ha dirigido cuatro revoluciones violentas, pero quiero decir con todas las fuerzas a mi mando que el Rearme Moral es la revolución final. Aquí está la revolución que trabaja porque cambia la naturaleza humana. He puesto una fe inquebrantable en esta revolución final, la cual es para todos los hombres: negros y blancos, ricos y pobres, educados y sin educación. Es una revolución que expulsará de nuestros corazones el odio y el egoísmo que nos divide. Estoy convencido de que antes de morir veré un nuevo mundo a través del Rearme Moral, un mundo aún mejor que aquel con el que soñé en mi juventud, donde todos los hombres vivirán como hijos de Dios»⁴⁰¹.

Por su parte, el general Bethlehem manifestó:

«La tarea fundamental que enfrentamos hoy es cambiar a los hombres y crear líderes incorruptibles. A partir de este congreso será lanzada una estrategia global que hará del Rearme Moral la práctica y la política de los gobiernos. América del Sur y América del Norte, tan comprometidas con el Rearme Moral como Moscú y Pekín lo están con el comunismo, conducirán al mundo a una nueva era»⁴⁰².

En aquella Asamblea de las Américas participaron mil delegados provenientes de 35 naciones de los cinco continentes⁴⁰³. Entre ellos, se destacó la presencia de los siguientes personajes:

- Sayadaw U Narada, secretario general de la Asociación de Abades Presidentes, de Birmania, responsable de 75.000 monjes, y Sayadaw U

⁴⁰⁰ *Historic reconciliation*, en: *Assembly of the Americas...* cit., p. 13. En un discurso ante 50.000 personas en el estadio de Maracanã, en Río de Janeiro, Lott afirmó: «A menos que tengamos este renacimiento del Rearme Moral, la democracia estará comprometida», vid. *Marshal Lott: A call to the nation*, en: *ibid.*, p. 23.

⁴⁰¹ *Assembly of the Americas...*, p. 3.

⁴⁰² *Ibid.*

⁴⁰³ *Ibid.*, pp. 4-11.

Pynnyathiri. Ellos fueron los primeros dignatarios budistas que visitaron América Latina.

- Rajmohan Gandhi, nieto de Mahatma Gandhi.
- Fred Kubai, dirigente nacionalista de Kenia y Stanley Kinga, antiguo líder Mau Mau y luego dirigente de la Acción Católica en Kenia.
- Irène Laure, de Francia, líder de la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial.
- Príncipe Richard Hesse, de Alemania.
- Hans Bjerkholt, co-fundador del partido comunista noruego y antiguo delegado ante el Komintern, comunista por 34 años hasta que encontró el Rearme Moral.
- Richard Wailes y John Sayre, medallas de oro por Estados Unidos en las olimpiadas celebradas en Roma en 1960.

Entre los delegados de las diez naciones latinoamericanas, sólo mencionaremos al uruguayo Alejandro Zorrilla de San Martín, entonces miembro y ex presidente del parlamento de su país. Este político perteneciente al Partido Nacional, era nieto del poeta Juan Zorrilla de San Martín y sobrino del escultor José Luis Zorrilla de San Martín. En 1954 fue elegido diputado por el departamento de San José, cargo que asumió en febrero de 1955. Reelegido en 1958 con la



38. Proclama a los trabajadores del mundo, firmada por 133 dirigentes sindicales y trabajadores de los cinco continentes, todos integrantes del Rearme Moral. Fue leída en la Asamblea de las Américas, en el Hotel Quitandinha, Petrópolis, el 10 de diciembre de 1961. Hacia el centro, a la izquierda del micrófono, Bernard Pâris oficiando de traductor.

victoria del Partido Nacional, fue presidente de la Cámara de Diputados entre 1960 y 1961. En la Asamblea de las Américas manifestó: «Este es el más importante congreso que se está llevando a cabo en la actualidad. Nunca en la historia la humanidad ha estado en tal peligro. Si no tomamos medidas definidas concretas para aplicar el Rearme Moral ahora, en lugar de hombres libres seremos esclavos de una tremenda opresión»⁴⁰⁴.

En aquella asamblea, el 10 de diciembre de 1961, un grupo de 133 dirigentes sindicales y obreros de los cinco continentes firmaron una proclama que vale la pena conocer en su totalidad:

«Esta proclama está dirigida a los corazones de los obreros de todos los continentes. Es nuestro mensaje de esperanza para los obreros del mundo.

Hoy, cuando los obreros luchan por su supervivencia económica, cuando hay una constante descomposición de la sociedad y una falta de carácter, obreros de todas las clases estamos reunidos aquí para unir a las naciones en la Asamblea de las Américas para el Rearme Moral del Mundo.

En esta era nuclear el concepto de guerra de clases es caduco y suicida. Empujada a su conclusión lógica, la guerra de clases puede hoy conducir solamente a la mutua destrucción tanto de la sociedad capitalista como de la comunista, y a la probable aniquilación de la humanidad.

La codicia y el egoísmo, el odio y la amargura son las verdaderas causas de nuestras divisiones y explotación. Su solución exige una respuesta moral.

Todos aquellos que tratan de cambiar el mundo hasta el momento han dicho a todos que debían cambiar, excepto a sí mismos. El Rearme Moral afirma: primero tiene que cambiar uno mismo. Después tendrás la autoridad moral para desafiar a los demás a cambiar. Entonces el mundo entero cambia. Esta idea unificadora tiene la fuerza de cambiar no sólo las condiciones de la vida personal, sino también de transformar las condiciones sociales, económicas y políticas de cualquier forma de sociedad.

En el Rearme Moral se encuentra la única idea que crea unidad entre hombres de todas las razas, clases y antecedentes sociales. El obrero se une con el obrero y las divisiones de trabajo son sanadas. El cambio une a los hombres de negocios con los obreros. Una fuerza unida de hombres sin clases unirá al mundo entero.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, p. 11. Alejandro Zorrilla de San Martín (1909-1987) en 1963 fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores del segundo colegiado blanco. Ocupó dicho cargo hasta que ingresó al Consejo Nacional de Gobierno en febrero de 1965, en sustitución del fallecido Luis Giannattasio. En 1966 y 1971 fue elegido senador, cargo que ocupó hasta la disolución del parlamento por el golpe de estado del 27 de junio de 1973. Muy vinculado a la religión católica, participó de la clausura del Concilio Vaticano II en 1965. Tras el retorno de la democracia en 1985 fue designado embajador ante el Vaticano. Gestionó la primera visita del Papa Juan Pablo II al Uruguay, que se produjo finalmente en marzo-abril de 1987. Sin embargo, falleció en Roma el 14 de febrero de ese año, antes de que se concretara la visita.

Esta es la única revolución que importa. Nosotros *podemos* construir un nuevo mundo en el cual todos se preocupen lo suficiente y todos compartan lo suficiente para que todos tengan lo suficiente. Nosotros *podemos* construir una sociedad en la que el trabajo y la riqueza del mundo estén disponibles para todos y ninguno sea explotado, donde los estómagos vacíos sean llenados con comida, las manos vacías con trabajo y los corazones vacíos con una idea que realmente satisfaga»⁴⁰⁵.

6.2.2. «El Cóndor»

A la Asamblea de las Américas en el Hotel Quitandinha, en diciembre de 1961, asistió un grupo de jóvenes militantes de la Universidad de San Marcos, Perú. Aquella universidad, la más antigua de América –fue fundada en 1551–, era una de las más revolucionarias de la época.

Tres años antes aquellos mismos estudiantes habían ayudado a organizar y participaron directamente en los motines que tuvieron lugar en Lima en contra del vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon. Cuatro de ellos tuvieron un «cambio». Eran Solón Espinoza, Enrique Tamashiro y Vicente Arakaki, de la universidad de San Marcos, y Franklin Salas, de la universidad de Cuzco. En tres días esos cuatro jóvenes escribieron y produjeron, en el mismo hotel, una obra de teatro que llamaron «El Cóndor». En dicha obra, y en base a su propia experiencia, describieron el cambio revolucionario que ellos encontraron a través del Rearme Moral y su compromiso para construir una nueva sociedad sobre la base de los cuatro principios morales absolutos.

Solón Espinoza, ex líder del grupo «fidelista», y hasta poco tiempo antes jefe editor del periódico de ultraizquierda «La Gaceta», afirmó: «La revolución comunista que yo pensé que era la última, era de hecho sólo una revolución a medias. Éramos incapaces de crear el nuevo tipo de hombre que es el factor indispensable para traer la respuesta al mundo. Los comunistas están equivocados, pero también los no-comunistas están equivocados. Para alcanzar la paz, debemos cambiar a ambos a cualquier costo»⁴⁰⁶.

Al finalizar el estreno de «El Cóndor» los estudiantes le pidieron perdón a la señora Hannah Nixon por los motines que tres años atrás habían provocado contra su hijo, el ex vicepresidente Richard Nixon. Javier Faveron, presidente de la facultad de Farmacia y Bioquímica, le manifestó: «Por favor dígame a su hijo que también nos gustaría contar con su ayuda para cambiar nuestro país y el resto del mundo». A lo cual ella replicó: «Es increíble lo que ha ocurrido aquí. Es maravilloso que ustedes hayan venido aquí a hacer esto»⁴⁰⁷.

⁴⁰⁵ *Proclamation to the workers of the world*, en: *Assembly of the Americas...*, p. 16. El texto en itálica es del original.

⁴⁰⁶ *Assembly of the Americas...*, p. 14.

⁴⁰⁷ *Ibid.*, p. 15.

6.2.3. Los hermanos Colwell y Herb Allen

Los hermanos Steve, Paul y Ralph Colwell y el baterista Herb Allen, siendo jóvenes músicos, adquirieron fama mundial⁴⁰⁸. Los Colwell desde niños habían conformado una banda y alcanzaron notoriedad en 1949 –a los 16, 14 y 12 años respectivamente– al ganar un concurso en el famoso baile campesino del Valle Renfro, en Kentucky. Dos años después firmaron contrato con la «Columbia Records»⁴⁰⁹, lo que los hizo saltar a la fama⁴¹⁰.

Cuando Allen tenía tres años de edad, su profesor afirmó de él: «Es el baterista más joven del mundo. Toca el tambor, el bajo, el triángulo y la pandereta con la habilidad de un profesional y con un perfecto sentido del ritmo». A los cuatro años dirigía la orquesta de niños de Seattle, cuyos miembros tenían de siete años para abajo, excepto el pianista que tenía doce. Rápidamente adquirió fama internacional⁴¹¹.

Los Colwell y Allen se conocieron por primera vez en el congreso del Reino Moral en Caux, el 1º de agosto de 1953, aniversario de la fiesta nacional suiza⁴¹². A partir de entonces siguieron actuando juntos toda su vida. En Caux los Colwell cantaron en francés para Robert Schuman, el ex ministro de Relaciones Exteriores de Francia. Escribieron la canción el día antes de la llegada de Schuman a Caux, la aprendieron el día que él estuvo allí, y se la cantaron para su despedida a la mañana siguiente. Aquella fue la primera actuación de los Colwell en un idioma distinto del inglés. Con el correr de los años viajaron por los cinco continentes y llegaron a cantar en 37 idiomas y dialectos.

A finales de 1961 los Colwell y Allen viajaron por primera vez a América Latina. Fueron a Brasil para participar en la Asamblea de las Américas, organizada por el Reino Moral. Cantaron en los muelles de Río de Janeiro como grupo de apoyo del cowboy estrella del momento, Roy Rogers, para miles de portuarios que pululaban alrededor de ellos. También dieron su propio concierto en el enorme estadio Maracanã, ante 200.000 personas⁴¹³.

En los tres años siguientes, sus pasaportes se llenaron de sellos. Allen visitó una docena de países, desde Finlandia e Irlanda a Japón y Corea junto con los ganadores de medallas de oro olímpicas John Sayre y Rusty Wailes, representando la revista musical «*Space is so startling*» («*El espacio es tan asombroso*»). Allen fue el coautor de la música y el director musical de aquel show. Los Colwell recorrieron Italia de norte a sur durante un año con su amigo Paulo Marchetti; grabaron seis discos bajo la etiqueta Durium como «*I Fratelli Colwell*»;

⁴⁰⁸ Vid. *supra*, apartado 4.15.

⁴⁰⁹ «Columbia Records» es el nombre de marca más antiguo utilizado en la grabación de sonido, ya que data de 1888. Actualmente es una subsidiaria de la marca Sony BMG.

⁴¹⁰ Sobre los inicios de los Colwell, vid. F. McGEE, *o.c.*, pp. 13-30.

⁴¹¹ Sobre los inicios de Herb Allen, vid. *ibid.*, pp. 31-46.

⁴¹² La fundación de la Confederación Suiza fue el 1º de agosto de 1291.

⁴¹³ Vid. F. McGEE, *o.c.*, pp. 117-118.

aparecieron cientos de veces como apoyo de la obra teatral «El Cóndor», creada por estudiantes provenientes de América Latina. Estuvieron en Europa con la juventud china y su obra teatral «El Dragón»; con los jóvenes japoneses y «El Tigre»; en El Cairo con el jefe de la Liga Árabe; en Khartoum, Sudán, con El Madhi en su palacio; en Cape Town y el Congo con los obreros alemanes de las minas de carbón y su obra de teatro «*Hoffnung*» («Esperanza»); en Zimbabwe con negros y blancos; y en Burundi con el rey.

6.2.4. 1964: El Congreso «Para la América del Mañana»

En 1963, estando en Mackinac, Peter Howard lanzó la idea de reunir allí 2.000 jóvenes al año siguiente, con el objetivo de brindar a la juventud una nueva alternativa para sus vidas⁴¹⁴. Howard era un hombre de una gran visión, y aquella idea suya era realmente revolucionaria.

Durante un año, numerosos grupos se repartieron en varios países de todos los continentes, con el objetivo de invitar a centenares de jóvenes para ir a Mackinac. Los integrantes de «El Cóndor» visitaron Canadá y luego entraron a Estados Unidos por Seattle, al Noroeste del país, bajaron por el Pacífico hasta San Francisco y desde allí fueron a Mackinac. En todas sus presentaciones invitaban a los jóvenes a ir al congreso.

Simultáneamente, Peter Howard recorría las grandes universidades de Estados Unidos, donde dirigía entusiastas discursos referidos a temas candentes en aquella época: «Una nueva mirada a la libertad», «El nuevo tipo de hombre», «La revolución del carácter», «El americano de mañana», «¿De qué color es la piel de Dios?», «Los obreros pueden modificar el rumbo de la nación», «Cuba podría ser libre», etc. Aquellos discursos fueron reunidos en un libro, en cuyo prólogo —fechado el 31 de mayo de 1964—, el entonces arzobispo de Boston, cardenal Richard Cushing, afirma:

«Peter Howard es amigo mío. Está a cargo del programa del Rearme Moral, y es bien conocido en el mundo entero por sus grandes y sabios esfuerzos en pro de esa noble causa. A su talento y entrenamiento como periodista, ha agregado la perspicacia moral emanada de la experiencia con hombres de muchos países. Ha pronunciado algunos de los mejores discursos que he leído en los tiempos modernos. En ellos, impresos en este volumen, ha expresado magníficamente antiguas verdades en su fresca relación con las realidades de hoy»⁴¹⁵.

El Congreso del Rearme Moral, bajo el lema «Para la América del Mañana», se realizó en Mackinac durante los meses de junio y julio de 1964. Se reunieron unos 2.400 jóvenes, muchos de los cuales eran dirigentes estudiantiles prove-

⁴¹⁴ Cfr. J. AZAM, *o.c.*, fol. 76.

⁴¹⁵ Peter HOWARD, *¿Adónde va América?...*, p. 7.

nientes de Estados Unidos y Canadá, así como también de Europa y América Latina. Los que permanecieron allí durante todo el congreso fueron los latinoamericanos.

Cuando los Colwell y Allen desembarcaron en Mackinac no tenían mayores expectativas, porque su presencia allí no había sido anunciada por grandes titulares en la prensa. Sin embargo, gracias a su presencia, todo lo que sucedió en Mackinac estuvo bajo la mira de los medios de comunicación y llegó a tener un impacto internacional. En realidad el dinamismo de aquel evento tomó por sorpresa tanto a los Colwell como a Allen. Aunque estaban acostumbrados a recibir el aplauso de multitudes de distintas partes del mundo, nunca habían visto una concurrencia como aquella.

El congreso se llevó a cabo en dos períodos, de tres semanas cada uno, en un auditorio construido como una gigantesca carpa cónica o «tipi»⁴¹⁶, que descollaba en el campo de atletismo de Mackinac, cerca del lago. En la sesión inaugural fue presentado un numeroso grupo de indios sioux con sus vestimentas típicas, en medio de las aclamaciones de la multitud rebosante de alegría que agitaba pancartas de sus propios estados y regiones. Estaban allí los presidentes de los consejos de estudiantes de Estados Unidos, delegados de otros países, atletas medallas de oro de las olimpiadas, músicos con gran talento, y personas comunes y corrientes, todos llenos de energía y entusiasmo.

Durante la mañana, en un clima de recogimiento y seriedad, se llevaron a cabo las sesiones del congreso. Cada «college» que llegaba a la isla iba con su banda. Se cantaba dos canciones antes de cada sesión, y al finalizar el día, después de una «barbecue», se realizaba una «noche de talentos».

Los Colwell y Allen, en una natural continuidad con sus diez años de interpretar canciones y preparar a otros para hacerlo, se convirtieron en las máximas estrellas de las presentaciones. Poco tiempo antes, en Londres, habían comprado instrumentos eléctricos que, en 1964, constituían toda una novedad. Contaban pues, no sólo con experiencia artística sino también con tecnología de última generación. Ellos decidieron ayudar a otros jóvenes talentos musicales a desarrollar su propia creatividad, a improvisar libremente canciones, y a darles cada uno su toque personal. Allen afirmó: «No teníamos ni idea a dónde nos podían conducir aquellos shows, pero sabíamos que nuestra función era ayudar a los artistas a expresar sus convicciones a través de la música»⁴¹⁷. Lo que se pretendía era brindar entretenimiento a los participantes del congreso y también a los veraneantes del lugar.

⁴¹⁶ Según la Real Academia Española, «tipi» proviene del inglés «tepee», que a su vez es de origen sioux. Es una «tienda de piel de forma cónica que utilizaban como vivienda los indios de las praderas de América del Norte», cfr. <http://www.rae.es>.

⁴¹⁷ Vid. F. McGEE, *o.c.*, p. 124.

Blanton Belk sugirió la idea de crear un «barco-teatro» para navegar de puerto en puerto alrededor de los Grandes Lagos⁴¹⁸. Aquella idea inmediatamente cautivó la imaginación de todos. Bernard recuerda que una persona se presentó ante Peter Howard y le manifestó que él quería participar de alguna manera, pero no sabía cómo hacerlo porque no sabía cantar. «¿Qué sabes hacer?», le preguntó Howard. «Soy carpintero», le respondió. Entonces Howard le pidió que construyera un escenario sobre una vieja barcaza motorizada que estaba en condiciones de navegar. Aquella barcaza se convirtió en un «barco-teatro» en el cual los jóvenes pudieron cantar ante la multitud que se reunía en los muelles de los puertos y en las playas que recorrieron.

6.2.5. La canción «¿De qué color es la piel de Dios?»

En el Congreso de Mackinac, en julio de 1964 se estrenó la canción «¿De qué color es la piel de Dios?», que tuvo –y tiene– el gran mérito de atravesar el mismísimo corazón del prejuicio racial. A tal punto que aún hoy sigue conmoviendo a quienes la escuchan.

La célebre canción tuvo su origen a partir de un discurso pronunciado por Peter Howard el 23 de febrero de 1964, en la Iglesia Bautista de Wheat Street, Atlanta, Georgia⁴¹⁹. Al pararse frente al público, lo primero que dijo fue: «Nací blanco. ¡No es mi culpa!». Y entonces muchos de los presentes, antes algo recelosos ante la presencia de aquel blanco en su templo, sonrieron.

En una parte de su discurso, Howard expresó: «Esto trae a mi mente una pregunta que nadie puede contestar: ¿De qué color es la piel de Dios?»⁴²⁰. Aquellas palabras se mandaron por fax a los centros del RM en todo el mundo, e inspiraron la famosa canción cuya letra y música fueron escritas por dos jóvenes: el norteamericano Thomas Wilkes y el canadiense David Stevenson⁴²¹.

Jeanne escribe en su diario: «Me recuerdo cuando fue presentada por primera vez la canción ‘¿De qué color es la piel de Dios?’ Peter Howard estaba presente y se quedó muy conmovido. Fue tan impactante la canción que hubo un momento de silencio y luego los aplausos que no terminaban»⁴²².

Al finalizar aquel Congreso, Peter Howard lanzó un nuevo desafío. Dijo: «El año próximo debemos tener aquí 7.000 jóvenes». Y todos regresaron a sus respectivos países para preparar las delegaciones que en 1965 acudirían a Mackinac.

⁴¹⁸ Cfr. *ibid.*

⁴¹⁹ Peter HOWARD, *¿De qué color es la piel de Dios?*, en: *ID.*, *¿Adónde va América?...*, pp. 125-137. La Iglesia de Wheat Street estaba seguramente vinculada al Rev. Dr. Martin Luther King, el famoso pastor bautista que sería asesinado el 4 de abril de 1968.

⁴²⁰ *Ibid.*, p. 128.

⁴²¹ Vid. la letra de la canción y su partitura musical en: David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *How to create your own Sing-Out, by the cast of Sing-Out '67*, Los Angeles (California) 1967⁴, pp. 23-24. Uno de los autores, Thomas Wilkes, era cuñado de Blanton Belk.

⁴²² J. AZAM, *o.c.*, fols. 80-81.

6.3. El *Sing-Out* '65: su nacimiento

6.3.1. El Congreso «Modernizando América»

Cuando murió Peter Howard en febrero de 1965, Blanton Belk asumió el liderazgo del Rearme Moral y se dedicó a promover y tratar de concretar las iniciativas de la juventud. En abril de aquel año reunió en su casa en Tucson, Arizona, a los hermanos Colwell y a un grupo de jóvenes universitarios, presidentes de las agrupaciones estudiantiles de diversas universidades de Estados Unidos. El objetivo de la reunión era realizar una «lluvia de ideas» y planificar el congreso en Mackinac, ya cercano, cuyo lema sería «Modernizando América». Los Colwell propusieron que en cada semana del congreso hubiera un evento musical, un show de talentos y expresiones creativas.

Pero, ¿cómo se llamaría ese show? En una de las sesiones de aquel congreso se comenzó a hablar acerca de las formas de demostraciones negativas que en ese momento los jóvenes estaban utilizando para expresar su descontento y frustración. Esas demostraciones eran llamadas «sit-ins», «teach-ins», «sleep-ins», etc.⁴²³, Jeanette Alonso recuerda:

«En la década de los '60 era frecuente observar movilizaciones de masas de jóvenes que se sentaban en las calles y frente a los centros educativos, inmóviles, bloqueando el tránsito, impidiendo la entrada a los edificios. Aquellas manifestaciones se llamaban 'sit-ins' o 'teach-ins', y tenían una connotación negativa, porque eran actitudes de jóvenes que estaban centrados en sí mismos. Pero en el congreso 'Modernizando América' se podía percibir claramente una nueva actitud, un nuevo espíritu entre los jóvenes. Recuerdo que una chica se puso de pie y exclamó: '¿Por qué no llamamos a esta nueva demostración '*Sing-Out*' [literalmente 'Cantar para Afuera'] en lugar de 'Sit-in' [literalmente 'Sentar para Adentro']?' Así fue que surgió el nombre *Sing-Out*, como fruto de una actitud positiva, de entusiasmo, de fe y de optimismo de los jóvenes, que de esa manera querían expresar sus convicciones».

Cuando el show se estrenó a comienzos de julio de 1965, se había convertido en un verdadero espectáculo de variedades, con luces, vestuario, una banda en el escenario, y danzas y canciones originales e internacionales. Herb Allen era el director y los hermanos Colwell eran los presentadores y a la vez actuaban. La respuesta del público a aquel primer «show» fue de un entusiasmo generalizado. Paul Colwell recuerda: «Para la segunda semana, el elenco se había ampliado a más de cien intérpretes. Lanzamos la canción '*Up with People!*' que recién habíamos terminado esa semana»⁴²⁴.

⁴²³ Robin HOAR, *How it all began...*, en: D. B. ALLEN - R. HOAR, *How to create...*, pp. 82-101, 85.

⁴²⁴ F. McGEE, *o.c.*, p. 127.

6.3.2. «*Up with People!*» - «¡Viva la Gente!»:

La canción que originó el *Sing-Out*

Paul y Ralph Colwell comenzaron a escribir esta célebre canción durante su viaje de tres días en auto desde Arizona hasta Mackinac. Más tarde, su hermano Steve diría: «Oigan, ¡yo manejaba el auto! ¿Eso no cuenta?»⁴²⁵. En aquel entonces había muchas cosas en la sociedad que era necesario cambiar. Los jóvenes repetían una y otra vez «¡Abajo con esto!», y «¡Abajo con aquello!». En ese ambiente donde todo era hacia «abajo» (en inglés, «down»), comenzó a resonar el grito de «¡arriba!» (en inglés, «up!»). La nueva canción «*Up with People!*» enseguida se convirtió en un verdadero éxito musical⁴²⁶.

Paul Colwell recuerda: «En la audiencia había distinguidos invitados provenientes de Washington y de Tokyo. Comenzaron a llegar invitaciones, y era claro que rápidamente teníamos que tener esta producción pronta para el consumo del público. El famoso director de West End⁴²⁷, Henry Cass, voló desde Londres junto con la coreógrafa Bridget Espinosa para ayudarnos a transformar nuestra reciente creación en una revista musical de calidad profesional».

Ralph Colwell, por su parte, describe la reacción de los especialistas: «Después del preestreno de nuestro glorioso show de talentos para el Sr. Cass y la Señora Espinosa, nerviosamente nos reunimos alrededor de ellos detrás del escenario para escuchar su reacción. La carrera del Sr. Cass estuvo jalonada en Shakespeare y en el teatro clásico. Seguramente, él sería muy crítico y quizás algo condescendiente. Para nuestro asombro, él dijo: '¡No lo tocaría!' Por supuesto, ellos hicieron cambios e hicieron las cosas más estrictamente. Pero en general, la espontánea exuberancia y energía del show las dejaron intactas»⁴²⁸.

A comienzos de agosto de 1965, el show fue designado con el nombre *Sing-Out '65*. El elenco, pronto para su debut, viajó a la costa este de Estados Unidos. El estreno mundial del show fue en Stamford, Connecticut, el 7 de agosto. David Allen —que no tiene ninguna relación con Herb Allen—, escribió acerca de la herencia musical de *Up with People!*:

«Ellos sintieron que habían creado una prometedora revista musical. Todavía nadie podía prever que el *Sing-Out '65*, que pronto pasaría a llamarse *Up with People!*, estaba destinado a convertirse antes de un año en un éxito musical en tres continentes. Aunque ninguno de ellos lo soñara, desde su estreno el 7 de

⁴²⁵ *Ibid.*, p. 3.

⁴²⁶ Vid. la letra de la canción y su partitura musical en: David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *o.c.*, p. 39.

⁴²⁷ Con el término «West End» se designa popularmente a las principales obras del teatro profesional que son puestas en escena en las grandes salas de «Theatrerland», el principal distrito teatral de Londres. Junto con el teatro Broadway de New York, West End representa el más alto nivel del teatro comercial en el mundo de habla inglesa.

⁴²⁸ F. McGEE, *o.c.*, p. 127; vid. *ibid.*, pp. 127-139.

agosto en Stamford, Connecticut, el show estaría en una continua producción durante los siguientes 34 años, lo que hizo de él una de las producciones musicales que durante más tiempo estuvo en cartelera en Estados Unidos, y posiblemente en el mundo, en el siglo XX»⁴²⁹.



39. Paul, Steve y Ralph Colwell, en abril de 1963, compusieron y dedicaron una canción a Omar y Jeanette, en el día de su compromiso. Aquí están, ese mismo año, junto con los gondoleros de Venecia. Los Colwell fueron los principales protagonistas del show *Sing-Out*, que se estrenó el 7 de agosto de 1965 en Stamford, Connecticut, y poco después pasó a llamarse *Up with People!*; antes de un año se convirtió en un éxito musical en tres continentes.

A través de sus canciones los jóvenes del *Sing-Out* '65 expresaban todo lo que querían decir a la juventud y al mundo. Cantaban lo que habían decidido vivir, y lo hacían con un entusiasmo y una alegría que contagiaba. Aquel primer *Sing-Out* recorrió Estados Unidos, y luego fue invitado a Japón, África, Europa... La respuesta de la juventud fue masiva. Se comenzaron a formar elencos por todas partes. «A un cierto momento había dos mil elencos locales a través del mundo», afirma Jeanne⁴³⁰. Los jóvenes pedían que se repitiera una y otra vez la canción *Up with People!*, hasta que finalmente la cantaban de memoria. En 1967 Omar Ibargoyen Paiva tradujo la expresión «*Up with People!*» por «¡Viva la Gente!». Ese sería el nombre que tomaría el Elenco Latinoamericano

⁴²⁹ David ALLEN, *Up with People's musical inheritance* (2000), así cit. en F. McGEE, *o.c.*, p. 3; vid. David ALLEN, *Born to upturn the world*, Los Angeles 1967.

⁴³⁰ J. AZAM, *o.c.*, fol. 84.

a partir de su creación en 1970. La principal herencia musical que asumió este Elenco fueron justamente las canciones «¿De qué color es la piel de Dios?» y «¡Viva la Gente!», escritas en 1964 y 1965 respectivamente. De hecho, fueron las dos únicas canciones previas a 1970 que se incorporaron en el audiocassette que se grabó desde enero hasta abril de 1995 en Montevideo con las doce canciones más significativas del que entonces ya se autodenominaba «Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza».

6.4. 1967: El *Sing-Out* llega a Brasil

En los años 1966-67 tuvo lugar una gira triunfal del *Sing-Out* norteamericano por Alemania y Austria. Como el elenco tenía previsto visitar Caux, una delegación encabezada por Blanton Belk viajó hacia allí. Según Bernard, los líderes del RM de Caux fueron a la ciudad donde se encontraba Belk y le pidieron que el elenco norteamericano no fuera a Caux. Aquel hecho podría considerarse como uno de los primeros síntomas del distanciamiento entre el RM europeo y el RM norteamericano.

Durante la gira por Alemania se formaron varios elencos locales y un elenco nacional, el *Sing-Out* Deutschland, que ayudó mucho a promover la autoestima del pueblo alemán, humillado por los crímenes del nazismo. En 1967 aquel elenco nacional viajó a Brasil patrocinado por empresas como VW, Mercedes Benz y otras dos empresas más. Bernard fue el jefe de transporte del elenco durante toda su estadía en Brasil. Disponía de cuatro combis, cuatro autobuses y dos camiones. Los jóvenes del elenco vivían en familias. Durante tres meses visitaron varias ciudades, entre ellas Río de Janeiro, Petrópolis, San Pablo, Curitiba, Blumenau, Novo Hamburgo, Porto Alegre, Brasilia, etc. Estando el elenco en Blumenau —ciudad con mucha población de origen alemán—, el 19 de abril de 1967 falleció Konrad Adenauer.

Para los elencos brasileiros —tanto el nacional como los setenta elencos locales— el RM era la principal referencia o carta de presentación ante los colegios o instituciones donde presentaban el show y también para su trabajo con los jóvenes y las familias. De hecho, antes que llegara el elenco alemán, la propaganda por lo general decía: «El Rearme Moral presenta *Sing-Out* Brasil». La rutina de trabajo en el elenco era la siguiente: ensayo, publicidad, show y reunión para jóvenes interesados en crear su propio *Sing-Out*. A esta última asistían, por lo general, centenares de jóvenes.

En el elenco nacional brasileiro —más que en los elencos locales— se daba mucha importancia al «cambio» y a la formación moral, es decir, a los cuatro principios morales pregonados por Frank Buchman: honestidad absoluta, pureza absoluta, desinterés absoluto y amor absoluto. Por ese motivo, los padres de los jóvenes estaban felices de que sus hijos integraran el *Sing-Out*: era una forma de evitar que se involucraran con el sexo, el alcohol, la droga o la guerrilla. Los padres pagaban un colegio privado local para sus hijos, pero los autoriza-

ban por escrito a ingresar al *Sing-Out* nacional del Brasil. Este disponía de la llamada «Escuela Volante», debidamente autorizada por el Ministerio de Educación de Brasil. En la Escuela Volante había que cumplir con los mismos horarios y el mismo currículum que en cualquier otra escuela brasileira. Las clases eran dadas por profesores con títulos universitarios. Bernard Pâris, por ejemplo, dictaba clases de Historia, Geografía, Francés y Derecho. A fin de año los jóvenes regresaban a sus casas y daban los exámenes correspondientes en su colegio local. Bernard recuerda con orgullo: «Ninguno de aquellos jóvenes perdió sus exámenes».

Con la finalidad de que los jóvenes del elenco nacional no tuvieran que volver cada uno a su lugar de origen a rendir sus exámenes, los padres autorizaron a sus hijos para que se inscribieran en un único colegio en Petrópolis. Este colegio no les cobraba nada, porque en realidad los jóvenes sólo iban allí a rendir sus exámenes.

Los veinte jóvenes del elenco nacional brasileiro viajaron con el elenco alemán, pero durante el show no aparecían como grupo ante el público, sino que se encargaban más bien de la parte técnica.

Con los jóvenes del *Sing-Out* Deutschland regresó a Brasil un joven llamado Osvino José Both. Siendo seminarista en Novo Hamburgo, su obispo lo había enviado a una universidad de Alemania para especializarse en la «*Gaudium et Spes*», uno de los principales documentos del Concilio Vaticano II, dedicado a las relaciones de la Iglesia con el mundo. El Papa Pablo VI había pedido que en todas las parroquias del mundo se enseñara dicho documento.

En Alemania, aquel seminarista conoció el *Sing-Out*, y fue invitado para hablar acerca de Brasil ante el elenco alemán. Cuando en aquel elenco se resolvió viajar a Brasil, invitaron a Osvino José para que los acompañara en su gira, cosa que él hizo con la previa autorización de su obispo. Con el paso del tiempo aquel seminarista se convertiría en el obispo diocesano de Novo Hamburgo. En tal calidad, el 18 de julio de 2005 escribió las siguientes líneas de presentación del Movimiento Latinoamericano GQA:

«Conozco los orígenes de este Movimiento, del cual participé intensamente durante el año 1967, y lo puedo recomendar vivamente a todas las personas de buena voluntad para que apoyen este Movimiento, sobre todo porque está relacionado con la formación moral y ética de los jóvenes. Este Movimiento es bueno y solamente hace el bien. Agradezco a todos los que puedan colaborar para que el bien se implante en los corazones de las personas»⁴³¹.

⁴³¹ Una copia de este documento, en: *Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza. Centro de Formación*, Montevideo [2006], en Archivo del Centro de Formación Gente que Avanza. El 7 de junio de 2006 el Papa Benedicto XVI nombró a Mons. Osvino Both arzobispo ordinario militar en Brasil.

Hay que tener en cuenta que todo el show del *Sing-Out* Deutschland era en alemán, si bien se proyectaban las letras de las canciones en portugués, y los sketches también se traducían. Sin duda alguna, la venida del elenco alemán ayudó a profesionalizar el *Sing-Out* Brasil. Los jóvenes del elenco nacional brasileiro que acompañaban al elenco alemán, en los distintos lugares que iban visitando durante la gira, fueron prometiendo que al año siguiente volverían con un show en portugués.

A mediados de aquel año 1967 el *Sing-Out* Deutschland se despidió en Río de Janeiro y regresó a su país. Viajaron con ellos algunas jóvenes brasileiras de origen alemán, que se habían incorporado durante la gira. Uno de los jóvenes alemanes, Hans Günther Hoche, se convertiría en el primer director del Elenco Latinoamericano VLG.

6.5. 1968:

El fenómeno *Up with People!* (UWP) - ¡Viva la Gente! (VLG)

En el año 2007 Frank McGee publicó en Estados Unidos un libro acerca de la historia de los hermanos Colwell y Herb Allen, historia entrelazada con lo que el mismo autor menciona en el subtítulo de su obra: «el fenómeno *Up With People*»⁴³².

Según afirma Bernard Pâris, «en 1967 los directores de UWP manifestaron una actitud confiscatoria con respecto al RM en distintas partes del mundo». Aquel mismo año Belk renunció a su cargo de director del RM en Estados Unidos. Y en 1968 constituyó UWP, una organización educativa y cultural, no sectaria, cuya misión era promover el entendimiento en el mundo. Belk fue el primer presidente de UWP, consejero delegado y presidente del Consejo de Administración durante veinticinco años, y posteriormente permaneció como integrante activo en la organización⁴³³. En 1968, él explicaba:

«Up with People es experiencia, expresión y explosión. Como uno de ustedes dijo, 'Up with People es una persona UP, que crea unidad por su desinterés, ausencia de odio por su amor, confianza por su honestidad y energía por su pureza'.

Up with People es comunicación instantánea, energía desatada y contagioso entusiasmo. A propósito, ha habido gente que me dijo que ustedes necesitan más que entusiasmo para enderezar las cosas en el mundo. Entusiasmo viene de la palabra griega *entheos*, que significa 'Dios en ti' o 'lleno de Dios'. ¿Es por eso

⁴³² Frank McGEE, *A song for the world: how vision, creativity, and commitment sparked the Up With People phenomenon. The amazing story of the Colwell Brothers and Herb Allen: musical diplomats*, Santa Barbara (California, USA), Many Roads Publishing 2007.

⁴³³ Cfr. F. McGEE, *o.c.*, p. 129.

que una presentación de *Up with People!* tiene el poder de cambiar a la gente alrededor y desafiarlos a hallar un nuevo sentido?

Up with People! es una nueva educación. Es educación en su sentido más amplio. Está afrontando el fracaso para transformar la materia prima de la naturaleza humana en grandeza. Su propósito es sacar la educación de las cuatro paredes e irradiarla a los cuatro rincones de la tierra. Puede hacer que los cuatro años del entrenamiento universitario sean los cuatro años más responsables en la vida de un joven frente a la situación del mundo»⁴³⁴.

En 1967, aún existía la unidad del RM a nivel mundial, como queda de manifiesto en la publicación de la cuarta edición de «Cómo crear tu propio *Sing-Out*», en la cual figura no sólo la letra completa y la partitura musical de todas las canciones del *Sing-Out* norteamericano, sino también una serie de avisos técnicos acerca de la puesta en escena, sonido, música, iluminación, vestuario y coreografías. Este tipo de publicaciones facilitó la creación de diversos elencos, con la misma modalidad, en diferentes países del mundo.

Algunas célebres figuras del mundo del espectáculo participaron en su juventud del *Sing-Out*. Es el caso por ejemplo de la actriz Glenn Close, quien junto con Jennie Dorn, Kathe Green y Virginia Entwistle crearon en 1967 un grupo musical. Explicaba Glenn:

«Formamos el grupo ‘The Green Glenn Singers’ para escribir y cantar canciones que dieran a la gente un propósito y que la inspiraran con una idea positiva. Hoy estamos cansados de canciones que glorifican las cosas equivocadas o que señalan los problemas sin sugerir una respuesta. Hemos decidido cantar una clase de canciones que no sólo entretenga a la gente sino que además la desafíe a vivir de la forma en que están destinados a vivir»⁴³⁵.

El padre de la actriz, William T. Close (1924-2009), también fue integrante del *Rearme Moral*. Pasó dieciséis años practicando la medicina en África; fue el principal doctor del ejército congolés y el médico personal del presidente de Zaire, Mobutu Sese Seko. Estuvo en Zaire en 1976 durante el brote de ébola y ayudó a organizar los esfuerzos para detener dicha enfermedad⁴³⁶.

⁴³⁴ J. Blanton BELK, *The signal that a new age has begun*, en: Ane CHRISTENSEN - Karen RASMUSSEN (eds.), *How to create a Sing-Out*, Los Angeles (California) 1968⁶, p. 118.

⁴³⁵ David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *How to create your own Sing-Out, by the cast of Sing-Out '67*, Los Angeles (California) 1967, p. 20; en la página siguiente aparece la canción «Run and catch the wind», cuya letra y música es de Glenn Close.

⁴³⁶ Vid. William T. CLOSE - Malonga MIATUDILA, *Beyond the storm. Treating the powerless and the powerful in Mobutu's Congo/Zaire*, Meadowlark Springs, 2006. En la tapa del libro aparece el siguiente texto de Glenn Close: «Mi padre usó su pasión y donación por la medicina para hacer una diferencia durante el caos de la postindependencia de un emergente estado africano y los años que siguieron».

El 8 de octubre de 1968 llegó por primera vez a Buenos Aires el elenco estadounidense de ¡Viva la Gente!, integrado por 43 jóvenes. El 11 de octubre actuaron en la Universidad de El Salvador, y allí invitaron a algunos jóvenes a una reunión que tendría lugar el 19 de octubre, en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Aquel día, nueve jóvenes argentinos fundaron el elenco ¡Viva la Gente! - Buenos Aires. Luego de varias presentaciones televisivas en la capital, el elenco internacional realizó una gira por el interior de Argentina y sentó las bases sucesivamente para la creación de elencos de ¡Viva la Gente! en Rosario, Córdoba y Mar del Plata⁴³⁷. Aquel mismo elenco internacional el 8 de noviembre de 1968 arribó a Montevideo⁴³⁸. El 11 actuaron en el Estudio Auditorio del Sodre y posteriormente realizaron una gira por el interior del país, visitando Paysandú, Salto, Fray Bentos y Punta del Este. El 20 de noviembre el elenco internacional se despidió con un show en el Palacio Peñarol. Además, durante su estadía, tuvieron dos actuaciones televisivas ante las cámaras de Teledoce.

La mayor parte de las canciones del show musical habían sido escritas por los hermanos Colwell, que encabezaban aquel elenco. Paul, casado con la hija del actor Anthony Queen, Cati, afirmó: «Esto es algo más que un simple show. Es una demostración de una generación mundial en un programa constructivo. Pusimos nuestras ideas en forma de música, pues éste es el lenguaje del mundo de hoy»⁴³⁹.

Aquel mismo año de 1968 dos elencos internacionales hicieron una gira por España, y un tercer elenco visitó los países escandinavos. En 1969 Belk, siendo presidente de UWP, decidió «enviar simultáneamente los tres elencos a Europa, en una acción de amplitud continental, con el objetivo de visitar todas las ciudades principales»⁴⁴⁰. Los 600 jóvenes universitarios que integraban aquellos tres elencos –200 por cada uno–, partieron al mismo tiempo de Estados Unidos en los primeros días de abril de 1969, luego de haber participado en el desfile de inauguración del gobierno del presidente Richard Nixon. En aquella ocasión ocuparon el carruaje que iba al frente del desfile, con el lema de campaña: «¡Adelante juntos!»⁴⁴¹.

⁴³⁷ Sobre la historia del elenco ¡Viva la Gente! - Buenos Aires, sus integrantes y sus estatutos, vid. AFOIP, Carpeta «III Encuentro Nacional Viva la Gente, Buenos Aires, octubre 1969. Reunión de los elencos de Argentina».

⁴³⁸ Vid. las repercusiones de esta visita en: AFOIP, Carpeta «¡Viva la Gente! Comentarios de la prensa. Noviembre 1968. Montevideo», donde se guardan 23 recortes periodísticos.

⁴³⁹ *Llega a Montevideo un show original: «Viva la Gente»*, en: «El Bien Público» 3 noviembre 1968, p. 19.

⁴⁴⁰ C. C., «Up With People!» ¡Viva la Gente! Una propuesta para un mundo nuevo, en: «L'Osservatore Romano» [Roma] 25 mayo 1969. Artículo transcrito en: Archivo personal de Jeanette Alonso, Carpeta «UWP en España (1ª visita - '69)».

⁴⁴¹ *Ibid.*; «Durante el desfile de inauguración del nuevo gobierno de los Estados Unidos, los puestos de más importancia junto con las tradicionales carrozas de cada Estado, los ocuparon el

Uno de los elencos internacionales en abril de 1969 llegó a España y presentó su espectáculo en diversas ciudades: en el Palacio de los Deportes de Madrid (21 de abril) ante cerca de seis mil jóvenes madrileños. Allí, «con alusiones frecuentes a una ‘Nueva Frontera’ que camina hacia el siglo XXI y a los surcos que se van creando, este movimiento juvenil podría calificarse de auténtico y simpático. Es precisamente su autenticidad lo que contribuye de manera preferente a introducirles en el corazón de cuantos tienen ocasión de escucharles. Mayores y jóvenes se deshacían en aplausos y felicitaciones cada vez que una de sus canciones hacía llegar al alma un soplo fresco de esperanza en el futuro»⁴⁴². Luego este elenco siguió su viaje y visitó otras ciudades de España y también de Alemania.

Antes de regresar a Estados Unidos, los tres elencos se reunieron en España. Los 600 jóvenes actuaron en Gerona (10 junio)⁴⁴³, en Lérida (14)⁴⁴⁴ y en el cine La Rambla de Tarrasa (17 y 18)⁴⁴⁵. Finalmente, cerraron su gira con una serie de magníficas presentaciones en el VIII Festival de Madrid, del 24 al 29 de junio, que tuvieron lugar en el Palacio de los Deportes de Madrid.

6.6. El Elenco «¡Viva la Gente, Uruguay!»

En julio de 1968, bajo el patrocinio del Rearme Moral, se realizó el Primer Festival de ¡Viva la Gente! en Niteroi, estado de Río de Janeiro. Participaron numerosos elencos brasileiros, representantes del elenco uruguayo, y también de Perú, Guatemala, Alemania y Japón. Los objetivos de aquel festival fueron los siguientes:

- «1) Movilizar la creatividad, el entusiasmo y la velocidad de la nueva generación para restablecer en el país un clima de participación responsable por parte de todos;
- 2) Invertir la tendencia a las demostraciones de odio y destrucción en una colosal demostración de fe, trabajo y sacrificio personal para la solución de los problemas que afligen a la humanidad;
- 3) Desenvolver un liderato con madurez moral y objetivos mundiales capaces de crear confianza, amistad y cooperación con otras naciones;

programa espacial ‘Apolo’ y ‘¡Viva la Gente!’ con dos inmensos carruajes, significando el comienzo de una nueva era para el mundo. El Comité de Inauguración dijo: ‘¡Viva la Gente! fue invitado al desfile, porque ellos representan de la mejor manera las aspiraciones de nuestra nación, su generación y las generaciones de todas las épocas’», texto publicado en: «¡Arriba!» n° 1 (abril 1969) 2.

⁴⁴² José VIDAL IBORRA, *Un mundo como debe ser*, en: «Madrid» [Madrid] 22 abril 1969; se transcribe en: «¡Arriba!» n° 2 (junio 1969) 6-7.

⁴⁴³ Vid. «Los Sitios» [Gerona] 11 y 13 junio 1969.

⁴⁴⁴ Vid. «La Mañana» [Lérida] 15 junio 1969.

⁴⁴⁵ Vid. «Tarrasa Información» [Tarrasa] 17 junio 1969.

4) Crear fuerzas de acción regionales, nacionales e internacionales que, integradas, puedan promover una gran demostración capaz de llevarnos hasta una nueva era»⁴⁴⁶.

Cada elenco presentó un espectáculo musical lleno de ritmo, alegría y convicción. Los del elenco de «¡Viva la Gente, Uruguay!», integrado por Daniel Lago, Gustavo Goñi, Eduardo Vila, Pedro Pereira, Gustavo Barreto y Julio Rieracker, fue unánimemente reconocido como uno de los más brillantes no sólo desde el punto de vista artístico, sino también por sus excelentes aportes en las reuniones, seminarios, competencias deportivas, programas de televisión, etc. Aquellos jóvenes fueron objeto de un conmovedor homenaje de despedida, al regresar a su país.

Durante el festival, destacadas personalidades pronunciaron conferencias sobre diversos temas de actualidad. Especial interés despertaron dos conferencias: una sobre el «Proyecto Rondon», que ofrecía una oportunidad a la juventud para integrarse en un amplio proyecto de desarrollo en el interior de Brasil, y la otra realizada por Omar Ibargoyen Paiva sobre la situación de América Latina y los caminos para la solución de sus problemas⁴⁴⁷.

El elenco uruguayo, integrado por jóvenes de diferentes nacionalidades, se inició el 4 de agosto de 1968. A fines de diciembre de ese año el elenco estaba integrado por 50 jóvenes. En enero de 1969 seis de aquellos jóvenes, corriendo ellos mismos con sus gastos, se unieron al elenco internacional ¡Viva la Gente! que el año anterior había visitado Montevideo. Sus nombres: Nilvana Nanni, Susana Anselmi, Adelina y Graciela Rubini, Eduardo Vila y Gustavo Goñi. Su objetivo era compenetrarse de la actuación del elenco internacional, aprender y asimilar sus enseñanzas y todo lo que reportara un beneficio, para luego volcar esa experiencia en el elenco de Uruguay⁴⁴⁸.

En febrero de 1969 treinta jóvenes de «¡Viva la Gente, Uruguay!» iniciaron una gira por los balnearios del Uruguay. Actuaron en Parque del Plata (7)⁴⁴⁹, en el Club del Bosque (25)⁴⁵⁰ y en la Liga de Fomento de Punta del Este (26 y 27)⁴⁵¹;

⁴⁴⁶ *Delegación uruguaya se destaca en Brasil*, en: «BP Color. El Bien Público» 28 julio 1968.

⁴⁴⁷ Cfr. *ibid.*; cfr. también «El País» 27 julio 1968.

⁴⁴⁸ Vid. *¡Viva la Gente! ya es realidad en el Uruguay*, en: «Acción» 28 diciembre 1968. En el primer número de una publicación de los jóvenes de «¡Viva la Gente, Uruguay!», se informa que en realidad fueron «siete» —no menciona los nombres— los jóvenes invitados a integrar alguno de los «tres principales elencos internacionales», que próximamente realizarían una gira por «España, Italia, Francia y otros países europeos, por invitación de sus gobernantes y dirigentes», *Noticias de todo el mundo*, en: «Arriba» n° 1 (abril 1969) 1.

⁴⁴⁹ Vid. *Actividades de «¡Viva la Gente!»*, en: «Arriba» n° 1 (abril 1969) 6. Este periódico sólo salió una vez más, en junio de 1969; estaba dirigido por Julio Rieracker Amaro.

⁴⁵⁰ Vid. *Éxito de «Viva la Gente» en el Club del Bosque*, en: «El Día» [Edición Punta del Este] 28 febrero 1969.

⁴⁵¹ Vid. *Canción para anhelado despertar*, en: «La Razón» [Buenos Aires] 27 febrero 1969. En

en el Centro Paz y Unión de Maldonado (26); en Le Carrousel, de San Rafael (27); en el Teatro de Verano y en el Teatro Casino Nogaró de Punta del Este (28). Es de destacar que el elenco uruguayo contaba con la presencia de un brasilero y dos argentinos, gracias a los planes de intercambio formulados con los elencos de esos países⁴⁵².

En marzo de 1969 el elenco uruguayo actuó en el Teatro Español de Melo (26) y también en el Teatro Stella Colonia (29), con el objeto de reclutar jóvenes para la conformación de elencos locales en dichos lugares. En marzo de 1969 existía el proyecto de realizar «una reunión conjunta, dentro del territorio uruguayo, con los ‘¡Viva la Gente!’ de Argentina y Brasil». En este último país ya existían unos 70 elencos locales, y en Buenos Aires había cinco elencos recién formados. Eran jóvenes que se habían entregado a la tarea de propagar, junto con la buena música, los principios morales para así generar los cambios que la juventud necesitaba⁴⁵³. Ante la pregunta: «¿Cuáles son las características de un joven o una chica de ‘¡Viva la Gente!’», la Secretaria General del Elenco, Cristina Giménez, respondió:

«a) Es entusiasta, tiene una dedicación total.

b) Ataca lo imposible. Es una persona ‘para la que no hay problema’. Una chica del elenco al informar sobre una misión, dijo como si fuera la cosa más natural: ‘Era imposible, pero tenía que ser hecho, y así lo hice’. Esto es una buena descripción sobre el espíritu de ‘¡Viva la Gente!’.

c) ‘El mundo es mi hogar’. El joven de ‘¡Viva la Gente!’ está interesado y trabaja por el mundo entero, no por una sola raza, nación o grupo. Las cosas deben cambiar y nosotros somos responsables de hacerlo.

d) El cambio comienza por nosotros mismos, vivimos a la altura de lo que hablamos.

e) ‘El cambio comienza ahora’; no esperamos una posición de influencia o tener una profesión. Trabajamos donde estamos, en nuestras familias, en nuestro centro de estudios, en nuestro trabajo y en nuestra comunidad»⁴⁵⁴.

entrevista con los enviados especiales del diario, el director del coro, Carlos Correa, expresó: «La misión que nos hemos impuesto es llevar un mensaje a la juventud. Un mensaje de optimismo, de esperanza. De creer en nuestra propia juventud. No se trata de una mera protesta por la protesta en sí, sino de construir para un mundo mejor, en el que los jóvenes encuentren su propia interpretación de la vida. Y nuestro mensaje no está referido exclusivamente a los jóvenes. También queremos ser escuchados por toda la gente que ansíe el mismo mundo de paz y felicidad que deseamos nosotros».

⁴⁵² Cfr. *ibid.*

⁴⁵³ «Viva la Gente» en el Uruguay, en: «Acción» 26 marzo 1969.

⁴⁵⁴ Entrevista a tres jóvenes de «Viva la Gente, Uruguay», en: «Crónica» [Melo] 26 marzo 1969; también fueron entrevistados Delia Alonso y Julio Rieracker.

El 11 de mayo de 1969 el elenco actuó en el Zafiro Room del Victoria Plaza Hotel, presentando la nueva imagen de una juventud no violenta, aunque sí revolucionaria⁴⁵⁵. El espectáculo terminó con fuertes ovaciones, al igual que el realizado previamente en el Columbia Palace Hotel⁴⁵⁶. Al mes siguiente un equipo de jóvenes de ¡Viva la Gente, Uruguay! viajó a Salto, para hacer los contactos pertinentes y preparar la presentación del elenco en esa ciudad. Ese equipo de «preparadores de la ciudad» realizó reuniones con los estudiantes del Liceo Piloto del Barrio Brum, y además obtuvo la decidida colaboración de su director. El representante del elenco, José Alberto Fau, explicó a la prensa salteña que la parte más importante venía después del espectáculo, cuando los integrantes del elenco entraban en contacto con los jóvenes de la platea:

«Nuestro diálogo con ellos es a fin de estudiar las perspectivas de encauzarnos todos hacia un quehacer efectivo, buscando que podamos unir nuestras fuerzas por otras vías más efectivas que la simple protesta destructiva. [...]

Deseamos conquistar una nueva forma de vida. Esa conquista no se ha de lograr con un cambio en las estructuras, sino fundamentalmente con un cambio en la mente humana. Y ese es nuestro objetivo primordial: una superación interna e individual que siempre, ineludiblemente debe comenzar en el fuero íntimo de cada uno... Incluso creemos en una integración americana como medio efectivo para salir de la crisis. Y esa integración sólo podrá hacerse efectiva con la conciencia de la desaparición de las barreras, paso que los jóvenes somos los más capacitados para iniciar»⁴⁵⁷.

El domingo 15 de junio de 1969 el elenco realizó su primera presentación en la ciudad de Paysandú. Había sido invitado personalmente por el intendente de la ciudad, Arq. Oscar M. Garrasino, quien tuvo ocasión de presenciar el espectáculo en febrero de aquel mismo año, durante su veraneo en Parque del Plata. En su calidad de coordinador, César Ferrer Burlé visitó la redacción del diario «El Telégrafo» junto con el edil de la Junta Departamental Heriberto Siécola para difundir el espectáculo⁴⁵⁸. Inicialmente se anunció que el mismo se realizaría en la Plaza Artigas; posteriormente se cambió para la Plaza Constitución, y finalmente, debido a las inclemencias del tiempo, se realizó en el Teatro Florencio Sánchez⁴⁵⁹.

Los integrantes del elenco visitaron distintos centros educativos de Paysandú

⁴⁵⁵ Vid. «Viva la Gente», en *el Victoria*, en: «BP Color. El Bien Público» 10 mayo 1969.

⁴⁵⁶ Cfr. *Actividades ¡Viva la Gente!*, en: «Arriba» n° 2 (junio 1969) 3.

⁴⁵⁷ «Viva la Gente», *trovadores de un ideal*, en: «Tribuna Salteña» [Salto] 5 junio 1969.

⁴⁵⁸ Vid. «¡Viva la Gente Uruguay!» *actuará en nuestra ciudad*, en: «El Telégrafo» [Paysandú] N° 17.811.

⁴⁵⁹ Cfr. *Mañana: «¡Viva la Gente!» en el Teatro Florencio Sánchez*, en: «El Telégrafo» [Paysandú] 14 de junio 1969.

para invitar a los jóvenes al espectáculo del domingo 15 y también a la reunión que se realizaría al día siguiente en la Casa Municipal de la Cultura. La invitación se hizo extensiva a todos los jóvenes por medio de la prensa local. Aquel día, 16 de junio de 1969, señala el inicio formal del elenco sanducero de «¡Viva la Gente!».

El 13 de julio de 1969 el elenco realizó una presentación en el Teatro Experimental Penitenciario (TEP) de Montevideo. Al día siguiente el presidente de la institución, Oscar Nava Silva, junto con el secretario de relaciones públicas de la misma, Francisco Varela Gorga, firmaron la siguiente carta dirigida a los integrantes de ¡Viva la Gente!:

«A nuestros hermanos de ‘afuera’:

Con todo cariño y en nombre no sólo del TEP, sino de la totalidad de la población reclusa, queremos hacerles llegar nuestro profundo agradecimiento por el mensaje y el show que ayer nos trajeron.

Muchos de nosotros hemos quedado conmovidos y creemos que no puede haber mayor satisfacción para ¡VIVA LA GENTE!, que las lágrimas que ayer corrieron por muchas mejillas, mientras les escuchábamos y veíamos, casi asombrados, este espectáculo tan distinto, tan reconfortante y tan pleno de auténtico amor humano.

No sabemos si lograremos que también aquí se forme un grupo de ¡VIVA LA GENTE!, pero lo deseamos y haremos todo lo posible para que pueda ser una realidad.

Tenemos la certeza de que no han sido pocos los que quedaron pensando en que es cierto y posible, el formar un mundo mejor, por lo menos –y lo que es muy importante– en el corazón de cada uno.

Gran parte de la población reclusa proviene de asilos, colonias de menores y finalmente llegan a la cárcel. Quienes recorren este triste sendero, lógicamente, son quienes menos creen en el amor al prójimo, pues difícilmente lo experimentaron en sus vidas, pero un gran triunfo de ¡VIVA LA GENTE! ayer, es que justamente, muchos de estos compañeros *sonreían* comentando lo hermoso de todos ustedes.

No podemos menos que reiterarles nuestro agradecimiento, PEDIRLES QUE VUELVAN, y decirles ¡ADELANTE! y –por supuesto– ¡VIVA LA GENTE!»⁴⁶⁰.

Ese grupo de jóvenes que irrumpía en un escenario con la fuerza de la juventud, protestaba cantando... pero sus canciones predicaban amor. No eran hippies, porque no se evadían de la realidad, sino que la enfrentaban con fe⁴⁶¹. En 1969

⁴⁶⁰ En: AFOIP. El texto en *italica* es del original.

⁴⁶¹ Vid. Gabriela HIDALGOS, «*Viva la Gente*», en: «El Día» 31 julio 1969.

el elenco de ¡Viva la Gente, Uruguay! realizó una presentación en la Exposición Rural y en el Cabildo de Montevideo. El 25 de agosto, aniversario de la declaratoria de la Independencia, se presentó en Florida por invitación del intendente de la ciudad. El 21 de setiembre, por invitación de la embajada de España, realizó una presentación en el puerto de Montevideo para la así llamada «Operación España»⁴⁶². Y el 28 y 29 de setiembre se presentó en el teatro Millington Drake. En una entrevista periodística César Ferrer hizo una importante aclaración:

«No somos un movimiento en sí, sino que tratamos de poner a la juventud en movimiento. La juventud actual está buscando nuevos caminos para su modo de vida y con ¡Viva la Gente! le queremos dar ese camino. Mostrarle que hay otras alternativas además de la violencia. Nosotros no queremos cambiar sistemas económicos y sociales, lo que queremos cambiar es la base de éstos, o sea, el hombre»⁴⁶³.

Óscar Figueredo agregó: «Se puede decir que queremos hacer una revolución del carácter». Mientras que Blanca Rodríguez, por su parte, expresó: «Una cosa interesante de destacar es que no es un movimiento exclusivamente para la juventud; están nuestros padres y muchas personas mayores, pues también aprovechamos de experiencias de las generaciones anteriores para dar soluciones»⁴⁶⁴.

El 25 y 26 de octubre de 1969 se reunieron en Paysandú delegados de todos los elencos locales de VLG de Uruguay. Hubo representantes de las ciudades de Colonia, Salto, Paysandú, Melo y Montevideo. El vertiginoso crecimiento que estaba tomando este «movimiento de juventudes», hacía necesario coordinar los futuros planes de giras y actuaciones. Simultáneamente se realizaron congresos similares en Argentina y Brasil, con similares propósitos. Y a la vez se proyectaban futuras reuniones continentales «en una gran acción de conjunto que estremecerá a nuestro continente»⁴⁶⁵.

Cuando falleció Frank Buchman en 1961, el RM pasó a ser dirigido por el británico Peter Howard, quien siempre apostó por la juventud para «cambiar el mundo». Él estaba convencido de que en el entusiasmo y los anhelos de la juventud, no puestos a prueba todavía, estaba la solución para alcanzar una sociedad justa⁴⁶⁶. Lamentablemente Howard falleció el 25 de febrero de 1965,

⁴⁶² En 1969 partieron de América 1.384 españoles hacia la Madre Patria a bordo de tres transatlánticos. La así llamada «Operación España» había sido puesta en marcha por el gobierno del general Francisco Franco Bahamonde, para que pudiesen regresar los emigrantes sin medios.

⁴⁶³ CHANÁ, *Viva la Gente de «Viva la Gente»*, en: «La Mañana» 23 setiembre 1969.

⁴⁶⁴ *Ibid.*

⁴⁶⁵ Cfr. «El Diario» 25 octubre 1969; «El País» 25 octubre 1969.

⁴⁶⁶ Cfr. F. McGEE, *o.c.*, p. 122.

estando en Lima, debido a una enfermedad repentina. La prensa se refería a él como un gran «líder mundial», aunque «ese título no le gustaba», afirma Bernard, «si bien su mayor interés era formar líderes».

Se podría afirmar que en el Elenco Latinoamericano VLG se dio como una síntesis entre lo mejor de Europa y lo mejor de Estados Unidos. Es decir que, por un lado, mantuvo la fe y los principios morales absolutos del RM propuestos por Frank Buchman y luego por Peter Howard; y por otro lado asumió lo mejor de Estados Unidos, es decir, el acento puesto en la juventud y en el uso de la tecnología en la música, primero marcado por Peter Howard y después por Blanton Belk.

Muchos ingleses se opusieron a Peter Howard, porque no estuvieron de acuerdo con su apuesta por los jóvenes. Los elencos de América Latina se sentían aparte, no sabían lo que sucedía con el RM entre Estados Unidos y Europa. A la muerte de Howard, Blanton Belk asumió la responsabilidad de dirigir el RM en Estados Unidos. Pero —como ya se ha mencionado— en 1967 renunció a ese cargo y al año siguiente constituyó UWP. En los hechos hubo un corte o una separación entre UWP estadounidense y el RM europeo.

En América Latina también se tomaron decisiones que marcaron los rumbos de separación entre VLG y el RM. Aquellas decisiones se tomaron hacia fines de 1969 en una reunión en el Sitio San Luiz, sede del RM en Brasil. Laurence Vogel y su esposa Elsa Pâris —hermana de Bernard— junto con el guatemalteco Luis Puig y su esposa, la austriaca Evelyn Filz, optaron por seguir con el RM. Mientras que Alberto Kowarick —entonces presidente del RM en Brasil— y su esposa Tita, junto con Omar Ibargoyen y su esposa Jeanette Alonso, Jeanne Azam y Bernard Pâris, optaron por permanecer con VLG.

6.7. El nacimiento del

Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!

Del 2 al 11 de enero de 1970 se realizó un congreso en la sede del Colegio del Sagrado Corazón, ubicado en la zona de Carrasco, en las afueras de Montevideo, donde actualmente funciona la Scuola Italiana di Montevideo. En aquel congreso participaron unos cien jóvenes de Argentina, Brasil, Colombia, Perú, Uruguay y algunas naciones europeas. Así surgió el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!

El 1º de enero comenzaron a llegar los jóvenes brasileiros. El viernes 2 de enero de 1970 comenzó oficialmente la concentración para la «Acción Latinoamericana», como se denominó entonces. Jeanne Azam, que estaba en Brasil, arribó ese mismo día. Mientras tanto, Bernard Pâris, con mucha confianza, se había quedado en Porto Alegre preparando la llegada del todavía inexistente elenco, sin saber si habría 100 integrantes, 50, 20... ¡o ninguno!

Aquellos jóvenes tenían la inquietud de construir una nueva América Latina dinámica, fuerte y unida, como paso previo al impostergable proceso de inte-

gración a nivel mundial. Estaban decididos a estimular en sus propios pueblos nuevas inquietudes y mayores responsabilidades, y a incentivar entre los jóvenes la conciencia de la necesidad de su preparación para influir en el futuro de sus países y del continente. Los nombres de los jóvenes que integraron aquel primer Elenco Latinoamericano durante el año 1970, figuran en el Apéndice 5. Los objetivos específicos que se establecieron para la «Acción Latinoamericana», fueron los siguientes:

- «a) Capacitar a la juventud de hoy para formar en su seno a los verdaderos líderes del mañana, basados en la madurez moral y en objetivos mundiales;
- b) Promover el necesario clima de comprensión y cooperación entre las diversas naciones para el desarrollo y la integración de América Latina;
- c) Forjar en todos los pueblos del continente una nueva unidad, ‘olvidando las fronteras pero sin olvidar nuestras nacionalidades’, demostrando que a pesar de nuestras diferencias podemos trabajar juntos»⁴⁶⁷.



40. Primera presentación del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! Colegio del Sagrado Corazón (actual Scuola Italiana di Montevideo), 11 de enero de 1970. El día 13 actuaron en el Palacio Legislativo; el 15 y 16 en el Teatro de Verano del Parque Rodó; el 17 en el Cantegril Country Club de Punta del Este y el 19 de enero en el Teatro Solís de Montevideo.

⁴⁶⁷ Omar IBARGOYEN PAIVA, *Orígenes y objetivos de la Acción Latinoamericana*, en: «¡Viva la Gente! Elenco Latinoamericano» (1971) 2.

Se confió la dirección musical del Elenco al alemán Hans Günther Hoche, «joven músico no poseído quizás de grandes conocimientos, pero sí provisto de un maravilloso oído musical y un entusiasmo sin límites. O sea: mérito doble»⁴⁶⁸. Los jóvenes de aquel primer elenco realizaron sacrificados ensayos de hasta diez horas diarias, que afianzaron instrumental y vocalmente todo el conjunto. Su primera presentación pública fue en la misma sede del congreso, en el Colegio del Sagrado Corazón, el 11 de enero de 1970.

El martes 13 de enero actuaron en el Palacio Legislativo; el 15 y 16 en el Teatro de Verano del Parque Rodó; el 17 en el Cantegril Country Club de Punta del Este y el 19 de enero en el célebre Teatro Solís de Montevideo⁴⁶⁹. A pesar del calor la sala del Solís estaba colmada de gente, y unas 300 personas debieron retirarse sin obtener localidades⁴⁷⁰. El espectáculo duró casi dos horas. «Los instrumentos son los de los jóvenes de hoy, guitarras eléctricas, batería, bajo, guitarra española, con unas melodías muy simples, muy movidas y muy alegres...»⁴⁷¹.

Inmediatamente después el Elenco inició su primera gira por tres estados de Brasil, visitando sucesivamente las capitales de Río Grande do Sul (Porto Alegre), de Santa Catarina (Florianópolis) y de Paraná (Curitiba). El 21 de enero los jóvenes arribaron en ómnibus a Porto Alegre. Se alojaron en el viejo hotel Majestic, entonces desocupado, que había sido cedido por la municipalidad de Porto Alegre. Allí dieron una conferencia de prensa. Los días 23 y 24 actuaron en el Auditório Araújo Vianna⁴⁷². El 23 de enero, y justo a tiempo para aquel show, llegó Jeanette de regreso de España; había tenido que viajar allí repentinamente, antes de finalizar el congreso de Montevideo, para acompañar a su padre enfermo.

El 26 de enero siete miembros del Elenco Latinoamericano VLG fueron recibidos en audiencia especial por el Presidente de Brasil, Emilio Garrastazú Medici. En la delegación estaban representados cinco países: Paulo de Oliveira y Mauro Cascão Britos, de Río de Janeiro junto con Arlete Brüske, de Joinville, Santa Catarina (Brasil); Nilvana Nanni, italiana, residente en Uruguay; Carlos Correa,

⁴⁶⁸ José M. BRUNINI, *Radar Musical*. ¡Viva la gente de «Viva la Gente»!, en: «El Telégrafo» 13 febrero 1970.

⁴⁶⁹ Estas actuaciones tuvieron una muy buena cobertura periodística, vid. por ejemplo «El País» y «Acción» 14 enero 1970; «El Bien Público» 15 y 21 enero 1970; «El Día» 13, 15 y 19 enero 1970; «La Mañana» 17 enero 1970.

⁴⁷⁰ Cfr. entrevista publicada en «El Día» 21 febrero 1970, p. 10.

⁴⁷¹ *El potencial dinámico de Viva la Gente*, en: «El Bien Público» 21 enero 1970.

⁴⁷² Vid. «Correio do Povo» 18 enero 1970; «Fôlha da Tarde» 21 enero 1970; «Fôlha da Manhã» 21, 22 enero 1970.

de Uruguay; Jorge Pompei, de Argentina; y Francisco Rojas, de Perú. La audiencia tuvo lugar en el «Palacio das Laranjeiras», en Río de Janeiro. Si bien había sido marcada con una duración de diez minutos, se extendió por media hora debido al gran interés que demostró el Presidente.

El objetivo de la entrevista fue informar al mandatario acerca del trabajo de VLG en América Latina, y especialmente de la Acción Latinoamericana del Elenco, uno de cuyos objetivos era la creación de fuerzas con objetivos mundiales, capaces de desarrollar la amistad, cooperación y confianza entre las diversas naciones. Al mismo tiempo, los jóvenes se pusieron a disposición del Presidente para ayudarlo en el país y fuera de él, en la difícil tarea que conllevaba su cargo. Después de escuchar atentamente a cada uno de los jóvenes, el Presidente Medici les dijo:

«Para una persona como yo, que ocupa la presidencia de un país como Brasil, es reconfortante saber que hay jóvenes que quieren construir. Más de una vez tuve la oportunidad de tomar contacto con este dinámico movimiento que lleva un mensaje de optimismo y confianza, por lo que yo ya conozco el trabajo que Uds. realizan.

También estoy convencido de que este es el verdadero camino para encontrar la unidad y el futuro del continente. Pueden estar seguros de que en todo lo que dependa de mí para ayudarlos en la propagación de este trabajo y en el desarrollo de esta tarea, no negaré ayuda ni esfuerzo alguno»⁴⁷³.

Del 28 al 30 de enero el Elenco se presentó en Florianópolis. Contaba con el patrocinio del Departamento de Cultura de la Secretaría de Educación y Cultura, la Prefectura Municipal y la Universidad Federal de Santa Catarina. De los más de cien integrantes del Elenco, treinta eran brasileiros, y nueve de esos treinta eran de Florianópolis y habían integrado el elenco local de aquella ciudad. Probablemente eso favoreció el «éxito estruendoso» que tuvieron las presentaciones. Los integrantes del Elenco se alojaron en el 14º Batallón de Cazadores, la Escuela de Aprendices de Marineros y la Policía Militar del Estado. A su llegada, el equipo de coordinadores fue recibido por el Gobernador del Estado, Ivo Silveira, en el Palacio de los Despachos. Con motivo de celebrarse el cuarto aniversario de su administración, el elenco homenajeó al Gobernador y a su Secretariado con un show en el Palacio de la Agronómica⁴⁷⁴.

⁴⁷³ Texto tomado de Jeanette ALONSO, *Viva la Gente, Elenco Latinoamericano [Álbum fotográfico]*, vol. 1: *Enero-febrero 1970*; allí se guardan cinco fotos de los miembros de VLG junto con el Presidente Medici, algunas de las cuales fueron publicadas por la prensa brasileira («O Globo» 27 enero 1970; «Jornal do Brasil» 27 enero 1970) o montevideana («Acción» 18 febrero 1970; «El Día» 20 febrero 1970; «El País» 21 febrero 1970).

⁴⁷⁴ Vid. «O Estado» 22, 29 enero, 1º febrero 1970; «A Gazeta» 28, 29, 31 enero, 1º febrero 1970.

Las últimas actuaciones del Elenco en aquella primera gira por Brasil fueron en Curitiba, Estado de Paraná. Allí se presentó en el Jamboree ante 5.000 scouts y luego en el Palacio del Gobierno. Fue en Curitiba que se estableció la convivencia en familias como parte importante en la formación de los jóvenes. La segunda gira que realizó el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! fue por Uruguay; la tercera fue por Argentina, y luego siguieron muchas más por diversos países del continente. Pero eso ya forma parte del segundo tomo de este libro...

A modo de conclusión

El norteamericano Frank Buchman fue el iniciador en Europa del movimiento del Rearme Moral, que comenzó a irradiarse desde allí al resto del mundo. El inglés Peter Howard fue quien más impulsó esa corriente de cambio especialmente entre los jóvenes, promoviendo en los Estados Unidos, durante la primera mitad de la década de 1960, el surgimiento del célebre movimiento juvenil *Up with People!* El uruguayo Omar Ibargoyen Paiva junto con su esposa, la norteamericana Jeanette Alonso, y los franceses Jeanne Azam y Bernard Pâris, supieron sintetizar lo mejor del Rearme Moral de Europa y del *Up with People!* de Estados Unidos, iniciando en enero de 1970 una nueva corriente de vida, con características específicas, que desde Uruguay comenzó a irradiarse con potencia y fecundidad hacia el resto de América Latina y también a otros continentes. Muchos de los jóvenes de aquel primer Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! —y seguramente muchos de los que se fueron integrando en estos cuarenta años— deseaban alcanzar «el nuevo tipo de hombre» del que permanentemente hablaban Omar Ibargoyen Paiva y Peter Howard⁴⁷⁵. El argentino Ernesto «Che» Guevara, aunque desde otra perspectiva, también hablaba de la necesidad de formar un «hombre nuevo»⁴⁷⁶.

Bernard Pâris, fiel a sus raíces en el Rearme Moral y fiel a su misión de trabajar especialmente por los jóvenes de América Latina, afirma: «El nuevo tipo de hombre no se forma leyendo un libro sino cavando dentro de uno mismo. Nosotros hemos logrado mantener los viejos principios en los nuevos tiempos. Nuestra principal herramienta es el cambio».

Invitamos, pues, al lector, en estos «nuevos tiempos», a descubrir y a mantener aquellos «viejos principios», para poder así forjar «el nuevo tipo de hombre»

⁴⁷⁵ Vid. el discurso que Howard pronunció el 14 de febrero de 1964 en el Rotary Club de Chicago, Illinois, titulado justamente «El nuevo tipo de hombre», en: P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, pp. 45-60.

⁴⁷⁶ Vid. Ernesto Che GUEVARA, *El socialismo y el hombre en Cuba*, en: «Marcha» 12 marzo 1965; también en: *ID., Escritos y discursos*, t. 8, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales 1977. Sobre el tema, vid. Eduardo SANGUINETTI, «Che» Guevara: el hombre nuevo, en: «La República» 9 octubre 2007.

que hoy tanto necesita nuestro mundo. Es necesario sembrar permanentemente la semilla del «cambio» en las mentes y en los corazones de toda la gente, pero especialmente de los jóvenes. Ese «cambio» no sólo está en el origen, sino que es la principal herramienta con la que el Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza –antes conocido como ¡Viva la Gente!– interpela y motiva a cada persona a llegar a ser un «hombre nuevo»⁴⁷⁷. Modelos concretos de ese «hombre nuevo» hoy, sin duda, son los cuatro pilares de este Movimiento. Ellos –cada uno desde su lugar–, y junto con ellos tantos otros a lo largo de estos cuarenta años, siguen luchando efectiva y eficazmente por una América Latina nueva y, en definitiva, por un mundo nuevo.

⁴⁷⁷ Pedro GAUDIANO, *El «cambio»: origen y principal herramienta del Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! - Gente que Avanza*, conferencia pronunciada en Montevideo el 4 de noviembre de 2009, durante el acto académico en conmemoración de los diez años del sitio web «Fe y Razón», promanuscrito en: AFOIP; vid.: <http://www.feyrazon.org>.

Este libro se terminó de imprimir
en enero de 2010
en la Imprenta DRAFT
Lima 1652
Montevideo - Uruguay

Apéndice 1

Informe de Omar Ibargoyen Paiva ante la Directiva del Ateneo de Montevideo.

*Sesión especial del 20 de enero de 1955**

Quiero empezar expresando el más sincero agradecimiento por el interés especial que los integrantes de esta Directiva me han dedicado al venir a esta sesión de hoy. Lo mismo agradezco a las demás personas que han tenido la gentileza de venir a escucharme.

Como Uds. comprenderán, sólo ha de serme posible referirme a algunos hechos salientes y a cierto tipo de información que resultan de la circunstancia de que los viajes que realicé no fueron viajes de turismo, sino que, en mi intención y en mi conducta, esos viajes fueron realizados en el cumplimiento de determinados fines que les daban el carácter de misiones especiales.

Con respecto al Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina realizado en México, debemos decir que sólo nos decidimos a aceptar la invitación que habíamos recibido del movimiento que lo organizaba, el Frente Popular Anticomunista de México, luego de buscar informaciones sobre él.

Habíamos logrado averiguar lo siguiente: que también el Dr. Rodríguez Larreta, el Dr. Emilio Frugoni, el Dr. Cruz Goyenola, el Sr. Víctor Dotti y el Sr. Diego Luján habían sido invitados; que el presidente de dicho movimiento era autor de un libro llamado «Democracia cooperatista», en el que pudimos apreciar que sostiene una interesante tesis equidistante entre el socialismo y el capitalismo; que el temario del Congreso comprendería puntos como la conveniencia de

* Se transcribe de una copia mecanografiada que se guarda en: AFOIP, Carpeta «Cartas de Omar Ibargoyen Paiva». El texto en *itálica*, aunque con leves modificaciones, fue incorporado por el autor a un artículo para su columna «Tribuna Libre de la Juventud», vid. Omar IBARGOYEN PAIVA, *Carta abierta al Congreso Latinoamericano de Estudiantes*, en: «El País» 24 junio 1955.

encontrar medidas para fortalecer las instituciones democráticas en los países latinoamericanos y para hacer realidad los derechos humanos; que las Bases de la convocatoria establecían que la aceptación para asistir al Congreso no implicaba ningún compromiso de unidad o de fusión dentro de ese Frente, sino solamente de cooperación mutua en la lucha contra el enemigo común.

Como Uds. conocen los fundamentos de mi renuncia a la Comisión Permanente de ese Congreso, en la cual planteo las razones fundamentales y doy la tesis de mi discrepancia con su actuación posterior, sólo he de referirme al Congreso propiamente dicho.

Nos parecieron signos promisorios el saber que los integrantes de las delegaciones eran casi siempre representantes de los pueblos de los países americanos, y no de sus regímenes, y el observar que había una gran libertad y variedad de opiniones. Pero pronto aparecieron episodios por los que comprobamos que los antagonismos políticos locales alrededor de algunos de sus integrantes perturbaban seriamente su desarrollo.

Se produjo un incidente provocado por un grupo de estudiantes mexicanos que ya antes en el hotel, habíamos comprobado que eran peronistas, los cuales mediante un grosero escándalo intentaron hacer fracasar el congreso. Empezaron por insultar a determinados oradores y siguieron con todo el congreso, impidiendo hablar a los demás al apropiarse del estrado para continuar una serie de desacatos a la mesa que dirigía los debates, la cual finalmente hubo de hacerlos expulsar por la policía. Otro episodio fue cuando un nacionalista exaltado insistió en sus acusaciones al judaísmo internacional, como único culpable de los problemas del mundo, al que finalmente el Presidente también hubo de hacer expulsar. Nosotros hicimos diversas intervenciones y pronunciamos varios discursos, tomando posición frente a diversos problemas en los cuales nos orientamos siempre tomando como guía las Bases del M. A. del U. [Movimiento Antitotalitario del Uruguay] y la actuación para nosotros magnífica del Dr. Justino Jiménez de Aréchaga en la reciente Conferencia de Caracas.

Fue motivo de comentarios la polémica que sostuvimos con el Rector de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, cuando este señor empezó a actuar en el congreso en forma de aprovecharlo para fortalecer la posición de determinada religión, y especialmente cuando el mismo señor intentó suprimir de ciertas mociones presentadas por jóvenes exilados guatemaltecos los términos «democracia» y «derechos humanos».

Presentamos una docena de mociones que contenían un programa de orientación y un plan de acción para la defensa y el perfeccionamiento de las democracias. Como en el seno del congreso habíamos recibido fuerte apoyo, confiábamos que mediante esas mociones obligaríamos al congreso a tomar una posición clara y categórica sobre algunos problemas fundamentales.

En ellas proponíamos las banderas que constituirían el mínimo común denominador que agruparía a los países latinoamericanos; obligábamos a declarar que

se consideraban tan importantes los métodos como los fines y mantener la pureza de los ideales que se defienden, como mantener la corrección de los procedimientos a emplear para su defensa y realización; condenábamos el anticomunismo negativo de los fascismos y al «macartismo», etc.

Pero, lamentablemente, ellas fueron pasadas a una Comisión Permanente que integrarían cinco países.

En tal oportunidad declaramos que si la posición del Congreso no se aclaraba, renunciaríamos a continuar en él. Sólo nos retuvo la solución que alguien propuso de que se nos designara en esa Comisión Permanente para que así pudiéramos obtener el pronunciamiento que queríamos. Decidí entonces permanecer en esa Comisión a la expectativa, no tanto de las declaraciones, como de la conducta de ella. Así lo hice saber a los compañeros de Montevideo.

Debo aclarar que al partir había quedado de reclamar telegráficamente desde México la representación del Ateneo en el caso de que el ambiente del Congreso resultara adecuado para trabajar de acuerdo al espíritu democrático de la institución, y que si no pedí tal representación fue porque el desarrollo del Congreso fue extremadamente confuso y contradictorio.

En efecto, se presentaron y aprobaron mociones de cierto tono reaccionario, o que hacían una explotación desleal del peligro comunista para afirmar las posiciones de determinada religión, junto a otras mociones interesantes reclamando mejoras en el orden social.

Luego del Congreso tuvimos varias reuniones con otros jóvenes delegados de varios países, al final de las cuales, como habíamos llegado a un acuerdo en muchos puntos interesantes, fui comisionado para redactar una declaración pública con las aspiraciones comunes a las juventudes latinoamericanas.

Lamentablemente, debido a que luego nos desencontramos con varios de esos delegados, no se pudo reunir el número suficiente de firmas.

También escribimos una serie de tres artículos reflejando las impresiones resultantes de las conversaciones mantenidas con esas juventudes, las cuales enviamos a «El País» recién desde Europa, y que el diario publicó por error como escritas en el Congreso de Suiza, cuyo significado era muy distinto.

En esos tres artículos puede apreciarse nuestro estado de espíritu en México, en especial en el tercero con las conclusiones a que desembocábamos.

Finalizado el Congreso en México me sentí invadido por una sensación de fracaso. Experimentaba el convencimiento de que todo lo que se había hablado de él, o en general en cualquier otro congreso semejante, no daría nunca ningún resultado verdadero, profundo y positivo. Sentí un desánimo total.

Comprendí claramente la ineficacia de las meras palabras para vencer aquello que ofusca la mente y perturba el ánimo de los que quieren quitarle al hombre sus libertades. Recordamos todas nuestras luchas y esfuerzos anteriores, en los que habíamos obtenido muchos éxitos, pero éxitos que en realidad eran sólo

aparentes. Todos nuestros esfuerzos habían estado bajo el signo de la ineficacia. Y comprendimos que nuestro fracaso no era debido a la falsedad de nuestros ideales, sino a la falta de algún elemento en nosotros mismos.

Comprendimos cabalmente la necesidad de encontrar un mensaje capaz de vencer la desorientación, la desesperación y la angustia existentes.

Un mensaje que venza la actual revolución hacia el odio, la violencia y la agresión, mediante una revolución hacia el amor, la tolerancia y la fraternidad. Algo que fuera eficaz para la lucha por la libertad y la justicia. Algo capaz de vencer a nuestro adversario, sin necesidad de destruirlo, capaz de convertir a nuestros enemigos en nuestros amigos, capaz de curar a los hombres del resentimiento, la amargura y el rencor que los lleva a la postura espiritual del comunismo.

Comprendí que al comunismo se va en muchos casos por el camino de una desesperación disciplinada; en otros, a través de un masoquismo intelectual; en otros, como resultado de una frustración moral; en otros, debido a una angustia espiritual, etc. Y llegué a la conclusión de que ese mensaje debía tener las siguientes coordenadas: A) *Que tienda a restablecer la fe en la dignidad de la condición humana* (ya que los totalitarismos son una apreciación ética, intelectual negativa de la naturaleza humana); B) *Que restituya la confianza en el porvenir* y C) *Que devuelva el entusiasmo para el bien.*

Fue entonces cuando recordamos que algunas semanas antes, habíamos sabido de la existencia de un movimiento de carácter universal, denominado *Rearme Moral*, el cual nos había llamado poderosamente la atención, especialmente porque parecía estar logrando crear un nuevo tipo humano transformando a hombres comunes, y que habíamos sido invitados a una Asamblea Mundial que comenzaba en esos momentos en Suiza. Sentimos una voz imperativa en nuestra conciencia que nos dijo que debíamos ir a ese Congreso. Renunciando a nuestro propósito de recorrer Centro América, partimos para Suiza decididos a encontrar una respuesta al problema. La Asamblea Mundial del *Rearme Moral* me recibió sin exigencias. *Supe que ese movimiento no tenía estatutos ni reglamentos, ni comisión directiva ni presidente, que no era posible afiliarse ni dimitir de él.*

Que no era un movimiento político ni religioso; que no significaba un cambio en nuestras ideas, sino en nuestras personas; que no era una teoría más, sino un estado de espíritu en acción.

Allí encontré a personas de todas las clases y de todas las razas y países, y de todas las tendencias políticas, religiosas y filosóficas. Desde plantadores de arroz de la India a sabios atómicos americanos; desde monjes budistas a sindicalistas del Ruhr; desde líderes nacionalistas africanos hasta estadistas europeos. Todos allí coincidían en que la solución de los problemas del mundo consiste en un cambio en los hombres. Que se necesitan hombres que estén

dispuestos a vivir una calidad de vida que sea una prueba, una guía y un estímulo para todos los demás. Que iban a aceptar la responsabilidad que sus propias convicciones les creaban. Que era necesario empezar por vivir ellos mismos los ideales que querían que los demás vivieran.

Pensando en el costo de su egoísmo, de su ambición y de su orgullo, han decidido tomar como base de todos sus pensamientos, palabras y acciones, los cuatro criterios de la Honestidad, la Pureza, el Desinterés y el Amor absolutos. Que ya no discutirían sobre quién tiene razón, sino que se esforzarían por averiguar imparcialmente lo justo en cada situación.

Y yo también comprendí que allí había un desafío a mi propio egoísmo y a mi propio orgullo. Se produjo una lucha dentro de mí. Y comprendí que no era realmente lo que aparentaba ser, ni lo que debía ser.

Siguiendo el procedimiento generalmente empleado allí, escribí los cuatro principios y dejé que mi conciencia me dijera cuáles veces había actuado en su contra. Y tuve que escribirles pidiendo perdón a algunos familiares y amigos por eso. También a otras personas debí escribirles reconociendo errores y admitiendo culpas, y pidiendo disculpas y una nueva oportunidad. Con todas esas personas hoy existe una unión y una comprensión que antes nunca había logrado. Fue suficiente haber escuchado y obedecido esa voz que todos tenemos en la parte más íntima de nosotros mismos para que aparecieran profundos resultados.

Una revolución se produjo dentro de mí. Una segunda personalidad se despierta cuando nos enfrentamos a algo que nos habla a través de nuestra conciencia, y descubrimos lo que verdaderamente somos sin querer aparecer mejores o más sabios de lo que en verdad se es. Logramos el acuerdo con nosotros mismos; nos liberamos de todos los resentimientos, amarguras y rencores, egoísmos, orgullos y temores. Aparece una nueva confianza en nosotros mismos y en la vida; una nueva comprensión de nuestras responsabilidades, nuevas decisiones, etc. Una nueva visión, un nuevo coraje y una nueva alegría. Comprobamos que en lo más hondo de nosotros mismos hay una fuente de sabiduría y de fuerza, de inspiración, comprensión y equilibrio.

Unión fraternal con los demás y reconciliación con la sociedad, a la que aprendemos a mirar cara a cara y sin resentimientos ni amarguras. Nace una nueva humildad. Pero una especie de humildad constructiva y audaz. La nueva personalidad se afirma si continuamos con la práctica de hacer diariamente un momento de recogimiento. Porque entonces comprendemos las necesidades profundas del corazón de los seres humanos. Y, lo que es más importante aún, alcanzamos o recibimos ideas claras, concretas y prácticas de cómo satisfacerlas.

Una nueva clase de vida resulta, al mismo tiempo que una filosofía, una pasión y un plan superiores. En particular, quiero señalar que los resultados prácticos para la solución de los más graves problemas existentes que viene obteniendo

el Rearme Moral son superiores a los de cualquier otro movimiento existente que conozcamos. Y que esos resultados son totales, en el sentido de que luego de encontrar una armonía en el hombre individual, la logra en sus relaciones con los demás hombres. Los resultados aparecen en lo familiar, en lo gremial, en lo profesional, en lo económico, en lo político, en lo cultural. He traído documentación para todo aquél que desee informarse de los resultados de la labor del Rearme Moral en los cinco continentes, de manera que no he de extenderme sobre el punto. Además tengo el propósito de publicar una serie de artículos sobre el tema.

Ahora, sólo quiero referirme a que luego, ya en Francia, recibí una carta de Víctor Dotti en la cual me informaba de la forma en que estaba actuando la Comisión Permanente del Congreso de México, y que entonces, renuncié a continuar integrándola en la carta publicada en «El País», en la que me pareció conveniente exponer la tesis que para todos nosotros entiendo que es la verdadera para encarar el problema del comunismo.

Debo manifestar que le debo al nuevo espíritu recibido en el Congreso de Caux, el haber realizado nuevos progresos en la comprensión de muchos hondos problemas de la lucha en defensa de la democracia. Hemos comprendido que *la verdadera quinta columna del comunismo es la corrupción moral de nuestro propio mundo y la claudicación cobarde o cínica de nuestros propios ideales. Que nuestros males se explican porque ha fallado la alta moral en los conductores y en la conducción de los pueblos. Ellos tienen la mayor responsabilidad, sin desmedro de la también muy grande que nos incumbe a cada uno de nosotros, ya que todos tenemos diariamente muchas oportunidades de actuar frente a determinadas situaciones de una manera que es de por sí una respuesta terriblemente eficaz a los problemas de nuestro país y aún del mundo.*

Que el peligro no está tanto en la unión y en las convicciones del adversario como en la falta de unión y de convicción de nosotros. Que, en última instancia, el peligro comunista no existe. El comunismo incluso en sí mismo, no existe como cosa real. Lo que produce el comunismo en nosotros es sólo la actualización y el acrecentamiento de procesos negativos que ya existían en nosotros mismos. El comunismo es sólo un síntoma de males que existen en nosotros mismos. Nada que venga del exterior puede hacernos daño a menos que la semilla de la debilidad ya esté en nosotros.

Si cada hombre fuera todo un hombre, como deseaba Unamuno, si no fuera por nuestra debilidad interna, el adversario no encontraría nada en qué afirmarse para poder socavarnos y derrotarnos. Pero él encuentra donde afirmarse debido a nuestras divisiones, a nuestras cobardías y a nuestras claudicaciones cotidianas. Por nuestro egoísmo y por nuestra ambición, el llamado mundo libre se está suicidando a sí mismo. La Cortina de Hierro que más debe preocuparnos es la que existe dentro de cada uno de nosotros y que nos separa de los demás

seres humanos que nos rodean. *Es necesario un rearme moral que derrita como manteca todas las cortinas de hierro.*

No nos podemos detener ahora para referirnos a una serie de situaciones difíciles que se nos presentaron en Francia y España, pero digamos que ellas constituyeron serios desafíos que pusieron a prueba a fondo, todo lo que habíamos aprendido sobre la aplicación del Rearme Moral. Hoy podemos afirmar que la eficacia y el poder del espíritu que trasmite el Rearme Moral han demostrado una eficacia que antes nunca habíamos logrado ni querido posible lograr para solucionar las necesidades profundas de los hombres.

Tampoco podemos detenernos a analizar las enseñanzas que debemos a los países que vimos. Sólo quisiera destacar que todos los problemas existentes en esos países se debían fundamentalmente a razones morales que, al mismo tiempo, su solución residía claramente en una recuperación moral.

Escepticismo, amargura, rencor, temor, ambición, orgullo, egoísmo. Crisis de los resortes fundamentales de la democracia: los partidos políticos, la administración pública y los sindicatos. Crisis de los hombres más que de las instituciones. Esperamos poder citarles muchos ejemplos significativos más tarde.

Queda por decir que desde que he llegado a mi país he venido encontrándome en la labor de descubrir y destruir las causas de división entre yo y las demás personas. En particular, ha habido una circunstancia que me había estado separando de mis amigos y en especial, de mis compañeros de lucha, a la que siento el deber de referirme. Yo creía que yo, sólo yo, tenía una comprensión suficientemente profunda de los problemas de mi país y del mundo y que, por lo tanto, yo, y sólo yo, sería el que estaba destinado a arreglarlos. Todos los demás, serían apenas ayudantes.

Hoy he comprendido que yo no soy algo especial, distinto y superior a los demás hombres, y creo que la sencillez de corazón es la más grande de las virtudes. Las demás personas, aún las más modestas, son tan capaces como yo de distinguir lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo. Me he convencido de que no soy de naturaleza mejor que nadie. Que soy tan lleno de defectos y limitaciones como los demás. Este orgullo había estado muy oculto y disfrazado en mi interior, y fue necesario escarbar hondo para llegar a localizarlo y admitirlo ante Uds. Lo lamento particularmente porque ese orgullo era la causa de que no hubiera logrado una verdadera unión con mis compañeros de lucha. Por eso, a aquellos a los que aún no les había pedido disculpas por este orgullo, quiero hoy hacerlo.

Sólo me resta volver a agradecerles la atención que me han dispensado y ponerme a la disposición de Uds. para contestar cualquier pregunta aclaratoria que deseen hacerme.

Apéndice 2

*Artículos periodísticos de Omar Ibargoyen Paiva (1952-1966)**

- Carta abierta de un estudiante de Derecho. Problemas políticos y sociales enfocados desde el claustro*, en: «El País» 17 octubre 1952, pp. 5-6.
- Las víctimas de su propia obra*, en: «De Frente» 2 (abril 1953) 4.
- Incomprensión de la Democracia*, en: «De Frente» 2 (abril 1953) 4.
- Libre examen, democracia y totalitarismo*, en: «De Frente» 3 (mayo 1953) 4.
- Avaricia informativa de los yankófobos*, en: «De Frente» 4-5 (junio-julio 1953) 7.
- Tribuna Libre de la Juventud*, en: «El País» 20 mayo 1953.
- Tribuna Libre de la Juventud. Precisiones iniciales*, en: «El País» 10 agosto 1953.
- Solidaridad con los trabajadores alemanes*, en: «El País» 13 agosto 1953.
- Tribuna Libre de la Juventud. Jóvenes que niegan a los héroes nacionales y a la Patria*, en: «El País» 26 octubre 1953.
- Tribuna Libre de la Juventud*, en: «El País» 14 enero 1954, pp. 4-5 [falta el comienzo].
- Tribuna Libre de la Juventud*, en: «El País» 18 marzo 1954.

* Aquí se presentan, ordenados cronológicamente, los títulos de los artículos periodísticos escritos por Omar Ibargoyen Paiva y coleccionados por él mismo en un cuaderno de recortes que tituló «Tribuna Libre de la Juventud», que se guarda en el AFOIP. Allí también se guarda la transcripción que hemos realizado de los 30 artículos. Ocho de ellos fueron publicados en la «Tribuna Libre de la Juventud»; 18 en otros lugares del diario «El País» y cuatro fueron publicados en el periódico «De Frente», que era el «Noticiero del Movimiento Antitotalitario del Uruguay». La redacción de este último estaba a cargo de los integrantes del «Ateneo de Montevideo (Uruguay)», pero los artículos se publicaban sin el nombre del autor. En el AFOIP se guardan los cinco primeros números de este periódico, en los cuales Ibargoyen señaló claramente con las iniciales de su nombre (O.I.P.) los artículos escritos por él.

Tribuna Libre de la Juventud, en: «El País» 21 junio 1954.

Declaración de ideales comunes, en: «El País» 31 julio 1954.

Necesidad de enfrentar el reto ideológico del sovietismo, en: «El País» 10 setiembre 1954.

La juventud afronta el debate con el comunismo, en: «El País» entre el 10 y 18 setiembre 1954.

Por un mensaje para vencer la angustia, en: «El País» entre el 18 setiembre 1954.

Una interesante renuncia al Congreso Contra la Intervención Soviética. La presenta nuestro compañero Ibargoyen Paiva, en: «El País» 9 diciembre 1954.

Ecos del Rearme Moral, en: «El País» entre 9 dic. 1954 y 17 abril 1955.

La Asamblea del «Rearme Moral» se reunió en Washington, en: «El País» 19 marzo 1955.

Congreso del Rearme Moral en Brasil, en: «El País» 17 abril 1955.

«Tribuna Libre de la Juventud». Carta abierta al Congreso Latinoamericano de Estudiantes, en: «El País» 24 junio 1955.

Etiología del drama argentino, en: «El País» 20 octubre 1955.

Voz de alerta, en: «El País» 25 octubre 1955.

«Tribuna Libre de Juventud», en: «El País» 16 diciembre 1955.

El Rearme Moral en la Argentina, en: «El País» 6 setiembre 1956.

Desde Suizq. A propósito de un discurso, en: «El País» 15 enero 1958.

El ejemplo de Chile, en: «El País» 23 junio 1959.

«El Rearme Moral es hoy la ideología que puede enfrentar a los comunistas», en: «El País» 18 noviembre 1959.

Un objetivo para América Latina, en: «El País» 23 julio 1966.

Un objetivo para América Latina, en: «El País» 26 julio 1966.

Apéndice 3

*Extractos de cartas a Jeanette Alonso escritas por Margarita Bair hasta poco antes de su muerte**

Acuérdate que la CRUZ es nuestra marca de registro. El secreto es que es realmente SU cruz que nosotros *compartimos*. Descubrir esto significa descubrir que ÉL siempre carga con el peso mayor. Carga con cariño la parte que ÉL quiere compartir contigo y encontrarán que ÉL está *cerca de ti* en todo el camino.

Acuérdate que Nuestro Señor usa toda clase de libros, personas y circunstancias para llegar a ti. Sus *mensajes de amor* están en torno a nosotros. Si reconoces uno, guárdalo. Todo lo bueno viene de ÉL. ¡El Amor es infinito! La nieve, los árboles, los pájaros, las flores, la música, el color, hasta las latas en el estante del supermercado son regalos de amor.

Pon a prueba tus motivaciones por la cantidad de paciencia, delicadeza y amor que pones en la vida. A veces no lo puedes *sentir*, pero siempre lo puedes *querer*. Acuérdate, no hay derrota posible, pero habrán siempre dudas, fracasos, sufrimientos y malos entendidos. La Cruz es nuestra marca de registro, como lo es de ÉL. ¡Vive valientemente! ¡Es una aventura magnífica! ¡Los resultados son eternos!

Si nosotros hacemos un centésimo, Dios siempre hace los restantes 99. Es siempre así.

Entiende que *nunca* estás sola. Miles están rezando por ti en este momento. ¡Es

* Tomados de una hoja mecanografiada, guardada en el archivo personal de Jeanette Alonso.

una AVENTURA TREMENDA! Hay sólo un vínculo de espacio lleno de Dios entre nosotras.

Una cosa que hay que mantener en mente es el hecho de que la Iglesia no es una organización. Es un *organismo*. Este es un pensamiento GRANDE. No es una asociación de gente buena tratando de servir a Dios. Es el CUERPO DE CRISTO. Tú y yo y todos los de nuestra fe somos parte de ese cuerpo viviente. La gente buena fuera pertenecen al alma de la Iglesia (sin saberlo, claro), pero tu tarea y la mía es dispensar el amor y la comprensión de Cristo a TODOS los hombres. Para hacer eso debemos acercarnos mucho a Cristo, quien es la Cabeza como nosotros somos los miembros. Haz esto, mi querida, y todo estará bien contigo. Todo el asunto de la vida se resume en conocerle a Él y amarlo. Estamos aquí para ser santificados y por *ninguna otra* razón siquiera. Por eso, sólo los que realmente le encuentran a Dios tienen felicidad verdadera. Anda, anda y anda a la Santa Eucaristía.

Es un camino de piedras, ¿no es cierto?... Guerras, huelgas estudiantiles, impuestos, etc. El punto es que estamos reviviendo la vida de Cristo. Comprender eso clarifica el significado de todo sufrimiento. Nuestro almanaque mensual tiene una frase pertinente: «Como Su Cuerpo Místico, estamos reviviendo Cristo en el mundo. Es la Pasión. Es Viernes Santo detrás de la Cortina de Hierro. Acuérdate del que es el Modelo, quien dijo: ‘¿Es mayor el sirviente que el Maestro? Me persiguieron a mí. Los perseguirán a Uds.’ Luego, acuérdate del Modelo: después de la Crucifixión viene la RESURRECCIÓN».

El equilibrio y la moderación son virtudes raras pero muy importantes. No dejes que nadie te asuste respecto del fin del mundo, etc. Acuérdate, Dios está fuera del tiempo. Él vive en el eterno presente. Toma Su mano como un niño pequeño y vive en el presente con Él. De esta forma aprenderás el lado eterno de las cosas y crecerás a un entendimiento más amplio de la vida. No hay necesidad de preocuparnos por el comienzo, el medio o el fin del mundo. Eso está en manos de Dios. Tú estás viva y vivirás para siempre. ÉL te ama... ¡y amará eternamente!

Apéndice 4

*Artículos históricos de Jeanette Alonso publicados en «The Montevidean»**

When Britons ruled in Uruguay. Interesting data from early history, 22 mayo 1952.

The «Sarmiento» of Uruguay. What J. P. Varela did for local education, 12 junio 1952.

Uruguay's emblems and seals. Changes and modifications through the years, 19 junio 1952.

Delving into Uruguayan history. The influence of Eduardo Acevedo, 3 julio 1952.

Montevideo in its infancy. What the writers of old tell us, 24 julio 1952.

Local gentlemen of the 19th century. Life in Uruguay, 7 agosto 1952.

Uruguay's champion of democracy. The life-story of José Artigas. Like many heroes, he died in poverty, 21 agosto 1952.

History of the national flag, 4 setiembre 1952.

«Father of the Poor». Patriot and philanthropist of Uruguay [Francisco Antonio Maciel], 18 setiembre 1952.

A valuable citizen and statesman, José Eugenio Ellauri, 23 octubre 1952.

Juan Benito Blanco, soldier and patriot, 6 noviembre 1952.

José Enrique Rodó, man of letters, 20 noviembre 1952.

Statesman and writer of Uruguay, Julio Herrera y Obes, 25 diciembre 1952.

Hero of the revolution: José Rondeau, soldier and statesman, 22 enero 1953.

* Tomados de Jeanette ALONSO, *Artículos míos en «The Montevidean»*, Montevideo s.f. [cuaderno de recortes periodísticos], en el archivo personal de la autora.

Apéndice 5

*Integrantes del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! Año 1970**

[nº] - Integrante cuyo nombre figura tachado en esta lista correspondiente

[+] Integrante que no figura en ninguna de las siete listas¹.

1 «Lista 1. Elenco Latinoamericano 1970»

1* Ayudó en la concentración de enero 1970 pero no fue a la gira

2 «Lista 2. Show del Elenco Latinoamericano, enero/febrero 1970»².

3 «Lista 3. Elenco Latinoamericano, 13 de febrero de 1970»

4 «Lista 4. Elenco Latinoamericano, 24 de junio de 1970»

4* Integrantes que ya estaban en Chile, como preparadores

5 «Lista 5. Elenco Latinoamericano, 7 de agosto de 1970»

6 «Lista 6. Elenco Latinoamericano, 17 de agosto de 1970»

7 «Lista 7. Elenco Latinoamericano, 7 de octubre de 1970»

1.	Uru	Almeida, Guillermo Luis (Paysandú)	1	2	3				
2.	Uru	Alonso, Carmen (Mdeo.)	1		3			6	7
3.	Uru	Alonso, Delia (Mdeo.)	1	2	3		5	6	7
4.	Col	Alterio, Eduardo (en Uru, Paysandú)	1		3	4	5	6	7
5.	Bra	Amaral, Celia	1		3				
6.	Uru	Anselmi, Susana [+]							
7.	Bra	Araujo, Carlinhos	1		3				
8.	Bra	Azevedo, Alciro	1	2	3				
9.	Uru	Balcárcel, Raquel	1*						

* Las siete listas aquí mencionadas se guardan en Archivo personal de Jeanette Alonso, Carpeta «Listas de integrantes del Elenco Latinoamericano». Se destaca en letra negrita los nombres de quienes participaron en el Elenco de forma más permanente durante el año 1970.

¹ No se sabe con certeza si hubo jóvenes que ingresaron al Elenco durante 1970 después del 7 de octubre (ver lista 7). Los nombres aquí señalados con [+] figuran en artículos periodísticos o en fotografías de ese año, aunque no figuran en ninguna lista.

² Aquí figura el título de las 36 canciones del show y, junto a cada título, el nombre de los «Solistas» que intervinieron en cada canción. Se debe tener en cuenta que había integrantes del Elenco que no cantaban en el show pero colaboraban de otras maneras.

10.	Bra	Barbosa, Luis Antonio	1-		3				
11.	Arg	Barboza, Raúl (San Juan)					5	6-	
12.	Uru	Barreto, Gustavo (Mdeo.)	1	2	3	4	5	6	7
13.	Chi	Barroilhet, Jorge (Valparaíso)					5	6	7
14.	Uru	Bergmann, Alfredo (Mdeo.)	1		3				
15.	Uru	Bergmann, María Elena (Mdeo.)	1	2	3				
16.	Bra	Biccochi, Lucia	1		3				
17.	Bra	Bilhar, Laerte	1-						
18.	Bra	Bina, Elizabeth				4			
19.	Bra	Bina, Sergio				4			
20.	Uru?	Bizarra, Fernando	1-						
21.	Arg	Bonnet, Marta (Córdoba; RR.PP.)				4	5	6	7
22.	Bra	Brito, Paulo de	1		3				
23.	Bra	Britos, Mauro Cascão [+]							
24.	Bra	Brüske, Arlete (Joinville, SC)	1		3				
25.	Bra	Buschle, Rosana Emilia	1	2	3				
26.	Bra	Cabral, Ana María	1		3				
27.	Uru	Cabral, Juan Luis “Cacho” (Mdeo.)	1	2	3	4	5	6	7
28.	Uru	Cabrera, Mario (Mdeo.)					5	6	7
29.	Bra	Camillis, Neiva de (Porto Alegre, RGS)	1		3				
30.	Bra	Carione, Valerio	1	2	3				
31.	Uru	Castelli, César “Peque” (RR.PP., Mdeo.)	1*						
32.	Uru	Castro, Adolfo	1*						
33.	Bra	Chagas, Ubirajara	1		3				
34.	Bra	Correa, Ana Lúcia	1	2	3				
35.	Uru	Correa, Carlos (RR.PP., Mdeo.)	1		3				
36.	Bra	Correa, Rosa María	1	2	3				
37.	Arg	Cortina, Griselda (en Uru, Mdeo.)	1	2	3	4	5	6	7
38.	Arg	Cumpian, Olga					5	6-	
39.	Bra	Da Silva, Malin Schmidt (Curitiba, Paraná)	1		3				
40.	Uru	Daglio, Lilián (Paysandú)	1		3				
41.	Bra	Dos Santos, Elizabeth Maia (“Betty Blá”, RJ)	1	2	3	4	5	6-	
42.	Esp	Escajedo, Francisco (en Bra, PA)	1	2	3				
43.	Uru	Escardó, Alicia (Mdeo.)	1		3				
44.	Arg	Espínola, Hortensia					5	6-	
45.	Bra	Fakiani, Ricardo	1-						
46.	Uru	Fernández, Jorge (Mdeo.)	1		3				
47.	Uru	Fernández, María José (Mdeo.)	1*						
48.	Uru	Ferrer Burlé, César (RR.PP., Mdeo.)	1		3	4*			
49.	Uru	Figueredo, Oscar (RR.PP., Mdeo.)	1*						
50.	Rodh	Gardner, Elizabeth (pasaporte británico)				4	5	6	7
51.	Bra	Geviéski, Hilton	1		3				
52.	Arg	Giménez Díaz, María Cristina (Bs. As.)						6	7
53.	Uru	Giménez, Adriana (Mdeo.)	1*						
54.	Uru	Giménez, Cristina (Mdeo.)	1		3				
55.	Bra	Gomes, Eduwiges (Pedro II, Piauí)	1		3				

56.	Uru	Goñi, Beatriz (Mdeo.)	1*						
57.	Uru	Goñi, Gustavo (Mdeo.)				4	5	6	7
58.	Uru?	González, Paulo Augusto	1-						
59.	Bra	Guimaraes, María Aparecida	1	2	3				
60.	Ale	Günther Hoche, Hans (director)	1		3				
61.	Uru	Haag, Gertrude (Mdeo.)	1		3	4	5	6-	
62.	USA	Harris, Marion (padres de Ghana)				4	5	6	7
63.	Jap	Ishii, Yoko	1	2	3				
64.	Arg	Jardel, Alicia María					5		
65.	Bra	Kaphan, Mario	1		3				
66.	Bra	Kuckartz, Mónica	1-						
67.	Bra?	Lalinia		2					
68.	Arg	Legón, Fernando (Tucumán)					5	6-	
69.	Bra	Lima, María Eulalia de Freitas	1-	2					
70.	Bra	Lima, Neto Rui de Freitas (baterista)	1-	2					
71.	Per	Loli, Juan (Per)	1		3				
72.	Uru	Maestro, Liliana	1						
73.	Arg	Marcolongo, Alberto	1-						
74.	Uru	Marencos, Daniel	1-						
75.	Uru	Mariño, Susana	1*						
76.	Uru	Marusich, Ana (Las Piedras)	1		3				
77.	Uru	Marusich, Nevenca (Las Piedras)	1		3				
78.	Bra	Mattos, Luis Fernando	1-						
79.	Arg	Mauricio, Carlos (Mendoza)					5	6-	
80.	Bra	Mazzocato, Livia (PA)	1	2	3	4	5		
81.	Bra	Meditsch, Marta	1-	2					
82.	Uru	Mele, Schubert (Paysandú)				4	5	6	7
83.	Uru	Moreno, Silvia	1		3				
84.	Uru	Mullin, Elisa (Mdeo.)	1	2			5	6	7-
85.	Chi	Muñoz del Campo, Freddy (Santiago)					5	6	7
86.	Bra	Nakatani, José Alcides (Arapongas, PR)	1	2	3	4*	5	6	7
87.	Ita	Nanni, Nilvana (en Uru)	1	2		4			
88.	Chi	Nozziglia Farías, Luisa Victoria (Santiago)					5	6	7
89.	Bra	Oliveira, José de				4	5	6-	
90.	Bra	Oliveira, Paulo Roberto de (Río de Janeiro)	1	2	3				
91.	Arg	Palma, Dina (Mendoza)					5	6-	
92.	Arg	Pantano, Daniel					5	6-	
93.	Uru	Paz, Hugo (Mdeo.)	1	2	3	4*	5	6	7
94.	Uru	Pereira, Blanca (Mdeo.)	1	2	3				
95.	Uru	Pereira, Pedro (RR.PP., Mdeo.)	1	2	3				
96.	Uru?	Pérez, Eliane	1	2					
97.	Bra	Pinto, Afrânio Gomes Jr.	1	2	3				
98.	Bra	Pires, Alfredo Nunes	1		3				
99.	Uru?	Polla, Cristina	1*						
100.	Arg	Pompei, Jorge (Bs. As.)	1		3				
101.	Bra	Ribeiro, Cristina (RJ)	1		3				
102.	Uru	Rieracker, Julio (Mdeo.)	1		3				

103.	Bra	Rivas, Marluce	1		3				
104.	Uru	Rivero, Rodolfo (Paysandú)	1		3				
105.	Uru	Rodríguez, Blanca (Mdeo.)	1	2	3		5	6	7
106.	Uru	Rodríguez, Miguel Ángel (Paysandú)	1	2	3	4	5	6	7
107.	Per	Rojas, Francisco “Pancho”	1	2	3	4*	5	6-	
108.	Uru	Rubini, Adelina [+]							
109.	Uru	Rubini, Graciela [+]							
110.	Uru	Sanjurjo, Gustavo (Mdeo.)	1-						
111.	Uru	Sarlabós, Eduardo (Mdeo.)	1		3	4	5		
112.	Uru	Sarquiz, Juan Antonio (Paysandú)	1		3	4	5	6	7
113.	Uru	Schaefer, Dominique (Mdeo.)	1*						
114.	Bra	Schwab, Marcio	1		3				
115.	S.Af	Scott, Hamish				4	5	6	7
116.	Bra	Sequeira, Julinha	1		3				
117.	Bra	Seume, Pedro (Petrópolis, RJ)	1	2	3				
118.	Bra	Signorini, Leonidia	1-	2					
119.	Bra	Silva, Iara	1		3				
120.	Bra	Soares, Ronaldo	1-						
121.	Uru	Sosa, Juan Carlos (Mdeo.)	1	2	3	4	5	6	7
122.	Bra	Souza, María Salette de	1-						
123.	Bra	Souza, Waldemar de, filho	1		3				
124.	Bra	Torquato, Adao (Porto Alegre, RGS)	1	2	3				
125.	Arg	Torres, Guido (Tucumán)					5	6-	
126.	Uru	Valenzuela, Gladys (Mdeo.)	1	2	3	4	5	6	7
127.	Uru	Valenzuela, Jeanet (Mdeo.)	1	2	3	4	5	6	7
128.	Uru	Varela, Nelson (Mdeo.)				4	5	6	7-
129.	Bra	Veras, Daniel (Iguaçu, RJ)	1		3	4	5	6	7
130.	Bra	Vieira, Gervasio (Recife)	1		3				
131.	Uru	Vila, Eduardo (Mdeo.)	1*	2					
132.	Uru	Viñas, Amílcar (Mdeo.)	1*	2					
133.	Bra	Wilges, Airtón	1-						
134.	Bra	Zannatta, Graziela	1		3				
135.	Arg	Zapata, Raúl						6	7

Mayores

1.	USA	Alonso de Ibargoyen, Jeanette	1		3	4	5	6	7
2.	Uru	Alonso, Padre Ruben “Cacho”	1		3				
3.	Uru	Álvarez, María Antonia B. de	1-						
4.	Fra	Azam, Jeanne	1		3	4	5	6	7
5.	Uru	Barreto, Gladys R. de	1		3	4	5	6	7
6.	Uru	Britos, Alejandro	1		3	4	5	6	7
7.	Uru	Cubilo de Rodríguez, Blanca	1		3				
8.	Uru	Giménez, Celia de	1-						
9.	Uru	Ibargoyen Paiva, Omar	1		3	4	5	6	7
10.	Fra	Pâris, Bernard				4*	5	6	7
11.	Uru	Pereira, Blanca de	1		3				
12.	Uru	Pereira, Zenón	1		3				
13.	Uru	Valenzuela, Idoralina de (RR.PP.)	1		3	4	5	6	7

Bibliografía*

1. Fuentes

- 1.1. *Archivo de la Fundación Omar Ibargoyen Paiva, Montevideo [AFOIP]*
Carpeta «Asuntos Personales».
Carpeta «Ateneo Americanista».
Carpeta «Cartas de Omar Ibargoyen Paiva».
Carpeta «Cosas relacionadas con la visita de Peter Howard [1965]».
Carpeta «III Encuentro Nacional Viva la Gente, Buenos Aires, octubre 1969. Reunión de los elencos de Argentina».
Carpeta «J. N.» [Juventud Nacionalista].
Carpeta «Mov. Anti-Totalitario. Ateneo de Mdeo.».
Carpeta «Mov. Juvenil Antitotalitario».
Carpeta «Movimiento Juvenil».
Carpeta «Omar Ibargoyen Paiva. Correspondencia con la familia».
Carpeta «Tribuna Libre de la Juventud».
Carpeta «¡Viva la Gente! Comentarios de la prensa. Noviembre 1968. Montevideo».
IBARGOYEN PAIVA, Omar - ALONSO, Jeanette, *Historia de Omar y Jeanette [testimonio ante el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!, Montevideo 1988]*, CD y transcripción mecanografiada, s.f.
Sobre «Cartas de Prieto Laurens. México 1954».
Sobre «MCK [Mackinac]. Decisiones», a su vez guardado en sobre «Personal».
Sobre «Personal».
- 1.2. *Archivo personal de Jeanette Alonso de Ibargoyen, Montevideo*
ALONSO, Jeanette, *Amercian High School Days. Forty niners, 1949*.
[Album de fotos y recuerdos].

* Si no se indica otra ciudad, el lugar de publicación es Montevideo.

ALONSO, Jeanette, *Artículos míos en «The Montevidean»* [Colección de recortes periodísticos], s.f.

ALONSO, Jeanette, «Guidance» around the time of our engagement [25 marzo al 14 mayo 1963], hojas mecanografiadas.

ALONSO, Jeanette, *Viva la Gente, Elenco Latinoamericano* [Álbum fotográfico]. Vol. 1: Enero-febrero 1970, s.f.

Árbol genealógico de Jeanette Alonso.

Carpeta «Correspondencia de Jeanette Alonso. Año 1963».

Carpeta «Correspondencia entre los Alonso y Ángel Sanz-Briz, 1946-1950».

Carpeta «José R. Alonso».

Carpeta «Listas de integrantes del Elenco Latinoamericano».

Carpeta «UWP en España (1ª visita - '69)».

Sobre titulado «Specially precious letters».

- 1.3. AZAM, Jeanne, *Recuerdos de una vida* [Cuaderno manuscrito inédito], Montevideo, s.f., en poder de su autora.

2. Publicaciones en libros y folletos

ADRIO, Manuel, *125 años de tenis en España*, t. 1: 1880-1936. *De una historia gloriosa*, Madrid 2005.

ALLEN, David B. - HOAR, Robin (eds.), *How to create your own Sing-Out, by the cast of Sing-Out '67*, Los Angeles (California), Pace Publications, Moral Re-Armament Inc. 1967⁴.

ALLEN, David, *Born to upturn the world. The people who are making the Sing-Out explosion, «Up With People»*, Los Angeles (California), Moral Re-Armament Inc. 1967.

ALONSO, José R., *Accelerators for research and applications*, Berkeley 1990. Ponencia presentada en el 11º Congreso Bienal sobre Educación Química, 5-9 agosto 1990, Atlanta, Georgia; un ejemplar en: AFOIP, Carpeta «José R. Alonso».

ANDREW, Christopher - MITROKHIN, Vasili, *The Sword and the Shield: The Mitrokhin Archive and the Secret History of the KGB*, New York 1999. *Assembly of the Americas for the Moral Re-Armament of the world. Hotel Quitandinha, Petropolis, State of Rio de Janeiro, Brazil, December 1-11, 1961*, New York, Moral Re-Armament [1962].

BARTHOLDY, Christian, *The Mountain that draws all nations*, en: R. C. MOWAT (ed.), *Report...*, pp. 16-22.

BELDEN, K. D., *The story of the Westminster Theatre*, London, Westminster Productions 1965.

BELK, J. Blanton, *Commitment to America's world calling. Address by ...; Santa Fe, New Mexico, January 1967*, en: B. ENTWISTLE - J. McCook ROOTS, *Moral Re-Armament...*, pp. 236-243.

- BELK, J. Blanton, *The signal that a new age has begun*, en: A. CHRISTENSEN - K. RASMUSSEN, Karen (eds.), *How to create...*, p. 118.
- BENEVIDES, Carlos M. Cabral, *As muitas lutas da vida de Juarez Távora*, Brasília, Senado Federal 1975.
- BIRNIE, William A. H., *Hitler or any fascist leader controlled by God could cure all ills of world, Buchman believes*, en: «New York World Telegram» [New York] 26 agosto 1936; reproducida en: Tom DRIBERG, *The Mystery...*, pp. 68-71; versión electrónica disponible en: <http://www.orange-papers.org/orange-rroot840.html>.
- BJERKHOLT, Hans, *Del Komintern a Caux con un marxista noruego*, en: G. MARCEL (comp.), *Un cambio de esperanza...*, pp. 99-113.
- BLUM, Alfredo - NARBONDO, Ignacio - OYHANTCABAL, Gabriel - SANCHE, Diego, *Soja transgénica y sus impactos en Uruguay. La nueva colonización*, Montevideo, RAP-AL Uruguay, Marzo 2008; versión electrónica disponible en: <http://webs.chasque.net/~rapaluy1/Soja.pdf>.
- BUCHMAN, Frank N. D., *Remaking the world. The speeches of ...*, London, Blandford Press 1961.
- BUNYAN, John, *El progreso del peregrino*, edición y traducción de Javier ALCORIZA y Antonio LASTRA, Madrid, Cátedra 2003.
- CAMPBELL, Paul - HOWARD, Peter, *América necesita una ideología*, Buenos Aires, Guillermo Kraft Limitada 1958; 1ª ed. en inglés, London 1957.
- CARRERAS I CANDI, Francesc, (dir.), *Geografía general del país vasco-navarro*, vol. 5, Alberto Martín [1918]; versión electrónica íntegra, a cargo de Juan A. SÁEZ, en: <http://www.ingeba.euskalnet.net/klasikoa/geografi/mug202/m506542.htm>.
- CHRISTENSEN, Ane - RASMUSSEN, Karen (eds.), *How to create a Sing-Out*, Los Angeles (California), Up with People Inc. 1968⁶.
- CLOSE, William T. - MIATUDILA, Malonga, *Beyond the storm. Treating the powerless and the powerful in Mobutu's Congo/Zaire*, Meadowlark Springs, 2006.
- COELHO, Paulo - DRUMMOND, Henry, *El don supremo. Un bello canto al amor*, Buenos Aires, Planeta 2007.
- DOMMEL, Daniel, *Acteurs de changement en Amérique Latine. Un demi-siècle d'expériences*, Paris-Budapest-Torino, L'Harmattan 2002.
- DRIBERG, Tom, *Ruling passions. The autobiography of ...*, Jonathan Cape 1977.
- DRIBERG, Tom, *The Mystery of Moral Re-Armament. A Study of Frank Buchman and His Movement*, 1965.
- DURÁN FLÓREZ, Ricardo, *Para que tengan vida más abundante*, Arequipa, Universidad Católica San Pablo 2005.
- ENTWISTLE, Basil - ROOTS, John McCook, *Moral Re-Armament. What is it? [Behind Sing-Out's Up with People!]*, Los Angeles, Pace Publications 1967.

- Extracts from speeches at the Caux Assembly, 1954*, en: R. C. MOWAT (ed.), *Report...*, pp. 162-175.
- FIECHTER, George-André, *Le régime modernisateur du Brésil, 1964-1972*, Leiden-Genève 1972.
- GANDHI, Rajmohan, Mohandas, *a true history of a man, his people and an Empire*, Penguin [India] 2007.
- GAUDIANO, Pedro, *Historia del Centro de Investigaciones y Estudios Familiares (CIEF) desde sus orígenes en el Movimiento Familiar Cristiano (MFC)*, investigación inédita realizada en Montevideo durante 2008-2009, en vías de publicación.
- GORDON, Anne Wolrige, *Peter Howard. Life and letters*, London, Hodder and Stoughton 1969.
- GRUPO DE OXFORD, *[Bibliografía común y electrónica del ...]*, versión electrónica disponible en: <http://www.aabibliography.com/bookhist.html>.
- GUEVARA, Ernesto «Che», *Escritos y discursos*, t. 8, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales 1977.
- HAND, Paul, 'This is not a place for delicate or nervous or impatient diplomats': *the Irish Legation in Perón's Argentina (1948-55)*, en: «Irish Studies in International Affairs» [Dublin] 16 (2005) 175-192; versión electrónica disponible en: <http://www.ria.ie/publications/journals/journaldb/index.asp?select=fulltext&id=100541>.
- HILDEBRANDT, Ted (ed.), *Bradford's History «Of Plimoth Plantation» from the original manuscript...*, versión electrónica PDF preparada por ..., Boston 2002, Appendix 1: *Mayflower*. Vid. en internet «Bradford's history».
- Historic reconciliation*, versión electrónica disponible en: *Assembly of the Americas...*, p. 13.
- The history of San Domenico School*, en: <http://www.sandomenico.org>.
- HOWARD, Peter, *¿Adónde va América? Selección de discursos de ... Prólogo por Su Eminencia Cardenal Richard CUSHING, Arzobispo de Boston*, traducido del inglés por Omar IBARGOYEN PAIVA, Montevideo, Mosca Hnos. 1964.
- HOWARD, Peter, *¿De qué color es la piel de Dios?*, en: ID., *¿Adónde va América?...*, pp. 125-137.
- HOWARD, Peter, *El secreto de Frank Buchman*, Buenos Aires, Guillermo Kraft Limitada 1962; 1ª ed. en inglés, London 1961.
- HOWARD, Peter, *Innocent men*, London-Toronto, William Heinemann Ltd. 1941.
- [HOWARD, Peter] *Peter Howard fala ao Brasil. Conferências realizadas durante a sua visita ao Brasil em janeiro de 1965*, Petrópolis, Associação Brasileira para o Rearmamento Moral 1965.
- IBARGOYEN PAIVA, Omar, *El compromiso y la entrega*, Montevideo 1990.

- JOHNSTON, Douglas - SAMPSON, Cynthia (eds.), *Religion, the Missing Dimension of Statecraft*, prólogo de Jimmy CARTER, New York 1994.
- José María Alonso acaba con la era Uhagón, en: M. ADRIO, *125 años...*, pp. 61-66.
- LACALLE HERRERA, Luis A., *Herrera, un nacionalismo oriental*, Montevideo 1978.
- LACOUTURE, Jean, *Ho Chi Minh*, Madrid 1970².
- LARRAÑAGA, Ignacio, *La rosa y el fuego*, Santafé de Bogotá, s.a. [¿1996?].
- LAURE, Irène, *Una socialista acoge al mundo*, en: G. MARCEL (comp.), *Un cambio de esperanza...*, pp. 29-43.
- LEAN, Garth, *Frank Buchman: A life*, London, Collins-Fount Paperbacks 1988; 1ª ed. London 1985, versión electrónica íntegra disponible en: <http://www.frankbuchman.info>.
- LUTTWAK, Edward, *Franco-German Reconciliation: The overlooked role of the Moral Re-Armament Movement (appendix by David STEELE)*, en: D. JOHNSTON - C. SAMPSON (eds.), *Religion...*, pp. 37-63.
- MACKENZIE, Archie - YOUNG, David (comp.), *The worldwide legacy of Frank Buchman*, Caux 2008.
- Manolo Alonso «El Matador», en: M. ADRIO, *125 años...*, p. 82.
- Manolo Alonso regresa al trono (San Sebastián, 1919), en: M. ADRIO, *125 años...*, pp. 105-110.
- Manolo Alonso, renueva y se despide (Gijón, 1920), en: M. ADRIO, *125 años...*, pp. 111-116.
- MARCEL, Gabriel, (comp.), *Un cambio de esperanza. Al encuentro del Rearme Moral*, Buenos Aires, Guillermo Kraft Limitada 1961; 1ª ed. en francés, Paris, Plon 1958.
- Marshal Lott: *A call to the nation*, en: *Assembly of the Americas...*, p. 23.
- MARTIN, Morris, *Always a little further. Four lives of a luckie fellowe*, Tucson [Arizona, USA], Elm Street Press 2001.
- MARTÍNEZ VILA, Pablo, *Introducción a la obra de Paul Tournier*, en: Paul TOURNIER, *Los fuertes y los débiles*, España 1997, pp. 7-9; la versión electrónica se puede buscar en: <http://books.google.com.uy>.
- Mc LUHAN, Marshall, *The Gutenberg Galaxy: the making of typographic man*, Toronto 1962.
- McGEE, Frank, *A song for the world: how vision, creativity, and commitment sparked the Up With People phenomenon. The amazing story of the Colwell Brothers and Herb Allen: musical diplomats*, Santa Barbara (California, USA), Many Roads Publishing 2007.
- MENEZES, Marcos V. B. de, *Estratégias e táticas da revolução brasileira: Prestes versus o Comitê Central do PCB*, Campinas 2002, Dissertação (Mestrado em Ciência Política), Universidade de Campinas.

- MERCIER, Maurice, *Un nuevo convencimiento al servicio de los trabajadores*, en: G. MARCEL (comp.), *Un cambio de esperanza...*, pp. 153-162.
- MONTENEGRO, Abelardo F., *Juarez Távora e a renovação nacional*, Fortaleza 1957.
- MORAES, Denis de, (org.), *Prestes com a palavra: uma seleção das principais entrevistas do líder comunista*, Campo Grande, Letra Livre 1997.
- MOTTU, Philippe, *The story of Caux from la belle époque to Moral Re-Armament*, Switzerland, Grosvenor Books 1970; 1ª ed. en francés, Neuchâtel, Switzerland 1969.
- MOWAT, R. C., (ed.), *Report on Moral Re-Armament*, London, Blandford Press 1955.
- MÚGICA, Serapio, *Provincia de Guipúzcoa*, en: Francesc CARRERAS I CANDI (dir.), *Geografía general del país vasco-navarro*, vol. 5, Alberto Martín [1918], pp. 524-526; versión electrónica íntegra, a cargo de Juan A. SÁEZ, en: <http://www.ingeba.euskalnet.net/klasikoa/geografi/mug202/m506542.htm>.
- Nace un gran campeón, Manolo Alonso (San Sebastián, 1915)*, en: M. ADRIO, *125 años...*, pp. 81-86.
- PIGUET, Charles - SENTIS, Michel, *Este mundo que Dios puso en nuestras manos*, prefacio del cardenal Franz KÖNIG, Buenos Aires, Guadalupe 1984.
- PINCHER, Chapman, *Traitors*, London 1987.
- PINHEIRO, Paulo S., *Estratégias da Ilusão: A Revolução Mundial e O Brasil, 1922 -1935*, São Paulo, Companhia das Letras 1991.
- PÍO XI, *Carta encíclica Divini Redemptoris... sobre el comunismo ateo*, 19 marzo 1937.
- PORTER, Bill, *The media - Heralds of hope*, en: A. MACKENZIE - D. YOUNG (comp.), *The worldwide legacy...*, pp. 271-280.
- PRESTES, Anita L., *Os Militares e a Reação Republicana: As Origens do Tenentismo*, Petrópolis, Rio de Janeiro, Vozes 1994.
- PRESTES, Maria, *Prestes, meu companheiro: 40 anos ao lado de Prestes*, Rio de Janeiro, Rocco 1992.
- Proclamation to the workers of the world*, en: *Assembly of the Americas...*, p. 16.
- REVEL, Jean-François, *La tentación totalitaria*, Buenos Aires, Emecé 1976.
- SAVORY, Douglas, *Caux, centre of hope*, en: R. C. MOWAT (ed.), *Report...*, pp. 12-15.
- SHELLENBERG, Walter, *Invasión 1940*, London 2000 (traducido por John ERICKSON y Nigel WEST).
- TÁVORA, Juarez, *Uma vida e muitas lutas. Memórias*, 3 vols., v. 1: *De planície ao altiplano*; v. 2: *A caminha no altiplano*; v. 3: *Voltando à planície*, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora (Publicação 443) 1973-197.
- THORNHILL, Alan, *Frank Buchman*, en: F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. IX-XX.

- TOURNIER, Paul, «... - La persona y sus posibilidades», colección de libros de ... cuya versión electrónica se puede buscar en: <http://www.clie.es>.
- TOURNIER, Paul, *Los fuertes y los débiles*, España 1997; versión electrónica parcial disponible en: <http://books.google.com.uy>.
- TOURNIER, Paul, *Technique et foi*, Delachaux et Niestlé 1944.
- TOURNIER, Paul, *The healing of persons*. With a foreward by Dr. Georges BICKEL... Translated by Edwin HUDSON, New York, Harper & Row 1965.
- TWITCHELL, Kenaston, *Regeneration in the Ruhr. The unknown story of a decisive answer to Communism in postwar Europe*, Princeton (N.J., USA) 1981, *Appendix I: The Gestapo Report*, pp. 65-66.
- WEST, George, *The World Assembly at Mackinac Island. «An idea to turn the tide of history»*, en: R. C. MOWAT (ed.), *Report...*, pp. 181-183.
- WILSON, Bill, «Transmitelo»: *La Historia de Bill Wilson y de cómo llegó al mundo el mensaje de A.A. [Alcohólicos Anónimos]*, versión electrónica disponible en <http://www.alcoholics-anonymous.org> (1ª ed. inglesa 1984, 1ª ed. española 1992).
- WINDECKER, Esther Gross, *Windecker, Gross and allied families*, New York 1943, ed. by Walter S. FINLEY, privately printed by the American Historical Company, Inc.
- WINDECKER, Harry, *The Windeckers and related families. A Family History donated by ... Descendants of Johann Hartman Windecker Generation N° 1*, en: <http://www.fortklock.com/windecker1.htm> [se puede consultar de la generación N° 1 (1676) a la N° 10 (1999)].

3. Publicaciones en diarios y revistas

- A medio siglo: 30.11.1958 [Editorial]*, en: «El País» Domingo 30 noviembre 2008, p. A 14.
- Actividades de «¡Viva la Gente!»*, en: «Arriba» n° 1 (abril 1969) 6.
- Actividades de «¡Viva la Gente!»*, en: «Arriba» n° 2 (junio 1969) 3.
- Agenda Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, que tendrá verificativo en la ciudad de México, D. F., durante los días 27, 28, 29 y 30 de mayo de 1954*, en: «Novedades» [México] 8 mayo 1954.
- Alonso vs. Tilden*, en: «Time Magazine» 16 julio 1923, versión electrónica disponible en: <http://www.time.com>.
- ALONSO, Irene, *Una palabra para el éxito*, en: «Vida y Gente» 15 (jul-ago 1978) 12.
- ALONSO, Irene, *Una palabra para las madres*, en: «Vida y Gente» 14 (may-jun 1978) 6.
- ALONSO, Jeanette, *An idea to unite the world*, en: «The Montevidean» 21 marzo 1956.

- ALONSO, Jeanette, *A positive force to change humanity*, en: «The Montevidean» 21 abril 1956; un recorte en: ID., *Artículos míos...*
- ALONSO, Jeanette, *Artículos históricos de ... publicados en «The Montevidean»*, en: *supra*, Apéndice 4.
- ALONSO, Jeanette, *Hospital shop opened. Important occasion*, en: «The Montevidean» 9 octubre 1952; un recorte en ID., *Mis artículos...*
- ALONSO, José R. - ALONSO IBARGOYEN, Jeanette, *Irene Windecker Alonso. 14 de abril, 1905 - 15 de junio, 1993*, en: «Vida y Gente» 24 (marzo 1994) 22-23.
- ARBIDE, Olegario, *Pepe Alonso, símbolo y ejemplo*, en: «San Sebastián» [San Sebastián] 19 julio 1962.
- BRUNINI, José M., *Radar Musical. ¡Viva la gente de «Viva la Gente»!*, en: «El Telégrafo» [Paysandú] 13 febrero 1970.
- C. C., «*Up With People!*» ¡Viva la Gente! Una propuesta para un mundo nuevo, en: «L'Osservatore Romano» [Roma] 25 mayo 1969; transcripto en: AFOIP, Carpeta «UWP en España (1ª visita - '69)».
- CAMPBELL, Paul, *El ABC de la reconstrucción del mundo*, en: «Color» [Philadelphia, EE.UU.], enero de 1955, pp. 17-19; también en: «Boletín del CIEF» [Centro de Investigaciones y Estudios Familiares, Montevideo] n° 48 (nov. - dic. 2009) 8-9.
- Canción para anhelado despertar*, en: «La Razón» [Buenos Aires] 27 febrero 1969.
- Caux and Moscow*, en: «Vaart Land» [Oslo] 29 setiembre 1954, reproducida en R. C. MOWAT (ed.), *Report...*, pp. 158-159.
- Caux, La Casa de la Montaña*, versión electrónica disponible en: <http://www.iofc.org/es/conferences/caux/more>.
- Caux: the power of God in action*, en: R. C. MOWAT (ed.), *Report...*, pp. 160-161.
- El Centro Interamericano de Altos Estudios inauguró ayer sus funciones*, en: «El País» 5 noviembre 1955.
- CHANÁ, *Viva la Gente de «Viva la Gente»*, en: «La Mañana» 23 setiembre 1969.
- Declaración de ideales comunes*, en: «El País» 31 julio 1954.
- Delegación uruguaya se destaca en Brasil*, en: «BP Color. El Bien Público» 28 julio 1968.
- Demostraciones. «Sing-Outs» barren Estados Unidos*, en: edición inaugural de «¡Paso!» [Los Ángeles, edición en español de «Pace»] (1966) 3-11.
- Entrevista a tres jóvenes de «Viva la Gente, Uruguay»*, en: «Crónica» [Melo] 26 marzo 1969.
- Éxito de «Viva la Gente» en el Club del Bosque*, en: «El Día» [Edición Punta del Este] 28 febrero 1969.
- GARCIA, Marco A., *Prestes (1898-1990): um cavaleiro na esperança*, en: «Teoria & Debate» [São Paulo], 10 (1990).

- GEWIN, Virginia, *Movers. Jose Alonso, director, Sanford Underground Science and Engineering Laboratory, Homestake, South Dakota*, en: «Nature» [New York] vol. 450 (5 diciembre 2007) 918.
- GUEVARA, Ernesto «Che», *El socialismo y el hombre en Cuba*, en: «Marcha» 12 marzo 1965.
- HIDALGOS, Gabriela, «Viva la Gente», en: «El Día» 31 julio 1969.
- HOWARD, Peter, *Rearme Moral [conferencia al Rotary Club de Montevideo, 2 febrero 1965]*, en: «Rotarugay» n° 355 (enero-febrero 1965) 20-22.
- IBARGOYEN PAIVA, Omar, *Artículos periodísticos de ... (1952-1966)*, en: Apéndice 2.
- IBARGOYEN PAIVA, Omar, *Carta abierta al Congreso Latinoamericano de Estudiantes*, en: «El País» 24 junio 1955.
- IBARGOYEN PAIVA, Omar, *Carta abierta de un estudiante de Derecho. Problemas políticos y sociales enfocados desde el claustro*, en: «El País» 17 octubre 1952, pp. 5-6.
- IBARGOYEN PAIVA, Omar, *Informe de ... ante la Directiva del Ateneo de Montevideo. Sesión especial del 20 de enero de 1955*, en: *supra*, Apéndice 1.
- IBARGOYEN PAIVA, Omar, *Jóvenes que niegan a los héroes nacionales y a la patria*, en: TLJ, 26 octubre 1953.
- IBARGOYEN PAIVA, Omar, *Orígenes y objetivos de la Acción Latinoamericana*, en: «¡Viva la Gente! Elenco Latinoamericano» (1971) 2.
- IDÁRRAGA, John, *En busca de la partícula de Dios*, en: «El Espectador» [Bogotá], 14 mayo 2008, también en:.
- JAULMES, Antoine, *Mohandas et Rajmohan Gandhi, deux vies au service de l'humanité*, en: «Changer International» [Sens, France] n° 329 (enero-febrero 2008) 5.
- Kindness, intelligence characterize life goals, attainments of Mrs. C. N. Windecker*, en: «The Painesville Telegraph» [Painesville, Ohio], recorte suelto, s.f. [1950], guardado en el álbum de recortes periodísticos de J. ALONSO, *Artículos míos...*
- LEAN, Garth, *The day he was challenged*, en: «Time and Tide» [London] 2-8 setiembre 1965, pp. X-XI.
- LESSA, Alfonso, *Un quiebre histórico*, en «El País» Domingo 30 noviembre 2008, p. A 13.
- Llega a Montevideo un show original: «Viva la Gente»*, en: «El Bien Público» 3 noviembre 1968, p. 19.
- LÓPEZ REILLY, Andrés, *Polémica subasta del Hotel Nacional: pagan U\$S 3.300.000*, en: «El País» 24 noviembre 2007.
- Unos magníficos idealistas*, en: «El País» 22 julio 1953.
- Manifiesto de la División Juvenil del Movimiento Antitotalitario del Uruguay*, en: «El País» 17 julio 1953.

- El manto de San Gall*, en: «MRA. Revista Ilustrada del Rearme Moral» [Ginebra] 23 (1961) 4-5.
- Mañana: «¡Viva la Gente!» en el Teatro Florencio Sánchez*, en: «El Telégrafo» [Paysandú] 14 de junio 1969.
- McGAREY, Mary, *She sparked soybean study. OWU honors grad for Uruguay refugee work*, en: «Columbus Dispatch» 8 marzo 1963, p. 7A; un recorte de este artículo en: AFOIP, Carpeta «Correspondencia. Año 1963».
- METAXA, Doris, *Modelo de unidad para las naciones, Chipre*, en: «MRA. Revista Ilustrada del Rearme Moral» [Ginebra] 23 (1961) 10-11.
- Momento oportuno*, en: «El País» 12 junio 1953.
- Noticias de todo el mundo*, en: «Arriba» nº 1 (abril 1969) 1.
- Palabras del General Uranga para «Tribuna Libre de la Juventud»*, en: TLJ, 14 setiembre 1955.
- PATTERSON Easy Victor, *Alonso pulls last match from flame*, en: «The New York Times» [New York] 18 agosto 1922, <http://query.nytimes.com>.
- El potencial dinámico de Viva la Gente*, en: «El Bien Público» 21 enero 1970.
- Put the record straight! Tenax on Tom Driberg*, en: «Time and Tide» [Londres] 26 agosto 1977, 20-21.
- [Repercusiones del Movimiento Juvenil Antitotalitario en Salto, Paysandú, Treinta y Tres, Maldonado y Colonia]* en: «De Frente» nº 2 (oct. 1952) 2-3.
- RÍOS, Carlos, *La última batalla fue la primera victoria. Aniversario: medio siglo de las elecciones de 1958*, en: «El País» Domingo 30 noviembre 2008, p. A 12.
- SANGUINETTI, Eduardo, «Che» Guevara: *el hombre nuevo*, en: «La República» 9 octubre 2007.
- SIMANCAS, Adriana, *Las dos descendientes de la familia Bolívar. Conservan, en San Sebastián, objetos de los antecesores del Libertador*, en: «Diario Vasco» [San Sebastián] 19 agosto 1983, p. 6.
- SPURLING, Georganne, *Miss Alonso to devote life to Moral Re-armament work*, en: «Columbia Missourian» [Columbia] 22 febrero 1955; un recorte en: J. ALONSO, *Artículos míos...*
- VIDAL IBORRA, José, *Un mundo como debe ser*, en: «Madrid» [Madrid] 22 abril 1969; se transcribe en: «¡Arriba!» nº 2 (junio 1969) 6-7.
- «¡Viva la Gente Uruguay!» actuará en nuestra ciudad*, en: «El Telégrafo» [Paysandú] Nº 17.811.
- ¡Viva la Gente! ya es realidad en el Uruguay*, en: «Acción» 28 diciembre 1968.
- «Viva la Gente» en el Uruguay*, en: «Acción» 26 marzo 1969.
- «Viva la Gente», en el Victoria*, en: «BP Color. El Bien Público» 10 mayo 1969.
- «Viva la Gente», trovadores de un ideal*, en: «Tribuna Salteña» [Salto] 5 junio 1969.
- X. RAY (seud.), *A letter from Jeanette*, en: «The Montevidean» 11 noviembre 1953.

Young people out to modernise America, en: «Time and Tide» [London] 2-8
setiembre 1965, pp. XVI-XIX.

4. Sitios web consultados*

<http://bertan.gipuzkoakultura.net/eu/10/es/5.php>
<http://books.google.com.uy>
<http://henrydrummond.wwwhubs.com>
<http://query.nytimes.com>
<http://webs.chasque.net/~rapaluy1/Soja.pdf>
<http://www.9mai2010.eu>
<http://www.aabibliography.com/bookhist.html>
<http://www.alcoholics-anonymous.org>
<http://www.alphachiomega.org>
<http://www.clie.es>
<http://www.daviscup.com>
<http://www.elespectador.com>
<http://www.feyrazon.org>
<http://www.fortklock.com/windecker1.htm>
<http://www.frankbuchman.info>
<http://www.ingeba.euskalnet.net/klasikoa/geografi/mug202/m506542.htm>
<http://www.iofc.org/es>
<http://www.oit.org.ar/pagina.php?seccion=64>
<http://www.orange-papers.org/orange-rroot840.html>
<http://www.rae.es>
http://www.rfet.es/pdfs/ceai/KIA_2007.pdf
<http://www.ria.ie/publications/journals/journaldb/index.asp?select=fulltext&id=100541>
<http://www.robert-schuman.com>
<http://www.sandomenico.org>
<http://www.shms.com>
<http://www.threerivershms.com/windecker6.htm>
<http://www.time.com>
<http://www.tortugascountryclub.com.ar>
http://www.xiloca.com/xilocapedia/index.php?title=El_Caminreal

* Todos fueron confirmados en diciembre 2009.

Índice de ilustraciones*

1. Frank Buchman (1878-1961), el iniciador del Rearme Moral.
2. Portada del libro «*Remaking the world*», que reúne 64 discursos que Frank Buchman pronunció entre 1932 y 1961 en distintas partes del mundo. Este ejemplar pertenecía a Omar Ibargoyen Paiva. El libro fue publicado también en chino, danés, holandés, finlandés, francés, alemán, italiano, japonés, noruego y sueco.
3. Madame Irène Laure, de Francia, líder de la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra fue elegida diputada de Marseille, y llegó a ser Secretaria General de tres millones de mujeres socialistas de Francia. A través del Rearme Moral perdió su odio a los alemanes. Según el canciller alemán Konrad Adenauer y el primer ministro francés Robert Schuman, ella hizo más que cualquier otra persona, después de la guerra, para lograr la unidad franco-alemana.
4. Jeanette Alonso y su esposo Omar Ibargoyen Paiva, en junio de 1967 recibieron a Madame Irène Laure en su apartamento de Montevideo, en el séptimo piso del edificio «Mauá», ubicado en la Av. 8 de Octubre, en la zona de Tres Cruces.
5. Robert Schuman (izquierda) Ministro de Relaciones Exteriores de Francia entre 1948 y 1953, con Frank Buchman en el Congreso del Rearme Moral en Caux (Suiza), 1953.
6. Konrad Adenauer (izquierda) visitó el Centro del Rearme Moral en Caux (Suiza) en setiembre de 1948. Aquí, visita a Frank Buchman en Los Angeles, en 1960, siendo Canciller.
7. Omar Ibargoyen Paiva (1925-1993): el «pilar intelectual» del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza.

* Todas pertenecen al AFOIP, o a los archivos personales de Jeanette Alonso, Jeanne Azam y Bernard Pâris.

8. Los hermanos Ibargoyen Paiva. De izquierda a derecha: Abelardo «El Bebe», Israel, Omar «El Turco»; sentada: Odila «La Nena».
9. El joven Omar Ibargoyen Paiva, cuando ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de la República, en Montevideo, sufrió lo que él luego llamaría un «shock ideológico».
10. Del 27 al 30 de mayo de 1954 se celebró en la ciudad de México el Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina. Entre las varias mociones que allí presentó Omar Ibargoyen Paiva, se destaca la de redactar un «Manifiesto Humanista», en contraposición con el «Manifiesto Comunista» de Karl Marx.
11. Jeanette Alonso de Ibargoyen: el «pilar afectivo» del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza.
12. Tres generaciones: la pequeña Jeanette junto con su mamá, Irene Windecker Alonso y su abuela Esther Windecker Gross («O'ma»).
13. Los padres de Jeanette, Irene y José Alonso, eran considerados los «Abuelos oficiales» del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! Aquí, siendo recibidos con honores por los jóvenes en el Congreso del Elenco en la Casa Nazaret, Montevideo, enero 1972.
14. Irene Windecker, la mamá de Jeanette, llegó a ser una excelente exponente del baile español. Se destacó especialmente en el uso de las castañuelas.
15. La familia Alonso Windecker: Jeanette y su hermano José Ramón junto a sus padres.
16. En el tenis español también los tres mosqueteros era cuatro; de izquierda a derecha: Eduardo Flaquer, Manuel Alonso, Conde Manuel de Gomar y José María Alonso.
17. Placa inaugural del ferrocarril del Urola, Conservada en el Museo Vasco del Ferrocarril, Azpeitia.
18. El ferrocarril del Urola el día de su inauguración, 22 de febrero de 1926, en la estación de Aizpeitia.
19. S. M. el Rey Alfonso XIII (I), el Presidente de la Diputación de Guipúzcoa Julián Elorza (II), el Director de Obras del ferrocarril del Urola, Manuel Alonso Zavala (III), precedidos del Gobernador (IV), regresando al tren después de visitar la estación central de Aizpeitia, 22 de febrero de 1926.
20. Jeanette junto a su «Tía» Margarita Bair, cuyo testimonio de vida y enseñanzas marcaron para siempre la vida del «pilar afectivo» de VLG-GQA.
21. Una de las pasiones de Jeanette a lo largo de toda su vida fueron los caballos. Aquí está practicando equitación con su caballo «Chipirón» en el antiguo Carrasco Polo Club de Montevideo, en 1953.
22. Omar y Jeanette, recién casados, saliendo de la Iglesia San Juan Bautista, Montevideo, 21 de julio de 1964.
23. Jeanne Azam: el «pilar espiritual» del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza.
24. Jeanne (abajo a la izquierda) junto con sus compañeras de la Escuela de

- Enfermeras de Béziers (Francia), donde ingresó en 1942.
25. En 1945 Jeanne se recibió de enfermera. Aquí la vemos con su vestido habitual.
 26. Durante la gira de «El Cóndor» por Italia, en 1962-63 Jeanne cuidó en Caux a los hijos del General Bethlehem, Hugo Antonio (izquierda) y Luiz Henrique. «Fue una de las épocas más marcantes de mi vida», recuerda.
 27. Bernard Pâris: el «pilar de la acción» del Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza.
 28. Nair y Damásio Cardoso junto a sus siete hijos, el día de su matrimonio. Detrás de esta foto se lee: «Como lembrança do nosso matrimonio a nossa grande amiga Jeanette, realizado em 29 dezembro de 1956, oferecem Damásio e Nair, Neuza, Jorge, Damásio, Aroldo, Maria, Angelina e Jurema. Rio de Janeiro, Brasil».
 29. Grupo de portuarios brasileiros visita la sede del Rearme Moral en Buenos Aires, en julio de 1956. De izquierda a derecha: Laurence Vogel (cuñado de Bernard Pâris), Joel, Henrique Raimundo de Oliveira, Damásio Cardoso, Britto, Otton Barbosa, Nelson Marcellino de Carvalho, Omar Ibargoyen Paiva, Bernard Pâris, Angus Lamond y François Maunoir.
 30. Un equipo del Rearme Moral visita al Gobernador del Estado de San Pablo, Dr. Carvalho Pinto (derecha). Hacia la izquierda se ve a Rajmohan Gandhi (nieto de Mahatma Gandhi), el Contralmirante Sir Edward Cochrane (sobrino nieto del Libertador Cochrane), Bernard Pâris oficiando de traductor, un grupo de caciques indígenas de Canadá, el General Inoue de Japón y el Dr. J. L. Blair Buck, pionero de la educación en Virginia, Estados Unidos.
 31. Bernard Pâris dictaba clases de Historia, Geografía, Francés y Derecho en la llamada «Escuela Volante» que existía en el *Sing-Out* nacional de Brasil. «Ninguno de aquellos jóvenes perdió sus exámenes», recuerda con orgullo. Aquí está dando clases de Geopolítica al Elenco Latinoamericano VLG.
 32. Con su especial carisma para relacionarse con los jóvenes, Bernard siempre supo escucharlos, comprenderlos y desafiarlos a alcanzar altos ideales.
 33. Peter Howard (1908-1965), quien encendió la mecha del *Sing-Out*.
 34. Peter Howard al llegar al aeropuerto de Galeão, Río de Janeiro, el 15 de enero de 1965. Así iniciaba su gira por América del Sur, y también sus últimas semanas de vida. Falleció en Lima (Perú), el 25 de febrero de aquel año.
 35. Peter Howard estuvo en Uruguay del 31 de enero al 7 de febrero de 1965. Aquí está siendo recibido por el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Ing. Luis Giannattasio, el 4 de febrero. Omar Ibargoyen Paiva, organizador de la visita, actúa como traductor.
 36. Equipo de avanzada del Rearme Moral que fue recibido por el Comandante General de la Fuerza Pública en San Pablo (Brasil), en mayo de 1961. Adelante, de izquierda a derecha: el General Hugo Bethlehem de Brasil, J. Blanton Belk Jr. de Estados Unidos, General Inoue de Japón, William

Pawley Jr. (cuyo padre era el embajador de Estados Unidos en Brasil y Perú) y Omar Ibargoyen Paiva de Uruguay.

37. Un tsunami de esperanza. En 1961, de mayo a noviembre, 150 integrantes del Rearme Moral de 25 países viajaron unos 50.000 Km. a través de América del Sur. Según el diario «El País» de Montevideo, aquella fue «la mayor ofensiva ideológica emprendida en América Latina». Su principal arma fue la obra teatral «El Tigre».
38. Proclama a los trabajadores del mundo, firmada por 133 dirigentes sindicales y trabajadores de los cinco continentes, todos integrantes del Rearme Moral. Fue leída en la Asamblea de las Américas, en el Hotel Quitandinha, Petrópolis, el 10 de diciembre de 1961. Hacia el centro, a la izquierda del micrófono, Bernard Pâris oficiando de traductor.
39. Paul, Steve y Ralph Colwell, en abril de 1963, compusieron y dedicaron una canción a Omar y Jeanette, en el día de su compromiso. Aquí están, ese mismo año, junto con los gondoleros de Venecia. Los Colwell fueron los principales protagonistas del show *Sing-Out*, que se estrenó el 7 de agosto de 1965 en Stamford, Connecticut, y poco después pasó a llamarse *Up with People!*; antes de un año se convirtió en un éxito musical en tres continentes.
40. Primera presentación del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! - Colegio del Sagrado Corazón (actual Scuola Italiana di Montevideo), 11 de enero de 1970. El día 13 actuaron en el Palacio Legislativo; el 15 y 16 en el Teatro de Verano del Parque Rodó; el 17 en el Cantegril Country Club de Punta del Este y el 19 de enero en el Teatro Solís de Montevideo.

Índice general

<i>Sumario</i>	9
<i>Siglas y Abreviaturas</i>	10
<i>Prólogo de Jeanette Alonso de Ibargoyen</i>	11
<i>Introducción</i>	13

Capítulo I

Frank Buchman y el Rearme Moral 17

1.1. Keswick, 27 de julio de 1908: el inicio del «cambio» en Frank Buchman	19
1.2. En la Universidad de Pennsylvania, 1908-1915: el inicio del «cambio» colectivo	25
1.3. La «estructura» del Rearme Moral	28
1.3.1. Buchman en la Universidad de Oxford, 1921	29
1.3.2. El «Grupo de Oxford», 1928	32
1.3.3. El lanzamiento del Rearme Moral, 1938	34
1.4. El «corazón» del Rearme Moral	38
1.4.1. Según Frank Buchman	38
1.4.2. Según Paul Campbell	40
1.4.3. Según otros autores	43
1.5. Alcance internacional del legado de Frank Buchman	45
1.5.1. El cambio de Irène Laure	46
1.5.2. África y el Rearme Moral	50
1.5.3. El último discurso público de Buchman	52
1.6. La oposición al Rearme Moral	53
1.6.1. «Thank God for Hitler»: El pretexto contra Buchman	53

1.6.2. Una «táctica necesaria» para atraer la atención de Hitler	56
1.6.3. Tom Driberg, el principal opositor	57
1.7. Los principales centros del Rearme Moral	60
1.7.1. Mackinac, La Casa de la Isla	60
1.7.2. Caux, La Casa de la Montaña	60
1.7.3. Sítio São Luiz	67
1.8. De «Rearme Moral» a «Iniciativas de Cambio»	68

Capítulo II

El pilar intelectual: Omar Ibargoyen Paiva	69
2.1. Su familia	71
2.2. Carta de Amelia	73
2.3. Experiencias de la niñez y adolescencia: búsqueda del sentido de la vida	74
2.4. En la Universidad: «shock ideológico»	76
2.5. El Ateneo Americanista	79
2.6. El primer artículo de Omar Ibargoyen Paiva en el diario «El País»	87
2.7. En el Ateneo de Montevideo: Movimiento Antitotalitario del Uruguay	90
2.8. «Tribuna Libre de la Juventud»	96
2.9. El cambio de Omar: Caux, julio de 1954	98
2.9.1. El «antes»	98
2.9.2. En Caux	103
2.9.3. El «después»	111
2.10. El regreso a la Iglesia	114
2.11. Una sucesión familiar fuera de lo común	114
2.12. Omar Ibargoyen Paiva y el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!	119

Capítulo III

El pilar afectivo: Jeanette Alonso de Ibargoyen	123
3.1. Antepasados ilustres	125
3.1.1. De la familia Bolívar	125
3.1.2. «Mayflower»	126
3.1.3. John Adams	126
3.2. La familia directa de Jeanette	127
3.2.1. Su madre: Irene Jeanette Windecker	127
3.2.2. Su padre: José María Alonso Aréyzaga	130
3.2.3. Su hermano: José Ramón Alonso Windecker	134
3.2.4. Su padrino: Manuel Alonso Aréyzaga	137
3.2.5. Su abuelo paterno: Manuel Alonso Zavala	141

3.3.	Formación recibida	144
3.3.1.	En San Francisco (California)	144
3.3.2.	La «Tía» Margarita	146
3.3.3.	En Buenos Aires y en Ohio	148
3.3.4.	En el semanario «The Montevidean»	151
3.3.5.	En Missouri	154
3.4.	El cambio de Jeanette: Mackinac, agosto de 1954	154
3.4.1.	El «antes»	154
3.4.2.	En Mackinac	157
3.4.3.	El «después»	160
3.5.	Noviazgo y matrimonio de Jeanette y Omar	162

Capítulo IV

El pilar espiritual: Jeanne Azam	169
4.1. La infancia	172
4.2. La adolescencia y juventud	173
4.3. De Nimes a Marvejols: Hacia el encuentro con Dios (1946)	176
4.4. En Suiza, el encuentro con el Dr. Paul Tournier	182
4.5. Semana Santa en Caux-sur-Montreux: La experiencia de la reconciliación (1948)	185
4.6. La segunda estadía en Caux: Adiós a las colonias	186
4.7. En Villeneuve Saint George: Comunistas que cambian	187
4.8. La tercera estadía en Caux (1949): «¿Eres católica o protestante?»	190
4.9. Navidad de 1949: Opción por la Iglesia Católica	191
4.10. La fe de un niño: «Uno de mis mejores recuerdos»	193
4.11. La reconciliación con el tío Jean	193
4.12. A Brasil	194
4.13. La alegría que venció el dolor	196
4.14. La gira con «El Tigre»	197
4.15. Aprendiendo con los niños del general Bethlem	198
4.16. Etapa previa al inicio del Elenco Latinoamericano	201

Capítulo V

El pilar de la acción: Bernard Pâris	205
5.1. El abuelo materno, Victor Pâris	207
5.2. La abuela materna, Blanche	208
5.3. El papá, Oscar	208
5.4. La mamá, Ivonne Anita Pâris	209
5.5. La juventud de Bernard	210
5.6. En África	211
5.7. El cambio de Bernard: Río de Janeiro, julio de 1956	213

5.7.1. El «antes»	213
5.7.2. El cambio	214
5.7.3. El «después»	217
5.8. «Mi cruz»	217
5.9. La llegada del Rearme Moral al Brasil	219
5.10. «Revolución en el puerto de Río»	221
5.11. En defensa del Rearme Moral	237
5.12. Recuerdos de Brasil	238

Capítulo VI

De Peter Howard y el *Sing-Out* al Elenco Latinoamericano

¡Viva la Gente!	243
6.1. Peter Howard	245
6.1.1. El periodista	248
6.1.2. El autor de libros y obras de teatro	249
6.1.3. Su visión del rol de la mujer	252
6.1.4. El que desafió a la juventud	253
6.1.5. El deportista	254
6.1.6. El cambio	255
6.1.7. Cómo se financia el RM	263
6.1.8. «Así me lo contó Peter Howard», afirma Bernard Pâris	265
6.1.9. La muerte de Peter Howard	270
6.2. El show <i>Sing-Out</i> : sus antecedentes	275
6.2.1. «El Tigre»	276
6.2.2. «El Cóndor»	285
6.2.3. Los hermanos Colwell y Herb Allen	286
6.2.4. 1964: El Congreso «Para la América del Mañana»	287
6.2.5. La canción «¿De qué color es la piel de Dios?»	289
6.3. El <i>Sing-Out</i> '65: su nacimiento	290
6.3.1. El Congreso «Modernizando América»	290
6.3.2. « <i>Up with People!</i> » - «¡Viva la Gente!»: La canción que originó el <i>Sing-Out</i>	291
6.4. 1967: El <i>Sing-Out</i> llega a Brasil	293
6.5. 1968: <i>Up with People!</i> (UWP) - ¡Viva la Gente! (VLG)	295
6.6. El elenco «¡Viva la Gente!, Uruguay»	298
6.7. El nacimiento del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!	304

A modo de conclusión	308
-----------------------------------	-----

Apéndices

1. Informe de Omar Ibargoyen Paiva ante la Directiva del Ateneo de Montevideo. Sesión especial del 20 de enero de 1955	311
--	-----

2.	Artículos periodísticos de Omar Ibargoyen Paiva (1952-1966)	319
3.	Extractos de cartas a Jeanette Alonso escritas por Margarita Bair hasta poco antes de su muerte.....	321
4.	Artículos históricos de Jeanette Alonso publicados en «The Montevidean»	323
5.	Integrantes del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! Año 1970	325
Bibliografía		329
1.	Fuentes	329
1.1.	Archivo de la Fundación Omar Ibargoyen Paiva, Montevideo [AFOIP]	329
1.2.	Archivo personal de Jeanette Alonso de Ibargoyen	329
1.3.	AZAM, Jeanne, <i>Recuerdos de una vida</i> [cuaderno manuscrito inédito], Montevideo, s.f., en poder de su autora	330
2.	Publicaciones en libros y folletos	330
3.	Publicaciones en diarios y revistas	335
4.	Sitios web consultados	338
Índice de ilustraciones		341
Índice general		345

Este libro se terminó de imprimir
en enero de 2010
en la Imprenta DRAFT
Lima 1652
Montevideo - Uruguay

una nación. Todos quieren cambiar a la otra persona. Cada sector quiere que el otro sector cambie. Pero todos están esperando que alguno empiece.

Es necesario un grupo de patriotas que muestren al Uruguay la manera de sacrificarse por la nación, en vez de continuar sacrificando a la nación por su egoísmo. Este es un país pionero. Ahora el Uruguay debería ser pionero de una revolución del carácter para un continente, la cual convertirá a una nación con miedo en una nación con fe, y edificará una democracia que funcione.

La honestidad debe volverse normal en la tierra. No está bien urgir a los trabajadores para que sean honestos mientras nosotros evitamos pagar los impuestos, o permitimos que se copie y que haya corrupción en las universidades. Debemos poner fin a la duplicidad en el principio de la pureza que hace que esperemos que las esposas y las hijas sean puras, mientras que los esposos y los hermanos hacen lo que quieren. Necesitamos un desinterés que nos haga estar dispuestos a decir la verdad, aún cuando sea impopular, y que nos haga rehusar tolerar la licencia que disfraza la libertad y es, en realidad, su asesina. Necesitamos amor al hogar, a la patria y a la humanidad, que terminará de una vez por todas con la división que destruye la libertad.

La división se ha convertido en el signo de nuestro tiempo. Hemos perdido el arte de crear unidad porque hemos perdido el secreto del cambio y del renacimiento. Cuando los individuos cambian, viene un nuevo clima a la vida nacional. Hasta unos pocos hombres honestos que se pongan a luchar sin temor por rearmar moralmente al Uruguay, podrían cambiar el estado anímico de esta nación. Cuando los estadistas cambien, el temor a la inflación, el temor a la falta de eficacia, y el temor a la tiranía desaparecerán. Hasta los más difíciles, sean los Estados Unidos, Rusia, China o nuestros vecinos más cercanos, responderán a la voz firme, unida y humilde de la democracia renacida.

¿Por qué habría de haber nuevamente caos y catástrofe cuando, con Dios, el renacimiento es inevitable?

El Uruguay puede mostrarle al mundo que los hombres libres pueden producir líderes que dirigirán, empleadores que darán ocupación, trabajadores que trabajarán. El Uruguay unido puede dirigir a América Latina hacia la unidad. Un continente unido mostrará a la historia el camino de la paz duradera»³⁷⁹.

En aquel almuerzo organizado por el Rotary Club de Montevideo estaba presente José Belloni³⁸⁰. Jeanette Alonso recuerda que el célebre escultor quedó tan

³⁷⁹ Peter HOWARD, *Rearme Moral [conferencia al Rotary Club de Montevideo, 2 febrero 1965]*, en: «Rotaruguay» n° 355 (enero-febrero 1965) 20-22.

³⁸⁰ José Leoncio Belloni (1882-1965) fue uno de los máximos escultores uruguayos. Dentro de su vastísima obra se destaca el monumento a «La Carreta» ubicado en el Parque Batlle y Ordóñez, una de las más admirables obras del género escultórico, que alcanzara justa fama universal, así como «La Diligencia» ubicada en el Prado, obra de similares características a la anterior. Belloni falleció en Montevideo el 28 de noviembre de 1965.

impresionado con la expresividad del rostro de Peter Howard, que le pidió que se quedara dos semanas más en Montevideo, así él podría hacerle un busto. Sin embargo, y a pesar de los insistentes pedidos de Omar Ibargoyen, Howard quiso cumplir con el compromiso que había asumido de visitar Argentina, Chile y Perú.

A pedido del Gral. Moratorio, el 3 de febrero Howard dio una conferencia para los oficiales en el Ministerio de Defensa. Ese mismo día dictó otra conferencia en el local de la Agrupación Universitaria, y asistió a dos programas de televisión, uno en el canal 4 y otro en el canal 10.

El jueves 4 de febrero Howard fue recibido por el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Ing. Luis Giannattasio, y luego realizó la entrega de una corona floral en el monumento a Artigas en la Plaza Independencia. Por la tarde dictó una conferencia en la Liga de Fomento en Punta del Este.

Al día siguiente, participó de un nuevo programa de televisión en el canal 4, dio una conferencia para los trabajadores de los frigoríficos en la zona del Cerro, tuvo una reunión con líderes sindicales, y, por la noche, una cena en la casa presidencial ofrecida por el Ministro de Relaciones Exteriores, con la asistencia de los nueve miembros del gabinete y los tres jefes de las Fuerzas Armadas. Finalmente, el sábado 6 de febrero, Howard fue recibido en la estancia de los Gallinal. Bernard Pâris recuerda que Peter Howard, estando en Perú, le llegó a decir: «Uruguay fue el país donde mejor me han recibido».

Durante la recorrida por el nordeste de Brasil, Howard se había resfriado bajo una lluvia torrencial y había comenzado a toser. Pero de todas maneras quiso seguir el viaje programado y después de visitar Uruguay, Argentina y Chile, llegó a Lima (Perú) sintiéndose agotado³⁸¹. Allí se le brindó una recepción a la que asistieron entre otros el jesuita Ricardo Durand Flórez, que llegaría a ser una muy destacada figura del episcopado peruano³⁸², y Eudocio Ravines, famoso dirigente disidente comunista peruano «que era un gran amigo de Omar – recuerda Bernard–, y comenzó a tener su cambio en Lima».

Pocos días después de su llegada a Lima, Peter Howard murió. Era el 25 de febrero de 1965. Tenía 56 años. «Fue un golpe tremendo –escribe Jeanne– ya que él lideraba el Rearme Moral desde la muerte de Frank Buchman. Peter tenía una gran capacidad de liderazgo y sus ideas eran revolucionarias. Tenía una

³⁸¹ Vid. AFOIP, Carpeta «Cosas relacionadas con la visita de Peter Howard [1965]».

³⁸² Mons. Ricardo Durand (1917-2004) en 1954 fundó Cáritas del Perú; en 1958 fundó la obra social «Cruz Blanca», para atender a las necesidades de los niños de bajos recursos. En 1966 fue nombrado Arzobispo de Cuzco y fue Arzobispo-Obispo de El Callao entre 1975 y 1995. En esos veinte años creó dos seminarios, más de 25 parroquias, y promovió innumerables obras de desarrollo social y promoción humana. En 1988 fue elegido presidente de la Conferencia Episcopal Peruana. Su testimonio de vida se recoge en: Ricardo DURÁN FLÓREZ, *Para que tengan vida más abundante*, Arequipa, Universidad Católica San Pablo 2005.

creatividad increíble. Su visión era muy amplia y estaba a favor de métodos nuevos. Sabía que reunir millares de jóvenes, dejarlos expresar sus inquietudes y anhelos, encauzar los talentos y las energías que desbordaban, era una tarea gigantesca, pero necesaria. Él tenía la capacidad de armonizar lo tradicional con lo nuevo. Uno no puede dejar de pensar que las cosas hubiesen sido diferentes si él hubiese vivido por más tiempo. Pero Dios sabía y lo quiso así»³⁸³.

Al día siguiente, 26 de febrero, la esposa de Howard, Doris Metaxa, realizó las siguientes declaraciones: «La muerte no nos ha separado. A los ojos del Señor, es preciosa la muerte de sus santos. Él pertenece al mundo entero. A él ha pertenecido durante veinticinco años. Integra la legión de aquellos que han luchado por el bien contra el mal, y se consumió completamente haciéndolo. Ha pasado de la muerte a la vida. Tenía de Dios el pensamiento de amar a cada niño que conoció como si fuera su propio hijo. Su revolución continúa. Y nosotras, las mujeres, debemos llevarla adelante si queremos que nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, vivan en un mundo libre»³⁸⁴.

Peter Howard había pasado la mayor parte de sus últimos años de vida en Estados Unidos. Como monumento conmemorativo a su persona, se construyó en Londres el Westminster Arts Centre³⁸⁵.

6.2. El show *Sing-Out*: sus antecedentes³⁸⁶

El show juvenil *Sing-Out* surgió en Estados Unidos en 1965. Sus raíces se podrían ubicar a comienzos de aquella década de los '60, en otros dos shows: «El Tigre» y «El Cóndor». En la gestación del *Sing-Out* jugó un papel fundamental la presencia de los hermanos Colwell y Herb Allen y, especialmente, el arrollador impulso comunicado a la juventud por Peter Howard.

³⁸³ J. AZAM, *o.c.*, fols. 83-84.

³⁸⁴ En: AFOIP, Carpeta «Cosas relacionadas con la visita de Peter Howard [1965]».

³⁸⁵ Vid. *supra*, apartado 6.1.2.

³⁸⁶ Vid. *Young people out to modernise America*, en: «Time and Tide» [London] 2-8 setiembre 1965, pp. XVI-XIX; *Demostraciones. «Sing-Outs» barren Estados Unidos*, en: edición inaugural de «¡Paso!» [Los Ángeles, edición en español de «Pace»] (1966) 3-11; J. Blanton BELK, *Commitment to America's world calling. Address by ... Santa Fe, New Mexico, January 1967*, en: Basil ENTWISTLE - John McCook ROOTS, *Moral Re-Armament. What is it? [Behind Sing-Out's Up with People!]*, Los Angeles, Pace Publications 1967, pp. 236-243; *The Sing-Out story*, en: David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *How to create your own Sing-Out, by the cast of Sing-Out '67*, Los Angeles (California) 1967⁴, pp. 92-101; David ALLEN, *Born to upturn the world. The people who are making the Sing-Out explosion, «Up With People»*, Los Angeles (California 1967); Frank McGEE, *A song for the world: how vision, creativity, and commitment sparked the Up With People phenomenon. The amazing story of the Colwell Brothers and Herb Allen: musical diplomats*, Santa Barbara (California, USA), Many Roads Publishing 2007, pp. 121-139.

6.2.1. «El Tigre»

En junio de 1960 el presidente de Estados Unidos, Dwight Eisenhower, tenía proyectado viajar Japón. En aquella época las relaciones entre japoneses y norteamericanos estaban en un punto particularmente crítico. Cuando la noticia de la inminente visita llegó a Tokio, los universitarios japoneses organizaron multitudinarios motines para impedir la visita del presidente. Se reunieron 300.000 personas delante de los edificios del gobierno. En el aeropuerto de Tokio llegaron a asediar el auto de James Hagerty, el secretario de prensa norteamericano. La Zengakuren, Federación Nacional de Asociaciones Autónomas de Estudiantes, organizó la formación de largas columnas de universitarios que danzaron como una serpiente por las calles de Tokio, paralizando la ciudad. El gobierno japonés se vio obligado a informar a Eisenhower que no podía garantizar su seguridad, y que por lo tanto debería suspender su visita. El Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del gobierno, llegó a afirmar en Washington que «aquel momento fue otro Pearl Harbor en las relaciones entre mi país y Estados Unidos»³⁸⁷.

Poco después Frank Buchman, desde Suiza, invitó a los líderes de la Zengakuren a ir a Caux. Fue una numerosa delegación. Relata Buchman:

«Aquellos jóvenes líderes cambiaron. Se dieron cuenta cómo a través de sus propias debilidades morales, el comunismo los había usado para tomar el mando de su país. Pusieron su experiencia en una obra de teatro, que llamaron ‘El Tigre’. Dicha obra muestra claramente como hombres sin principios morales llegan a ser instrumentos utilizados por otros hombres que sí tienen una ideología, y cómo los llamados pecados privados llegan a convertirse en una amenaza pública, y cómo a través del Rearme Moral ellos encontraron una nueva orientación para ellos mismos y para su nación»³⁸⁸.

A través de «El Tigre», los jóvenes japoneses quisieron pedirle disculpas a Eisenhower por haber impedido su visita a Tokio en junio de 1960. Una de las escenas más impactantes de la obra era justamente la reconstrucción en el escenario de aquella danza de la serpiente por las calles de la capital japonesa. Los hombres de estado, que conocían la real naturaleza de aquella batalla ideológica, inmediatamente llamaron en su ayuda al elenco de «El Tigre». Los jóvenes japoneses fueron a Alemania, donde actuaron en las principales ciudades y en distintas unidades de las fuerzas armadas. Fueron a Francia, por invitación de los líderes preocupados por reconstruir las defensas morales de la nación. Entre ellos estaban Robert Schuman, el presidente del senado Monnerville, el general Bethouart y Gabriel Marcel. «El Tigre» captó amplia-

³⁸⁷ F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, p. 273.

³⁸⁸ *Ibid.*

mente la atención del público europeo. Los jóvenes decidieron dejar sus estudios aquel año para poder aceptar la gran cantidad de invitaciones que recibían para presentar su obra en distintas partes del mundo.

Fueron invitados a Estados Unidos, donde en marzo de 1961 actuaron en el famoso Carnegie Hall, en Nueva York. También actuaron en Washington y en el Auditorio Henry y Edsel Ford, en Detroit. En Nueva York se encontraron con James Hagerty, que vio la obra y llegó a reconocer a uno de los jóvenes japoneses que lo había amenazado a través de la ventanilla de su auto en el aeropuerto de Tokio. El secretario de prensa norteamericano quedó tan impactado que después subió al escenario y dijo: «¡Esto es más que un pedido de perdón!». La noticia de esta asombrosa secuela de la historia de los motines de Tokio de 1960 atravesó Estados Unidos por televisión. Y también fue vista por millones de personas en Filipinas y también en Japón.

A fines de marzo de 1961 los jóvenes japoneses de «El Tigre» fueron recibidos en Palm Springs por el general Eisenhower, que ya había finalizado su segundo mandato como presidente³⁸⁹. Después de escucharlos, les dijo:

«Estoy con Uds. 100%. No les puedo decir lo feliz que estoy de que hayan venido y me hayan contado los cambios que han tenido lugar en sus vidas. Este es el último acto de los motines de junio, y tiene un final feliz. Espero volver a Japón en otoño [setiembre-octubre], pero no espero verlos allí. Espero verlos en América del Sur y en otros lugares llevando este mensaje. Tenemos que tener una convicción absoluta y estar prontos para el sacrificio. La humanidad no va a vivir en paz hasta tener un plano moral más alto sobre el cual ir conduciendo sus asuntos»³⁹⁰.

Los primeros días de abril de 1961 Hugo Bethlem y su esposa se dirigían en avión hacia Nueva York, donde habían decidido tomarse unas vacaciones. Él era un general brasileño que había sido embajador en Bolivia y Pakistán. En Miami, donde hicieron una escala, tuvieron la oportunidad de asistir a un congreso del Rearme Moral que reunía a un grupo de líderes de todo el hemisferio:

«Allí estaba el general en jefe del ejército del Perú. Allí estaba el presidente del parlamento de Uruguay. Allí estaba el delegado del ministro de guerra de Argentina, la esposa del ministro de reconstrucción de Chile, líderes portuarios e industriales del Brasil. Allí estaba el hombre que había fundado el Partido Comunista en Perú y que trajo por primera vez el Gobierno del Frente Popular en Chile.

³⁸⁹ Dwight Eisenhower (1890-1969), fue presidente de Estados Unidos desde el 20 de enero de 1953 al 20 de enero de 1961. Fue sucedido por John F. Kennedy, quien el 13 de marzo de 1961 propuso oficialmente su política de «Alianza para el Progreso», diseñada para establecer una mayor cooperación entre Estados Unidos y los países de América del Sur.

³⁹⁰ F. N. D. BUCHMAN, *Remaking the world...*, pp. 276-277.

Allí el General Bethlehem también se encontró con el General Inoue, de Japón, junto con la fuerza de la juventud japonesa con 'El Tigre', su obra de teatro acerca de la respuesta a los motines de Tokio. Se encontró con el jefe Buffalo Caminante, de Canadá, junto con sus guerreros pieles rojas y sus consejeros. Se encontró con empresarios de Suiza, líderes obreros de Francia y Alemania. Se encontró con Philip Vundla, portavoz de 600.000 africanos, a quien la policía una vez describió como uno de los más peligrosos hombres de Sudáfrica; y Vaitheswaran, que durante seis años fue un dedicado comunista en la India del Sur, cuyo cambio ayudó a dar al estado de Kerala una sólida respuesta al comunismo. Se encontró con William Pawley, hijo del ex embajador de Estados Unidos en Perú y Brasil. De Inglaterra se encontró con Peter Howard, el autor, y el contralmirante Sir Edward Cochrane, sobrino nieto del famoso Lord Cochrane que ayudó a liberar Chile, Perú y Brasil. Se encontró con un líder jamaicano que dijo: 'Ustedes señores tienen la única esperanza para los caribeños. Debemos movilizarnos ahora por esta respuesta, de lo contrario rápidamente seguiremos el camino de Cuba'³⁹¹.



36. Equipo de avanzada del Rearme Moral que fue recibido por el Comandante General de la Fuerza Pública en San Pablo (Brasil), en mayo de 1961. Adelante, de izquierda a derecha: el General Hugo Bethlehem de Brasil, J. Blanton Belk Jr. de Estados Unidos, General Inoue de Japón, William Pawley Jr. (cuyo padre era el embajador de Estados Unidos en Brasil y Perú) y Omar Ibargoyen Paiva de Uruguay.

³⁹¹ *Ibid.*, pp. 284-285.

Cuando el general Bethlem escuchó hablar a aquellas personas, quedó muy impactado por su unidad, que aparecía sólida como una roca porque tenía como centro a Dios. Descubrió que esa era la respuesta que el mundo estaba necesitando. En menos de una semana él cambió. No sólo no siguió su viaje de vacaciones a Nueva York, sino que con gran entusiasmo regresó a Brasil y puso los fundamentos de un liderazgo mundial que él siempre había añorado para su nación. Viajó a San Pablo comandando un grupo de avanzada del Rearme Moral, integrada por Rajmohan Gandhi, nieto de Mahatma Gandhi, el contralmirante Cochrane, Vaitheswaran, y Takasumi Mitsui, de la gran familia de industriales japoneses. Ellos prepararon el camino a través de la radio, la prensa y la televisión. La llegada de aquellos visitantes se convirtió rápidamente en una noticia de interés nacional. El 20 de abril de 1961 arribó a San Pablo un avión con 129 personas del Rearme Moral de 25 países, que iniciaron lo que el diario «El País» de Montevideo llamó «la mayor ofensiva ideológica emprendida en el continente latinoamericano»³⁹².



37.

Un tsunami de esperanza.
En 1961, de mayo a noviembre,
150 integrantes del Rearme Moral
de 25 países viajaron unos 50.000
Km. a través de América del Sur.
Según el diario «El País» de
Montevideo, aquella fue
«la mayor ofensiva ideológica
emprendida en América Latina».
Su principal arma fue la
obra teatral «El Tigre».

³⁹² *Ibid.*, p. 285.

En un almuerzo para 400 destacados empresarios —entre los cuales se encontraban delegados de la Ford, General Electric y Goodyear Rubber—, el general Bethlehem dijo:

«Tanto América del Norte como América del Sur, estamos en los momentos más críticos de nuestra historia. Con los antecedentes de Cuba, Venezuela y Bolivia, donde yo he sido embajador, y la nueva ofensiva rusa que comenzó en México el primero de mayo, la elección ineludible para América Latina es el Rearme Moral o el comunismo. Yo los conozco a Uds., empresarios, porque yo era como Uds. Nosotros les pedimos a nuestras esposas vivir la pureza, pero nosotros no somos puros. Les pedimos a nuestros trabajadores ser honestos, pero nosotros somos deshonestos. Yo he cambiado y comprometí mi vida entera en esta lucha»³⁹³.

Para sorpresa y gran asombro del general Bethlehem, aquellos empresarios tres veces interrumpieron su discurso en aquel almuerzo, poniéndose de pie y ovacionándolo. Él y su equipo fueron invitados a hablar en un encuentro con 600 líderes del mundo industrial y empresarial de Brasil, y a participar en un programa televisivo de una hora y media de duración.

A mediados de abril de 1961 fracasó la así llamada «invasión de Bahía de Cochinos», con la cual el presidente Kennedy había intentado derrocar a Fidel Castro de su poder en Cuba. Dos semanas después, el 1º de mayo de 1961, los japoneses lanzaron lo que se podría llamar su «arma ideológica» en América Latina. Esa arma fue la obra teatral «El Tigre». En las afueras del Teatro Municipal de San Pablo había una multitud tan enorme, que paralizó el tráfico de la ciudad. El general Bethlehem introdujo en el escenario el elenco de 150 personas de 25 países, y leyó cables de los líderes socialistas italianos y franceses, de mineros de Inglaterra, de los portuarios de Holanda, India, Estados Unidos y Brasil, y de estrellas de Hollywood. El ex primer ministro Kishi de Japón, envió el siguiente telegrama: «Esta noche está siendo seguida por millones de japoneses que están uniéndose a esta lucha para erradicar el comunismo, la explotación y la esclavitud en todo el mundo. El fuego y la pasión de Uds. por un camino que no es la derecha ni la izquierda, sino derecho, dará a las repúblicas sudamericanas su verdadero destino»³⁹⁴.

Durante siete meses, de mayo a noviembre de 1961, un millón y medio de personas de Brasil, Perú, Bolivia y Chile, asistieron a las presentaciones de la obra teatral japonesa «El Tigre» y a las películas del Rearme Moral. Millones más los vieron por televisión. Aquella fuerza internacional, integrada por 150 personas provenientes de 25 países, viajó unos 50.000 Km. a través de América

³⁹³ *Ibid.*, p. 286.

³⁹⁴ *Ibid.*, pp. 287-288.

del Sur, en aviones que la fuerza aérea brasileira puso a su disposición³⁹⁵. A pesar de los intentos de Omar Ibargoyen Paiva, por falta de tiempo no fue posible que el elenco se detuviera en Argentina ni en Uruguay.

El cuidado de la salud de los integrantes del elenco estuvo a cargo de un solo médico, el irlandés Roddy Evans, acompañado por dos enfermeras, una de las cuales era Jeanne Azam³⁹⁶. El Dr. Evans escribió un minucioso relato acerca de aquella gira³⁹⁷.

El punto culminante de aquella «ofensiva ideológica» fue la «Asamblea de las Américas para el Rearme Moral del Mundo», que se llevó a cabo del 1º al 11 de diciembre de 1961 en el Hotel Quintandinha de Petrópolis, Brasil.

La Asamblea fue convocada por el mariscal Juarez Távora y el general Hugo Bethlem. El mariscal Távora es considerado un héroe nacional. Fue una de las figuras militares y políticas más importantes de Brasil entre 1922 y 1967. Participó de la revuelta militar ocurrida en Guanabara el 5 de julio de 1922. Preso y condenado, abandonó el ejército y participó en la rebelión paulista de julio de 1924. Fue uno de los líderes de la «columna Prestes»³⁹⁸ y participó en la revolución de 1930 como líder de la Alianza Liberal, ayudando a instituir a Getúlio Vargas como presidente de Brasil. Después de un breve período como ministro de Transporte en 1930, actuó como Delegado Federal del Norte antes de ser designado como ministro de Agricultura en el gabinete de Vargas entre 1932 y 1934. Volvió al servicio militar pero una vez más entró al mundo de la política en 1955, cuando fue el candidato presidencial de la Democracia Cristiana, en contra de Juscelino Kubistchek. Actuó como diputado en el Congreso de Brasil desde 1952 hasta 1964. Después del golpe de estado militar de 1964, pasó a ser ministro de Transporte y Obras Públicas en el nuevo gabinete de Castelo Branco, hasta 1967³⁹⁹.

En la Asamblea de las Américas de 1961, el mariscal Távora recibió y dio la bienvenida a su antiguo adversario político, el mariscal Henrique Teixeira Lott, que había sido candidato presidencial en 1960. En 1955, siendo ministro de Guerra, Lott había puesto a Távora bajo arresto domiciliario. La foto del apretón de manos que ambos se dieron en el Hotel Quitandinha, símbolo de aquella histórica reconciliación, fue publicada en los diarios nacionales como «O Glo-

³⁹⁵ Vid. *Assembly of the Americas for the Moral Re-Armament of the world. Hotel Quitandinha, Petropolis, State of Rio de Janeiro, Brazil, December 1-11, 1961*, New York [1962].

³⁹⁶ Vid. *supra*, apartado 4.14.

³⁹⁷ Vid. Roddy EVANS, *Memoir of an Irish Anglican*, Belfast, pp. 58-66; versión electrónica disponible en: <http://www.rodध्येvans.net/text.pdf>.

³⁹⁸ Vid. *supra*, apartado 5.12.

³⁹⁹ Sobre este personaje, vid. Juarez TÁVORA, *Uma vida e muitas lutas. Memórias*, 3 vols., v. 1: *De planície ao altiplano*; v. 2: *A caminha no altiplano*; v. 3: *Voltando à planície*, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora (Publicação 443) 1973-197, vid. también Abelardo F. MONTENEGRO, *Juarez Távora e a renovação nacional*, Fortaleza 1957; Carlos M. Cabral BENEVIDES, *As muitas lutas da vida de Juarez Távora*, Brasília, Senado Federal 1975.

bo». Parado al lado de Távora, cuando dejó la Asamblea de las Américas, el mariscal Lott dijo:

«Como viejo soldado, haré todo aquello que esté dentro de mis fuerzas para ayudar a esta fuerza del Rearme Moral. Quiero agradecerles la oportunidad de participar en esta batalla que Ustedes están peleando en el mundo entre el bien y el mal, la verdad y la falsedad. Estoy convencido de que a partir de esta Asamblea, donde Ustedes han reunido a toda la gente bajo Dios, llegarán resultados muy definitivos»⁴⁰⁰.

Durante aquella Asamblea, el mariscal Távora afirmó:

«Hablo como un hombre que ha dirigido cuatro revoluciones violentas, pero quiero decir con todas las fuerzas a mi mando que el Rearme Moral es la revolución final. Aquí está la revolución que trabaja porque cambia la naturaleza humana. He puesto una fe inquebrantable en esta revolución final, la cual es para todos los hombres: negros y blancos, ricos y pobres, educados y sin educación. Es una revolución que expulsará de nuestros corazones el odio y el egoísmo que nos divide. Estoy convencido de que antes de morir veré un nuevo mundo a través del Rearme Moral, un mundo aún mejor que aquel con el que soñé en mi juventud, donde todos los hombres vivirán como hijos de Dios»⁴⁰¹.

Por su parte, el general Bethlehem manifestó:

«La tarea fundamental que enfrentamos hoy es cambiar a los hombres y crear líderes incorruptibles. A partir de este congreso será lanzada una estrategia global que hará del Rearme Moral la práctica y la política de los gobiernos. América del Sur y América del Norte, tan comprometidas con el Rearme Moral como Moscú y Pekín lo están con el comunismo, conducirán al mundo a una nueva era»⁴⁰².

En aquella Asamblea de las Américas participaron mil delegados provenientes de 35 naciones de los cinco continentes⁴⁰³. Entre ellos, se destacó la presencia de los siguientes personajes:

- Sayadaw U Narada, secretario general de la Asociación de Abades Presidentes, de Birmania, responsable de 75.000 monjes, y Sayadaw U

⁴⁰⁰ *Historic reconciliation*, en: *Assembly of the Americas...* cit., p. 13. En un discurso ante 50.000 personas en el estadio de Maracanã, en Río de Janeiro, Lott afirmó: «A menos que tengamos este renacimiento del Rearme Moral, la democracia estará comprometida», vid. *Marshal Lott: A call to the nation*, en: *ibid.*, p. 23.

⁴⁰¹ *Assembly of the Americas...*, p. 3.

⁴⁰² *Ibid.*

⁴⁰³ *Ibid.*, pp. 4-11.

Pynnyathiri. Ellos fueron los primeros dignatarios budistas que visitaron América Latina.

- Rajmohan Gandhi, nieto de Mahatma Gandhi.
- Fred Kubai, dirigente nacionalista de Kenia y Stanley Kinga, antiguo líder Mau Mau y luego dirigente de la Acción Católica en Kenia.
- Irène Laure, de Francia, líder de la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial.
- Príncipe Richard Hesse, de Alemania.
- Hans Bjerkholt, co-fundador del partido comunista noruego y antiguo delegado ante el Komintern, comunista por 34 años hasta que encontró el Rearme Moral.
- Richard Wailes y John Sayre, medallas de oro por Estados Unidos en las olimpiadas celebradas en Roma en 1960.

Entre los delegados de las diez naciones latinoamericanas, sólo mencionaremos al uruguayo Alejandro Zorrilla de San Martín, entonces miembro y ex presidente del parlamento de su país. Este político perteneciente al Partido Nacional, era nieto del poeta Juan Zorrilla de San Martín y sobrino del escultor José Luis Zorrilla de San Martín. En 1954 fue elegido diputado por el departamento de San José, cargo que asumió en febrero de 1955. Reelegido en 1958 con la



38. Proclama a los trabajadores del mundo, firmada por 133 dirigentes sindicales y trabajadores de los cinco continentes, todos integrantes del Rearme Moral. Fue leída en la Asamblea de las Américas, en el Hotel Quitandinha, Petrópolis, el 10 de diciembre de 1961. Hacia el centro, a la izquierda del micrófono, Bernard Pâris oficiando de traductor.

victoria del Partido Nacional, fue presidente de la Cámara de Diputados entre 1960 y 1961. En la Asamblea de las Américas manifestó: «Este es el más importante congreso que se está llevando a cabo en la actualidad. Nunca en la historia la humanidad ha estado en tal peligro. Si no tomamos medidas definidas concretas para aplicar el Rearme Moral ahora, en lugar de hombres libres seremos esclavos de una tremenda opresión»⁴⁰⁴.

En aquella asamblea, el 10 de diciembre de 1961, un grupo de 133 dirigentes sindicales y obreros de los cinco continentes firmaron una proclama que vale la pena conocer en su totalidad:

«Esta proclama está dirigida a los corazones de los obreros de todos los continentes. Es nuestro mensaje de esperanza para los obreros del mundo.

Hoy, cuando los obreros luchan por su supervivencia económica, cuando hay una constante descomposición de la sociedad y una falta de carácter, obreros de todas las clases estamos reunidos aquí para unir a las naciones en la Asamblea de las Américas para el Rearme Moral del Mundo.

En esta era nuclear el concepto de guerra de clases es caduco y suicida. Empujada a su conclusión lógica, la guerra de clases puede hoy conducir solamente a la mutua destrucción tanto de la sociedad capitalista como de la comunista, y a la probable aniquilación de la humanidad.

La codicia y el egoísmo, el odio y la amargura son las verdaderas causas de nuestras divisiones y explotación. Su solución exige una respuesta moral.

Todos aquellos que tratan de cambiar el mundo hasta el momento han dicho a todos que debían cambiar, excepto a sí mismos. El Rearme Moral afirma: primero tiene que cambiar uno mismo. Después tendrás la autoridad moral para desafiar a los demás a cambiar. Entonces el mundo entero cambia. Esta idea unificadora tiene la fuerza de cambiar no sólo las condiciones de la vida personal, sino también de transformar las condiciones sociales, económicas y políticas de cualquier forma de sociedad.

En el Rearme Moral se encuentra la única idea que crea unidad entre hombres de todas las razas, clases y antecedentes sociales. El obrero se une con el obrero y las divisiones de trabajo son sanadas. El cambio une a los hombres de negocios con los obreros. Una fuerza unida de hombres sin clases unirá al mundo entero.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, p. 11. Alejandro Zorrilla de San Martín (1909-1987) en 1963 fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores del segundo colegioado blanco. Ocupó dicho cargo hasta que ingresó al Consejo Nacional de Gobierno en febrero de 1965, en sustitución del fallecido Luis Giannattasio. En 1966 y 1971 fue elegido senador, cargo que ocupó hasta la disolución del parlamento por el golpe de estado del 27 de junio de 1973. Muy vinculado a la religión católica, participó de la clausura del Concilio Vaticano II en 1965. Tras el retorno de la democracia en 1985 fue designado embajador ante el Vaticano. Gestionó la primera visita del Papa Juan Pablo II al Uruguay, que se produjo finalmente en marzo-abril de 1987. Sin embargo, falleció en Roma el 14 de febrero de ese año, antes de que se concretara la visita.

Esta es la única revolución que importa. Nosotros *podemos* construir un nuevo mundo en el cual todos se preocupen lo suficiente y todos compartan lo suficiente para que todos tengan lo suficiente. Nosotros *podemos* construir una sociedad en la que el trabajo y la riqueza del mundo estén disponibles para todos y ninguno sea explotado, donde los estómagos vacíos sean llenados con comida, las manos vacías con trabajo y los corazones vacíos con una idea que realmente satisfaga»⁴⁰⁵.

6.2.2. «El Cóndor»

A la Asamblea de las Américas en el Hotel Quitandinha, en diciembre de 1961, asistió un grupo de jóvenes militantes de la Universidad de San Marcos, Perú. Aquella universidad, la más antigua de América —fue fundada en 1551—, era una de las más revolucionarias de la época.

Tres años antes aquellos mismos estudiantes habían ayudado a organizar y participaron directamente en los motines que tuvieron lugar en Lima en contra del vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon. Cuatro de ellos tuvieron un «cambio». Eran Solón Espinoza, Enrique Tamashiro y Vicente Arakaki, de la universidad de San Marcos, y Franklin Salas, de la universidad de Cuzco. En tres días esos cuatro jóvenes escribieron y produjeron, en el mismo hotel, una obra de teatro que llamaron «El Cóndor». En dicha obra, y en base a su propia experiencia, describieron el cambio revolucionario que ellos encontraron a través del Rearme Moral y su compromiso para construir una nueva sociedad sobre la base de los cuatro principios morales absolutos.

Solón Espinoza, ex líder del grupo «fidelista», y hasta poco tiempo antes jefe editor del periódico de ultraizquierda «La Gaceta», afirmó: «La revolución comunista que yo pensé que era la última, era de hecho sólo una revolución a medias. Éramos incapaces de crear el nuevo tipo de hombre que es el factor indispensable para traer la respuesta al mundo. Los comunistas están equivocados, pero también los no-comunistas están equivocados. Para alcanzar la paz, debemos cambiar a ambos a cualquier costo»⁴⁰⁶.

Al finalizar el estreno de «El Cóndor» los estudiantes le pidieron perdón a la señora Hannah Nixon por los motines que tres años atrás habían provocado contra su hijo, el ex vicepresidente Richard Nixon. Javier Faveron, presidente de la facultad de Farmacia y Bioquímica, le manifestó: «Por favor dígame a su hijo que también nos gustaría contar con su ayuda para cambiar nuestro país y el resto del mundo». A lo cual ella replicó: «Es increíble lo que ha ocurrido aquí. Es maravilloso que ustedes hayan venido aquí a hacer esto»⁴⁰⁷.

⁴⁰⁵ *Proclamation to the workers of the world*, en: *Assembly of the Americas...*, p. 16. El texto en itálica es del original.

⁴⁰⁶ *Assembly of the Americas...*, p. 14.

⁴⁰⁷ *Ibid.*, p. 15.

6.2.3. Los hermanos Colwell y Herb Allen

Los hermanos Steve, Paul y Ralph Colwell y el baterista Herb Allen, siendo jóvenes músicos, adquirieron fama mundial⁴⁰⁸. Los Colwell desde niños habían conformado una banda y alcanzaron notoriedad en 1949 –a los 16, 14 y 12 años respectivamente– al ganar un concurso en el famoso baile campesino del Valle Renfro, en Kentucky. Dos años después firmaron contrato con la «Columbia Records»⁴⁰⁹, lo que los hizo saltar a la fama⁴¹⁰.

Cuando Allen tenía tres años de edad, su profesor afirmó de él: «Es el baterista más joven del mundo. Toca el tambor, el bajo, el triángulo y la pandereta con la habilidad de un profesional y con un perfecto sentido del ritmo». A los cuatro años dirigía la orquesta de niños de Seattle, cuyos miembros tenían de siete años para abajo, excepto el pianista que tenía doce. Rápidamente adquirió fama internacional⁴¹¹.

Los Colwell y Allen se conocieron por primera vez en el congreso del Reino Moral en Caux, el 1º de agosto de 1953, aniversario de la fiesta nacional suiza⁴¹². A partir de entonces siguieron actuando juntos toda su vida. En Caux los Colwell cantaron en francés para Robert Schuman, el ex ministro de Relaciones Exteriores de Francia. Escribieron la canción el día antes de la llegada de Schuman a Caux, la aprendieron el día que él estuvo allí, y se la cantaron para su despedida a la mañana siguiente. Aquella fue la primera actuación de los Colwell en un idioma distinto del inglés. Con el correr de los años viajaron por los cinco continentes y llegaron a cantar en 37 idiomas y dialectos.

A finales de 1961 los Colwell y Allen viajaron por primera vez a América Latina. Fueron a Brasil para participar en la Asamblea de las Américas, organizada por el Reino Moral. Cantaron en los muelles de Río de Janeiro como grupo de apoyo del cowboy estrella del momento, Roy Rogers, para miles de portuarios que pululaban alrededor de ellos. También dieron su propio concierto en el enorme estadio Maracanã, ante 200.000 personas⁴¹³.

En los tres años siguientes, sus pasaportes se llenaron de sellos. Allen visitó una docena de países, desde Finlandia e Irlanda a Japón y Corea junto con los ganadores de medallas de oro olímpicas John Sayre y Rusty Wailes, representando la revista musical «*Space is so startling*» («*El espacio es tan asombroso*»). Allen fue el coautor de la música y el director musical de aquel show. Los Colwell recorrieron Italia de norte a sur durante un año con su amigo Paulo Marchetti; grabaron seis discos bajo la etiqueta Durium como «*I Fratelli Colwell*»;

⁴⁰⁸ Vid. *supra*, apartado 4.15.

⁴⁰⁹ «Columbia Records» es el nombre de marca más antiguo utilizado en la grabación de sonido, ya que data de 1888. Actualmente es una subsidiaria de la marca Sony BMG.

⁴¹⁰ Sobre los inicios de los Colwell, vid. F. McGEE, *o.c.*, pp. 13-30.

⁴¹¹ Sobre los inicios de Herb Allen, vid. *ibid.*, pp. 31-46.

⁴¹² La fundación de la Confederación Suiza fue el 1º de agosto de 1291.

⁴¹³ Vid. F. McGEE, *o.c.*, pp. 117-118.

aparecieron cientos de veces como apoyo de la obra teatral «El Cóndor», creada por estudiantes provenientes de América Latina. Estuvieron en Europa con la juventud china y su obra teatral «El Dragón»; con los jóvenes japoneses y «El Tigre»; en El Cairo con el jefe de la Liga Árabe; en Khartoum, Sudán, con El Madhi en su palacio; en Cape Town y el Congo con los obreros alemanes de las minas de carbón y su obra de teatro «*Hoffnung*» («Esperanza»); en Zimbabwe con negros y blancos; y en Burundi con el rey.

6.2.4. 1964: El Congreso «Para la América del Mañana»

En 1963, estando en Mackinac, Peter Howard lanzó la idea de reunir allí 2.000 jóvenes al año siguiente, con el objetivo de brindar a la juventud una nueva alternativa para sus vidas⁴¹⁴. Howard era un hombre de una gran visión, y aquella idea suya era realmente revolucionaria.

Durante un año, numerosos grupos se repartieron en varios países de todos los continentes, con el objetivo de invitar a centenares de jóvenes para ir a Mackinac. Los integrantes de «El Cóndor» visitaron Canadá y luego entraron a Estados Unidos por Seattle, al Noroeste del país, bajaron por el Pacífico hasta San Francisco y desde allí fueron a Mackinac. En todas sus presentaciones invitaban a los jóvenes a ir al congreso.

Simultáneamente, Peter Howard recorría las grandes universidades de Estados Unidos, donde dirigía entusiastas discursos referidos a temas candentes en aquella época: «Una nueva mirada a la libertad», «El nuevo tipo de hombre», «La revolución del carácter», «El americano de mañana», «¿De qué color es la piel de Dios?», «Los obreros pueden modificar el rumbo de la nación», «Cuba podría ser libre», etc. Aquellos discursos fueron reunidos en un libro, en cuyo prólogo —fechado el 31 de mayo de 1964—, el entonces arzobispo de Boston, cardenal Richard Cushing, afirma:

«Peter Howard es amigo mío. Está a cargo del programa del Rearme Moral, y es bien conocido en el mundo entero por sus grandes y sabios esfuerzos en pro de esa noble causa. A su talento y entrenamiento como periodista, ha agregado la perspicacia moral emanada de la experiencia con hombres de muchos países. Ha pronunciado algunos de los mejores discursos que he leído en los tiempos modernos. En ellos, impresos en este volumen, ha expresado magníficamente antiguas verdades en su fresca relación con las realidades de hoy»⁴¹⁵.

El Congreso del Rearme Moral, bajo el lema «Para la América del Mañana», se realizó en Mackinac durante los meses de junio y julio de 1964. Se reunieron unos 2.400 jóvenes, muchos de los cuales eran dirigentes estudiantiles prove-

⁴¹⁴ Cfr. J. AZAM, *o.c.*, fol. 76.

⁴¹⁵ Peter HOWARD, *¿Adónde va América?...*, p. 7.

nientes de Estados Unidos y Canadá, así como también de Europa y América Latina. Los que permanecieron allí durante todo el congreso fueron los latinoamericanos.

Cuando los Colwell y Allen desembarcaron en Mackinac no tenían mayores expectativas, porque su presencia allí no había sido anunciada por grandes titulares en la prensa. Sin embargo, gracias a su presencia, todo lo que sucedió en Mackinac estuvo bajo la mira de los medios de comunicación y llegó a tener un impacto internacional. En realidad el dinamismo de aquel evento tomó por sorpresa tanto a los Colwell como a Allen. Aunque estaban acostumbrados a recibir el aplauso de multitudes de distintas partes del mundo, nunca habían visto una concurrencia como aquella.

El congreso se llevó a cabo en dos períodos, de tres semanas cada uno, en un auditorio construido como una gigantesca carpa cónica o «tipi»⁴¹⁶, que descollaba en el campo de atletismo de Mackinac, cerca del lago. En la sesión inaugural fue presentado un numeroso grupo de indios sioux con sus vestimentas típicas, en medio de las aclamaciones de la multitud rebotante de alegría que agitaba pancartas de sus propios estados y regiones. Estaban allí los presidentes de los consejos de estudiantes de Estados Unidos, delegados de otros países, atletas medallas de oro de las olimpiadas, músicos con gran talento, y personas comunes y corrientes, todos llenos de energía y entusiasmo.

Durante la mañana, en un clima de recogimiento y seriedad, se llevaron a cabo las sesiones del congreso. Cada «college» que llegaba a la isla iba con su banda. Se cantaba dos canciones antes de cada sesión, y al finalizar el día, después de una «barbecue», se realizaba una «noche de talentos».

Los Colwell y Allen, en una natural continuidad con sus diez años de interpretar canciones y preparar a otros para hacerlo, se convirtieron en las máximas estrellas de las presentaciones. Poco tiempo antes, en Londres, habían comprado instrumentos eléctricos que, en 1964, constituían toda una novedad. Contaban pues, no sólo con experiencia artística sino también con tecnología de última generación. Ellos decidieron ayudar a otros jóvenes talentos musicales a desarrollar su propia creatividad, a improvisar libremente canciones, y a darles cada uno su toque personal. Allen afirmó: «No teníamos ni idea a dónde nos podían conducir aquellos shows, pero sabíamos que nuestra función era ayudar a los artistas a expresar sus convicciones a través de la música»⁴¹⁷. Lo que se pretendía era brindar entretenimiento a los participantes del congreso y también a los veraneantes del lugar.

⁴¹⁶ Según la Real Academia Española, «tipi» proviene del inglés «tepee», que a su vez es de origen sioux. Es una «tienda de piel de forma cónica que utilizaban como vivienda los indios de las praderas de América del Norte», cfr. <http://www.rae.es>.

⁴¹⁷ Vid. F. McGEE, *o.c.*, p. 124.

Blanton Belk sugirió la idea de crear un «barco-teatro» para navegar de puerto en puerto alrededor de los Grandes Lagos⁴¹⁸. Aquella idea inmediatamente cautivó la imaginación de todos. Bernard recuerda que una persona se presentó ante Peter Howard y le manifestó que él quería participar de alguna manera, pero no sabía cómo hacerlo porque no sabía cantar. «¿Qué sabes hacer?», le preguntó Howard. «Soy carpintero», le respondió. Entonces Howard le pidió que construyera un escenario sobre una vieja barcaza motorizada que estaba en condiciones de navegar. Aquella barcaza se convirtió en un «barco-teatro» en el cual los jóvenes pudieron cantar ante la multitud que se reunía en los muelles de los puertos y en las playas que recorrieron.

6.2.5. La canción «¿De qué color es la piel de Dios?»

En el Congreso de Mackinac, en julio de 1964 se estrenó la canción «¿De qué color es la piel de Dios?», que tuvo –y tiene– el gran mérito de atravesar el mismísimo corazón del prejuicio racial. A tal punto que aún hoy sigue conmoviendo a quienes la escuchan.

La célebre canción tuvo su origen a partir de un discurso pronunciado por Peter Howard el 23 de febrero de 1964, en la Iglesia Bautista de Wheat Street, Atlanta, Georgia⁴¹⁹. Al pararse frente al público, lo primero que dijo fue: «Nací blanco. ¡No es mi culpa!». Y entonces muchos de los presentes, antes algo recelosos ante la presencia de aquel blanco en su templo, sonrieron.

En una parte de su discurso, Howard expresó: «Esto trae a mi mente una pregunta que nadie puede contestar: ¿De qué color es la piel de Dios?»⁴²⁰. Aquellas palabras se mandaron por fax a los centros del RM en todo el mundo, e inspiraron la famosa canción cuya letra y música fueron escritas por dos jóvenes: el norteamericano Thomas Wilkes y el canadiense David Stevenson⁴²¹.

Jeanne escribe en su diario: «Me recuerdo cuando fue presentada por primera vez la canción ‘¿De qué color es la piel de Dios?’ Peter Howard estaba presente y se quedó muy conmovido. Fue tan impactante la canción que hubo un momento de silencio y luego los aplausos que no terminaban»⁴²².

Al finalizar aquel Congreso, Peter Howard lanzó un nuevo desafío. Dijo: «El año próximo debemos tener aquí 7.000 jóvenes». Y todos regresaron a sus respectivos países para preparar las delegaciones que en 1965 acudirían a Mackinac.

⁴¹⁸ Cfr. *ibid.*

⁴¹⁹ Peter HOWARD, *¿De qué color es la piel de Dios?*, en: *ID.*, *¿Adónde va América?...*, pp. 125-137. La Iglesia de Wheat Street estaba seguramente vinculada al Rev. Dr. Martin Luther King, el famoso pastor bautista que sería asesinado el 4 de abril de 1968.

⁴²⁰ *Ibid.*, p. 128.

⁴²¹ Vid. la letra de la canción y su partitura musical en: David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *How to create your own Sing-Out, by the cast of Sing-Out '67*, Los Angeles (California) 1967⁴, pp. 23-24. Uno de los autores, Thomas Wilkes, era cuñado de Blanton Belk.

⁴²² J. AZAM, o.c., fols. 80-81.

6.3. El *Sing-Out* '65: su nacimiento

6.3.1. El Congreso «Modernizando América»

Cuando murió Peter Howard en febrero de 1965, Blanton Belk asumió el liderazgo del Rearme Moral y se dedicó a promover y tratar de concretar las iniciativas de la juventud. En abril de aquel año reunió en su casa en Tucson, Arizona, a los hermanos Colwell y a un grupo de jóvenes universitarios, presidentes de las agrupaciones estudiantiles de diversas universidades de Estados Unidos. El objetivo de la reunión era realizar una «lluvia de ideas» y planificar el congreso en Mackinac, ya cercano, cuyo lema sería «Modernizando América». Los Colwell propusieron que en cada semana del congreso hubiera un evento musical, un show de talentos y expresiones creativas.

Pero, ¿cómo se llamaría ese show? En una de las sesiones de aquel congreso se comenzó a hablar acerca de las formas de demostraciones negativas que en ese momento los jóvenes estaban utilizando para expresar su descontento y frustración. Esas demostraciones eran llamadas «sit-ins», «teach-ins», «sleep-ins», etc.⁴²³, Jeanette Alonso recuerda:

«En la década de los '60 era frecuente observar movilizaciones de masas de jóvenes que se sentaban en las calles y frente a los centros educativos, inmóviles, bloqueando el tránsito, impidiendo la entrada a los edificios. Aquellas manifestaciones se llamaban 'sit-ins' o 'teach-ins', y tenían una connotación negativa, porque eran actitudes de jóvenes que estaban centrados en sí mismos. Pero en el congreso 'Modernizando América' se podía percibir claramente una nueva actitud, un nuevo espíritu entre los jóvenes. Recuerdo que una chica se puso de pie y exclamó: '¿Por qué no llamamos a esta nueva demostración '*Sing-Out*' [literalmente 'Cantar para Afuera'] en lugar de 'Sit-in' [literalmente 'Sentar para Adentro']?' Así fue que surgió el nombre *Sing-Out*, como fruto de una actitud positiva, de entusiasmo, de fe y de optimismo de los jóvenes, que de esa manera querían expresar sus convicciones».

Cuando el show se estrenó a comienzos de julio de 1965, se había convertido en un verdadero espectáculo de variedades, con luces, vestuario, una banda en el escenario, y danzas y canciones originales e internacionales. Herb Allen era el director y los hermanos Colwell eran los presentadores y a la vez actuaban. La respuesta del público a aquel primer «show» fue de un entusiasmo generalizado. Paul Colwell recuerda: «Para la segunda semana, el elenco se había ampliado a más de cien intérpretes. Lanzamos la canción '*Up with People!*' que recién habíamos terminado esa semana»⁴²⁴.

⁴²³ Robin HOAR, *How it all began...*, en: D. B. ALLEN - R. HOAR, *How to create...*, pp. 82-101, 85.

⁴²⁴ F. McGEE, *o.c.*, p. 127.

6.3.2. «*Up with People!*» - «¡Viva la Gente!»:

La canción que originó el *Sing-Out*

Paul y Ralph Colwell comenzaron a escribir esta célebre canción durante su viaje de tres días en auto desde Arizona hasta Mackinac. Más tarde, su hermano Steve diría: «Oigan, ¡yo manejaba el auto! ¿Eso no cuenta?»⁴²⁵. En aquel entonces había muchas cosas en la sociedad que era necesario cambiar. Los jóvenes repetían una y otra vez «¡Abajo con esto!», y «¡Abajo con aquello!». En ese ambiente donde todo era hacia «abajo» (en inglés, «down»), comenzó a resonar el grito de «¡arriba!» (en inglés, «up!»). La nueva canción «*Up with People!*» enseguida se convirtió en un verdadero éxito musical⁴²⁶.

Paul Colwell recuerda: «En la audiencia había distinguidos invitados provenientes de Washington y de Tokyo. Comenzaron a llegar invitaciones, y era claro que rápidamente teníamos que tener esta producción pronta para el consumo del público. El famoso director de West End⁴²⁷, Henry Cass, voló desde Londres junto con la coreógrafa Bridget Espinosa para ayudarnos a transformar nuestra reciente creación en una revista musical de calidad profesional».

Ralph Colwell, por su parte, describe la reacción de los especialistas: «Después del preestreno de nuestro glorioso show de talentos para el Sr. Cass y la Señora Espinosa, nerviosamente nos reunimos alrededor de ellos detrás del escenario para escuchar su reacción. La carrera del Sr. Cass estuvo jalonada en Shakespeare y en el teatro clásico. Seguramente, él sería muy crítico y quizás algo condescendiente. Para nuestro asombro, él dijo: '¡No lo tocaría!' Por supuesto, ellos hicieron cambios e hicieron las cosas más estrictamente. Pero en general, la espontánea exuberancia y energía del show las dejaron intactas»⁴²⁸.

A comienzos de agosto de 1965, el show fue designado con el nombre *Sing-Out '65*. El elenco, pronto para su debut, viajó a la costa este de Estados Unidos. El estreno mundial del show fue en Stamford, Connecticut, el 7 de agosto. David Allen —que no tiene ninguna relación con Herb Allen—, escribió acerca de la herencia musical de *Up with People!*:

«Ellos sintieron que habían creado una prometedora revista musical. Todavía nadie podía prever que el *Sing-Out '65*, que pronto pasaría a llamarse *Up with People!*, estaba destinado a convertirse antes de un año en un éxito musical en tres continentes. Aunque ninguno de ellos lo soñara, desde su estreno el 7 de

⁴²⁵ *Ibid.*, p. 3.

⁴²⁶ Vid. la letra de la canción y su partitura musical en: David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *o.c.*, p. 39.

⁴²⁷ Con el término «West End» se designa popularmente a las principales obras del teatro profesional que son puestas en escena en las grandes salas de «Theatrerland», el principal distrito teatral de Londres. Junto con el teatro Broadway de New York, West End representa el más alto nivel del teatro comercial en el mundo de habla inglesa.

⁴²⁸ F. McGEE, *o.c.*, p. 127; vid. *ibid.*, pp. 127-139.

agosto en Stamford, Connecticut, el show estaría en una continua producción durante los siguientes 34 años, lo que hizo de él una de las producciones musicales que durante más tiempo estuvo en cartelera en Estados Unidos, y posiblemente en el mundo, en el siglo XX»⁴²⁹.



39. Paul, Steve y Ralph Colwell, en abril de 1963, compusieron y dedicaron una canción a Omar y Jeanette, en el día de su compromiso. Aquí están, ese mismo año, junto con los gondoleros de Venecia. Los Colwell fueron los principales protagonistas del show *Sing-Out*, que se estrenó el 7 de agosto de 1965 en Stamford, Connecticut, y poco después pasó a llamarse *Up with People!*; antes de un año se convirtió en un éxito musical en tres continentes.

A través de sus canciones los jóvenes del *Sing-Out* '65 expresaban todo lo que querían decir a la juventud y al mundo. Cantaban lo que habían decidido vivir, y lo hacían con un entusiasmo y una alegría que contagiaba. Aquel primer *Sing-Out* recorrió Estados Unidos, y luego fue invitado a Japón, África, Europa... La respuesta de la juventud fue masiva. Se comenzaron a formar elencos por todas partes. «A un cierto momento había dos mil elencos locales a través del mundo», afirma Jeanne⁴³⁰. Los jóvenes pedían que se repitiera una y otra vez la canción *Up with People!*, hasta que finalmente la cantaban de memoria. En 1967 Omar Ibargoyen Paiva tradujo la expresión «*Up with People!*» por «¡Viva la Gente!». Ese sería el nombre que tomaría el Elenco Latinoamericano

⁴²⁹ David ALLEN, *Up with People's musical inheritance* (2000), así cit. en F. McGEE, *o.c.*, p. 3; vid. David ALLEN, *Born to upturn the world*, Los Angeles 1967.

⁴³⁰ J. AZAM, *o.c.*, fol. 84.

a partir de su creación en 1970. La principal herencia musical que asumió este Elenco fueron justamente las canciones «¿De qué color es la piel de Dios?» y «¡Viva la Gente!», escritas en 1964 y 1965 respectivamente. De hecho, fueron las dos únicas canciones previas a 1970 que se incorporaron en el audiocassette que se grabó desde enero hasta abril de 1995 en Montevideo con las doce canciones más significativas del que entonces ya se autodenominaba «Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza».

6.4. 1967: El *Sing-Out* llega a Brasil

En los años 1966-67 tuvo lugar una gira triunfal del *Sing-Out* norteamericano por Alemania y Austria. Como el elenco tenía previsto visitar Caux, una delegación encabezada por Blanton Belk viajó hacia allí. Según Bernard, los líderes del RM de Caux fueron a la ciudad donde se encontraba Belk y le pidieron que el elenco norteamericano no fuera a Caux. Aquel hecho podría considerarse como uno de los primeros síntomas del distanciamiento entre el RM europeo y el RM norteamericano.

Durante la gira por Alemania se formaron varios elencos locales y un elenco nacional, el *Sing-Out* Deutschland, que ayudó mucho a promover la autoestima del pueblo alemán, humillado por los crímenes del nazismo. En 1967 aquel elenco nacional viajó a Brasil patrocinado por empresas como VW, Mercedes Benz y otras dos empresas más. Bernard fue el jefe de transporte del elenco durante toda su estadía en Brasil. Disponía de cuatro combis, cuatro autobuses y dos camiones. Los jóvenes del elenco vivían en familias. Durante tres meses visitaron varias ciudades, entre ellas Río de Janeiro, Petrópolis, San Pablo, Curitiba, Blumenau, Novo Hamburgo, Porto Alegre, Brasilia, etc. Estando el elenco en Blumenau —ciudad con mucha población de origen alemán—, el 19 de abril de 1967 falleció Konrad Adenauer.

Para los elencos brasileros —tanto el nacional como los setenta elencos locales— el RM era la principal referencia o carta de presentación ante los colegios o instituciones donde presentaban el show y también para su trabajo con los jóvenes y las familias. De hecho, antes que llegara el elenco alemán, la propaganda por lo general decía: «El Rearme Moral presenta *Sing-Out* Brasil». La rutina de trabajo en el elenco era la siguiente: ensayo, publicidad, show y reunión para jóvenes interesados en crear su propio *Sing-Out*. A esta última asistían, por lo general, centenares de jóvenes.

En el elenco nacional brasilero —más que en los elencos locales— se daba mucha importancia al «cambio» y a la formación moral, es decir, a los cuatro principios morales pregonados por Frank Buchman: honestidad absoluta, pureza absoluta, desinterés absoluto y amor absoluto. Por ese motivo, los padres de los jóvenes estaban felices de que sus hijos integraran el *Sing-Out*: era una forma de evitar que se involucraran con el sexo, el alcohol, la droga o la guerrilla. Los padres pagaban un colegio privado local para sus hijos, pero los autoriza-

ban por escrito a ingresar al *Sing-Out* nacional del Brasil. Este disponía de la llamada «Escuela Volante», debidamente autorizada por el Ministerio de Educación de Brasil. En la Escuela Volante había que cumplir con los mismos horarios y el mismo currículum que en cualquier otra escuela brasilera. Las clases eran dadas por profesores con títulos universitarios. Bernard Pâris, por ejemplo, dictaba clases de Historia, Geografía, Francés y Derecho. A fin de año los jóvenes regresaban a sus casas y daban los exámenes correspondientes en su colegio local. Bernard recuerda con orgullo: «Ninguno de aquellos jóvenes perdió sus exámenes».

Con la finalidad de que los jóvenes del elenco nacional no tuvieran que volver cada uno a su lugar de origen a rendir sus exámenes, los padres autorizaron a sus hijos para que se inscribieran en un único colegio en Petrópolis. Este colegio no les cobraba nada, porque en realidad los jóvenes sólo iban allí a rendir sus exámenes.

Los veinte jóvenes del elenco nacional brasilero viajaron con el elenco alemán, pero durante el show no aparecían como grupo ante el público, sino que se encargaban más bien de la parte técnica.

Con los jóvenes del *Sing-Out* Deutschland regresó a Brasil un joven llamado Osvino José Both. Siendo seminarista en Novo Hamburgo, su obispo lo había enviado a una universidad de Alemania para especializarse en la «*Gaudium et Spes*», uno de los principales documentos del Concilio Vaticano II, dedicado a las relaciones de la Iglesia con el mundo. El Papa Pablo VI había pedido que en todas las parroquias del mundo se enseñara dicho documento.

En Alemania, aquel seminarista conoció el *Sing-Out*, y fue invitado para hablar acerca de Brasil ante el elenco alemán. Cuando en aquel elenco se resolvió viajar a Brasil, invitaron a Osvino José para que los acompañara en su gira, cosa que él hizo con la previa autorización de su obispo. Con el paso del tiempo aquel seminarista se convertiría en el obispo diocesano de Novo Hamburgo. En tal calidad, el 18 de julio de 2005 escribió las siguientes líneas de presentación del Movimiento Latinoamericano GQA:

«Conozco los orígenes de este Movimiento, del cual participé intensamente durante el año 1967, y lo puedo recomendar vivamente a todas las personas de buena voluntad para que apoyen este Movimiento, sobre todo porque está relacionado con la formación moral y ética de los jóvenes. Este Movimiento es bueno y solamente hace el bien. Agradezco a todos los que puedan colaborar para que el bien se implante en los corazones de las personas»⁴³¹.

⁴³¹ Una copia de este documento, en: *Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza. Centro de Formación*, Montevideo [2006], en Archivo del Centro de Formación Gente que Avanza. El 7 de junio de 2006 el Papa Benedicto XVI nombró a Mons. Osvino Both arzobispo ordinario militar en Brasil.

Hay que tener en cuenta que todo el show del *Sing-Out Deutschland* era en alemán, si bien se proyectaban las letras de las canciones en portugués, y los sketches también se traducían. Sin duda alguna, la venida del elenco alemán ayudó a profesionalizar el *Sing-Out Brasil*. Los jóvenes del elenco nacional brasileiro que acompañaban al elenco alemán, en los distintos lugares que iban visitando durante la gira, fueron prometiendo que al año siguiente volverían con un show en portugués.

A mediados de aquel año 1967 el *Sing-Out Deutschland* se despidió en Río de Janeiro y regresó a su país. Viajaron con ellos algunas jóvenes brasileiras de origen alemán, que se habían incorporado durante la gira. Uno de los jóvenes alemanes, Hans Günther Hoche, se convertiría en el primer director del Elenco Latinoamericano VLG.

6.5. 1968:

El fenómeno *Up with People!* (UWP) - ¡Viva la Gente! (VLG)

En el año 2007 Frank McGee publicó en Estados Unidos un libro acerca de la historia de los hermanos Colwell y Herb Allen, historia entrelazada con lo que el mismo autor menciona en el subtítulo de su obra: «el fenómeno *Up With People*»⁴³².

Según afirma Bernard Pâris, «en 1967 los directores de UWP manifestaron una actitud confiscatoria con respecto al RM en distintas partes del mundo». Aquel mismo año Belk renunció a su cargo de director del RM en Estados Unidos. Y en 1968 constituyó UWP, una organización educativa y cultural, no sectaria, cuya misión era promover el entendimiento en el mundo. Belk fue el primer presidente de UWP, consejero delegado y presidente del Consejo de Administración durante veinticinco años, y posteriormente permaneció como integrante activo en la organización⁴³³. En 1968, él explicaba:

«Up with People es experiencia, expresión y explosión. Como uno de ustedes dijo, 'Up with People es una persona UP, que crea unidad por su desinterés, ausencia de odio por su amor, confianza por su honestidad y energía por su pureza'.

Up with People es comunicación instantánea, energía desatada y contagioso entusiasmo. A propósito, ha habido gente que me dijo que ustedes necesitan más que entusiasmo para enderezar las cosas en el mundo. Entusiasmo viene de la palabra griega *entheos*, que significa 'Dios en ti' o 'lleno de Dios'. ¿Es por eso

⁴³² Frank McGEE, *A song for the world: how vision, creativity, and commitment sparked the Up With People phenomenon. The amazing story of the Colwell Brothers and Herb Allen: musical diplomats*, Santa Barbara (California, USA), Many Roads Publishing 2007.

⁴³³ Cfr. F. McGEE, *o.c.*, p. 129.

que una presentación de *Up with People!* tiene el poder de cambiar a la gente alrededor y desafiarlos a hallar un nuevo sentido?

Up with People! es una nueva educación. Es educación en su sentido más amplio. Está afrontando el fracaso para transformar la materia prima de la naturaleza humana en grandeza. Su propósito es sacar la educación de las cuatro paredes e irradiarla a los cuatro rincones de la tierra. Puede hacer que los cuatro años del entrenamiento universitario sean los cuatro años más responsables en la vida de un joven frente a la situación del mundo»⁴³⁴.

En 1967, aún existía la unidad del RM a nivel mundial, como queda de manifiesto en la publicación de la cuarta edición de «Cómo crear tu propio *Sing-Out*», en la cual figura no sólo la letra completa y la partitura musical de todas las canciones del *Sing-Out* norteamericano, sino también una serie de avisos técnicos acerca de la puesta en escena, sonido, música, iluminación, vestuario y coreografías. Este tipo de publicaciones facilitó la creación de diversos elencos, con la misma modalidad, en diferentes países del mundo.

Algunas célebres figuras del mundo del espectáculo participaron en su juventud del *Sing-Out*. Es el caso por ejemplo de la actriz Glenn Close, quien junto con Jennie Dorn, Kathe Green y Virginia Entwistle crearon en 1967 un grupo musical. Explicaba Glenn:

«Formamos el grupo 'The Green Glenn Singers' para escribir y cantar canciones que dieran a la gente un propósito y que la inspiraran con una idea positiva. Hoy estamos cansados de canciones que glorifican las cosas equivocadas o que señalan los problemas sin sugerir una respuesta. Hemos decidido cantar una clase de canciones que no sólo entretenga a la gente sino que además la desafíe a vivir de la forma en que están destinados a vivir»⁴³⁵.

El padre de la actriz, William T. Close (1924-2009), también fue integrante del Rearme Moral. Pasó dieciséis años practicando la medicina en África; fue el principal doctor del ejército congolés y el médico personal del presidente de Zaire, Mobutu Sese Seko. Estuvo en Zaire en 1976 durante el brote de ébola y ayudó a organizar los esfuerzos para detener dicha enfermedad⁴³⁶.

⁴³⁴ J. Blanton BELK, *The signal that a new age has begun*, en: Ane CHRISTENSEN - Karen RASMUSSEN (eds.), *How to create a Sing-Out*, Los Angeles (California) 1968⁶, p. 118.

⁴³⁵ David B. ALLEN - Robin HOAR (eds.), *How to create your own Sing-Out, by the cast of Sing-Out '67*, Los Angeles (California) 1967, p. 20; en la página siguiente aparece la canción «Run and catch the wind», cuya letra y música es de Glenn Close.

⁴³⁶ Vid. William T. CLOSE - Malonga MIATUDILA, *Beyond the storm. Treating the powerless and the powerful in Mobutu's Congo/Zaire*, Meadowlark Springs, 2006. En la tapa del libro aparece el siguiente texto de Glenn Close: «Mi padre usó su pasión y donación por la medicina para hacer una diferencia durante el caos de la postindependencia de un emergente estado africano y los años que siguieron».

El 8 de octubre de 1968 llegó por primera vez a Buenos Aires el elenco estadounidense de ¡Viva la Gente!, integrado por 43 jóvenes. El 11 de octubre actuaron en la Universidad de El Salvador, y allí invitaron a algunos jóvenes a una reunión que tendría lugar el 19 de octubre, en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Aquel día, nueve jóvenes argentinos fundaron el elenco ¡Viva la Gente! - Buenos Aires. Luego de varias presentaciones televisivas en la capital, el elenco internacional realizó una gira por el interior de Argentina y sentó las bases sucesivamente para la creación de elencos de ¡Viva la Gente! en Rosario, Córdoba y Mar del Plata⁴³⁷. Aquel mismo elenco internacional el 8 de noviembre de 1968 arribó a Montevideo⁴³⁸. El 11 actuaron en el Estudio Auditorio del Sodre y posteriormente realizaron una gira por el interior del país, visitando Paysandú, Salto, Fray Bentos y Punta del Este. El 20 de noviembre el elenco internacional se despidió con un show en el Palacio Peñarol. Además, durante su estadía, tuvieron dos actuaciones televisivas ante las cámaras de Teledoce.

La mayor parte de las canciones del show musical habían sido escritas por los hermanos Colwell, que encabezaban aquel elenco. Paul, casado con la hija del actor Anthony Queen, Catí, afirmó: «Esto es algo más que un simple show. Es una demostración de una generación mundial en un programa constructivo. Pusimos nuestras ideas en forma de música, pues éste es el lenguaje del mundo de hoy»⁴³⁹.

Aquel mismo año de 1968 dos elencos internacionales hicieron una gira por España, y un tercer elenco visitó los países escandinavos. En 1969 Belk, siendo presidente de UWP, decidió «enviar simultáneamente los tres elencos a Europa, en una acción de amplitud continental, con el objetivo de visitar todas las ciudades principales»⁴⁴⁰. Los 600 jóvenes universitarios que integraban aquellos tres elencos –200 por cada uno–, partieron al mismo tiempo de Estados Unidos en los primeros días de abril de 1969, luego de haber participado en el desfile de inauguración del gobierno del presidente Richard Nixon. En aquella ocasión ocuparon el carruaje que iba al frente del desfile, con el lema de campaña: «¡Adelante juntos!»⁴⁴¹.

⁴³⁷ Sobre la historia del elenco ¡Viva la Gente! - Buenos Aires, sus integrantes y sus estatutos, vid. AFOIP, Carpeta «III Encuentro Nacional Viva la Gente, Buenos Aires, octubre 1969. Reunión de los elencos de Argentina».

⁴³⁸ Vid. las repercusiones de esta visita en: AFOIP, Carpeta «¡Viva la Gente! Comentarios de la prensa. Noviembre 1968. Montevideo», donde se guardan 23 recortes periodísticos.

⁴³⁹ *Llega a Montevideo un show original: «Viva la Gente»*, en: «El Bien Público» 3 noviembre 1968, p. 19.

⁴⁴⁰ C. C., «*Up With People!*» ¡Viva la Gente! Una propuesta para un mundo nuevo, en: «L'Osservatore Romano» [Roma] 25 mayo 1969. Artículo transcripto en: Archivo personal de Jeanette Alonso, Carpeta «UWP en España (1ª visita - '69)».

⁴⁴¹ *Ibid.*; «Durante el desfile de inauguración del nuevo gobierno de los Estados Unidos, los puestos de más importancia junto con las tradicionales carrozas de cada Estado, los ocuparon el

Uno de los elencos internacionales en abril de 1969 llegó a España y presentó su espectáculo en diversas ciudades: en el Palacio de los Deportes de Madrid (21 de abril) ante cerca de seis mil jóvenes madrileños. Allí, «con alusiones frecuentes a una ‘Nueva Frontera’ que camina hacia el siglo XXI y a los surcos que se van creando, este movimiento juvenil podría calificarse de auténtico y simpático. Es precisamente su autenticidad lo que contribuye de manera preferente a introducirles en el corazón de cuantos tienen ocasión de escucharles. Mayores y jóvenes se deshacían en aplausos y felicitaciones cada vez que una de sus canciones hacía llegar al alma un soplo fresco de esperanza en el futuro»⁴⁴². Luego este elenco siguió su viaje y visitó otras ciudades de España y también de Alemania.

Antes de regresar a Estados Unidos, los tres elencos se reunieron en España. Los 600 jóvenes actuaron en Gerona (10 junio)⁴⁴³, en Lérida (14)⁴⁴⁴ y en el cine La Rambla de Tarrasa (17 y 18)⁴⁴⁵. Finalmente, cerraron su gira con una serie de magníficas presentaciones en el VIII Festival de Madrid, del 24 al 29 de junio, que tuvieron lugar en el Palacio de los Deportes de Madrid.

6.6. El Elenco «¡Viva la Gente, Uruguay!»

En julio de 1968, bajo el patrocinio del Rearme Moral, se realizó el Primer Festival de ¡Viva la Gente! en Niteroi, estado de Río de Janeiro. Participaron numerosos elencos brasileiros, representantes del elenco uruguayo, y también de Perú, Guatemala, Alemania y Japón. Los objetivos de aquel festival fueron los siguientes:

- «1) Movilizar la creatividad, el entusiasmo y la velocidad de la nueva generación para restablecer en el país un clima de participación responsable por parte de todos;
- 2) Invertir la tendencia a las demostraciones de odio y destrucción en una colosal demostración de fe, trabajo y sacrificio personal para la solución de los problemas que afligen a la humanidad;
- 3) Desenvolver un liderato con madurez moral y objetivos mundiales capaces de crear confianza, amistad y cooperación con otras naciones;

programa espacial ‘Apolo’ y ‘¡Viva la Gente!’ con dos inmensos carruajes, significando el comienzo de una nueva era para el mundo. El Comité de Inauguración dijo: ‘¡Viva la Gente! fue invitado al desfile, porque ellos representan de la mejor manera las aspiraciones de nuestra nación, su generación y las generaciones de todas las épocas’», texto publicado en: «¡Arriba!» nº 1 (abril 1969) 2.

⁴⁴² José VIDAL IBORRA, *Un mundo como debe ser*, en: «Madrid» [Madrid] 22 abril 1969; se transcribe en: «¡Arriba!» nº 2 (junio 1969) 6-7.

⁴⁴³ Vid. «Los Sitios» [Gerona] 11 y 13 junio 1969.

⁴⁴⁴ Vid. «La Mañana» [Lérida] 15 junio 1969.

⁴⁴⁵ Vid. «Tarrasa Información» [Tarrasa] 17 junio 1969.

4) Crear fuerzas de acción regionales, nacionales e internacionales que, integradas, puedan promover una gran demostración capaz de llevarnos hasta una nueva era»⁴⁴⁶.

Cada elenco presentó un espectáculo musical lleno de ritmo, alegría y convicción. Los del elenco de «¡Viva la Gente, Uruguay!», integrado por Daniel Lago, Gustavo Goñi, Eduardo Vila, Pedro Pereira, Gustavo Barreto y Julio Rieracker, fue unánimemente reconocido como uno de los más brillantes no sólo desde el punto de vista artístico, sino también por sus excelentes aportes en las reuniones, seminarios, competencias deportivas, programas de televisión, etc. Aquellos jóvenes fueron objeto de un conmovedor homenaje de despedida, al regresar a su país.

Durante el festival, destacadas personalidades pronunciaron conferencias sobre diversos temas de actualidad. Especial interés despertaron dos conferencias: una sobre el «Proyecto Rondon», que ofrecía una oportunidad a la juventud para integrarse en un amplio proyecto de desarrollo en el interior de Brasil, y la otra realizada por Omar Ibargoyen Paiva sobre la situación de América Latina y los caminos para la solución de sus problemas⁴⁴⁷.

El elenco uruguayo, integrado por jóvenes de diferentes nacionalidades, se inició el 4 de agosto de 1968. A fines de diciembre de ese año el elenco estaba integrado por 50 jóvenes. En enero de 1969 seis de aquellos jóvenes, corriendo ellos mismos con sus gastos, se unieron al elenco internacional ¡Viva la Gente! que el año anterior había visitado Montevideo. Sus nombres: Nilvana Nanni, Susana Anselmi, Adelina y Graciela Rubini, Eduardo Vila y Gustavo Goñi. Su objetivo era compenetrarse de la actuación del elenco internacional, aprender y asimilar sus enseñanzas y todo lo que reportara un beneficio, para luego volcar esa experiencia en el elenco de Uruguay⁴⁴⁸.

En febrero de 1969 treinta jóvenes de «¡Viva la Gente, Uruguay!» iniciaron una gira por los balnearios del Uruguay. Actuaron en Parque del Plata (7)⁴⁴⁹, en el Club del Bosque (25)⁴⁵⁰ y en la Liga de Fomento de Punta del Este (26 y 27)⁴⁵¹;

⁴⁴⁶ *Delegación uruguaya se destaca en Brasil*, en: «BP Color. El Bien Público» 28 julio 1968.

⁴⁴⁷ Cfr. *ibid.*; cfr. también «El País» 27 julio 1968.

⁴⁴⁸ Vid. *¡Viva la Gente! ya es realidad en el Uruguay*, en: «Acción» 28 diciembre 1968. En el primer número de una publicación de los jóvenes de «¡Viva la Gente, Uruguay!», se informa que en realidad fueron «siete» —no menciona los nombres— los jóvenes invitados a integrar alguno de los «tres principales elencos internacionales», que próximamente realizarían una gira por «España, Italia, Francia y otros países europeos, por invitación de sus gobernantes y dirigentes», *Noticias de todo el mundo*, en: «Arriba» n° 1 (abril 1969) 1.

⁴⁴⁹ Vid. *Actividades de «¡Viva la Gente!»*, en: «Arriba» n° 1 (abril 1969) 6. Este periódico sólo salió una vez más, en junio de 1969; estaba dirigido por Julio Rieracker Amaro.

⁴⁵⁰ Vid. *Éxito de «Viva la Gente» en el Club del Bosque*, en: «El Día» [Edición Punta del Este] 28 febrero 1969.

⁴⁵¹ Vid. *Canción para anhelado despertar*, en: «La Razón» [Buenos Aires] 27 febrero 1969. En

en el Centro Paz y Unión de Maldonado (26); en Le Carrousel, de San Rafael (27); en el Teatro de Verano y en el Teatro Casino Nogaró de Punta del Este (28). Es de destacar que el elenco uruguayo contaba con la presencia de un brasileño y dos argentinos, gracias a los planes de intercambio formulados con los elencos de esos países⁴⁵².

En marzo de 1969 el elenco uruguayo actuó en el Teatro Español de Melo (26) y también en el Teatro Stella Colonia (29), con el objeto de reclutar jóvenes para la conformación de elencos locales en dichos lugares. En marzo de 1969 existía el proyecto de realizar «una reunión conjunta, dentro del territorio uruguayo, con los ‘¡Viva la Gente!’ de Argentina y Brasil». En este último país ya existían unos 70 elencos locales, y en Buenos Aires había cinco elencos recién formados. Eran jóvenes que se habían entregado a la tarea de propagar, junto con la buena música, los principios morales para así generar los cambios que la juventud necesitaba⁴⁵³. Ante la pregunta: «¿Cuáles son las características de un joven o una chica de ‘¡Viva la Gente!’», la Secretaria General del Elenco, Cristina Giménez, respondió:

«a) Es entusiasta, tiene una dedicación total.

b) Ataca lo imposible. Es una persona ‘para la que no hay problema’. Una chica del elenco al informar sobre una misión, dijo como si fuera la cosa más natural: ‘Era imposible, pero tenía que ser hecho, y así lo hice’. Esto es una buena descripción sobre el espíritu de ‘¡Viva la Gente!’.

c) ‘El mundo es mi hogar’. El joven de ‘¡Viva la Gente!’ está interesado y trabaja por el mundo entero, no por una sola raza, nación o grupo. Las cosas deben cambiar y nosotros somos responsables de hacerlo.

d) El cambio comienza por nosotros mismos, vivimos a la altura de lo que hablamos.

e) ‘El cambio comienza ahora’; no esperamos una posición de influencia o tener una profesión. Trabajamos donde estamos, en nuestras familias, en nuestro centro de estudios, en nuestro trabajo y en nuestra comunidad»⁴⁵⁴.

entrevista con los enviados especiales del diario, el director del coro, Carlos Correa, expresó: «La misión que nos hemos impuesto es llevar un mensaje a la juventud. Un mensaje de optimismo, de esperanza. De creer en nuestra propia juventud. No se trata de una mera protesta por la protesta en sí, sino de construir para un mundo mejor, en el que los jóvenes encuentren su propia interpretación de la vida. Y nuestro mensaje no está referido exclusivamente a los jóvenes. También queremos ser escuchados por toda la gente que ansíe el mismo mundo de paz y felicidad que deseamos nosotros».

⁴⁵² Cfr. *ibid*.

⁴⁵³ «Viva la Gente» en el Uruguay, en: «Acción» 26 marzo 1969.

⁴⁵⁴ Entrevista a tres jóvenes de «Viva la Gente, Uruguay», en: «Crónica» [Melo] 26 marzo 1969; también fueron entrevistados Delia Alonso y Julio Rieracker.

El 11 de mayo de 1969 el elenco actuó en el Zafiro Room del Victoria Plaza Hotel, presentando la nueva imagen de una juventud no violenta, aunque sí revolucionaria⁴⁵⁵. El espectáculo terminó con fuertes ovaciones, al igual que el realizado previamente en el Columbia Palace Hotel⁴⁵⁶. Al mes siguiente un equipo de jóvenes de ¡Viva la Gente, Uruguay! viajó a Salto, para hacer los contactos pertinentes y preparar la presentación del elenco en esa ciudad. Ese equipo de «preparadores de la ciudad» realizó reuniones con los estudiantes del Liceo Piloto del Barrio Brum, y además obtuvo la decidida colaboración de su director. El representante del elenco, José Alberto Fau, explicó a la prensa salteña que la parte más importante venía después del espectáculo, cuando los integrantes del elenco entraban en contacto con los jóvenes de la platea:

«Nuestro diálogo con ellos es a fin de estudiar las perspectivas de encauzarnos todos hacia un quehacer efectivo, buscando que podamos unir nuestras fuerzas por otras vías más efectivas que la simple protesta destructiva. [...]

Deseamos conquistar una nueva forma de vida. Esa conquista no se ha de lograr con un cambio en las estructuras, sino fundamentalmente con un cambio en la mente humana. Y ese es nuestro objetivo primordial: una superación interna e individual que siempre, ineludiblemente debe comenzar en el fuero íntimo de cada uno... Incluso creemos en una integración americana como medio efectivo para salir de la crisis. Y esa integración sólo podrá hacerse efectiva con la conciencia de la desaparición de las barreras, paso que los jóvenes somos los más capacitados para iniciar»⁴⁵⁷.

El domingo 15 de junio de 1969 el elenco realizó su primera presentación en la ciudad de Paysandú. Había sido invitado personalmente por el intendente de la ciudad, Arq. Oscar M. Garrasino, quien tuvo ocasión de presenciar el espectáculo en febrero de aquel mismo año, durante su veraneo en Parque del Plata. En su calidad de coordinador, César Ferrer Burlé visitó la redacción del diario «El Telégrafo» junto con el edil de la Junta Departamental Heriberto Siécola para difundir el espectáculo⁴⁵⁸. Inicialmente se anunció que el mismo se realizaría en la Plaza Artigas; posteriormente se cambió para la Plaza Constitución, y finalmente, debido a las inclemencias del tiempo, se realizó en el Teatro Florencio Sánchez⁴⁵⁹.

Los integrantes del elenco visitaron distintos centros educativos de Paysandú

⁴⁵⁵ Vid. «Viva la Gente», en *el Victoria*, en: «BP Color. El Bien Público» 10 mayo 1969.

⁴⁵⁶ Cfr. *Actividades «¡Viva la Gente!»*, en: «Arriba» n° 2 (junio 1969) 3.

⁴⁵⁷ «Viva la Gente», *trovadores de un ideal*, en: «Tribuna Salteña» [Salto] 5 junio 1969.

⁴⁵⁸ Vid. «¡Viva la Gente Uruguay!» *actuará en nuestra ciudad*, en: «El Telégrafo» [Paysandú] N° 17.811.

⁴⁵⁹ Cfr. *Mañana: «¡Viva la Gente!» en el Teatro Florencio Sánchez*, en: «El Telégrafo» [Paysandú] 14 de junio 1969.

para invitar a los jóvenes al espectáculo del domingo 15 y también a la reunión que se realizaría al día siguiente en la Casa Municipal de la Cultura. La invitación se hizo extensiva a todos los jóvenes por medio de la prensa local. Aquel día, 16 de junio de 1969, señala el inicio formal del elenco sanducero de «¡Viva la Gente!».

El 13 de julio de 1969 el elenco realizó una presentación en el Teatro Experimental Penitenciario (TEP) de Montevideo. Al día siguiente el presidente de la institución, Oscar Nava Silva, junto con el secretario de relaciones públicas de la misma, Francisco Varela Gorga, firmaron la siguiente carta dirigida a los integrantes de ¡Viva la Gente!:

«A nuestros hermanos de ‘afuera’:

Con todo cariño y en nombre no sólo del TEP, sino de la totalidad de la población reclusa, queremos hacerles llegar nuestro profundo agradecimiento por el mensaje y el show que ayer nos trajeron.

Muchos de nosotros hemos quedado conmovidos y creemos que no puede haber mayor satisfacción para ¡VIVA LA GENTE!, que las lágrimas que ayer corrieron por muchas mejillas, mientras les escuchábamos y veíamos, casi asombrados, este espectáculo tan distinto, tan reconfortante y tan pleno de auténtico amor humano.

No sabemos si lograremos que también aquí se forme un grupo de ¡VIVA LA GENTE!, pero lo deseamos y haremos todo lo posible para que pueda ser una realidad.

Tenemos la certeza de que no han sido pocos los que quedaron pensando en que es cierto y posible, el formar un mundo mejor, por lo menos –y lo que es muy importante– en el corazón de cada uno.

Gran parte de la población reclusa proviene de asilos, colonias de menores y finalmente llegan a la cárcel. Quienes recorren este triste sendero, lógicamente, son quienes menos creen en el amor al prójimo, pues difícilmente lo experimentaron en sus vidas, pero un gran triunfo de ¡VIVA LA GENTE! ayer, es que justamente, muchos de estos compañeros *sonreían* comentando lo hermoso de todos ustedes.

No podemos menos que reiterarles nuestro agradecimiento, PEDIRLES QUE VUELVAN, y decirles ¡ADELANTE! y –por supuesto– ¡VIVA LA GENTE!»⁴⁶⁰.

Ese grupo de jóvenes que irrumpía en un escenario con la fuerza de la juventud, protestaba cantando... pero sus canciones predicaban amor. No eran hippies, porque no se evadían de la realidad, sino que la enfrentaban con fe⁴⁶¹. En 1969

⁴⁶⁰ En: AFOIP. El texto en *italica* es del original.

⁴⁶¹ Vid. Gabriela HIDALGOS, «*Viva la Gente*», en: «El Día» 31 julio 1969.

el elenco de ¡Viva la Gente, Uruguay! realizó una presentación en la Exposición Rural y en el Cabildo de Montevideo. El 25 de agosto, aniversario de la declaratoria de la Independencia, se presentó en Florida por invitación del intendente de la ciudad. El 21 de setiembre, por invitación de la embajada de España, realizó una presentación en el puerto de Montevideo para la así llamada «Operación España»⁴⁶². Y el 28 y 29 de setiembre se presentó en el teatro Millington Drake. En una entrevista periodística César Ferrer hizo una importante aclaración:

«No somos un movimiento en sí, sino que tratamos de poner a la juventud en movimiento. La juventud actual está buscando nuevos caminos para su modo de vida y con ¡Viva la Gente! le queremos dar ese camino. Mostrarle que hay otras alternativas además de la violencia. Nosotros no queremos cambiar sistemas económicos y sociales, lo que queremos cambiar es la base de éstos, o sea, el hombre»⁴⁶³.

Óscar Figueredo agregó: «Se puede decir que queremos hacer una revolución del carácter». Mientras que Blanca Rodríguez, por su parte, expresó: «Una cosa interesante de destacar es que no es un movimiento exclusivamente para la juventud; están nuestros padres y muchas personas mayores, pues también aprovechamos de experiencias de las generaciones anteriores para dar soluciones»⁴⁶⁴.

El 25 y 26 de octubre de 1969 se reunieron en Paysandú delegados de todos los elencos locales de VLG de Uruguay. Hubo representantes de las ciudades de Colonia, Salto, Paysandú, Melo y Montevideo. El vertiginoso crecimiento que estaba tomando este «movimiento de juventudes», hacía necesario coordinar los futuros planes de giras y actuaciones. Simultáneamente se realizaron congresos similares en Argentina y Brasil, con similares propósitos. Y a la vez se proyectaban futuras reuniones continentales «en una gran acción de conjunto que estremecerá a nuestro continente»⁴⁶⁵.

Cuando falleció Frank Buchman en 1961, el RM pasó a ser dirigido por el británico Peter Howard, quien siempre apostó por la juventud para «cambiar el mundo». Él estaba convencido de que en el entusiasmo y los anhelos de la juventud, no puestos a prueba todavía, estaba la solución para alcanzar una sociedad justa⁴⁶⁶. Lamentablemente Howard falleció el 25 de febrero de 1965,

⁴⁶² En 1969 partieron de América 1.384 españoles hacia la Madre Patria a bordo de tres transatlánticos. La así llamada «Operación España» había sido puesta en marcha por el gobierno del general Francisco Franco Bahamonde, para que pudiesen regresar los emigrantes sin medios.

⁴⁶³ CHANÁ, *Viva la Gente de «Viva la Gente»*, en: «La Mañana» 23 setiembre 1969.

⁴⁶⁴ *Ibid.*

⁴⁶⁵ Cfr. «El Diario» 25 octubre 1969; «El País» 25 octubre 1969.

⁴⁶⁶ Cfr. F. McGEE, *o.c.*, p. 122.

estando en Lima, debido a una enfermedad repentina. La prensa se refería a él como un gran «líder mundial», aunque «ese título no le gustaba», afirma Bernard, «si bien su mayor interés era formar líderes».

Se podría afirmar que en el Elenco Latinoamericano VLG se dio como una síntesis entre lo mejor de Europa y lo mejor de Estados Unidos. Es decir que, por un lado, mantuvo la fe y los principios morales absolutos del RM propuestos por Frank Buchman y luego por Peter Howard; y por otro lado asumió lo mejor de Estados Unidos, es decir, el acento puesto en la juventud y en el uso de la tecnología en la música, primero marcado por Peter Howard y después por Blanton Belk.

Muchos ingleses se opusieron a Peter Howard, porque no estuvieron de acuerdo con su apuesta por los jóvenes. Los elencos de América Latina se sentían aparte, no sabían lo que sucedía con el RM entre Estados Unidos y Europa. A la muerte de Howard, Blanton Belk asumió la responsabilidad de dirigir el RM en Estados Unidos. Pero —como ya se ha mencionado— en 1967 renunció a ese cargo y al año siguiente constituyó UWP. En los hechos hubo un corte o una separación entre UWP estadounidense y el RM europeo.

En América Latina también se tomaron decisiones que marcaron los rumbos de separación entre VLG y el RM. Aquellas decisiones se tomaron hacia fines de 1969 en una reunión en el Sitio San Luiz, sede del RM en Brasil. Laurence Vogel y su esposa Elsa Pâris —hermana de Bernard— junto con el guatemalteco Luis Puig y su esposa, la austríaca Evelyn Filz, optaron por seguir con el RM. Mientras que Alberto Kowarick —entonces presidente del RM en Brasil— y su esposa Tita, junto con Omar Ibargoyen y su esposa Jeanette Alonso, Jeanne Azam y Bernard Pâris, optaron por permanecer con VLG.

6.7. El nacimiento del

Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!

Del 2 al 11 de enero de 1970 se realizó un congreso en la sede del Colegio del Sagrado Corazón, ubicado en la zona de Carrasco, en las afueras de Montevideo, donde actualmente funciona la Scuola Italiana di Montevideo. En aquel congreso participaron unos cien jóvenes de Argentina, Brasil, Colombia, Perú, Uruguay y algunas naciones europeas. Así surgió el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!

El 1º de enero comenzaron a llegar los jóvenes brasileiros. El viernes 2 de enero de 1970 comenzó oficialmente la concentración para la «Acción Latinoamericana», como se denominó entonces. Jeanne Azam, que estaba en Brasil, arribó ese mismo día. Mientras tanto, Bernard Pâris, con mucha confianza, se había quedado en Porto Alegre preparando la llegada del todavía inexistente elenco, sin saber si habría 100 integrantes, 50, 20... ¡o ninguno!

Aquellos jóvenes tenían la inquietud de construir una nueva América Latina dinámica, fuerte y unida, como paso previo al impostergable proceso de inte-

gración a nivel mundial. Estaban decididos a estimular en sus propios pueblos nuevas inquietudes y mayores responsabilidades, y a incentivar entre los jóvenes la conciencia de la necesidad de su preparación para influir en el futuro de sus países y del continente. Los nombres de los jóvenes que integraron aquel primer Elenco Latinoamericano durante el año 1970, figuran en el Apéndice 5. Los objetivos específicos que se establecieron para la «Acción Latinoamericana», fueron los siguientes:

- «a) Capacitar a la juventud de hoy para formar en su seno a los verdaderos líderes del mañana, basados en la madurez moral y en objetivos mundiales;
- b) Promover el necesario clima de comprensión y cooperación entre las diversas naciones para el desarrollo y la integración de América Latina;
- c) Forjar en todos los pueblos del continente una nueva unidad, ‘olvidando las fronteras pero sin olvidar nuestras nacionalidades’, demostrando que a pesar de nuestras diferencias podemos trabajar juntos»⁴⁶⁷.



40. Primera presentación del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! Colegio del Sagrado Corazón (actual Scuola Italiana di Montevideo), 11 de enero de 1970. El día 13 actuaron en el Palacio Legislativo; el 15 y 16 en el Teatro de Verano del Parque Rodó; el 17 en el Cantegril Country Club de Punta del Este y el 19 de enero en el Teatro Solís de Montevideo.

⁴⁶⁷ Omar IBARGOYEN PAIVA, *Orígenes y objetivos de la Acción Latinoamericana*, en: «¡Viva la Gente! Elenco Latinoamericano» (1971) 2.

Se confió la dirección musical del Elenco al alemán Hans Günther Hoche, «joven músico no poseído quizás de grandes conocimientos, pero sí provisto de un maravilloso oído musical y un entusiasmo sin límites. O sea: mérito doble»⁴⁶⁸. Los jóvenes de aquel primer elenco realizaron sacrificados ensayos de hasta diez horas diarias, que afianzaron instrumental y vocalmente todo el conjunto. Su primera presentación pública fue en la misma sede del congreso, en el Colegio del Sagrado Corazón, el 11 de enero de 1970.

El martes 13 de enero actuaron en el Palacio Legislativo; el 15 y 16 en el Teatro de Verano del Parque Rodó; el 17 en el Cantegril Country Club de Punta del Este y el 19 de enero en el célebre Teatro Solís de Montevideo⁴⁶⁹. A pesar del calor la sala del Solís estaba colmada de gente, y unas 300 personas debieron retirarse sin obtener localidades⁴⁷⁰. El espectáculo duró casi dos horas. «Los instrumentos son los de los jóvenes de hoy, guitarras eléctricas, batería, bajo, guitarra española, con unas melodías muy simples, muy movidas y muy alegres...»⁴⁷¹.

Inmediatamente después el Elenco inició su primera gira por tres estados de Brasil, visitando sucesivamente las capitales de Río Grande do Sul (Porto Alegre), de Santa Catarina (Florianópolis) y de Paraná (Curitiba). El 21 de enero los jóvenes arribaron en ómnibus a Porto Alegre. Se alojaron en el viejo hotel Majestic, entonces desocupado, que había sido cedido por la municipalidad de Porto Alegre. Allí dieron una conferencia de prensa. Los días 23 y 24 actuaron en el Auditório Araújo Vianna⁴⁷². El 23 de enero, y justo a tiempo para aquel show, llegó Jeanette de regreso de España; había tenido que viajar allí repentinamente, antes de finalizar el congreso de Montevideo, para acompañar a su padre enfermo.

El 26 de enero siete miembros del Elenco Latinoamericano VLG fueron recibidos en audiencia especial por el Presidente de Brasil, Emilio Garrastazú Medici. En la delegación estaban representados cinco países: Paulo de Oliveira y Mauro Cascão Britos, de Río de Janeiro junto con Arlete Brüske, de Joinville, Santa Catarina (Brasil); Nilvana Nanni, italiana, residente en Uruguay; Carlos Correa,

⁴⁶⁸ José M. BRUNINI, *Radar Musical*. ¡Viva la gente de «Viva la Gente»!, en: «El Telégrafo» 13 febrero 1970.

⁴⁶⁹ Estas actuaciones tuvieron una muy buena cobertura periodística, vid. por ejemplo «El País» y «Acción» 14 enero 1970; «El Bien Público» 15 y 21 enero 1970; «El Día» 13, 15 y 19 enero 1970; «La Mañana» 17 enero 1970.

⁴⁷⁰ Cfr. entrevista publicada en «El Día» 21 febrero 1970, p. 10.

⁴⁷¹ *El potencial dinámico de Viva la Gente*, en: «El Bien Público» 21 enero 1970.

⁴⁷² Vid. «Correio do Povo» 18 enero 1970; «Fôlha da Tarde» 21 enero 1970; «Fôlha da Manhã» 21, 22 enero 1970.

de Uruguay; Jorge Pompei, de Argentina; y Francisco Rojas, de Perú. La audiencia tuvo lugar en el «Palacio das Laranjeiras», en Río de Janeiro. Si bien había sido marcada con una duración de diez minutos, se extendió por media hora debido al gran interés que demostró el Presidente.

El objetivo de la entrevista fue informar al mandatario acerca del trabajo de VLG en América Latina, y especialmente de la Acción Latinoamericana del Elenco, uno de cuyos objetivos era la creación de fuerzas con objetivos mundiales, capaces de desarrollar la amistad, cooperación y confianza entre las diversas naciones. Al mismo tiempo, los jóvenes se pusieron a disposición del Presidente para ayudarlo en el país y fuera de él, en la difícil tarea que conllevaba su cargo. Después de escuchar atentamente a cada uno de los jóvenes, el Presidente Medici les dijo:

«Para una persona como yo, que ocupa la presidencia de un país como Brasil, es reconfortante saber que hay jóvenes que quieren construir. Más de una vez tuve la oportunidad de tomar contacto con este dinámico movimiento que lleva un mensaje de optimismo y confianza, por lo que yo ya conozco el trabajo que Uds. realizan.

También estoy convencido de que este es el verdadero camino para encontrar la unidad y el futuro del continente. Pueden estar seguros de que en todo lo que dependa de mí para ayudarlos en la propagación de este trabajo y en el desarrollo de esta tarea, no negaré ayuda ni esfuerzo alguno»⁴⁷³.

Del 28 al 30 de enero el Elenco se presentó en Florianópolis. Contaba con el patrocinio del Departamento de Cultura de la Secretaría de Educación y Cultura, la Prefectura Municipal y la Universidad Federal de Santa Catarina. De los más de cien integrantes del Elenco, treinta eran brasileros, y nueve de esos treinta eran de Florianópolis y habían integrado el elenco local de aquella ciudad. Probablemente eso favoreció el «éxito estruendoso» que tuvieron las presentaciones. Los integrantes del Elenco se alojaron en el 14º Batallón de Cazadores, la Escuela de Aprendices de Marineros y la Policía Militar del Estado. A su llegada, el equipo de coordinadores fue recibido por el Gobernador del Estado, Ivo Silveira, en el Palacio de los Despachos. Con motivo de celebrarse el cuarto aniversario de su administración, el elenco homenajeó al Gobernador y a su Secretariado con un show en el Palacio de la Agronomía⁴⁷⁴.

⁴⁷³ Texto tomado de Jeanette ALONSO, *Viva la Gente, Elenco Latinoamericano [Álbum fotográfico]*, vol. 1: *Enero-febrero 1970*; allí se guardan cinco fotos de los miembros de VLG junto con el Presidente Medici, algunas de las cuales fueron publicadas por la prensa brasilerá («O Globo» 27 enero 1970; «Jornal do Brasil» 27 enero 1970) o montevidéana («Acción» 18 febrero 1970; «El Día» 20 febrero 1970; «El País» 21 febrero 1970).

⁴⁷⁴ Vid. «O Estado» 22, 29 enero, 1º febrero 1970; «A Gazeta» 28, 29, 31 enero, 1º febrero 1970.

Las últimas actuaciones del Elenco en aquella primera gira por Brasil fueron en Curitiba, Estado de Paraná. Allí se presentó en el Jamboree ante 5.000 scouts y luego en el Palacio del Gobierno. Fue en Curitiba que se estableció la convivencia en familias como parte importante en la formación de los jóvenes. La segunda gira que realizó el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! fue por Uruguay; la tercera fue por Argentina, y luego siguieron muchas más por diversos países del continente. Pero eso ya forma parte del segundo tomo de este libro...

A modo de conclusión

El norteamericano Frank Buchman fue el iniciador en Europa del movimiento del Rearme Moral, que comenzó a irradiarse desde allí al resto del mundo. El inglés Peter Howard fue quien más impulsó esa corriente de cambio especialmente entre los jóvenes, promoviendo en los Estados Unidos, durante la primera mitad de la década de 1960, el surgimiento del célebre movimiento juvenil *Up with People!* El uruguayo Omar Ibargoyen Paiva junto con su esposa, la norteamericana Jeanette Alonso, y los franceses Jeanne Azam y Bernard Pâris, supieron sintetizar lo mejor del Rearme Moral de Europa y del *Up with People!* de Estados Unidos, iniciando en enero de 1970 una nueva corriente de vida, con características específicas, que desde Uruguay comenzó a irradiarse con potencia y fecundidad hacia el resto de América Latina y también a otros continentes. Muchos de los jóvenes de aquel primer Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! —y seguramente muchos de los que se fueron integrando en estos cuarenta años— deseaban alcanzar «el nuevo tipo de hombre» del que permanentemente hablaban Omar Ibargoyen Paiva y Peter Howard⁴⁷⁵. El argentino Ernesto «Che» Guevara, aunque desde otra perspectiva, también hablaba de la necesidad de formar un «hombre nuevo»⁴⁷⁶.

Bernard Pâris, fiel a sus raíces en el Rearme Moral y fiel a su misión de trabajar especialmente por los jóvenes de América Latina, afirma: «El nuevo tipo de hombre no se forma leyendo un libro sino cavando dentro de uno mismo. Nosotros hemos logrado mantener los viejos principios en los nuevos tiempos. Nuestra principal herramienta es el cambio».

Invitamos, pues, al lector, en estos «nuevos tiempos», a descubrir y a mantener aquellos «viejos principios», para poder así forjar «el nuevo tipo de hombre»

⁴⁷⁵ Vid. el discurso que Howard pronunció el 14 de febrero de 1964 en el Rotary Club de Chicago, Illinois, titulado justamente «*El nuevo tipo de hombre*», en: P. HOWARD, *¿Adónde va América?...*, pp. 45-60.

⁴⁷⁶ Vid. Ernesto Che GUEVARA, *El socialismo y el hombre en Cuba*, en: «Marcha» 12 marzo 1965; también en: *ID.*, *Escritos y discursos*, t. 8, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales 1977. Sobre el tema, vid. Eduardo SANGUINETTI, «Che» Guevara: *el hombre nuevo*, en: «La República» 9 octubre 2007.

que hoy tanto necesita nuestro mundo. Es necesario sembrar permanentemente la semilla del «cambio» en las mentes y en los corazones de toda la gente, pero especialmente de los jóvenes. Ese «cambio» no sólo está en el origen, sino que es la principal herramienta con la que el Movimiento Latinoamericano Gente que Avanza —antes conocido como ¡Viva la Gente!— interpela y motiva a cada persona a llegar a ser un «hombre nuevo»⁴⁷⁷. Modelos concretos de ese «hombre nuevo» hoy, sin duda, son los cuatro pilares de este Movimiento. Ellos —cada uno desde su lugar—, y junto con ellos tantos otros a lo largo de estos cuarenta años, siguen luchando efectiva y eficazmente por una América Latina nueva y, en definitiva, por un mundo nuevo.

⁴⁷⁷ Pedro GAUDIANO, *El «cambio»: origen y principal herramienta del Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! - Gente que Avanza*, conferencia pronunciada en Montevideo el 4 de noviembre de 2009, durante el acto académico en conmemoración de los diez años del sitio web «Fe y Razón», promanuscrito en: AFOIP; vid.: <http://www.feyrazon.org>.